



ATLAS DE MAPAS DE RIESGOS DE DESASTRES NATURALES

PRIMER TOMO

2015



UNIÓN DE NACIONES SURAMERICANAS

UNASUR

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS Y RECONOCIMIENTOS

PRESENTACIÓN

MARCO CONCEPTUAL

CAPITULO I. SINOPSIS DE SURAMERICA

- 1.1. Ubicación y localización
- 1.2. Territorio
- 1.3. División Política

CAPITULO II. Estandarización y Metodologías

- 2.1. Determinación de fenómenos a intervenir
- 2.2. Matrices de procedimientos técnicos a emplear

CAPITULO III. CONSOLIDACIÓN DE INFORMES TÉCNICOS ELABORADOS POR LOS PAÍSES

- 3.1. Argentina
- 3.2. Bolivia
- 3.3. Chile
- 3.4. Paraguay
- 3.5. Perú
- 3.6. Venezuela

AGRADECIMIENTOS Y RECONOCIMIENTOS

El presente documento es el fruto del trabajo articulado de un conjunto de profesionales suramericanos que han aportado decididamente en la evaluación técnica y revisión de documentos e informes técnicos correspondiente a los fenómenos de mayor recurrencia que fueron propuestos por los países miembros. Esta articulación de esfuerzos permitió fomentar la participación de diversas instituciones técnico-científicas relacionadas a gestión de riesgo y a entidades del ámbito de la defensa relacionadas a emergencias y atención de desastres de cada uno de nuestros países miembros.

La labor de nuestros expertos, especialistas técnicos, coordinadores e integrantes de cada una de nuestras Delegaciones Nacionales, se refleja en la producción de este Primer Tomo del Atlas de Riesgo de Desastres Naturales en Suramérica, la cual expresa el espíritu de nuestros países de contribuir al fortalecimiento de capacidades para prevenir y estimar el impacto de los probables desastres y reducir anticipadamente sus riesgos, así como en la planificación y cooperación para la respuesta eficaz de nuestros Estados Suramericanos ante un eventual desastre.

Consideramos importante en este Primer Tomo del Atlas de Mapas de Riesgo de Desastres Naturales en Suramérica reconocer

La valiosa contribución de las siguientes instituciones:



República Argentina

Secretaría de Coordinación Militar de Asistencia en Emergencias del Ministerio de Defensa



Estado Plurinacional de Bolivia

Gobierno Autónomo Municipal de La Paz
Viceministerio de Defensa Civil del Ministerio de Defensa



República de Chile

Instituto Geográfico Militar
Subdirección del Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada
Subdirección de Ingeniería del Instituto Geográfico Militar



República del Paraguay

Dirección General de Defensa Civil del Ministerio de Defensa Nacional
Jefatura del Departamento de Inteligencia del Ministerio de Defensa Nacional
Dirección de Planes Operativos y Logísticos de la Dirección General de Defensa Civil



República Bolivariana de Venezuela

Subdirección de la Dirección de Geografía y Cartografía de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (DGECAFA)



República del Perú

Dirección Ejecutiva de la Delegación Peruana ante el Consejo de Defensa Suramericano CDS-UNASUR

Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres - CENEPRED

Comité Multisectorial del Estudio Nacional de Fenómeno del Niño - ENFEN

Instituto de Mar del Perú - IMARPE

Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú – SENAMHI

Instituto Geofísico del Perú IGP

Dirección de Hidrografía de Marina - DHN

Autoridad Nacional del Agua - ANA

Instituto Nacional de Defensa Civil - INDECI

Instituto Geológico Minero y Metalúrgico – INGEMMET

Gobierno Regional de Piura

Gobierno Regional de Arequipa

Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI

PRESENTACIÓN

El Atlas de Mapas de Riesgo de Desastres Naturales en Suramérica es un instrumento de cooperación elaborado entre los Ministerios de Defensa que busca constituirse como una herramienta de carácter regional en el ámbito del Consejo de Defensa Suramericano CDS-UNASUR, el mismo que permitirá sistematizar estudios técnico científicos e información de diferentes fenómenos naturales de gran magnitud que por su impacto generan niveles de alto riesgo para los países suramericanos, también se muestra las diferentes metodología aplicadas en la elaboración de los estudios de riesgos en los países suramericanos.

La materialización y concreción de esta este Primer Tomo del Atlas de Mapas de Riesgo de Desastres Naturales en Suramérica nos permitirá avanzar en la realización de un diagnóstico integral, multisectorial, multidimensional y transversal principalmente sobre los riesgos, retos y desafíos que tenemos frente a los probables desastres naturales, toda vez que siguen aumentando su frecuencia, imprevisibilidad y gravedad.

Con el fin de facilitar el acceso, intercambio y búsqueda de información a todos los actores sociales e institucionales involucrados en la gestión del riesgo y en los procesos de desarrollos nacionales, esta herramienta de cooperación entre los Ministerios de Defensa de los países del CDS-UNASUR , estará a disposición a través de la plataforma de información georreferenciada de última generación, tecnológica puesta a disposición del CDS-UNASUR, que ha sido diseñada y desarrollada por el equipo técnico del Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres (CENEPRED), institución del Perú que viene asesorando técnicamente a la Dirección Ejecutiva de la Delegación Peruana ante el CDS-UNASUR para la coordinación general por parte de Perú de este importante proyecto.

Es importante destacar, que este proyecto tiene sus inicios en abril del año 2012 con el desarrollo del Primer Taller sobre Mapas de Riesgo de Desastres Naturales para Mitigaciones Anticipadas, dentro de la actividad 2.e del Consejo de Defensa Suramericano, realizado en la ciudad capital de la República de Chile, en la que se destacó la importancia que reviste que un organismo como el CDS pueda generar la creación de un sistema de cooperación que permita dar apoyo y asistencia cuando uno de sus miembros se vea enfrentado por algún evento catastrófico.

Posteriormente, en el primer semestre del año 2013 en Santiago de Chile se continúa con el Segundo Taller del Grupo de Trabajo para la Elaboración de Mapas de Riesgo de Desastres Naturales a nivel de cada país Suramericano, en la cual se compartió experiencias y metodologías en la elaboración de mapas de riesgos, destacando que este trabajo requiere de la colaboración de diversos organismos de cada Estado, quienes proporcionarán de la información necesaria que permita prevenir respecto a eventos catastróficos.

En ese mismo año, en el segundo semestre se desarrolla en Lima-Perú el Tercer Taller del Grupo de Trabajo responsable de la referida actividad, en la cual se desarrollaron procedimientos técnicos y metodológicos estandarizados para la elaboración de Mapas de riesgo de los países Suramericanos, destacando la factibilidad de elaborar un Atlas de Mapas de Riesgo de Desastres en la región y el desarrollo de mecanismos tecnológicos que faciliten la transferencia, difusión y acceso a información geoespacial y registros administrativos del riesgo de desastres para los países miembros del UNASUR.

Para el año 2014, en la ciudad de Lima – Perú, se realiza la Primera Reunión del Grupo de Trabajo para la “Elaboración del Atlas de Mapas de Riesgo de Desastres Naturales en Suramérica”, en la que se destaca la presentación de la primera versión digital del mencionado Atlas y una propuesta de plataforma web “SIGRID CDS-UNASUR”, así como un proyecto de esquema de Plan de Trabajo para la culminación del Atlas por un período de cinco años.

En abril del año 2015, se realiza la segunda reunión del Grupo de Trabajo de esta actividad, en la cual como un valioso instrumento para la prevención y estimación de riesgos en el ámbito del Consejo de Defensa Suramericano a nivel de este Grupo se aprobó este Primer Tomo del Atlas de Mapas de Riesgo de Desastres Naturales en Suramérica y el Sistema de Información para la Gestión del Riesgo de Desastres denominado SIGRID CDS-UNASUR, los que serán elevados y presentados a la próxima Instancia Ejecutiva para su posterior aprobación por parte del CDS-UNASUR.

La presentación de este Primer Tomo evidencia que existe cada vez una mayor conciencia sobre la necesidad de promover iniciativas para la incorporación de la reducción del riesgo en las políticas de Estado. Cada experiencia busca, a través de estudios específicos determinar el nivel de peligro, vulnerabilidad, y estimar el nivel de riesgo, con ello proponer las acciones de cooperación desde nuestros países que contribuyan a mitigar sus efectos hacia la población, la infraestructura y el entorno.

MARCO CONCEPTUAL

El Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica es una herramienta que permite conocer de manera real las distintas experiencias en las metodologías aplicadas para la Determinación de los niveles de riesgos originados por fenómenos naturales; asimismo estas experiencias permitirán orientar y priorizar el diseño de programas y proyectos de reducción de pérdidas en sus respectivos ámbitos político administrativos.

Para la construcción de mapas de riesgos se requiere disponer de mapas de amenazas (peligros) y de vulnerabilidades según la relación:

Riesgo = Amenaza x Vulnerabilidad.

A escala de la región es factible disponer de información de amenazas por fenómenos naturales. Sin embargo, estudios y cartografía de vulnerabilidad, que implica el cálculo de la resistencia de los elementos expuestos a diferentes niveles de amenaza está disponible solo para algunas ciudades.

De manera general la exposición representa un aspecto del riesgo ya que ilustra aquellos elementos que pueden tener algún nivel de daños o pérdidas como consecuencia de la acción de la amenaza. Conocer la distribución y cantidad de elementos expuestos a un nivel de amenaza específico permite priorizar y promover actividades básicas como estudios de vulnerabilidad y riesgo. Este conocimiento se puede considerar como un indicador o especie de alerta que indica a los interesados hacia dónde enfocar prioridades de análisis y medidas estructurales (físicas) y no estructurales (legislación, educación y difusión) de reducción de riesgos.

La exposición a la amenaza es una condición indispensable para que existan pérdidas o daños pero no determina el grado o nivel de estos daños, que dependen de condiciones intrínsecas de los elementos expuestos, es decir de su vulnerabilidad.

Objetivo

El objetivo del atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica es mostrar las distintas experiencias y metodologías empleadas en la determinación de los niveles de riesgos originados por fenómenos naturales, así como exponer la cartografía de la distribución espacial de población, bienes e infraestructura que están expuestos a diferentes niveles de amenaza por fenómenos naturales.

CAPITULO I. SINOPSIS DE SURAMERICA

1.1. Ubicación y localización

América del Sur se halla situada en la parte meridional del continente americano. Su territorio se extiende desde los 11º de latitud norte, que corresponde a las costas septentrionales de Venezuela, hasta los 56º 30' de latitud sur, que corresponde a la isla Diego Ramírez, al sur del Cabo de Hornos, en el extremo meridional de Chile. Tiene una extensión de 17 820 950 000 km² aprox. Limita por el Norte y el Este con el océano Atlántico; por el Oeste con el océano Pacífico; por el Sur con el Paso de Drake, que lo separa de la Antártica, de donde confluyen las aguas de los océanos Atlántico y Pacífico.

Su punto más bajo está en la península de Valdés (-40 m.) y su punto más alto en la cima del nevado del Aconcagua (Argentina).

1.2. Territorio

Economía de América del Sur

Muchos países de América del Sur han mostrado recientemente un enorme desarrollo económico. Por ejemplo, países como Brasil, Argentina, Colombia, Perú, Chile y Uruguay han tenido un crecimiento máximo, incluso durante la recesión mundial (2008-2009); los países de América del Sur han demostrado una gran capacidad de recuperación en comparación con otras naciones en el mundo. El PIB de América del Sur (PPP) a partir de 2010 era \$ 3,5 billones.

Las industrias agrícola y manufacturera están apoyando a las economías de muchos países de América del Sur. Algunos de los principales productos agrícolas son la soja, el café, el arroz, la caña de azúcar, el trigo y el maíz.

Los recursos minerales de América del Sur también han contribuido al rápido crecimiento de la economía. Algunos de los principales recursos naturales son el petróleo, el oro, el mineral de hierro, la plata y el cobre.

La economía de América del Sur se enfrenta a algunos desafíos importantes. En muchos países de América del Sur, la extrema desigualdad entre ricos y pobres es una preocupación importante. De hecho, la brecha entre los ricos y los pobres es mayor en los países de América del Sur en comparación con otras naciones del mundo.

Los países de América del Sur tienen dos bloques comerciales: MERCOSUR y la Comunidad Andina de Naciones. Estos bloques comerciales ayudan a los países participantes a fortalecer sus lazos económicos.

Sistemas de gobierno de América del Sur

Existe varias formas de gobierno, incluyendo el federal, el parlamentario, el democrático, presidencial, constitucional, repúblicas, así como también hubo países bajo dictadura militar, como Chile. En la última década los países de América del Sur han mostrado una preferencia cada vez mayor hacia los partidos políticos de izquierda, cuyos líderes se consideran a sí mismos socialistas.

Geología y Geomorfología.

Sistemas Orográficos

En América del Sur hay tres grandes sistemas orográficos:

1. Sistema Andino
2. Sistema Brasileño
3. Sistema de Parima.

A. El Sistema Andino o Cordillera de los Andes

El Sistema Andino es la segunda cadena montañosa más alta del mundo. Se localiza en la parte occidental de América del Sur, entre el Cabo de Hornos, por el sur y Venezuela por el norte. Ocupa gran parte de los territorios de: Chile, Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela tiene una longitud aproximada de 8900 Km., siendo, por tanto, la cordillera más larga que hay en la superficie terrestre.

Esta cordillera de acuerdo a la teoría tectónica de placas, se habría formado como consecuencia de la presión que ejercen, de un lado, la placa continental sudamericana, y de otro la placa de Nazca.

Los nevados más altos de la Cordillera Andina son: Aconcagua, Tupungato, Mercedario y Ojos del Salado.

B. El Sistema Brasileño o Macizo Brasileño

El Sistema Brasileño ocupa gran parte del territorio del Brasil. Primitivamente conformaba el escudo brasileño que, por efecto de la erosión, quedó reducido a una penillanura, es decir, a un relieve de meseta, de escasa elevación. Sobre esta vasta meseta destacan las sierras de Mantiqueira y Domar, en el extremo oriental, donde se encuentran los picos Bandeira (2890 m) e Itaya (2884 m), que son los más altos; las sierras de Espinhaco y Dourada, en la parte central, donde se encuentra Brasilia, su nueva capital. En la parte occidental se localiza la meseta de Mato Grosso.

C. Los Sistemas de Parima y Pacaraima

Estos sistemas orográficos se extienden en la parte norte de América del Sur, entre Venezuela y Brasil. Actúan como divisorias de aguas entre los ríos Orinoco y Amazonas. Son de escasa elevación, pero tan antiguos como el Macizo Brasileño. El pico más alto de este sistema es el Roraima.

Mesetas:

- Altiplano Boliviano
- Mesetas del Collao y Bombón
- Meseta de Cundinamarca (Colombia)
- Meseta de Quito
- Meseta Brasileña y Mato Grosso
- Meseta de La Patagonia

Llanuras:

- Llanura Amazónica
- El Gran Chaco y las Pampas
- Los Llanos del Orinoco (Venezuela)

Sistema Hidrográfico

Sistemas fluviales

Sudamérica posee los ríos más largo y caudalosos del mundo.

RÍO AMAZONAS

El Amazonas forma la Cuenca Colectora más grande del mundo, que sobrepasa los 7.000 000 Km.2 Su ancho es variable, alcanzando en su desembocadura 241 kilómetros. Su longitud supera los 6,760 kilómetros, desde su nacimiento más remoto.

El río Amazonas es navegable en toda su longitud y tiene en sus márgenes importantes puertos fluviales, como Iquitos en Perú y Manaos y Belén en Brasil.

Sus aguas irrumpen con violencia entre las aguas del Océano Atlántico, produciendo un ruido característico conocido con el nombre de “pororoca” 300 Km. mar adentro, todavía sus aguas son dulces.

Los afluentes más importantes del gran río Amazonas son: Napo, Putumayo, Negro, Madeira

RÍO PARANÁ –LA PLATA

Este río conforma el segundo sistema fluvial más extenso de América del Sur. Su cuenca colectora abarca los territorios de Brasil, Paraguay, Bolivia, Uruguay y Argentina. Tiene su origen en el macizo brasileño, al norte del Río de Janeiro. Al desembocar en el Atlántico forma un estuario muy amplio, conocido con el nombre de Río de La Plata, de más de 300 Km. de longitud. Forma la catarata Iguazú.

RÍO ORINOCO

El río Orinoco tiene una cuenca limitada por la cordillera de los Andes y el Sistema de Parima. Recorre los Llanos del Orinoco y desagua en el océano Atlántico, formando un gran delta. Está unido al sistema fluvial del Amazonas a través del canal de Casiquiare.

LAGOS

A. El Lago Maracaibo, el más extenso que se localiza en el extremo nor occidental de Venezuela, con 12,780 km² de superficie, vierte sus aguas en el golfo de Venezuela.

B. El Lago Titicaca, en el Altiplano peruano – boliviano. Es además, el lago navegable más alto del mundo con 8,380 Km², para cuyo efecto cuenta con dos importantes puertos lacustres: Puno en el Perú y Huaqui en Bolivia. Su único afluente es el río Desaguadero, que vierte sus aguas en el lago Poopo, en Bolivia.

Climatología

En América del Sur hay una gran variedad de climas:

En las zonas de baja latitud, el clima es tropical, es decir, cálido húmedo y lluvioso.

En las regiones de latitudes medias del norte y del sur los climas son templados.

En las regiones de alta latitud o áreas cercanas al polo sur el clima es muy frío.

En las altas cordilleras el clima es glacial o extremadamente frío.

Población y División Política

América del Sur tiene en la actualidad más de 300 millones de habitantes; Tiene menos del 6% de la población mundial; La densidad es de 17 hab/km². Más de la mitad de su territorio tiene una densidad de 2 hab/km². La población está conformada por los descendientes de tres principales grupos raciales: 1. Amerindia o autóctona, 2. Raza negra, 3. Blanca o europea.

1.3. División Política

PAÍSES DE AMÉRICA DEL SUR					
PAÍSES	SUPERFICIE En km ²	POBLACIÓN	CAPITALES	IDIOMA	MONEDA
ARGENTINA BOLIVIA BRASIL	2 779 221 1 098 581 8 511 965	37 880 000 8 814 000 180 368 000	Buenos Aires Sucre y La Paz Brasilia	Español Español Portugués	Peso Boliviano Real
COLOMBIA CHILE ECUADOR	1 141 748 736 902 275 830	45 378 000 16 173 000 13 482 000	Bogotá Santiago Quito	Español Español Español	Peso Peso Dólar
GUYANA PARAGUAY PERÚ	214 970 406 752 1 285 216	850 000 6 279 000 27 300 000	Georgetown Asunción Lima	Inglés Español Español	Dólar guayanés Guaraní Nuevo Sol
SURINAM URUGUAY VENEZUELA	163 265 176 215 916 445	400 000 3 428 000 26 235 000	Paramaribo Montevideo Caracas	Español Español Español	Florín de Surinam. Peso Bolívar

Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



CAPITULO II. Estandarización y Metodologías

- 2.1. Determinación de fenómenos a intervenir
- 2.2. Matrices de procedimientos técnicos a emplear

CAPITULO III. CONSOLIDACIÓN DE INFORMES TÉCNICOS ELABORADOS POR LOS PAÍSES

- 3.1. Argentina
- 3.2. Bolivia
- 3.3. Paraguay
- 3.4. Chile
- 3.5. Perú
- 3.6. Venezuela

República de Argentina



ÍNDICE

3.1. Mapa de Riesgo por Inundaciones - Cuenca del Salado

3.1.1. Justificación de la elección.

3.1.2. Descripción de la cuenca.

3.1.3. Evento histórico.

3.1.4. Impactos.

3.1.5. Explicación de los parámetros del mapa

3.1.5.1. Amenaza

3.1.5.2. Vulnerabilidad

3.1.5.3. Riesgo

Mapa de Riesgo por Inundaciones

Argentina: Cuenca del Salado

3.1.1. Justificación de la elección.

Teniendo en cuenta que la cuenca del Salado ha provocado la inundación del año 2003, la que afectó a un núcleo poblacional y económico-productivo muy importante del país, resulta apropiado trabajar sobre esta cuenca para el análisis de mapas de riesgo. El evento fue registrado como uno de los de mayor magnitud de pérdidas y un alto grado de afectación.

3.1.2. Descripción de la cuenca.

La cuenca del Salado, se encuentra en el noreste del país. Abarca desde su nacimiento hasta su desembocadura las siguientes provincias de Argentina: Salta, Santiago del Estero, Córdoba y Santa Fe. La cuenca desemboca en el río Paraná, que junto al sistema del río Uruguay conforman la cuenca del Plata: la más importante del país, y una de las más destacadas en América del Sur.

Desde la Puna donde nace en el departamento de Joaquín V González, hasta su desembocadura en el sistema fluvial del Paraná en la provincia de Santa Fe, el río Salado recorre aproximadamente unos 1500 km. La cuenca abarca aproximadamente unos 90.000 km².

El río realiza un recorrido en sentido noroeste hacia el sudoeste. En ese recorrido, se distinguen tres tramos: superior, medio e inferior. El tramo superior de la cuenca abarca desde la naciente en el Tunal (Joaquín V González), hasta la provincia de Santiago del Estero. En ese tramo, el río presenta características de un río de montaña y piedemonte. El tramo medio de la cuenca, comienza cuando el río ingresa a la provincia de Santiago del Estero, adquiriendo a partir de allí, características de un río de llanura. Aquí también adquiere el nombre de Salado ya que anteriormente se lo denomina Juramento. Finalmente el tramo inferior de la cuenca, comienza cuando el río ingresa en la provincia de Santa Fe (a la altura de la ciudad de Tostado) hasta su desembocadura en el río Coronda. En el tramo inferior, el Salado recibe aportes de distintas subcuenca, entre las que se destacan Saladiillo, Las Conchas, Palos Negros - La Cabral, San Antonio, Cululú, Vizcacheras, Pantanoso y Arizmendi.



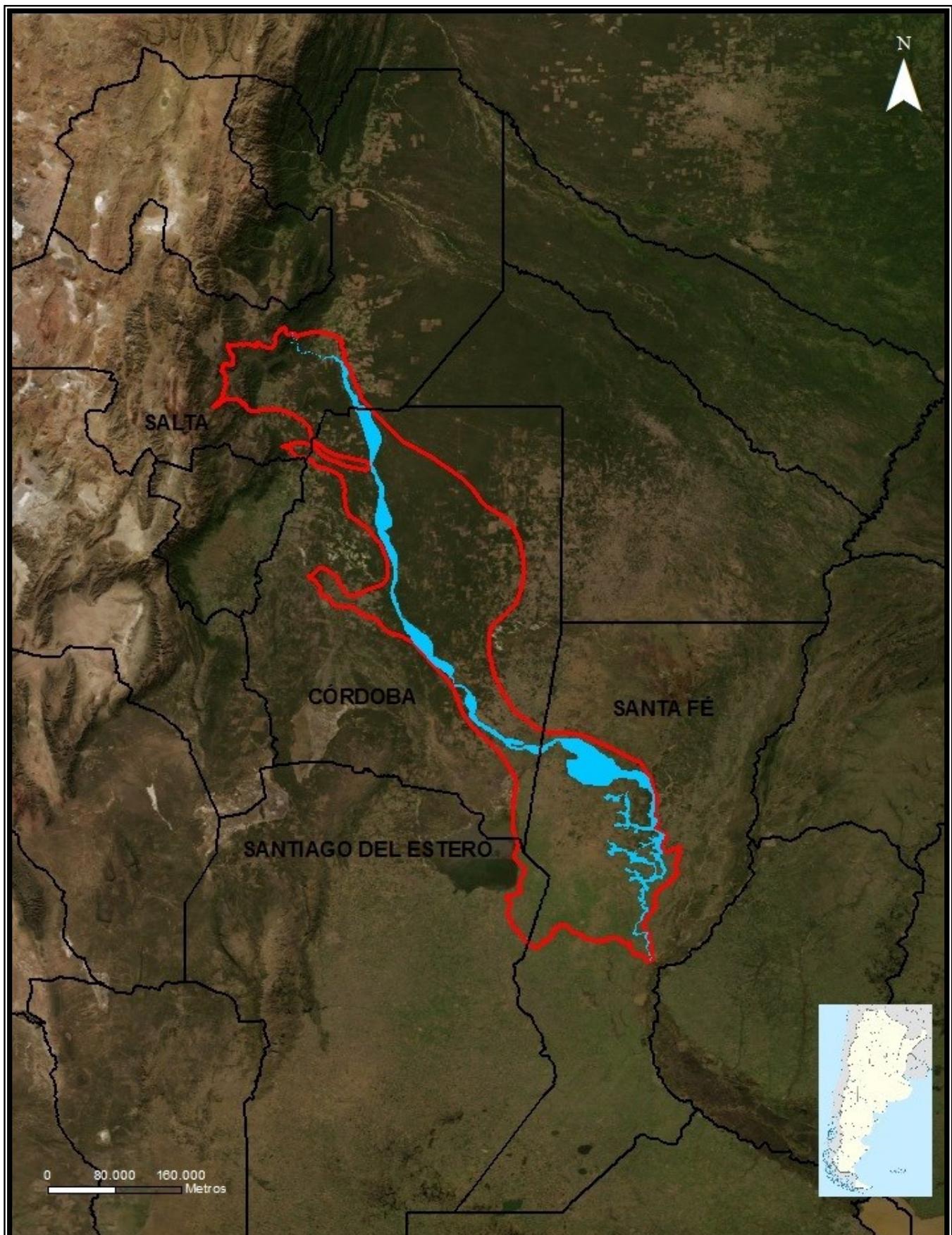


Imagen: Área que ocupa la cuenca

Entre las localidades más importantes que se encuentran en la cuenca se destacan Santiago del Estero, Santa Fe y Santo Tomé.

El régimen del río es pluvial, depende exclusivamente de las lluvias y de la variedad estacional que éstas presenten. En un período estable, el caudal medio del río en la ruta Provincial Nº 70, es de 150 m³/s.

3.1.3. Evento histórico

Durante el año 2002 y comienzos de 2003 se produjeron lluvias localizadas que provocaron el desborde de cursos de agua y el ascenso de napas. En abril de ese año, las precipitaciones alcanzaron niveles de 152 mm para el cordón oeste, provocando que en Santo Tomé el río alcanzara los 5.01 m, señalando un crecimiento de 13 cm respecto al día anterior. El día 28 de abril, el agua ingresó en la planta urbana de Recreo y en la ciudad de Santa Fe. El río Salado aumentó su nivel en 24 horas y marcó una diferencia de más de 1 m respecto al año anterior. Creció así, hasta alcanzar una velocidad de 2.50 m/s (cuando la media normal es de 0.60 m/s).

En el caso de la ciudad de Santa Fe, si bien la misma contaba con una defensa contra inundaciones, ésta no estaba concluida. El tercer tramo de la defensa, en el sector oeste de la ciudad no se había finalizado para abril de 2003 y eso permitió el ingreso del agua que fue ocupando su valle de inundación al ingresar por el sector del hipódromo.

El 30 de abril, se alcanzó el pico de crecida que llegó a los 7.88 m. Al día siguiente, el río comenzó a descender y el agua retrocedió gracias a que se realizaron brechas en el sistema de defensas para permitir el escurrimiento del agua.

3.1.4. Impactos

Entre los principales impactos que la crecida generó se cuentan: en la localidad de El Recreo, el anegamiento alcanzó los 0.70 m provocando la evacuación de 11.000 personas sobre un total de 13.000 habitantes.

En el caso de Santa Fe, el resultado fue que más del 75 % de la población de la ciudad resultó afectada, según un estudio realizado por la Organización de Naciones Unidas.

Las pérdidas económicas de la superficie productiva oscilaron entre un 50 y un 100%, de acuerdo con la localidad que se considere. Llegó a sancionarse una legislación de emergencia agropecuaria para numerosos departamentos. A modo de ejemplo, según señaló la Federación Agraria Argentina alrededor de 1.500.000 ha sembradas con soja se encontraban bajo el agua, se vio comprometida el 70% de la zafra de la oleaginosa, así como también resultaron afectadas unas 3.5 millones de cabezas bovinas, estimándose pérdidas por el orden de los 160.000.000 de dólares.

Respecto de los evacuados, las cantidades varían, pero llegaron a funcionar aproximadamente 117 centros de evacuados.



3.1.5. Explicación de los parámetros del mapa

De acuerdo con lo trabajado en el “Taller de elaboración del Atlas de Mapas de Riesgo de Desastres Naturales en Sudamérica”

Para el análisis en base a la disponibilidad de datos se ha trabajado a escala de radio censal y con la información disponible en organismos o fuentes confiables, lo que no siempre ha permitido obtener la información en escala 1:5000 o 1:25000.

Para determinar el valor de ponderación de cada una de las dimensiones así como para establecer el valor de cada categoría dentro de las variables se ha utilizado el Proceso de Análisis Jerárquico de Saaty descripto en el Manual para la Evaluación de riesgos originados por fenómenos naturales.

3.1.5.1. Amenaza

Para el análisis de las amenazas, se tomaron las dimensiones que se detallan en la matriz 0003a. Para trabajar la cuestión de las amenazas, como la cuenca tiene tres tramos bien diferenciados, con características particulares, éstas fueron consideradas al momento de analizar y ponderar las dimensiones de la peligrosidad. En este sentido, teniendo en cuenta los episodios de inundación que históricamente ha sufrido la cuenca y las características que las inundaciones tienen en cada provincia se consideraron diferentes ponderaciones para cada tramo. Así, en el tramo superior de la cuenca (en la provincia de Salta) la ponderación de las dimensiones otorga mayor peso a las precipitaciones, en el tramo medio de la cuenca (en la provincia de Santiago del Estero) la dimensión más importante para determinar la peligrosidad es la pendiente, mientras que en el sector inferior de la cuenca el parámetro con más preponderancia vuelve a ser el de precipitaciones. Según ello, se construyeron categorías para cada dimensión.

Pendiente: En el caso de la pendiente, tomando como base la información del Modelo Digital de Elevación se construyeron tres categorías:

Descriptor	Inclinación del terreno	Nivel de peligrosidad
Pendiente	Entre 0 y 10°	Alto
	Más de 10° y hasta 20°	Medio
	Más de 20°	Bajo

Tipo de suelos y geomorfología: Para analizar el tipo de suelos y la geomorfología se recurrió a la base de datos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Al reunir estas dimensiones se determinó el grado de anegabilidad de los suelos.

Descriptor	Anegabilidad	Nivel de peligrosidad
Categorías de anegabilidad	Anegable	Alto
	Probable	Medio
	Improbable	Bajo



Precipitaciones: En base a la información aportada por el Servicio Meteorológico Nacional (SMN) de registro de precipitaciones medias anuales para el área de la cuenca se construyeron las siguientes categorías:

Descriptor	Precipitaciones medias en milímetros	Nivel de peligrosidad
Nivel de precipitaciones	1,103	Alto
	1,055	
	1,01	
	0,915	Medio
	0,865	
	0,820	
	0,775	
	0,725	Bajo
	0,675	

3.1.5.2. Vulnerabilidad

Para el análisis de la vulnerabilidad se han tomado las dimensiones propuestas en la tabla 0003a. De acuerdo con los estudios y realidad de la población de la cuenca se otorgó mayor valor de ponderación a la dimensión de Necesidades Básicas Insatisfechas debido a su importancia como indicador de la situación de la población.

Según ello, se construyeron categorías para cada dimensión:

Densidad poblacional: teniendo en cuenta la información del Censo 2010 aportada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) se ha realizado una categorización en base a la cantidad de habitantes por km² que se encuentra en cada radio censal. Vale la pena aclarar que la categorización se ha adaptado en base a las características de la cuenca:

Nivel educativo: teniendo en cuenta la información del Censo 2010 aportada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) se ha realizado una categorización en base a la proporción de población que no ha finalizado sus estudios. Tomando esa proporción se han construido 4 categorías donde los máximos y mínimos han sido tomados en referencia a las características poblacionales de la cuenca en cuestión. Las categorías construidas reflejan los siguientes valores:

Descriptor	Proporción respecto de la población del radio censal en cuestión	Nivel de vulnerabilidad
Población que no culminó sus estudios	Más de 75 %	Muy alto
	Más de 50 y menos de 75%	Alto
	Más de 25 y hasta 50%	Medio
	Menos de 25%	Bajo



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Edad de la población: teniendo en cuenta la información del Censo 2010 aportada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) se ha realizado una categorización en base a la tasa de dependencia infantil de cada radio censal. Teniendo en cuenta que la población menor de 5 años resulta especialmente vulnerable a los desastres y emergencias, resulta un buen indicador para esta dimensión. Se han construido así 4 categorías:

Descriptor	Proporción de niños menores de 5 años	Nivel de vulnerabilidad
Tasa de dependencia infantil	Más de 30 %	Muy alto
	Más de 20 y menos de 30%	Alto
	Más de 10 y hasta 20 %	Medio
	Hasta el 10%	Bajo

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI): teniendo en cuenta la información del Censo 2010 aportada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) se ha realizado una categorización en base a la proporción de población con Necesidades Básicas Insatisfechas de cada radio censal. Teniendo en cuenta que este indicador refleja en general el perfil socioeconómico de la población, se le ha otorgado un peso mayor en el proceso de ponderación de las dimensiones.

Se han construido así 4 categorías, tomando como valores de referencia los máximos y mínimos de la cuenca:

Descriptor	Proporción respecto de la población del radio censal en cuestión	Nivel de vulnerabilidad
Proporción de Población con Necesidades Básicas Insatisfecidas	Más de 20 %	Muy alto
	Más de 10 y menos de 20%	Alto
	Más de 5 y hasta 10%	Medio
	Hasta 5%	Bajo

Uso del suelo: Para la caracterización del uso del suelo, no se contó con la información catastral necesaria. Sin embargo, se utilizó la clasificación que realiza el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) que establece la proporción de suelo destinado a actividades de tipo agrícola. En base a ello, se construyó una topología de 4 categorías:

Descriptor	Proporción respecto del departamento en cuestión	Nivel de vulnerabilidad
Proporción de suelo destinado a uso agrícola	Hasta 10 %	Muy alto
	Más de 10 hasta 20%	Alto
	Más de 20 hasta 30%	Medio
	Más de 30 %	Bajo



Tipo de vivienda: Teniendo en cuenta el tipo de viviendas que se encuentran en el radio censal se tomó mejor indicador de la dimensión la proporción de viviendas que presentan la categoría denominada como CALMAT IV que refiere a los materiales menos adecuados utilizados en la construcción. Este indicador refleja la calidad constructiva de la vivienda. Se han construido 4 categorías al considerar la situación de la cuenca:

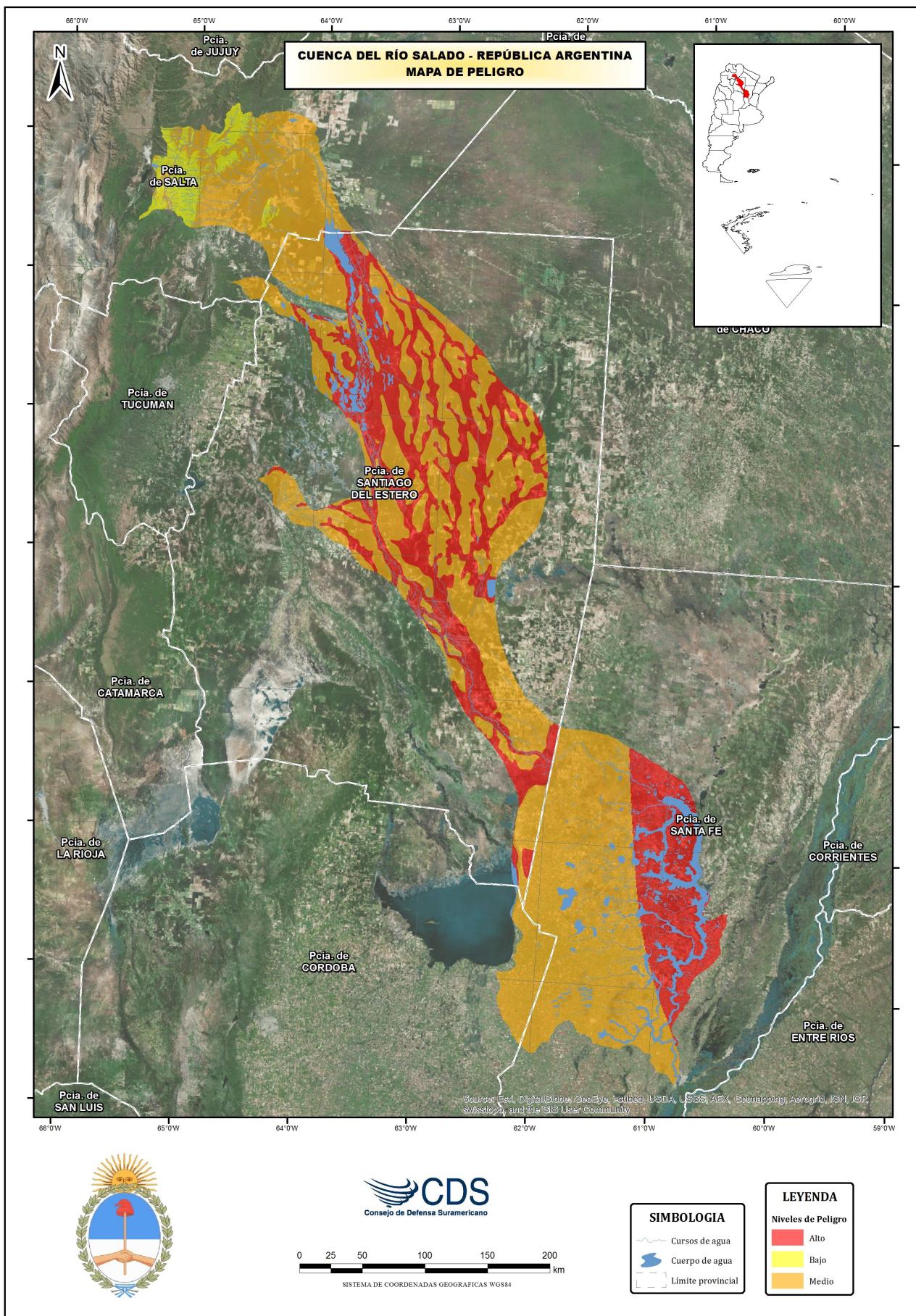
Descriptor	Proporción respecto del radio censal en cuestión	Nivel de vulnerabilidad
Proporción de viviendas con CALMAT IV	Más del 30 %	Muy alto
	Más de 20 hasta 30%	Alto
	Más de 10 hasta 20%	Medio
	Hasta 10 %	Bajo

3.1.5.3. Riesgo: Para establecer el nivel de riesgo, se tomaron los niveles de peligrosidad y de vulnerabilidad, otorgando el mismo peso a ambas dimensiones. Allí donde hay amenaza y vulnerabilidad en forma simultánea existe riesgo. De esta manera, se ha otorgado a ambas dimensiones el mismo valor de ponderación dentro del cálculo final, quedando establecidas las siguientes categorías:

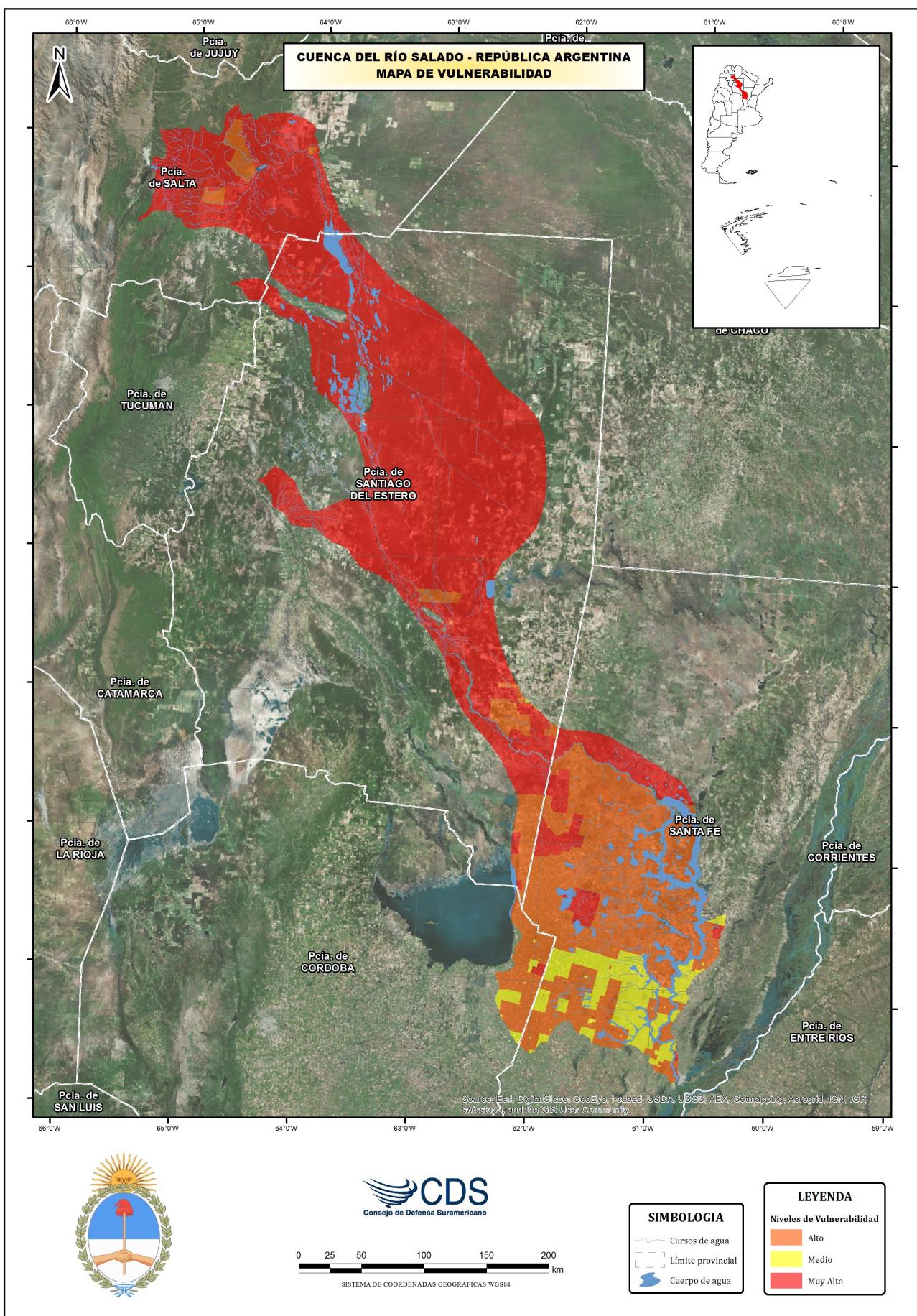
Categorías	Nivel de riesgo
Más de 0,036	Alto
Más de 0,014 hasta 0,036	Medio
Hasta 0,014	Bajo



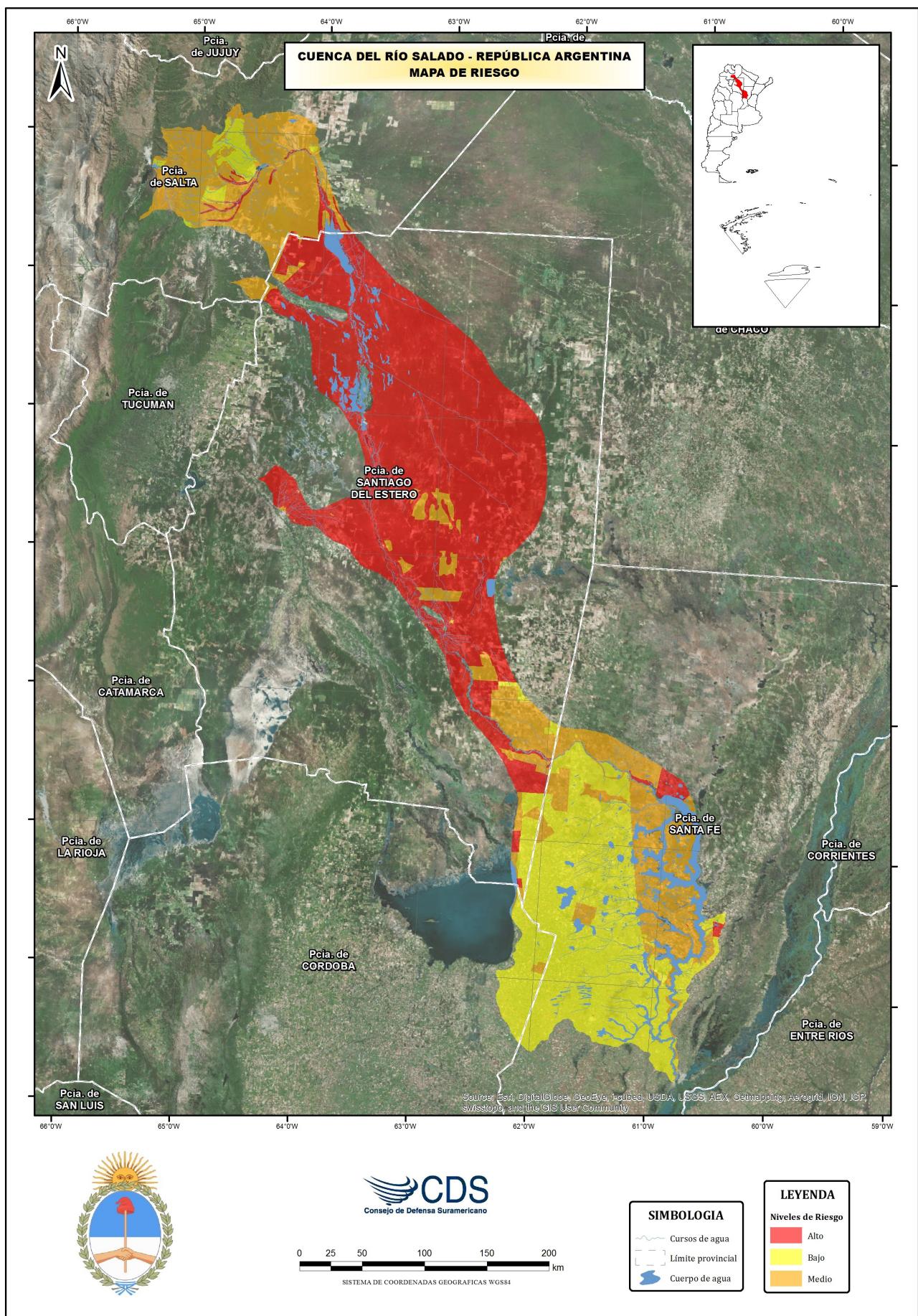
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



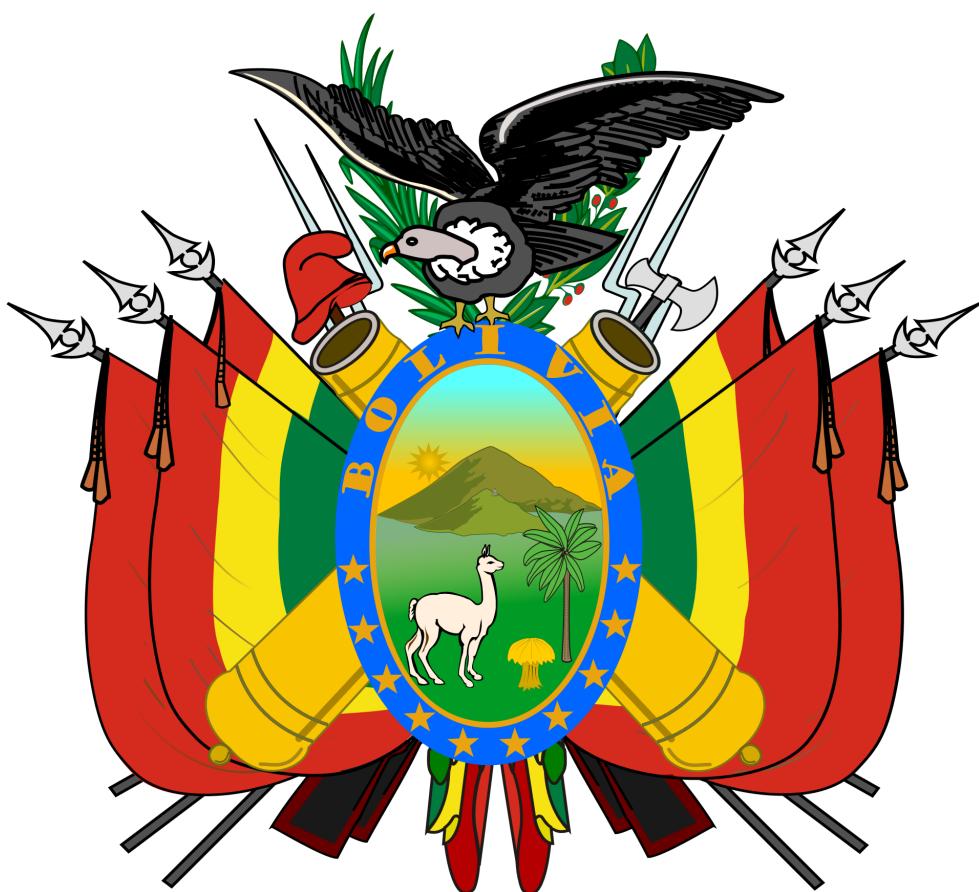
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Estado Plurinacional de Bolivia



ÍNDICE

Riesgos en los distritos urbanos del municipio de la Paz

Resumen

Antecedentes

3.2.1. Introducción

3.2.2. Municipio de la Paz

3.2.3. Descripción biofísica del área Urbana

3.2.4. Conceptos fundamentales

3.2.5. Características generales del valle de la Paz

Geología

Geomorfología

Características geotécnicas del valle de la Paz

Tectónica en el valle de la Paz

3.2.6. Mapa de amenazas

Análisis de la información

Ponderación de las amenazas geodinámicas del valle de la Paz

Generación del mapa de amenazas de la Paz

3.2.7. Mapa de vulnerabilidades

Marco metodológico

Referencia geográfica y escala de trabajo

Fuente de la información

Preparación de la Información

Herramientas de análisis y bases de información

Procesamiento de la Información

Análisis de resultados

3.2.8. Mapa de riesgos

Características principales del riesgo

Metodología

Descripción de los grados del riesgo

Ánalisis de resultados

Conclusiones

Bibliografía

MAPA DE RIESGOS DE LOS DISTRITOS URBANOS

DEL MUNICIPIO DE LA PAZ

MEMORIA EXPLICATIVA

Resumen

Dentro de una conceptualización moderna del Riesgo y bajo un enfoque holístico, en el que no solo se consideren criterios técnicos fríos, sino además sociales, económicos y ambientales se ha desarrollado un Modelo de Evaluación del Riesgo para el Municipio de La Paz.

La creación de este modelo contempló en una primera etapa la elaboración de dos productos base que son el Mapa de Amenazas y el Mapa de Vulnerabilidad; estos productos que tienen una amplia utilidad por si solos fueron la base para la determinación del producto final.

De manera general el Modelo diseñado estuvo fundamentado en las capacidades que nos dan los Sistemas de Información Geográfica, específicamente fue construido con una herramienta (Evaluación Espacial Multicriterio) que permite trabajar con un numero amplio de variables, las cuales pueden ser evaluadas de forma paralela para la resolución del problema planteado, que en nuestro caso correspondía a la espacialización de un Índice de Riesgo, este índice permitió reflejar la condición del conjunto de variables utilizadas para luego de un proceso de reagrupación mostrar de forma cualitativa un nivel de riesgo. Una evaluación conjunta de estos productos y la utilización de herramientas y técnicas modernas permitieron el análisis de datos para así descubrir estructuras espaciales, asociaciones y relaciones entre ellos, además de poder modelar fenómenos geográficos.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Antecedentes

En el año 1977, se contrató los servicios de las consultoras francesas BRGM y BCEOM para la elaboración del Plan de Desarrollo Urbano de la ciudad de La Paz, como parte de este estudio las mencionadas consultoras elaboraron un documento denominado: "Riesgos naturales encontrados en la cuenca de La Paz y alrededores".

En el año 1987 el Proyecto de Fortalecimiento Municipal (PFM), elaboró el primer mapa de riesgos de la ciudad; los estudios realizados presentan por primera vez datos estadísticos de los riesgos en la ciudad.

El Estudio de Constructibilidad y Plan de Desarrollo Urbano de 1978, junto al Reglamento de Uso de Suelo y Patrones de Asentamiento (USPA) correspondiente, fueron los primeros en incorporar medidas para controlar y ordenar la ocupación de las zonas de las laderas. En ellos se señala que toda pendiente mayor a 45 grados debe ser área de uso forestal, limitando por ende el uso residencial a una pequeña parte del territorio.

A este hecho se suma la división de la metrópoli (1989) en dos ciudades: La Paz y El Alto. Esta división político-administrativa no permitió dar continuidad a la planificación conjunta del espacio, cuyos primeros intentos se habían dado en las décadas de los años 40' y 50', pero en las que no se realizó una intensiva inversión.

En el año de 1999 El IIPLAM elaboró un documento denominado "Riesgos geológicos en el área urbana de La Paz", realizado por el Ing. Rolando Pastén, el cual contiene un plano escala 1:25.000 en el cual se identifican las zonas de riesgo.

A raíz de la torrencial granizada caída el día 19 de febrero de 2002, y que causó grandes inundaciones, pérdida de infraestructura urbana y vidas humanas, el Gobierno Municipal de La Paz (GMLP) procedió a la creación del programa de Prevención de Riesgos, Atención de Emergencias y Reconstrucción del municipio. En base a recursos propios y un financiamiento del PNUD; esta institución encomendó la elaboración del primer mapa de Riesgos de la ciudad el cual fue denominado "Mapa de Riesgos Socioeconómico de la Ciudad de La Paz - 2004".



3.2.1. INTRODUCCIÓN

En el proceso de crecimiento del Municipio de La Paz se han presentado diferentes tipos de desastres, sobre estos tipos de eventos, si bien se hicieron diferentes tipos de estudios para tratar de determinar su origen, causas y comportamiento pocos fueron los análisis del sistema afectado el cual está compuesto por la población y sus bienes.

La ciudad de La Paz está situada en parte, sobre una cadena de laderas, es así que en su proceso de crecimiento tuvo y tiene hoy en día que adaptarse a las características fisiográficas de la zona, mismas que hacen de su desarrollo un caso particular; elevadas pendientes, temperaturas muy variables y condiciones socioeconómicas diversas, son elementos que sumados al hecho de ser sede de Gobierno han inferido en su crecimiento espacial, social, económico y cultural.

De manera paralela a su crecimiento y desarrollo la posibilidad de que eventos adversos pueda afectar a la población también se tuvo que incrementar, producto de la interrelación de factores físicos con la actividad de la población año tras años se suceden eventos desastrosos de diferente magnitud.

El Crecimiento de la ciudad, especialmente en las laderas de La Paz no sólo significa un proceso de expansión, implica además un proceso de densificación de estos asentamientos; esto sumado a un incremento de estructuras fuera de norma, talleres y comercios, construidos sin el criterio técnico adecuado incrementa el Riesgo en estas áreas.

3.2.2. EL MUNICIPIO DE LA PAZ

Localización

La ubicación geográfica mundial del municipio de La Paz es de 16° 29' latitud sur respecto a la línea del Ecuador y 68° 08' minutos longitud oeste, al extremo Norte de la Meseta Altiplánica en el valle que forma la cuenca del río Choqueyapu, a una altura promedio de 3.640 metros sobre el nivel del mar. Es la sección capital de la Provincia Murillo del Departamento de La Paz, limita al Norte con el Municipio de Guanay, al Noreste con el Municipio de Caranavi, al Este con los Municipios de Coroico y Yanacachi, al Sureste con el Municipio de Palca, al Sur con los Municipios de Mecapaca y Achocalla, en tanto que al Suroeste limita con el Municipio de El Alto y al Oeste con el Municipio de Pucarani.

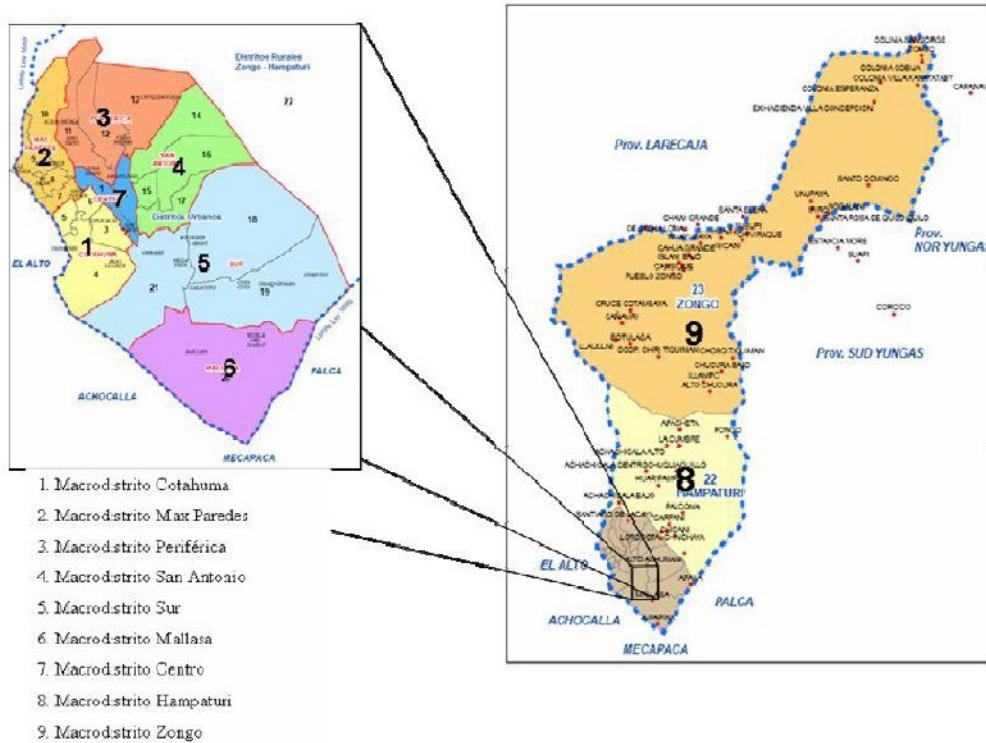
El área de estudio para el presente trabajo está delimitada por siete de los nueve



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Macrodistritos existentes en el Municipio de La Paz los cuales son considerados como "urbanos" y están descritos en la siguiente ilustración:

Ilustración 1. División Política del Municipio de La Paz



Extraído de: Plan de Desarrollo Municipal, 2006

3.2.3. DESCRIPCIÓN BIOFÍSICA DEL ÁREA URBANA

3.2.3.1. Clima

La conformación de la Cordillera Real que se localiza al Norte forma una barrera climática que en la estación de lluvias sirve de freno a las corrientes húmedas que provienen de la cuenca amazónica. El clima de la ciudad está, obviamente, condicionado por el clima del Municipio y como en éste, las precipitaciones en el área urbana son, en promedio, de 500 mm/año, también concentradas entre diciembre y marzo, marcando el clima húmedo de verano y el seco de invierno.

Los contrastes entre el día y la noche son muy fuertes con una diferencia anual promedio diaria de 14° y con temperaturas de 0° C en la noche en la época fría del año. La temperatura promedio es de 10.4° C y el gradiente térmico medio es de 0.64° C C/100 metros.



La humedad promedio es de 64.7% en la época de lluvias y 48% en la época seca de invierno. Los vientos en verano son de dirección Este a Oeste, en invierno predominan los de dirección Sudoeste a Este. El promedio de exposición solar es de 240 horas / mes en 200 días por año. (Datos del documento de Revisión y Actualización del Plan Maestro de Drenaje para el Área Urbana de La Paz, Nippon Koei co, Ld, PCA, La Paz, 2006.)

3.2.3.2. Topografía

El 35% de la mancha urbana está constituido por los terrenos de alta pendiente, que sobrepasan el 50% de inclinación del terreno, con problemas de inestabilidad potencial, dificultades para la dotación de servicios básicos y consiguientemente altos costos de la urbanización. Se ubican en las proximidades de la ceja de El Alto, Alto Chijini, Villa Nuevo Potosí, Tacagua, Andrés de Santa Cruz, más al sur las pendientes son accidentadas, como en el Valle del río Achumani, Aranjuez, Alpacoma, La Florida y Río Abajo, en la actualidad están siendo incorporadas al tejido urbano.

El 28% constituyen los terrenos de pendiente media que van desde el 10% al 49%, ubicadas en zonas intermedias de unión entre las terrazas y las pendientes abruptas, se relacionan con los abanicos torrenciales actualmente urbanizados en Villa Fátima, Los Andes, Tembladerani, Sopocachi, también las planicies de Llojeta y Pampajasi.

El restante 37% de terrenos son las pendientes suaves de hasta 10%, se ubican en el centro de la cuenca, en las terrazas de las gravas Miraflores, en Achachicala al norte hasta Seguencoma al sur, en los valles de Chuquiaguillo e Irpavi, en fajas más o menos elevadas, en Obrajes a partir Irpavi y Achumani expuestas a inundaciones.

Las Quebradas son el resultado de la erosión hídrica, podemos distinguir entre quebradas aisladas más o menos profundas, alargadas según la línea de mayor pendiente, se ubican sobre las laderas de los valles de Achachicala-Kaluyo, Chuquiaguillo y Kallapa, encajonadas en las terrazas de las gravas de Miraflores como en Pampahasi, Llojeta, Achocalla-Mallasa entre otros. Las quebradas desarrolladas con ramificaciones hacia los lados y hacia arriba, toman un aspecto dendrítico como se observa en los valles de los ríos de Achachicala y Chuquiaguillo.



3.2.4. CONCEPTOS FUNDAMENTALES

“La unificación de la terminología se hace importante al momento de coalicionar esfuerzos en la reducción de desastres” (Mora, 2007. CLAS, A.C.).

3.2.4.1. Amenaza

Un fenómeno, sustancia, actividad humana o condición peligrosa que pueden ocasionar la muerte, lesiones u otros impactos a la salud, al igual que daños a la propiedad, la pérdida de medios de sustento y de servicios, trastornos sociales y económicos, o daños ambientales. (UNISDR, 2009).

3.2.4.2 Análisis de vulnerabilidad

Es el proceso mediante el cual se determina el nivel de exposición y la predisposición a la pérdida de un elemento o grupo de elementos ante una amenaza específica, contribuyendo al conocimiento del riesgo a través de interacciones de dichos elementos con el ambiente peligroso. (Lavell, A., et al. La gestión local del riesgo: nociones y precisiones en torno al concepto y la práctica). Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC, PNUD 2003).

3.2.4.3 Análisis Multicriterio

La evaluación multicriterio es un conjunto de técnicas utilizadas en la decisión multidimensional y los modelos de evaluación, dentro del campo de la toma de decisiones (Barredo, 1996).

3.2.4.4 Elemento en riesgo

Comprende a la Población, propiedades, actividades económicas, servicios públicos. (Van Westen - ITC, 2005)



3.2.4.5 Evaluación Espacial Multicriterio (SMCE) - Ilwis

Siguiendo el marco definido por Sharifi & Rodriguez (2002) vemos la planeación y el proceso de toma de decisiones como una actividad interactiva y recursiva, que va a través de etapas analizando el entendimiento de un problema o una oportunidad (inteligencia), encontrando o desarrollando soluciones alternativas (diseño de soluciones) para llegar a la solución óptima. La etapa de la inteligencia está destinada a construir un concepto o un modelo (cuantitativo o cualitativo) del proceso, donde primeramente describe este fenómeno tratando de entender la situación actual, conduce los objetivos que guían los pasos a seguir.

La SMCE es una herramienta del software ILWIS que puede ser categorizada como un método heurístico del modo más transparente. Su implementación ayuda a los usuarios a aplicar lo que es evaluación Multicriterio y su análisis espacial (CCI, 2001).

Las prioridades se establecen en la jerarquización de objetivos, diferenciando la importancia de los distintos criterios. Finalmente una función de agregación es aplicada, como una sumatoria de pesos, la cual agrega todos los puntajes estandarizados a un puntaje total para cada alternativa. Las diferencias de puntaje permiten jerarquizar las alternativas. Estableciendo así una jerarquía de objetivos y criterios, funciones de definición de valores, y la priorización de objetivos y criterios es altamente subjetiva.

(Boerboom - Sharifi, s.f.)

3.2.4.6 Normalización o Estandarización

Las puntuaciones en los atributos son normalizadas a efectos de eliminar problemas de cálculo originados en la utilización de diferentes escalas y/o unidades utilizadas en la matriz de decisión. La normalización no siempre es necesaria, pero si es esencial en la mayoría de los métodos compensatorios. El propósito de la normalización es el de obtener escalas comparables, lo que permitirá realizar comparaciones intra-atributos. En consecuencia, los puntajes normalizados no tienen unidades de dimensión y, para el caso de atributos de beneficios, cuanto mayor sea el puntaje normalizado, mayor es la preferencia del mismo.(FLAMENT. 1999)

3.2.4.7 Proceso Analítico Jerárquico

Desarrollado por Thomas Saaty en 1980, consiste esencialmente en formalizar nuestra comprensión intuitiva de problemas complejos utilizando una estructura jerárquica. El



propósito de AHP es permitir que el decisor pueda estructurar un problema multicriterio en forma visual, dándole la forma de una jerarquía de atributos, la cual contendría mínimamente tres niveles: el propósito u objetivo global del problema, ubicado en la parte superior, los varios criterios que definen las alternativas en el medio, y las alternativas concurrentes en la parte inferior del diagrama. En la medida que los criterios sean muy abstractos, tal como bienestar humano, o capacidad, por ejemplo, pueden incluirse subcriterios más operativos en forma secuencial entre el nivel de los criterios y el de las alternativas, lo que da origen entonces a una jerarquía multinivel.

3.2.4.8 Riesgo

La combinación de la probabilidad de que se produzca un evento adverso y sus consecuencias negativas (UNISDR, 2009).

3.2.4.9 Territorio Urbano

La unión de estos conceptos tiene varias definiciones, sin embargo tomando el concepto básico de Territorio que indica que es el “medio geográfico ocupado, apropiado y controlado por diferentes agentes y grupos sociales” (Vargas, Galindo, 2004) se entenderá Territorio Urbano como el medio en el cual se desarrolla un Sistema Urbano.

3.2.4.10 Vulnerabilidad

Las características y las circunstancias de una comunidad, sistema o bien que los hacen susceptibles a los efectos dañinos de una amenaza (UNISDR, 2009).

3.2.4.11 Vulnerabilidad socioeconómica

Para propósitos socio-económicos más generales y análisis de macro nivel, la vulnerabilidad es un concepto definido menos estrictamente. Incorpora consideraciones del valor intrínseco de los elementos involucrados y su valor funcional al bienestar de la comunidad en general y la respuesta en la emergencia y la recuperación post desastre en particular. En muchos casos, es necesario (y suficiente) conformarse con una clasificación cualitativa en términos de “alta”, “media” y “baja” o explicitar declaraciones concernientes a la disruptión dispuesta a ser sufrida. (Barrenechea, Gentile, Natenzon, 2002)



3.2.5. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL VALLE DE LA PAZ

3.2.5.1 Geología del Valle de La Paz

Con los antecedentes expuestos podemos resumir que la evolución Geológica del Valle de La Paz se inicia sobre una paleogeografía constituida por sedimentos paleozoicos y paleógenos plegados y fallados tal como las Formaciones Belén y Sica Sica asignadas al Devónico y la Formación Luribay asignada al Paleógeno, sobre esta paleogeografía rugosa y áspera, se han depositado facies de abanicos proximales y distales de la Formación Huacallani sintectónicos a la deformación de esta región, una serie de cuerpos ígneos de pequeñas dimensiones muy alterados constituyen los cuerpos subvolcánicos de la Muela del Diablo, estas dos últimas unidades corresponden al Neógeno, según Bles et al. (1978), estas litologías corresponden a la Formaciones del Zócalo del Valle de La Paz.

Un nuevo solevantamiento de la Cordillera provocara que la paleogeografía plegada rugosa y áspera sometida a erosión, cambie su régimen a una cuenca de relleno que inicia con sedimentos de facies distales fluviolacustres someras y facies proximales de abanicos aluviales que irán colmatando este valle, esta sedimentación Neógena ocurrirá durante el Plioceno inferior, donde la toba "Cota-Cota" ha dado una edad K/Ar de $5,5 \pm 0,1$ a $5,8 \pm 0,2$ Ma, y la toba Chijini dio 2.8 ± 0.1 Ma Lavenu et al. (1989), indicando una edad Plioceno Superior.

Sobre la toba Chijini, que es un estrato guía que aflora en casi todo el valle de La Paz, las facies de la Formación La Paz son continuas en las laderas de la Autopista, Cotahuma, San Simón, Pulpituni y Villa Salome, en otros sectores sobre la mencionada toba se hallan en discordancia erosiva los depósitos glaciares de la Formación Calvario, sobre esta última discordantemente ya sea directamente sobre la Formación La Paz o sobre la Formación Calvario se ha depositado las facies fluviales a lacustres de la Formación Purapurani.

Al tope de la Formación Purapurani en el sector del valle Kaluyo existe una toba $2,8 \pm 0,1$ Lavenu et al. (1989), que marca el límite superior y sobre esta se ha depositado los sedimentos glaciares de la Formación Kaluyo, más al sur en el sector del Cerro Condorini en el valle del río Orkojahuira por el sector de Chuquiaguillo, esta toba marca el límite entre facies fluviales y fluvioglaciares, asignadas a las mismas Formaciones.

En las laderas de los valles de Kaluyo, Chuquiaguillo e Irpavi al norte de La Paz, los depósitos glaciares son espesos, y es en el sector de Patapatani en el extremo noroeste



del valle de La Paz que se han desarrollado las Morrenas de la Formación Milluni, ya sobre el Altiplano y en el sector de la Autopista próximo al Alto de Munaypata, afloran las facies de flujos de barro de esta Formación.

El relleno final de la cuenca del valle de la Paz lo constituyen las denominadas Gravas del Altiplano, que corresponden a facies fluvioglaciares, intercaladas con facies de abanicos aluviales y en las facies distales desarrollan depósitos fluviales, que marcan la colmatación total del Valle de La Paz, en paisaje constituyen las terrazas más antiguas a nivel del altiplano en el Alto de Lima, Ceja, Ciudad satélite, Huaripampa y las altiplanicies del alto de Ovejuyo y Huaripampa.

Según Bles et al. (1978), estas litologías descritas desde la Formación La Paz, Calvario, Purapurani, Kaluyo, Milluni y Gravas del Altiplano, corresponden a la Formaciones del Altiplano.

La erosión retrograda del río Beni cortó la Cordillera Oriental y se dio la captura fluvial de una parte del drenaje endorreico del Altiplano, que dio origen al desarrollo del valle del río La Paz, ahora este punto se halla en la confluencia de los ríos Luribay y La Paz, siendo este el punto más bajo con 2000 msnm. La profundización del valle alcanzó los 2400 metros de desnivel en comparación con la Ceja del Altiplano en las alturas de Patapatani, asimismo la altura del cañadón de Aranjuez es de 3200 msnm, y el desnivel comparado con la altura de referencia anteriormente citada es de 1200 metros.

El desarrollo del Valle de La Paz según Bles et al. (1978), Considera Cuatro Épocas de Erosión, siendo la primera época de erosión caracterizada por los primeros indicios de procesos de remoción en masa manifestados como flujos de barro, generalmente gravosos tal como Jukumarini, Laikakhota, Pampahasi y Kayu este último registrado en el valle de Achocalla.

A la segunda etapa de erosión corresponden los depósitos desarrollados sobre los principales drenajes mayores del valle de La Paz que ya estaban individualizados para esa época, estos son los ríos Choqueyapu, Orkojahuira e Irpavi.

En este lapso de sedimentación las gravas de la terraza Villa Salome y sus remanentes aguas arriba, probablemente son correlacionables o representan las facies fluviales de la Glaciación Choqueyapu I, este evento glacial es reconocido por el desarrollo de valles glaciales en el valle de Kaluyo, Chuquiaguillo y Hampaturi, en este último aguas arriba del Jacha Khora, presenta morrenas terminales, mientras que en los otros valles se observan depósitos de morrenas laterales, valles facetados y valles colgantes.



En el valle de Kaluyo sector de Limanipata se presentan dos grandes deslizamientos que albergan lagunas, este deslizamiento embalsó la parte del río Kaluyo que dio origen a un lago temporal y sus sedimentos son asignados a los depósitos lacustres de Limanipata.

Esta época es importante ya que en este lapso de tiempo se produjo la Formación de los depósitos aluviales que dieron lugar a la terraza Miraflores de amplia distribución en la zona homónima, villas Copacabana, San Antonio, villa Armonía, Alto Obrajes, Alto Seguencoma, zona central y Achachicala.

Una serie de morrenas laterales y de fondo se observan sobre las laderas del valle de Kaluyo, Achachicala e Irpavi corresponden a la glaciación Choqueyapu II.

Como consecuencia del retroceso de la glaciación se formó el torrente de barro de Peña Azul, estos depósitos masivos, heterogéneos se los observan en el valle del río Irvapi a unos 30 a 100 metros sobre el nivel de terraza actual.

Otros depósitos de terraza asignados a esta época son las terrazas de Alto Achumani, Huayllani y Kellumani.

Finaliza esta Segunda Época de Erosión con grandes flujos de barro en los sectores de Sopocachi, Chijini, Cementerio, Pura Pura, Villa San Antonio, Alto Obrajes, Bella Vista, Chinchaya-Ciudad del Niño y Cerro Aruntaya (Ciudadela Stronguista).

La Tercera Época de Erosión está caracterizada por grandes deslizamientos, y entre los más notables tenemos el de Achocalla, de Alpacoma, Llojeta, Tembladerani, Huancani (Cóndores Lakota), Ovejuyo, sincrónicamente se han desarrollado algunas terrazas como las del Barrio Gráfico, Obrajes, Kellumani y Bosque de Bologna.

La Cuarta Época de Erosión se caracteriza por los flujos de barro reciente tal como el de Cota Cota, Ovejuyo, Apaña, y grandes deslizamientos tal como el de Villa Armonía, Santa Bárbara, Las Dalias, El Pedregal, Codavisa, Auquisamaña, Obispo Bosque, San Martín, Alpacoma, Lomas de Sur en Achumani y el más reciente que es un reactivamiento del deslizamiento de Pampahasi bajo Central y Callapa,

Existen además pequeños deslizamientos a nivel de predios y manzanos aledaños a todos los movimientos en masa citados.

También en esta etapa se consideran los abanicos aluviales, coluvios, terrazas recientes y lechos aluviales.

Al concluir este resumen iniciamos la descripción de cada una de las Unidades que conforman el valle de La Paz.



3.2.5.1.1. Formaciones Del Zócalo

Formación Belén

Las rocas que componen la Formación Belén (Fricke et al., 1964), están constituidas por litologías pelíticas oscuras con estratificación laminar y con nódulos de pirita autigena, muy cizalladas y falladas afloran en la Serranía de Aranjuez ya sea en relación de falla sobre las rocas paleógenas y neógenas y cubiertos discordantemente por diversos sedimentos del Plio-Pleistoceno y Holoceno. Estas rocas son asignadas al Devónico inferior por la fauna de fósiles que contiene principalmente trilobites tal como *Phacops orurensis*, pertenecen a la era Paleozoica sistema Devónico.

Formación Sica Sica

Rocas plegadas y falladas con rumbos de N45W y buzamientos de 55 al norte afloran en contactos pseudoconcordantes con las pelitas de la Formación Belén en la serranía de Aranjuez, de color gris verdoso con estratificación laminar gruesa constituye una alternancia de limolitas y areniscas finas, se hallan falladas y corridas sobre las rocas de la secuencia Paleógena que aflora en el sector, la potencia de estas rocas se incrementa hacia el sur este.

Estas rocas corresponden a la secuencia devónica de la cordillera oriental y el paso es transicional desde la Formación Belén (Koslowski, 1923), se han observado la presencia de algunos fósiles tal como Tentaculites y algunos braquiópodos, no se pudieron identificar los especímenes.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 2. Formación Belén, cubierto en discordancia por sedimentos de la formación Huallaconi, en la Rinconada



Ilustración 3. Formación Sica Sica, sobrepuerta tectónicamente sobre sedimentos de la Formación Luribay, en el Gramadal.



Formación Luribay

Un gran hiatus erosivo separa el sistema Paleozoico del Sistema Cenozoico

Son típicos de la serranía de Aranjuez estratos sub verticales con un rumbo N45W, constituidos por conglomerados polimicticos conformados por clastos sedimentarios de areniscas y pelitas con contacto puntual de líticos en una matriz arenosa de color rojo violáceo a marrón naranja, estas capas alcanzan un espesor de hasta 4 metros, alternan con estratos de areniscas soldadas de grano fino a medio y limolitas friables, presentan muchas estrías de falla con desplazamiento horizontales tipo capa en capa, se hallan sobrepuertas por fallamiento por rocas paleozoicas, estas rocas son correlacionables con la Formación Coniri del Altiplano, en la garganta de Aranjuez, alcanzan unos 500 m de espesor, por relaciones estratigráficas y de correlación radiométrica son sedimentos del sistema Paleógeno.

Hasta la década del 80 del siglo pasado, se denominó como formación Aranjuez, estudios posteriores de geología regional, de correlación estratigráfica y paleontológica permitió correlacionarla con la formación Luribay que es más completa y tiene buenos límites estratigráficos con las formaciones Paleogenas inferiores y Neógenas superiores, por tal motivo en los Mapas geológicos 1:100000 publicados por el Servicio de Geología y Minería, SERGEOMIN, se denominaron a estas con el actual nombre vigente.

Formación Huacallani (Huacallaconi)

Sobre la serranía de Aranjuez y en zonas aledañas al Pedregal, Muela del Diablo, se han depositado sedimentos gruesos medianos y finos, correspondientes a abanicos aluviales y flujos de barro heterogéneos y masivos, que rellenan pequeñas cuencas aisladas de dirección noroeste a sureste, en su cuenca principal donde se halla la comunidad de Huacallani, se observa facies de abanicos aluviales que gradan a areniscas y limolitas, sedimentos sueltos de color rojo rosáceo a beige y gris ceniza. Estos sedimentos se han depositado en una cuenca transgresiva que se interpreta por las discordancias progresivas que sellan varias fallas inversas.

La Formación Huacallani descrita en la localidad homónima y redenominada en este trabajo, (Huallaconi de Bles et al., 1978; Huacallaconi de Geobol, 1960), alcanza espesores de unos 80 metros en sus partes distales. Es del sistema Cenozoico y pertenecen a la era Neógena.



Subvolcánico Muela Del Diablo

La actividad magmática durante el Neógeno se encuentra manifestada por el cuerpo subvolcánico de la muela del Diablo (GEOBOL, 1960), corresponde a una apófisis ígnea alterada, en los alrededores afloran otras pequeñas manifestaciones de igual composición, son rocas de grano fino, con textura porfirítica, cristales de horblenda totalmente oxidados y cristales de plagioclasas sericitizados con algo de carbonato, son asignadas al Neógeno debido a que afectan a rocas paleozoicas, cenozoicas y se atribuye a una actividad ígnea durante el Mioceno Superior, dado el marco geodinámico y su relación con la placa en subducción estas rocas corresponden a andesitas shoshoníticas por su alto contenido de Ti mayor al 1 %.



Ilustración 4. Formación Luribay, sobrepuerta tectónicamente por sedimentos de la Formación Belén, en la serranía de Vilaque.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 5. Formación Luribay, toma próxima a la Muela del Diablo facies fluviales en areniscas y conglomerados, con fallas inversas.



Ilustración 6. Formación Huacallani, facies de abanicos aluviales, capas inclinadas hacia el sudeste, ingreso a la población de Huacallani.





Ilustración 7. Subvolcánico Muela del Diablo, extruyendo a través de sedimentos paleozoicos y neógenos, en el sitio homónimo.

FORMACIONES DEL ALTIPLANO

Formación La Paz

El relleno del valle de La Paz inicia con el desarrollo de una amplia cuenca fluviolacustre, con el desarrollo de facies finas en su depocentro con variaciones laterales en su régimen sedimentario, la secuencia más completa y espesa se la puede ubicar en el valle de Tejada Alpacoma con más de 500 metros de secuencia sedimentaria, que en su base desarrolla un conglomerado netamente fluvial constituida por líticos ígneos de granitos de hasta 1 m de diámetro, que se hallan en discordancia angular sobre rocas del Devónico Sica Sica, en otros sectores se observa que se hallan en discordancia angular sobre la antigua paleogeografía y sobre distintas rocas plegadas de diferentes sistemas.

Los sedimentos de la formación La Paz están constituidos por capas de limos y arcillas con presencia esporádica de yesos, arenas y gravas fluviales, niveles de lignitos, turbas y paleosuelos, desde la base al tope alternan varios niveles de tobas.

En los sectores intermedios de la cuenca de sedimentación se presentan capas de gravas y arenas rojizas, cerca de su base en Cota Cota la toba homónima interestratificada en capas de la Formación La Paz (Gregory, 1913), ha dado una edad K/Ar de $5,5 \pm 0,1$ a $5,8 \pm 0,2$ Ma y en el sector del río Minasa la toba Chijini dio una edad K/Ar de 2.8 ± 0.1 Ma Lavenu et al. (1989).



La Paz se interdigitan con las capas fluviolacustres finas, más hacia la fuente de aporte las facies proximales gravosas se hacen más espesas constituyen los sedimentos predominantes en detrimento total de las capas finas.

Es característico que en esta secuencia el desarrollo de discordancias progresivas, estableciendo que la cuenca durante esta época era muy subsidente, debido a una deformación sinsedimentaria.

El ambiente de sedimentación corresponde a un lago somero con aluviones de ríos que alcanzan el depocentro con algunas islas de gramíneas y alta evaporación con precipitación de yesos y desarrollo de turbas y grietas de desecación. La toba Chijini se acuña al Noreste y desaparece en Villa Salome mientras que al sur es visible en el valle de Ayma y en las cercanías del ingreso a Sapahaqui en la ceja del altiplano. Esta es una toba de caída probablemente relacionada con una gran erupción ubicada al occidente de la cuenca.

Formación Calvario

La Formación glacial Calvario (Dobrovolny, 1962), corresponde a un till de color gris ceniza en la base y amarillento - rosáceo al tope. Es una mezcla heterogénea de clastos y bloques que pueden medir hasta un metro de diámetro de granitos angulares y limolitas azules. La matriz está constituida por limos arcillosos y arenas.

Según Bles et. al., 1977, La parte superior de este till presenta pasajes a gravas fluviales o fluvioglaciares de algunos metros de espesor.

En el valle de La Paz sus afloramientos están en el sector de Alto Tejar por la avenida Segundo Vascones, en Munaypata, Quebrada Pantisirca, de este sitio es continuo hasta la quebrada Capellani, Matadero, Guitarrani y Minasa, desapareciendo hacia el sur y este del valle de La Paz.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 8. Capas subhorizontales de facies fluviolacustres de la Formación la Paz, zona de Ovejuyo sector Huancané.



Ilustración 9. Depósitos del primer evento glacial Calvario, zona Alto Tejar, quebrada Coa Coa.



Formación Purapurani.

Discordantemente sobre distintos niveles de la Formación La Paz y la Formación Calvario facies de sedimentos fluviales se desarrollan, es característico en la localidad tipo zona de Pura Pura, estos sedimentos presentan clastos de granito bien redondeados, en ese sitio es discordante sobre las formaciones La Paz y Calvario formando canales, más al sur en la ladera oeste hacia el tope presenta gravas alternadas con niveles finos limoarcillosos a arenosos.

En la ladera este son gravas gruesas con clastos subangulares, constituidos principalmente por líticos sedimentarios con poco granito, en la quebrada Peske Punku en la zona de Chuquiaguillo, aflora una toba de hasta unos 6 metros de espesor. Hacia el tope presenta un nivel de alteración bien visible en la quebrada Utapulpera, que según Ballivian et. al, corresponde al desarrollo del nivel de erosión N° 3 que explica la desaparición de la Formación Purapurani hacia el Norte del valle de La Paz. A su tope se halla la toba Kaluyo descrita por Ahlfeld 1958, que según Lavenu 1989, dio una edad K/Ar de $2,8 \pm 0.1$ Ma., esta situación permite aseverar que el episodio glacial Calvario y el Fluvial Purapurani se han depositado en un lapso de tiempo muy corto probablemente en unas centenas de miles de años.

A su tope en el valle de Kairani de la cuenca del río Irpavi, presenta un depósito lacustre con el desarrollo de un importante paleosuelo y en la quebrada Ventanani en la cuenca Orkojahuira (en Chuquiaguillo) un pequeño afloramiento de la toba Kaluyo. La Formación Purapurani (Dobrovolny, 1962), en su mayor espesor alcanza unos 80 m.

Formación Kaluyo

Sobre la Toba Kaluyo en el valle homónimo se han depositado sedimentos glaciales, con bloques de granitos, limolitas, areniscas, es típico observar en las laderas de los valles desarrollados sobre estos sedimentos en los ríos Choqueyapu, Orkojahuira e Irpavi sobre la cota 4100 msnm, la presencia de grandes bloques de granito de más de 1 m de diámetro, estas son características de esta glaciaciόn.

Hacia el sur existe un cambio de facies que según Servant et al 1989, se interpreta como las facies fluvioglaciales de este evento, se caracterizan flujos de gravas masivas sin textura ni estructuras sedimentarias con líticos principalmente subredondeados.



En la ladera oeste altura del peaje de la autopista, se observa el nivel 4 de erosión de Servant et al 1989, que pone en contacto erosión a las gravas del altiplano sobre la Formación Kaluyo (Servant, 1977), que en este sector son gravas fluvioglaciares. En el valle de Kaluyo se observa este nivel de erosión donde sobreponen a la Glaciación Milluni (Dobrovolny, 1962) sobre la glaciación Kaluyo.



Ilustración 10. Depósitos aluviales gravosos de la Formación Purapurani, zona oeste, curva de la autopista cerca del alto de Munaypata.



Ilustración 11. Afloramiento de la Toba Kaluyo en el valle homónimo, encima de ella depósitos glaciares de la glaciación Kaluyo.



Formación Milluni

Sobre el altiplano boliviano entre las cotas de 4100 a 4200 se han desarrollado espesos y extensos depósitos glaciares que corresponden a la glaciaciación Milluni (Dobrovolny, 1962), es característico de estos sedimentos el campo de morrenas desarrollado desde el Alto de Lima a la Mina homónima, con alturas de hasta 150 metros, es típico de estos depósitos de la tercera glaciaciación la presencia de grandes cantos erráticos de hasta 3 metros de diámetro sobre las laderas de estas morrenas, hacia el sur estas cambian a depósitos fluvioglaciares y aluviales que constituyen las Gravas del Altiplano.

Gravas del Altiplano

Sobre el nivel 4 de erosión a la altura del peaje de la autopista la Paz - El Alto, se observa un horizonte de color gris que separa a los sedimentos de flujos de barro de la Formación Kaluyo de las denominadas Gravas del Altiplano (Bles et al., 1977). Estos depósitos proximales son fluvioglaciares, los depósitos intermedios gradan a flujos de barro y los distales corresponden a depósitos aluviales, asimismo son discordantes sobre distintos depósitos, a la altura del peaje están sobre los depósitos de flujos de barro de la Formación Kaluyo, en la antenas de ciudad Satélite se han depositado sobre la Formación Purapurani y más al sur sobre el valle de Achocalla descansan directamente sobre la Formación la Paz, en su espesor máximo alcanzan los 20 metros en las cabeceras de Llojeta. Son gravas mal seleccionadas con clastos predominantemente sedimentarios de areniscas con contacto puntual entre clastos en una matriz arenolimosa. Todas estas formaciones desde la Formación La Paz hasta las Gravas del Altiplano, constituyen el relleno del altiplano y a la vez constituyen la terraza más antigua del valle de La Paz. En los siguientes acápite describiremos las unidades litológicas producto de la conformación del valle de La Paz según varios niveles de erosión identificados.



3.2.5.1.2. Depósitos Y Deslizamientos De Las Cuencas

PRIMERA ÉPOCA DE EROSIÓN

Flujos de Barro Tipo Pampahasi

Según Bles et al., 1977, debido a la erosión retrocedente del río Beni que corta la Cordillera Oriental, como actualmente se observa a la altura de la confluencia de los ríos Luribay y La Paz, este evento desgarra al Altiplano y se produce el desarrollo de la cuenca de La Paz, este proceso fue desarrollando paisajes inestables y producto de la búsqueda de su equilibrio se produjeron grandes deslizamientos que los reconocemos en las laderas que conforman el Valle de La Paz.

Los depósitos asociados a los primeros flujos de barro son principalmente gravosos, con improntas de texturas y fabricas fluviales y lacustres deformadas, indicando que han sido transportadas por flujos turbulentos, engloban también a veces grandes bloques de ceniza volcánica de la cinerita Chijini, estos deslizamientos han removilizado sedimentos de la Formación La Paz, Formación Milluni y Gravas del Altiplano. En la literatura geológica escrita para el valle de La Paz estos deslizamientos son conocidos como Kayu, Jukumarini, Laikakhota y Pampahasi.

El flujo de barro de Jukumarini está en discordancia sobre las formaciones La Paz y Purapurani, sus escarpes se los sitúan en la ladera oeste, y se hallan mejor expuestos en la zona homónima, se extienden al sur hasta las serranías que separan Llojeta de Alpacoma. Ha removilizado a las formaciones Purapurani, Kaluyo gravosa, Gravas del Altiplano y partes de la Formación La Paz el máximo espesor es de unos 50 metros medido sobre la avenida Buenos Aires sector del río Melchuco, su color es marrón claro. El flujo de barro de Laikakhota está expuesto desde el sector de la Caja de agua próximo al cementerio de la Llamita y discurre hacia el sur por Villa Pabón y el cerro Killi Killi, continuando en el cerro Laikakhota, ha removilizado sedimentos de las formaciones La Paz, Chijini, Calvario y Purapurani. El color es beige a gris claro.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 12. Afloramiento de las gravas fluvioglaciales de Kaluyo a la altura del peaje de la Autopista, la capa gris es el tope y constituye el nivel de erosión 4. Las gravas encima de este nivel son las gravas del Altiplano.



Ilustración 13. Vista de Google earth, de las morrenas de la Glaciación Milluni, en primer plano la Morrena de Milluni con su valle glaciar al medio y sus lagunas en rosario.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 14. Vista de la ceja del Alto en Rosaspampa, el contacto discordante de las gravas del Altiplano sobre la Formación La Paz.

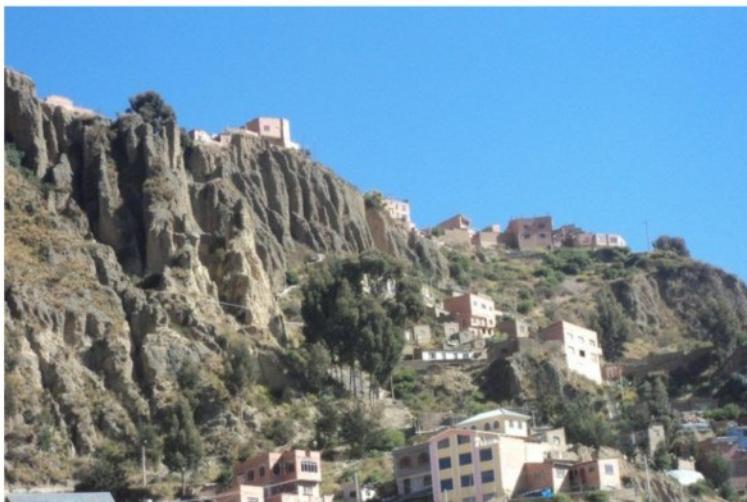


Ilustración 15. Vista del escarpe de deslizamiento de Metropolitana, las capas gris marrón son las gravas Pampahasi y las capas de color beige infrayacentes son sedimentos deslizados. En la ceja de Pampahasi el barrio de Cervecería.



El flujo de barro de Pampahasi arranca en la serranía cuchilla de Chuquiaguillo y su flujo conforma una meseta inclinada hacia el sur, conocida como Pampahasi, más al sur aflora en las serranías de Kupini en ambas márgenes de la subcuenca y zona homónima y llegan hasta la zona de Bella Vista y San Alberto. Su espesor máximo es de unos 40 metros en Pampahasi cerca de Kupini, su color varía de gris marrón a gris claro. En Pampahasi bajo central en el escarpe del actual deslizamiento este flujo de barro gravoso, sella un antiguo deslizamiento rotacional que ha movilizado bloques de más de 100 metros de diámetro de la Formación La Paz, estas masas deslizadas presentan una capa de cinerita Chijini con un buzamiento de unos 70° además de capas de arenas, gravas limos y arcillas, estas capas se hallaba a unos 500 metros más al norte y unos 150 metros por encima de su posición actual.

Cuando se produjo el deslizamiento de Pampahasi bajo Central y Callapa en el escarpe de más de 80 metros se observó dos niveles de aguas subterráneas, uno a 30 metros debajo de la ceja de Pampahasi presumiblemente en el contacto con los bloques rotados que son un deslizamiento antiguo, y otro a unos 20 metros por debajo del anterior en el contacto entre los bloques deslizados con la Formación La Paz in situ.

SEGUNDA ÉPOCA DE EROSIÓN

Según Bles et al., 1977, durante esta época los valles de los ríos Choqueyapu, Orkojahuira e Irpavi ya estaban individualizados.

Glaciación Choqueyapu

Es en esta etapa que se identifica la cuarta glaciación denominada Choqueyapu I (Troll et al., 1935), que ingresa por estos valles hasta la cota de 3800, bien visibles en las zonas de Ciudadela Ferroviaria, Chuquiaguillo y Hampaturi, se observan bloques de granitos y limolitas azules en una matriz limo arenosa de color gris ceniza y marrón clara, son típicas las morrenas laterales y solamente en Hampaturi se observan las morrenas terminales.



Terraza Villa Salome

Depósitos fluvioglaciares a fluviales contemporáneos a la glaciaciación Choqueyapu, lo constituyen los niveles de terrazas altas de Villa Salome (Terraza Irpavi de Dobrovolny 1962). Constituida por gravas de color marrón grisáceas, heterogéneas con líticos sedimentarios y matriz arenosa.

Afloran a una cota de 3800 msnm formando unas terrazas suavemente inclinadas hacia el río Irpavi que se halla a unos 200 metros por debajo de este nivel.

Deslizamiento de Limanipata

Según Bles et al., 1977, en el valle del río Kaluyo en la zona denominada 7 lagunas, se observa un paisaje de hummocky, resultado de dos deslizamientos rotacionales en ambas laderas, en la margen derecha del río Choqueyapu se tienen 7 lagunas alineadas, esta masa deslizada es de 2,6 km de ancho por 0,9 km de largo y el otro deslizamiento a la izquierda del río mencionado, existen 4 lagunas permanentes no alineadas, la dimensión de este deslizamiento es de 1,6 km ancho por 1 km largo. Las dimensiones cortas corresponden a la dirección de flujo de oeste a este en el primero y de este a oeste en el segundo.

Estos deslizamientos constituyen depósitos heterogéneos mesclados de lentes de gravas, arcillas, arenas y limos todos deformados y de un color gris blanquecino a beige en promedio el escarpe oriental es de más de 100 metros de rechazo vertical, mientras que el escarpe occidental presenta un escarpe con un rechazo de hasta 70 metros.

Lacustre Limanipata

Producto del deslizamiento de Limanipata se produjo un endicamiento del río Choqueyapu formándose un lago (Bles et al., 1977), el cual presenta en la actualidad depósitos lacustres arcillosos de unos 4 metros de espesor, este lago probablemente tuvo una corta duración, hasta que la erosión la desaguo hacia el valle de La Paz.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Terraza Miraflores

Depósitos aluviales que se hallan a unos 30 o 40 metros por sobre el nivel de los ríos actuales son las terrazas de Alto Seguencoma, Alto Obrajes, Miraflores, San Jorge, Villa San Antonio, Villa Copacabana, Villa Fátima y Alto Achumani. Denominadas como la Terraza Miraflores por Dobrovolny en 1962.

Son gravas con bloques de granito de hasta 3 metros de diámetro, en promedio bloques de hasta medio metro de areniscas y granitos son frecuentes, en una matriz arenosa, con contenido aurífero, en Miraflores y San Jorge se observa un flujo de barro arcilloso de unos 3 metros de espesor, interestratificado en esta secuencia.

Sus texturas y fábricas son típicamente aluviales y corresponden a flujos entrelazados que han rellenado en una época el Valle de la Paz

Estos sedimentos constituyen un buen acuífero ya que en el contacto con la Formación La Paz afloran muchos manantiales. En diversas zonas del Valle de La Paz

Glaciación Choqueyapu II

Un nuevo episodio glacial (Bles et al., 1977), se manifestó en el Valle de La Paz, observable en el valle de Kaluyo ya que sobre las laderas de este valle y sobre el antiguo paisaje glacial se han desarrollado pequeñas formas glaciales consistentes en morrenas laterales y de fondo de pequeñas dimensiones.

Flujos De Barro De La Segunda Etapa De Erosion

Una extensa etapa de inestabilidad probablemente afectó al Valle de La Paz (Bles et al., 1977), una serie de procesos de flujos de barro han equilibrado parcialmente las pendientes de las laderas manifiesta en todo el Valle siendo los más extensos los de la ladera oeste en Sopocachi y zona del Cementerio, consistente en gravas y arenas y limos removilizados, de color gris marrón a gris, en la ladera este se los observa en la avenida Periférica, villa Copacabana, villa San Antonio, Alto Obrajes, Condores Lakota.

Los arranques han tenido lugar en la ceja del altiplano para los de la ladera oeste y para los de la ladera este la serranía Cuchilla y los altos de Ovejuyo, son discordantes sobre las terrazas de Miraflores.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 16. Vista de las morrenas terminales de la glaciaciación Choqueyapu I, cabeceras del río Irpavi próximo a la comunidad Lorokhota.



Ilustración 17. Vista de la corona de deslizamiento de Limanipata, en la ceja de Huaripampa y el paisaje de Hummocky desarrollado en el sector de 5 lagunas.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 18. En el valle de Kaluyo el río homónimo ha cortado los sedimentos finos del episodio lacustre de Limanipata, como consecuencia del represamiento sufrido por el deslizamiento de Limanipata.



Ilustración 19. Vista de la terraza Miraflores en el valle del río Orkhojahuira, 10 metros por debajo de la zona de Miraflores se observa la capa arcillosa de un flujo de barro interestratificado.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 20. Vista del valle de Kaluyo, en el centro de la foto se observan ondulaciones producidas por el evento glacial Choqueyapu II.



Ilustración 21. Vista de los flujos de barro en la zona oeste, en la prolongación Illampu.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 22. Vista del torrente de barro de Peña Azul en las cabeceras de la quebrada Koani.



Ilustración 23. Vista de la meseta de Alto Irapavi producto de un torrente de barro, cuando las lagunas glaciales



Torrente de Barro Peña Azul

En el valle del río Irpavi desde la parte baja de Hampaturi comunidad de Lorokhota altura de la Quebrada Jacha Khora se individualiza un torrente de barro encauzado al valle del río Irpavi este ha conformado una meseta suavemente inclinada hacia el sur, su extensión es de más de 9 km y su ancho probablemente fue de 0,8 km a 2,0 km, se halla a unos 40 a 50 metros sobre el nivel del río Irpavi, fue confundida con la terraza Miraflores, pero corresponde a un flujo de detritos masivo constituido por bloques de 3 a 4 metros de diámetro de limolitas gris azuladas con líticos angulares de areniscas, limolitas y granitos, algunos estriados sostenidos en una matriz gris azulada a gris beige.

Los comunarios originarios de Alto Irapavi denominaron al sector superior de esta meseta como sector Peña Azul porque en la superficie de la misma se observan grandes peñas de limolitas de color azul, estos bloques de limolitas no tienen muy buena resistencia a la tracción y como se observa en las cabeceras de los valles esos bloques apenas se los observa hasta unos tres kilómetros del lugar de origen, entonces la única explicación para que se hallen tan lejos de la fuente de origen es que estos hayan sido transportados en suspensión en un flujo turbulento masivo, que ha permitido preservarlos.

TERCERA ÉPOCA DE EROSIÓN

En este periodo de evolución del Valle de La Paz según Bles et al., 1977, está caracterizado por los grandes deslizamientos de Achocalla, Llojeta, Cerro Aruntaya (ciudadela Stronguista), y Huancani (Cóndores Lakota) y partes altas del río Wila Khota, cubren en discordancia a la terraza Miraflores y a la Formación La Paz. Estos flujos son predominantemente una mezcla de limos y arcillas mezclados con lentes disturbados de gravas y arenas, como se observa en el torrente de barro de Achocalla en el sector de Mallasa son típicos los bloques de cinerita en superficie y en el valle de la Luna conforman un paisaje lunar por la erosión pluvial con las típicas formas de rocas Monigote con bloques de cinerita el tope.

Este flujo desde su zona de arranque en la ceja del Altiplano hasta su final más abajo de Avircato tiene una extensión de casi 22 km y en Aranjuez alcanza su máximo espesor con unos 50 metros.

El deslizamiento de Llojeta tiene una longitud de casi 4,6 km, Arranca en la Ceja de Ciudad Satélite y finaliza a la altura del Cementerio jardín en las orillas del río La Paz.



Este flujo de color gris beige está compuesto por una mezcla de limos y arcillas albergando lentes deformados de gravas y arenas además de Paleosuelos, en su parte terminal desarrolló algunas lagunas someras temporales.

El deslizamiento de Huacani cercanías de Condores Lakota y partes del río Wila Khota, arranca en las cumbres de las Animas y finalizan en las alturas de Cota Cota sobre el campus universitario de la UMSA, es de poco espesor llegando alcanzar unos 3 a 4 metros, es discordante sobre la Formación La Paz. Tiene una dimensión de 1,8 km por 0,5 km y un espesor medio de 6 metros

El deslizamiento de Cerro Aruntaya cubre discordantemente la meseta Peña Azul de 1,5 km de largo y un ancho máximo de 1,1 km y espesores de hasta 30 metros, constituido por una mezcla heterogénea de limos y arcillas con lentes deformados de arenas y gravas.

En esta época se tienen también depósitos de Terraza tal como la de barrio Grafico, Obrajes, Achachicala y barrio Ferroviario, Aruntaya, Bosque de Bolonia, Kellumani y alturas de Achumani, corresponden a depósitos aluviales que han quedado después de la última incisión del valle de La Paz hasta su actual piso.

Generalmente son gravas heterogéneas, siendo los depósitos de terraza de las cuencas de los ríos Choqueyapu, Orkojahuira e Irpavi, con presencia de granitos de hasta 0,5 m de diámetro con clastos subredondeados de areniscas sustentados en una matriz arenosa, mientras que los depósitos aluviales de las cuencas de Achumani son gravas con líticos sedimentarios subredondeados con matriz arenosa.

Estas terrazas se hallan a diferentes alturas sobre los lechos de los ríos actuales variando estas entre 10 a 20 metros, siendo los espesores de igual magnitud.

Lacustre Calacoto

En las zonas de Calacoto, La Florida y Aranjuez producto del torrente de Barro de Achocalla se produjo un represamiento del río La Paz, conformándose un lago efímero que dio lugar a los depósitos del lago Calacoto, constituido por capas de arcillas gris beige con estratificación laminar y de hasta unos 20 metros de espesor hasta la década de los años 50 del siglo pasado esto estaban bien representados en la zona de Calacoto, la mancha urbana creciente fue cubriendo a la misma, solo están expuestos en la zona de Aranjuez en la ex ladrillera de Climaco Flores.



ÉPOCAS DE EROSIÓN RECIENTE Y ACTUAL (Bles et al., 1977)

Terrazas Aluviales

Los más conspicuos lo constituyen los depósitos de terrazas aluviales, que han sido ganadas a los ríos actuales han sido altamente urbanizados, siendo las más amplias las terrazas de Calacoto, Irpavi, Achumani, Koani, Huañajahuira, Obrajes y Chuquiaguillo, en menor dimensión son las de río Minasa, quebradas en San Simón, Alto Villa Copacabana y valle Hermoso.

Son gravas sueltas con contacto puntual entre líticos con matriz arenosa, generalmente de color gris claro. Sus espesores varias de decenas de centímetros hasta la decena de metros.

Flujos de Barro

Algunos flujos de barro recientes altamente urbanizados son los de Cota Cota, Ovejuyo, Auquisamaña, El pedregal y Codavisa, son terrenos constituidos por gravas, limos y arenas disturbadas con presencia en alguno casos de lagunas permanentes (Cota Cota), y actualmente presenta muchas zonas inestables ya que existen viviendas agrietadas y vías deformadas,

Los espesores son variables siendo a la altura de la calle 28 de Cota Cota de unos 40 metros, los colores varias de marrón grises a gris claros.

Dentro de estos clasificaremos a Villa Armonía, si bien fue considerado como un flujo de barro de la tercera etapa, la deformación por reptación que sufre actualmente agrietando viviendas y deformando sus vías de comunicación, lo hace activo y altamente amenazante a los vecinos que viven en esa zona.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 24. Vista del gran deslizamiento de Achocalla, al fondo la inmensa corona del deslizamiento desarrollada en la ceja del Altiplano, al medio los bloques rotados sector de las lagunas y en el medio y extremo izquierdo de la foto el gran flujo de barro en el



Ilustración 25. Vista de una foto aérea de 1957, de la zona de la Florida, las parcelas gris claro corresponden a los sedimentos lacustres finos del Lago Calacoto, limitado al NE por la calle Benito Juárez y al SE. Por el río que la separa de la serranía de Aranjuez.



DESLIZAMIENTOS

Dada la inestabilidad de las laderas acrecentada por procesos de erosión del pie del talud, saturación de aguas por precipitaciones pluviales altas, rotura de redes de agua potable y alcantarillado, sobrecarga por construcciones y urbanizaciones ilegales de terrenos inestables, y microsismicidad producida por alto tráfico, han venido provocando un sinfín de deslizamientos principalmente rotacionales, en algunos casos también translacionales, o combinación de ambos.

En el valle de La Paz, estas zonas inestables se las ha identificado en Limanipata, en ambos orillas del río Choqueyapu, en Munaypata sobre la cancha kilómetro 3, más al sur en la Segundo Vascones, en la ladera oeste son frecuentes los de Tembladerani, Cotahuma, Obispo Bosque, Jaimes Freyre, San Martin, Adela Zamudio, Playa Verde, Kantutani (relleno Sanitario).

En la zona de Llojeta en las quebradas del Chuajahuira y Jarañapampa, Los Pinos y al pie del mismo el deslizamiento del Cementerio jardín y urbanizaciones aledañas. En la zona de Tejada Alpacoma el sector de las ladrilleras, donde existen deslizamientos rotacionales, y translacionales y torrentes de barro alineado a la falla Alpacoma. Siguiendo por la ladera oeste en sector de Alto Seguencoma y cabeceras de la Quebrada Remedios en la zona Reyes Carvajal y más al sur en el Gramadal próximo a la urbanización Amor de Dios.

En la garganta de Aranjuez también existen deslizamientos activos así como en los valles de las urbanizaciones valle de Aranjuez y Sequoia.

En el caso urbano Central es notorio el deslizamiento del Calvario, más al sur están los de la Caja de Agua, Villa Pabón, Calle Sucre, San Juan Lazareto y los más activos el de Santa Bárbara y Laikakhota.

En la ladera este los deslizamientos se han registrado desde San Simón al norte y hacia el sur se tienen los de avenida Latinoamericana, Valle Hermoso, Villa San Antonio, Calle 1 de Pampahasi, Villa Litoral, Unión Frontera, los Retamanis y el macro deslizamiento de villa Armonía y sus movimientos recientes tal como el de Zenobio López, IV Centenario y German Jordán.

Otros deslizamientos son los de San Isidro, Los Álamos, Calle 8 de Obrajes, Huanu Huanuni, Avenida Mecapaca, Calles 20, 21, 22 y 23 de Bella Vista, además de los de Kupini Alto y Bajo.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

En el valle del río Irpavi se tienen los deslizamientos de Callapa, Chinchaya, Chicani y Aruntaya.

En las cuencas de Achumani, Jillusaya y Huañajahuira de Norte a Sur tenemos los deslizamientos de Kellumani, Alto los Rosales, Lomas del Sur, Las Carmelitas, Los Lirios, calle 28 y 35 de Cota Cota, El Pedregal, Los Rosales, Codavisa, La Merced, Virgen de Copacabana, norte de la ciudadela Stronguista, 23 de marzo, Urbanización de las tres fuerzas y Apaña. En la Serranía de Aranjuez existen varios deslizamientos controlados por el drenaje hacia el río La Paz.

ABANICOS ALUVIALES

Son aquellos depósitos que se forman donde la energía de los ríos cambia entonces estos se han formado en estos sectores, siendo los más importantes los abanicos de Ovejuyo, Irpavi II, La Florida, la bajada de Villa Salome, el Jacha Khora y de Huayllani, son depósitos de gravas sueltas con matriz arenosa, con líticos principalmente sedimentarios subredondeados, de color gris claro.



Ilustración 26. Vista de la zona de Achumani urbanizando las terrazas actuales del río homónimo, al fondo a la derecha las terrazas antiguas de este río.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 27. Vista del deslizamiento de Alpacoma, en el margen izquierdo del río homónimo y como se han formado una lagunas sobre la base de la corona de este deslizamiento.



Ilustración 28. Vista de las cabeceras del río Warisani sector de Santa Bárbara, deslizamientos activos en superficies casi horizontales solamente por saturación de aguas de los suelos.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

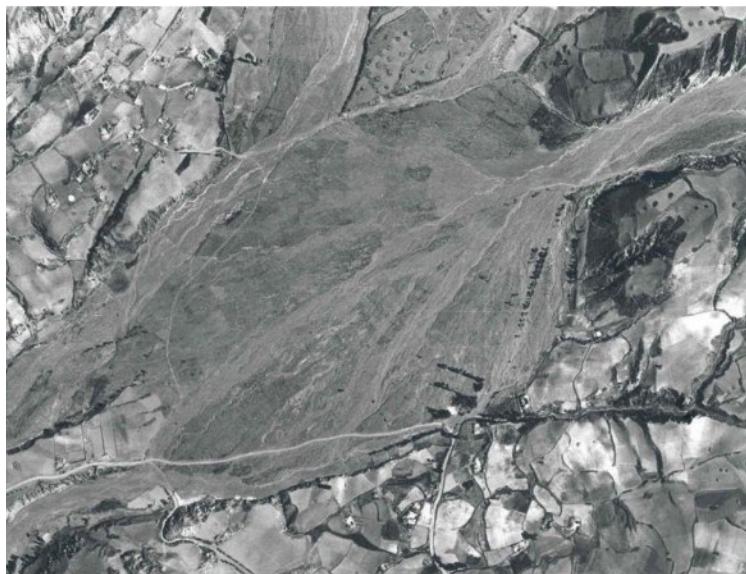


Ilustración 29. Vista del gran abanico aluvial de Ovejuyo, sitio de descarga de las quebradas Charapaya y Ovejuyo.



Ilustración 30. Vista del valle de Kaluyo y los depósitos aluviales actuales que están siendo explotados por áridos.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 31. Vista del deslizamiento de Pampahasi bajo Central a los pocos días el suceso.



Ilustración 32. Vista del deslizamiento de Pampahasi bajo Central a los tres meses después del suceso.



DEPÓSITOS ALUVIALES ACTUALES

Constituyen los sedimentos existentes en los canales de los ríos actuales son depósitos de gravas, arenas, limos y ocasionalmente arcillas.

3.2.5.2. GEOMORFOLOGÍA GEOLOGÍA DEL VALLE DE LA PAZ

La evolución del paisaje del Valle de La Paz, está relacionado una fase de tectónica finimiocena que deformó y falló sedimentos paleozoicos, produciendo un paisaje áspero por el cabalgamiento de las rocas paleozoicas sobre las rocas Paleogenas y Neógenas, la orientación de estas sierras es de Sudeste a Noroeste, adoptando un lineamiento andino. Posterior a esta deformación, se formó el Altiplano producto del relleno discordante de este paisaje, algunas formas de denudación glacial y fluvial, quedaron preservadas sobre un paisaje de pie de monte a llanuras aluviales.

Este paisaje durante el Pleistoceno fue modificado por una incisión del valle, esta erosión produjo los valles desgarrados del altiplano tal como el de La Paz, Sapahaqui y Luribay, más al norte el valle de Sorata.

La evolución geomorfológica del valle de la Paz corresponde a formas de erosión y formas de acumulación.

Una descripción más completa se halla en el informe Geológico Nº 6 “Características Geomorfológicas de la Cuenca de La Paz y Alrededores” elaborado por Malatrait et. al., 1978

3.2.5.2.1. Formas De Erosión

En la evolución geomorfológica del Valle de La Paz las formas más conspicuas son, los escarpes de glaciaciación en las aristas y agujas glaciares del Huayna Potosí y las cumbres de Incachaca, Hampaturi y Palcoma, así como sus lagunas en rosario, que exponen el Bed rock (roca madre) y los valles en U desarrollados en las cabeceras de los ríos Kaluyo, Orkojahuira, Irpavi y Achumani, en las cabeceras del río Kaluyo se puede observar el típico desarrollo de un paisaje glacial con las paredes del valle facetados y valles colgantes.

Otras formas conspicuas de este valle son los escarpes de deslizamiento, siendo los más espectaculares los escarpes de Achocalla, Tejada Alpacoma, Llojeta, Pampahasi, Limanipata.

Sobre cada suelo también se tienen formas características de erosión tal como las



pirámides de tierra en suelos gravosos con matriz arenosa, se tiene un intenso carcavamiento, desarrollando una erosión dendrítica muy densa, típico del valle de las Animas, Huayllani, Serranía Cuchilla de Chuquiaguillo, quebradas Utapulpera y Coa Coa en la ladera oeste. Además de la Muela del Diablo en la zona Sur.

En las zonas de sedimentos finos tal como la formación La Paz, en los sectores de Achumani, Aruntaya, Cactario, se tienen otros paisajes tal como rocas Monigotes.

Paisajes de Pseudo carts con erosión subterránea se han dado en algunos sectores de flujos de barro y deslizamientos, siendo los más preservados los de Malasilla en el valle de la Luna, Urbanización Sequoia, Final Armaza, Allpacoma, Llojeta y Alto Seguенcoma.

Producto del ciclo geomorfológico fluvial se han desarrollado valles en V juveniles y valles maduros con piso plano y flujos entrelazados. En la garganta de Aranjuez, el río La Paz constituye un río sobreimpuesto.

Producto de la profundización del valle de La Paz, se han diferenciado 4 etapas de erosión identificadas por varios niveles de terrazas y paleodeslizamientos.

Las formas de erosión han expuesto geoformas relacionadas a procesos endógenos tal como altos y bajos estructurales, serranías homoclinales (Aranjuez) y cuerpos ígneos (Muela del Diablo).



Ilustración 33. Vista de la Corona del deslizamiento de Pampahasi Bajo Central.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 34. Vista de los proceso de erosión diferencial con la conformación de pirámides de tierra en el río Ovejuyo.



Ilustración 35. Vista de los procesos de erosión interna en Llojeta Bajo, drenaje dendrítico muy denso y el deslizamiento del cementerio jardín, foto aérea de 1930.



3.2.5.2.2. FORMAS DE ACUMULACIÓN.

De acuerdo a los procesos identificados se tiene el Ciclo Geomorfológico Glacial y el Ciclo Geomorfológico fluvial, como principales agentes morfogenéticos que han dado lugar a una variedad de formas que han modelado el paisaje.

El paisaje más conspicuo es el de las Formas Glaciales, y los depósitos más grandes y bien preservados lo constituyen las morrenas de la Glaciación Milluni, bien expuesta en el camino Alto de Lima a Milluni, constituyen serranías paralelas con cantos erráticos en sus laderas y cúspides, una de las más grandes tiene unos 15 kilómetros de longitud y alcanza alturas de hasta 150 metros desde su piso a una de sus cúspides.

Otras morrenas de menor dimensión son las identificadas durante la glaciación Choqueyapu I, la forma más representativa son las morrenas laterales de Chuquiaguillo de hasta 6 kilómetros de largo y una altura de 50 metros desde el piso del valle glacial y las morrenas terminales en Hampaturi.

La glaciación Choqueyapu II solamente fue identificada en las laderas altas del valle de La Paz en Chuquiaguillo y Kaluyo, estas formas son morrenas laterales y de fondo, de unos 500 metros de largo y unos 6 a 7 metros de alto.

El otro paisaje dominante es el relacionado al ciclo geomorfológico fluvial caracterizado por los depósitos de terraza, siendo el más antiguo el de la Ceja del Alto de la Paz y Achocalla, constituyendo una planicie ligeramente inclinada hacia el suroeste, de similar génesis lo constituyen Huaripampa y el Alto de Ovejuyo.

Cuatro etapas de erosión han sido determinadas relacionados a procesos y formas asociadas la geomorfología, siendo las principales las formas asociadas al ciclo geomorfológico fluvial y a procesos de remoción en masa.

Grandes formas asociadas al ciclo geomorfológico fluvial los constituyen las Terrazas Aluviales, siendo las más altas y antiguas las de Villa Salome, solamente observables en el valle del río Irpavi en su margen derecho. Limitados por escarpes abruptos debidas a erosión y deslizamientos.

Otra forma importante lo constituye la terraza Miraflores, geoforma sobre la que se ha construido el centro de la ciudad de La Paz y constituye el sitio donde existe mayor densidad de edificaciones, principalmente edificios.

Se halla limitado por escarpes de erosión y formas de acumulación tal como abanicos aluviales y deslizamientos.

Otras terrazas similares son las de Barrio Grafico, Bolognia, Kellumani y otras similares.



Las terrazas recientes son aquellos depósitos aluviales actuales limitados por canalizaciones siendo las más importantes las de Achumani, Irpavi y Calacoto en la zona sur, igualmente con alta densidad de construcciones residenciales y de edificios comerciales. Estas formas son propensas a inundaciones.

Los abanicos aluviales generalmente dentro del valle de La Paz ya han sido invadidos por urbanizaciones, siendo los más importantes los de la ladera oeste en la Landaeta altura del estadio Bolívar, Chamoco Chico, El Tejar, San Pedro y Sopocachi.

En la ladera este los abanicos aluviales se han identificado en Las Delicias, Villa El Carmen, Chuquiaguillo, Villas Copacabana y San Antonio.

En el valle del río Irpavi, estas formas se hallan en Villa Salome, Chicani, Chinchaya, Irpavi II y Aruntaya.

En la zona Sur el más vulnerable es el abanico aluvial de Ovejuyo, propenso a un desborde del río Ovejuyo.

Las formas más antiguas lo constituyen la meseta de Pampahasi que es una superficie inclinada hacia el sur constituida por un flujo de barro gravoso con niveles de arcillas deformadas, y se alternan aluviones de barro gravoso. De similar paisaje es el flujo de barro de Laikakota que en Agua de la Vida ha conformado un paisaje similar.

Otra forma similar lo constituye el Flujo de barro de Jukumarini que aflora en la ladera oeste siendo representativo la pendiente hacia el este es más empinada.

Formas más preservadas aunque con alta cobertura urbana son los flujos de Barro del Cementerio, Chijini, San Pedro y Sopocachi en la ladera oeste.

En la ladera este son los flujos de barro de Villa San Antonio, Alto Obrajes y Bella Vista, en la cuenca Irpavi se tiene el Cerro Aruntaya,

En la cuenca Irpavi se tiene la meseta de Peña Azul, geoforma asociada a un flujo turbulento de barro probablemente asociado a un desborde de lagos glaciares formados durante la Glaciación Choqueyapu I de casi 9 kilómetros de longitud que en un momento ha debido llenar todo el valle de Irpavi y parte de Calacoto, ahora por la erosión sufrida, esta forma ha quedado preservada en un alto topográfico limitado por escarpes de erosión, son típico de esta forma los bloques de limolitas azules de hasta 3 m de diámetro que sobresalen en superficie, y que los comunarios de estas zonas denominaron como sector Peña Azul, y es en el Mapa geológico que se reconoce como nueva Unidad Formacional para el valle de La Paz,

Otra forma similar aún más grande es el torrente de barro de Achocalla, que desde la ceja



del Alto del mismo valle ha desarrollado una corona de deslizamiento, el deslizamiento rotacional desarrollado, sobre los escarpes secundarios se han formado lagunas, delante de estos escarpes la masa deslizada se ha licuado y en forma de una corriente lodosa turbulenta ha discurrido por el valle del río La Paz, formando una meseta a unos 40 o 50 metros sobre el nivel del río esta meseta esté bien preservada en las zonas de Mallasilla, Mallasa, Jupapina, Umamanta y Huajchilla.

De similar génesis aunque más reciente es el flujo de Cota Cota con su corona de deslizamiento en Ovejuyo y el flujo de barro heterogéneo que es una mezcla de gravas y limos y arenas llegó hasta la zona de los Pinos.

Son típicos de este flujo que en los escarpes secundarios, se han formado las famosas lagunas de Cota Cota (Khota Khota = zona de lagunas en Aymara), aun hoy visible en el campus Universitario de San Andrés.

Los deslizamientos son otras de las formas que se tienen en el Valle de La Paz, se manifiestan en diferentes magnitudes, generalmente son deslizamientos rotacionales y translacionales, o una combinación de los mismos, sobre esos terrenos movidos son permanentes los procesos de reptación, que se los observa en las zonas urbanizadas o no, donde la deformación del suelo es muy lenta pero constante.

Formas muy preservadas de estos deslizamientos se tienen en Limanipata con un escarpe desarrollado sobre ambas cejas del Alto de Kaluyo y Alto de Huaripampa, siendo el de la orilla izquierda del río Choqueyapu el que ha desarrollado un paisaje hummocky típico de deslizamientos rotacionales.

Así mismo el deslizamiento de Callapa es otro de grandes dimensiones y está compuesto por varias coronas que se alinean desde la plazuela Ergueta hasta el ingreso a Callapa por Kupini. De unos 1.5 km de largo, el escarpe desarrollado en primera instancia tenía unos 40 a 50 metros, escarpes secundarios se han desarrollado en varios sectores, el cuerpo y pie de este deslizamiento se halla en la zona de Callapa, dada la dinámica actual este deslizamiento se ha reactivado el 26 de febrero de 2011, evidenciándose, que todas estas formas se desarrollan en una serie de eventos de corta duración.

Los tipos de movimientos registrados en este deslizamiento son rotacionales y translacionales y el ajuste de los escarpes es mediante derrumbe de bloques que han quedado en contra talud, desarrollándose un talud natural de 100 %.

En Tejada Allpacoma que es un valle totalmente inestabilizado, se tiene todas las formas posibles de procesos de remoción en masa, con deslizamientos rotacionales,



traslacionales, flujos viscosos de lodos, derrumbes y otras formas de remoción en masa. En algunos sectores de la sur en la serranía de Aranjuez existen acumulaciones por gravedad estos son los conos de talud más conocidos como sallerios.

Otra forma acumulada por gravedad que excede la los conos de talud son los coluvios en todas las pendientes de hasta 100 %, caracterizado por una acumulación en las laderas de material grueso y fino sin agua, solo por gravedad.

Una descripción más detallada de los procesos y agentes que dieron lugar a la geomorfología del Valle de La Paz se halla en el estudio “Características Geomorfológicas de la Cuenca de La Paz y Alrededores” por Malatrait 1997.

3.2.5.3. CARACTERÍSTICAS GEOTÉCNICAS DEL VALLE DE LA PAZ

La paz en casi su totalidad aproximadamente un 100 % está constituida por diferentes calidades de suelos y el restante mínimo porcentaje lo constituyen rocas de diferente calidad.

Los suelos que conforman al Valle de La Paz de acuerdo a sus condiciones geotécnicas tienen diferentes calidades es así que brevemente de acuerdo a las diferentes clasificaciones dadas en el MAPA GEOTÉCNICO DE LA CIUDAD DE LA PAZ Y SUS ALREDEDORES de la BRGM 1977 daremos las características generales, en base a las asociaciones de suelos y rocas.

3.2.5.3.1 Formaciones Del Zócalo

Problemas

Son rocas con relieves abruptos, varios tipos de remoción en masa por erosión y alteración, casi siempre inestabilidad superficial, con erosión diferencial baja e intensa.

Aptitudes

La aptitud de los terrenos es Débil y Pobre, en algunos pocos sectores es apta para fundaciones por lo fácil de su excavación, requiere de estudios y de movimientos de tierra para poder urbanizarse.



3.2.5.3.2. Formaciones La Paz y Purapurani

Problemas

Son suelos con relieves abruptos, presentan inestabilidad en varios sectores por erosión del píe de talud, con presencia de arcillas plásticas saturadas, arenas saturadas sin cohesión, presión hidráulica fuerte, fallas o fracturas de descompresión y disminución de las propiedades físico mecánicas con la saturación por la descompresión y la remoción.

Aptitudes

Pobre y localmente Buena, Para urbanizaciones extensas (según topografía, naturaleza del terreno y las condiciones hidrogeológicas).

Para edificios aislados en terrenos de baja pendiente, condiciones de fundación generalmente buena. Con la debida precaución para terrenos plásticos (drenaje y aireado), buen mantenimiento de redes de agua potable y alcantarillado, terrenos aptos para la fabricación de cerámica bruta (tejas y ladrillos).

3.2.5.3.3. Formaciones La Paz, Purapurani, Calvario

Problemas

Relieve abrupto afectado por erosión superficial intensa, presentan inestabilidad en varios sectores por fallas o fracturas, circulación de aguas subterráneas, presencia de arcillas muy plásticas y disminución de las propiedades físico mecánicas de los niveles finos con la saturación, descompresión o remoción.

Aptitudes

Media a Buena, Para urbanizaciones extensas (según topografía, naturaleza del terreno y las condiciones hidrogeológicas).

Para edificios aislados en terrenos de baja pendiente, condiciones de fundación buena a excelentes. Se recomienda un buen mantenimiento de redes de aguas potables y alcantarillado, Localmente los terrenos gravosos y arenosos pueden ser fuentes de préstamo.



3.2.5.3.4. Formaciones La Paz, Purapurani, Kaluyo, Gravas Del Altiplano

Problemas

Relieve abrupto afectado por erosión superficial intensa, presentan en ciertos lugares del Altiplano niveles arcillosos y gravosos poco densos y plásticos. En el Kenko y Huaripampa zonas de fallas potencialmente activas.

Aptitudes

Excelente en el Altiplano y terrenos poco inclinados

Media a Buena, Para urbanizaciones extensas (según topografía, naturaleza del terreno y las condiciones hidrogeológicas).

Para edificios aislados en terrenos de baja pendiente, condiciones de fundación buena a excelentes. Se recomienda un buen mantenimiento de redes de aguas potables y alcantarillado.

Prohibir toda construcción en las zonas mismas de fallas potencialmente activas del Altiplano.

Buenas fuentes de préstamo.

3.2.5.3.5. Formaciones Calvario y Milluni Superior

Problemas

Relieve abrupto afectado por erosión superficial, Inestabilidad en ciertos sectores por la saturación de aguas, presentan en algunos lugares del Altiplano niveles arcillosos y gravosos poco densos y plásticos.

Aptitudes

Buena en el Altiplano y Huaripampa

Pobre, en algunos pocos sectores es apta para fundaciones por lo fácil de su excavación y requiere de estudios y de movimientos de tierra para poder urbanizarse. Se recomienda un buen mantenimiento de redes de aguas potables y alcantarilladas



3.2.5.3.6. Deslizamientos Antiguos Pampahasi, Laikakota y Jukumarini

Problemas

Erosión y remoción en masa de los borde de las planicies. Naturaleza heterogénea.

Aptitudes

De Excelente a Buena.

Media a Buena, Para urbanizaciones extensas (según topografía, naturaleza del terreno y las condiciones hidrogeológicas).

Buenas fuentes de préstamo los materiales gravosos.

3.2.5.3.7. Miraflores

Problemas

Erosión e inestabilidad de los taludes (erosión de pie), caída de bloques, excavación mecanizada a veces difícil debido a la presencia de pedrones, niveles arcillosos densos y plásticos.

Aptitudes

Excelente, constituye el mejor terreno de fundación de la cuenca siempre y cuando se eviten los taludes muy empinados.

Buena fuente de préstamo los materiales gravosos y la presencia de grandes bloque de granito es utilizada como piedra sillar.

3.2.5.3.8. Sedimentos Lacustres Calacoto

Problemas

Erosión fuerte, características físico-mecánicas muy variables y sensibles a la saturación de aguas, inestabilidad y asentamientos.

Aptitudes

Pobre a débil, Para urbanizaciones extensas (según topografía, naturaleza del terreno y



las condiciones hidrogeológicas.

Terrenos aptos para la fabricación de cerámica bruta (tejas y ladrillos).

3.2.5.3.9. Abanicos Aluviales Terrazas de Ríos y Aluviales Actuales

Problemas

Zonas saturadas a veces inundables

Riesgos de erosión y derrumbes de los bordes de ríos y terrazas.

Riesgos de asentamientos diferenciales e inundaciones sobre todo en los abanicos.

Aptitudes

Excelente a Buena, son las áreas de urbanización de Irpavi, Achumani y Calacoto. Se debe tener cuidado con el nivel freático y con los niveles finos

Las gravas y arenas son fuentes de préstamo excelentes.

3.2.5.3.10. Remoción en Masa Antigua (avenida Periférica, villa Copacabana, Villa San Antonio, Alto Obrajes, Condores Lakota)

Problemas

Erosión superficial.

Remoción en masa de varios tipos, localmente relieves abruptos, disminución de las propiedades físico mecánicas por efecto de saturación de aguas.

Aptitudes

De Media a Pobre, a localmente Buena, zonas altamente urbanizadas en la ladera oeste y este, son indispensables buenas obras de drenaje de aguas superficiales, subterráneas y de redes de drenaje sanitario.

Los niveles gravo arenoso son buenas zonas de préstamo.



3.2.5.3.11. Remoción en Masa Reciente (Achocalla, Llojeta, Cerro Aruntaya (ciudadela Stronguista), y Huancani (Cóndores Lakota) y partes altas del río Wila Khota)

Problemas

Erosión superficial y subterránea.

Remoción en masa de varios tipos, localmente relieves abruptos, disminución de las propiedades físico mecánicas por efecto de saturación de aguas.

Aptitudes

De Media a Pobre, Buena, zonas altamente urbanizadas en la ladera oeste y este, son indispensables buenas obras de drenaje de aguas superficiales, subterráneas y de redes de drenaje sanitario. El carácter mayoritariamente arcilloso de estos terrenos hace que se presenten asentamientos diferenciales, los trabajos de estabilización de suelos son muy costosos.

3.2.5.3.12. Flujos de Barro y Deslizamientos Actuales

Problemas

Inestabilidad potencial y real, características físico mecánicas muy variables, frecuentemente bajas y sensibles a la saturación.

Reactivación generalmente por saturación de aguas superficiales y subterráneas, erosión de pie de talud natural y antrópica, sobrecarga por movimientos de tierra, construcciones ilegales y escombros y acumulación de basura.

Aptitudes

De Pobre a Nula. Rehabilitación posible de ciertos lugares, de poca extensión, esencialmente por medio de obras de drenaje, protección y recalce del pie.



3.2.5.3.13. Coluvios

Problemas

De Pobre a Nula

Rehabilitación posible de ciertos lugares, de poca extensión, esencialmente por medio de obras de drenaje, protección y recalce del pie.

Aptitudes

De media a Débil, localmente Buena (pendientes poco inclinadas y granulometría gruesa)
Para edificios pesados es necesario comprobar los riesgos de inestabilidad y de asentamientos diferenciales, tomar las precauciones usuales de drenaje.

3.2.5.3.14. Relleno Artificial

Problemas

Características nulas a muy bajas, Erosión interna, terrenos compresibles, espesor variable

Aptitudes

De Débil a Nula. Buena en caso de compactación correcta

Necesidad de comprobar el espesor y la compacidad del relleno.

3.2.5.4. TECTÓNICA EN EL VALLE DE LA PAZ

La deformación manifestada en el valle de La Paz está correlacionada al Ciclo Andino II fase Quechua, según Lavenu y Mercier, 1994, señalan que el lapso 5,5 y 2,8 Ma de sedimentación de la cuenca de La Paz fue plegada y sellada por sedimentos glaciales y aluviales Plio-Cuaternarios, los pliegues desarrollados en los afloramientos de Achumani y Llojeta son paralelos a las grandes fallas de Amachuma y el Kenko, en la vecindad estas fallas se afectan a la cobertura cuaternaria.

Un estudio realizado por El Observatorio San Calixto y Sergeotecmin el año 2007 y presentado a las autoridades del Municipio del Alto de La Paz, se estableció que estas fallas tienen una recurrencia cada 15000 años, el análisis de paleosuelos obtenidos de varias trincheras excavadas en varios sitios de la falla el Kenko (Ciudad Satélite, Ludoteca



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

y Cuartel Tarapacá), se estableció que la falla más antigua data de hace 30000 años y la última falla es de hace 15000 años.

Las mensuras realizadas de la geometría de las fallas y de las direcciones axiales de los pliegues da una componente de desplazamiento siniestro, las fallas mayores tienen una dirección 125° N y las asociadas tienen una dirección 110° N. desarrollando fracturas tipo Riedel, la deformación del Final del Plioceno muestra un acortamiento próximo a EW. En el mismo sector las fallas que afectan a los sedimentos pliocenos muestran dos cinemáticas, una de fallas inversas y la otra de fallas normales.

Por comparación las fallas que afectan al Cuaternario en los mismos sitios muestran siempre una cinemática en fallas normales resultantes de una extensión próxima a N-S. Entonces el cálculo cinemático realizado por Lavenu y Mercier, 1994, sobre estas fallas muestra que las fallas inversas son compatibles con una compresión Este Oeste y un acortamiento Norte Sur.



3.2.6. MAPA DE AMENAZAS

El Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP) preocupado con los constantes fenómenos geodinámicos que afectan al Valle de La Paz, tal como deslizamientos e inundaciones, que se hacen cada vez más trágicos debido al crecimiento explosivo de la mancha Urbana que ha invadido informalmente lechos de ríos y laderas inestables, decidió elaborar un Nuevo Mapa Geológico que sirva de base para identificar las diferentes amenazas geodinámicas a estas zonas vulnerables y así poder identificar los Riesgos que puedan afectar el desarrollo de la Ciudad más importante de Bolivia.

Ya en el año 1978 las consultoras BRGM - BCEOM 1977-1978, realizaron el Estudio Ecogeológico de la Cuenca de La Paz y sus Alrededores, plasmados en 23 documentos temáticos, elaborados para planificar el Desarrollo Urbano de la Ciudad de La Paz.

La escala de trabajo de esos documentos fue de 1:50000, pero dado que la cobertura Urbana es susceptible de ser amenazada por los fenómenos citados a nivel de manzano, era necesario sobre la base de información existente generar un Mapa Geológico a una escala de 1:5000, para ese fin se utilizó las ortofotos del año 2006, además de fotos aéreas del siglo pasado que datan de las décadas del 30, 50, 60, 70, 80, 90 y de la primera década del presente siglo, el análisis realizado permitió una interpretación multitemporal de la geología del valle de La Paz.

Este trabajo fue realizado por geólogos de nuestro municipio que poseen diferentes aptitudes y la combinación de esas capacidades permitió realizar este trabajo en forma óptima.

Sobre esa información básica y necesaria se elaboraron otros mapas temáticos a la misma escala tal como el mapa Geomorfológico, mapa Geotécnico y un mapa de Pendientes.

Combinando esos mapas temáticos se obtuvo un mapa de Amenazas por Remoción en Masa, paralelamente se trabajó un Mapa de Amenazas por Inundaciones.

Por otra parte otro grupo de técnicos de varias disciplinas (ingenieros civiles, agrónomos, geógrafos) elaboraron el mapa de Vulnerabilidades.

La combinación algebraica de estos Mapas permitió obtener el Mapa de Riesgos Versión 2011.



3.2.6.1. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Troll y Finsterwalder (1935), realizaron los primeros estudios sobre la geología del valle de La Paz, más tarde Dobrovolny (1962) elaboró el estudio geológico del Valle de La Paz y sus primeras consideraciones sobre el deslizamiento de Santa Bárbara e identificando el torrente de barro de Achocalla, Dobrovolny (1968) hace un estudio más detallado del Torrente de Barro de Achocalla.

Posteriormente Bles et al. (1978), mediante las consultoras BRGM-BCEOM, dentro del Estudio Ecogeológico de la Cuenca de La Paz y sus Alrededores, elaboraron el informe sobre las características litoestratigráficas del Valle de La Paz, para el Plan de desarrollo Urbano de la Ciudad de La Paz de la Honorable Alcaldía Municipal de La Paz, donde clasifican a las unidades litológicas en Formaciones del Zócalo que agrupan a rocas de los sistemas Silúrico, Devónico, Cretácico, Paleógeno y Neógeno.

También dentro de esa clasificación se tienen las Formaciones del Altiplano, que son los suelos agrupados en los sistemas Neógeno y Cuaternario, que llenaron el valle de la paz hasta el Altiplano, representados por las planicies del Alto de La paz, Huaripampa y el alto de Ovejuyo.

El desarrollo de la cuenca por la erosión en el sistema cuaternario, está clasificado como Depósitos y Deslizamientos de las Cuenca, se consideran la primera Época de Erosión, Segunda época de Erosión, Tercera Época de Erosión y finaliza con las Épocas de Erosión reciente y actual.

El siguiente cuadro es la leyenda del Mapa Geológico de La Paz editado por la BRGM - BCEOM, que resume a todas formaciones Litológicas identificadas por Bles et al. (1978):



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

LEYENDA				
DEL MAPA GEOLÓGICO DE LA PAZ BRGM - BCEOM				
Elaborado por el Ing. J. L. BLES con los levantamientos geológicos a escala 1:10000 de los ingenieros: A. ALAVARES, O. ANZOLEAGA, O. BALLIVIAN, J. L. BLES, O. BUSTILLOS, H. HOSCHSTATTER, A. MALATRAIT y N. OTAZO. En 1978				
DEPÓSITOS Y DESLIZAMIENTOS DE LAS CUENCA	c	Coluvios	ÉPOCAS DE EROSIÓN RECIENTE Y ACTUAL	
	a	Aluviones actuales de los ríos		
	aa	Flujos de terrenos y deslizamientos del periodo actual		
	d	Flujos de terrenos de la época de erosión reciente		
	tr	Terrazas de ríos		
	Lf	Formación lacustre de ARANJUEZ – LA FLORIDA: Arcillas finas ocres		
	f3	Flujos de terrenos de la tercera época de erosión		
	f1	Flujos de terrenos de la segunda época de erosión 1= Coluvios de la misma edad		
	ir	Terraza IRPAVI (Dobrovolsky, 1962): Gravas		
	mi	Terraza MIRAFLORES: Gravas con clastos de granitos de gran tamaño		
	LLp	Formación lacustre de LIMAN PATA		
	dLp	Deslizamiento de LIMAN PATA		
	ch	Glacial de valle CHOQUEYAPU: Morrenas con capas de turbas		
	dp	Deslizamientos y gravas fluviales tipo PAMPAJASI	1ª ÉPOCA DE EROSIÓN	
FORMACIONES DEL ALTIPLANO	1 sba 2	Cubierta de la superficie baja del altiplano: Gravas (1) y Arcillas lacustres (2)		
	LB	Formación lacustre Ballivian: Arcillas finas ocres amarillentas	PLEISTOCENO	
	(GA) 1	GRAVAS DEL TECHO DEL ALTIPLANO		
	GA	1= Superficie estructural del nivel 4 de erosión o de estas gravas		
	1 MS	Formación glaciar CHACALTAYA (MILLUNI SUPERIOR)		
	1 MI	Formación glaciar KALUYO (MILLUNI INFERIOR)	PLIOCENO	
	2	- Morrenas al Norte (1) - Lava de barro al Sur - Till al Norte, (1) con presencia posible de cinerita en su base - Gravas fluvio-glaciales al Sur (2)		
	PU	Formación lacustre fluvial PURAPURANI		
	2	- Gravas con capas de limos ocres a veces con cinerita en la base (1) 2= Arcillas, arenas y gravas gris azul claro		



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

<p>1 CA</p> <p>2 3</p>	Formación glacial CALVARIO	- Till (1) y gravas fluvio-glaciales que pueden superar (2) e infiltrarse (3) al till.
<p>1</p> <p>3 2</p>	Formación lacustre LA PAZ	- Arcillas, arenas y gravas gris azul claro con cinerita Chijini (1) y otras cineritas (2). 3 = facies gravosa
<p>MD</p>	Roca intrusiva de la Muela del Diablo	?
<p>HU</p>	Formación Huallaconi	: Gravas y conglomerados rojizos
<p>AR</p>	Formación Aranjuez	: Conglomerados y limolitas rojas
<p>Si</p>	Formación Sica Sica	: Lutitas negras y cuarcitas
FORMATACIONES DEL ZOCALO		EOCENO ?
		CRETACICO ?
		SILURO DEVÓNICO

Tabla 1. MAPA GEOLOGICO DE LA PAZ BRGM - BCEOM

Asimismo Bles et al. (1978) realizan una interpretación de la evolución y correlación estratigráfica de la región de La Paz.

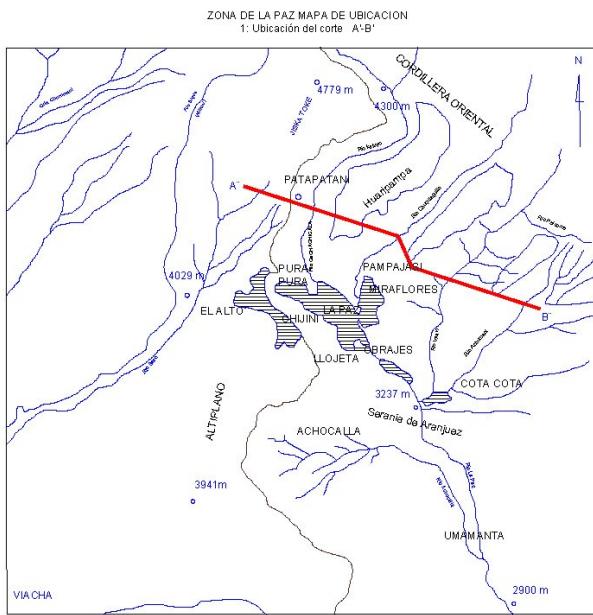


Ilustración 36. Mapa de Ubicación Corte A' – B'



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

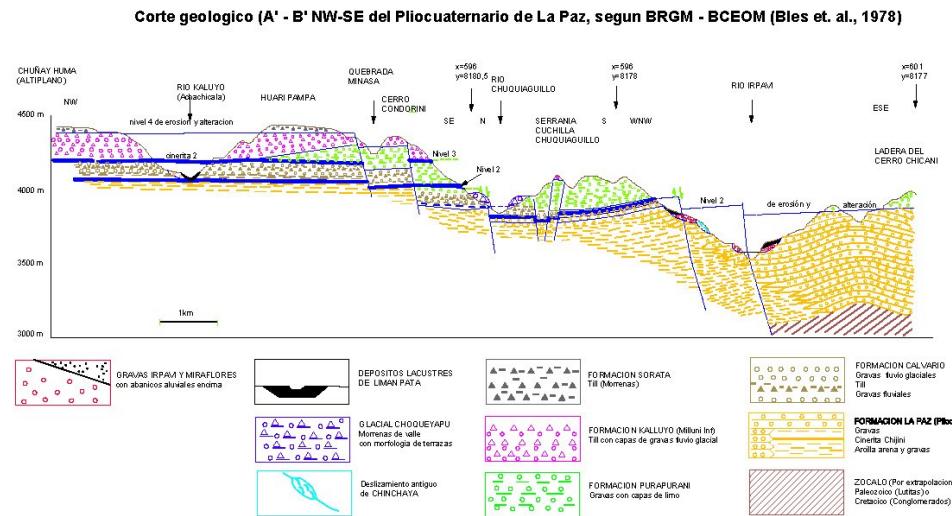


Ilustración 37. Corte Geológico A' - B' del Pliocuaternario de La Paz. BRGM - BCEOM

En 1987 el Proyecto de Fortalecimiento Municipal PFM, realizo el mapeo de deslizamientos por cuencas en el valle de La Paz dentro del Sub Proyecto Riesgos, identificando Amenazas y Vulnerabilidades, se elaboró planes de trabajo para la mitigación de los riesgos.

En el año 1992 la Dirección de Control Manejo de Cuencas DICOMAC, Preparo el Plan de Prevención y Alertas para el año 1993, de las diferentes cuencas del valle de La Paz. En base una inventariación y actualización del trabajo elaborado por el PFM el año 1987.

Es así que una década después en el año 2003, con la compilación de toda esa información geológica, hidrológica, datos del censo 2001 se han elaborado los Mapas de Amenazas y Vulnerabilidades ponderados y generado el mapa de Riesgos versión 2004 con una precisión de escala 1:50.000

Estos estudios fueron bastante regionales y dado que muchos de los problemas geodinámicos de la ciudad de La Paz se dan a nivel de predio y manzano fue necesario elaborar un nuevo mapa geológico a escala 1:5.000.



3.2.6.2. LA PONDERACIÓN DE LAS AMENAZAS GEODINÁMICAS DEL VALLE DE LA PAZ

Las amenazas geodinámicas identificadas a nivel global son las endógenas y las exógenas.

Las amenazas endógenas son los sismos y el vulcanismo.

Las amenazas exógenas son las Remociones en Masa y las Inundaciones.

En La Paz las amenazas identificadas más frecuentes son por Remoción en Masa e inundaciones.

Para la ponderación de las Amenazas del Valle de La Paz, se han elaborado 4 mapas temáticos, siendo el mapa Geológico el más importante, siguiéndolo en importancia el Mapa de Pendientes, y sucesivamente el Mapa Geomorfológico y el Mapa Geotécnico.

3.2.6.2.1. MAPA GEOLÓGICO

Para la elaboración de este Mapa se realizó una revisión bibliográfica, identificando los documentos generados por la BRGM BCEM el año 1978 siendo el más importante en esa materia para la correlación de las diferentes unidades Litológicas que conforman el Valle de La Paz.

Así también se realizó una interpretación fotogeológica para lo que se usaron pares estereográficos, que fueron interpretados con la ayuda de Estereoscopios de Espejos. Las fajas de vuelo utilizadas fueron de distintas décadas del siglo pasado es así que se interpretaron fotos de la década del 30, 50, 60, 80 y 90 y del año 2006. Para la restitución fotogramétrica y transformar la información de una proyección cónica a una ortogonal se utilizaron las ortofotos del año 1994 con una resolución de 60 centímetros, 2006 con una resolución variable de 0,13 a 2 metros y una imagen de satélite Quick Bird a colores con una resolución de pixel de 2 metros. La determinación del uso de esta información fue debido a las características de recubrimiento y de resolución. Siendo la mejor la del 2006 en cuanto a resolución y la imagen Quick Bird en relación a la cobertura, siendo la Ortofoto 1994 una intermedia que facilitó los trabajos de restitución.

Ya para el trabajo de campo se imprimieron juegos de planos a escala 1:2.500, para el control y mapeo de campo, este trabajo se lo llevo a cabo en unos 12 meses extensivos 2009 - 2010 un 10 % y 10 meses intensivos 2010 - 2011 un 90 %, las correcciones y correlación de la información se llevó a cabo en unos 5 meses, finalizando el trabajo en



unos 24 meses calendario.

Se imprimieron juegos de planos a escala 1:2500, para el control y mapeo de campo, este trabajo se lo llevo a cabo en unos 12 meses extensivos 2009 - 2010 un 10 % y 10 meses intensivos 2010 - 2011 un 90 %.

Una vez concluido el proceso de relevamiento en el Municipio se dio paso a una tercera etapa en la que se correlacionó la información de forma global con trabajo de campo y gabinete, en esta etapa participó el conjunto del grupo de profesionales para uniformizar criterios de descripción de las distintas unidades identificadas, este proceso duró alrededor de 5 meses.

La etapa final para la elaboración de este producto consistió en la digitalización de la misma utilizando el software Arc Gis versión 9.3, herramienta especializada para el manejo de información espacial.

3.2.6.2.2. MAPA DE PENDIENTES

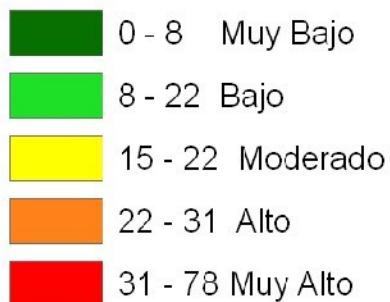
El Municipio cuenta con varias levantamientos topográficos del valle de La Paz, el conjunto de trabajos recopilados fue comparado con la Ortofoto del año 2006, después de este proceso de correlación se resolvió utilizar el relevamiento realizado por el IGM del año 2001 con curvas de nivel cada 20 metros, este levantamiento tiene la particularidad de ajustarse muy bien a las formas de erosión muy densa, tal el caso de Huayllani, Plan Autopista y Las Animas.

Sobre esta topografía en formato vector y utilizando herramientas de Arc Gis versión 9.3 se transformó esta información a TIN en formato raster, que es una triangulación irregular de una red para poder obtener un Modelo de Elevación Digital (DEM).

Sobre el Modelo Digital y utilizando herramientas del mismo programa se obtuvo el mapa de pendientes en grados que después fue reclasificado en 5 clases de acuerdo a la siguiente gráfica:



Gráfico Nº37 .Niveles de Reclasificación del Mapa de Pendientes (en grados)



3.2.6.2.3. MAPA GEOMORFOLÓGICO

El relevamiento de las unidades identificadas en este mapa fue hecho de forma paralela al mapeo realizado en la elaboración del Mapa Geológico, identificando las geoformas y procesos que dieron origen a las mismas.

En la fotointerpretación y restitución se individualizaron las unidades geomorfológicas, en la edición final se discriminaron las unidades geológicas de las unidades geomorfológicas.

Ya con el mapa geomorfológico, se elaboró su columna Geomorfológica, al igual que el mapa Geológico se pueden realizar impresiones desde escala 1:500.

Para utilizar esta información en la generación del Mapa de Amenazas, se asignó pesos a cada unidad geomorfológica, del 1 al 5, siendo 1 muy alto, 2 alto, 3 moderado, 4 bajo y 5 muy bajo, esta información en vector fue transformada a formato raster. Igualmente se reclasificó del 1 al 5 con los mismos valores que en el vector.

3.2.6.2.4. MAPA GEOTÉCNICO

El Gobierno Autónomo Municipal de La Paz mediante la DEGIR, ha generado una base de datos de geotecnia, esta información que tiene una buena dispersión de información, permitió un análisis geoestadístico, que para un gran porcentaje de la ciudad de La paz es válido, se discriminó alguna información debido a su discrepancia con algunos de los datos de la BRGM - BCEOM que figuran en el Informe Geológico Nº 15 “Características Geotécnicas de la cuenca de La Paz”.

Considerando el trabajo citado se procedió sobre el Mapa Geológico, utilizando la información estadística, información de campo, identificando principalmente las aptitudes de los suelos, utilizando herramientas portátiles, analizando su granulometría, su saturación, su plasticidad, su cohesión, su deformación y fracturación, así como su peligro.



Para utilizar esta información en la generación del Mapa de Amenazas, se asignó pesos a cada unidad geotécnica considerando los parámetros citados en el párrafo arriba descrito, del 1 al 5, siendo 1 muy alto, 2 alto, 3 moderado, 4 bajo y 5 muy bajo, esta información en vector fue transformada a formato raster. Igualmente se reclasificó del 1 al 5 con los mismos valores que en el vector.

3.2.6.3. GENERACIÓN DEL MAPA DE AMENAZAS DEL VALLE DE LA PAZ

El Mapa de Amenazas del valle de La Paz fue realizado mediante la ponderación de los procesos geodinámicos endógenos y exógenos.

Dentro de los endógenos se tienen los sismos y volcanismo, si bien existen sismos en el sector, en la actualidad, no hay registros de los mismos con epicentro en la ciudad ni en la proximidad, las escalas registradas son menores a 4 según Richter.

La otra amenaza endógena es la del magmatismo estamos 330 kilómetros al NE del volcán activo más próximo que es el Guallatiri en Chile que está a unos 15 kilómetros al sur de Tambo Quemado.

La Muela del Diablo y las volcanitas de Cohoni corresponden a una actividad volcánica Miocena, ya no activa desde esa fecha en este sitio.

Las amenazas Exógenas son las que corresponden a la remoción en masa (deslizamientos, flujos de barro y derrumbes), en el mapa geológico elaborado se han identificado estas litologías, la otra amenaza es la de las inundaciones, igualmente se ha hecho un análisis hídrico de la red de drenaje de la ciudad de La Paz.

Entonces se ha elaborado el mapa de amenazas relacionado al Proceso de Remoción en masa considerando los siguientes parámetros Geología, Geomorfología, Geotecnia y Pendientes.

Para ponderar la Amenaza se elaboró en Mapa geológico del Valle de La Paz escala 1:1000, sobre esta base se elaboraron el mapa geomorfológico y geotécnico a la misma escala.

Sobre un Modelo de Elevación Digital de 10 metros de pixel se elaboró un mapa de pendientes con un pixel de 10 metros.

Los mapas geológico, geomorfológico y geotécnico se rasterizaron desde la base vector, con un tamaño de pixel de 10 metros.

La amenaza fue ponderada de la siguiente manera, para procesos de Remoción en Masa:



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

NUMERO	PARÁMETRO	PORCENTAJES	JUSTIFICACIÓN
1	GEOLOGÍA	40 %	Constituye el mapa base y fue elaborado a una escala de 1:300, para fines de cartografía fue restituida a escala 1:1000. Sobre una restitución fotogramétrica del valle de La Paz del año 2006, con una resolución de 0,13 a 1 metro. Por esa razón tienen ese porcentaje
2	PENDIENTES	30 %	Solamente se dispone de un Modelo de Elevación Digital (DEM) a 10 metros, con las interpolaciones se elaboró un mapa de pendientes a 10 metros. Este plano debería tener una mayor ponderación pero al no disponer de un DEM al metro se le ha dado ese porcentaje.
3	GEOMORFOLOGÍA	20 %	Elaborado sobre el mapa base, dado que la ciudad de la Paz se ha edificado sobre geoformas resultado de procesos y agentes muy actuales. Entonces estas están muy relacionadas, exceptuando aquellas geoformas relacionadas a la erosión que es independiente de la Litología. Por esta razón tiene ese porcentaje.
4	GEOTECNIA	10 %	La aptitud mecánica de los suelos está muy relacionada a litología, aquí se considera su cohesión, plasticidad, permeabilidad y su capacidad portante, por esa situación se le asigno ese porcentaje.

Tabla 2. Ponderación de las variables de Amenaza

$$\text{AMENAZA} = (\text{GEOLOGÍA} * 0.4) + (\text{PENDIENTES} * 0.3) + (\text{GEOMORFOLOGÍA} * 0.2) + (\text{GEOTECNIA} * 0.1)$$



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Se pondera en una escala de valores de 5, siendo que:

NUMERO	GRADO DE AMENAZA
1	MUY BAJO
2	BAJO
3	MODERADO
4	ALTO
5	MUY ALTO



3.2.7. MAPA DE VULNERABILIDADES

Uno de los aspectos que es importante relevar al comenzar el análisis es que a través del tiempo el concepto o conceptos de vulnerabilidad social se los ha relacionado directamente con el nivel económico o social de la población, relación que gracias a diversos estudios actuales se ha demostrado que no es del todo real; es por esto que dentro de una visión más holística e integral de análisis y evaluación del problema diversos autores concluyen que la vulnerabilidad social es una relación más compleja que está vinculada a distintos elementos que hacen y conforman un ambiente urbano.

Es así que de manera general debemos entender que este grado de exposición estará determinado por una sumatoria de factores, de diferente origen, naturaleza y características, que si bien en condiciones de “normalidad” pueden mejorar las condiciones de vida de la población, ante su pérdida o mal funcionamiento por una situación adversa se afectara en diversa magnitud y en diversa forma a la dinámica regular de la población.

La identificación, caracterización y evaluación de estas inter-relaciones es el punto de partida que propone la metodología del presente trabajo, en este sentido la integración futura de nuevos elementos o variables será necesaria para poder en una primera instancia comprender e identificar la interdependencia que existe entre la población y los elementos que hacen de este un medio urbano, luego en una segunda evaluar de qué forma y en qué magnitud podría ser afectada esta dinámica por un desastre natural.

Esta situación de vulnerabilidad a través del tiempo es una consecuencia de diferentes tipos de fenómenos, económicos, políticos, sociales y culturales, este conjunto de fenómenos sumados a un crecimiento no planificado de la ciudad en muchos sectores de la población han incrementado este grado de exposición.

3.2.7.1. MARCO METODOLÓGICO

El marco de la metodológico planteado para este proyecto tiene un enfoque heurístico, se basó en una primera etapa en el conocimiento amplio y sólido del Municipio que tiene el equipo de profesionales que participó en la recolección de datos, evaluación y análisis; esta información colectada se traduciría en factores que bajo un análisis y una evaluación integral determinaron una relación (índice) del nivel de vulnerabilidad de la población.

Este modelo heurístico se convierte en una parte del sistema de soporte de decisiones (DSS), que apunta a las decisiones espaciales (Castellanos y Van Westen, 2003).



De forma general dentro de este enfoque se puede distinguir dos análisis, el primero que es un mapeo directo de las variables y el segundo que es un mapeo cualitativo, ambos operan en combinación. El mapeo directo se hizo en base a transposición de tablas del INE y la espacialización de las variables. En el análisis posterior, el grupo de trabajo conformado utilizó sus conocimientos para determinar el método de asignación de pesos para cada parámetro de clase dentro de los grupos o factores.

3.2.7.2. REFERENCIA GEOGRÁFICA Y ESCALA DE TRABAJO

La escala de trabajo fue de 1:5.000.

El Datum de referencia fue WGS84

Zona 19 sur

3.2.7.3. FUENTE DE LA INFORMACIÓN

La recolección de la información tuvo diferentes fuentes; los datos estadísticos de población que corresponden al Censo 2001 provienen del Instituto Nacional de Estadística.

Los datos concernientes a ubicación de servicios fueron proporcionados por la Oficialía Mayor de Desarrollo Humano.

Finalmente otra parte de la cartografía utilizada proviene de la anterior Oficialía da Mayor de Ordenamiento Territorial (2007), además de información generada por el Sistema de Alerta Temprana de la Dirección Especial de Gestión Integral de Riesgos.

3.2.7.4. PREPARACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Este procedimiento permitirá convertir la información geográfica de los distintos formatos en los que se encuentre (shapes, tablas) a uno que pueda ser utilizado por ILWIS 3.7 O.S. Se propone este software como herramienta para los procesos algebraicos de información espacial por la operabilidad que brinda cada uno de sus scripts, pasos y operaciones además de la ventaja que brinda al ser un software libre.

3.2.7.4.1. Homogeneización de cartografía

La cartografía fue homogeneizada e integrada; se confeccionaron capas subfactoriales para todas las variables siguiendo los siguientes criterios generales:

Integración de capas bajo proyección UTM con un Datum WGS84.



3.2.7.5. HERRAMIENTAS DE ANÁLISIS Y BASES DE INFORMACIÓN

Las herramientas de análisis de este trabajo serán los sistemas de información geográfica Ilwis 3.7 (Open Source) de acceso libre, y Argis 9.3, sistemas especializados que se caracterizan por su capacidad de manejar información geográfica, permitiendo así realizar estudios dirigidos a la gestión de recursos naturales y humanos, la planificación de la gestión urbana y del equipamiento, la cartografía y el control de grandes instalaciones (red telefónica, redes de abastecimiento y evacuación de aguas, redes de transporte, etc.), esta herramienta tecnológica especializada constituye una ayuda para la toma de decisiones.

3.2.7.6. PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

La elaboración de este trabajo contempla **Cuatro** etapas.

3.2.7.6.1. Primera Etapa - Delimitación del Área de Evaluación (Distritos urbanos)

El trabajo de evaluación fue realizado en los Macrodistritos urbanos, los cuales son siete; si bien existe un límite municipal establecido, este no coincide en su totalidad con aquellos incluidos como urbanos según el censo del INE 2001, es decir existe una diferencia en el área que cubre los datos del INE con la que pertenece al Municipio. Esta diferencia debe ser entendida y asociada a un proceso de crecimiento e integración espacial que tiene un ambiente urbano como el nuestro con otros municipios colindantes.

El caso del Municipio de La Paz no es aislado, el crecimiento demográfico y la expansión urbana ocasionan que los límites de áreas pobladas (mancha urbana) de diferentes municipios vayan con el tiempo despareciendo, un proceso conocido como Metropolización.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

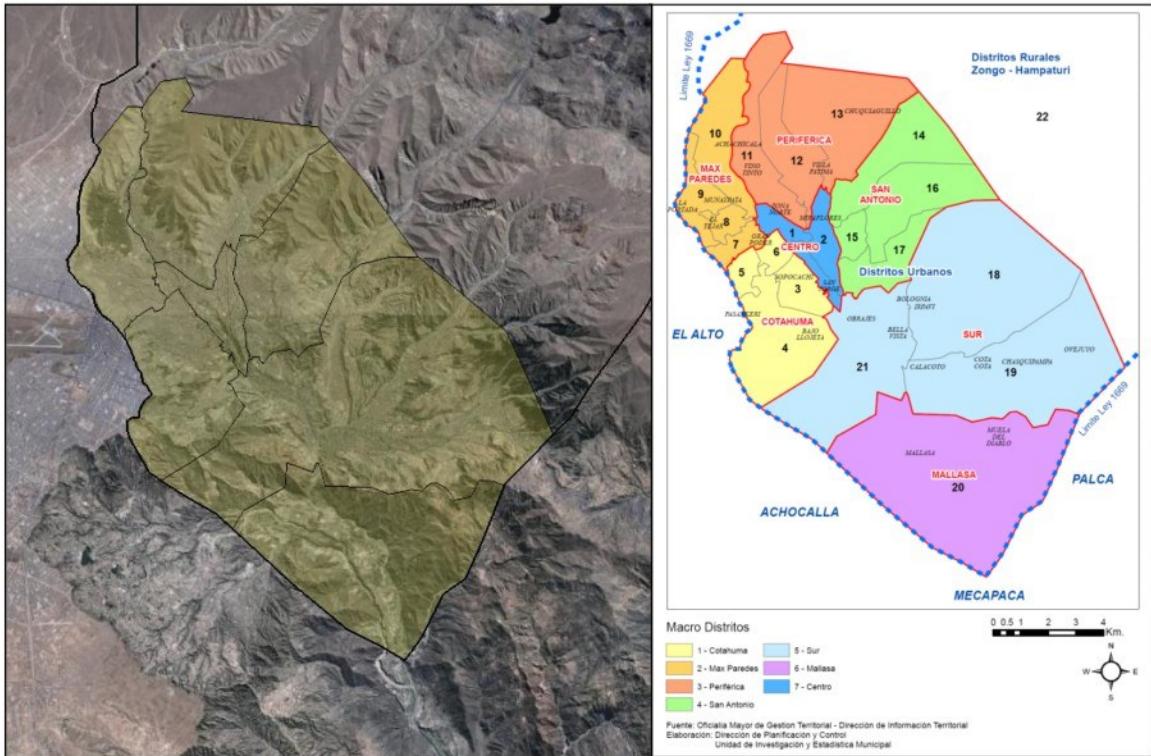


Ilustración 38. Vista área urbanizada del Municipio de La Paz - Macrodistritos urbanos

De esta forma es posible advertir que el límite con el Municipio de Mecapaca, Achocalla y especialmente El Alto, se ha convertido simplemente en un elemento geográfico formal que define jurisdicciones administrativas, pero que de forma práctica las condiciones y características en los linderos son homogéneas.

En sentido de evaluar las características y condiciones de vulnerabilidad de la población es que se tomó como espacio de interacción de las variables el delimitado por las zonas censales delimitadas por el INE en el 2001, ya que la base estadística oficial sobre la cual se basa la información de nuestro municipio es la creada por el Censo.

En la siguiente figura es posible observar las zonas censales que fueron utilizadas en el proceso del 2001 y la relación espacial que tiene la misma respecto al límite del Municipio.



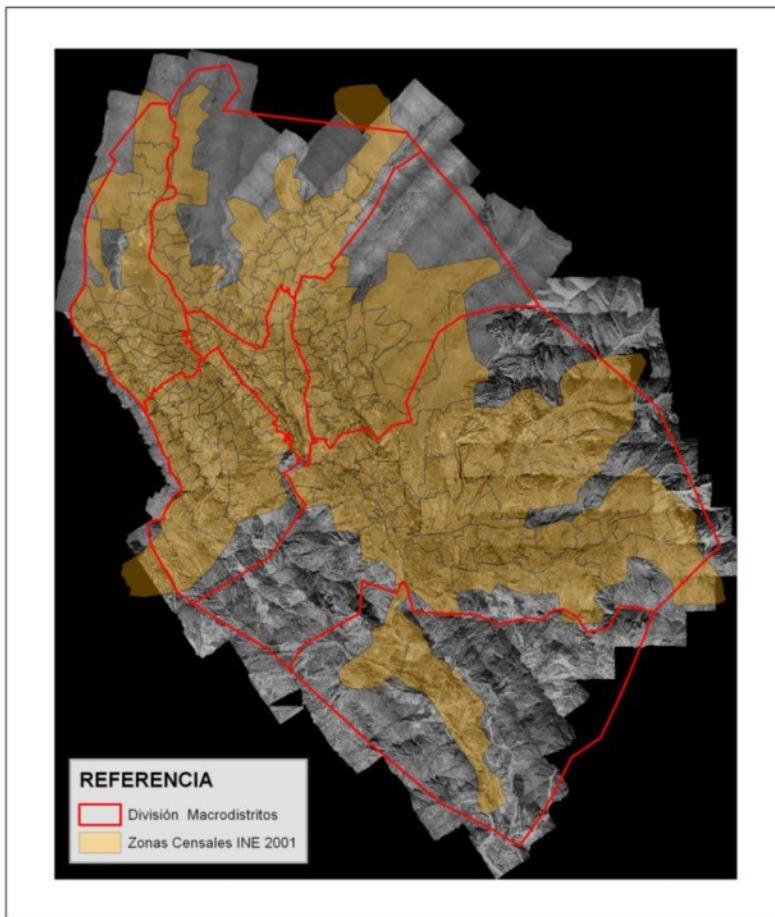


Ilustración 39. Diferencia Macrodistritos vs. Zonas Censales INE

Fuente: Elaboración Propia

3.2.7.6.2. Segunda Etapa - Agrupación sistemática de variables

En esta etapa se elaboró el Mapa Índice de Vulnerabilidad del Municipio de La Paz utilizando la herramienta SMCE, esta herramienta permite a manera de un árbol ir agrupando las distintas variables utilizadas dentro de los cinco ejes previamente definidos los cuales fueron construidos de acuerdo a la información existente disponible y otra que fue posible desarrollarla por el Sistema de Alerta Temprana de la DEGIR.

Los insumos, factores o variables se reagruparon tal como indican las tablas siguientes, los criterios que se utilizaron para crear estos grupos de factores están basados en la caracterización y en la correlación que se hizo entre estos y la interrelación con el elemento central que es la población.

Los recursos o insumos necesarios para el desarrollo del Proyecto fueron:



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Eje temático	Capa temática
Cartografía básica	Limites Municipal
	Limite Macrodistrital
	Limite Distrital
	Manzanos (Mancha urbana)

Tabla 3. Cartografía básica

FACTOR	TIPO DE DISTRIBUCIÓN	SIGNIFICADO DEL TIPO DE DISTRIBUCIÓN
Factores Poblacionales	Genero y Edad	Distribución poblacional por género y por nivel etario.
	Nivel de instrucción	Distribución poblacional por el nivel o grado de instrucción alcanzado al momento de la encuesta.
	Categoría Ocupacional	Distribución de la población por categoría ocupacional (ej. Obreros, trabajadores por cuenta propia, etc.)
	Distribución por tipo de tenencia de Vivienda	Distribución de la población por la forma de tenencia de vivienda (ej. Propia, alquilada, etc.)

Tabla 4. Factor Poblacional



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

FACTOR	TIPO DE DISTRIBUCIÓN	SIGNIFICADO DEL TIPO DE DISTRIBUCIÓN
Factor Físico	Distribución por Características de la Vivienda	Por tipo de Pared, por tipo de Techo, por tipo de Piso.
	Distribución de Servicios Básicos	Por disponibilidad de Electricidad, Por tipo de evacuación de aguas servidas, por disponibilidad de baño wáter o letrina, por modo de uso de servicios sanitarios, provisión de agua potable, distancia a redes de colectores.
	Vías de Acceso	Distancia a Vías de acceso

Tabla 5. Factores Físicos

FACTOR	TIPO DE DISTRIBUCIÓN	SIGNIFICADO DEL TIPO DE DISTRIBUCIÓN
Factor Económico	Centros de abasto	Distancia a de supermercados, Distancia a Mercados
	Centros Financieros	Distancia a Bancos.

Tabla 6. Factores Económicos

FACTOR	TIPO DE DISTRIBUCIÓN	SIGNIFICADO DEL TIPO DE DISTRIBUCIÓN
Apoyo y política institucional	Centros de Emergencia	Ubicación Bases de Atención a Emergencias de la DEGIR.

Tabla 7. Factor Apoyo y Política Institucional



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

FACTOR	TIPO DE DISTRIBUCIÓN	SIGNIFICADO DEL TIPO DE DISTRIBUCIÓN
Servicios	Estaciones de Bomberos	Distancia a Estaciones de bomberos
	Centros Educativos públicos	Densidad de Centros Educativos Públicos
	Centros policiales	Distancia a Módulos Policiales
	Centros de Salud	Densidad de Centros de Atención medica pública, Centros de Atención Administrados por ONGs Centros de salud Institucionales, Laboratorios Prefecturales, Morgues
	Cementerios	Cementerios Públicos y Privados, Cementerios Clandestinos
	Cobertura de Transporte Público	Rutas de Micros, Rutas de Minibuses, rutas de Trufis.

Tabla 8. Factor Apoyo y Política Institucional

3.2.7.6.3. Tercera Etapa - Estandarización y Ponderación de variables.

En esta etapa de estandarización y ponderación trabajó un equipo multidisciplinario, para poder definir los mejores criterios, especialmente en la asignación de pesos.

En la estandarización se tomó en cuenta el tipo de variable y la consideración que se debía hacer sobre la utilización de toda la serie de valores de cada una o es que se hacía necesario limitar los valores con un nivel de incidencia en los valores de algunas de ellas.

En el proceso de ponderación o asignación de pesos dentro de la herramienta SMCE se utilizó dos métodos, uno es el Método de Orden Jerárquico (Rank Order) y otro es el Método de asignación directa.

La utilización de uno u otro método estuvo basada en el análisis del número de clases para cada grupo, subfactor y factor; tomando en cuenta que el método de Orden jerárquico no es viable para más de 6 niveles.



3.2.7.6.3.1. Descripción del Método Ponderación por Orden de Jerarquía

El conjunto de pesos de un problema con tres criterios (c_1, c_2, c_3) que no son negativos y se suman se representa como un triángulo ABC en la Ilustración 40. Si el criterio C_1 es más importante que criterio C_2 y C_2 criterio es más importante que el criterio C_3 , entonces el conjunto de pesos factible S es igual a la ADE del triángulo sombreado en la Ilustración 40. Esto demuestra que la información contenida en el análisis de jerarquización es importante. Desde el conjunto de pesos que no son negativos y sumaran 1. (Extraído de Ilwis Help, traducción R. Porcel)

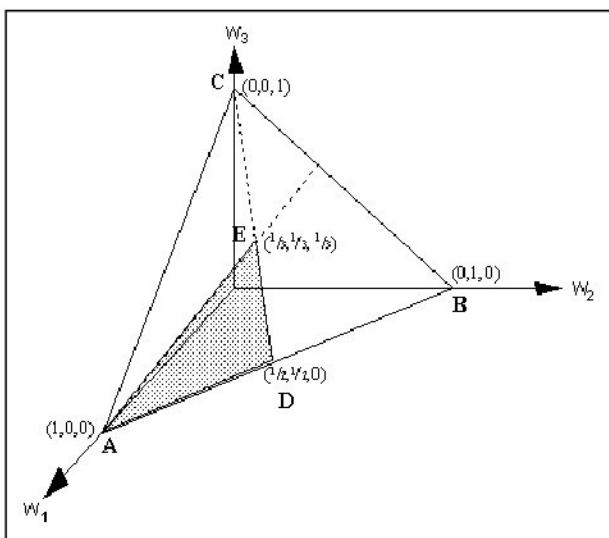


Ilustración 40. Grafico descriptivo

Fuente: Extraído de Ilwis Help

Este método calcula el peso, w_k , para el criterio k según la Fórmula 1, donde n es el número de criterios. Una vez más, los pesos en forma el orden de los criterios definidos por el conjunto S , lo que significa que $w_1 \geq w_2 \geq \dots \geq w_n$.

$$w_k = \frac{n+1-k}{\sum_{i=1}^n (n+1-i)}$$

Ecuación 1



Siguiendo esta fórmula la asignación de pesos según el número de clases será de acuerdo a la siguiente tabla:

Number of criteria N	Criterion weights using rank sum method.					
	w1	w2	w3	w4	w5	w6
2	0.66	0.33				
3	0.50	0.33	0.17			
4	0.40	0.30	0.20	0.10		
5	0.33	0.27	0.20	0.13	0.07	
6	0.29	0.24	0.19	0.14	0.10	0.05

Tabla 9. Pesos por número de variables

3.2.7.6.3.2. Método Directo de asignación de pesos

Estos factores fueron incorporados sistemáticamente dentro del árbol de evaluación de la herramienta siguiendo los siguientes criterios para cada factor y subfactor:

Factor Poblacional

Este factor fue incorporado al árbol de análisis de acuerdo a como muestra la figura No 5:

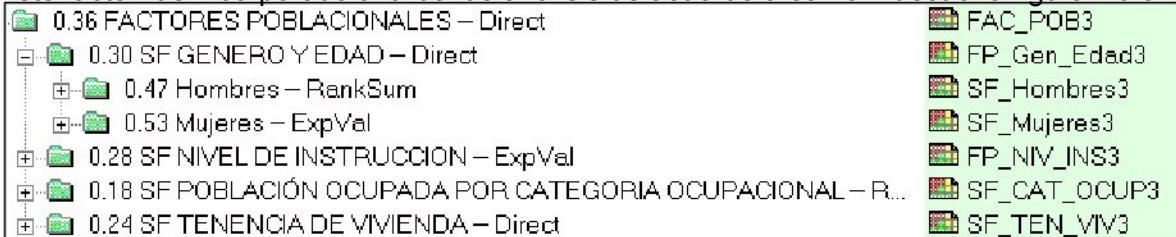


Ilustración 41. Árbol de Criterios - SMCE ILWIS OS

Fuente: Elaboración Propia

1. Género y Edad

Para el primer subfactor Género y Edad se especializaron las tablas de la población dada por el Censo 2001, separando a la población por género, la ponderación que se hizo fue en consideración simple a la representación en porcentaje que representa cada uno en relación con el universo de población. La siguiente clasificación se hizo por grupos etarios quinqueniales, misma agrupación que toma el INE en la presentación de resultados. Para ambos géneros se aplicó una escala de nivel de vulnerabilidad basada en la edad haciendo una consideración básica de que los niños y adultos mayores tienden a ser más



vulnerables ante una posible situación de desastre, ej.:

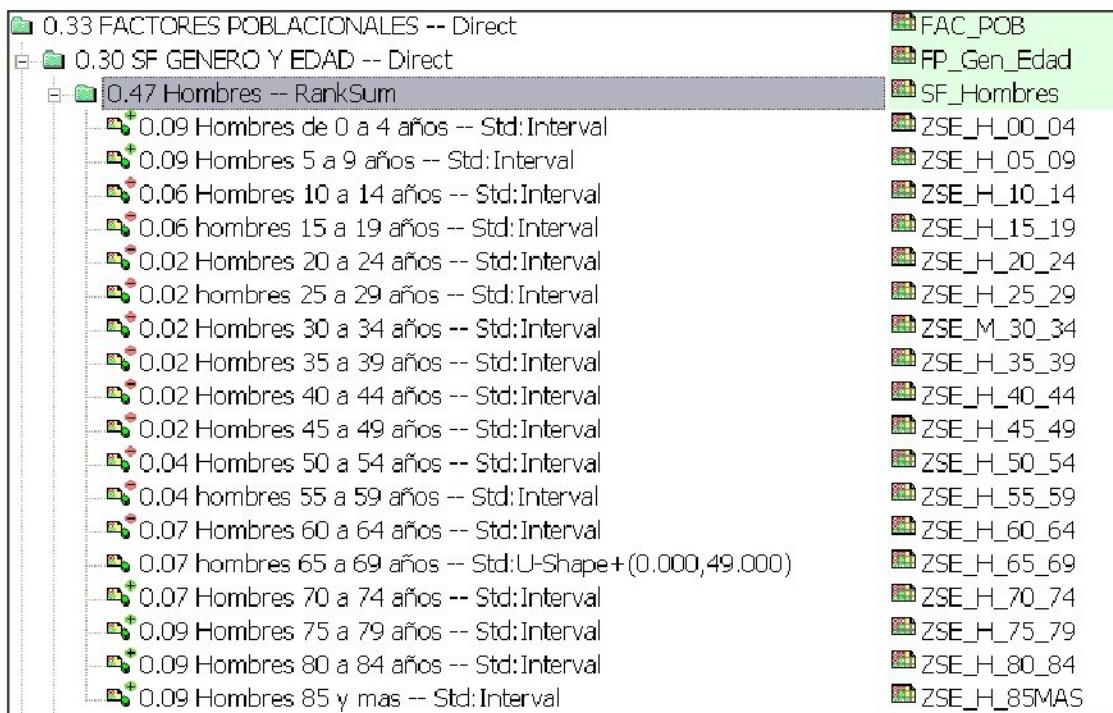


Ilustración 42. Esquema de Análisis Detalle de incorporación por nivel etario

Fuente: Elaboración Propia

Los niños que van de 0 a 9 años y adultos mayores a 65 años fueron considerados como sectores de la población mas vulnerables ante una condición adversa, en el mismo sentido aquellos comprendidos entre los 10 y 59 años son el grupo que se considera menos vulnerable ante este tipo de situación, se consideró ademas un nivel de transición que va de los 60 a 65 años.

2. Nivel de Instrucción

Para este otro subfactor se tomaron como datos de entrada las tablas procesadas por el INE (Censo 2001) donde se clasifico a la población de acuerdo a detalle de categorias plantadas por la mencionada Insittución:



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Ilustración 43. Esquema de Análisis

Fuente: Elaboración Propia

De cada una de estas categorías se considero que suman al nivel de vulnerabilidad aquellos grados iniciales hasta la secundaria completa y todos los demás grados incompletos de estudio, en este mismo sentido se entendio que aquellas clases de profesionalización que fueron completadas son un factor que puede reducir el nivel de vulnerabilidad ante un evento adverso.

3. Población Ocupada por Categoría Ocupacional

Dentro de este factor se considero que todas las personas que desarrollan algún tipo de actividad económica remunerada tienen una ventaja en contraposición a aquellas que no la perciben incluyendose a aquellas que dearrollan su actividad dentro del hogar.

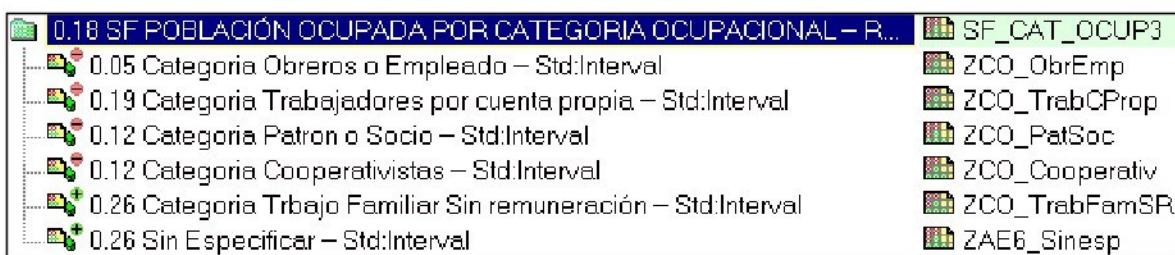


Ilustración 44. Esquema de Análisis - SF Población Ocupada por Categoría. Ocupacional

Fuente: Elaboración Propia



4. Tenencia de la Vivienda

Dentro de este factor se considero que ante un evento adverso los nucleos poblacionales menos afectados serian aquellos que viven en una vivienda alquilada, prestada o cedida por algun tipo de servicio, esto en razon a que al existir un aperdidad parcial o total de inmueble no seria derictamente afectada, pese a que pudiese exsitar una perdida de enseres y articulos personales, por el contrario esta posible perdida del inmueble afecta directamente a los propietarios y anticresistas, los segundos al perderse la vivienda perderian el patrimonio de la persona o familia y al no existir una figura legal que defina la condiciones de la devolucion total o parcial del monto entregado en calidad de anticretico esta perdida significaria el total de su patrimonio destinado a vivienda.

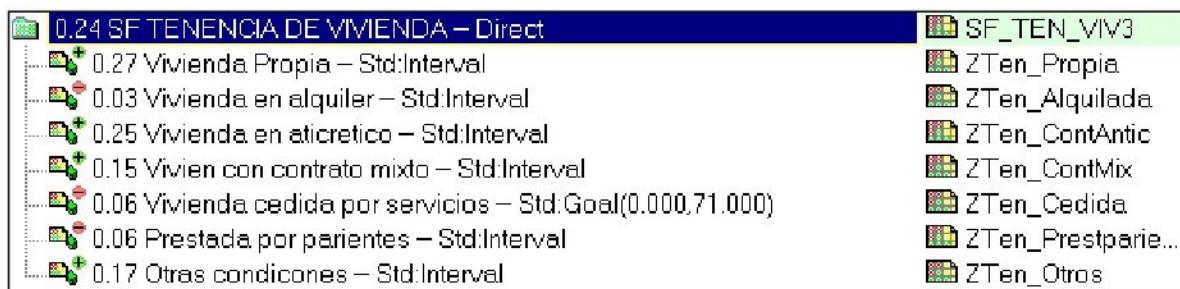


Ilustración 45. Esquema de Análisis - SF Tenencia de Vivienda

Fuente: Elaboración Propia

Factores Físicos

Dentro de este eje se consideró a aquellos subfactores dirigidos a las condiciones de la vivienda de la población, estas condiciones se agruparon bajo tres subgrupos, el primero que refiere al material de la vivienda, el segundo a los servicios básicos con los que cuenta y el tercero a la densidad de vías acceso que existe en cada zona censal.

1. Estructura de la Vivienda

La pregunta central para la ponderación que se planteó para este eje fue ¿Cuál es la posibilidad de que falle en su función ante un evento adverso?, adicionalmente al análisis de cada subfactor se plantearon algunas otras preguntas detalladas a continuación.





Ilustración 46. Esquema de Análisis - Factores Físicos

Fuente: Elaboración Propia

Método de ponderación: Rank Ordering

Dentro el subfactor dirigido a evaluar las condiciones propias de la vivienda se tomaron tres elementos constructivos básicos que son paredes, techos y pisos; a partir de esta división se los clasificó por el tipo de material que refiere cada uno de ellos según las clases establecidas por el INE.

En el caso del tipo de “paredes” se consideró que si estas construidas con ladrillo, hormigón y piedra estos dos tipos de materiales reducen la posibilidad de fallar en caso de un evento adverso, por el contrario materiales como el adobe, madera incrementan las posibilidades de fallar.

Para el caso de “techos” además de tomar la posibilidad de falla se tomó en cuenta la posibilidad de reutilización que puede existir de la calamina o de la teja.

Para “pisos” además de considerar su posible reutilización se tomó en cuenta el bajo costo que tienen algunas de las clases consideradas como es el caso de los pisos de ladrillo o de tierra.





Ilustración 47. Esquema de Análisis - SF Estructural de la Vivienda

Fuente: Elaboración Propia

2. Servicios Básicos

Para este subfactor se tomaron en cuenta seis grupos de los cuales se pudo conseguir la información suficiente, Disponibilidad de electricidad, Tipo de evacuación de aguas Servidas, Disponibilidad de Baño o Letrina y Modo de Uso de Servicios Sanitarios fue información extraída del Censo 2001; Provisión de Agua Potable y Distancia a Redes de Colectores fueron variables tomadas de información proporcionada al Municipio por Aguas del Illimani el año 2005.

Para el grupo de “Disponibilidad de Electricidad” se diferenció a aquellas personas que sí poseen el servicio, considerando esto como un elemento que reduce su condición de vulnerabilidad, en el mismo sentido se consideró que aquellas que están conectados a una red de alcantarillado son menos vulnerables.

Para la Provisión de Agua Potable se hizo una inferencia por distancia, es decir, poniendo un rango de 500 mts para la red primaria y 300 mts. para la red secundaria.



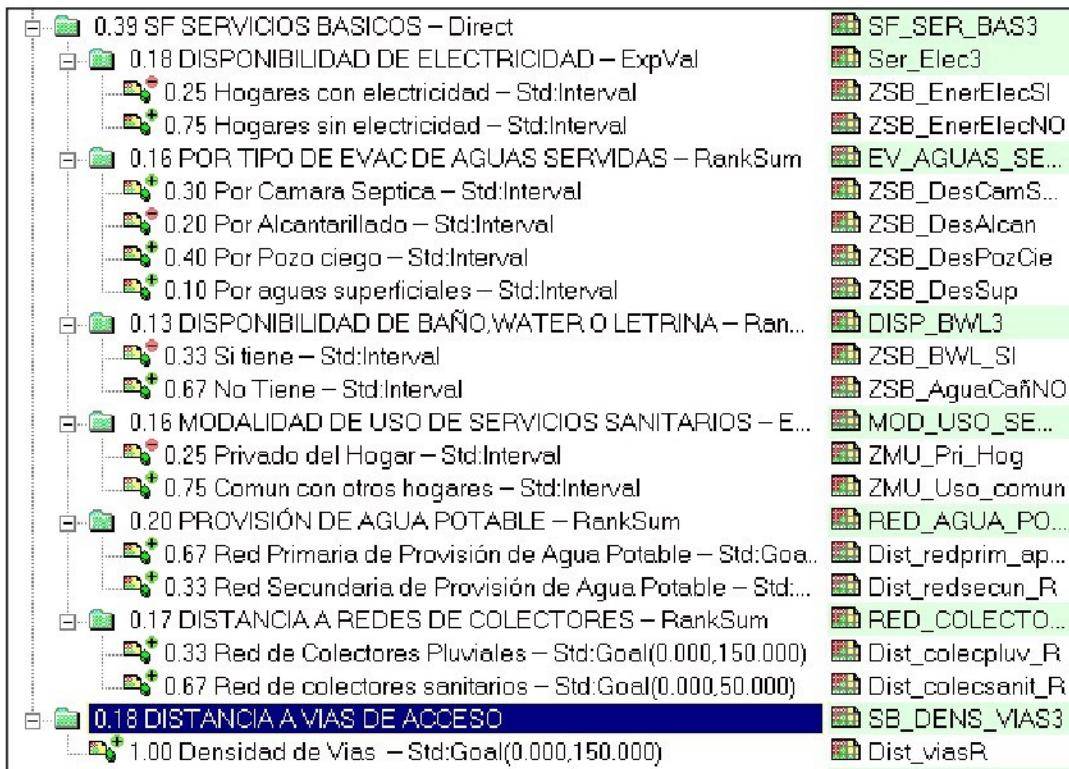


Ilustración 48. Esquema de Análisis - SF Servicios Básicos
 Fuente: Elaboración Propia

Factor Económico

Dentro de este factor se consideraron dos elementos de la dinámica económica poblacional que son los Centros de Abasto y Bancos.

La consideración de estos elementos es que un área poblacional estará menos vulnerable si tiene centros de aprovisionamiento cercanos, y si puede acceder a algún servicio bancario (retiros de dinero, recepción de giros) frente a posibles eventos adversos que alteren la normalidad de sus actividades.

Las dos razones fundamentales por las que los usuarios acuden a una agencia bancaria o financiera son la “cercanía a su casa” y “la cercanía al centro de trabajo”. (MBS Consulting, 2011)



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

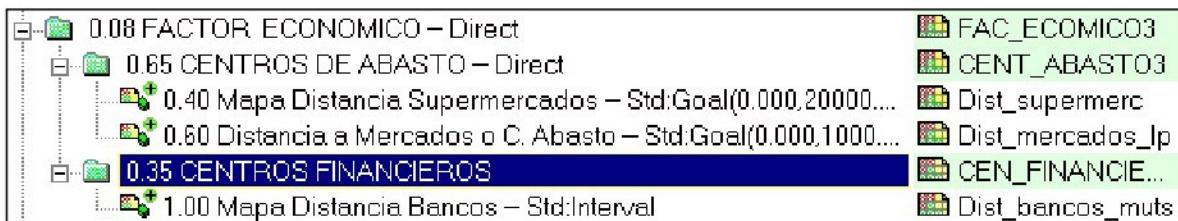


Ilustración 49. Esquema de Análisis - Factor Económico

Fuente: Elaboración Propia

Factor Apoyo Institucional

Dentro de este Factor se consideró la disposición de las Bases de Atención a emergencias que posee la DEGIR, estas bases cuentan con la capacidad suficiente especialmente en época de lluvias de atender y cubrir los requerimientos de la población de todo el municipio.

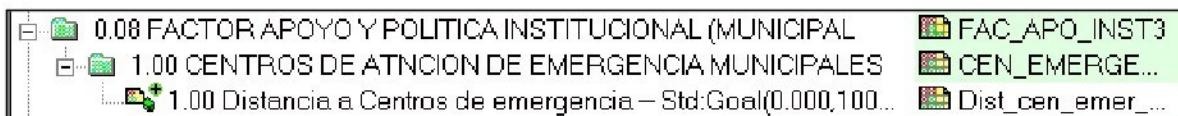


Ilustración 50. Árbol de Criterios - Factor Apoyo Institucional

Fuente: Elaboración Propia

Factor Elementos esenciales

Dentro de este eje se consideraron aquellos elementos que complementan y caracterizan el entorno urbano, son los elementos complementarios a los servicios básicos que permiten interaccionar a los miembros de la sociedad y que deben garantizar su seguridad.

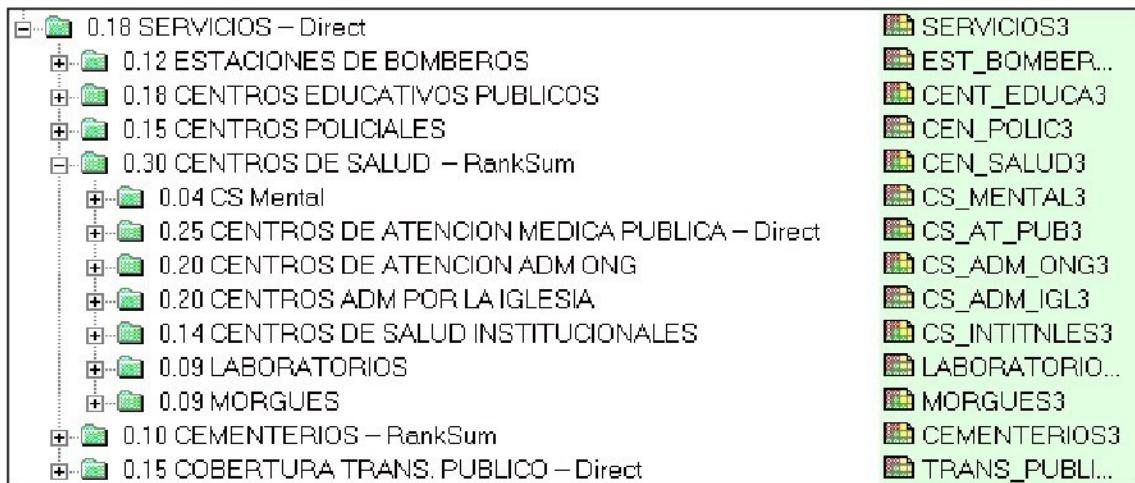


Ilustración 51. Esquema de Análisis - Servicios

Fuente: Elaboración Propia



1. Est. Bomberos, C. Educativos, Centros Policiales

Para estos tres primeros subfactores se espacializó su ubicación y en base un análisis de distancia se trabajó su grado de influencia, es decir para las estaciones de bomberos se consideró su acción a nivel de todo el municipio. El criterio tomado para los Centros Educativos es que estos pueden y han funcionado como albergues transitorios para damnificados en diferentes ocasiones; si bien no existe un convenio o política definida con las instancias que administran estos establecimientos, estos centros han sido muy útiles en el trabajo de ayuda y hospedaje a sectores de la población afectados.

En el caso de los módulos policiales hecho el análisis de las condiciones en las que funcionan los mismos se consideró un radio de acción de hasta 3000 mts., distancia que puede variar de un módulo a otro por las características heterogéneas que tienen, en muchos si disponen vehículos o motocicletas y en otros el desplazamiento de efectivos es solo a pie.

 0.12 ESTACIONES DE BOMBEROS	 EST_BOMBER...
 1.00 Dist Estaciones de Bomberos – Std:Goal(0.000,4000.000)	 Dist_bomberos
 0.18 CENTROS EDUCATIVOS PUBLICOS	 CENT_EDUCA3
 1.00 Dens Centros Educativos Publicos – Std:Interval	 Dist_Cen_Educa
 0.15 CENTROS POLICIALES	 CEN_POLIC3
 1.00 Dist Modulos Policiales – Std:Goal(0.000,3000.000)	 Dist_modpolicia

Ilustración 52. Esquema de Análisis

Fuente: Elaboración Propia

2. Centros de Salud

En referencia a los centros de salud se tomaron en cuenta los archivos elaborados por el Dr. Hardy, quien mapeo y caracterizo los Centros de Salud en el Municipio, en base a este trabajo se clasifico los mismos en cinco grupos de atención directa y dos servicio indirecto; a los de atención directa se los clasifico a su vez por el tipo de administración y accesibilidad a la población de acuerdo al siguiente esquema:



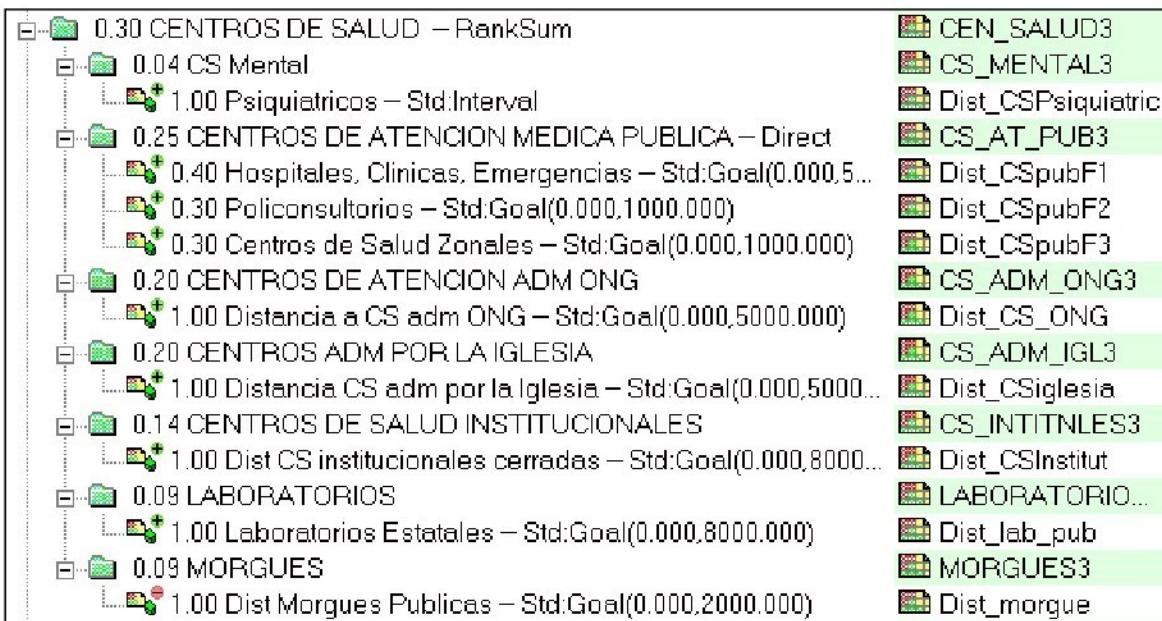


Ilustración 53. Esquema de Análisis - GR Centros de Salud

Fuente: Elaboración Propia

Los Centros de Salud Mental se separaron en un grupo individual por el tipo de atención especializada que brindan.

Los Centros de Atención Médica Pública se dividieron en tres grupos por el nivel y/o capacidad de atención que pudieran estos brindar, considerando tres clases, la primera que engloba hospitales, clínicas y servicio de emergencia, que son las instalaciones donde la población acude de forma masiva y que pueden brindar atención especializada.

Los Policonsultorios son centros de capacidad más reducida pero que ofrecen atención especializada en algunas especialidades.

Los Centros de Salud son entidades con capacidad de atención reducida y están más dirigidos a atender casos más simples, en gran parte son más de tipo ambulatorio.

Método de ponderación: Rank ordering

3. Cementerios

Sobre este relevamiento de información se clasificó al total en dos grupos por un factor de legalidad, considerando que aquellos que son legales en un caso de desastre en el que puedan ser afectados existe una empresa o institución que será responsable de reparar o subsanar los posibles daños causados por el fenómeno adverso, además de velar por todo posible efecto de contaminación.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

 0.10 CEMENTERIOS – RankSum	 CEMENTERIOS3
 0.67 Cementerios Clandestinos – Std:Goal(0.000,500.000)	 Dist_CMcland
 0.33 Cementerios Legales – Std:Goal(20.000,500.000)	 Dist_CMrec

Ilustración 54. Esquema de Análisis - Cementerios

Fuente: Elaboración Propia

Adicionalmente se hizo una inferencia de distancia para ambas clases, en el caso de los clandestinos se tomó una distancia o perímetro de 500 mts. y para los Legales una que de los 20 a 500 mts.

Método de ponderación: Rank ordering

4. Cobertura del Transporte Público

Gracias al trabajo realizado por la Unidad de Trafico y Vialidad del GAMPL se incluyó la información correspondiente a la cobertura del transporte público, de esta información se obtuvieron tres clases las cuales se diferencian por el tipo de vehículo que utiliza cada línea y que además está asociado a un costo o tarifa.

 0.15 COBERTURA TRANS. PUBLICO – Direct	 TRANS_PUBLI..
 0.40 Dist. Rutas de Micros – Std:Goal(0.000,500.000)	 Dist_rutasmicros
 0.35 Dist. rutas de Minibuses – Std:Goal(0.000,300.000)	 D_rutas_minibus
 0.25 Dist. Rutas de Trufis – Std:Goal(0.000,500.000)	 Dist_rutastrufis

Ilustración 55. Cobertura de Transporte Público

Fuente: Elaboración Propia

Método de ponderación: Directo



3.2.7.6.4. Cuarta Etapa -Reclasificación de unidades por Grado de Vulnerabilidad

Este proceso consta de hacer una reclasificación o agrupación de los valores para hacer más visual y comprensible el producto final para el usuario transportando estos valores cuantitativos a un criterio cualitativo, esta agrupación de los valores del Mapa Índice se la hace en base a los datos estadísticos extraídos del histograma; sobre el análisis de estos valores se elaboró la tabla de umbrales para la reclasificación.

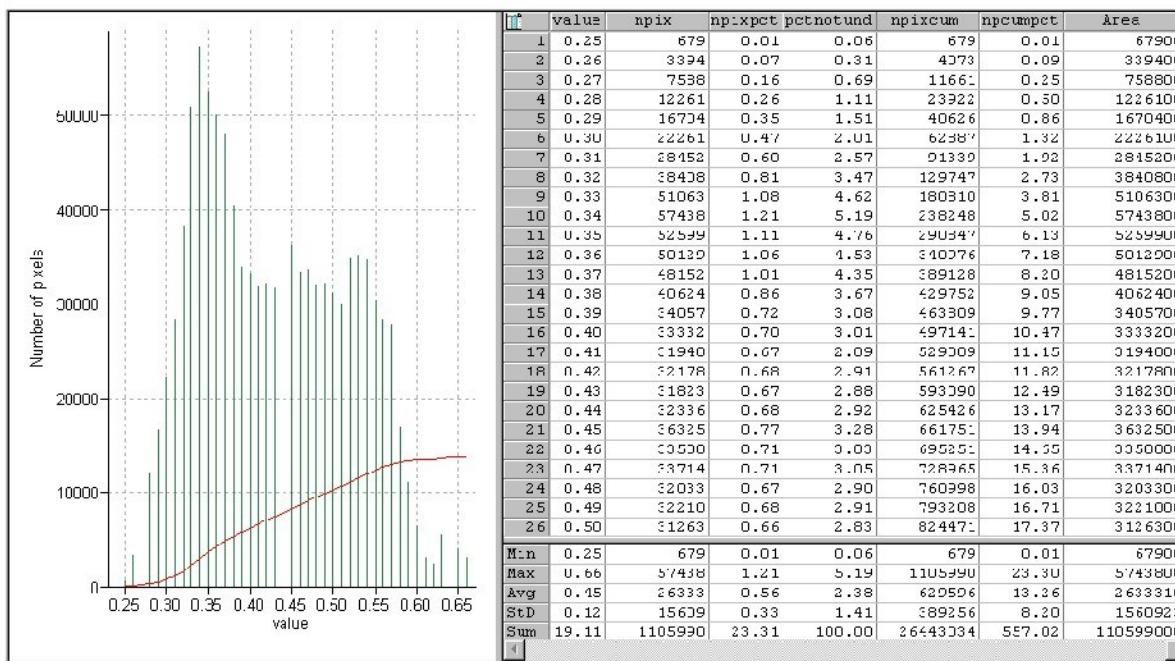


Ilustración 56. Histograma Mapa Índice de Vulnerabilidad



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Del histograma anterior se obtiene la siguiente tabla resumen:

INDICADOR	VALOR
Valor Mínimo	0.25
Valor Máximo	0.66
Promedio	0.45
Mediana	0.42

Tabla 10. Tabla Resumen de Indicadores

Para la transposición a grados cualitativos se utilizaron cinco clases:

Grado	Color
Muy Bajo	Verde oscuro
Bajo	Verde Claro
Moderado	Amarillo
Alto	Naranja
Muy Alto	Rojo

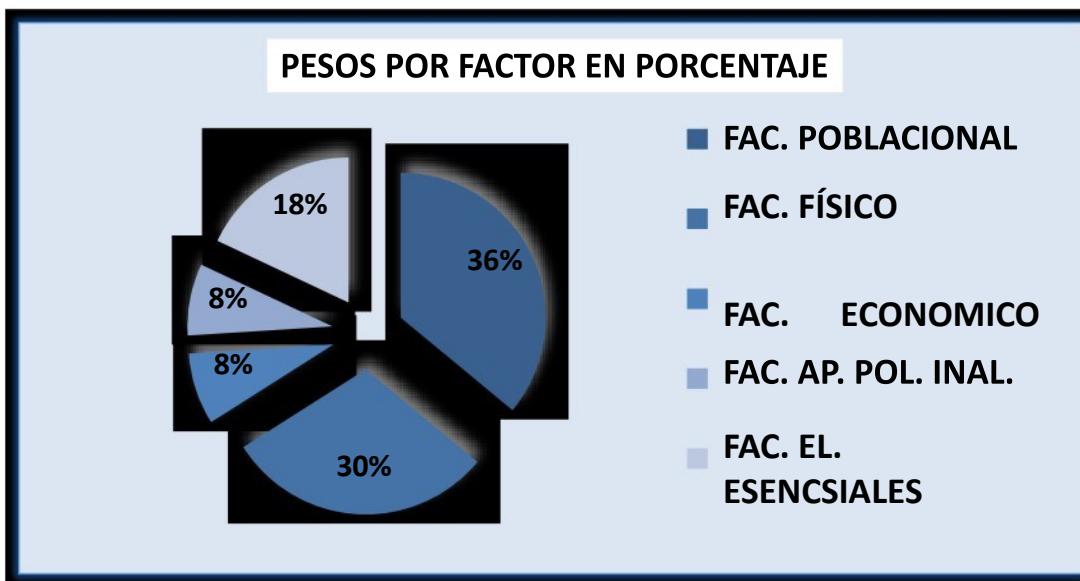
Tabla 11. GRADOS CUALITATIVOS

Aplicada la función Slicing del software ILWIS según los valores estimados para cada una de las clases se obtuvo el Mapa de Vulnerabilidad Reclasificado



3.2.7.7. ANÁLISIS DE RESULTADOS.

En esta etapa del trabajo se analizó primeramente los resultados por grupo, luego por subfactor y por Factor, para determinar la coherencia de cada uno de ellos antes de calcular el producto final, es así que después del proceso de modelamiento los porcentajes de peso para cada factor son los que se aprecian en el grafico siguiente:



3.2.7.7.1. Productos Obtenidos

Los productos parciales resultado de los cinco ejes principales planteados fueron:

- Mapa de Vulnerabilidad - Factor Poblacional
- Mapa de Vulnerabilidad - Factor Físico
- Mapa de Vulnerabilidad - Apoyo Institucional
- Mapa de Vulnerabilidad - Factor Económico
- Mapa de Vulnerabilidad - Factor Servicios

Los productos finales son:

- Mapa Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica
- Mapa Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica - Reclasificado



3.2.7.7.2. Descripción de los Productos Obtenidos

Mapa de Vulnerabilidad - Factor Poblacional

De acuerdo al resultado obtenido se puede mencionar que:

- La concentración de población más vulnerable se encuentra ubicada en la zona de Irpavi Bajo, Ciudadela Stronguista y parte de Vino Tinto.
- Existe un mayor nivel de vulnerabilidad en las laderas de la ciudad con respecto al centro de la urbe.
- Las zonas con un menor índice son las zonas de Koani, Achumani y Sopocachi.

Mapa de Vulnerabilidad - Factor Físico

De acuerdo al resultado obtenido se puede mencionar que:

- Las zonas más vulnerables según este Factor son las que están en áreas perimetrales del municipio, especialmente al Oeste de la zona de Inca Llojeta y al Este de Chasquipampa hacia Ovejuyo.
- Las zonas que tienen un nivel medio alto son Mallasa, Valle de las Flores, Primavera, Limanipata e Inca Llojeta.
- Las zonas que muestran un nivel más bajo son Sopocachi, Koani, Achumani y Calacoto.

Mapa de Vulnerabilidad - Apoyo Institucional

De acuerdo al producto obtenido se puede mencionar que:

- Las áreas más vulnerables de acuerdo a este factor son las que están más alejadas de las bases definidas por DEGIR, esto es explicable ya solo se consideró este factor sobre un análisis de distancia. Bajo este criterio los sectores de Mallasa, y Chasquipampa hacia el Este serían las más vulnerables.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Mapa de Vulnerabilidad - Factor Económico

De acuerdo al producto obtenido se puede mencionar que:

- Las zonas más vulnerables son Mallasa, Ciudadela Stronguista, Kellumani, Chuquiaguillo, Limanipata y el área que se encuentra al sur oeste de Incallopeta.
- Las zonas con un nivel moderado son las que están ubicadas en la ladera oeste, Chasquipampa, Ovejuyo, Tembladerani y Alto Achumani.
- Las zonas con nivel más bajo, es decir con mejor cobertura de este tipo de elementos de dinámica económica son la Central, Miraflores, Sopocachi, Obrajes y San Miguel.

Mapa de Vulnerabilidad - Factor Servicios

De acuerdo al producto obtenido se puede mencionar que:

- Las zonas que tienen un mayor índice de vulnerabilidad son las que están de manera general al sur partiendo de Obrajes hasta Lipari hacia el sur, Kellumani y Chasquipampa al Este, al norte Limanipata y Chuquiaguillo.
- Las zonas con un nivel moderado son las que se encuentran en la ladera oeste, Villa Copacabana y villa Victoria,
- El área con un nivel bajo es la que incluye el Centro, Sopocachi, San Pedro y Miraflores.

Mapa Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica

De acuerdo al producto obtenido se puede mencionar que:

- El área con un índice bajo es la que se encuentra en el Centro de la ciudad desde la zona San Sebastián, San Pedro, Sopocachi y parte de Miraflores.
- Las que muestran un valor medio son la ladera Oeste, Villa Copacabana, parte de Calacoto y Achumani Bajo.
- Las zonas con índice más alto de vulnerabilidad son Limanipata, Kellumani, Jupapina, la parte alta de Chasquipampa y Ovejuyo.

Mapa Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica - Reclasificado

Utilizando el Mapa Índice de Vulnerabilidad, se reagruparon los valores en cinco clases o niveles, esto con el objeto de hacer más visual los niveles de vulnerabilidad.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Del histograma del Mapa Reclasificado se obtiene la siguiente grafica

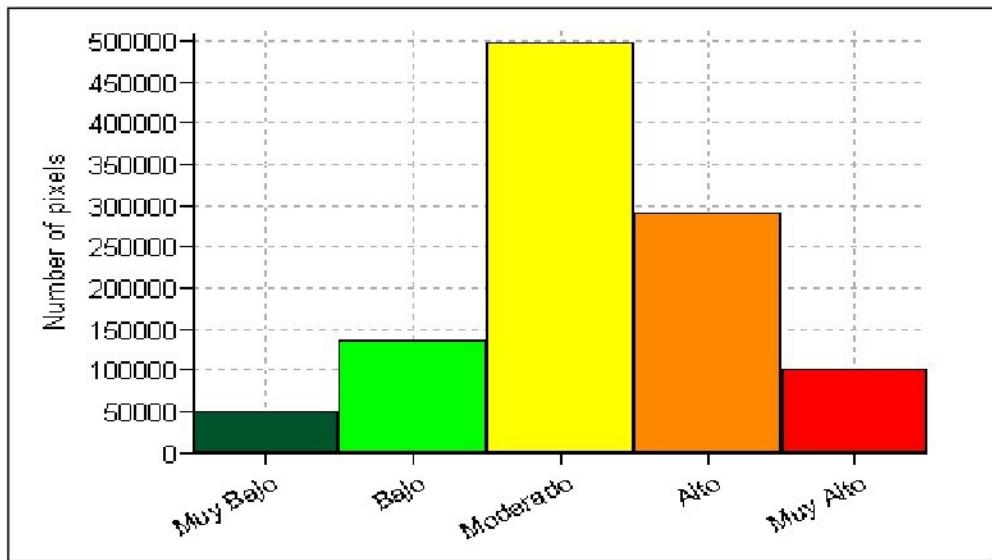


Ilustración 57. Comparativo por grados (Num de pixeles)

- Las zonas con un nivel muy alto de vulnerabilidad se encuentran en la periferia del área de estudio.
- Las zonas con un nivel alto son Mallasa, Ciudadela S2tronquista, la parte alta de Chasquipampa, Callapa, Sta Rosa de Callapa y Stima. Trinidad.
- Las zonas con un grado moderado son Achachiala, Vino Tinto, Pura Pura, Bajo Llojeta, Calacoto, Cota Cota, Chasquipampa e Irpavi.
- Las zonas con grado “Bajo” son parte de Achumani, Obrajes, Tembladerani, Miraflores bajo, Gran Poder, Vila Copacabana y Villa Fátima
- Las zonas con un nivel “Muy Bajo” son Sopocachi, Santa Barbara, San Sebastian, todo el casco Central y parte de San Pedro.

La siguiente tabla muestra la relación por área y porcentaje.

GRADO	Sup m2	%	ha.
Muy Bajo	6.235.189,92	5,64	508,672474
Bajo	17.690.010,66	16,00	1390,24983
Moderado	38.588.705,88	34,90	5137,86816
Alto	29.965.585,63	27,10	3001,09752
Muy Alto	18.077.789,38	16,35	1037,52202
TOTAL	110.557.281,47	100,00	11075,41

Tabla 12. Relación de Grados por Superficie y Porcentaje

Fuente: Elaboración Propia



3.2.8. MAPA DE RIESGOS

El Mapa de Riesgos determinará áreas geográficas donde existe la posibilidad de que en ella ocurran daños a causa de eventos adversos, se basa en las características naturales del terreno como: topografía, geología, fallas geológicas activas, condiciones geomecánicas del suelo tomando en cuenta el sistema al que estaría afectando, sistema que puede ser social, político o económico; el objeto de identificar dicha relación de probabilidad versus sistema afectado permitirá programar las medidas de protección adecuadas, por otro lado será una base para reglamentar los usos de las distintas áreas geográficas de acuerdo al nivel de riesgo que represente. Es un instrumento importante para el ordenamiento territorial y así garantizar su sostenibilidad en el tiempo.

3.2.8.1. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DEL RIESGO

3.2.8.1.1. Dinámico y Cambiante

El riesgo es producto de factores de amenaza con factores de vulnerabilidad, siendo ambos dinámicos y cambiantes en el tiempo, por ello el riesgo tiene el mismo comportamiento dinámico y cambiante respecto al tiempo.

3.2.8.1.2. Diferente Percepción Del Riesgo en la Sociedad

Los miembros de la sociedad o comunidad no tienen la misma percepción del riesgo, por estar condicionada a la función y responsabilidad que cumple el individuo en la sociedad además está condicionada a la posición social, económica y psicológica del mismo individuo.

3.2.8.1.3. Antrópico

El riesgo no solo está condicionado por los fenómenos naturales, sino también de gran manera por la interacción continua del hombre frente a su entorno. En ese entendido es un proceso social de configuración de riesgo determinado por procesos económicos, sociales, políticos y culturales que contribuyen a la generación del riesgo y determinan niveles y condiciones de exposición al riesgo.



3.2.8.2. METODOLOGÍA

La elaboración del producto final constó de tres etapas:

Primera etapa - Revisión del Mapas Insumo

Segunda etapa - Construcción del Modelo de Evaluación

Tercera etapa - Revisión de Resultados

3.2.8.2.1. Primera Etapa - Revisión del Mapas Insumo

La revisión de los insumos significó la revisión del Mapa de Amenazas y del Mapa de Vulnerabilidad, esta revisión para cada uno significó en primer instancia el análisis espacial comparativo de superficies, revisión de valores por pixel en los mapas índice y revisión de incoherencias.

Esta etapa es necesaria ya que se debe verificar las condiciones y características espaciales de superficie para cada uno de los Mapas, es decir, para el Mapa de Vulnerabilidad ya se mencionó que se fue trabajado sobre la cartografía base utilizada en el Censo 2001 del INE, esta cartografía restringe la información al área considerada para ese proceso y que en otros sectores sale del límite municipal, es bajo estas consideraciones que se debió hacer ese tipo de revisión.

Basados en ese enfoque es que se decidió que para el análisis final de resultados se tomarían en cuenta solo las unidades circunscribidas por el Límite Municipal. Por otra parte se revisó la existencia de pixeles con información que fuera de los límites generales de cada uno de los mapas insumo, estos pixeles suelen aparecer debido a pequeños segmentos innecesariamente digitalizados en layers de origen CAD.

3.2.8.2.2. Segunda Etapa - Construcción del Modelo de Evaluación

Para el procesamiento del Mapa Índice de Riesgo se utilizó la herramienta SMCE del Software Ilwis 3.7, construido el modelo nuevamente se reunió el grupo multidisciplinario de profesionales para ajustar los porcentajes para cada una de las variables insumo, este ajuste se basó en dos elementos esenciales, el primero en la diferente visión y puntos de vista sobre la temática de riesgos que tiene cada línea profesional (economistas, geólogos, agrónomos, ing. civiles) y en el amplio conocimiento y experiencia del equipo participante del Municipio.

El siguiente Flujograma resume la secuencia de las variables utilizadas:



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

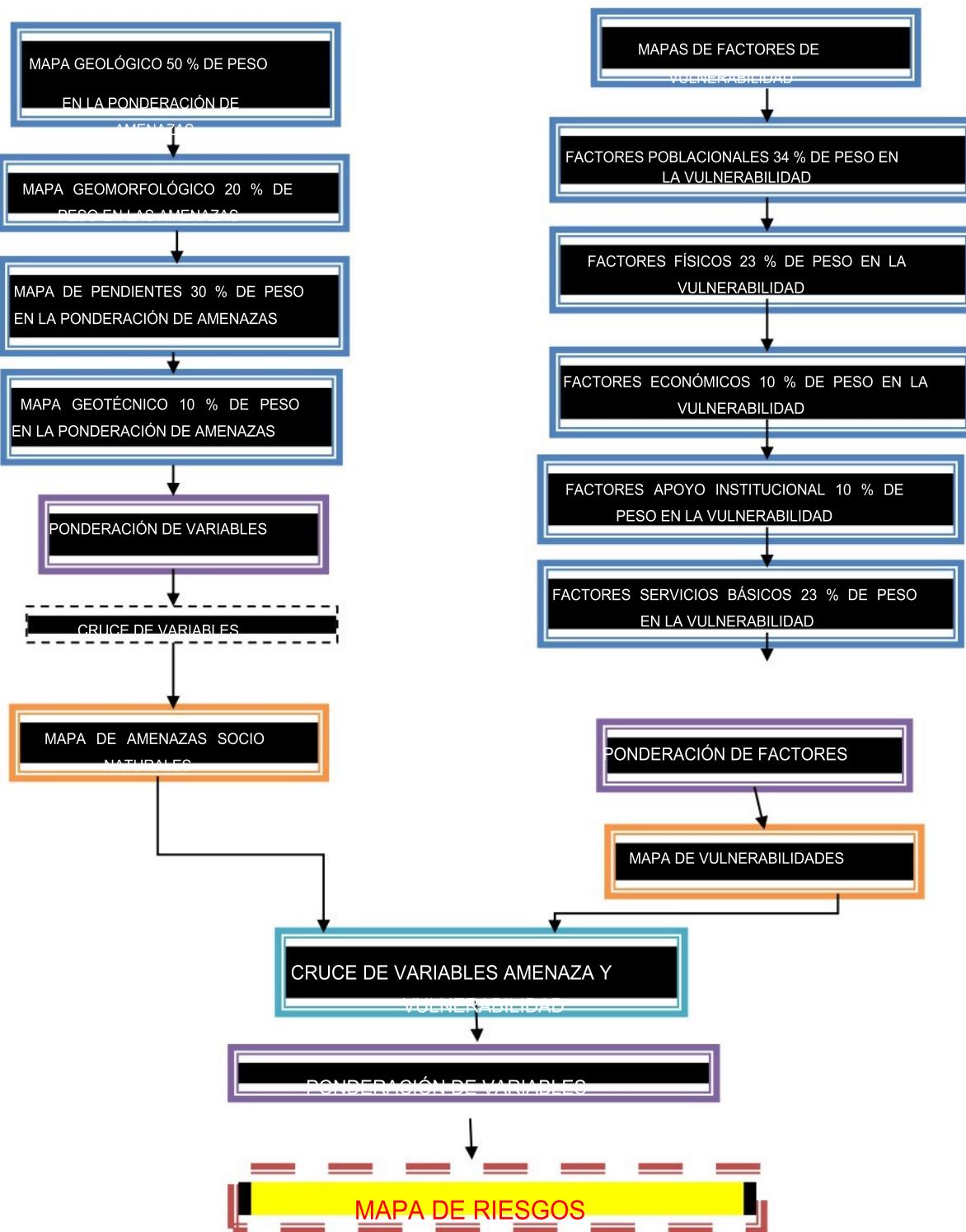
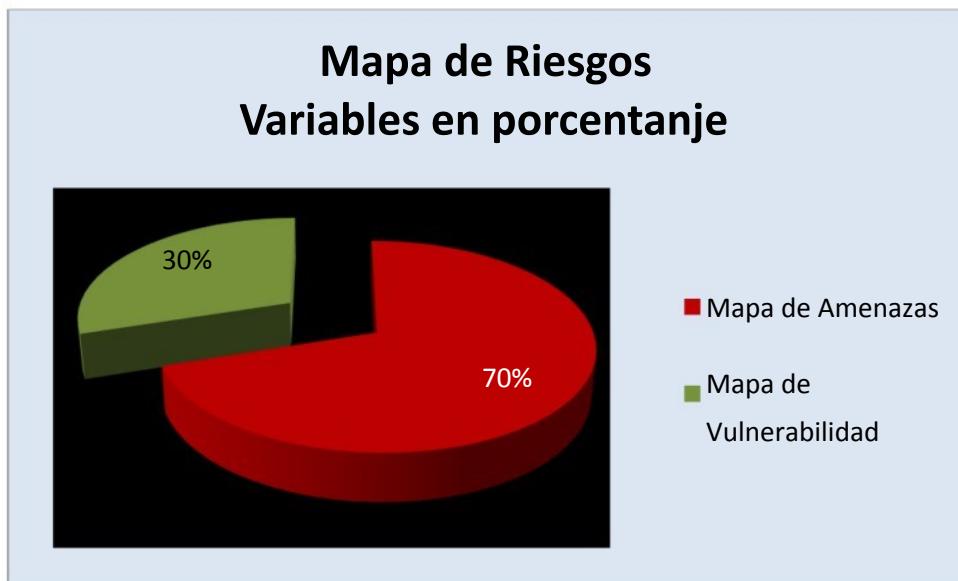


Ilustración 58. Flujograma Mapa de Riesgos



Siendo que los subproductos variable que son el Mapa de Amenazas y el de Vulnerabilidad ya fueron consolidados el siguiente paso fue el establecer en el cruce de ambos la relación de peso que deberían tener las mencionadas variables; es así que después de un proceso de ajuste consensuado se identificó que la relación de pesos que más se ajustaba era la que muestra la siguiente gráfica:



3.2.8.2.3. Tercera etapa - Revisión de Resultados y Caracterización de Zonas

En esta etapa nuevamente participó el conjunto de profesionales involucrado, el método adoptado para la revisión fue la realización de un taller de retroalimentación. En la dinámica de este taller se analizaron los resultados de forma general y específica para cada Macrodistrito, además se fueron justificando los valores por cada zona o sector.

De forma simultánea a la que se analizaban los valores de cada una de las zonas se iban caracterizando los elementos o causales que definió el valor de índice por unidad espacial.



3.2.8.3. DESCRIPCIÓN DE LOS GRADOS DE RIESGO

A continuación se representa en un Cuadro la Explicación de los 5 Grados de Riesgo, y el porcentaje de la mancha Urbana expuesto a este Grado de Riesgo.

Tabla 13. Descripción de Grados de Riesgo

GRADO	DESCRIPCIÓN DAÑOS ESPERADOS	SUPERFICIE EN PORCENTAJE (APROX.)
Muy Bajo	Muy leves, asentamientos diferenciales, erosión e inestabilidad en los taludes, erosión de pie, Muy pocas personas afectadas, edificaciones muy levemente dañadas, buena cobertura de servicios básicos y elementos esenciales. Condiciones por vulnerabilidad específica de acuerdo a la zona.	6 %
Bajo	Leves, zonas saturadas y en lugares inundables, se pueden presentar asentamientos diferenciales especialmente en los abanicos aluviales. Pocas personas afectadas de igual manera edificaciones líneas vitales, centros de producción servicios y medio ambiente. Condiciones de vulnerabilidad específicas de acuerdo a la zona.	22 %
Moderado	Daños moderados con relieve de abrupto a moderado afectado por erosión superficial e interna, inestabilidad en ciertos sectores por la saturación disminución de las características físico - mecánicas, en ciertos sectores presencia de niveles limosos y gravosos densos y plásticos, existen zonas de falla potencialmente activas. Daños moderados en edificaciones, líneas vitales centros de producción servicios y medio ambiente. Condiciones por vulnerabilidad específica de acuerdo a la zona.	41 %
Alto	Daños elevados, en áreas de relieve abrupto afectado por erosión superficial e interna, Inestabilidad en varios sectores por: erosión de pie, presencia de arcillas plásticas y saturadas, presencia de arenas saturadas sin cohesión, presencia de aguas subterráneas, grietas de tracción y de compresión, perdida de las propiedades físico mecánicas de los suelos con la saturación, con la remoción y con la descomposición. De igual manera los daños pueden ser elevados en las edificaciones, líneas vitales centros de producción, servicios básicos y al medio ambiente muchas personas son afectadas. Condiciones por vulnerabilidad específica de acuerdo a la zona.	21 %
Muy alto	Daños muy elevados, área de relieve abrupto y afectada por erosión superficial e interna, inestabilidad en el sector por la presencia de arcos de rotura manifestado, (falla de rotura) además de grietas tracción y de compresión de	10 %



	<p>diferente magnitud, por la circulación de aguas subterráneas, presencia de arcillas muy plásticas, erosión del pie de talud y disminución de las propiedades físico - mecánicas de los niveles finos de saturación descomposición o remoción. De igual manera los daños son elevados en las edificaciones, líneas vitales, centros de producción, servicios básicos y al medio ambiente la mayoría de personas son afectadas</p> <p>Condiciones por vulnerabilidad específica de acuerdo a la zona.</p>	
--	--	--

3.2.8.3.1. Riesgo Muy bajo

El 6 % del área total de la Mancha Urbana de la Ciudad de la Paz. Son áreas geográficas en las que no existen elementos expuestos, no existen fenómenos de remoción en masa de magnitud, aunque existen amenazas al medio ambiente en pequeña escala. En el mapa corresponde al área urbana comprendida entre las zonas de Achachicala, Pura-pura, San Pedro, Sopocachi y Miraflores.

3.2.8.3.2. Riesgo Bajo

En este nivel de Riesgo se encuentra el 22 % del área total de la Mancha Urbana. Están demarcadas las áreas con pendiente baja y muy baja, suelos con capacidad portante de buenas a excelentes, zonas saturadas pertenecientes a terrazas aluviales antiguas y recientes, abanicos aluviales y otros, Estas áreas en lugares son inundables, de la misma forma se pueden presentar asentamientos diferenciales especialmente en los abanicos aluviales. Están identificadas la planicie de Achumani, Irpavi Bajo, Bologna, la zona de Calacoto, Alto Obrajes, Identificada también la terraza de Pampahasi, las zonas de Tembladerani, Sopocachi, Villa victoria, Gran Poder y otras. Pocas personas afectadas de igual manera edificaciones, centros de producción servicios y medio ambiente.

3.2.8.3.3. Riesgo Moderado

En este nivel de Riesgo se encuentra el 41 % de la mancha urbana de la ciudad de La Paz, pueden presentarse en estas áreas daños moderados en edificaciones, en vías de acceso, en centros de producción, Las áreas con riesgo moderado presentan relieve de abrupto a moderado afectado por erosión superficial e interna, inestabilidad en ciertos sectores por la saturación, disminución de las características físico - mecánicas, en algunos sectores se observa la presencia de niveles limosos y gravosos densos y plásticos, existen zonas de falla potencialmente activas. Se pueden presentar daños



moderados en edificaciones, líneas vitales centros de producción servicios y medio ambiente. Entre las zonas que se caracterizan por presentar riesgo moderado están en la zona Sur La rinconada, parte de Cota Cota y Chasquipama, Irpavi II. En la zona Norte Vino Tinto, Achachicala, Chuquiaguillo y otra zonas diseminadas en toda la mancha Urbana de la Ciudad de La Paz.

3.2.8.3.4. Riesgo Alto

En este nivel de Riesgo se encuentra el 21 % del área ocupada por la mancha urbana de la ciudad de La Paz, En estas áreas los daños son elevados, presentan relieve abrupto afectado por erosión superficial e interna, Inestabilidad en varios sectores por: erosión de pie, presencia de arcillas plásticas y saturadas, presencia de arenas saturadas y sin cohesión, presencia de aguas subterráneas, grietas de tracción y de compresión, perdida de las propiedades físico mecánicas de los suelos con la saturación, con la remoción o por la descomposición. Así mismo los daños pueden ser elevados en las edificaciones, líneas vitales centros de producción, servicios básicos y ocasionan daños al medio ambiente, puede resultar muchas personas afectadas, entre estas áreas están comprendidas las zonas de Ato Achumani, Codavisa, Bajo Llojeta, parte de la zona de Cota Cota, Bella Vista y otras zonas en el Macro distrito Sur, además de las zonas de San Simon, Octavio Campero, Kupini y otros en la macro distrito San Antonio, En el macro distrito de Mallasa están con Riesgo Alto, los márgenes Derecho e Izquierdo del río Achocalla por la calidad de suelo, pendiente y presencia de aguas subterráneas, las otras zonas con riesgo alto esta diseminadas en toda la mancha de la Ciudad de La Paz.

3.2.8.3.5. Riesgo Muy Alto

En este factor de Riesgo se encuentra el 10 % de toda el área de la mancha urbana de la Ciudad de La Paz, En estas áreas los daños pueden ser muy elevados, estas áreas presentan relieve abrupto y está afectada por erosión superficial e interna, inestabilidad en el sector por la presencia de arcos de rotura manifestado, (falla de rotura) además de grietas tracción y de compresión de diferente magnitud, por la circulación de aguas subterráneas, presencia de arcillas muy plásticas, erosión del pie de talud y disminución de las propiedades físico - mecánicas de los niveles finos de saturación descomposición o remoción. De igual manera los daños son elevados en las edificaciones, líneas vitales, centros de producción, servicios básicos y al medio ambiente la mayoría de personas son



afectadas.

Estos Grados de riesgo se pueden identificar con la siguiente relación de colores en el Mapa de Riesgos

GRADO	COLOR	ÁREA (%)
MUY BAJO	VERDE OSCURO	6 %
BAJO	VERDE	22 %
MODERADO	AMARILLO	41 %
ALTO	NARANJA	21 %
MUY ALTO	ROJO	10 %

Tabla 14. Relación de Grado de Riesgo, por color y superficie

3.2.8.4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

3.2.8.4.1. Áreas de Riesgo Muy Alto

La combinación del mapa de vulnerabilidades y del mapa de amenazas, arroja como resultado 36 áreas dentro la mancha urbana de la Ciudad de La Paz con riesgo muy alto lo que representa el 10 % del área de la mancha urbana de la Ciudad de La Paz, mientras el 21% de la mancha Urbana está identificada con riesgo Alto, el 41 % está catalogada con riesgo moderado, 22 % del área total de la ciudad de La Paz está identificada con riesgo bajo, y solamente el 6 % del área está identificada como área de riesgo muy bajo.

Las 36 áreas son sujetas a monitoreo permanente, inspecciones continuas y de acciones en el control de las causas por las cuales se ha llegado a identificar el riesgo; En las 36 áreas es necesario su caracterización de áreas mitigables al riesgo y áreas no mitigables al riesgo, este trabajo corresponde a un mapeo y evaluación de las áreas ya identificadas a una escala mayor 1: 1000, 1:500, además de considerar las zonas de expansión urbana identificadas con riesgo muy alto.



3.2.8.4.2. Descripción de las Áreas de Muy Alto Riesgo

36 áreas en la mancha urbana de la Ciudad de La Paz, son las de muy Alto Riesgo y estas se subdividen en función a su extensión por macro distritos:

3.2.8.4.2.1. Macro distrito Sur - 5

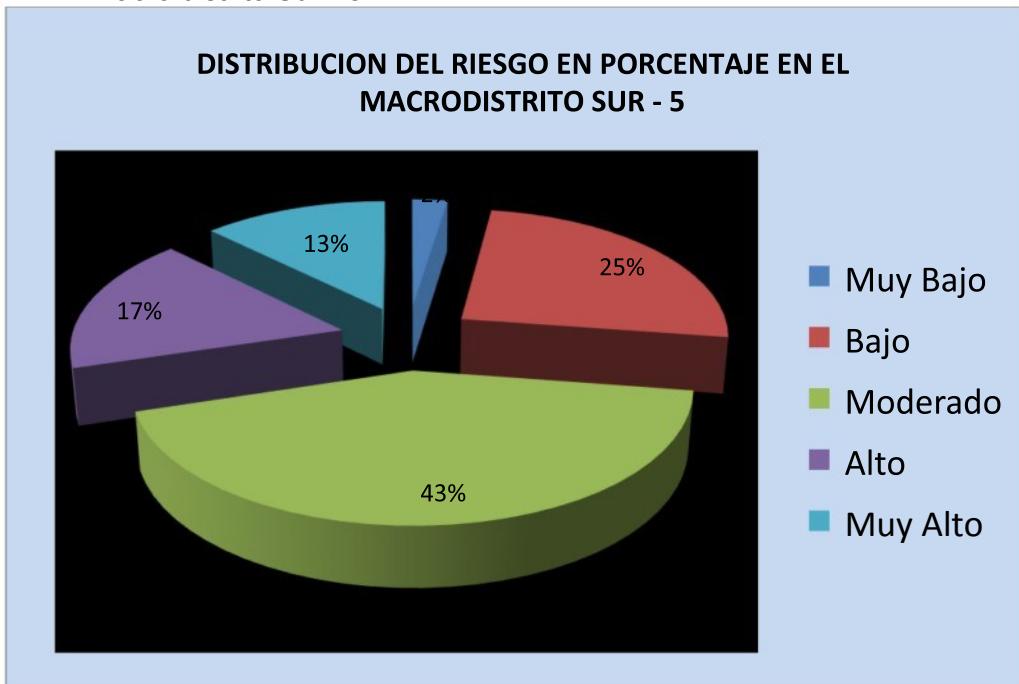


Ilustración 59. DISTRIBUCIÓN DEL RIESGO EN PORCENTAJE EN EL MACRODISTRITO SUR - 5

Del total del área del macro distrito Sur, el 13 % está identificada como área de muy alto riesgo; en esta superficie actualmente se identifican 13 sub -áreas con las siguientes características:

- 4 Áreas identificadas como áreas de expansión Urbana
- 3 Áreas se encuentran con obras de contención y con obras de control de aguas subterráneas
- 2 Áreas están controladas relativamente con movimientos de tierra.
- 4 Áreas que en los últimos 2 años han presentan desajustes



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

En las siguientes tablas se detalla las características y condiciones

a)

No.	Nombre de la Zona	Grado de riesgo	Riesgo - Causas	Observaciones
1	Ciudadela Stronguista Norte	Muy Alto	A deslizamiento por sobrepeso y aguas subterráneas. Falta de vías de acceso, falta de servicios	No cuenta con sistema de saneamiento básico
2	CODAVISA	Muy Alto	Deslizamiento por sobrepeso y aguas subterráneas	No cuenta con sistema de saneamiento básico
3	Flor de Irpavi	Muy Alto	Inundación, deslizamiento, y arrastre de material	A la fecha no cuenta con obras de control hidráulico
4	Los Lirios Pedregal	Muy Alto	Deslizamientos, material poco consolidado	No cuenta con saneamiento básico

Tabla 15. Áreas de riesgo muy alto identificados en áreas de expansión urbana en el macro distrito Sur - 5.

b)

No.	Nombre de la Zona	Grado de riesgo	Riesgo - Causas	Observaciones
1	Las Carmelitas	Muy Alto	Deslizamiento, material de relleno y aguas subterráneas	Se emplazó muro pantalla sobre 30 pilotes
2	Cota Cota Calles 32 - 35	Muy alto	Deslizamiento por la presencia de aguas subterráneas	Se emplazó muro pantalla sobre pilotes y galerías filtrantes
3	24 de Junio - Alto Seguencoma	Muy alto	Deslizamiento suelos inestables aguas subterráneas	Muro cajón en la base y anclado, galerías filtrantes y cortinas dren- antes

Tabla 16. Áreas de riesgo muy alto controlados con obras de contención y obras de control de aguas subterráneas en el macro distrito Sur - 5



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

c)

No.	Nombre de la Zona	Grado de riesgo	Riesgo - Causas	Observaciones
1	23 de marzo Achuma	Muy Alto	Deslizamiento, material de relleno, poco consolidado	En el año 2003 se deslizamiento y se realizó movimientos de tierra.
2	Santa Fe de Kesini	Muy alto	Deslizamiento por calidad de suelos	Se realizó movimientos de tierra y se asentaron nuevas viviendas

Tabla 17. Áreas de riesgo muy alto y controlado relativamente con movimientos de tierra, en el macro distrito Sur 5

d)

No.	Nombre de la Zona	Grado de riesgo	Riesgo - Causas	Observaciones
1	Cota Cota calles 25 - 28,	Muy Alto	A desprendimientos y deslizamiento por aguas subterráneas	Asentamientos diferenciales
2	Calle 23 - Ventilla Bella Vista	Muy Alto	A deslizamiento por sobrepeso y aguas subterráneas	Desajustes asentamientos diferenciales, grietas de tracción
3	Calle 29, Las Lomas - Achumani	Muy Alto	A Inundación deslizamiento, y arrastre de material	A la fecha no cuenta con obras de control hidráulico
4	Calle 20 Bella Vista	Muy Alto	A deslizamiento, material poco consolidado	Presencia de aguas grietas de tracción y aguas subterráneas

Tabla 18. Áreas de riesgo muy alto en el macro distrito Sur - 5 con presencia de deformaciones altas y moderadas identificadas en los dos últimos años

Las causales del nivel de riesgo en estas 13 áreas identificadas son :

GEOLOGÍA

En su conjunto presentan material arcilloso plástico poco consolidado, pertenecientes a



torrentes de barro, materiales deslizados antiguamente, suelos afectados por erosión superficial e interna, De la misma manera presentan cárcavas de diferente magnitud, así mismo se observa presencia de aguas subterráneas que saturan el suelo y hacen que los suelos pierden sus cualidades físcas mecánicas tornándose en una amenaza en el área por la calidad de suelo.

Geomorfológicamente presentan algunas áreas un arco de antiguo deslizamiento, drenajes de aguas superficiales profundas y carcavamiento que posteriormente han sido modificados con movimientos de tierra de consideración que ha cambiado la topografía del área, de la misma manera las áreas de acuerdo al mapeo e identificación presentan grietas de tracción de diferente magnitud, algunas de ellas monitoreadas periódicamente y reportan incremento milimétrico.

VULNERABILIDADES

Las áreas son de expansión Urbana en la actualidad, no cuentan con servicios básicos, a la fecha se han asentado varias viviendas con construcciones precarias, también se observan edificaciones de media y gran inversión que consumen y necesitan los servicios básicos, al mismo tiempo no existen vías de comunicación suficientes.

En las áreas donde presentan desajustes se tiene una mancha urbana considerable, todas densamente pobladas y con los servicios instalados, siendo que los servicios de agua potable y de alcantarillado deben ser revisados por dos razones, primero que su instalación data de muchos años atrás y segundo que por los desajustes de la zona los sistemas de alcantarillado han sufrido deterioros y están dañados.

No existen Centros de Salud en estas áreas que puedan cubrir los requerimientos de la población del lugar

CONCLUSIONES

El mapa de riesgos identifica 13 zonas como de muy alto riesgo en este distrito.

(De acuerdo a los tiempos de inspecciones y/o de informes el riesgo identificado a la fecha, cambiaría a medida que se intervenga en el área con saneamiento básico, control de aguas superficiales, control de torreneras y las nuevas construcciones se adecuen y normen a la calidad del suelo existente en la zona)



3.2.8.4.2.2. Macro distrito San Antonio - 4

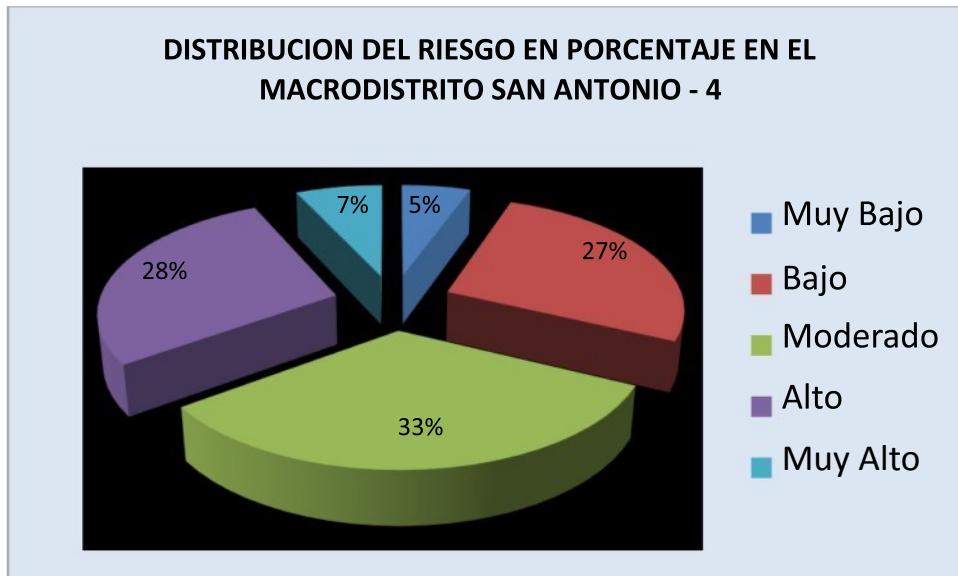


Ilustración 60. DISTRIBUCIÓN DEL RIESGO EN PORCENTAJE EN EL MACRODISTRITO SAN ANTONIO - 4

Del total del área del macro distrito San Antonio, el 7 % está identificada como área de muy alto riesgo; El 7 % del total del área del macro distrito San Antonio; está subdivididas en 10 áreas que están identificadas de la siguiente manera:

10 áreas de Riesgo muy alto y subdivididas en:

- a) 3 Áreas se encuentran con obras de control de aguas subterráneas
 - b) 3 Áreas están controladas relativamente con movimientos de tierra.
 - c) 4 Áreas que en los últimos 2 años presentan desajustes de consideración
- a)

No	Nombre Área - Zona	Grado	Causas - Observaciones
1	San Simón - San Jose - Santa Catalina	Muy Alto	Deslizamiento por pendiente, Con obras de control de aguas subterráneas
2	Villa San Antonio	Muy Alto	Deslizamientos en sectores control de aguas subterráneas
3	Villa Armonía - IV Centenario, German Jordán	Muy Alto	Deslizamientos, con obras de control de aguas subterráneas (cortinas drenantes)

Tabla 19. Áreas de riesgo muy alto controlados con obras de contención y obras de control de aguas subterráneas en el macro distrito San Antonio - 4



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

b)

No	Nombre Área - Zona	Grado	Causas - Observaciones
1	Kupini - Plaqueta	Muy Alto	Deslizamiento - con movimientos de tierra
2	Juan Sin Miedo - Tejajahuira	Muy Alto	Relleno - material suelto
3	Valle Hermoso - Villa Copacabana	Muy Alto	Deslizamiento - Movimientos de tierra

Tabla 20. Áreas de riesgo muy alto y controlado relativamente con movimientos de tierra, en el macro distrito San Antonio - 4

c)

No	Nombre Área - Zona	Grado	Causas - Observaciones
1	Rio Irvapi Margen Derecho - Izquierdo aguas arriba	Muy Alto	Deslizamiento-Pendiente - Erosión-Aguas Subterráneas
2	Octavio Campero	Muy Alto	Deslizamientos
3	San Isidro Alto	Muy Alto	Deslizamientos
4	Ladera Este - Valle de las Flores - Cervecería - Metropolitana - Bajo Salome	Muy Alto	Múltiples Factores

Tabla 21. Áreas de riesgo muy alto en el macro distrito San Antonio - 4 con presencia de deformaciones altas y moderadas identificadas en los dos últimos años

3.2.8.4.2.3. Macro distrito Cotahuma - 1

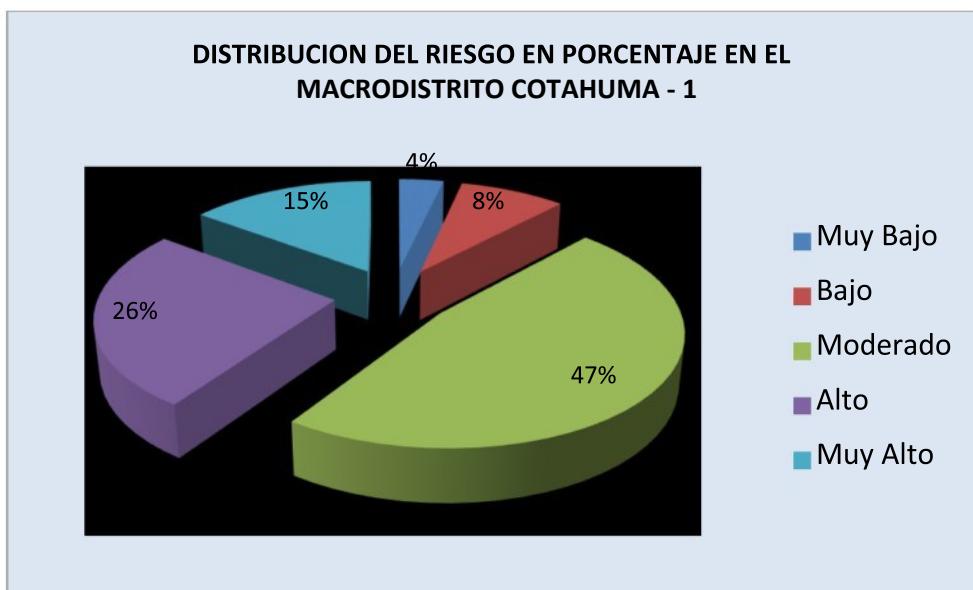


Ilustración 61. DISTRIBUCIÓN DEL RIESGO EN PORCENTAJE EN EL MACRODISTRITO COTAHUMA - 1



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Del total del área del macro distrito Cotahuma 15 % está identificada como área de muy alto riesgo; Este 15 % del área del macro distrito Cotahuma está subdividido en 6 áreas que están identificadas de la siguiente manera:

6 áreas de Riesgo muy alto y subdivididas en:

- a) 3 Áreas están controladas relativamente con movimientos de tierra.
- b) 3 Áreas que en los últimos 2 años presentan deformaciones de consideración y consecuentes

a)

No	Nombre Área - Zona	Grado	Causas - Observaciones
1	Final Armaza	Muy Alto	Deslizamiento Inactivo - c/ movimientos de tierra
2	Cotahuma - Julio Téllez	Muy Alto	Deslizamiento - movimientos de tierra
3	Relleno Sanitario - Kantutani	Muy Alto	Deslizamiento - movimientos de tierra

Tabla 22. Áreas de riesgo muy alto y controlado relativamente con movimientos de tierra, en el macro distrito Cotahuma - 1

b)

No	Nombre Área - Zona	Grado	Causas - Observaciones
1	Playa Verde - Adela Zamudio	Muy Alto	Deslizamiento
2	Francisco Bedregal - Cancha Fígaro	Muy Alto	Deslizamiento
3	Alpacoma - Llojeta	Muy Alto	Deslizamiento - en sectores con movimientos de tierra

Tabla 23. Áreas de riesgo muy alto en el macro distrito Cotahuma - 1 con deformaciones altas y moderadas identificadas en los dos últimos años.



3.2.8.4.2.4. Macro Distrito Periférica - 3

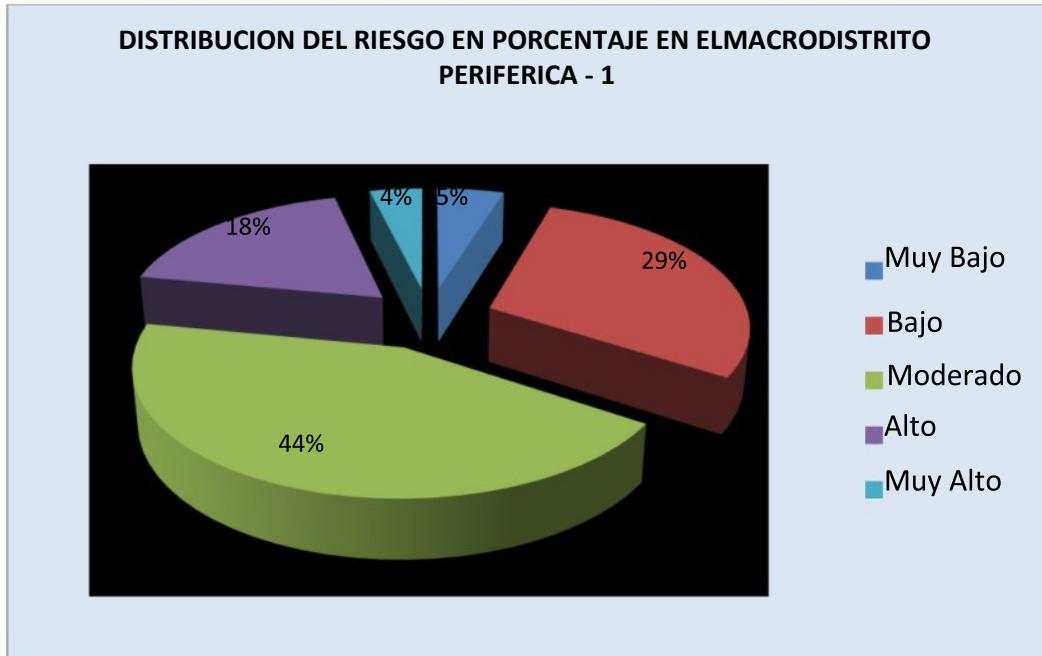


Ilustración 62. Distribución. Espacial en porcentaje - MACRODISTRITO PERIFÉRICA - 3

Del total del área del macro distrito Periférica, el 4 % está identificada como área de muy alto riesgo; El 4 % del total del área del macro distrito Periférica esta subdividida en 3 áreas que están identificadas de la siguiente manera:

3 áreas de Riesgo muy alto y subdivididas en:

- a) 1 Área está identificada como área de expansión urbana
 - b) 2 Áreas están controladas relativamente con movimientos de tierra.
- a)

No.	Nombre de la Zona	Grado de riesgo	Riesgo - Causas	Observaciones
1	Limanipata	Muy Alto	Deslizamiento - Pendiente – Erosión de pie	Área de expansión Urbana no cuenta con saneamiento básico

Tabla 24. Áreas de riesgo muy alto identificados en áreas de expansión urbana en el macro distrito Periférica - 3



b)

No.	Nombre de la Zona	Grado de riesgo	Riesgo - Causas	Observaciones
1	Plaza Litoral	Muy Alto	Deslizamiento	Antiguo deslizamiento controlado con movimientos de tierra
2	Agua de la Vida	Muy Alto	Deslizamiento movimientos de tierra	- Antiguo deslizamiento controlado relativamente con movimientos de tierra

Tabla 25. Áreas de riesgo muy alto y controlado relativamente con movimientos de tierra, en el macro distrito Periférica - 3

3.2.8.4.2.5. Macro distrito Centro - 7

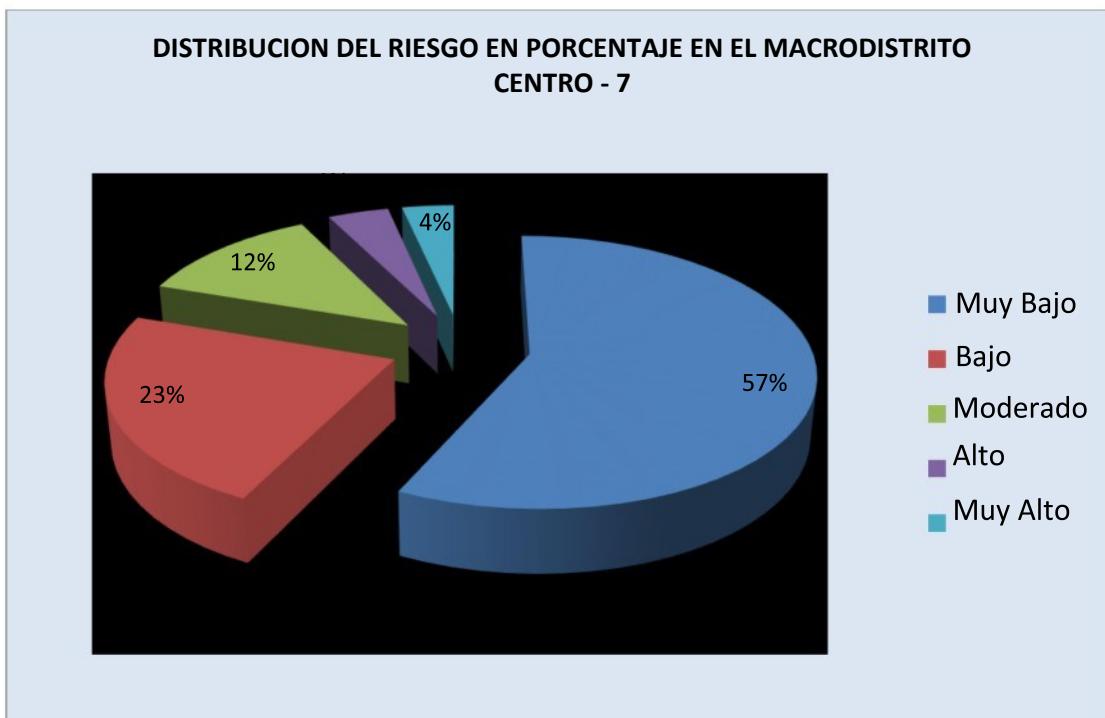


Ilustración 63. DISTRIBUCIÓN DEL RIESGO EN PORCENTAJE EN EL MACRODISTRITO COTAHUMA - 1

Del total del área del macro distrito Centro el 4 % está identificada como área de muy alto



riesgo; El 4 % del total del área del macro distrito Centro está subdivididas en 1 sola área que están identificadas como:

- 1 Área que en los últimos 2 años presenta deformaciones de consideración y consecuentes

No.	Nombre de la Zona	Grado de riesgo	Riesgo - Causas	Observaciones
1	Santa Bárbara	Muy Alto	Deslizamiento	El movimiento es constante, las deformaciones se incrementan constantemente

3.2.8.4.2.6. Macro distrito Mallasa - 6

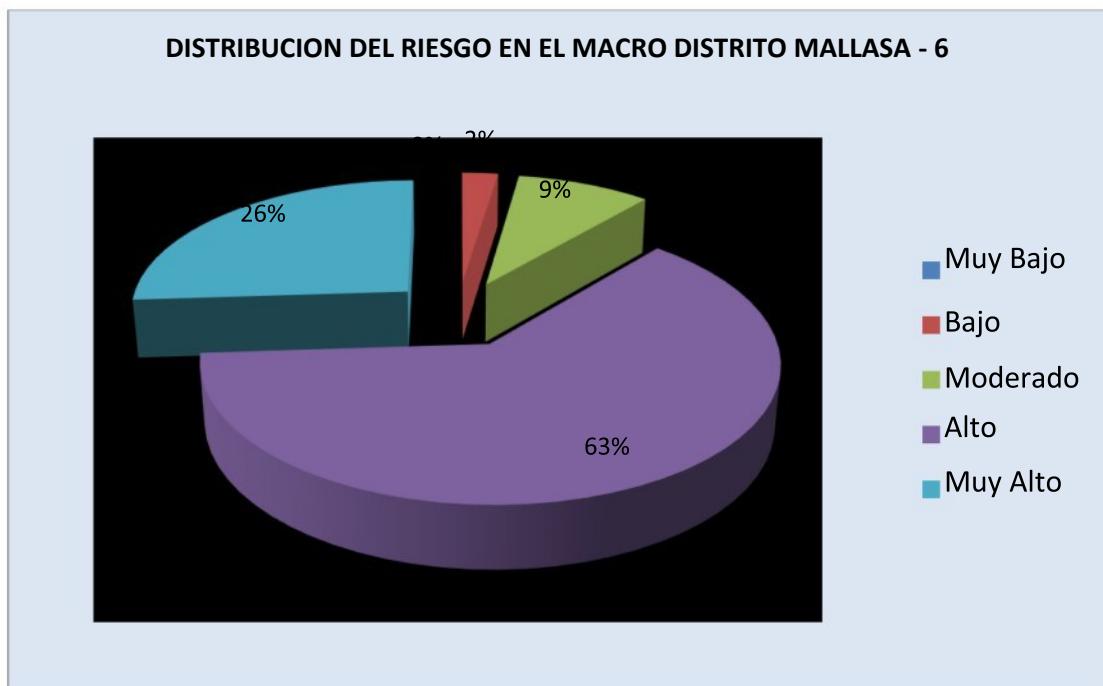


Ilustración 64. DISTRIBUCIÓN DEL RIESGO EN PORCENTAJE EN EL MACRODISTRITO MALLASA - 6

Del total del área del macro distrito Mallasa el 26 % está identificada como área de muy alto riesgo; El 26 % del total del área del macro distrito Mallasa; está subdivididas en 3 áreas de grandes dimensiones que están identificadas de la siguiente manera:

3 áreas de Riesgo muy alto y subdivididas en:

- a) 1 Área está controlada relativamente con movimientos de tierra.
- b) 2 Áreas que en los últimos 2 años presentan deformaciones de consideración, deslizamientos locales y derrumbes.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

a)

No	Nombre Área - Zona	Grado	Causas - Observaciones
1	Relleno Sanitario - Mallasa	Muy Alto	Movimientos de tierra, material de relleno poco consolidado

Tabla 26. Áreas de riesgo muy alto y controlado relativamente con movimientos de tierra, en el macro distrito Mallasa - 1

b)

No	Nombre Área - Zona	Grado	Causas - Observaciones
1	Márgenes rio Achocalla	Muy Alto	Deslizamiento
2	Márgenes rio La Paz	Muy Alto	Deslizamiento

Tabla 27. Áreas de riesgo muy alto en el macro distrito Mallasa - 6 con deslizamientos locales y derrumbes a causa de erosión de pie de talud, identificadas en los dos últimos años.

3.2.8.4.2.7. Macro distrito Max Paredes - 2

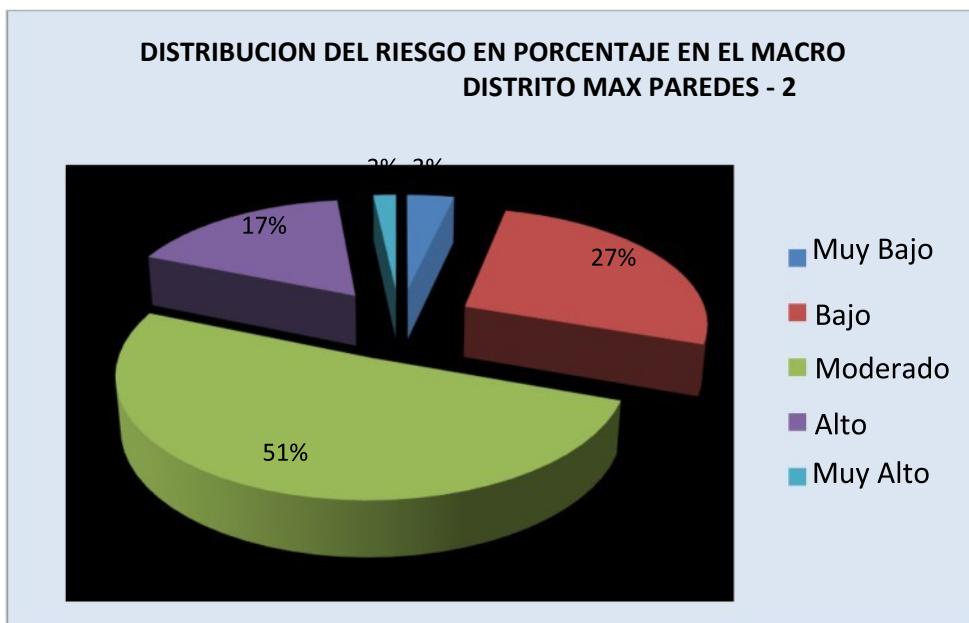


Ilustración 65. DISTRIBUCIÓN DEL RIESGO EN PORCENTAJE EN EL MACRODISTRITO MAX PAREDES -2

Del total del área del macro distrito Max Paredes el 2 % está identificado como área de muy alto riesgo; en sectores pequeños y donde la vulnerabilidad es muy baja, donde muy alta. El 2 % del total del área del macro distrito Max Paredes; se observa en el mapa sectores muy pequeños y aislados y las deformaciones observadas no son de gran magnitud.



ÁREAS DE RIESGO POR MACRODISTRITO

TABLA RESUMEN

MACRO DISTRITO SUR (5)

No	Nombre Zona	Grado	Riesgo a: causas
1	Ciudadela Stronguista - Norte	Muy Alto	Deslizamiento - suelos malos
2	23 de Marzo Achuma	Muy Alto	Deslizamiento
3	Las Carmelitas	Muy Alto	Deslizamiento - con obra de contención
4	CODAVISA	Muy Alto	Deslizamiento
5	Flor de Irpavi	Muy Alto	Deslizamiento
6	Los Lirios - Pedregal	Muy Alto	Aguas Subterráneas
7	Cota Cota c 32 a c 35	Muy Alto	Aguas Subterráneas - con obras de contención
8	Cota Cota c 25 a c 28	Muy Alto	Aguas Subterráneas
9	Santa Fe de Kesini	Muy Alto	Alta Pendiente
10	Calle 23 Bella Vista - Ventilla	Muy Alto	Deslizamiento
11	24 de Junio - Seguencoma Alto	Muy Alto	Deslizamiento - con obra de contención
12	Calle 29 Las Lomas - Achumani	Muy Alto	Deslizamiento
13	Calle 20 Bella Vista	Muy Alto	Deslizamiento

MACRO DISTRITO SAN ANTONIO (4)

1	San Simón - San Jose - Santa Catalina	Muy Alto	Deslizamiento, Pendiente Con obra de contención
2	Rio Irpavi Margen Derecho - Izquierdo	Muy Alto	Deslizamiento-Pendiente-Erosión-Aguas Subterráneas
3	Villa San Antonio	Muy Alto	Deslizamientos
4	Villa Armonía - IV Centenario, German Jordán	Muy Alto	Deslizamientos
5	Octavio Campero	Muy Alto	Deslizamientos
6	San Isidro Alto	Muy Alto	Deslizamientos
7	Ladera Este - Valle de las Flores - Cervecería - Metropolitana - Bajo Salome	Muy Alto	Múltiples Factores



8	Kupini - Plaqueta	Muy Alto	Deslizamientos - con movimientos de tierra
9	Juan Sin Miedo - Tejajahuira	Muy Alto	Relleno - material suelto
10	Valle Hermoso - Villa Copacabana	Muy Alto	Deslizamiento - Movimientos de tierra

MACRO DISTRITO COTAHUMA (1)

1	Playa Verde - Adela Zamudio	Muy Alto	Deslizamiento
2	Francisco Bedregal - Cancha Fígaro	Muy Alto	Deslizamiento
3	Alpacoma - Llojeta	Muy Alto	Deslizamiento - con movimientos de tierra
4	Final Armaza	Muy Alto	Deslizamiento Inactivo - movimientos de tierra
5	Cotahuma - Julio Tellez	Muy Alto	Deslizamiento - mov. de tierra
6	Relleno Sanitario - Kantutani	Muy Alto	Deslizamiento - mov. de tierra

MACRO DISTRITO PERIFERICA (3)

1	Limanipata	Muy Alto	Deslizamiento - Pendiente - Erosion
2	Plaza Litoral	Muy Alto	Deslizamiento
3	Agua de la Vida	Muy Alto	Deslizamiento - mov. de tierra

MACRO DISTRITO CENTRO (7)

1	Santa Bárbara	Muy Alto	Deslizamiento

MACRO DISTRITO MALLASA (6)

1	Relleno Sanitario - Mallasa	Muy Alto	Deslizamiento - mov. de tierra
2	Márgenes rio Achocalla	Muy Alto	Deslizamiento
3	Márgenes rio La Paz	Muy Alto	Deslizamiento

Tabla 28. ÁREAS DE RIESGO MUY ALTO EN EL MUNICIPIO DE LA PAZ



BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTO, JUAN A.. 2005: El Crecimiento Urbano y su Incidencia en la Vulnerabilidad Ambiental y Social, p1., Argentina.
- BLAIKIE, P., CANNON, T., DAVID, I. y WISNER, B. 1996.: Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres. 290p. [en línea]. Disponible en: <<http://www.desenredando.org/public/libros/index.html>> (Consulta: 06 de Septiembre de 2007).
- Barredo, J.I. (1996). Sistemas de información geográfica y evaluación multicriterio en la ordenación del territorio. Ra-Ma: Madrid.
- BARRENECHEA, GENTILE, GONZALES, 2002. Revisión del Concepto de Vulnerabilidad; Taller sobre Vulnerabilidad. Bs As, Argentina
- BIRKMANN JÖRN (2006), Measuring Vulnerability to Natural Hazards. United Nations University Office at the United Nations, New York, USA. E-mail: unuona@ony.unu.edu.
- BOERBOOM LUC, SHARIFI.ALI s/f. Spatial multi-criteria evaluation to enhance governance: changes in Malaysian planning. International Institute for Geoinfomation Science and Earth Observation. (ITC), The Netherlands.
- BOSQUE SENDRA JOAQUÍN, GARCÍA ROSA C.: El uso de los sistemas de información geográfica en la planificación territorial. Anales de Geografía de la Universidad complutense, nº20. 2000, España.
- CEPREDENAC- GLOSARIO OFICIAL - <http://www.cepredenac.org>.
- CHARDON, A.C. 1997. La percepción del riesgo y los factores socioculturales de vulnerabilidad. Desastres y Sociedad 8: 4-34. [en línea]. Disponible en: <<http://www.desenredando.org/public/revistas/dys/rdys08/index.html>> (Consulta: 18 de Septiembre de 2007).
- COBURN A.W., SPENCE R.J.S, POMONIS A..1991 Vulnerabilidad y evaluación de riesgo (1ra Edición). Cambridge Architectural Research Limited. The Oast House, Maling Lane, Cambridge. PNUD, Programa de Entrenamiento para el Manejo de Desastres., U.K.
- DIRECCIÓN DE CUENCAS Y MANEJO DE RIESGOS - UNIDAD DE PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE RIESGOS GMLP: Política de Gestión de Riesgos del GMLP.2005, La Paz - Bolivia.
- DIRECCIÓN DE PLANIFICACIÓN Y CONTROL - Unidad de Planificación Participativa. 2006.: Plan De Desarrollo Municipal 2007-2011 Diagnóstico Municipal, Bolivia.
- DWI WAHONO BONAVENTURA. Applications of statistical and heuristic methods for landslide susceptibility assessments, ITC. 2010, Netherlands.
- FLAMENT.MICHEL Glosario Multicriterio. 1999. www.unesco.org/uy-red-m-glosarium.htm
- GOBIERNO MUNICIPAL DE LA PAZ.2005. Uso del Suelo y Patrones de Asentamiento. Bolivia.
- LAVELL Y MANSILLA, 2003: Vocabulario Controlado del CRID [en línea]. Disponible en<http://www.crid.or.cr/crid/CD_VCD/DocsIndex.htm> (Consulta 10 de Mayo de 2011).
- LAVELL, A. 1999. Gestión de Riesgos Ambientales urbanos. Disponible en: <<http://www.desenredando.org/public/articulos/1999/grau/index.html>> (Consulta: 3 de Mayo de 2011).



- MASKREY ANDREW (coordinador) DIRECCIÓN DE PREVENCIÓN DE CRISIS Y DE RECUPERACIÓN: La Reducción De Riesgos De Desastres un Desafío para el Desarrollo. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2004, USA.
- MINISTERIO DE DESARROLLO SOTENIBLE, MINISTERIO DE DESARROLLO ECONÓMICO: Guía Metodológica para la Formulación de Planes Municipales de Ordenamiento Territorial en Municipios Predominantemente Urbanos.2003, Bolivia •
- P. HOFSTEE AND IR M. BRUSSEL, s/f: Análisis de aptitud para la expansión Urbana. International Institute for Geoinformation Sciences and Earth Observation (ITC), The Netherlands.
- PNUD.2003: LA REDUCCIÓN DE RIESGOS DE DESASTRES: UN DESAFÍO PARA EL DESARROLLO, Definiciones oficiales del PNUD.
- PORCEL RONALD S. (2007), “La Identificaciyn de Áreas de Riesgo para el crecimiento urbano en el Municipio de La Paz”. (CLAS-ITC)
- DOROTHEA HILHORST (2006), Estudio de Desastres, Universidad de Wageningen. Holanda.
- Evaluación de agencias bancarias y financieras en Arequipa. Estudio Multicliente sobre la Evaluación de agencias bancarias y financieras en Arequipa Abril 2011. http://www.mbsperu.com/index2.php?page=shop.product_details&product_id=90&flypage=flypage.pbv.v1.tpl&pop=1&option=com_virtuemart&Itemid=103
- RED DE ESTUDIOS SOCIALES EN PREVENCIÓN DE DESASTRES EN AMÉRICA LATINA (LA RED). 2003. Guía metodológica de Desinventar. 38p. [en línea]. Disponible en: <<http://www.desinventar.org/sp/metodologia/index.html>>
- SHARIIFI ALI, VAN HERWIJNEN MARJAN AND VAN DEN TOORN. 2004.Willem Spatial Decision Support Systems. International Institute for Geoinformation Sciences and Earth Observation (ITC), The Netherlands.
- VAN WESTEN Cees (compiled by): Glossary of terms related to Risk Assessment and Management. 2007, Holanda.
- RAFAEL RICARDO GASPERI MAGO.1984. El Fenómeno de Sufusión en Áreas Erodadas en la Depresión de Quibor. Bioagro 2(1): 27-42.
- SALCEDO, D. & SANCIO, R., 1989: Guía simplificada para identificación y prevención de problemas geotécnicos en desarrollos urbanos. Logoven S.A., Filial de Petróleos de Venezuela S.A. Caracas, 27 p.p.
- VARGAS Y GALINDO, 2004. Ordenamiento Territorial. Centro de Levantamiento Aeroespaciales y Aplicaciones SIG (CLAS), Presentación.
- AHLFELD, F., 1946. Geología de Bolivia.- Revista del Museo de La Plata (NS), 3 (19) : 5-370.
- Bles (J. L.), Álvarez (A.), Anzoleaga (O.), Ballivian (O.), Bustillos (O.), Hochstatter (H). Malatrait (A.), Otazo (N.) 1977 b. -- Plan de Desarrollo urbano de la ciudad de La Paz. Informe geológico no 5. Características litoestratigráficas de la cuenca de La Paz y alrededores. H. Alcaldía de La Paz, Consultoras BRGM-BCOM, Prudencio Claros y Asociados. 35 p., 3 fig. h.t., 4 anexos.
- Calle A. P. 2008, Análisis de Susceptibilidades a Movimientos en Masa del Sector Norte de la Subcuenca Irapavi. Tesis de Grado UMSA, Facultad de Ciencias Geológicas, Carrera de Ingeniería Geológica y Medio Ambiente
- DOBROVOLNY, E. 1962. Geología del Valle de La Paz. Departamento Nacional de Geología, La Paz, Bolivia, Bol., v. 3, p. 1-153.
- DOBROVOLNY, E. 1968. A postglacial mudflow of large volume in the La Paz Valley, Bolivia. U.S.



- Geol. Survey Prof. Paper, 600-C, p. C130-C134.
- Fricke, W., Ch. Samtleben, H. Schmidt-Kaler, H. Uribe & A. Voges, 1964. Geologische Untersuchungen im zentralen Teil des bolivianischen Hochlandes nordwestlich Oruro.- Geol. Jb., 83 : 1-30, 5 Abb, 4 Taf., Hannover.
- GREGORY, H.E., 1913 - The La Paz, Bolivia - American Journal of Science, 36 (4) : 141-50.
- KOSLOWSKI, R., 1923. Ann. Paleont., 12: 1-112
- LAVENU, A., M.G. Bonhome, N. Vatin-Perigot & P. Depachtere, 1989. Neogene magmatism in the Bolivian Andes between 16° S and 18° S: Stratigraphy and K/Ar geochronology. Journal of South American Earth Sciences, 2 (1) : 35-47.
- SERVANT, M. 1977. Le cadre stratigraphique du Plio-Quaternaire de l'Altiplano des Andes tropicales en Bolivie. Bulletin APEQ. Recherches Francaises sur le Quaternaire, INQUA, 1 (50).323-327.
- Troll, C., and R. Finsterwalder. 1935. Die Karten der Cordillera Real und des Talkessels von La Paz (Bolivien) und die Diluvialgeschichte der zentralen Anden. Petermanns Geog. Mitt., v. 81, p. 393-455.
- GEOBOL, 1967, Hoja Geológica La Paz N° 5944



República del Paraguay



ÍNDICE

3.3. Mapa de Inundaciones

Introducción

Objetivo

3.3.1. Ubicación Geográfica

3.3.2. Ecorregiones

3.3.3. Hidrografía

3.3.4. Histórico de los eventos extremos

3.3.5. Aspectos relevantes

3.3.6. Indicadores de los recursos hídricos

3.3.6.1. Agua superficial

3.3.6.2. Red Hídrica nacional

3.3.6.3. Tramos del río Paraguay

3.3.6.4. Tipología de inundaciones

3.3.7. Caracterización social del área de estudio: sectorización

3.3.8. Características generales del área geográfica a evaluar

3.3.9. La dependencia del ecosistema de los ríos Paraguay y Paraná

3.3.10. Los rasgos de la Ecología de Ñeembucú

3.3.11. Aspectos legales

3.3.11.1. Identificación de actores claves

3.3.11.2. Disposiciones generales de la ley 2315/05

3.3.11.3. Dirección de meteorología e hidrología – DINAC

3.3.11.4. Fuerzas armadas de la nación

3.3.12. Evaluación de Riesgos

3.3.12.1. Determinación del nivel de Peligrosidad

3.3.12.1.1. Identificación de los peligros

3.3.12.1.2. Caracterización de los peligros

3.3.12.2. Análisis de las vulnerabilidades

3.3.12.2.1. Clasificación de la susceptibilidad a inundación

3.3.12.2.2. Análisis de la fragilidad

3.3.12.2.3. Análisis de la resiliencia

3.3.12.3. Determinación del riesgo

3.3.12.3.1. Determinación de los niveles de riesgo

3.3.12.3.2. Mapa de zonificación del nivel del riesgo

Mapa de Inundaciones

Introducción

Se espera que los principales impactos del cambio climático en los países en vías de desarrollo estén centrados en la disponibilidad de agua, las inundaciones, la pérdida de glaciares, la producción agrícola y el hambre, las poblaciones indígenas, los aumentos en el nivel del mar, los eventos extremos, la morbilidad y mortalidad por enfermedades como la diarrea, los procesos de desertificación y salinización del suelo y la pérdida de biodiversidad. También se sabe que las poblaciones humanas más vulnerables a estos eventos son las poblaciones más pobres, ya que las mismas no poseen la capacidad para reaccionar oportunamente y disponen de pocos ahorros ante las emergencias. Las poblaciones más pobres dependen de los bienes y servicios de los ecosistemas, son por lo tanto más vulnerables a su degradación, la calidad de estos bienes se pierde impactando principalmente sobre los sectores agrícolas, y sobre la calidad del agua.

La capacidad para enfrentar al cambio climático depende del desarrollo económico de los pueblos. Países como el Paraguay que posee una economía altamente dependiente de la agricultura y la ganadería, lo hace muy vulnerable a los cambios del clima. El nivel de deforestación del medio ambiente ha alcanzado límites intolerables, y el grado de degradación de un ecosistema influencia su vulnerabilidad ante los cambios climáticos; además, la fragmentación de los hábitats lleva a una pérdida de biodiversidad y limita la sobrevida de las especies.

Los eventos extremos que se suscitan en el país corresponden a fuertes tormentas, inundaciones y sequias, que afectan las infraestructuras sanitarias y de respuesta para apoyar a las poblaciones más desposeídas.

Objetivo

El objetivo de la actividad es que todas las delegaciones expliquen de manera pedagógica sus experiencias en materia de riesgos y establecer un conjunto de procedimientos técnicos y metodológicos estandarizados para la elaboración de Mapas de Riesgos de los países Suramericanos y a su vez la implementación de mecanismos tecnológicos que faciliten su difusión, transferencia y acceso.

El Paraguay como país miembro del UNASUR presenta el siguiente trabajo relacionado con las inundaciones asociadas a intensas lluvias que conllevan, por consiguiente, a la crecida de los ríos que riegan todo el territorio del país.



3.3.1. Ubicación geográfica

Paraguay con 406.752 km² limita con Bolivia, Brasil y Argentina, sin salida al mar, localizado en el centro del continente sudamericano, entre los 19° 20' y 27° 30' de Latitud Sur y 54° 20' y 62° 68' de Longitud Oeste. Se halla íntegramente en la Cuenca del Plata y forma parte a la vez de dos grandes sub cuencas de aguas superficiales: la del Río Paraguay (todo el Chaco y la mitad oeste de la Región Oriental) y la del Río Paraná (la parte este de esta región)

Las dos regiones en que se encuentra dividido el país son marcadas por el río Paraguay, diferenciándolas en Región Occidental o Chaco con tres departamentos, y Región Oriental, donde se encuentran las principales ciudades, con 14 departamentos y la capital, Asunción. Es un país eminentemente joven ya que el 62,1% de su población tiene menos de 30 años. El clima del país es tropical a subtropical, muy cálidos y lluviosos e inviernos cortos, con temperaturas bajas y pocas lluvias.

3.3.2. Ecorregiones: La Región Oriental se divide en las Ecorregiones de Aquidabán, Amambay, Alto Paraná, Selva Central, Litoral Central y Ñeembucú y la Región Occidental como parte de la gran ecorregión del Chaco.

3.3.3. Hidrografía: El Paraguay se halla completamente dentro de la Cuenca del Plata, ocupando un vasto sector a ambos lados del río que da nombre al país, y un importante sector de la margen izquierda del Río Paraná.

3.3.4. Histórico de los eventos extremos: En el Paraguay los eventos extremos característicos son las inundaciones y las sequías, ambos asociados al ENOS (El Niño Oscilación Sur), que cuando se manifiesta positivo provoca aumento en las precipitaciones y temperaturas más altas que las normales, este fenómeno es conocido como El Niño. La Niña en cambio está asociada a bajas precipitaciones y temperaturas medias más bajas que lo normal. Las poblaciones ribereñas, la agricultura y la ganadería son las más afectadas por los excesos hídricos de El Niño, mientras que durante los períodos de La Niña se ven afectados la agricultura, la ganadería y el transporte fluvial. Los efectos de El Niño del 82-83, 97-98 y de la Niña son los más documentados en el país. En el 82-83 superó los niveles históricos de altura del río Paraguay, inundándose toda la zona que se encuentra por debajo de la cota 60. Se han cuantificado para ese fenómeno 60.000 personas desplazadas por estas inundaciones.

Son las poblaciones que viven en zonas inundables del litoral asunceno y en menor cuantía en otras ciudades del litoral. Los efectos adversos se observan en la vivienda y en el asentamiento. En el periodo 97-98 hubo pérdida de vidas humanas, viviendas dañadas y familias desplazadas; además la agricultura tuvo pérdidas millonarias.

En el periodo 1998-2000 la disminución de las lluvias ocasionó una severa y prolongada sequía causando daños importantes en los sectores productivos del país. Actualmente, los Departamentos de Ñeembucú y Alto Paraguay se encuentran más afectados por las inundaciones.



3.3.5. Aspectos relevantes

Las inundaciones en el Paraguay adquieren relevancia en áreas urbanas a partir de la década de 1970 cuando se intensifican los procesos de ocupación del suelo vinculado a las planicies naturales de inundación de ríos y riberas de arroyos urbanos. El proceso de ocupación del territorio sin ningún tipo de regulación se ve agudizado en el país en los años 1982-1983, asociados a los efectos del fenómeno climático El Niño, cuando la crecida del río Paraguay llega a niveles extraordinarios, con pocos antecedentes registrados hasta la fecha. En esa ocasión la población ribereña ocupa espacios más altos casi siempre vinculados a los cauces hídricos, ocasionando un impacto sobre toda la ciudad debido a la ocupación de plazas y parques, refugios improvisados en terrenos públicos y privados entre otros y los efectos sanitarios típicos en estos casos.

Las inundaciones urbanas no solo son consecuencias de los desbordamientos de los ríos, sino también se vinculan con la ocurrencia de tormentas severas que se registran normalmente entre los meses de octubre y abril. Este fenómeno, asociado a la concentración de población en centros urbanos y la falta de infraestructuras de evacuación de aguas pluviales ocasionan impactos en los ámbitos sociales y económicos.

En los centros urbanos y en especial en Asunción éstos impactos se traducen en calles pavimentadas deterioradas sistemáticamente por la ausencia de redes de drenaje pluvial; ausentismo laboral y escolar, impactos sobre la salud pública ante la permanencia de agua estancada en zonas próximas a los cauces hídricos, donde generalmente se concentran la población marginal y residuos sólidos depositados en forma indebida.

Los arroyos urbanos en estos casos se convierten en los evacuadores del agua pluvial, el cual desborda de su cauce natural arrastrando todo tipo de residuos sólidos, que finalmente se depositan en la ribera del río Paraguay ocasionando un impacto ambiental sobre el cuerpo de agua.

3.3.6. Indicadores de los recursos hídricos.

3.3.6.1. Agua superficial

El Paraguay se ubica íntegramente en la cuenca del río de la Plata con un amplio sistema hídrico, conformado por los ríos Paraguay y Paraná. El río Paraguay es navegable para embarcaciones de calado mayor desde su confluencia con el río Paraná hasta Asunción, y desde Asunción hasta Corumbá (Brasil) para embarcaciones medianas.

El río Paraná tiene una extensión de 679 km y es navegable por embarcaciones de cualquier tamaño desde su confluencia con el río Paraguay hasta la Represa de Itaipú, y desde ésta hasta sus nacientes en el Brasil, por las embarcaciones menores.

El país posee 18.000 m³ de recursos hídricos renovables per cápita/año y un consumo de agua dulce per cápita de 112 m³. Si bien esta disponibilidad es alta, no está uniformemente distribuida en el territorio nacional, observándose dos regiones con características hídricas bien diferenciadas:

El Chaco, con déficit hídrico durante todo el año y, la región oriental con mayor disponibilidad de agua.



3.3.6.2. Red hídrica nacional

El Paraguay se inserta íntegramente en la cuenca del río de la Plata.

Dos de los principales tributarios de la cuenca están vinculados al territorio paraguayo, los ríos Paraguay y Paraná.

El río Paraguay constituye el afluente más importante del río Paraná con el cual es considerado el segundo sistema fluvial más importante de Sudamérica; conteniendo en su cuenca y sistema, al humedal más grande del mundo .El Pantanal, el cual abarca más de 140.000 Km² en Brasil, Paraguay y Bolivia.

La cuenca del río Paraguay (42 % de la cuenca del Plata) está constituida principalmente por una gran planicie con una superficie que abarca unos 1.095.000 km², estando su naciente a unos 300 metros sobre el nivel del mar. De acuerdo a varios autores, el río se divide en 4 sectores: Zona 1: región del Pantanal (principalmente en Brasil); Zona 2; Región entre el Pantanal y el río Apa - margen izquierda; Zona 3; Región entre el Apa y el río Pilcomayo - margen derecha y Zona 4: región entre el río Pilcomayo y el río Paraná.

En el territorio paraguayo el río tiene una extensión de 1250 Km. En su ribera se asientan centros urbanos importantes como Concepción, Pilar y Asunción, capital del país.

El régimen hidrológico del río Paraguay se caracteriza por un módulo de 3000 m³/s, con caudales máximos del orden de 12.000 m³/s y mínimos del orden de 800 m³/s. El ciclo anual presenta picos de onda de crecidas extremas entre el mes de junio y julio, y mínimos de diciembre a febrero. Los caudales están asociados con la variabilidad de las lluvias, incrementándose fuertemente con la ocurrencia del fenómeno .El Niño.

El río Paraguay es un río de llanura, por lo que las variaciones de sus caudales son lentas a lo largo de todo el tramo de su recorrido, presentando un solo máximo y mínimo anual en todos los puntos de control.

3.3.6.3. Tramos del río Paraguay

Forma la naciente de la cuenca del río Paraguay. En sus primeros 50 km. Se conoce al río con el nombre de Diamantino, juntamente con otras cabeceras cercanas a las estribaciones del Macizo de Matto Grosso (Brasil), luego de un recorrido aproximado de 270 Km., forma una zona de expansión y de embalse conocida como El Pantanal, de superficie superior a los 140.000 km². Desde su naciente hasta el fin del Pantanal, en territorio brasileño, el río tiene un recorrido de 1.260 Km.

Corresponde a la cuenca alta del río Paraguay en territorio paraguayo, desde la confluencia con el río Negro, en las cercanías de la Ciudad de Bahía Negra, hasta el río Apa, con un recorrido de 350 km. Esta zona es límite entre Brasil y Paraguay siendo la margen derecha Paraguay y la margen Izquierda Brasil.

Forma la cuenca media del río Paraguay en territorio nacional, con un recorrido de más de 500 Km., desde la confluencia con el río Apa hasta la confluencia del río Pilcomayo, frente a la Ciudad de Asunción. Recorre enteramente en territorio paraguayo en ambas márgenes.



Se denomina cuenca baja a la zona del río Paraguay aguas debajo de Asunción hasta la confluencia del río Paraguay con el Paraná desarrollando 400 Km., rodeado de extensas zonas humedales o zonas de anegación. El río Paraná, tiene una longitud total de aproximadamente 4.000 Km, de los cuales 818 Km. bañan costas paraguayas (687 Km. límite con Argentina y 131 Km. con el Brasil). Su caudal es considerable debido a las abundantes lluvias de la zona tórrida, donde se hallan las nacientes del río, zona esta que se caracteriza por la cantidad de precipitaciones pluviales (entre 1.200 mm. y 2.200 mm. por año).

La velocidad de las aguas del río Paraná no es constante en todo su curso. Debido a la gran velocidad de las aguas y a su cauce rocoso, se forman fuertes remolinos en todo su curso, especialmente aguas arriba de Encarnación, lo cual constituye un serio obstáculo a la navegación. El ancho del río también es muy variable en todo su curso. Se presentan varios pasos difíciles a lo largo de su recorrido que son difíciles de franquear debido a la tortuosidad del canal, fuertes pendientes del río y por lo tanto velocidades considerables y las restingas altas próximas a la ruta de navegación. La cuenca hidrográfica del río Paraná es de aproximadamente 1.510.000 km².

3.3.6.4. Tipología de las inundaciones

En el Paraguay se presentan dos tipos de inundaciones: (a) inundaciones ribereñas, debida fundamentalmente a las crecidas estacionales y extraordinarias de los grandes ríos, Paraná y Paraguay, y (b) inundaciones pluvial urbana, debida a las precipitaciones intensas en las ciudades y al aumento de los efectos de la urbanización.

El origen de las crecidas ribereñas debido al río Paraguay se presenta como consecuencia de las precipitaciones estacionales que se acumulan en el Pantanal debido a las características geográficas de la zona, el cual actúa como un embalse natural, donde el agua de las crecientes se acumula lenta y progresivamente para luego entregarlas con regularidad al cauce del río Paraguay durante seis meses, de abril a septiembre (meses de menor volumen de precipitación en El Pantanal), constituyéndose en un regulador de su régimen hidráulico.

Este efecto regulador provoca una demora de alrededor de 3 o 4 meses en la ocurrencia del pico de crecida, ya que aguas arriba del Pantanal (Pto. Cáceres) las crecidas tienen su pico entre los meses de febrero y marzo, mientras que aguas abajo (Corumbá), generalmente se dan en los meses de abril-junio.

En la cuenca media, sobre margen izquierda los tributarios más significativos son los ríos Apa, Aquidaban, Ypane, Jejui Guazu, Manduvirá, Piribebuy y Salado.

Los picos de crecidas pasan por Asunción típicamente entre los meses de mayo a julio.

Las cuencas media y baja, a diferencia del Pantanal, aportan al río las aguas producto de las precipitaciones, en forma mucho más rápida, alterando su régimen fluvial regular. En la medida en que las lluvias sobrepasan los valores medios mensuales, estas, ocasionan crecientes extraordinarias.

Las inundaciones de los afluentes no son siempre coincidentes con las crecidas del río Paraguay, la integración de las diversas contribuciones, sufre grandes variaciones, tanto en tiempo como en espacio tornando muy complejo el régimen, en su conjunto, sobre todo para los tramos inferiores.

Los niveles de agua del río Paraná tienen un efecto importante de remanso aguas arriba de la confluencia con el río Paraguay, por lo tanto los niveles de agua de este último no es solo función de la descarga. El efecto de remanso bajo ciertas circunstancias se observa aguas arriba tan lejos como Formosa (Argentina) y Alberdi (Paraguay).



También se conoce que el efecto remanso es ocasionado por las crecidas de dos principales tributarios aguas abajo de Asunción. El de margen derecha, el río Bermejo que tiene una crecida anual regular entre enero y marzo, derivado de los deshielos de los Andes. Las crecidas provenientes del río Tebicuary (margen izquierda), el cual es el tributario drenante más al sur del río Paraguay, en ciertas ocasiones duplica las descargas del Paraguay en la confluencia de los dos cursos de agua, sin embargo dichas crecidas no son de carácter estacional.

También contribuye a la formación del remanso, la diferencia en el régimen de crecidas entre el río Paraná y el río Paraguay. La onda de crecida proveniente del río Paraguay llega con un retardo de aproximadamente 3 meses con respecto a la onda proveniente del alto Paraná en Confluencia. Esto implica que la máxima descarga del Paraguay ocurre cuando el Paraná lleva menores caudales. En conclusión, si el río Paraguay tiene el alto aporte de la zona de El Pantanal (normalmente entre abril y septiembre) y se añade las crecidas de las cuencas altas y media (normalmente entre junio y agosto) se producen las inundaciones a partir de la cuenca alta. En época del fenómeno El Niño este período suele avanzar desde el mes de Mayo.

La situación se agrava en la cuenca baja, cuando este evento coincide con las crecidas del río Paraná, las que originan el efecto de remanso o taponamiento en el río Paraguay.

En el río Paraná, como causa de las diferencias morfológicas y climatológicas, las cuencas superior e inferior están sujetas a diferentes tipos de crecidas que ocurren en épocas distintas del año.

Las crecidas de la cuenca alta son producidas por períodos prolongados de intensas y frecuentes tormentas consecutivas que producen, en conjunto, crecidas de gran volumen y picos suavizados, principalmente en el verano y principios del otoño.

Las crecidas en la cuenca inferior son ocasionadas por precipitaciones excesivas ocurridas durante períodos de unos pocos días, generalmente en el final del otoño y el comienzo de la primavera. Los volúmenes de las crecidas son menores y sus picos más agudos que los de la Cuenca Superior.

El régimen general del río Paraná está determinado por su Cuenca Superior. La Cuenca Inferior, particularmente el río Iguazú si bien tiene solamente un pequeño efecto en el derrame total anual del año, es responsable de crecidas de corta duración, pero de gran caudal de pico.

Las situaciones más críticas de crecida se producen por la superposición de fuertes picos provenientes del río Iguazú sobre caudales elevados del río Paraná.

Con relación a las inundaciones de origen pluvial, éstas se dan a partir de la interacción dos situaciones específicas: (a) tormentas severas y (b) alteración de la cuenca por efecto de la urbanización descontrolada.

Normalmente se producen tormentas en Paraguay entre los meses de octubre y abril, que en ocasiones pueden generar volúmenes de precipitación superior a la capacidad de evacuación en las ciudades. Esta situación es muy común en la ciudad de Asunción, Villarrica, Concepción y Encarnación.



3.3.7. Caracterización social del Área de Estudio: sectorización

La sectorización fue definida a raíz de los recorridos realizados a la zona, ya sea a través de visitas de reconocimiento inicial de campo, y a nivel de cada una de las familias que entrevistamos durante la ejecución del registro de estructuras y la aplicación del censo familia.

Para realizar la sectorización se clasificaron los diferentes grupos de familias alojados en las viviendas de una manera homogénea, encontrándose características socioeconómicas y modos de vida semejantes y diferentes en la zona del Departamento de Ñeembucú en especial.

Los asentamientos activos: Se incluyen en este tipo de asentamiento a aquellos sectores que presentan una ocupación territorial considerablemente más capitalizada.

Son los casos de aprovechamiento agropecuario y forestal intenso. En estos asentamientos, se efectúan obras de protección contra las crecidas (endicamiento, polderización, muros de defensa costera, como también inversiones complementarias de alto valor económico: sistematización, canalización, equipos de bombeo, etc.). Si bien estas obras de protección pueden presentar una efectividad diferencial contra las crecidas, según las características técnicas de las mismas, representan un esquema de asentamiento totalmente diverso al anterior (terrenos destinados a pequeñas industrias como caleras y de cerámica). El objetivo fundamental, en estos casos es independizar el nivel de actividad de los ciclos naturales de los ríos.

Los asentamientos residenciales: Son aquellas formas de ocupación de las riberas e islas cuyo propósito básico es el de alojamiento, es decir sí el desarrollo de una actividad productiva autónoma. El hombre, en este caso ocupa el espacio con fines puramente habitacionales.

Este sector tiene una inserción ocupacional netamente asalariada, no sólo en el ámbito de las islas, sino además, en los centros urbanos cercanos.

Este último hecho se explica por verificar cierta tendencia de mayores instalaciones de este tipo en las islas y riberas cercanas a los grandes centros urbanos del área.

Zonas de islas y riberas de territorio paraguayo: La población ribereña e isleña constituye el sector más afectado por las inundaciones. Desde 1965 a 1979, sólo para dar un periodo de referencia, han sufrido los efectos de seis crecidas severas y del 82 al 98 de otras seis entre las más severas del siglo XX y la que actualmente se está registrando en los Departamentos de Ñeembucú y Presidente Hayes.

Teniendo en cuenta la alta recurrencia de las inundaciones, es obvio que las mismas operan como un fuerte condicionante del tipo y nivel de actividad desarrollada; dependiendo ello fundamentalmente, del instrumental tecnológico utilizado por el hombre para instalarse en estas áreas.

Características de la población isleña y ribereña: Las características de asentamiento y áreas expuestas a inundaciones periódicas y las modalidades de actividad económicas dominadas por formas productivas con escasa capacidad de generación de valor y actividades asalariadas estacionales imprimen rasgos sociales de alta marginalidad general en la población isleña y ribereña, definidos en sus aspectos más visibles por condiciones materiales de vida de muy reducido nivel: bajos ingresos medios y condiciones habitacionales precarias, (sin considerar otros indicadores de nivel de vida como salud y educación).



Las áreas rurales: Elementos que definen las características del ambiente rural: En los ambientes rurales, la identificación de sectores sociales afectados por las crecidas pasa necesariamente por el análisis de las características de la estructura agraria en donde está inmersa dicha población. Relacionando el análisis de la información ocupacional disponible, con los esquemas de asentamiento población se podría concluir que existe un fuerte predominio de los asentamientos que hemos denominado pasivo y residencial, teniendo cierta significación el asentamiento activo.

Una estructura agraria a su vez, está definida entre otras cosas, por el tipo de productores rurales que la conforman. Las distintas formas productivas, delimitan las condiciones y perspectivas de vida de los productores y en definitiva de la población rural toda.

Con el objeto de determinar el tipo de productores rurales afectados se ha enunciado una tipología de productores elemental, la que tiene como criterio básico de diferenciación, aspectos que hacen a las condiciones de desarrollo socio-económico de los productores ante eventuales modificaciones de elementos que hacen a sus respectivas condiciones de capitalización y aumento de la producción, tales como movimientos de precios, política económica general y, lo que interesa en particular en este estudio, cambios en el carácter de los recursos naturales disponibles, tal como puede suceder como consecuencia de las crecidas.

Con este criterio se distinguieron tres tipos de productores: minifundista, familiar capitalizado y empresarial.

Aglomerados urbanos: Las características recopiladas de los centros afectados, indican una clara estratificación socioeconómica de los espacios urbanos. El principal elemento organizador de esta estratificación es el precio de la tierra urbana.

En este sentido se puede afirmar que las áreas inundables (por las crecidas históricas y las recurrentes), son ocupadas principalmente por los sectores más bajos del sistema de estratificación urbano. Se trata de tierras de menor precio relativo o de tierras fiscales.

La relación entre la población urbana afectada y la población urbana total de los aglomerados tocados por los diversos tipos de crecidas, indica que las crecidas históricas o recurrentes afectan una proporción relativamente baja de estas poblaciones. Estas simples proporciones son consistentes con los comentarios referidos al tipo de sectores sociales afectados por las diversas crecidas; sólo a partir de las crecidas teóricas se estarían involucrando a estratos sociales de más alto nivel socioeconómico.

Inundaciones de origen pluvial: lluvias intensas

El origen de las inundaciones pluviales urbanas está asociado con la ocurrencia de tormentas severas (TS) y el efecto de la urbanización creciente.

Las tormentas en Paraguay ocurren con mayor frecuencia durante el semestre de verano, de noviembre a abril, como consecuencia de las condiciones favorables de calor y humedad en la región. Estas tormentas están asociadas a sistemas meteorológicos conocidos como Complejos Convectivos de Mesoescala (CCM) y líneas de turbonada, ambos bien estudiados en la región. es la 09:00 hora local.



De esta forma la duración promedio de los CCM es de 11:00 horas. La extensión promedio de los CCM esta entre 200.000 y 500.000 km². La mayor ocurrencia de las TS como consecuencia de los CCM se presenta en los meses de noviembre y abril.

3.3.8. CARACTERISTICAS GENERALES DEL AREA GEOGRAFICA A EVALUAR

La ecorregión de Ñeembucú, el medio físico y el biológico

El enfoque socio ambiental.

Entendemos como ecorregión de Ñeembucú a un sistema integrado por organismos vivientes y el medio físico con el cual intercambian materia y energía; este sistema tiene componentes bióticos tales como los animales, plantas y los microorganismos, y los componentes abióticos tales como el agua, el suelo, el aire y la temperatura. El estero de Ñeembucú tiene sus peculiaridades en tanto sistema de ambientes acuáticos, y en una gran extensión está formada por esteros y embalsados; este sistema está estrechamente interconectado con el lago de Ypoá.

En realidad todos los componentes del medio físico (agua, suelo, clima) están interrelacionados, así como estos están estrechamente asociados con las plantas y animales y el medio humano; ese medio es el escenario donde se desarrollan la vida humana, los procesos sociales y también se fue enriqueciendo la cultura de sus antiguos pobladores desde la remota antigüedad. Con un enfoque socio ambiental el medio de la ecorregión es el campo en el que se busca la satisfacción de las necesidades básicas, y mejorar la calidad de la vida, y en esa medida la ecorregión es también escenario de conflictos, ya que en ese espacio las propuestas de manejo sustentable del ambiente y de los recursos que de él se extraen conducen a conflictos, ya que enfrentan a intereses, necesidades y objetivos encontrados de actores sociales que pugnan por la apropiación, uso y control de los recursos naturales.

Focalizando la atención en el agua, que modela la ecorregión, debemos tener presentes las estrechas interacciones entre el agua subterránea, el agua superficial y el agua que precipita, tal como se esquematiza en Figura 1.1; la alteración de cualquier fase del ciclo del agua tiene directo impacto en las otras y en la conformación de los suelos y de las plantas y animales.

Así el represamiento de un curso de agua influye no solo en el volumen del agua superficial, sino también en el nivel del agua subterránea y en la humedad y capacidad de uso de los suelos.

3.3.9. LA DEPENDENCIA DEL ECOSISTEMA DE LOS RÍOS PARAGUAY Y PARANÁ.

La dinámica de esta ecorregión, a su vez, no puede entenderse con independencia del ecosistema constituido por los ríos Paraguay y Paraná.

En ese sentido debe tenerse presente que la Hidrovía Paraguay-Paraná comprende un área de unos 720.000 km²; el río Paraguay -que desemboca en el río Paraná-desde Puerto Descalvado tiene una extensión de 3.282 km. hasta el Puerto Nueva Palmira, y constituye un medio de comunicación para Argentina, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Brasil. Aunque pareciera que el Paraná no tiene mayor influencia en la ecología de los humedales de Ñeembucú, las crecidas de este río tienen consecuencias directas en los mismos; el impacto de este río es aún mayor luego de la construcción de las represas de Itaipú y Yacyretá.



Puede suponerse que la biología acuática que se desarrolla a lo largo del río Tebycuary, y de los arroyos Montuoso, Yacaré, y Ñeembucú está sufriendo los impactos de las alteraciones del río Paraná. En realidad los problemas ambientales más críticos de los humedales de la ecorregión están estrechamente asociados al régimen hídrico de los ríos Paraguay y Paraná, que en los últimos años se caracterizan por mayores concentraciones de caudal y períodos de bajantes más pronunciados; por otra parte se observa un mayor aporte de sedimentos que alteran la estabilidad de los cauces.

En el ciclo hidrológico del río las crecidas otoño-invierno contrastan con las bajantes primavera-verano, siendo el caudal medio anual de 3.734 m³.

La Hidrovía Paraguay-Paraná comprende el río Paraguay desde Cáceres (km. 3.442) hasta Confluencia (km. 1.240) y el río Paraná desde Confluencia hasta Nueva Palmira. La parte paraguaya del río Paraguay suele ser dividida, a efectos analíticos, en tres tramos:

Puerto Busch (km. 2.524): A unos 30 km. aguas arriba de Bahía Negra, hasta el río Apa, en el Alto Paraguay.

Río Apa - Asunción (km. 1.630): Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que fisiográficamente este tramo llega hasta Punta Itapirú a 47 km. de Asunción.

Asunción-Confluencia (km. 1.240): En el tramo Alto Paraguay hasta el río Apa el río no es sinuoso; en algunos tramos el canal de navegación varía entre 180 y 160 mts y su profundidad varía entre 3 y 1,8 mts.

En el Paraguay medio, entre el río Apa y Asunción, el río corre por un lecho de unos 650 mts y en las crecientes desborda sobre un ancho de hasta 10 km.; bancos de arena bajan profundidad a menos de 2 mts en épocas de aguas bajas. Las barrancas escarpadas en la margen izquierda constituyen una barrera estructural para las crecidas.

En el Paraguay inferior (tramo Asunción-Confluencia) en épocas de crecientes la inundación avanza entre 10 y 15 km. El lecho oscila entre 350 y 700 mts.; la influencia del Paraná con su efecto barrera o succionador llega hasta la altura de Formosa; la pendiente media del río llega a hasta 0,029 mts por km².

En el tramo Puerto Pilcomayo (km. 1.619) - Confluencia la navegación actual se ve obstaculizada por curvas de reducido radio de giro que limitan las maniobras de los convoyes. A lo señalado se suman pasos críticos con anchos y profundidades insuficientes.

En el Paraguay inferior el río recorre 344 km. con un ancho medio de 700 mts.; los sedimentos del río son arenas finas y medias. Entre Asunción y Confluencia drenan en el río Paraguay cuatro micro cuencas: la del Pilcomayo (164.531 km²) y del Bermejo (141.541 km²), en la margen derecha; en la margen izquierda drenan el Tebycuary (41.290 km²) y el Ñeembucú (2.848 km²). Las nacientes andinas de los ríos Pilcomayo y Bermejo drenan los Andes centrales y el Altiplano andino, que contienen suelos desérticos.

3.3.10. LOS RASGOS BÁSICOS DE LA ECOLOGÍA DE ÑEEMBUCÚ.

La ecorregión de Ñeembucú tiene una superficie de 35.700 km² y comprende básicamente los departamentos de Ñeembucú, Misiones y parte de Paraguay. El clima de la ecorregión es subtropical, húmedo a sub húmedo y tiene una precipitación anual media que varía entre 1.400 mm, en una



franja cercana al río Paraguay, y 1.500 mm., los meses más secos corresponden al periodo junio-agosto y los más húmedos van de noviembre a enero; la temperatura media anual varía entre 21° y 22° C.

El pantanal de Ñeembucú se extiende desde el Lago Ypoá en el norte y Ayolas en el este -donde se construye la gran represa de Yacyretá- hasta la confluencia Paraguay-Paraná en el suroeste.

Los humedales son ecosistemas con alta productividad, ya que su biomasa tiene distintas aplicaciones (alimento del ganado, de carpinchos, etc.). Los mismos no solo conforman el paisaje peculiar de Ñeembucú, sino que constituyen además el hábitat de plantas y animales únicos; sobre todo cumplen funciones esenciales en el ciclo del agua, y sin duda sin los humedales las inundaciones serían más penosas y las épocas secas más severas; los hábitats en cuestión comprenden áreas silvestres con poca o ninguna interferencia humana, y en esa medida alimentan la biodiversidad; las aguas líenticas transparentes, con desplazamiento lento de las aguas y con plantas acuáticas facilitan el deshove de la fauna ictícola.

Teniendo en cuenta las funciones ecológicas básicas de los humedales en tanto reguladores de los regímenes hidrológicos de las cuencas fluviales y como refugio de la vida silvestre --hábitat de una fauna y flora peculiares--, en especial las aves acuáticas, se los considera como un recurso con un gran valor. Su importancia tiene alcance internacional, según se establece en la Convención de Ramsar relativa a los humedales de importancia internacional especialmente como hábitat de aves acuáticas, que fue ratificada por nuestro país por Ley 350/94.

Esta convención considera que los humedales constituyen "un recurso de gran valor económico, cultural, científico y recreativo, cuya pérdida sería irreparable" y se propone impedir progresivas intrusiones en los mismos y el desarrollo de cualquier actividad que los degrade; este cuerpo legal establece la obligación de las partes contratantes de conservar y usar en forma sostenible los humedales de su territorio.

La gran riqueza de la biodiversidad de la ecoregión ciertamente es el resultado de la baja presión demográfica sobre los recursos naturales que todavía se observa, pero que en ausencia de medidas protectoras puede alterarse substancialmente como resultado de procesos emergentes.

El Pantanal de Ñeembucú de unas 800.000 hectáreas es el más extenso de las áreas húmedas del Paraguay; esto determina su importancia. El Departamento de Ñeembucú con una superficie de 12.147 km², se caracteriza por su conformación topográfica plana y baja, el terreno con predominio de una pendiente menor al 1% está ocupado por áreas anegables por encarcamiento del suelo originado por lluvias locales y por áreas inundables por el agua de desbordes fluviales que provienen de lluvias muy distantes y cargadas de sedimentos y minerales de ecosistemas alejados; siendo el mayor riesgo el de encarcamiento de las aguas de desbordes de los ríos Paraguay y Paraná.

Las referidas características del relieve terrestre (conformación plana y baja) así como la peculiaridades de los humedales, ligadas a la dinámica de los ríos Paraguay y Paraná que confluyen en el sureste de Ñeembucú, hacen de la región la más vulnerable a las inundaciones catastróficas del sistema Paraguay-Paraná-Plata; en realidad los procesos hídricos tienen preponderancia en la ecorregión que se subordina al régimen de los ríos Paraguay y Paraná; las inundaciones periódicas se producen cuando uno u otro río -o ambos- elevan su nivel normal; la superposición de crecientes afecta a Ñeembucú más que a otros departamentos.

Las crecientes son función directa de las lluvias producidas en la cuenca superior, o de lluvias regionales, en el primer caso los niveles máximos llegan desde Ladario cerca del Pantanal matogrossense a Pilar con unas tres semanas de retraso. Un caso de inundación, catastrófica de ese tipo de dio en 1983.



Cuando la creciente resulta de lluvias regionales el nivel máximo del río Paraguay en el Puerto de Pilar antecede al nivel máximo en Puerto Ladario, tal como se dio en 1998; ese año Pilar superó los nueve metros el 6 de mayo, mientras en Ladario sobrepasó los cuatro metros el 15 de mayo. En el caso del río Paraná las represas construidas aguas arriba de la confluencia cambiaron el régimen del río.

La cota del Puerto de Pilar situada a 45,62 metros sobre el nivel del mar es 7, 58 metros más baja que la de Asunción y 18,67 metros en relación a Concepción el efecto tapón del río Paraná en momentos de crecida produce inundaciones que son catastróficas dependiendo del caudal del río Paraguay.

Los ecosistemas en cuestión incluyen las zonas de transición entre ambientes terrestres y ambientes acuáticos. El término humedal designa a medios (lagos, riachos, lagunas, pantanos, embalsados) que tienen en común los rasgos de un ambiente acuático o húmedo de captación de aguas; la velocidad del escurrimiento determina las condiciones de vida de plantas y animales. En los ambientes lóticos o de aguas corrientes -tales como ríos, arroyos y pantanos- a menor velocidad de la corriente corresponde mayor diversidad de la fauna y de la flora.

En los ambientes léticos las llanuras aluvionales se cubren de agua formando lagunas que se estancan en períodos de bajante y escurren en los períodos de inundación; en los pantanos o sabanas húmedas que permanecen inundadas parte del año, la vegetación con tallo subterráneo muy desarrollado cumplen diversas funciones ecológicas, que permiten al suelo la absorción del agua y la fijación de nutrientes por descomposición de materia orgánica.

Diversos son los esteros de la región; el Ñeembucú desagua en el arroyo de ese mismo nombre y desemboca en el río Paraguay cerca de Pilar; este estero con embalsados se alimenta del estero Pikyry.

Entre los ríos que desembocan en el río Paraguay el Tebicuary es uno de los más importantes, ya que tiene una extensión de 500 km. y una cuenca de 35.000 km²; el Tebicuary es el mayor tributario del río Paraguay y recorre un extenso territorio, y como tal arrastra gran cantidad de materia orgánica, pero también otros sedimentos y substancias tóxicas; su brazo oriental nace en la Cordillera de Caaguazú, cruza diversos departamentos y recibe varios afluentes. El otro brazo nace en el Departamento de Caazapá entre las cordilleras de Ybyturuzú y la de San Rafael.

En el Tebicuary desembocan los arroyos Yacaré y Lima; el mismo está circundado en el suroeste por el Estero Yacaremi y al norte por el lago Ypoá. San también tributarios del río Paraguay el arroyo Montuoso, que desemboca cerca de Pilar al norte, y el Hondo, que fluye erre Humaitá y e Isla Omníbú. Al sur del departamento están interconectados los esteros Ñeembucú, Piraguazú y el Pikyry. El Yabebyry y el Piraguazú, afluentes del Paraná, son canales de desagüe del Estero Ñeembucú.

La dinámica de los humedales es peculiar y permanece desconocida en medida importante. En cuanto a su desplazamiento, el agua del norte del departamento escurre hacia el sur y luego hacia el oeste para desembocar en el río Paraguay. Además de las inundaciones por las crecientes de los tributarios y por lluvias locales los ribereños refieren el y poñy (agua que gatea) formada por el agua liberada cíclicamente por "la esponja" de los humedales. Informantes señalan la existencia de conflictos de desagüe entre los productores que dificultan el drenaje de los humedales o -según la topografía- envían desmedidamente el agua a los vecinos.

Más del 89 % de la superficie del departamento está formada por humedales, que suman más de un millón de hectáreas. Las tierras arables llegan a unas 25 mil hectáreas y las mismas se han estado reduciendo como consecuencia de problemas de drenaje de los humedales según veremos.



El hecho que la mayor parte de la superficie de la región esté cubierta por agua tiene implicancias diversas para la cultura del agua en Ñeembucú; el agua implica además de oferta, demandas, usos y conflictos entre usuarios. La calidad del agua es de importancia básica para la fauna y la flora y sobre todo para las poblaciones humanas; la calidad del agua se analiza considerando parámetros organolépticos, fisicoquímicos, microbiológicos, sustancias indeseables, sustancias tóxicas y plaguicidas. En cuanto a la contaminación química, debe tenerse en cuenta que, si bien la vegetación acuática tiene una gran capacidad de depuración del agua, los contaminantes son absorbidos por plantas que almacenan las sustancias tóxicas, y con ellas interactúan poblaciones biológicas, y en algún momento entran en descomposición.

Una buena parte de la ecorregión está constituida por zonas anegadizas e inundadas debido a sus características topográficas y al desborde de los ríos Paraguay y Paraná. A pesar de la inmensa masa de agua que cubre la mayor parte de la superficie del Departamento en Ñeembucú también se dan las sequías, pero las mismas no implican falta de agua sino falta de lluvias que resiente la pastura, y en esa medida la ganadería.

La ecorregión constituye en su mayor extensión una llanura de sedimentos aluvionales provenientes del cuaternario, con suelos hidromórficos formados por el arrastre de sedimentos en los cauces de los ríos y arroyos, con predominio de los tipos gley hidromórficos y aluvionales poco profundos, y gley húmico ácidos con alto contenido de materia orgánica.

Los suelos de la zona son medio ácidos (pH 4.7 -6.6); la capa superficial -que llega a aproximadamente 80 cms.- es de arena fina que retiene el agua, mientras la capa inferior formada por arcilla impide la penetración subterránea del agua; en lo referido a la fertilidad del suelo, los nutrientes básicos para los cultivos son en general pobres, observándose la falta de nitrógeno.

En el Departamento predominan suelos del tipo VIII que por su alto riesgo de degradación sólo permiten la obtención en forma controlada de productos derivados de su vegetación natural, como el manejo del bosque, o deben destinarse a protección.

También en el departamento existen manchones del suelo de tipo VI que presentan severas limitaciones, que no permiten su uso para cultivos anuales, pero pueden utilizarse para la producción de cultivos perennes, forestería y pastos ocasionalmente. En este punto es importante tener en cuenta que si bien es cierto que los estudios de suelos realizados últimamente --así como los anteriores-- indican que los mismos no tienen aptitud para la producción agrícola, las prácticas de manejo tradicional permiten su uso para esos fines. Los conocimientos y prácticas tradicionales son diversos e incluyen la exportación de nutrientes de los humedales a los suelos cultivables.

En el noroeste del Departamento de Ñeembucú encontramos suelos arcillosos -finos. Los suelos de origen aluvional son de textura fina afectados por procesos de salinización, con un relieve de 0 a 3%. En las zonas bajas predominan pastizales de gramíneas. El drenaje es muy pobre y de pedregosidad nula.

Al sur de Pilar, en los distritos de Isla Ombú y Humaitá tenemos suelos arenosos y arcillosos finos, los suelos son de origen sedimento aluvional, con un relieve de 0 a 3%; el drenaje es pobre y la pedregosidad o rocosidad es nula. En cambio sobre la ribera del Paraná en la zona de Gral. Díaz y Cerrito, el drenaje es muy pobre. Estas características se observan en una franja paralela al río Paraná, que tiene aproximadamente un ancho de 10 km.



La información técnica presentada indica que en Ñeembucú predominan suelos con severas limitaciones para uso agrícola.

Incluso en el extremo suroeste (Isla Umbú, Desmochados, Mayor Martínez, General Díaz y Humaitá) los suelos son físicamente pobres con estructuras poco desarrolladas, con mucha presencia de arena y muy escasa arcilla; las características señaladas se asocian al bajo contenido de materia orgánica y a la baja capacidad de retención de nutrientes.

En lo referido a áreas prioritarias para la conservación de la región del Bajo Paraguay, debe tenerse presente que según estudios de la Subsecretaría de Recursos Naturales la ecorregión de Ñeembucú, que ocupa la quinta parte de la Región Oriental, está integrada por la totalidad de los departamentos de Misiones y Ñeembucú, y parte de los departamentos de Paraguay, Itapúa y Central y tiene áreas prioritarias para preservar la vida silvestre.

Las áreas prioritarias de la ecorregión de Ñeembucú comprenden la cuenca del lago Ypoá de 950 mil has., el Estero de Ñeembucú de 800 mil has., y el bosque Arary de 100 mil has.

El Decreto N° 16.147 de 1993 declara un área para reserva natural en la cabecera del arroyo Yabebury y sus esteros adyacentes, "bajo la denominación de refugio de Vida Silvestre Yabebury", pero la Entidad Binacional Yacyretá se desentendió del asunto y el área no regularizada como área de reserva y ni siquiera delimitada enfrenta amenazas serias de ocupación por parte de campesinos sin tierra.

De un breve repaso de las características del medio físico y biológico de la ecorregión, así como de las procesos que les afectan se deriva que el manejo de los recursos naturales no es equitativo ni respetuosa del ambiente; debido a la ausencia o debilidad de los mecanismos de normas ambientales con frecuencia el manejo en cuestión resultó beneficioso para empresas y depredatorio para el ambiente. Debe apuntarse en este punto que el capital natural (madera, agua, ictiofauna, suelo, etc.) está en franca disminución, y en esa medida se debilita la sustentabilidad global.

En este caso el deterioro del medio ambiente afecta negativamente la vida de las poblaciones locales y a su salud.

3.3.10. Aspectos legales

La Constitución de la República del Paraguay del año 1992, establece la obligación de la autoridad gubernamental para brindar protección y seguridad a la ciudadanía y al medio ambiente; así como reconoce y garantiza el derecho de los ciudadanos de solicitar a la autoridad pública, medidas para la defensa del medio ambiente.

3.3.10.1. Identificación de actores claves

El Gobierno Paraguayo fue signatario del “Decenio internacional para la Reducción de los Desastres Naturales.”

En 1993, el Parlamento Nacional sanciona la Ley No. 153/93 por medio de la cual se crea el Comité de Emergencia Nacional (CEN). Esta Ley atribuye al CEN objetivos amplios que cubren todas las fases y etapas del ciclo de los desastres; y le designa la misión de contrarrestar los efectos de los desastres; asimismo promover, coordinar y orientar las actividades de las instituciones públicas, municipales y privadas destinadas a la prevención, mitigación, respuesta y rehabilitación de las comunidades afectadas por situaciones de emergencia.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

En el año 2005, se deroga la Ley de creación del CEN por la Ley No. 2615/95 que crea la Secretaría de Emergencia Nacional (SEN) dependiente de la Presidencia de la República con un enfoque mas moderno y orientado a la gestión del riesgo.

El objetivo de la SEN es prevenir y contrarrestar los efectos de las emergencias y los desastres originados por los agentes de la naturaleza o de cualquier otro origen, como asimismo promover, coordinar y orientar las actividades de las instituciones públicas, departamentales, municipales y privadas destinadas a la prevención, mitigación, respuesta, rehabilitación y reconstrucción de las comunidades afectadas por situaciones de emergencia o desastre.

Para cumplir con su misión, la SEN podrá:

- Recabar toda información que permita conocer el comportamiento general de las condiciones meteorológicas e hidrológicas o de cualquier otro agente que pueda dar lugar a las situaciones de emergencia definidas en esta Ley;
- Identificar los riesgos previsibles y determinar su incidencia en la población, sus bienes y sus actividades económicas;
- Llevar estadísticas de las situaciones de emergencia que se hayan producido, determinando en cada caso el número de comunidades, de familias y personas afectadas;
- Registrar, con la cooperación de los Ministerios del ramo, la cantidad y el valor de los daños ocasionados por cada situación de emergencia o desastre y las consecuencias que han tenido sobre la estructura económica del país.
- Reunir todos los elementos de juicio, cuyo conocimiento permita elaborar, corregir y mejorar los planes y programas de acción alternativos para los casos de emergencias o desastres;
- Dirigir y coordinar la asistencia a las comunidades que se encuentren en situación de emergencia o desastre.
- Estimular la creación y organización de estructuras de reducción de riesgos y atención de emergencias y desastres en los departamentos, ciudades y pueblos del país de forma a permitir el fortalecimiento de la protección civil y coordinar sus actividades en respuesta a las situaciones de emergencia o de desastre definidas en esta Ley.
- Formar, capacitar y adiestrar a los funcionarios públicos y a los voluntarios que integran las organizaciones dentro de los gobiernos departamentales y municipales.
- Elaborar y ejecutar programas de educación y adiestramiento que capaciten a las comunidades, a fin de que puedan enfrentar, de ser posible por sí mismas, las situaciones de emergencia, integrando efectivamente en esta tarea a la comunidad educativa nacional.
- Procurar la cooperación internacional mutua en materia de reducción de riesgos y la asistencia recíproca en materia de protección civil en casos de emergencias o desastres y participar en los organismos bilaterales o multilaterales que persigan fines similares; y,
- Realizar campañas de difusión sobre los sistemas y métodos de protección civil, basados en los informes de investigación y en los estudios realizados para reducir los riesgos que, en caso de materializarse, pueden afectar a la población y sus bienes.



En el Fondo Nacional de Emergencia se depositarán 10 % (diez por ciento) de las recaudaciones fiscales provenientes del Impuesto Selectivo al Consumo que gravan las ventas de cigarrillos y bebidas alcohólicas; y las donaciones recibidas por la SEN. de personas o instituciones nacionales o extranjeras.

3.3.10.2. Disposiciones generales de la ley 2615/05

Los municipios y gobernaciones preverán recursos presupuestarios para la prevención y atención de emergencias o desastres, conforme a la siguiente escala: Las gobernaciones tendrán un fondo presupuestario del 2% (dos por ciento) del Presupuesto Anual bruto para el primer año, 3% (tres por ciento) para el segundo y así sucesivamente hasta completar el 5% (cinco por ciento). Este recurso será utilizado en coordinación con la SEN.

Los municipios deberán prever recursos presupuestarios para la reducción del riesgo y atención de emergencias. Esta disponibilidad deberá ser comunicada a la SEN y a las gobernaciones jurisdiccionales.

3.3.10.3. Dirección de meteorología e hidrología - DINAC

La Dirección de Meteorología e Hidrología es una de las tres direcciones de servicio de la Dirección Nacional de Aeronáutica Civil (DINAC), creada por Ley Nº 73 en el año 1990 y tiene como misión: Promover el estudio y desarrollo de la meteorología e hidrología en todo el territorio nacional, en coordinación con las instituciones estatales afines a esta ciencia, además de administrar y operar la red de observatorios meteorológicos oficiales; Prestar los servicios requeridos para satisfacer las necesidades de las distintas actividades dependientes de las condiciones atmosféricas tales como la ganadería; la agricultura, el transporte terrestre, fluvial y aéreo; la generación de energía; la construcción; la industria; los asentamientos humanos; gestión de los recursos hídricos; la defensa del medio ambiente; las actividades deportivas y las necesidades de las Fuerzas Armadas.

3.3.10.4. Fuerzas Armadas de la Nación:

Se constituye en el más fuerte brazo operativo de la SEN, a través de su intervención en los ámbitos de movilización, recursos humanos y seguridad, para brindar respuestas oportunas y eficaces a las comunidades afectadas. Por otro lado, la Dirección de Hidrología y navegación, dependiente de la Armada, reporta diariamente las observaciones fluviométricas según escalas hidrométricas de los ríos Paraguay, Paraná e Yguazú y del Lago Ypacaraí, las cuales son de vital importancia en el campo de los pronósticos de familias ribereñas a ser afectadas y la posterior planificación para la evacuación.

Policía Nacional:

Interviene en la primera evaluación de los eventos ocurridos, el censo de familias afectadas y determinación de accidentes. Asimismo, participa en la atención directa de personas heridas, búsqueda, rescate, evacuación e intervención en otros eventos a través de la Agrupación de Bomberos de la Policía Nacional.



3.3.11. EVALUACION DE RIESGOS

3.3.11.1. Determinación del nivel de peligrosidad

Peligrosidad: hace referencia a la ocurrencia potencial, en un intervalo de tiempo y un área geográfica específico, de un fenómeno natural, que puede tener un efecto negativo sobre vidas humanas, pertenencias o actividades, hasta el punto de causar un desastre.

Los denominados Sistemas de Información Geográfica (SIG) tienen múltiples campos de aplicación en el análisis y la gestión del riesgo de inundaciones fluviales, desde aspectos del estudio de la peligrosidad, como regionalización de datos de precipitación, obtención de parámetros morfométricos y de la red, discretización de parámetros hidrológicos, delimitación de áreas inundables, cartografías de riesgo integradas, etc.; hasta la adopción de medidas de mitigación de carácter predictivo, preventivo o corrector (post-desastre), que comprenden la predicción meteorológica e hidrológica, la ordenación del territorio y los sistemas de aseguramiento, y los planes de protección civil y emergencias. Su empleo supone normalmente un ahorro de tiempo, esfuerzo y una garantía de objetividad y precisión.

Recientes avances técnicos, por ejemplo en la conexión de los SIG con los modelos hidrológicos e hidráulicos y en la conexión SIG-Internet, el abaratamiento de los costes y la aparición de nuevas fuentes de información, han facilitado su utilización y les han hecho unas herramientas imprescindibles en la gestión de este riesgo natural.

3.3.11.1.1. Identificación de los peligros

La intensidad y los efectos potenciales de las inundaciones dependen de varios aspectos, no sólo de aspectos meteorológicos, sino también de las características propias del terreno, como son los tipos y usos del suelo, el tipo y la distribución de la vegetación, la litología, las características de la red de drenaje, magnitud de las pendientes de la cuenca, obras realizadas en los cauces, entre otros.

Otros aspectos importantes a considerar son los meandros y las zonas en los que los ríos se estrechan o pierden profundidad por falta de dragado (limpieza de los sedimentos en cursos de agua), especialmente en las desembocaduras donde se acumula el limo y la tierra arrastrada por la corriente.

Los criterios recomendados para evaluar la intensidad de las inundaciones son diferentes en dependencia del tipo de inundación. Para inundaciones estáticas se considera la profundidad o altura del flujo.

Mientras que para inundaciones dinámicas se recomienda utilizar el producto de la velocidad por la profundidad del flujo. (Siempre y cuando esta formula arroje valores más altos, en términos de intensidad que la anterior).

Los umbrales entre los niveles de intensidad muy alta, alta, media y baja, han sido definidos considerando la peligrosidad que una determinada columna de agua puede significar para la infraestructura o las viviendas y la vida de los pobladores.

En la siguiente tabla se presentan los rangos definidos para cada nivel de intensidad para inundaciones.



Niveles de intensidad	Profundidad del flujo (H) (m) inundaciones estáticas	Profundidad x velocidad del flujo (m ² /s) inundaciones dinámicas
Muy alta	H > 1.5 m	H*V > 1.5 m
Alta	0.5 m < H < 1.5 m	0.5 m < H*V < 1.5 m
Media	0.25 m < H < 0.5 m	0.25 m < H*V < 0.5 m
Baja	< 0.25 m	H*V < 0.25 m

NI: Nivel de Intensidad

Nivel de intensidad	Rangos
Muy alta	0.75 < NI < 1
Alta	0.50 < NI < 0.75
Media	0.25 < NI < 0.50
Baja	0 < NI < 0.25

El riesgo de inundaciones es el resultado de la integración de sus tres componentes: peligrosidad, exposición y vulnerabilidad; esta integración se expresa mediante la ecuación del riesgo, que combina los factores mediante un producto de ellos.

Aquí es importante mencionar que el río Paraguay presenta dos picos de crecidas anuales: uno en verano, originado por lluvias en el tramo superior, al norte del Pantanal y otro en primavera, por precipitaciones en los tributarios del curso inferior. Los caudales de crecida generados al norte del Pantanal son retenidos en él, ya que actúa como un gran embalse natural y el pico de crecida tarda aproximadamente seis meses en atravesarlo. En consecuencia, en la desembocadura del Paraguay, los niveles máximos se alcanzan en junio-julio y los mínimos en diciembre-enero. Este retraso es muy importante en las crecidas del río Paraná, dado que los mayores caudales de este último se registran en verano. Cuando se producen las grandes crecientes, estas diferencias entre los regímenes se anulan sumándose los picos de las ondas de crecida del Paraguay y el Paraná.

Dada la importancia reguladora del Pantanal, toda modificación que se produzca en este ecosistema tendría serias consecuencias aguas abajo.

Los niveles de peligro por inundación de un área dada, resultan de la relación entre frecuencia de las inundaciones y su intensidad (es decir su profundidad, o el producto de la profundidad por la velocidad).



Representándose gráficamente en la siguiente matriz: (Los valores numéricos de intensidad son para inundaciones estáticas)

Intensidad	Muy Alta	Peligro Medio (0.25)	Peligro Alto (0.5)	Peligro Muy Alto (0.75)	Peligro Muy Alto (1)
	Alta	Peligro Bajo (0.19)	Peligro medio (0.38)	Peligro Alto (0.56)	Peligro Muy Alto (0.75)
	Media	Peligro Bajo (0.13)	Peligro medio (0.25)	Peligro Medio (0.38)	Peligro Alto (0.5)
	Baja	Peligro Bajo (0.06)	Peligro Bajo (0.13)	Peligro Bajo (0.19)	Peligro Medio (0.25)
		Baja	Medio	Alta	Muy Alta
Frecuencia años					

Nivel de peligrosidad	Rangos
Peligro muy alto	0.75 < NP < 1
Peligro Alto	0.50 < NP < 0.75
Peligro Medio	0.25 < NP < 0.50
Peligro Bajo	0 < NP < 0.25

NP: Nivel de Peligrosidad

3.3.11.1.2. Caracterización de los peligros

Identificación de los elementos expuestos

Actualmente unas 17 mil familias fueron afectadas por las inundaciones en los departamentos de Ñeembucú, Presidente Hayes y Alto Paraguay, 7.000 en Ñeembucú y los 10.000 restante en Alto Paraguay y Presidente Hayes.

El nivel del río Paraguay sigue aumentando con las precipitaciones últimas y la situación se torna preocupante ya que más familias pueden ser afectadas por las aguas en este distrito de Presidente Hayes y del Alto Paraguay.



Peligrosidad integrada		Peligrosidad por desbordamiento fluviales
		Peligrosidad por precipitación en áreas endorreicas
		Peligrosidad por roturas de obras hidráulicas
		Evidencias empíricas (inundaciones históricas)
		Factores agravantes de la peligrosidad
Exposición social		Permanencia espacial de la población
		Exposición social total
		Permanencia temporal de la población
Vulnerabilidad social	Vulnerabilidad individual	Población especialmente vulnerable
		Infraestructura para la vulnerabilidad
	Vulnerabilidad colectiva	Densidad por vivienda
		Interrupción de vías
		Zonas de evacuación

Mapa de zonificación del nivel de peligrosidad

Para elaborar el mapa de amenaza a escala 1: 10'000 se trabaja sobre la base de ortofotomapas a escala 1:10'000, al mínimo 1:20'000 que permiten diferenciar con bastante precisión las diferentes zonas de inundación a diferentes frecuencias.

Mapas a escala 1:10, 000 y 1: 50,000

Existen diversas metodologías para la elaboración de mapas de amenazas por inundación, la utilización de cada una de ellas depende del objetivo del mapa y de la disponibilidad y acceso a información. En este trabajo se presenta la metodología del Método geomorfológico integrado, la cual permite con poca información elaborar un mapa de amenazas por inundaciones de buena calidad, a escalas 1:10'000 o 1:50'000.

El procedimiento básico para la elaboración del mapa de amenaza utilizando el método geomorfológico integrado es el siguiente:

Paso 1: Recopilación de información: recopilación de información con el fin de conocer la situación y características generales de la cuenca y del tramo de río así como datos de caudales y datos históricos (fecha, extensión, daños, cambios en el uso del suelo, etc.). Esto puede ser realizado por medio de encuestas, documentos históricos (fotos, periódicos, documentos de las instituciones de gobierno, privadas y ONG, etc.) fotos aéreas y de radar, etc.

Paso 2: Cartografía geomorfológica y de los datos históricos de inundaciones: Esta etapa tiene como objetivo realizar el levantamiento de los datos en el terreno y su cartografía, partiendo de la utilización de diversas técnicas como son la fotointerpretación, la observación visual de los rasgos geomorfológicos y dinámica del río y las entrevistas a la población.



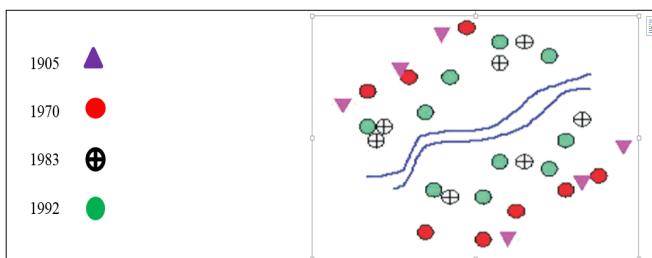
Los pasos a seguir son: - Mapeo de los datos históricos y de la inundación referencial (si se dispone). Es decir plotear en un mapa las diferentes cotas y extensiones de las inundaciones históricas y de la inundación de referencia. Cartografía geomorfológica: A partir de la fotointerpretación y comprobación en el campo de los principales rasgos geomorfológicos, plotear en el mapa la siguiente información: Características del sistema fluvial: cauce del río, terrazas aluviales, canales abandonados, diques naturales, conos aluviales o de deyección.

Paso 3: Zonificación de las zonas inundables: En esta fase se realiza la correlación de toda la información recopilada y generada en el campo, con el fin de realizar la zonificación de áreas de amenazas por inundación en función de las alturas de agua y de su período de retorno o frecuencia: Mapeo de los límites y extensión de las inundaciones según los periodos de retorno de Tr 10, Tr 50 y Tr 200:

- Determinación de las inundaciones que corresponden a las inundaciones de los Tr definidos.
- Identificación en los mapas (de datos históricos, de inundación de referencia, geomorfológico) de los puntos donde ha llegado la inundación que corresponde a la inundación de referencia
- Identificación o estimación de la cota de los puntos donde llegó la inundación

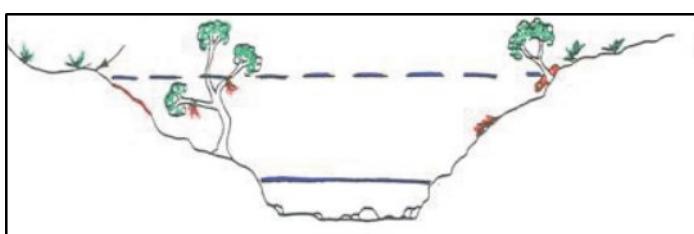
Ejemplos:

Datos de extensión



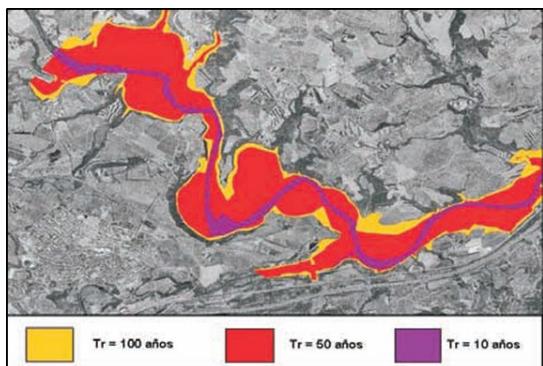
Pasó 4: Zonificación de las zonas inundables:

- Estimación del caudal Q correspondiente en las secciones transversales de control de cotas de agua.
- Conexión y extrapolación de los puntos obtenidos de la altura del agua sobre el nivel de referencia del río, de las cotas y de la morfología de la sección.



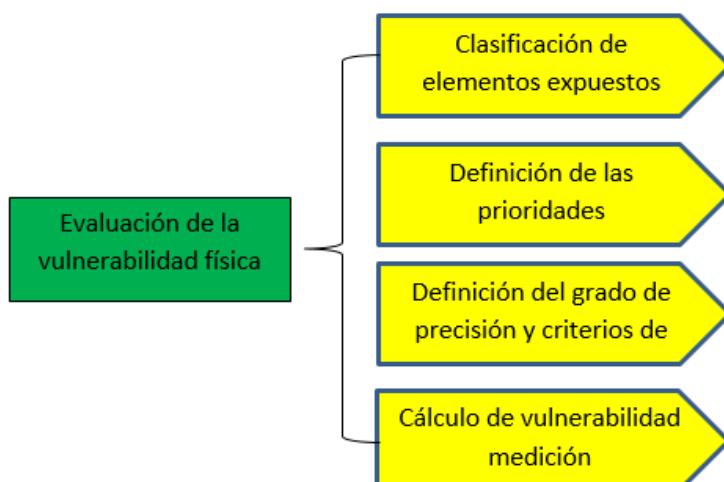
- Control de las extrapolaciones a partir de la comparación de los caudales en las secciones transversales de control.
- Se calcula el caudal para la cota propuesta en la extrapolación y se validará o ajustará con los caudales de referencia.





3.3.11.2. Análisis de las vulnerabilidades

Vulnerabilidad: describe el grado de pérdida de un conjunto dado de elementos como resultado de la ocurrencia de un fenómeno. Esta puede ser estructural, social, económica, ecológica, etc.



La vulnerabilidad de las regiones propensas a inundaciones es la posibilidad de ocurrencia de un fenómeno de inundación en una zona determinada. Para un análisis de susceptibilidad, lo que se pretende determinar es cómo funcionaría una zona si existiese un fenómeno de precipitación excepcional, por lo cual lo que se debe conocer las posibles áreas propensas a inundación, evidentemente se debe conocer las dinámicas naturales de estas zonas, que permita a planificadores e instituciones de manejo de desastres, de instrumento de análisis, con la finalidad de poder evitar sucesos naturales que se conviertan en peligros que atenten contra el desarrollo humano.

El análisis de vulnerabilidad a inundación ha determinado la siguiente clasificación que constará en la capa.



3.3.11.2.1. Clasificación de susceptibilidad a inundación

Zonas con Vulnerabilidad Muy Alta: Son aquellas que pueden inundarse en periodo prolongado y con alta recurrencia durante el año, por lo general correspondientes a bacines y depresiones, valles indiferenciados, la pendiente fluctúa de 0 a 5 % y la textura de los depósitos dominantes es arcillosa. La acumulación de las aguas puede ser producto de las precipitaciones y por la crecida de los ríos en verano.

Zonas con Susceptibilidad Alta: Son aquellas que pueden inundarse en periodos cortos durante el año, por lo general correspondientes a bacines y depresiones, valles indiferenciados, la pendiente fluctúa de 0 a 5 % y la textura de los depósitos dominantes es arcillosa. La acumulación de las aguas puede ser producto de las precipitaciones y por la crecida de los ríos en verano.

Zonas con Susceptibilidad Media: son zonas en que pueden inundarse en cortos periodos pudiendo ser en los inicios de la época de verano (lluvias), las pendientes oscilan entre 0 - 5 % y 5 – 12 %. La acumulación de las aguas puede ser objeto de las precipitaciones y por la crecida de los ríos, que fluyen hacia las zonas internas bajas.

CLASE	DESCRIPCION	INDICADOR
5	Sin vulnerabilidad a inundación	
4	Vulnerabilidad baja a inundación	Baja
3	Vulnerabilidad media a inundación	Media
2	Vulnerabilidad alta a inundación	Alta
1	Vulnerabilidad muy alta a inundación	Muy alta

Zonas con Susceptibilidad Baja: son zonas susceptibles a inundaciones, únicamente al producirse precipitaciones excepcionales anormales, como el fenómeno de El Niño, como aquellos presentados en los años 1982-1983 y 1997-1998 que produjo grandes destrozos con pérdidas económicas y humanas. Las aguas inundan hasta las partes altas de las terrazas medias y/o indiferenciadas.

Para el caso de los mapas que servirán de base para el Ordenamiento Territorial es conveniente indicar las zonas que no son susceptibles:

Análisis de la exposición

Para ello es importante identificar los tipos de vulnerabilidad que de modo directo e indirecto están involucrados con los elementos previamente identificados y que son potencialmente vulnerables ante la ocurrencia de una Inundación.

Vulnerabilidad Física

Vulnerabilidad Ambiental y Ecológica

Vulnerabilidad Económica

Vulnerabilidad Social.

Vulnerabilidad Educativa

Vulnerabilidad Cultural e Ideológica

Vulnerabilidad Política e Institucional

Vulnerabilidad Científica y Tecnológica



TIPOS DE VULNERABILIDAD	VARIABLES
Vulnerabilidad física	Localización de viviendas
	Materiales de construcción utilizados en las viviendas
	Características geológicas, calidad y tipo de suelo
	Cumplimiento de las normas técnicas vigentes de construcción
Vulnerabilidad ambiental ecológica	Explotación de los recursos naturales
	Fuentes emisoras de sustancias o materiales peligrosas
Vulnerabilidad económica	Actividad económica
	Grado de escases (ingresos, servicios y competitividad)
Vulnerabilidad social	Nivel de organización
	Grado y tipo de organización e integración entre instituciones
Vulnerabilidad educativa	Existencia de capacitación en colegios y escuelas
	Existencia de capacitación a la población sobre temas de riesgo
	Campañas de difusión
Vulnerabilidad política institucional	Político y legal
	Organización y capacidad institucional
Vulnerabilidad cultural e ideológica	Conocimiento colectivo sobre ocurrencia pasada de desastres
	Percepción local del riesgo
	Actitud frente al riesgo
Vulnerabilidad científica y tecnológica	Información y soporte técnico
	Conocimiento y cumplimiento de recomendaciones



Una vez identificados los elementos expuestos al peligro, se realiza el análisis de los diferentes tipos de vulnerabilidad, que de forma directa e indirecta se encuentran asociados ante la posible ocurrencia de una inundación, se procederá a identificar, evaluar y analizar los diversos indicadores que reflejarán el nivel de susceptibilidad, fragilidad y capacidades que caracterizan una determinada condición espacio - temporal de la vulnerabilidad territorial del área en estudio.

Este análisis, por tanto, permitirá obtener una visión holística de las causas, estado, y capacidades poblacionales frente al peligro en un territorio determinado.

Para realizar la capa de susceptibilidad a inundaciones, se efectúa la interpretación de las zonas de la región que se encuentran inundadas y de las zonas que pueden ser probables a inundaciones, a través de fotografías aéreas escala 1:20.000 de la región.

A continuación se procede al análisis de las zonas susceptibles a ser inundadas, para lo cual se tomará en cuenta el mapa de suelos a escala 1:20.000 donde se tomará en cuenta las clases texturales de las unidades de suelo.

Con el campo de textura se realiza una reclasificación de acuerdo a las clases texturales de cada unidad de suelo, la cual se presenta en el siguiente cuadro:

TEXTURA	
Arenoso (fina, media gruesa)	Gruesa
Arenoso franco	Gruesa
Franco arenoso (fino a grueso)	Moderadamente grueso
Franco limoso	Moderadamente gruesa
Franco	Media
Limoso	Media
Franco arcilloso (<35% de arcilla)	Media
Franco arcillo arenoso	Media
Franco arcillo limoso	Media
Franco arcillos (> 35%)	Fina
Arcilloso	Fina
Arcillo arenoso	Fina
Arcillo limoso	Fina
Arcillo ((> 60%)	Muy fina

3.3.11.2.2. Análisis de la fragilidad

Estos eventos son el resultado de fuertes o continuas lluvias que ocurren en las partes altas y/o medianas de las elevaciones, las cuales sobrepasan la capacidad de absorción del suelo y carga de los ríos (debido principalmente a la ocupación humana de los cauces).

Una manera de determinar en una primera aproximación, las zonas susceptibles a inundaciones, es la interpretación de sensores remotos. Los fenómenos de las inundaciones están relacionados principalmente con las llanuras de inundación invadidas por terrenos de cultivo, urbanizaciones y Asentamientos Humanos. Son recurrentes en algunos sectores y se repiten anualmente y con diferentes intensidades, en los meses de marzo a junio.



3.3.11.2.3. Análisis de la resiliencia

El riesgo de no prestar atención a la reducción del riesgo de desastres puede provocar serios perjuicios a la economía y los ecosistemas, además originar una pérdida de confianza en la población y en los inversores. Los frecuentes desastres

de bajo y mediano impacto y los desastres aislados pero intensos pueden perturbar seriamente los servicios básicos de la comunidad, como los sistemas de distribución de alimentos, de abastecimiento de agua, asistencia médica, transporte, eliminación de basura y comunicación, a nivel local y con el resto del mundo. Puede ser que empresas e inversores privados eviten invertir en ciudades donde se perciba cierta indiferencia por las acciones a favor de la reducción de riesgos.

Para superar la percepción de que el presupuesto para la gestión de riesgos de desastre compite por escasos recursos contra otras prioridades, la reducción del riesgo debe formar parte integrante del desarrollo local. La gestión integral o holística del riesgo de desastres es más atractiva cuando responde simultáneamente a las necesidades de muchos socios participantes y de las otras prioridades competidoras. Por lo general, los incentivos son mayores cuando la gestión de riesgos de desastres contribuye de manera visible en la mejora del bienestar económico y social.

La reducción del riesgo de desastres es tarea de todos y por ser un trabajo en equipo, brinda una oportunidad única para aumentar el nivel de participación de la población.

En cada distrito, el gobierno local debe guiar las acciones, ya que su papel directivo ofrece la mejor percepción posible de las necesidades existentes a nivel local. Una evaluación de los actores participantes ayudará a los servicios públicos a identificar sus roles y responsabilidades (dentro de sus actividades de desarrollo y mecanismos de control), identificar los factores que favorecen el riesgo y adoptar medidas apropiadas para abordarlos.

Los grupos ciudadanos de zonas propensas al riesgo, como los asentamientos humanos, los negocios locales y otros grupos deberían participar en evaluaciones de riesgo y compartir los resultados entre ellos. Las ciudades se comprometerían a trabajar con institutos de investigación nacional y local y con centros de supervisión de amenazas, animándolos a que contribuyan a documentar y a evaluar amenazas pasadas, potenciales y escenarios de riesgo. Estas instituciones deberían formar parte del mecanismo de coordinación creado para tratar sobre la reducción del riesgo de desastres. Los gobiernos locales también deben coordinar con las autoridades nacionales y viceversa, para aplicar y adaptar las políticas nacionales y la legislación a las condiciones locales existentes. Para permitirles ocupar una posición líder, tanto la responsabilidad de las actividades como la asignación y el uso de los recursos deben estar descentralizados.

Donde éste no sea el caso, se recomienda aplicar un enfoque gradual. La administración municipal debe ocupar la primera fila en lo que a capacidad de respuesta y responsabilidad se refiere.

Diez aspectos esenciales para lograr ciudades resilientes:

1. Establecer la organización y la coordinación necesarias para comprender y reducir el riesgo de desastre dentro de los gobiernos locales, con base en la participación de los grupos de ciudadanos y de la sociedad civil —establecer alianzas locales. Velar porque todos los departamentos comprendan su papel y la contribución que pueden hacer a la reducción del riesgo de desastres y a la preparación en caso de éstos.
2. Asignar un presupuesto para la reducción del riesgo de desastres y ofrecer incentivos a los propietarios de viviendas, las familias de bajos ingresos, las comunidades, los negocios y el sector público para que inviertan en la reducción de los riesgos que enfrentan.



3. Mantener información actualizada sobre las amenazas y las vulnerabilidades, conducir evaluaciones del riesgo y utilicelas como base para los planes y las decisiones relativas al desarrollo urbano. Velar por que esta información y los planes para la resiliencia estén disponibles a todo el público y que se converse acerca de estos propósitos en su totalidad.
4. Invertir y mantener una infraestructura que reduzca el riesgo, tales como desagües para evitar inundaciones y, según sea necesario, ajustarlo de forma tal que pueda hacer frente al cambio climático.
5. Evaluar la seguridad de todas las escuelas e instalaciones de salud y mejorarlas cuando sea necesario
6. Aplicar y hacer cumplir reglamentos de construcción y principios para la planificación del uso del suelo que sean realistas y que cumplan con los aspectos relativos al riesgo. Identificar terrenos seguros para los ciudadanos de bajos ingresos y, cuando sea factible, modernizar los asentamientos informales.
7. Velar por el establecimiento de programas educativos y de capacitación sobre la reducción del riesgo de desastres, tanto en las escuelas como en las comunidades locales.
8. Proteger los ecosistemas y las zonas naturales de amortiguamiento para mitigar las inundaciones, las tormentas y otras amenazas a las que podría ser vulnerable. Adaptarse al cambio climático al recurrir a las buenas prácticas para la reducción del riesgo.
9. Instalar sistemas de alerta temprana y desarrollar las capacidades para la gestión de emergencias, y llevar a cabo con regularidad simulacros para la preparación del público en general, en los cuales participen todos los habitantes.
10. Después de un desastre, velar por que las necesidades de los ciudadanos sesitúen al centro de los esfuerzos de reconstrucción, y que se les apoye y también a sus organizaciones comunitarias para el diseño y la aplicación de respuestas, lo que incluye la reconstrucción de sus hogares y sus medios de sustento.

3.3.11.3. Determinación del riesgo

Riesgo: El grado esperado de pérdida (de elementos vulnerables) debido a fenómenos naturales particulares (amenaza).

Una vez identificados y analizados los peligros a los que está expuesto el área de estudio, y realizando los respectivos análisis de vulnerabilidad, se procede a la conjunción de éstos para calcular el nivel de riesgo del área en estudio. Es decir estimar la probabilidad de pérdidas y daños esperados (personas, bienes materiales, recursos económicos) ante la ocurrencia de un fenómeno de origen natural o tecnológico (inducido por el hombre).

El cálculo del riesgo corresponde a un análisis y combinación de datos teórico empíricos con respecto a la probabilidad de ocurrencia del peligro identificado, es decir, la interrelación de las condiciones espacio-temporales del área en estudio representado en las distintas dimensiones de vulnerabilidad territorial.

Existen diversos criterios o métodos para el cálculo del riesgo, por un lado, el analítico o matemático; y por otro, el descriptivo.

El criterio a considerar, se basa fundamentalmente en la aplicación probabilística de la siguiente ecuación:



$$R : f(P, V)$$

Donde:

R = Riesgo

f = En función

P = Peligro

V = Vulnerabilidad

Esta ecuación es la referencia básica para la estimación del riesgo, donde cada una de las variables: Peligro (P), vulnerabilidad (V) y, consecuentemente, Riesgo (R), se expresan en términos de probabilidad.

Para estratificar el nivel del riesgo se hará uso de una matriz de doble entrada: matriz del grado de peligro y matriz del grado de vulnerabilidad. Para tal efecto, se requiere que previamente se halla determinado los niveles de intensidad y frecuencia de un determinado peligro y del análisis de vulnerabilidad, respectivamente.

Esta matriz de doble entrada nos permite determinar el nivel del riesgo, sobre la base del conocimiento del peligro y de las vulnerabilidades.

Con los valores obtenidos del grado de peligrosidad y el nivel de vulnerabilidad total, se interrelaciona, por un lado (vertical), el grado de peligrosidad; y por otro (horizontal) el grado de vulnerabilidad total en la respectiva matriz.

Esta matriz de doble entrada nos permite determinar el nivel del riesgo, sobre la base del conocimiento del peligro y de las vulnerabilidades.

Peligro muy alto 1	Riesgo medio 0,25	Riesgo alto 0,5	Riesgo muy alto 0,75	Riesgo muy alto 1
Peligro alto 0,75	Riesgo bajo 0,19	Riesgo medio 0,38	Riesgo alto 0,56	Riesgo muy alto 0,75
Peligro medio 0,50	Riesgo bajo 0,13	Riesgo medio 0,25	Riesgo medio 0,38	Riesgo alto 0,5
Peligro bajo 0,25	Riesgo bajo 0,06	Riesgo bajo 0,13	Riesgo bajo 0,19	Riesgo medio 0,25
	Vulnerabilidad baja	Vulnerabilidad media	Vulnerabilidad alta	Vulnerabilidad muy alta



Nivel de Riesgo	Rangos
Riesgo muy alto	0.75 < R < 1
Riesgo Alto	0.50 < R < 0.75
Riesgo Medio	0.25 < R < 0.50
Riesgo Bajo	0 < R < 0.25

3.3.11.3.1. Determinación de los niveles de riesgo

El conocimiento de las zonas con diferentes niveles de riesgo (Nivel de Peligrosidad y Vulnerabilidad), es utilizado en los procesos de ordenamiento y planificación territorial, por lo que estos deben representar el uso que se le puede dar y los daños potenciales a que este uso estaría expuesto.



Se definen los siguientes criterios

Leyenda	Pérdidas y daños previsibles en caso de uso para asentamiento humano	Implicancias para el ordenamiento territorial
Riesgo Muy Alto	Las personas están en peligro tanto dentro como fuera de la casa. Existen grandes probabilidades de destrucción repentina de edificios y/o casas. Los eventos se manifiestan con una intensidad relativamente débil, pero con una frecuencia elevada o con intensidad fuerte. En este caso también están en peligro todo afuera de un edificio.	Zona de prohibición, no apta para la instalación, expansión o densificación de asentamientos humanos. Áreas ya edificadas deben ser reubicadas o protegidas con importantes obras de protección, sistemas de alerta temprana y evacuación temporal.
Riesgo Alto	Las personas están en peligro afuera de las edificaciones, pero no o casi no adentro. Se debe contar con daños en los edificios, pero no la destrucción repentina de éstos, siempre y cuando su modo de construcción haya sido adaptado a las condiciones del lugar.	Zona de reglamentación, en la cual se puede permitir de manera restringida, la expansión y densificación de asentamientos humanos, siempre y cuando existan y se respeten reglas de ocupación del suelo y normas de construcción apropiadas. Construcciones existentes que no cumplan con las reglas deben ser reforzadas, protegidas o desalojadas y reubicadas.
Riesgo Medio	El peligro de las personas es regular. Las edificaciones pueden sufrir daños moderados o leves, pero pueden haber fuertes daños al interior de los mismos.	Zona de sensibilización, aptas para asentamientos humanos, en la cual la población debe ser sensibilizada ante la ocurrencia de este tipo de peligro, a nivel moderado y poco probable, para el conocimiento y aplicación de reglas de comportamiento ante el peligro
Riesgo Bajo	El peligro para las personas y sus intereses económicos son de baja magnitud, con probabilidades de ocurrencias mínimas	Zona de sensibilización, aptas para asentamientos humanos, en la cual la población debe ser sensibilizada ante la ocurrencia de este tipo de peligro, muy poco probables para que conozcan y apliquen reglas de comportamiento apropiadas
Riesgo Nulo	Los indicadores de peligros son inexistentes	Zona de asentamientos humanos e inversiones sociales y económicas, entre otros.



Observación: zonas en donde los análisis realizados son muy indicativos, por lo que no se pueden realizar estimaciones de frecuencias o alturas de agua o éstos son muy imprecisas. Generalmente las zonas corresponden a aquellas afectadas por eventos extremos.

Por su posible influencia en la generación de daños a personas, edificaciones o infraestructuras, el análisis deberá completarse con la catalogación de puntos conflictivos y la localización de las áreas potencialmente afectadas por fenómenos geológicos asociados a precipitaciones o crecidas.

Se considerarán puntos conflictivos aquellos en los que, a consecuencia de las modificaciones ejercidas por el hombre en el medio natural o debido a la propia geomorfología del terreno, pueden producirse situaciones que agraven de forma substancial los riesgos o los efectos de la inundación.

Se tendrán especialmente en cuenta los puntos de los cauces por los que, en caso de avenida, han de discurrir caudales desproporcionados a su capacidad, y aquellos tramos de las vías de comunicación que puedan verse afectados por las aguas.

3.3.11.3.2. Mapa de zonificación del nivel del riesgo

Para la elaboración del mapa definitivo de riesgo ambiental, el cual se plantea como componente fundamental, es necesario, tal y como se hizo referencia con anterioridad, la determinación y evaluación de la distribución espacial de la “amenaza física”, misma que fue obtenida a partir de la superposición de cuatro capas de información diferentes y correspondientes a las tres variables desarrolladas en la caracterización física del estudio. Así, las capas de información a utilizar son: la clinometría (pendiente), la hidrografía, el relieve y los procesos morfodinámicos.

Partiendo de estas consideraciones, las fases metodológicas que deben ser llevadas a cabo para la evaluación sistemática de la amenaza física en los Departamentos afectados y conforme a las siguientes actividades:

a) Selección de capas temáticas a utilizar en la evaluación de la amenaza: En esta etapa sólo se retomaron los mapas temáticos elaborados para la caracterización física del estudio, los cuales representarán las variables o “factores de amenaza” y servirán de base para la determinación de los indicadores específicos de la misma.

A este respecto, deben ser utilizadas las variables de clinometría, hidrografía y geomorfología, cada una de ellas con sus respectivos mapas temáticos para conformar las capas de información base a utilizar en el método de superposición de mapas.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



CDS
Consejo de Defensa Suramericano

0 1.25 2.5 5 7.5 10 km
SISTEMA DE COORDENADAS GEOGRÁFICAS WGS84

ASUNCION
ZONAS INUNDABLES
Período de retorno

2 años
5 años
10 años
20 años
50 años
100 años

Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



0 0.25 0.5 1 1.5 2 km
SISTEMA DE COORDENADAS GEOGRÁFICAS WGS84

CONCEPCION
ZONAS INUNDABLES

Período de retorno

- 2 años
- 5 años
- 10 años
- 20 años
- 50 años
- 100 años

República de Chile



ÍNDICE

3.4. Inundación por tsunamis

3.4.1. Carta de Inundación Iquique

- 3.4.1.1. Objetivo
- 3.4.1.2. Ubicación geográfica
- 3.4.1.3. Descripción física de la zona a evaluar
- 3.4.1.4. Características generales del área geográfica a evaluar
- 3.4.1.5. De la evaluación de Riesgos
- 3.4.1.6. Determinación de la amenaza de tsunamis para el área de Iquique
 - 3.4.1.6.1. Capas base para la elaboración de la CITSU Iquique
 - 3.4.1.6.2. Generación del área de inundación en el SIG

3.4.2. Carta de Inundación Valparaíso – Viña de Mar

- 3.4.2.1. Objetivo
- 3.4.2.2. Ubicación geográfica
- 3.4.2.3. Descripción física de la zona a evaluar
- 3.4.2.4. Características generales del área geográfica a evaluar
- 3.4.2.5. De la evaluación de Riesgos
- 3.4.2.6. Determinación de la Amenaza de Tsunamis para el área de Valparaíso – Viña de mar
 - 3.4.2.6.1. Capas base para la elaboración de la CITSU Valparaíso - Viña de Mar
 - 3.4.2.6.2. Generación del área de inundaciones en el SIG

3.4. Inundación por tsunamis

3.4.1. Carta de Inundación Iquique

3.4.1.1. Objetivo

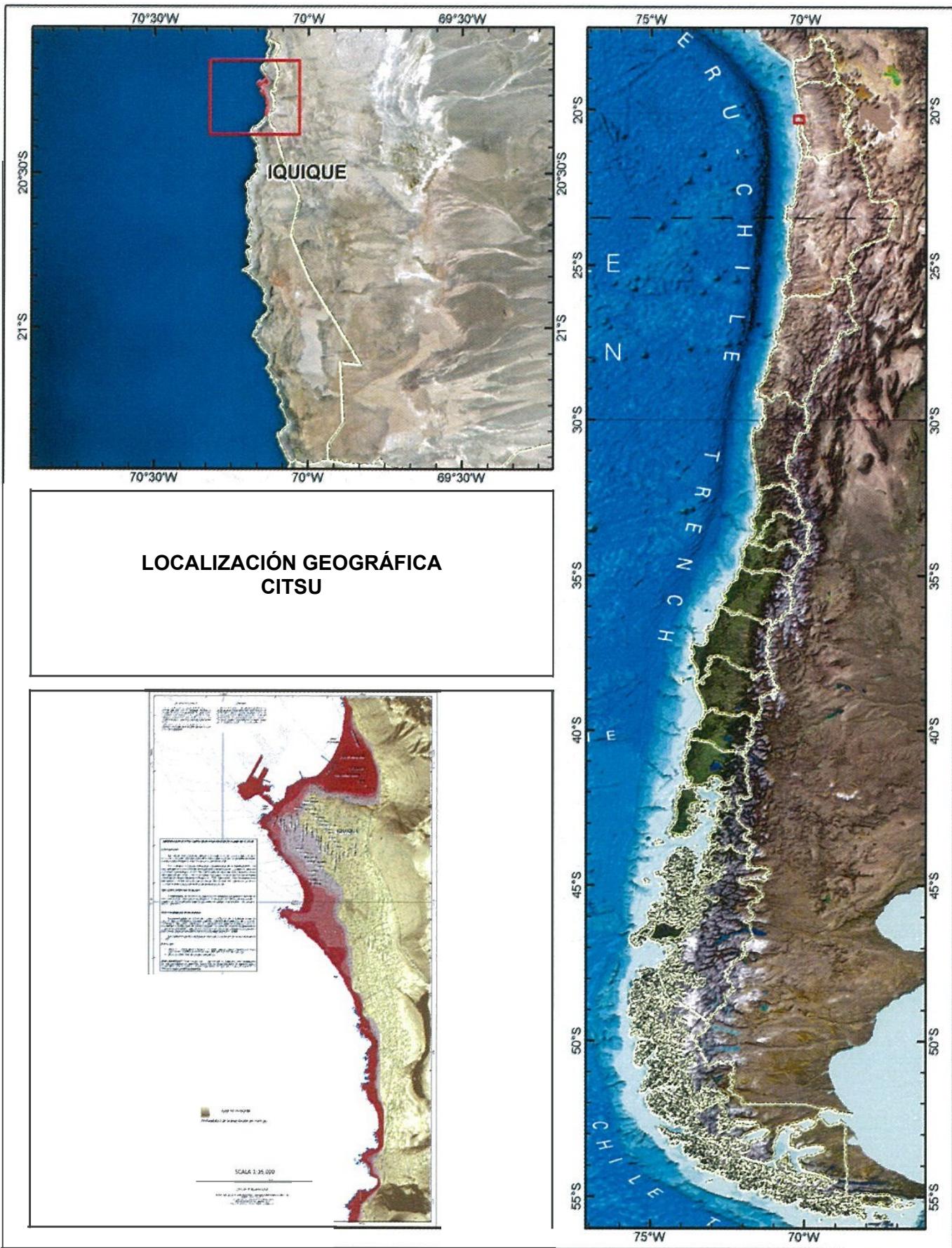
Elaborar una cartografía de las áreas inundables por tsunami para la ciudad de Iquique, a través de una metodología de simulación numérica, la cual pueda ser aplicada a programas locales de Protección Civil y Planificación Urbana, para facilitar el manejo de las áreas potencialmente afectadas.

Las características físicas naturales del territorio donde se emplaza la ciudad de Iquique, sumado a la densidad poblacional y uso de su borde costero, plantean la necesidad de evaluar adecuadamente el riesgo de tsunami al que se encuentra sometida .

Frente a la necesidad de determinar las zonas vulnerables en dicha localidad, se confeccionó la Carta de Inundación por Tsunami (CITSU) Iquique 3ra edición 2012, que presenta en forma gráfica la inundación por tsunami correspondiente a la zona urbana del borde costero de la ciudad de Iquique para el evento sísmico extremo conocido. Estos resultados se obtienen a partir de la técnica de modelación numérica, la cual integra datos topográficos, batimétricos y los parámetros de la fuente sísmica correspondiente al evento utilizado. Con esta información es posible resolver las ecuaciones teóricas involucradas en la propagación de un tsunami hacia la costa. La modelación de este evento fue desarrollada a través del software Cornell Multi-grid Coupled Tsunami model 1.7 (COMCOT).



3.4.1.2. Ubicación Geográfica



3.4.1.3. Descripción física de la zona a evaluar.

La bahía de Iquique se abre desde punta Piedras hacia el Sur, punta Morro al Este y la península Serrano hacia el Oeste. La ciudad se emplaza sobre una plataforma litoral muy estrecha y encerrada en un altísimo faldeo costero de más de 600 metros. Su altitud media es de 52 metros sobre el nivel del mar, variando hasta los 125 metros. En la línea del litoral alternan tramos rocosos bajos y algunas playas de bolsillo muy angostas alimentadas por una deriva litoral dominante de dirección Norte. Su fondo es parejo, constituido por arena y fango. Hacia el Sur hay piedras y rocas que sólo permiten el tráfico de embarcaciones menores. Está protegida de los vientos predominantes por la cadena de altos cerros que hay al Sur de ella, y que terminan en punta Gruesa y por las obras de defensa del puerto artificial.

3.4.1.4. Características generales del área geográfica a evaluar.

Iquique se ubica a 1787 km al norte de Santiago de Chile y a 310 km de la ciudad de Arica. Hacia el Este, la ciudad y el territorio están limitados por la cordillera de la Costa, que en el sector alcanza alturas promedios de 700 metros sobre el nivel del mar, caracterizándose por presentar un corte abrupto hacia el Oeste. Su origen es poligenético, labrado por el mar a partir de un escarpe de falla de rumbo Norte-Sur.

3.4.1.5. De la evaluación de Riesgos

La evaluación del riesgo y sus derivados, no corresponde al ámbito de este Servicio, por lo que no se cuenta con dicha información. No obstante, el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada elabora las cartas CITSU, las que definen las áreas potencialmente inundables en caso que ocurriese un tsunami de grandes dimensiones.

El SHOA es el organismo técnico, permanente y oficial del Estado, responsable solo del funcionamiento, operación y mantenimiento del Sistema Nacional de Alarma de Maremotos (SNAM).

3.4.1.6. Determinación de la Amenaza de tsunami para el área de Iquique

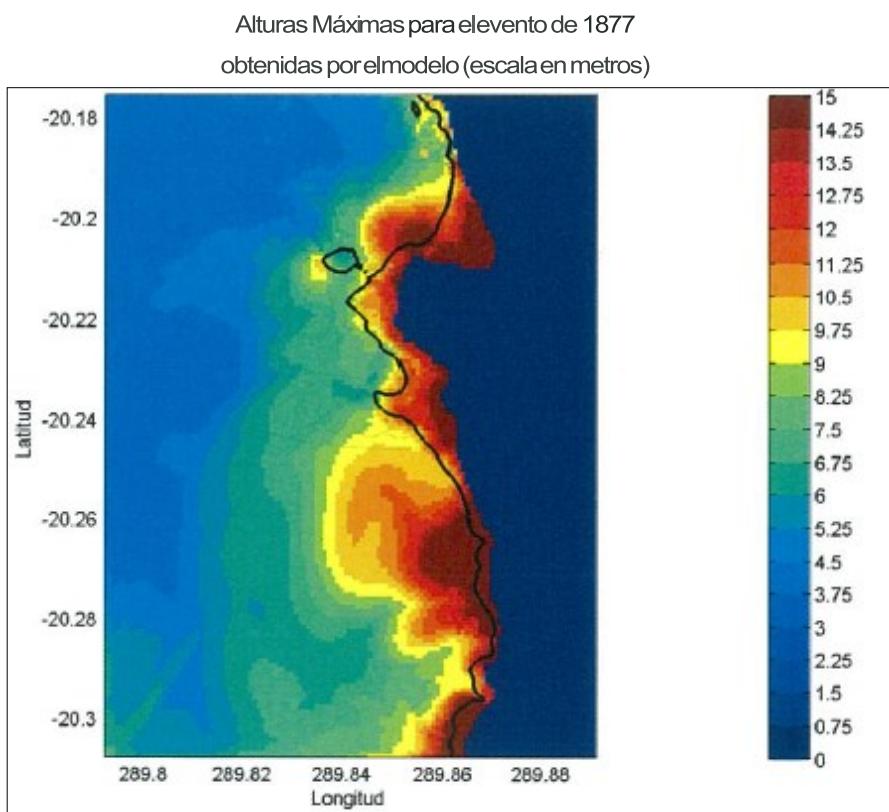
La nueva carta de inundación por tsunami, comprende el área costera de la ciudad de Iquique. Se utilizaron datos digitales de topografía y batimetría del área, información urbana de la ciudad y antecedentes sismológicos e históricos del evento de 1877.

Para efectos de la simulación se consideró la región comprendida entre los 202° 11' y 202° 18' 30" de latitud Sur y entre los 070° 07' y 070° 11' de longitud Oeste. La carta de inundación de Iquique (escala 1:15.000), está referida principalmente al área urbana costera de la ciudad de Iquique.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Para efectos de la simulación se consideró la región comprendida entre los 202 11' y 202 18'30" de latitud Sur y entre los 0702 07' y 0702 11' de longitud Oeste. La carta de inundación de Iquique (escala 1:15.000), está referida principalmente al área urbana costera de la ciudad de Iquique.



Los tsunamis de 1868 y 1877 corresponden a grandes eventos tsunamigénicos de campo cercano para la zona norte de Chile. No obstante, para la nueva edición de la CITSU de Iquique se consideró el evento extremo que pudiera generar un tsunami destructivo en dicha localidad.

Las grillas confeccionadas poseen una resolución 120", 30", 611 y 1", las cuales son ingresadas al modelo en forma conjunta, permitiendo evaluar resultados en forma parcial y global para observar un correcto anidamiento entre ellas, es decir, que la transferencia de información de desniveles ocurra.

Para la definición de las diferentes grillas se utilizaron datos de relieve y batimetría global tipo GEBCO (General Bathymetric Chart of the Oceans), Cartas Náuticas SHOA y topografía local de los sectores de Valparaíso y Viña del Mar, provenientes de planimetría de borde costero y del Servicio Aerofotogramétrico de la Fuerza Aérea (SAF).



En una etapa posterior se utiliza el software GMT (Generic Mapping Tools}, de libre acceso, para la elaboración de las grillas en coordenadas esféricas. A partir de las condiciones iniciales presentadas, el modelo COMCOT genera una variación de la superficie del mar, de acuerdo a la Teoría de Okada, que considera que el tsunami se genera por una ruptura rectangular que provoca un movimiento vertical del fondo del mar, transfiriéndose a la superficie del agua.

Se utilizan ecuaciones lineales y no lineales en el modelo. Dado que la amplitud del tsunami en aguas profundas es mucho menor que la profundidad de la capa de agua, es posible aplicar ecuaciones lineales para la propagación del fenómeno. El modelo COMCOT puede responder a las Ecuaciones No Lineales de Aguas Someras (Nonlinear Shallow Water Equations) implementadas en coordenadas esféricas en zonas cercanas a la costa, ajustándose a la información de relieve ingresado. Junto a lo anterior se considera la profundidad del agua (junto a su desnivelación), además de la fricción de fondo mediante la fórmula de Manning en direcciones X e Y.

Posterior al proceso de la modelación numérica, se desarrolla la etapa de edición cartográfica, mediante el uso de un Sistema de Información Geográfica (SIG), donde se administran y procesan todas las capas de información geográfica que constituirán el mapa final de la Carta de Inundación por Tsunami (CITSU).

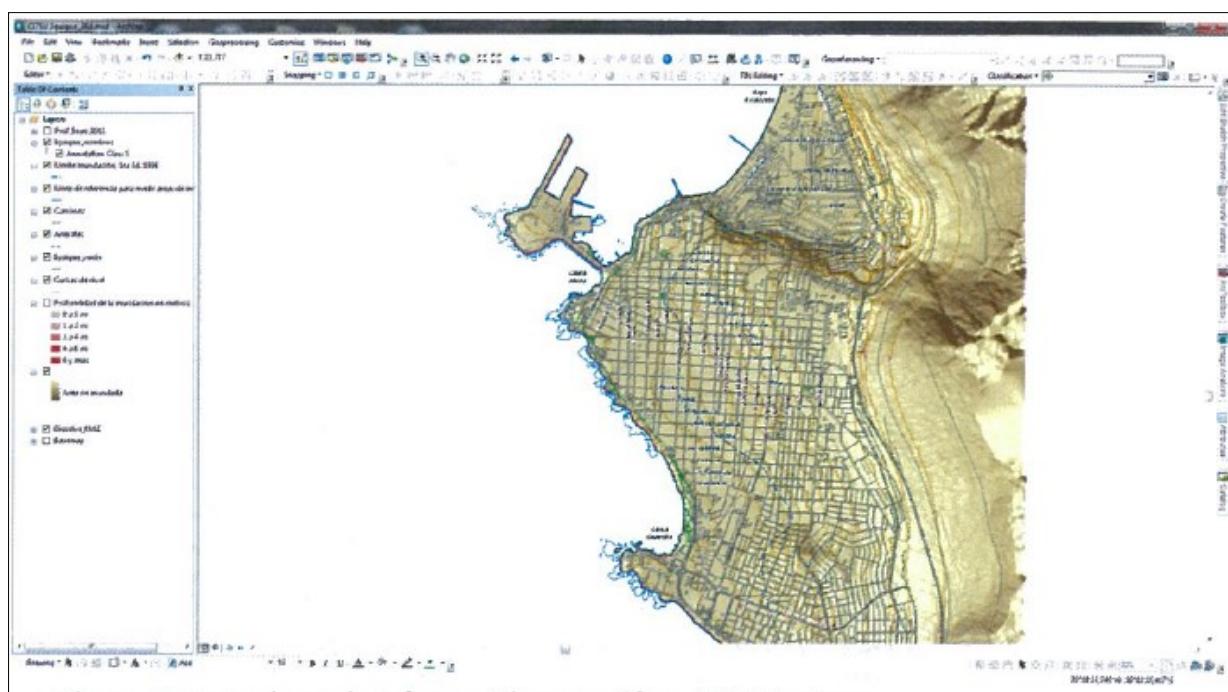
3.4.1.6.1. Capas base para la elaboración de la CITSU Iquique:

Topónimos .

Planimetría Urbana (ejes viales)

Línea de costa.

Topografía (curvas de nivel).



3.4.1.6.2. Generación del área de inundación en el SIG.

Acción que tiende a importar Archivo XYZ.

Con el post proceso de los resultados entregados por el modelo, se realiza la programación para obtener el área inundada en forma de "capa" para su posterior visualización en el SIG. Bajo el método anterior, se genera un documento de datos de longitud, latitud y cota de inundación para el área de Iquique.

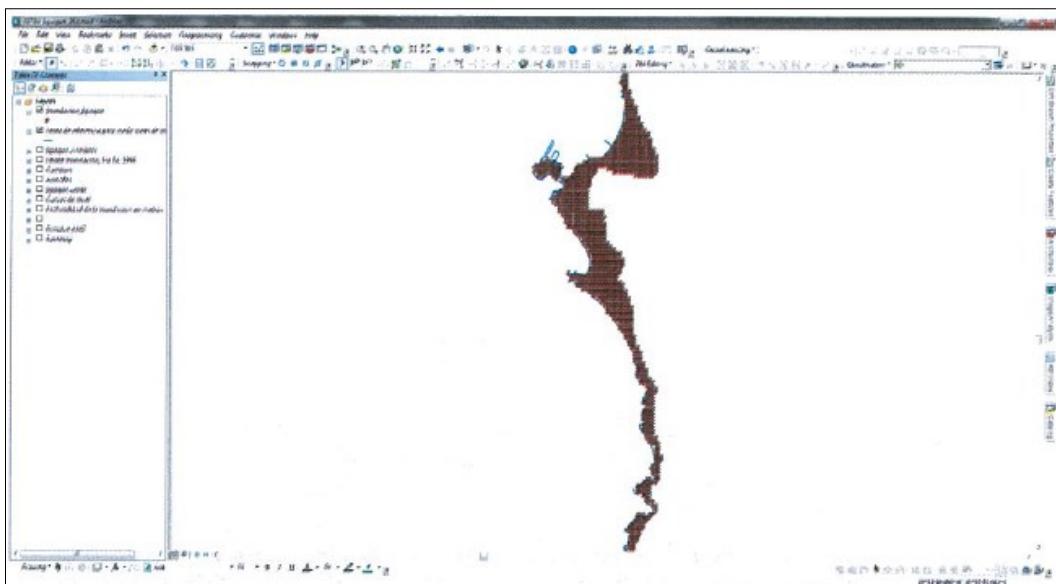


Figura 3: Detalle del archivo XYZ (resultado del modelo numérico) desplegado en SIG.

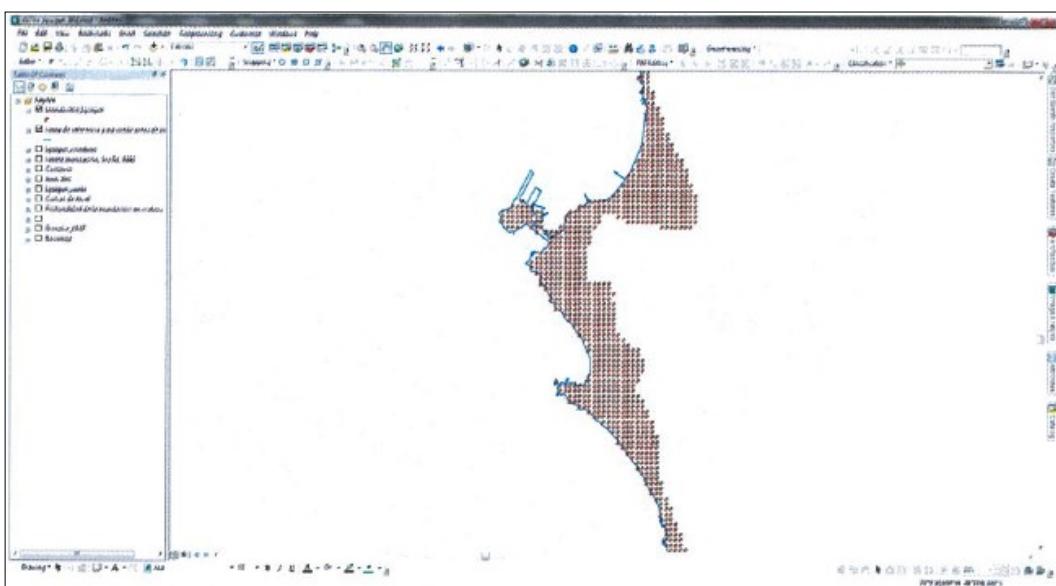


Figura 4: Detalle del archivo XYZ (resultado del modelo numérico) desplegado en SIG.

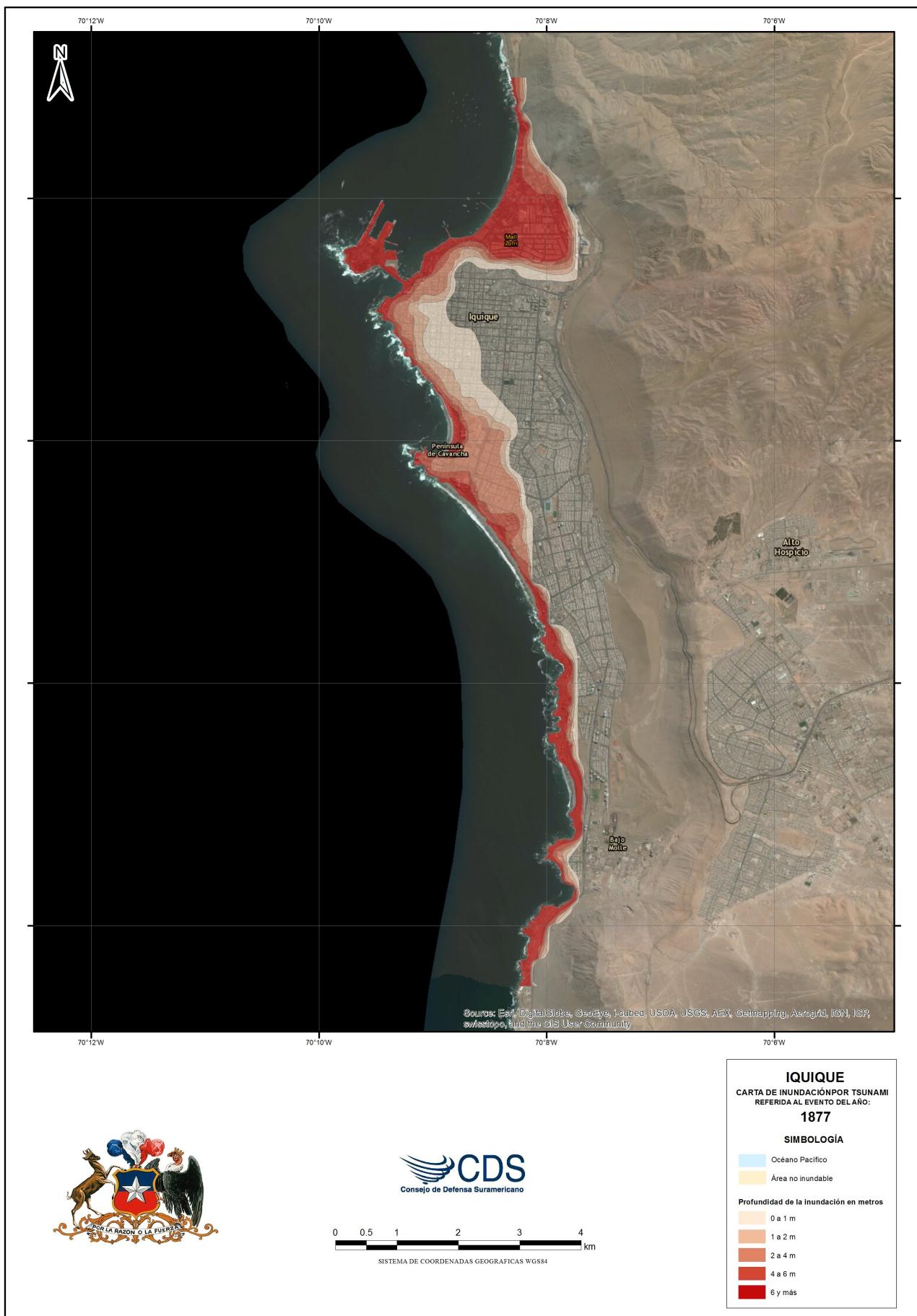


Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Una vez generada la capa de puntos y reorganizada la información Z, se genera una nueva capa de tipo polígono, la cual se edita en forma manual en función de los puntos obtenidos a partir de la modelación. El resultado final de este proceso, es el área de inundación de la carta CIT-SU, compuesta por los diferentes niveles de profundidad de la inundación en metros, que se despliegan en el mapa.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



3.4.2. Carta de Inundación Valparaíso - Viña del Mar

3.4.2.1. Objetivo

Las condiciones geotectónicas y morfológicas de la zona central de Chile, asociadas a su potencial sísmico, son determinantes al momento de evaluar la vulnerabilidad de la zona urbana de la bahía de Valparaíso frente a la amenaza de tsunami. La determinación de las áreas inundables por tsunami generadas por un evento sísmico extremo en las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar, constituye un aspecto fundamental que condiciona la efectividad de los planes locales de Protección Civil y el manejo de las áreas que potencialmente puedan ser afectadas.

Frente a la necesidad de determinar las zonas vulnerables en dichas localidades, se confeccionó la Carta de Inundación por Tsunami {CITSU} Valparaíso- Viña del Mar 2da edición 2012, que presenta en forma gráfica la inundación por tsunami correspondiente a la zona urbana del borde costero de la bahía de Valparaíso

para el evento sísmico extremo conocido. Estos resultados se obtienen a partir de la técnica de modelación numérica, la cual integra datos topográficos, batimétricos y los parámetros de la fuente sísmica correspondiente al evento utilizado. Con esta información es posible resolver las ecuaciones teóricas involucradas en la propagación de un tsunami hacia la costa. La modelación de este evento fue desarrollada a través del software Cornell Multi-grid Coupled Tsunami model 17 {COMCOT} .



3.4.2.2. Ubicación Geográfica.



3.4.2.3. Descripción física de la zona a evaluar.

La bahía de Valparaíso está emplazada sobre una antigua playa de arena cubierta por relleno artificial, y su proceso de expansión urbana se ha logrado ganando terreno al mar. Especial mención merece el caso del sector Almendral, que siendo originalmente una playa, se consolidó más tarde, después de un proceso de relleno, como una parte importante del plan de la ciudad. En este mismo sentido hay que hacer mención a la ocupación gradual de las quebradas y terrazas marinas ascendentes, es decir, los cerros que rodean la bahía de oeste a este.

3.4.2.4. Características generales del área geográfica a evaluar.

El área geográfica se encuentra emplazada en medio de una planicie costera en dirección Norte-Sur. Por su condición geográfica y su localización se define como una ciudad puerto de la costa sureste de América del Sur a unos 118 Kms al noreste de la ciudad capital de Santiago. Tiene una identidad propia, cuyo mayor símbolo es su entorno natural, compuesto por una bahía rodeada de una cadena montañosa de tipo cordillerano que baña sus faldas en el mar y que la convierte en un anfiteatro que mira hacia el Océano Pacífico.

3.4.2.5. De la evaluación de Riesgos.

La evaluación del riesgo y sus derivados, no corresponde al ámbito de este Servicio, por lo que no se cuenta con dicha información. No obstante, el Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada elabora las cartas CITSU, las que definen las áreas potencialmente inundables en caso que ocurriese un tsunami de grandes dimensiones .

El SHOA es el organismo técnico, permanente y oficial del Estado, responsable sólo del funcionamiento, operación y mantenimiento del Sistema Nacional de Alarma de Maremotos (SNAM).

3.4.2.6. Determinación de la Amenaza de tsunami para el área de Valparaíso – Viña del Mar.

La nueva carta de inundación por tsunami para la bahía de Valparaíso, comprende el área costera de las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar.

Se utilizaron datos digitales de topografía y batimetría del área; información urbana de la ciudad y antecedentes sismológicos e históricos del evento de 1730. Para efectos de la simulación se consideró la región comprendida entre los 33° 04' y 32° 56' de latitud Sur y entre los 071° 30' y 071° 40' de longitud Oeste. La carta de inundación de Valparaíso - Viña del Mar (escala 1:15.000), está referida principalmente al área urbana costera de la bahía de Valparaíso y Viña del Mar.



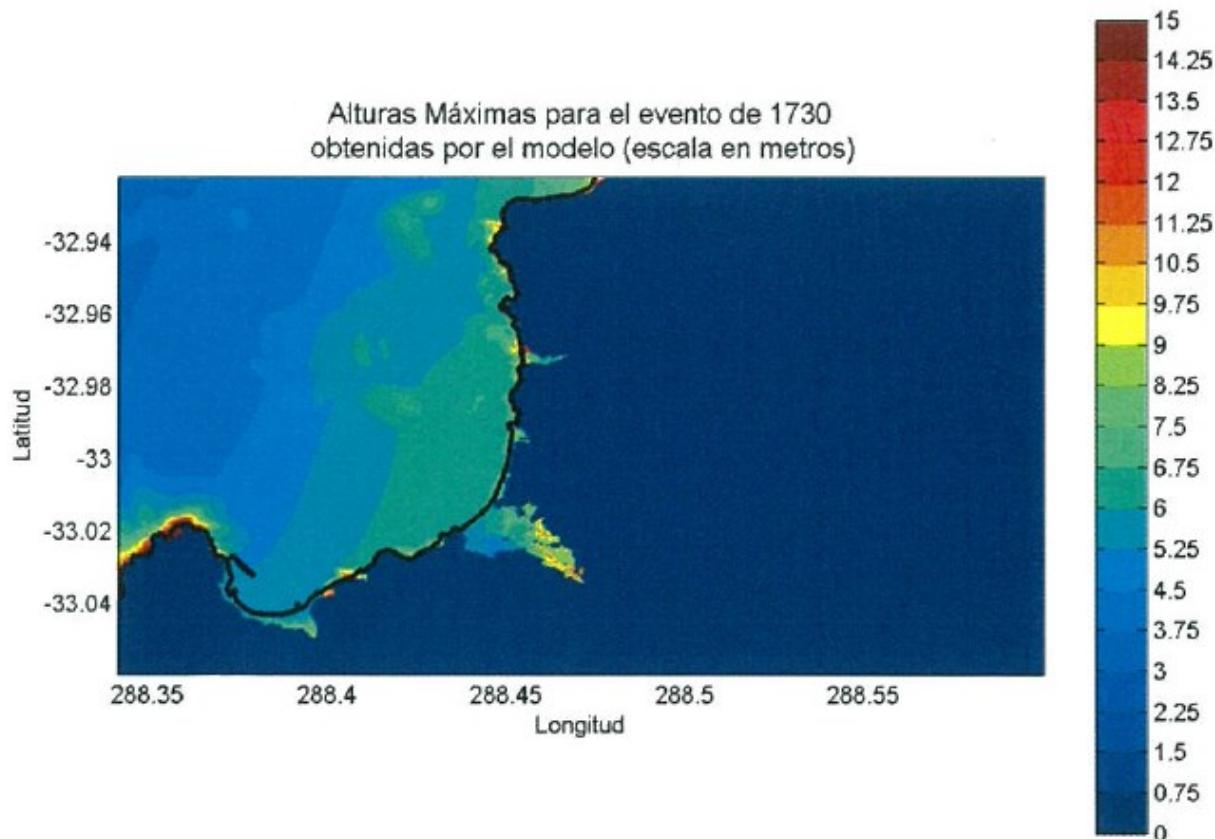


Figura 1: Alturas máximas para el evento de 1730.

Históricamente, se conoce la ocurrencia de cinco terremotos con epicentro en la región de Valparaíso que han generado tsunamis en la bahía de estudio. La fecha de registro de estos eventos sísmicos corresponden a: 13 de mayo de 1647, 8 de julio de 1730, 19 de noviembre de 1822, 16 de agosto de 1906 y el 3 de Marzo de 1985. Al ser más recientes los eventos de 1906 y 1985, son los mejores documentados pero el tsunami asociado a ellos no fue el más destructivo.

Las grillas confeccionadas poseen una resolución 120'', 30'', 6'' y 1', las cuales son ingresadas al modelo en forma conjunta, permitiendo evaluar resultados en forma parcial y global para observar un correcto anidamiento entre ellas, es decir, que la transferencia de información de desnivelaciones ocurra.



Para la definición de las diferentes grillas se utilizaron datos de relieve y batimetría global tipo GEBCO (General Bathymetric Chart of the Oceans), Cartas Náuticas SHOA y topografía local de los sectores de Valparaíso y Viña del Mar, provenientes de planimetría de borde costero y del Servicio Aerofotogramétrico de la Fuerza Aérea (SAF).

En una etapa posterior se utiliza el software GMT (Generic Mapping Tools), de libre acceso, para la elaboración de las grillas en coordenadas esféricas. A partir de las condiciones iniciales presentadas, el modelo COMCOT genera una variación de la superficie del mar, de acuerdo a la Teoría de Okada, que considera que el tsunami se genera por una ruptura rectangular que provoca un movimiento vertical del fondo del mar, transfiriéndose a la superficie del agua.

Se utilizan ecuaciones lineales y no lineales en el modelo. Dado que la amplitud del tsunami en aguas profundas es mucho menor que la profundidad de la capa de agua, es posible aplicar ecuaciones lineales para la propagación del fenómeno. El modelo COMCOT puede responder a las Ecuaciones No Lineales de Aguas Someras (Nonlinear Shallow Water Equations) implementadas en coordenadas esféricas en zonas cercanas a la costa, ajustándose a la información de relieve ingresado. Junto a lo anterior se considera la profundidad del agua (junto a su desnivelación), además de la fricción de fondo mediante la fórmula de Manning en direcciones X e Y.

Posterior al proceso de la modelación numérica, se desarrolla la etapa de edición cartográfica, mediante el uso de un Sistema de Información Geográfica (SIG), donde se administran y procesan todas las capas de información geográfica que constituirán el mapa final de la Carta de Inundación por Tsunami (CITSU).



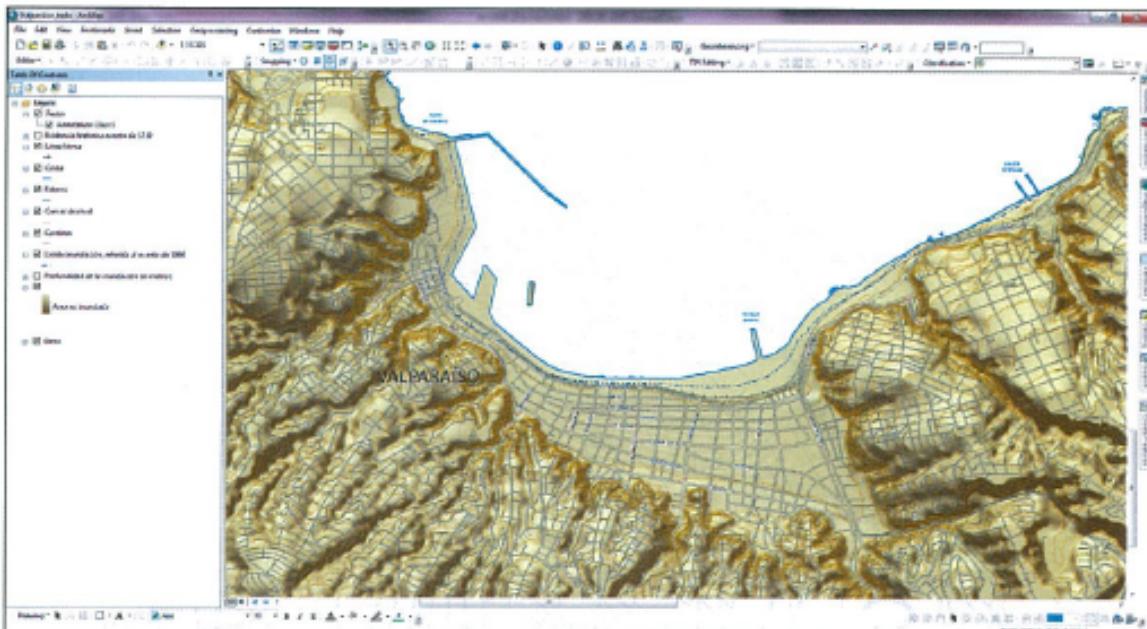


Figura 2: Capas base de información geográfica, CITSU Valparaíso – Viña del Mar.

3.4.2.6.1. Capas base para la elaboración de la CITSU Valparaíso – Viña del Mar:

Topónimos.

Planimetría Urbana (ejes viales).

Línea de costa.

Topografía (curvas de nivel).

Modelo de superficie (Hillshade)

3.4.2.6.2. Generación del área de inundación en el SIG.

Acción que tiende a importar Archivo XYZ.

Con el post proceso de los resultados entregados por el modelo, se realiza la programación para obtener el área inundada en forma de "capa" para su posterior visualización en el SIG. Bajo el método anterior, se genera un documento de datos de longitud, latitud y cota de inundación para el área de Valparaíso y Viña del Mar.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

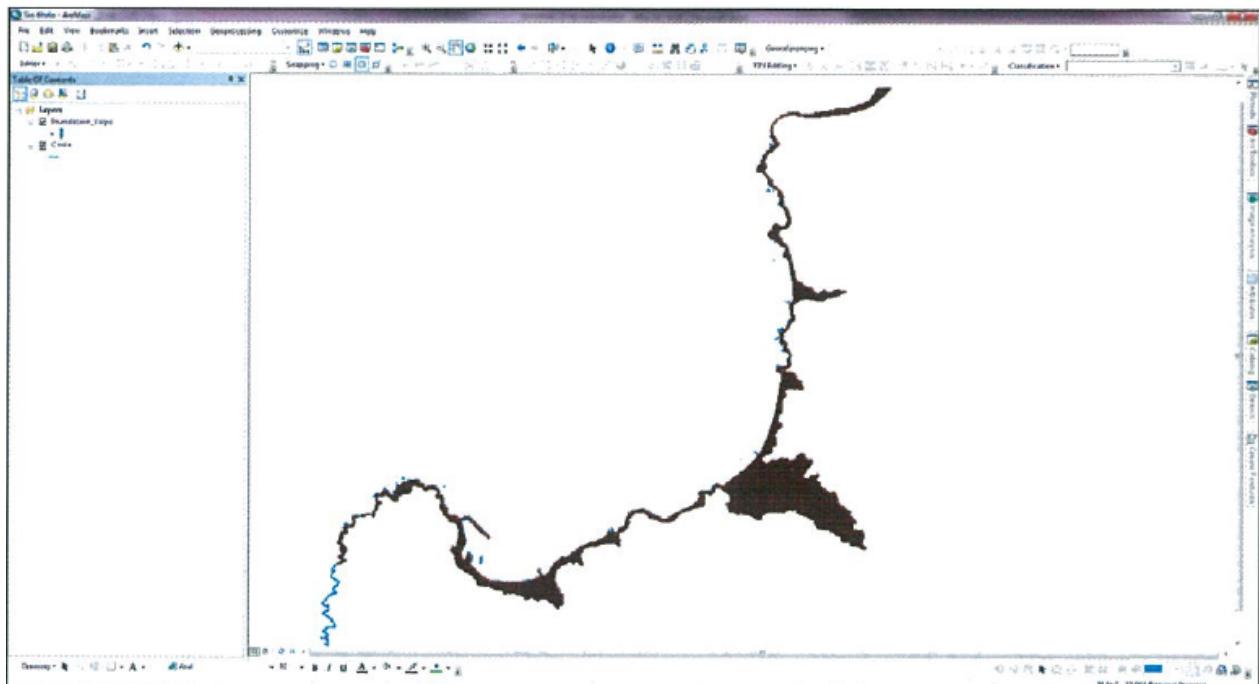


Figura 3: Archivo XYZ (resultado del modelo numérico) desplegado en SIG.

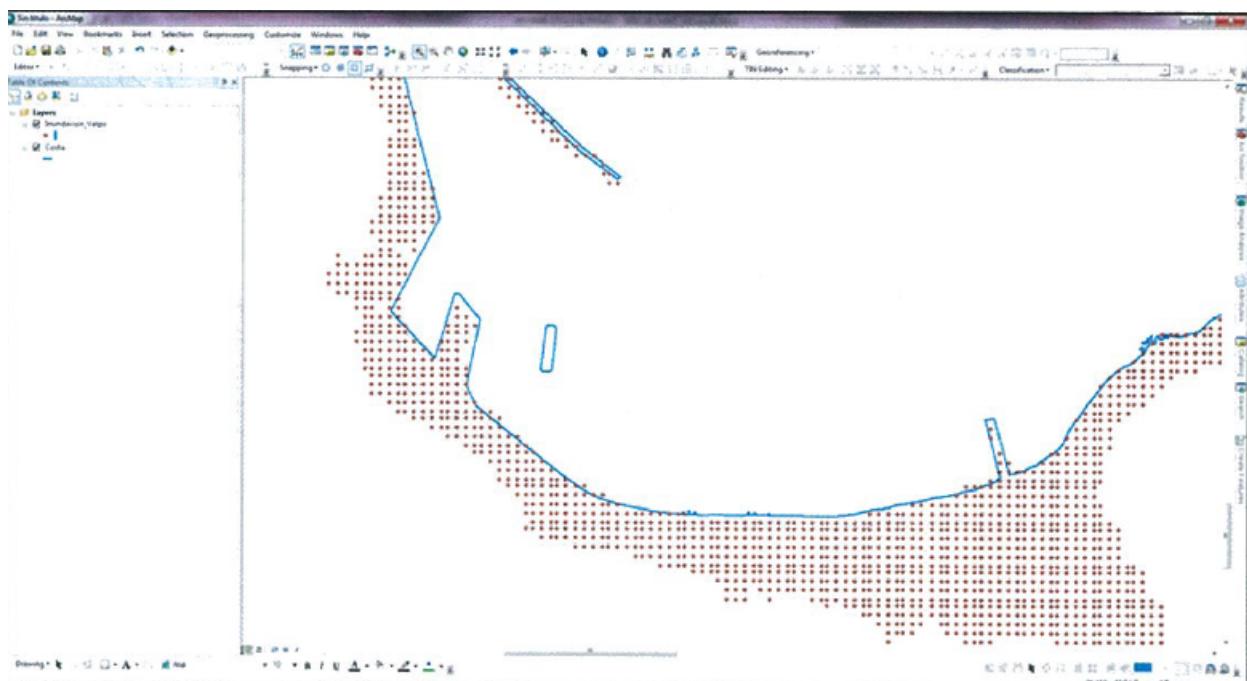


Figura 4: Detalle del archivo XYZ (resultado del modelo numérico) desplegado en SIG.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Una vez generada la capa de puntos y reorganizada la información Z, se genera una nueva capa de tipo polígono, la cual se edita en forma manual en función de los puntos obtenidos a partir de la modelación. El resultado final de este proceso, es el área de inundación de la carta CITSU, compuesta por los diferentes niveles de profundidad de la inundación en metros, que se despliegan en el mapa.

La CITSU de Valparaíso representa sólo la amenaza de un evento tsunamigénico conocido en particular. Ésta no debe considerarse como un Mapa de Riesgo. Se recomienda utilizar la información como complemento a otros estudios, que permitan finalmente obtener instrumentos o planes de riesgo o de planificación urbana.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

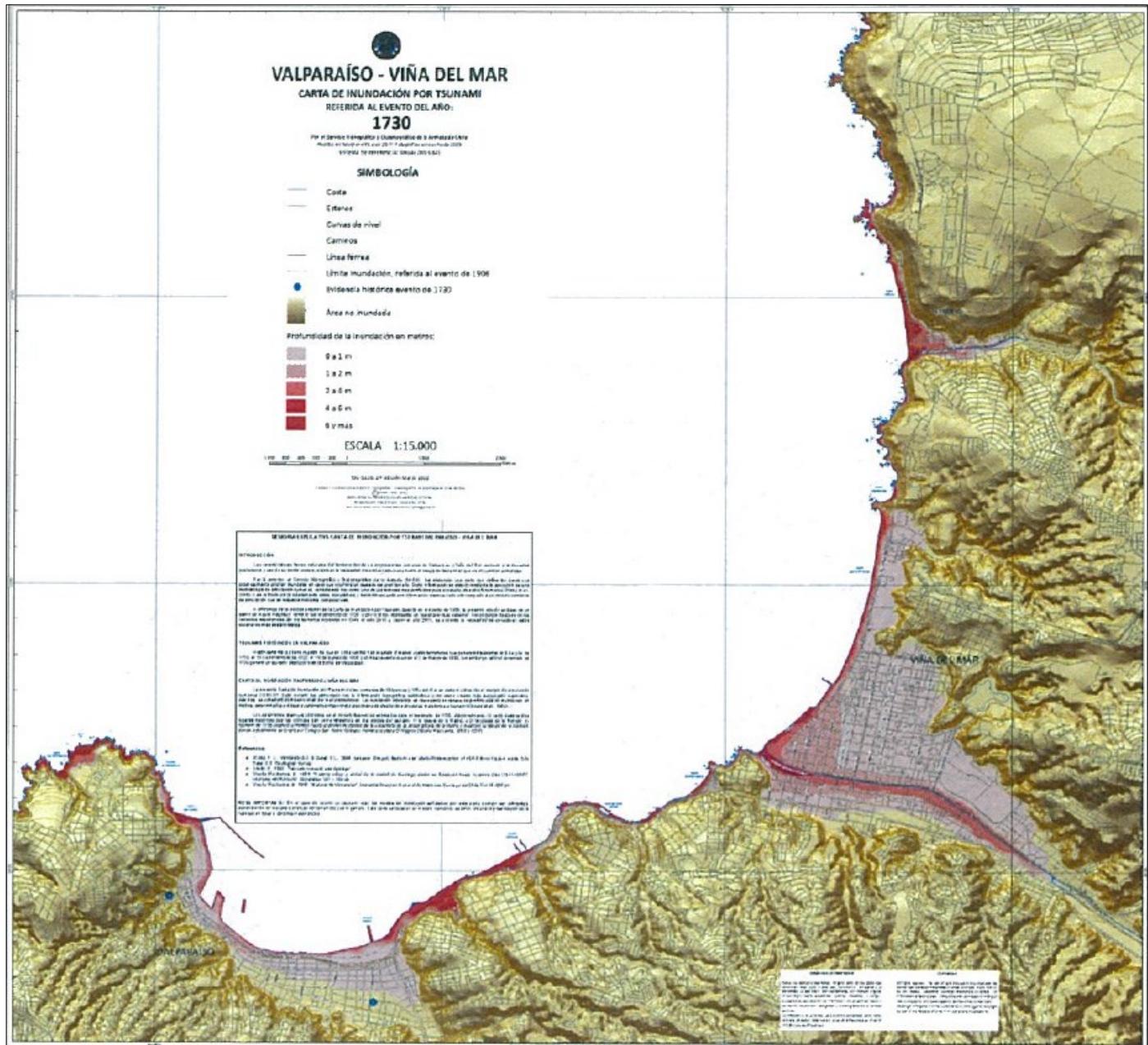


Figura 5. Carta de inundación final CITSU de Valparaíso-Viña del Mar

Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



República del Perú



3.5.1. EVALUACIÓN DE RIESGOS EN EL ÁREA DE INFLUENCIA DEL VOLCÁN UBINAS

INTRODUCCIÓN

3.5.1.1. ASPECTOS GENERALES

- 3.5.1.1.1. Objetivo
- 3.5.1.1.2. Finalidad
- 3.5.1.1.3. Justificación

3.5.1.2. METODOLOGIA PARA ELABORAR EL MAPA DE RIESGO VOLCANICO

- 3.5.1.2.1. Elaboración de mapas de peligros volcánicos
- 3.5.1.2.2. Etapas para la elaboración de Mapas de Peligros Volcánicos
- 3.5.1.2.3. Elaboración de mapas de vulnerabilidad
- 3.5.1.2.4. Elaboración de mapas de riesgos

3.5.1.3. CASO UBINAS

- 3.5.1.3.1. Elaboración del mapa de peligros del volcán Ubinas
- 3.5.1.3.1.1. Introducción
- 3.5.1.3.1.2. Ubicación
- 3.5.1.3.1.3. Geología del Volcán Ubinas
- 3.5.1.3.1.5. Actividad histórica del volcán Ubinas
- 3.5.1.3.1.6. Tipos de Peligros reconocidos en el Volcán Ubinas
 - Peligros por caída de Tefras
 - Peligros por Flujos de barro o Lahares
 - Peligros por Flujos Piroclásticos
 - Peligros por avalanchas de escombros
 - Peligros por gases volcánicos
- 3.5.1.3.1.7. Escenarios eruptivos generadores de peligros en el Volcán Ubinas
- 3.5.1.3.1.8. Descripción del mapa de peligros del Volcán Ubinas
- 3.5.1.3.1.9. Definición de los niveles de peligrosidad
- 3.5.1.3.2. Elaboración de los mapas de vulnerabilidad
- 3.5.1.3.2.1. Dimensión social
- 3.5.1.3.2.2. Dimensión económica
- 3.5.1.3.2.3. Cálculo del valor de la vulnerabilidad
- 3.5.1.3.2.4. Estratificaciones de la vulnerabilidad
- 3.5.1.3.2.5. Niveles de vulnerabilidad para los centros poblados
- 3.5.1.3.3. Elaboración de mapas de riesgo
- 3.5.1.3.4. Cálculo de probables pérdidas económicas ante la ocurrencia del fenómeno de vulcanismo.

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

REFERENCIAS



INTRODUCCIÓN.

El Estado Peruano a través de la Delegación Peruana del Consejo de Defensa Suramericano-UNASUR, suscribió en fecha 24 de Octubre del 2013 el Acta del Tercer Taller de la Actividad 2.a del Plan de Acción 2013 “Continuar con el Grupo de Trabajo encargado de la elaboración de mapas de riesgo de desastres naturales a nivel de cada país suramericano” junto con un cronograma y procedimientos técnicos para su elaboración, correspondiendo al Perú desarrollar los mapas de riesgos referidos a Erupciones Volcánicas y Fenómeno El Niño. En el presente informe se presenta “La metodología para elaborar mapas de riesgo volcánico”, así como un estudio de caso, que es el “Mapa de riesgo del volcán Ubinas”.

El Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres – CENEPRED en el marco del cumplimiento de sus funciones establecidas en la Ley Nº 29664 Ley del SINAGERD y al Oficio Nº160-2014/VPD/EGE/CDS-UNASUR, participa en los compromisos asumidos como país coordinando y asesorando técnicamente a la Delegación Peruana de CDS-UNASUR para la obtención de los Mapas de riesgo materia de los compromisos firmados en el Acta del Tercer Taller de la Actividad 2.a y de acuerdo a las matrices y procedimientos técnicos adoptados por cada país miembro.

En este contexto, el CENEPRED presenta el informe de evaluación de riesgos originados por erupciones volcánicas en el ámbito geográfico de influencia del volcán Ubinas, el cual se encuentra ubicado en el distrito de Ubinas, provincia de General Sánchez Cerro, departamento de Moquegua, dado que es un peligro que afecta seriamente a la vida, la salud y el patrimonio de las poblaciones próximas al volcán.

El presente informe desarrolla la metodología establecida en el manual para la evaluación de riesgos originados por fenómenos naturales elaborada por el CENEPRED, la cual ha permitido, con la importante colaboración de entidades Técnico – Científicas del país, caracterizar cada peligro generado por erupciones volcánicas, asimismo , determinar los factores de susceptibilidad del territorio, determinar los escenarios de riesgos, los niveles de peligrosidad, la estratificación de peligro, la zonificación de peligrosidad, analizar los elementos expuestos, analizar la vulnerabilidad, los niveles de vulnerabilidad, la estratificación de la vulnerabilidad, la zonificación de la vulnerabilidad, cuantificar las posibles pérdidas y zonificar los riesgos de los centros poblados expuesto al área de influencia del volcán Ubinas (sugiero empezar en un orden, es decir por la evaluación del peligro, luego la vulnerabilidad y finalmente el riesgo).

La metodología para elaborar los mapas de peligros volcánicos, así como el mapa de peligros del volcán Ubinas, han sido desarrollados y preparados por el Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET), a través del Observatorio Vulcanológico del INGEMMET (OVI), institución que ha publicado los mapas oficiales de peligros de los volcanes Misti, Ubinas, Sabancaya-Ampato. También en este trabajo participaron el Instituto Geofísico del Perú (IGP), el Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI), el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI), el Laboratoire Magmas et Volcans, de la Université Blaise Pascal-CNRS-IRD (Francia) y la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.



3.5.1.1. ASPECTOS GENERALES

3.5.1.1.1. Objetivo

Contar con una metodología para la elaboración de mapas de riesgo volcánico en Sudamérica y a partir de ello elaborar el mapa de riesgo volcánico del volcán Ubinas.

3.5.1.1.2. Finalidad

El presente trabajo tiene como finalidad la presentación del Informe técnico que contiene los mapas de Riesgo para el Fenómeno de erupciones volcánicas y El Niño, como parte de los compromisos asumidos en el Plan de Acción 2014 del CDS – UNASUR: “Elaboración del Atlas de Mapas de Riesgo de Desastres Naturales en Suramérica”.

Así mismo mostrar los procedimientos técnicos y metodológicos que cada país utiliza para la elaboración de sus Mapas de Riesgos según la fenomenología seleccionada.

3.5.1.1.3. Justificación

El Fenómeno vulcanológico en el Perú, en la actualidad, está marcado por la actividad volcánica del volcán Ubinas y Sabancaya, siendo el primero el de mayor actividad. La crisis eruptiva del volcán Ubinas se inicia en el año 2006 y duró hasta diciembre del 2009. En dicha fecha se reportaron emisiones de lava, proyectiles balísticos y caídas de cenizas en zonas cercanas al volcán. Las cenizas afectaron principalmente áreas situadas a menos de 12 km del volcán, donde se encuentran casi la totalidad de pueblos del valle de Ubinas.

En el mes de setiembre de 2013, el volcán Ubinas inició un nuevo proceso eruptivo, la que generó entre otros fenómenos asociados la emisión de cenizas, las cuales afectan negativamente a los pastos naturales (los cuales son fuente de alimento para camélidos, ovinos y vacu-nos), áreas de cultivo (papas, maíz, trigo, cebada, alfalfa entre otros productos de pan llevar) y contaminan las fuentes de agua para uso de pobladores, ganadería y cultivos. También se ha producido emplazamiento de flujos de lodo (lahares), originados por la mezcla de ceniza y el agua provenientes



de las precipitaciones. Estos flujos de lodo están afectando las principales vías de acceso al valle de Ubinas.

Las cenizas volcánicas generan problemas de salud en los seres humanos de los poblados del área de influencia del volcán Ubinas, registrándose incremento de males respiratorios, dermatitis y afecciones estomacales.

3.5.1.2. METODOLOGIA PARA ELABORAR EL MAPA DE RIESGO VOLCANICO

3.5.1.2.1. Elaboración de mapas de peligros volcánicos

Jersy Mariño¹, Marco Rivera¹, Luisa Macedo¹, Pablo Samaniego², Jean-Claude Thouret², Nélida Manrique¹, Patricio Valderrama¹

¹ Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET), Observatorio Vulcanológico del INGEMMET (OVI), Arequipa, Perú

² Laboratoire Magmas et Volcans, Université Blaise Pascal-CNRS-IRD, Clermont-Ferrand, France

¿Qué es un mapa de peligro volcánico?

Un mapa de peligro volcánico es información cartográfica donde se muestra el grado de peligrosidad volcánica de las áreas adyacentes a un determinado volcán. En estos mapas se representan cartográficamente la extensión probable de todos los productos que un volcán es capaz de generar durante una futura erupción y que pueden provocar daños en su entorno.

Un mapa de peligros debe mostrar diversas áreas que podrían ser afectados por una erupción, suponiendo que el comportamiento eruptivo sea similar al que ha presentado a lo largo de su historia eruptiva, principalmente, durante los últimos miles a cientos de años. Además este mapa debe mostrar qué áreas están fuera de peligro, que pueden servir como refugios en caso de una erupción.



3.5.1.2.2. ETAPAS PARA LA ELABORACIÓN DE MAPAS DE PELIGROS VOLCÁNICOS

La construcción de mapas de peligros volcánicos involucra 4 etapas principales: recopilación e interpretación de información; estudio geológico; identificación y caracterización de peligros; definición de los niveles de peligrosidad, zonificación y edición. De forma complementaria se realiza la difusión y socialización del mapa de peligros. El gráfico 1 presenta las etapas para la elaboración de los mapas de peligro volcánico

ETAPA 1: RECOLGIDA E INTERPRETACIÓN DE INFORMACIÓN

Es normalmente una etapa previa, sin embargo puede ser actualizado durante todas las fases de construcción de un mapa de peligros volcánicos. Se realizan las siguientes acciones:

- Recopilación e interpretación de información histórica, de mitos y leyendas, en conjunto entre especialistas de las ciencias sociales, vulcanólogos y/o geólogos.
- Recopilación e interpretación de la información geológica, volcanológica, geoquímica y de evaluación de peligros.
- Adquirir información cartográfica actualizada, preferentemente a escalas 1/25,000; 1/50,000 y 1/100,000, en formato digital.
- Adquisición de fotografías aéreas e imágenes satelitales.
- Actualización y/o corrección de la base cartográfica, especialmente de la toponomía, curvas de nivel, redes viales existentes, red hidrográfica e infraestructura relevante.
- Elaboración de un Modelo de Elevación Digital, con buena resolución.
- Recabar información sobre el casquete glaciar, si se tuviera en el área de estudio (área, espesor, volumen, etc.).
- Implementación de una plataforma operativa de GIS, sobre el cual se trabajarán todos los mapas.
- Elaboración de una síntesis geocientífica, basada en toda la información recopilada y procesada.



ETAPA 2: ESTUDIO GEOLÓGICO

Este estudio tiene por finalidad conocer la evolución del volcán, conocer los tipos de actividad eruptiva pasada, los alcances de los productos durante erupciones pasadas, la frecuencia de los eventos eruptivos, entre otros. Todos estos son insumos importantes para elaborar el mapa de peligros volcánicos.

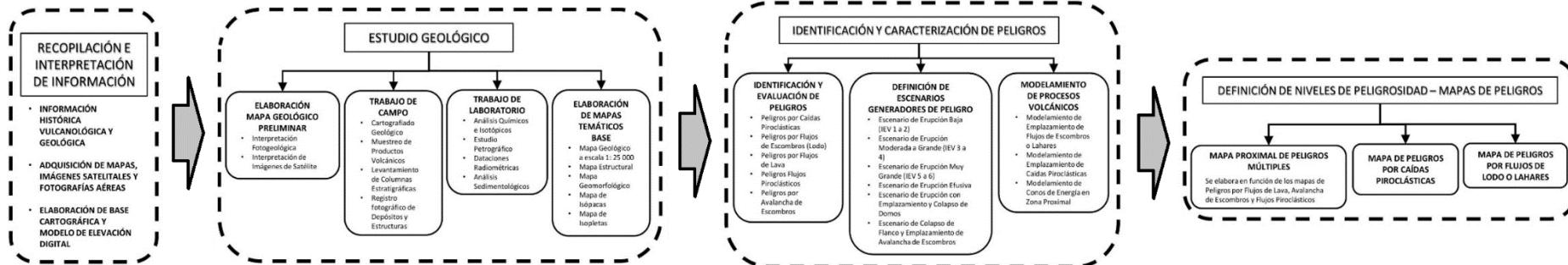
2.1. Elaboración de mapa geológico preliminar basado en interpretación foto-geológica

Antes de salir al campo a realizar los trabajos geológicos se realiza el análisis e interpretación foto-geológica, haciendo uso de fotografías aéreas e imágenes satelitales, sobre una base cartográfica a escala 1/25,000. De este trabajo sale un mapa geológico preliminar basado en interpretación foto-geológica y servirá para el cartografiado geológico en campo.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Gráfico 1. Etapas para la elaboración de mapas de peligros volcánicos



Fuente: Observatorio Vulcanológico del INGEMMET (OVI).



2.2. Trabajos de campo

Los trabajos de campo incluyen el reconocimiento, estudio y cartografiado de los depósitos generados durante la actividad volcánica pasada. También la descripción detallada de los depósitos emitidos por el volcán en estudio, previa georeferenciación del lugar. Sigue una descripción de acciones específicas:

Cartografiado geológico-vulcanológico a detalle

Consiste en representar y graficar en un mapa topográfico a escala 1/25,000 (base cartográfica), los contactos entre las unidades litológicas, principalmente volcánicas, volcanoclásticas u otras existentes en el volcán estudiado. Se incluye además los depósitos superficiales de otro origen (glaciar, glaciofluvial, coluvial, etc.). El levantamiento geológico debe ser realizado con el mayor detalle posible (vulcanológico, estructural, geoquímico, geomorfológico, etc.).

Se realizan los siguientes trabajos:

- Se realiza de preferencia a escala de detalle, sobre una base topográfica (curvas de nivel, redes viales existentes, toponimia, red hidrográfica) y un DEM (Modelo de Elevación Digital).
- Representación de las estructuras geológicas observadas o inferidas en el área, donde se incluyan fallas, lineamientos, plegamientos, cicatriz de colapso, cráter, caldera, domos, etc.
- Levantamiento de columnas estratigráficas y tefroestratigráficas, previa georeferenciación del lugar con coordenadas UTM y cota. Este trabajo consiste en la descripción detallada de las características de los depósitos (espesores, tamaño de grano, litología, mineralogía, gradaciones, color, etc.).

Muestreo de productos volcánicos

Se toman muestras para análisis geoquímico, estudio petrográfico, mineralógico y dataciones radiométricas Ar-Ar y K-Ar. También se recolectan muestras de turba o carbón para datación ^{14}C .



Descripción de los aspectos geomorfológicos e hidrológicos

Se describen el relieve, la pendiente del terreno, el tipo de terreno y litología, etc., así como aspectos hidrológicos (forma de drenaje superficial) de la zona de estudio.

Registro fotográfico de los principales depósitos y estructuras volcánicas

Se deberán obtener fotos de la morfología del terreno volcánico, depósitos, estructuras y rocas que conforman el substrato del volcán.

2.3. Trabajos de laboratorio

Se efectúan los siguientes trabajos de laboratorio:

Análisis químicos e isotópicos

Se realiza con la finalidad de conocer la composición química y características petrológicas de los productos volcánicos. Este trabajo se hace debido a que el grado de explosividad de las erupciones volcánicas, así como el tipo de erupciones, están íntimamente ligados a la composición química del magma que genera las erupciones. Estos análisis se realizan en laboratorios especializados del Perú, Europa y EE.UU.

Estudio petrográfico

Para conocer la mineralogía y características texturales de los productos volcánicos.

Dataciones radiométricas

Se realiza con los métodos ^{14}C , K-Ar y Ar-Ar. Se realiza para conocer la edad de las erupciones pasadas, a fin de saber la frecuencia o recurrencia de las erupciones, así como la evolución e historia eruptiva. Las dataciones se efectúan en laboratorios de Europa y EE.UU.

Análisis sedimentológicos

Se efectúa con la finalidad de conocer las características granulométricas de los depósitos e identificar los estilos eruptivos.



2.4. Elaboración de mapas temáticos base

En esta etapa se elaboran el mapa geológico, mapa geomorfológico, mapa estructural regional y mapas de isópacas e isopletas. Estos mapas son insumos importantes para realizar una óptima evaluación de peligros. Sigue una descripción.

Mapa geológico

El mapa geológico es una representación de unidades litológicas, principalmente volcánicas, volcanoclásticas u otras existentes en un volcán y áreas adyacentes graficadas sobre un plano topográfico. Este mapa contiene además unidades del sustrato, así como depósitos superficiales de origen variado (glaciar, glaciofluvial, coluvial, etc.). En este mapa se representan también las estructuras geológicas y vulcanológicas observadas o inferidas, donde se incluyen fallas, lineamientos, cicatriz de colapso, cráter, caldera, domos, etc. Se asignan unidades o formaciones por medio de distintos colores; se elabora una leyenda teniendo en cuenta la ubicación geocronológica de las unidades y también se incluye un mapa de ubicación respecto a su ámbito regional.

Este mapa se realiza en campo (cuyos pasos se explicaron antes) y se mejora y edita en gabinete. El mapa se realiza de preferencia a escala de detalle 1:25,000, sobre la base cartográfica previamente elaborada y que debe tener curvas de nivel, redes viales existentes, toponomía, red hidrográfica y un DEM (Modelo de Elevación Digital). Es la base de los mapas de peligros volcánicos, y como tal debe contener la mayor cantidad de depósitos ligados a erupciones de un volcán y edades radiométricas.

Mapa estructural regional

En el mapa estructural regional se muestran estructuras como fallas, lineamientos, calderas, cráteres, domos, entre otros; existentes en el volcán pero también a nivel regional. Normalmente este mapa se realiza sobre una base topográfica a escala 1/250,000.

Mapa geomorfológico

El mapa geomorfológico representa la distribución de geoformas presentes en el edificio volcánico y alrededores. Estos mapas representan mediante colores y símbolos las



características del relieve, los procesos que las generaron, sus condiciones y la evolución en el tiempo.

El mapa geomorfológico se realiza con ayuda de los mapas geológicos, la foto-interpretación y se presentan normalmente a escala 1: 250,000.

Mapa de isópacas

Un mapa de isópacas está conformado por líneas que muestran los espesores (isoespesores) de depósitos de caída piroclástica. Para ello se toman espesores de los depósitos en muchos afloramientos alrededor del volcán. Es preciso escoger un depósito de caída que esté bien preservado, ya que se requieren muchos puntos de control. La escala del mapa es variable, dependerá del área cubierto por el depósito en estudio.

A partir de los mapas de isópacas podemos estimar el volumen aproximado del depósito, la altura de la columna eruptiva y el Índice de Explosividad Volcánica (IEV) de la erupción que emplazó dicho depósito.

Mapa de isopletas

Un mapa de isopletas está conformado por líneas que muestran las dimensiones de las tefras (ceniza, lapilli, bloques, bombas). Cada línea representa una isodimensión. Para ello se mide el diámetro máximo de las tefras, normalmente entre 5 y 10 mediciones por punto. Luego se saca el promedio. Para este trabajo también es preciso escoger un depósito de caída que esté bien preservado, ya que se requieren muchos puntos de control.

A partir de los mapas de isopletas podemos estimar el volumen aproximado del depósito, la altura de la columna eruptiva y el IEV de la erupción que emplazó dicho depósito. La escala del mapa es variable, dependerá del área cubierto por el depósito en estudio.



ETAPA 3: IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE PELIGROS

En esta etapa se realizan los siguientes trabajos: identificación y evaluación de peligros; definición de escenarios y modelamiento de proceso volcánicos.

3.1. Identificación y evaluación de peligros

Para realizar la identificación y evaluación de peligros, seguimos los siguientes lineamientos generales:

- El análisis del peligro se realiza por cada proceso, en forma independiente.
- Los criterios para evaluar el peligro son recurrencia y severidad, y se usa preferentemente el término posibilidad y no probabilidad, a menos que se disponga de suficientes datos para un análisis estadístico.
- El rango de tiempo utilizado para evaluar los peligros es variable en cada volcán. En algunos, puede ser los últimos 50 mil años (Pleistoceno tardío - Holoceno), otros durante el Holoceno. Se elige en función del grado de actividad actual del volcán.
- También, se analiza toda la información histórica, geológica, cronológica, geoquímica y petrológica disponibles.

Los principales peligros identificados en los volcanes del sur peruano son los generados por caídas de ceniza, lahares, flujos piroclásticos, avalanchas de escombros, flujos de lava y gases volcánicos. Sigue una descripción de estos peligros en el siguiente cuadro.



TIPO DE PELIGRO	DESCRIPCIÓN
PELIGROS POR CAÍDA DE PIROCLASTOS Y PROYECTILES BALÍSTICOS	<p>Las caídas de piroclastos se generan durante erupciones explosivas, cuando los fragmentos de roca son expulsados hacia la atmósfera de forma violenta, formando una columna eruptiva que puede alcanzar varias decenas de kilómetros sobre la superficie y que posteriormente caen sobre la superficie terrestre. Los fragmentos más grandes y densos caen cerca del volcán y se denominan bombas o bloques (>64 mm), mientras que las partículas de menor tamaño, denominadas lapilli (2-64 mm) y ceniza (<2 mm) son llevadas por el viento a grandes distancias, luego caen y forman una capa de varios milímetros o centímetros de espesor (Walker, 1971). Las partículas pueden afectar extensas áreas, de varias centenas de km² (Cas y Wright, 1987).</p> <p>Los proyectiles balísticos siguen trayectorias que no son afectadas por la dinámica de la columna eruptiva o la dirección del viento. Son expelidos a decenas o centenares de metros por segundo y típicamente se hallan restringidos a un radio de 5 km del centro de emisión (Tilling & Beate, 1993); sin embargo, en erupciones plinianas pueden alcanzar mucha más distancia. El peligro de impacto es grande cerca al cráter, y decrece conforme se incrementa la distancia (Walker, 1971).</p> <p>Estas partículas pueden causar problemas de salud en las personas, contaminar fuentes de agua, colapsar los techos por el peso acumulado, afectar cultivos, interrumpir el tráfico aéreo, entre otros (Tilling & Beate, 1993).</p>
PELIGROS POR FLUJOS Y OLEADAS PIROCLÁSTICAS	<p>Los flujos piroclásticos son masas calientes (300 °C a 800 °C) conformados por una mezcla de ceniza, fragmentos de roca y gases. Estos flujos descienden por los flancos del volcán a ras de la superficie y a grandes velocidades comprendidas entre 100 y 300 m/s (Hoblitt et al., 1995). Poseen normalmente una parte inferior densa, que se encauza y desplaza por el fondo de las quebradas o valles y otra superior menos densa, denominada oleada piroclástica, compuesta por una nube turbulenta de gases y ceniza que con facilidad salen del valle, sobrepasan relieves importantes y afectan una mayor área. Estos flujos y oleadas destruyen y calcinan todo lo que encuentran a su paso (Tilling & Beate, 1993).</p>
PELIGROS POR FLUJOS DE ESCOMBROS (LAHARES)	<p>Los flujos de escombros o lahares, denominados también en este estudio como flujos de barro, son mezclas de partículas volcánicas de tamaños diversos movilizados por el agua y que fluyen rápidamente (20-60 km/h) por valles y quebradas originados en los volcanes. Se generan en períodos de erupción o de tranquilidad volcánica (Tilling &</p>



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

	<p>Beate, 1993). El agua puede provenir de fuertes lluvias, fusión de hielo o nieve, ríos o lagunas cratericas.</p> <p>Los lahares viajan a lo largo de quebradas o ríos y eventualmente pueden salir de estos cauces en los abanicos de inundación, como ocurrió con los lahares que destruyeron la ciudad de Armero en Colombia, luego de la erupción del volcán Nevado del Ruiz en 1985 (Naranjo et al., 1986; Thouret, 1990). El área afectada depende del volumen de agua y de materiales sueltos disponibles, así como de la pendiente y topografía. Normalmente destruyen todo a su paso, pueden alcanzar grandes distancias (>200 km) e incluso generar inundaciones cerca al cauce de ríos (Tilling & Beate, 1993).</p>
PELIGROS POR FLUJOS DE LAVA	<p>Los flujos de lava son corrientes de roca fundida expulsadas por el cráter o fracturas en los flancos del volcán. Pueden fluir por el fondo de los valles y alcanzar varios kilómetros de distancia, pero raramente llegan a más de 8 km del centro de emisión (Francis, 1993). En los volcanes de la Zona Volcánica Central de los Andes (ZVC), las lavas son viscosas y normalmente se enfrian en la zona del cráter formando domos o recorren algunos kilómetros de distancia. Por ejemplo, en el volcán Sabancaya, la mayoría de flujos de lava alcanzaron entre 3 y 6 km de distancia (Mariño et al., 2012), en el volcán Ubinas recorrieron entre 3 y 5 km de distancia.</p> <p>Los flujos de lava calcinan y destruyen todo a su paso, sin embargo no representan un alto peligro para las personas debido a su baja velocidad (Tilling & Beate, 1993).</p>
PELIGROS POR AVALANCHAS DE ESCOMBROS	<p>Las avalanchas de escombros son deslizamientos súbitos de una parte importante de los edificios volcánicos. Se originan debido a factores de inestabilidad, tales como la elevada pendiente del volcán, presencia de fallas, movimientos sísmicos fuertes o la intrusión de material volcánico en el edificio volcánico. Las avalanchas de escombros ocurren con poca frecuencia, pueden alcanzar decenas de kilómetros de distancia y se desplazan a gran velocidad; así por ejemplo, en el caso del monte St. Helens, se estimaron velocidades del orden de 240 km/h (Glicken, 1996). Los mecanismos del colapso, transporte y emplazamiento han sido mejor entendidos a partir de la erupción del volcán St. Helens (18 de mayo de 1980), donde se produjo el colapso sucesivo del flanco norte del monte St. Helens. La avalancha de escombros tuvo un volumen estimado de 2.5 km³ y recorrió alrededor de 23 km de la fuente (Brantley & Glicken, 1986; Glicken, 1996).</p> <p>Las avalanchas de escombros entierran y destruyen todo lo que encuentran a su paso. Adicionalmente, pueden generar lahares y crecientes a partir del desagüe de agua represada por la avalancha (Tilling & Beate, 1993).</p>
PELIGROS POR GASES VOLCÁNICOS	



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

	<p>Durante las erupciones volcánicas, se produce una importante liberación de gases, principalmente vapor de agua; pero también dióxido de carbono, dióxido de azufre, ácido clorhídrico, monóxido de carbono, ácido fluorhídrico, azufre, nitrógeno, cloro y flúor (Hoblitt et al., 1995).</p> <p>Los gases volcánicos se diluyen y dispersan rápidamente; sin embargo, pueden alcanzar concentraciones altas en las zonas bajas o depresiones muy cercanas al volcán, lo que puede generar intoxicación y muerte de personas y animales. Los gases también pueden formar compuestos químicos que se adieren a las partículas de ceniza, así como reaccionar con las gotas de agua y provocar lluvias ácidas que generan corrosión, daños en los cultivos, así como contaminación de aguas y suelos. Frecuentemente, los efectos nocivos están restringidos a un radio menor de 10 km (Tilling & Beate, 1993).</p>
--	---



Factores condicionantes de los peligros volcánicos

En los siguientes cuadros se muestran los factores condicionantes de cada uno de los peligros volcánicos. Los valores ponderados presentados se obtienen utilizando el Análisis Jerárquico de Tomas Satty (1980):

Avalancha de Escombros				
		Factor Condicionante	Ponderado	
		Pendiente Terreno	0.379	
		Geomorfología Terreno	0.249	
		Grado de Alteración de las Rocas	0.160	
		Grado de Fracturamiento	0.102	
		Fallas	0.065	
		Litología	0.043	

Factor Condicionante: Pendiente de Terreno				
Descriptores	Factor Condicionante	Pendiente de Terreno	Ponderación: 0.379	
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoproc-samiento
Descriptores	PT1	mayores a 60°	PT1	0.416
	PT2	50° a 60°	PT2	0.262
	PT3	40° a 50°	PT3	0.161
	PT4	30° a 40°	PT4	0.099
	PT5	menores a 30°	PT5	0.062

Factor Condicionante: Geomorfología del terreno				
Descriptores	Factor Condicionante	Geomorfología del terreno	Ponderación: 0.249	
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoproc-samiento
Descriptores	PT1	Montañas	PT1	0.416
	PT2	Colinas	PT2	0.262
	PT3	Altiplanicie	PT3	0.161
	PT4	Valle abierto	PT4	0.099
	PT5	Valle angosto	PT5	0.062

Factor Condicionante: Grado de alteración de las rocas				
Descriptores	Factor Condicionante	Grado de alteración de las rocas	Ponderación: 0.160	
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoproc-samiento
Descriptores	PT1	Completamente alterada	PT1	0.416
	PT2	Muy alterada	PT2	0.262
	PT3	Alterada	PT3	0.161
	PT4	Poca alterada	PT4	0.099
	PT5	Roca fresca	PT5	0.062

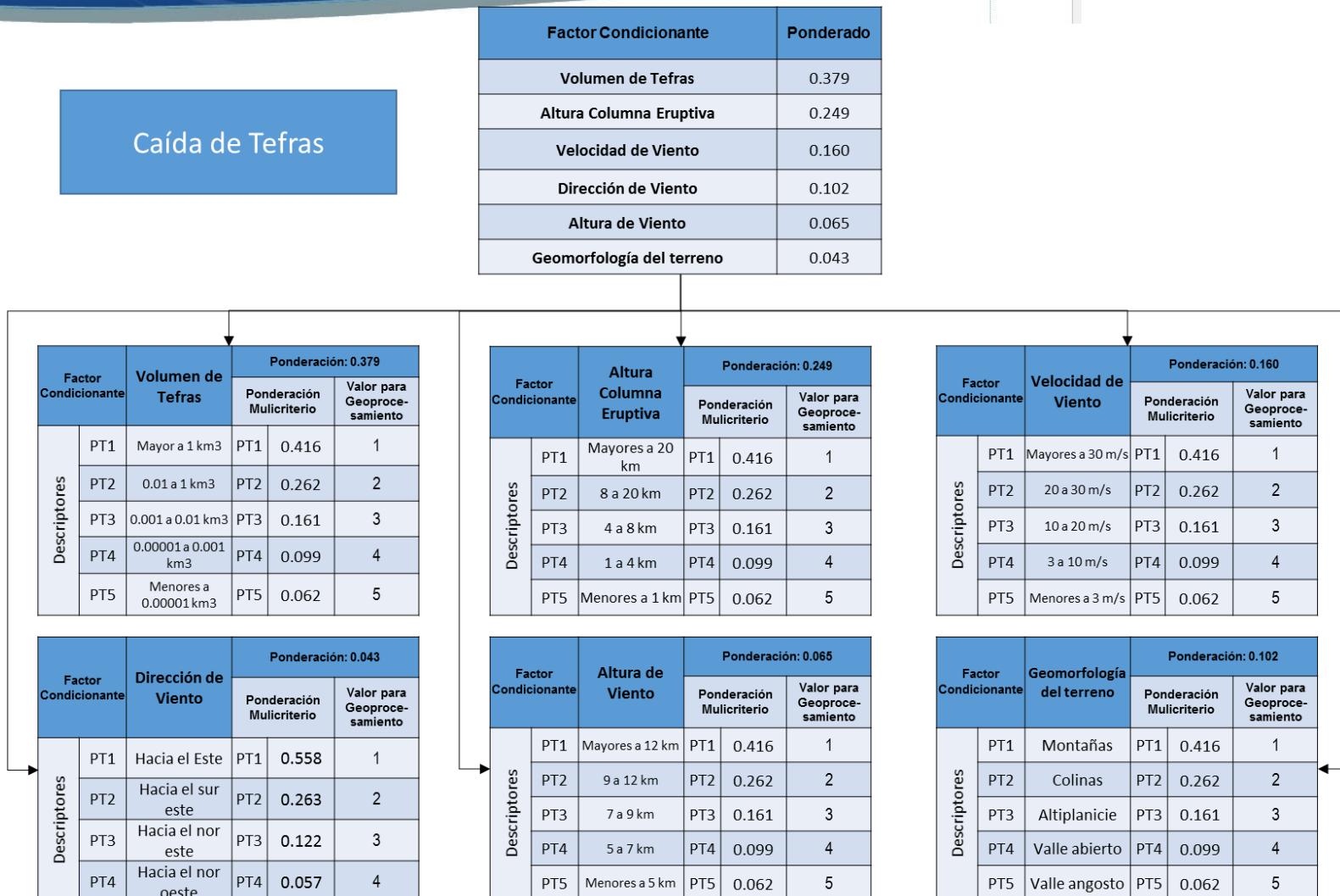
Factor Condicionante: Fallas				
Descriptores	Factor Condicionante	Fallas	Ponderación: 0.065	
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoproc-samiento
Descriptores	PT1	Muy alto	PT1	0.416
	PT2	Alto	PT2	0.262
	PT3	Mediano	PT3	0.161
	PT4	Poco	PT4	0.099
	PT5	Ausencia	PT5	0.062

Factor Condicionante: Litología				
Descriptores	Factor Condicionante	Litología	Ponderación: 0.043	
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoproc-samiento
Descriptores	PT1	Soldada	PT1	0.558
	PT2	Poco soldada	PT2	0.263
	PT3	Endurecida	PT3	0.122
	PT4	Suelta	PT4	0.057
	PT5			

Factores condicionantes de Avalancha de Escombros



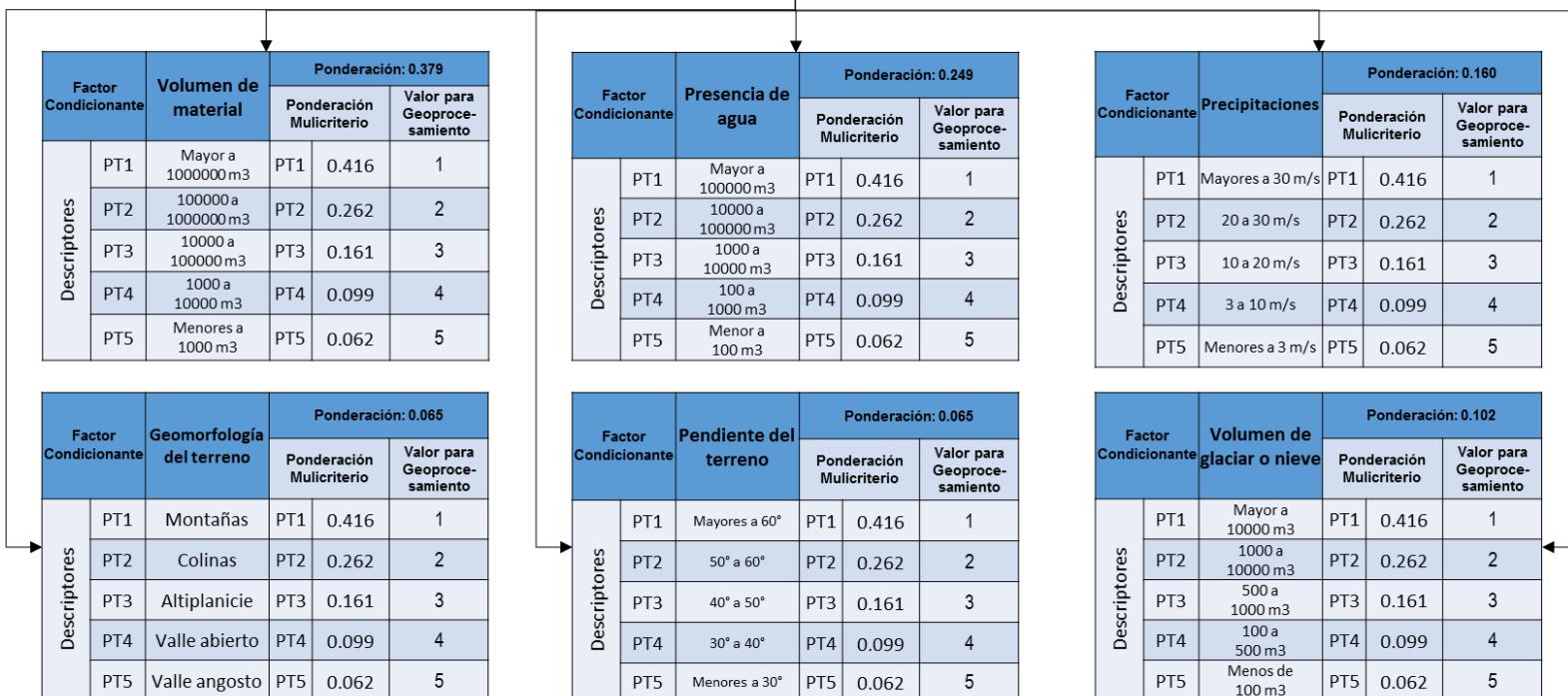
Caída de Tefras



Factores condicionantes de Caída de Tefras



Flujos de Lodos o Lahares

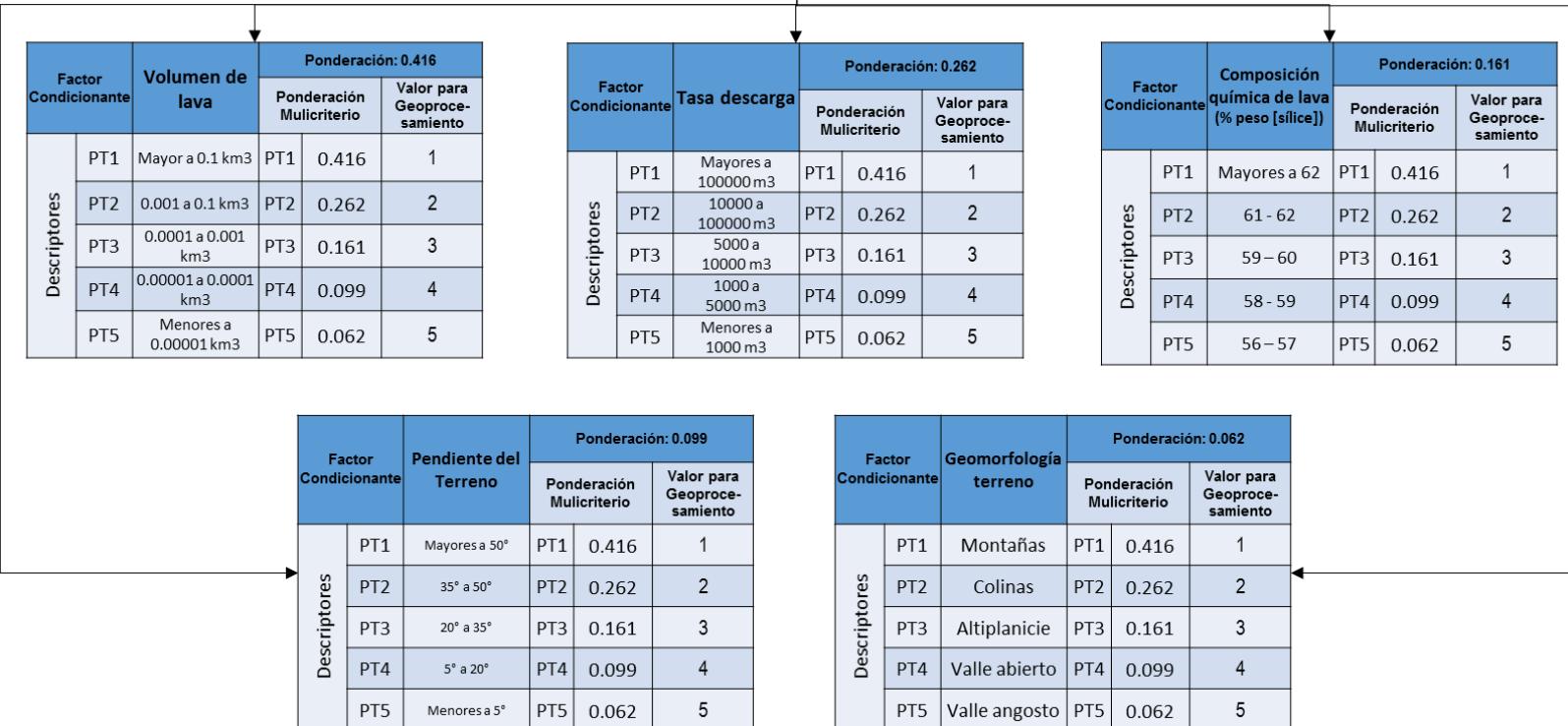


Factores condicionantes de Flujos de Lodos o Lahares



Flujos de Lava

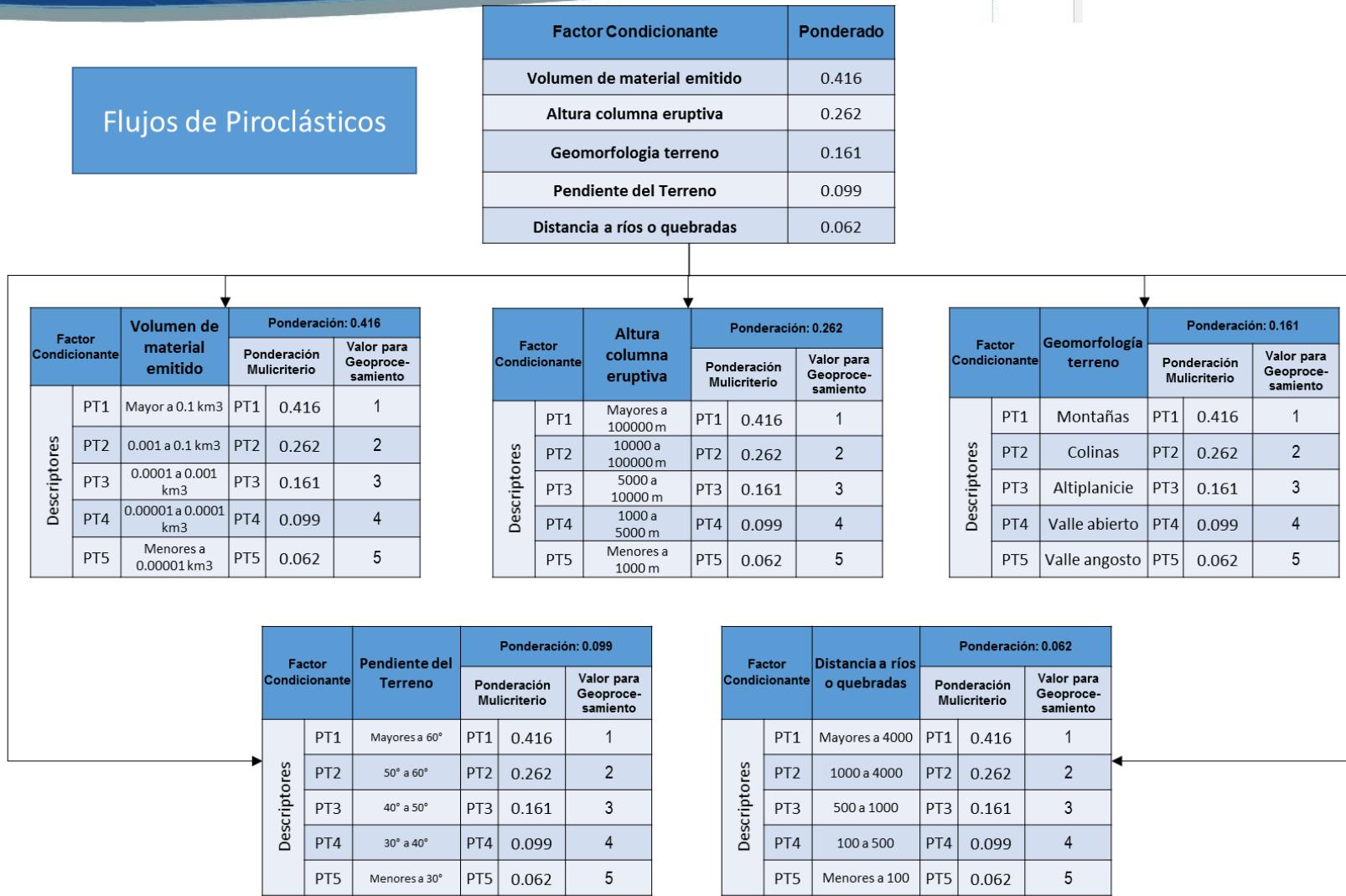
Factor Condicionante	Ponderado
Volumen de Lava	0.416
Tasa descarga	0.262
Composición química de lava	0.161
Pendiente del Terreno	0.099
Geomorfología terreno	0.062



Factores condicionantes de Flujos de Lava



Flujos de Piroclásticos



Factores condicionantes de Flujos Piroclásticos



Factores desencadenantes de los peligros volcánicos

En los siguientes cuadros se muestran los factores desencadenantes de los fenómenos volcánicos (peligros):

Avalancha de Escombros

Factor Desencadenante	Ponderado
Intrusión de magma	0.558
Sismicidad	0.263
Precipitación pluvial	0.122
Energía de explosiones	0.057

Descriptores	Factor Desencadenante	Intrusión de magma	Ponderación: 0.558		
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoproc-	Valor para Geoproc-
			PT1	PT1	0.416
	PT1	Mayor a 1 km ³	PT1	0.416	1
	PT2	0.01 a 1 km ³	PT2	0.262	2
	PT3	0.001 a 0.01 km ³	PT3	0.161	3
	PT4	0.0001 a 0.001 km ³	PT4	0.099	4
	PT5	Menores a 0.0001 km ³	PT5	0.062	5

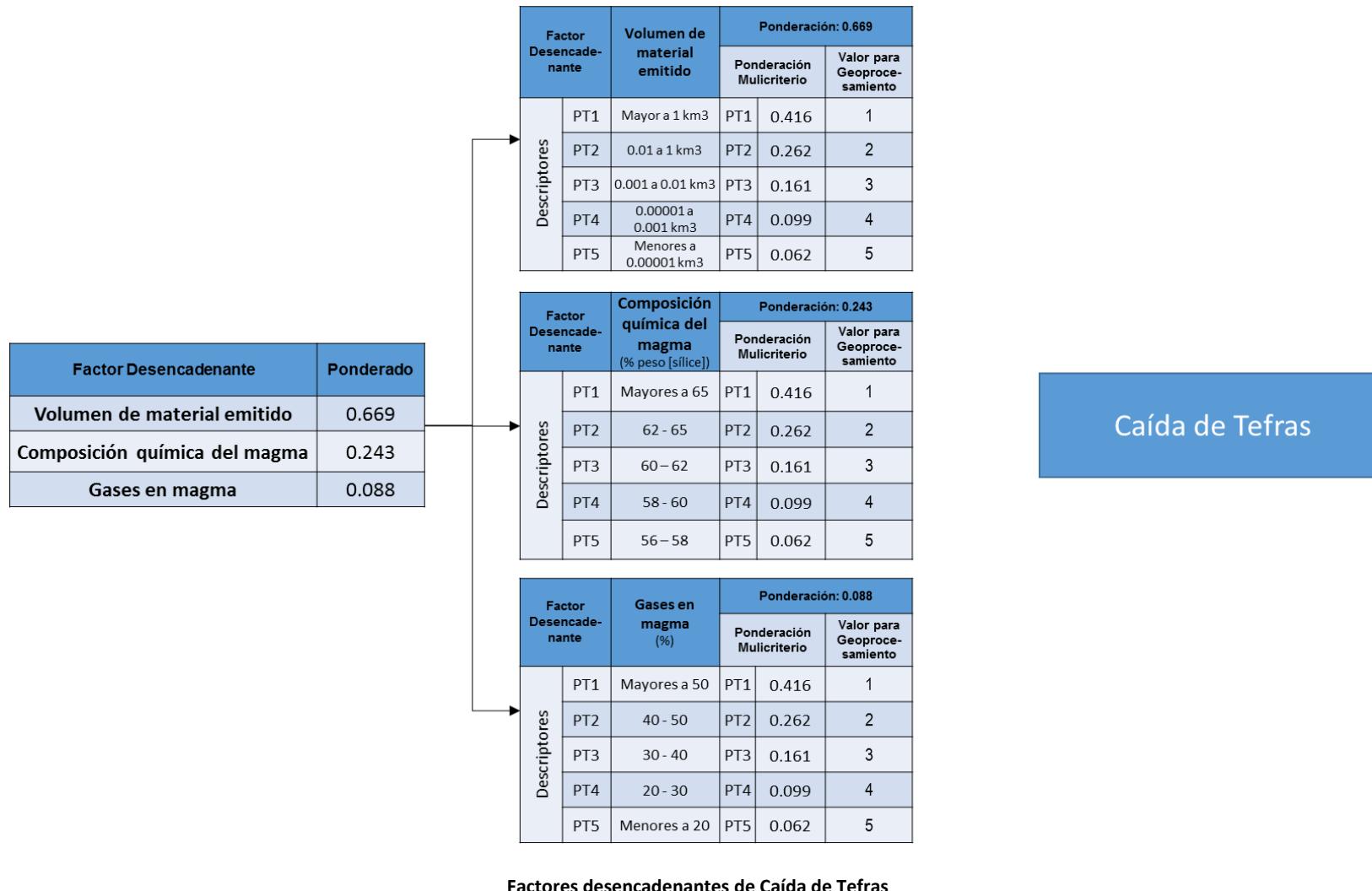
Descriptores	Factor Desencadenante	Sismicidad (magnitud)	Ponderación: 0.263		
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoproc-	Valor para Geoproc-
	PT1	Mayores a 7	PT1	0.416	1
	PT2	6 a 7	PT2	0.262	2
	PT3	5 a 6	PT3	0.161	3
	PT4	4 a 5	PT4	0.099	4
	PT5	Menor a 4	PT5	0.062	5

Descriptores	Factor Desencadenante	Precipitación pluvial (mm anual)	Ponderación: 0.122		
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoproc-	Valor para Geoproc-
	PT1	Mayores a 300	PT1	0.416	1
	PT2	200 a 300	PT2	0.262	2
	PT3	100 a 200	PT3	0.161	3
	PT4	50 a 100	PT4	0.099	4
	PT5	Menores a 50	PT5	0.062	5

Descriptores	Factor Desencadenante	Energía de explosiones (MJ)	Ponderación: 0.057		
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoproc-	Valor para Geoproc-
	PT1	Mayores a 200	PT1	0.416	1
	PT2	100 a 200	PT2	0.262	2
	PT3	50 a 100	PT3	0.161	3
	PT4	10 a 50	PT4	0.099	4
	PT5	Menores a 10	PT5	0.062	5

Factores desencadenantes de Avalanche de Escombros

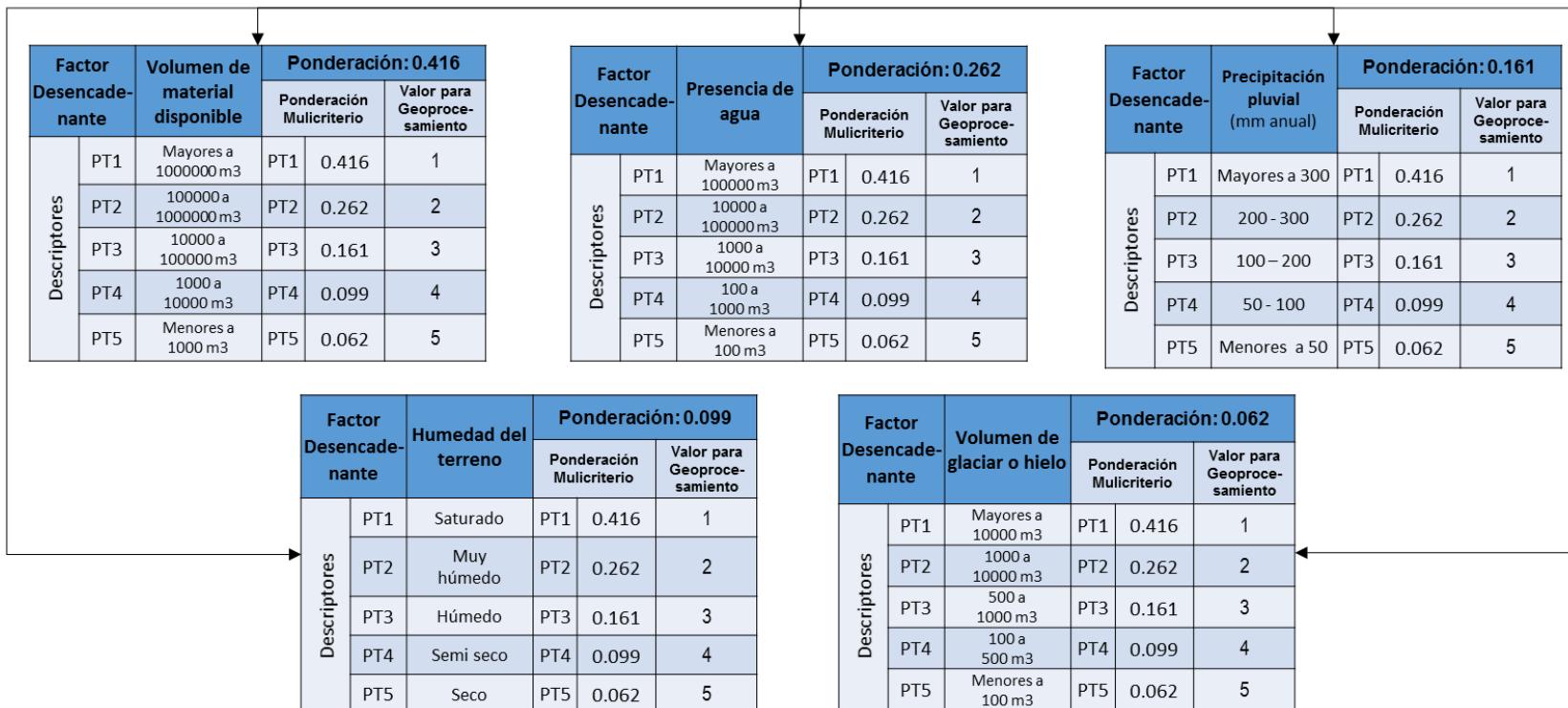




Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Flujos de Lodos o Lahares

Factor Desencadenante		Ponderado
Volumen de material disponible		0.416
Presencia de agua		0.262
Precipitación pluvial		0.161
Humedad del terreno		0.099
Volumen de glaciar o hielo		0.062



Factores desencadenantes de Flujos de Lodos o Lahares



Flujos de Lava

Factor Desencadenante	Ponderado
Ascenso de magma	0.558
Tasa de descarga	0.263
Composición química del magma	0.122
Contenido de gases	0.057

Factor Desencadenante		Ascenso de magma	Ponderación: 0.558		
Descriptores	PT1	Muy alto	PT1	0.416	1
	PT2	Alto	PT2	0.262	2
	PT3	Mediano	PT3	0.161	3
	PT4	Poco	PT4	0.099	4
	PT5	Ausencia	PT5	0.062	5

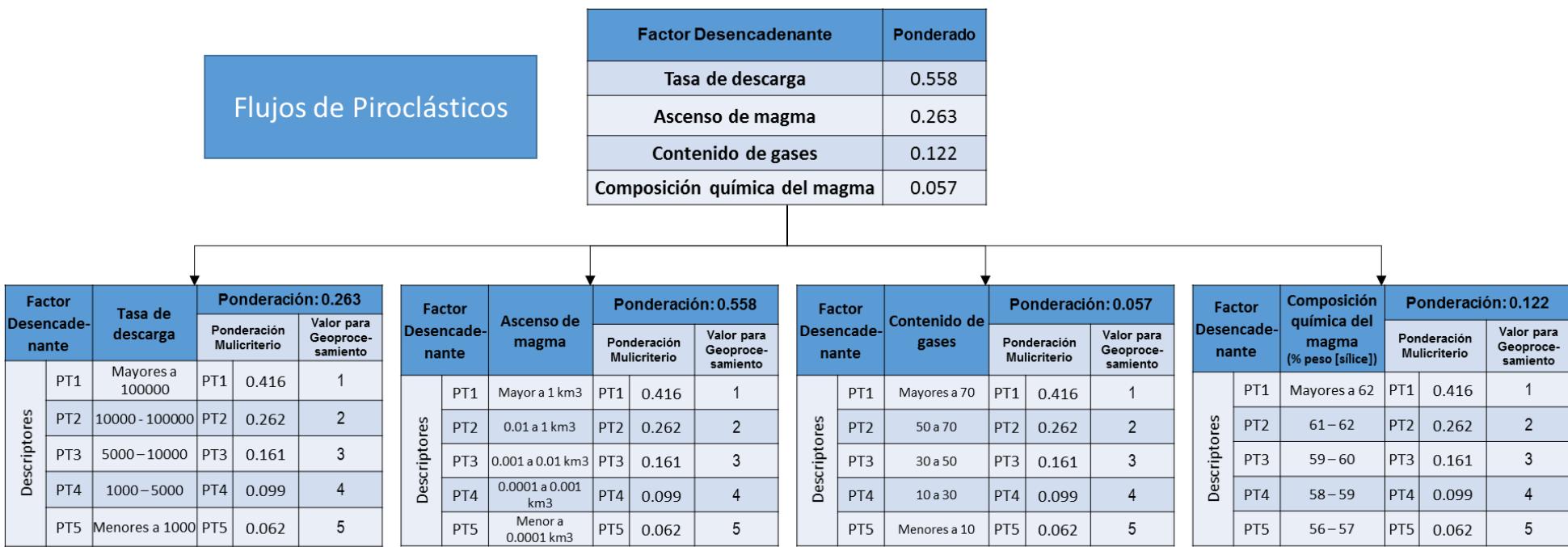
Factor Desencadenante	Tasa de descarga	Ponderación: 0.263		
		Ponderación Multicriterio	Valor para Geoprocamiento	
Descriptores	PT1	Mayores a 100000	PT1	0.416
	PT2	10000 - 100000	PT2	0.262
	PT3	5000 - 10000	PT3	0.161
	PT4	1000 - 5000	PT4	0.099
	PT5	Menores a 1000	PT5	0.062

Factor Desencadenante	Composición química del magma (% peso [sílice])		Ponderación: 0.122		
			Ponderación Multicriterio	Valor para Geoprocamiento	
Descriptores	PT1	Mayores a 62	PT1	0.416	1
	PT2	61–62	PT2	0.262	2
	PT3	59–60	PT3	0.161	3
	PT4	58–59	PT4	0.099	4
	PT5	56–57	PT5	0.062	5

Factor Desencadenante		Contenido de gases	Ponderación: 0.057		
Descriptores	PT1	Mayores a 70	PT1	0.416	1
	PT2	50 a 70	PT2	0.262	2
	PT3	30 a 50	PT3	0.161	3
	PT4	10 a 30	PT4	0.099	4
	PT5	Menores a 10	PT5	0.062	5

Factores desencadenantes de Flujos de Lava





Factores desencadenantes de Flujos de Piroclásticos.



3.2. Definición de escenarios

Para la elaboración de los escenarios eruptivos generadores de peligros se consideran los siguientes aspectos:

- Los dinamismos eruptivos, es decir los tipos de erupciones que podrían darse en el volcán.
- La magnitud de las erupciones, establecida en función del trabajo de campo y de la distribución de los productos volcánicos.
- El comportamiento de otros volcanes peruanos, considerados como «análogos».
- La presencia de casquete glaciar en las partes altas de los volcanes.

Los principales escenarios identificados en los volcanes del sur del Perú son:

- Escenario de erupción vulcaniana con VEI 1-2.
- Escenario de erupción vulcaniana o sub-pliniana con VEI 3.
- Escenario de erupciones plinianas con VEI 4-6.
- Escenario de erupciones efusivas.
- Escenario de erupciones con emplazamiento y colapso de domos.
- Escenario con colapso de flanco y emplazamiento de avalanchas de escombros.

Más adelante se describen estos escenarios generadores de peligros.

3.3. Modelamiento de procesos volcánicos

Para darle un mayor grado de precisión a los límites de las zonas de peligro, es necesario realizar el modelamiento numérico de los procesos con ayuda de programas informáticos especializados. Hasta la fecha hemos modelado el emplazamiento de lahares, flujos piroclásticos y avalanchas de escombros

Modelamiento con LAHARZ

El LAHARZ lo utilizamos para modelar el emplazamiento de lahares (Iverson et al., 1998; Schilling, 1998). Este programa correlaciona el volumen de un evento lahárico y el área planimétrica y en sección transversal inundadas por un lahar. Para ello se vienen utilizando volúmenes de agua de 1, 5, 10 y 20 millones de m³.



Modelamiento de cono de energía

Para la delimitación del alcance de los flujos piroclásticos utilizamos la metodología denominada “cono de energía” (Malin y Sheridan, 1982) utilizada para definir las zonas de peligro proximales alrededor de un volcán. Este trabajo también se puede realizar de forma automatizada con el uso del LAHARZ.

ETAPA 4: DEFINICIÓN DE LOS NIVELES DE PELIGROSIDAD Y EDICIÓN DEL MAPA DE PELIGROS

La zonificación de peligros está basada en el tipo de actividad pasada del volcán, en las áreas afectadas en erupciones pasadas, en las características morfológicas del área circundante al volcán y la pendiente del terreno. Para una mejor visualización, los mapas de peligros preferentemente deben presentarse en un solo formato. En ella debe distinguirse un mapa principal para peligros múltiples, los mapas de peligros por caídas piroclásticas y/o un mapa de peligros por lahares distales.

Previamente se deben identificar los principales escenarios eruptivos, estableciendo tres niveles de peligro principales: alto, moderado y bajo, estas categorías de peligrosidad son representadas en los mapas de peligros volcánicos con los colores rojo, anaranjado y amarillo, respectivamente.

Para elaborar el mapa de peligros se deben tener en cuenta los siguientes lineamientos generales:

- Cada mapa debe ser autosuficiente, es decir debe ser entendido por los usuarios, en base al contenido gráfico y de texto presente en dicho mapa.
- Los mapas deben ser simples, adecuados para ser fácilmente comprendidos por planificadores y tomadores de decisiones.
- Se debe incluir el nombre de los autores del mapa y la institución de procedencia.
- Es importante incluir un glosario básico, explicativo de los tipos de peligros volcánicos.
- Todos los datos de la base cartográfica deben estar claramente especificados, tales como georeferenciación, proyección, datum, fecha de levantamiento, escala, simbología y/o leyenda, etc.
- El mapa debe tener un título claro, que guarde una relación precisa con su contenido.



- En cuanto sea posible se debe combinar el DEM y la topografía. Esta última debe mostrar líneas maestras y cotas principales, que ayuden a una mejor visualización o ubicación, en la medida que la escala lo permita.
- Que tenga Norte.
- La leyenda debe tener un lenguaje simple, entendible, buen tamaño de letras y una extensión adecuada, de modo que exista un balance entre extensión del texto y las figuras.
- Incluir infraestructuras importantes, ciudades, puntos importantes, toponimia, etc., con el detalle que permita el mapa.
- Todo símbolo del mapa debe estar en la leyenda.
- Se debe adaptar los términos científicos a la terminología local, en cuanto sea posible.
- Incorporar las referencias bibliográficas más importantes, que permitieron o aportaron en la construcción del mapa.

Se elaboran tres tipos de mapas: mapa proximal de peligros múltiples, mapa de peligros por caídas piroclásticas y mapa de peligros por lahares distales.

4.1. Mapa proximal de peligros múltiples

El mapa proximal de peligros múltiples presenta las zonas de alto (color rojo), moderado (color anaranjado) y bajo peligro (color amarillado) determinadas para el emplazamiento de flujos piroclásticos, flujos de lava, proyectiles balísticos, lahares y avalanchas de escombros. El alcance de estos fenómenos se estima en base a la aplicación del concepto de cono de energía (Malin y Sheridan, 1983), el cual relaciona el alcance horizontal alcanzado por un flujo (L) con la diferencia de alturas (H) entre el punto de generación de flujo y el punto de depósito. La escala de este mapa es 1/50,000. A continuación se detalla las características de cada zona en el cuadro siguiente.



Descripción de los niveles de peligrosidad del mapa proximal de peligros múltiples.

ZONAS	COLOR	DESCRIPCIÓN
ZONA DE BAJO PELIGRO	AMARILLO	La zona de bajo peligro (amarillo) se proyecta a las áreas más distales respecto al volcán. Esta zona comúnmente puede ser afectada por flujos piroclásticos, oleadas piroclásticas, flujos de barro, pero solo en caso que la erupción sea alta a muy alta magnitud (IEV ≥ 4). En resumen la zona de bajo peligro (amarillo) debe ser considerada como una zona donde la probabilidad de ocurrencia de erupciones muy explosivas (por ejemplo Plinianas) es muy baja.
ZONA DE MODERADO PELIGRO	NARANJA	Es la zona colindante con la zona de alto peligro y se representa en color anaranjado. Esta zona involucra áreas que pueden ser cubiertas por depósitos más voluminosos ligados a erupciones muy explosivas, con VEI 3. Principalmente por flujos de lodo (lahares), flujos piroclásticos, avalanchas de escombros y excepcionalmente proyectiles balísticos y/o flujos de lava.
ZONA DE ALTO PELIGRO	ROJO	Es la más propensa a ser afectada por cualquiera de los procesos o eventos ligados a una erupción, incluso durante erupciones con VEI 1 a 2. La zona de alto peligro comprende un área establecida alrededor del cráter que a veces involucra diversas quebradas y valles que drenan del volcán, las cuales pueden ser afectadas por la ocurrencia de flujos de lodo (lahares), flujos piroclásticos, avalanchas de escombros, proyectiles balísticos y/o flujos de lava. Cualquier tipo de erupción puede afectar dicha área, inclusive las de baja magnitud. La probabilidad de ocurrencia de erupciones de este.

4.2. Mapa de peligros por caídas piroclásticas

Este mapa muestra el grado de peligrosidad frente a caídas de ceniza, lapilli y pómez. Es elaborado teniendo en cuenta como mínimo dos escenarios: erupciones explosivas leves a moderadas y erupciones muy explosivas (plinianas). La base topográfica con escalas menores a 1/100,000.

Para delimitar las zonas con diferentes grados de peligrosidad, se deben utilizar mapa de isópicas. Para la construcción de este mapa también se consideran las direcciones y



velocidades predominantes de los vientos a diferentes alturas, según características del volcán y escenarios eruptivos. Los vientos controlan la dispersión de las tefras.

Se incluyen tres zonas de peligros: zona de alto peligro (rojo), zona de moderado peligro (naranja) y zona de bajo peligro (amarillo). La descripción de cada una de estas zonas difiere de acuerdo a cada volcán.

4.3. Mapa de peligros por lahares

Muestra el grado de peligrosidad frente al emplazamiento de lahares (flujos de barro de origen volcánico). Es elaborado en base a mapas topográficos con escalas mayores a 1/100,000. La delimitación de las áreas de peligrosidad se realiza con el apoyo del LAHARZ.



3.5.1.2.3. ELABORACIÓN DE MAPAS DE VULNERABILIDAD

En el marco de la Ley N° 29664 del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y su Reglamento (D.S. N°048-2011-PCM) se define la vulnerabilidad como la susceptibilidad de la población, la estructura física o las actividades socioeconómicas, de sufrir daños por acción de un peligro o amenaza.

El crecimiento poblacional y los procesos de urbanización, las tendencias en la ocupación del territorio, el proceso de empobrecimiento de importantes segmentos de la población, la utilización de sistemas organizacionales inadecuados y la presión sobre los recursos naturales, han hecho aumentar en forma continua la vulnerabilidad de la población frente a una amplia diversidad de fenómenos de origen natural.

En la elaboración de los mapas de vulnerabilidad se contó con la participación de profesionales del Gobierno Regional de Moquegua, INGEMMET, INDECI, Municipalidad de Ubinas.

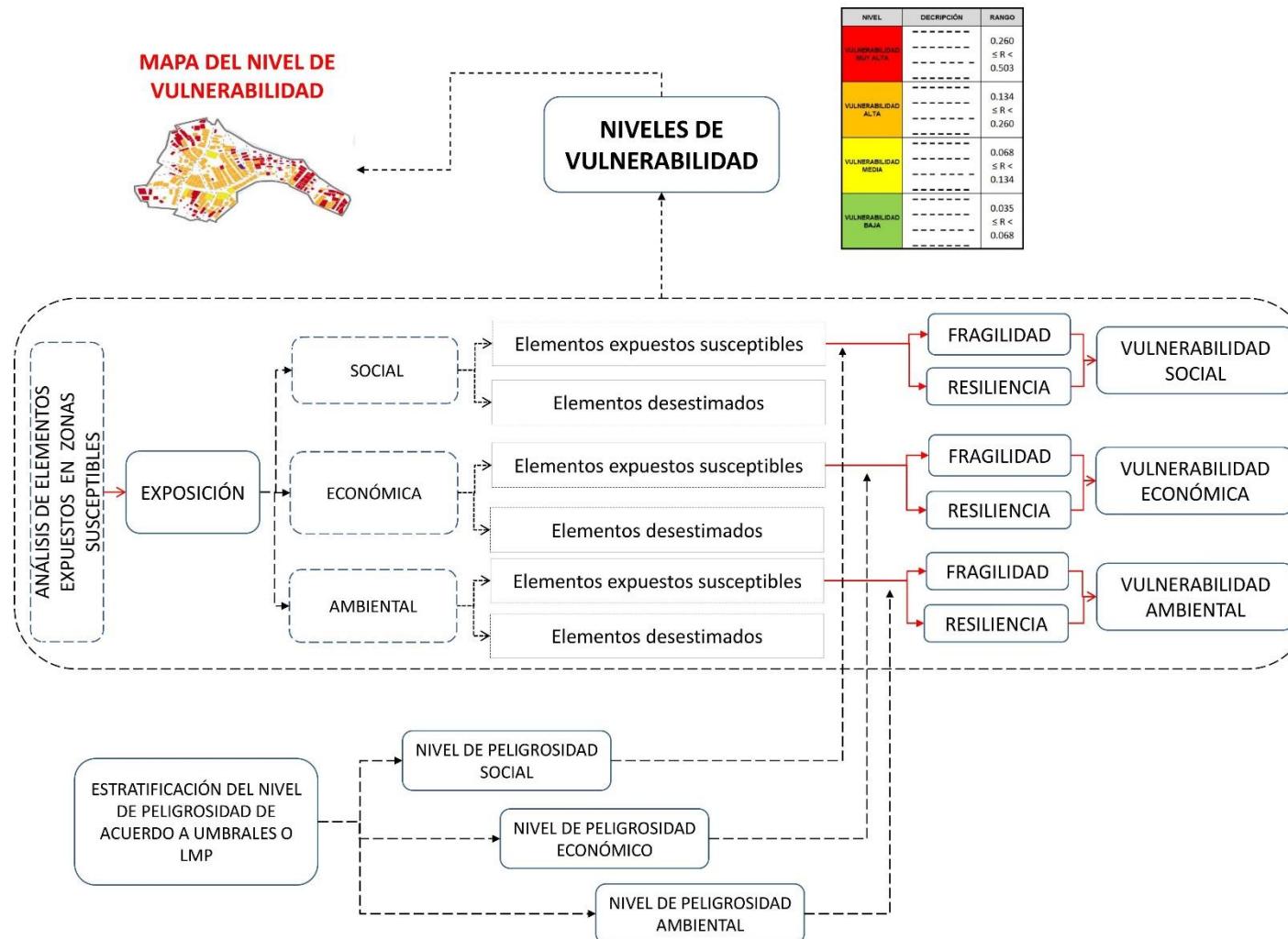
Para la elaboración de los mapas de vulnerabilidad se tienen en consideración las siguientes etapas:

- a) Análisis de elementos expuestos en zonas susceptibles
- b) Análisis de exposición (social, económica, ambiental)
- c) Análisis de elementos expuestos susceptibles y desestimados
- d) Análisis de fragilidad y resiliencia
- e) Análisis de vulnerabilidad (social, económica, ambiental)
- f) Elaboración del mapa de niveles de vulnerabilidad

El gráfico a continuación, muestra el flujograma de la secuencia de dicho proceso:



Flujograma para la generación del mapa de niveles de vulnerabilidad



3.5.1.2.4. ELABORACIÓN DE MAPAS DE RIESGOS

Una vez identificados y analizados los peligros a los que está expuesta el ámbito geográfico de estudio mediante la evaluación establecida por las entidades técnico – científicas (INGEMMET) y el nivel de susceptibilidad ante los fenómenos de origen natural, y realizado el respectivo análisis de los componentes que inciden en la vulnerabilidad explicada por la exposición, fragilidad y resiliencia, la identificación de los elementos potencialmente vulnerables, el tipo y nivel de daños que se puedan presentar, se procede a la conjunción de éstos para calcular el nivel de riesgo del área en estudio.

Siendo el riesgo el resultado de relacionar el peligro con la vulnerabilidad de los elementos expuestos, con el fin de determinar los posibles efectos y consecuencias sociales, económicas y ambientales asociadas a uno o varios fenómenos peligrosos. Cambios en uno o más de estos parámetros modifican el riesgo en sí mismo, es decir, el total de pérdidas esperadas y las consecuencias en un área determinada. (Carreño et. al. 2005).

El cálculo del riesgo está fundamentada en la ecuación adaptada a la Ley N°29664, Ley que crea el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, mediante la cual se expresa que el riesgo es una función $f()$ del peligro y la vulnerabilidad.

$$R_{ie} \Big|_t = f(P_i, V_e) \Big|_t$$

Dónde:

R= Riesgo.

f= En función

P_i=Peligro con la intensidad mayor o igual a i , durante un período de exposición t

V_e = Vulnerabilidad de un elemento expuesto e



3.5.1.3. CASO UBINAS

3.5.1.3.1. ELABORACIÓN DEL MAPA DE PELIGROS DEL VOLCÁN UBINAS

Marco Rivera¹, Jean-Claude Thouret², Jersy Mariño¹, Luisa Macedo¹, Pablo Samaniego²

¹ Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET), Observatorio Vulcanológico del INGEMMET (OVI), Arequipa, Perú

² Laboratoire Magmas et Volcans, Université Blaise Pascal-CNRS-IRD, Clermont-Ferrand, France

3.5.1.3.1.1. Introducción

Los resultados de los estudios geológicos y vulcanológicos permiten reconocer y diferenciar las distintas estructuras, depósitos y geoformas volcánicas formados durante la historia eruptiva del volcán Ubinas. Las cuales dependiendo de sus parámetros y efectos son indispensables en la evaluación de los peligros.

Para evaluar los peligros volcánicos del Ubinas establecimos un registro estratigráfico de los productos emitidos a lo largo de su historia eruptiva y determinamos en forma relativa la extensión de sus depósitos y el modo de depositación de tales productos. Asimismo se hicieron diversos estudios: mineralógicos, petrológicos, geoquímicos de los productos para ver el comportamiento pasado de dicho volcán. Finalmente, se evaluó la morfología del volcán y de las áreas aledañas. Desde luego se supone que una próxima erupción no diferirá mucho de las anteriores en sus características y que el área afectada también será similar. Todo lo expuesto referente a los peligros del volcán Ubinas, se refleja en el mapa de peligro volcánico presentado en este estudio.

3.5.1.3.1.2. Ubicación

El volcán Ubinas se encuentra localizado en el extremo norte de la Región Moquegua, aproximadamente a 95 y 70 km de distancia de las ciudades de Moquegua y Arequipa, respectivamente. Los principales poblados ubicados dentro del radio de influencia directa del volcán se localizan al sur, sureste y noroeste (figura 1).

Políticamente, el volcán Ubinas y los pueblos localizados en sus inmediaciones, pertenecen a la Región Moquegua, Provincia General Sánchez Cerro, Distrito de Ubinas. Al Sur y Sureste del volcán se localizan los principales poblados donde habitan alrededor de 3,000 personas, entre ellos Querapi, Ubinas, Tonohaya, Sacuaya, San Miguel, Huatahua, Anascapa, Huarina y Escacha. Las distancias aproximadas de los poblados aledaños al volcán, en línea recta son: Ubinas 6,5 km al SE; Tonohaya 7,2 km al SE; San Miguel 10 km al SE; Huatahua 11,8 km al SE; Escacha 8,5 km al SE,



Anascapa 10 km al S, Sacohaya 5 km al S, Querapi 4 km al S, Huarina 14 km al SE, Matalaque 17 km al SE y Logén 17 km al SO (figura 1).

3.5.1.3.1.3. Geología del volcán Ubinas

Los estudios estratigráficos, cartografiado geológico y dataciones radiométricas Ar/Ar, C14, efectuados por Rivera (1998), Rivera et al. (1998) y Thouret et al. (2005), muestran que el volcán Ubinas se construyó en dos períodos: el primer período entre ~800,000 y 370,000 años, donde se formó el cono inferior denominado “UBINAS I”, y el segundo período ocurrido desde

370,000 años hasta la actualidad, donde se formó el cono superior llamado “UBINAS II” (figura 2).

Ubinas I (~800,000 – 370,000 años)

Durante este período se emplazaron coladas de lava andesítica que conforman la base del volcán (Figuras 2). Posteriormente, se produjo el colapso de gran parte del flanco sur del edificio volcánico "Ubinas I" generando depósitos de avalanchas de escombros de ~2.8 km³ de volumen, que fueron canalizados en los valles de Ubinas y Para. Seguidamente se produjo el emplazamiento de depósitos de flujos de pómex y cenizas, que llegaron a más de 5 km al Sur del volcán. Estos depósitos piroclásticos tienen alrededor de 120 m de espesor.

Ubinas II (370,000 a tiempos históricos)

Este período está dividido en dos fases (figuras 2):

a) En una primera fase denominada “**Cono de la Cumbre**” se emplazaron coladas de lava que conforman el cono superior del volcán, cuyas pendientes tienen $\geq 40^\circ$ (Figura 2). Estas lavas se encuentran sobre los 4,900 msnm y han sido datadas entre 370,000 y 142,000 años (Thouret et al., 2005). Posteriormente, se produjo el crecimiento de un domo de lava en el flanco Sur del Ubinas, datado en 251,000 años (Thouret et al., 2005). Este domo se destruyó produciendo flujos de bloques y cenizas que fueron depositados en el fondo del valle del río Ubinas, a 8 km al Sureste del volcán.

b) En la segunda fase denominada “**Caldera de la Cumbre**” (14,000 años hasta la actualidad) se emplazaron varios tipos de depósitos ligados principalmente a erupciones explosivas, visibles a 9 km al Sur del volcán Ubinas (Figuras 3). En esta zona, a la base se distingue una capa de lapilli pómex



de 3.8 m de espesor, emplazado poco antes de 14,000 años (Thouret et al., 2005). Encima de estos depósitos se encuentra una capa de pómez de 1.2 m de espesor datada en $7,480 \pm 40$ años y que probablemente está ligado a la formación de la caldera actual del volcán Ubinas. La última erupción de gran magnitud del volcán Ubinas ocurrió hace 980 ± 60 años y emplazó depósitos de pómez que posee 4.5 m de espesor a 6 km al Sureste del cráter y posee un volumen mínimo de 2.8 Km³. Este depósito fue dispersado principalmente hacia el Sureste, hasta una distancia mayor de 40 km. Asimismo tenemos depósitos de avalanchas de escombros que yacen al pie del flanco Sur, justamente sobre los cuales se asienta el poblado de Querapi. Estos depósitos se emplazaron hace $3,670 \pm 60$ años como producto de un segundo derrumbe del flanco Sur del volcán y llegaron hasta 6 km al Sur.

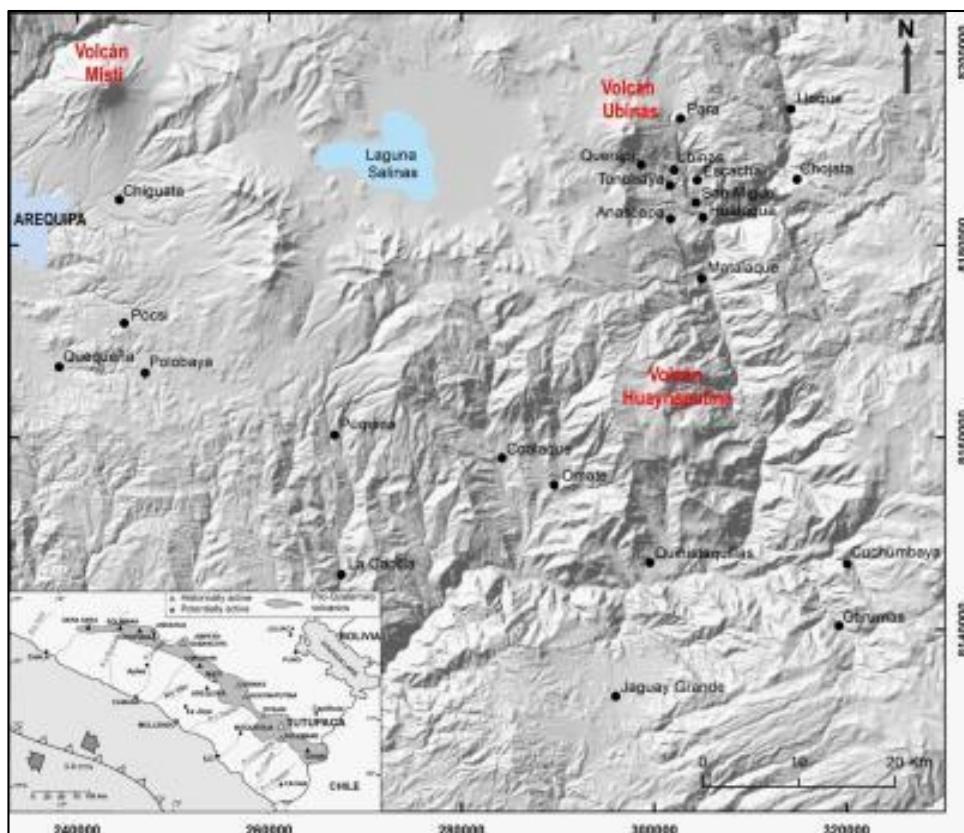


Figura 1. Mapa de ubicación del volcán Ubinas y poblados aledaños. En el cuadro inferior izquierdo, se presenta la cadena volcánica Cuaternaria del sur peruano.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

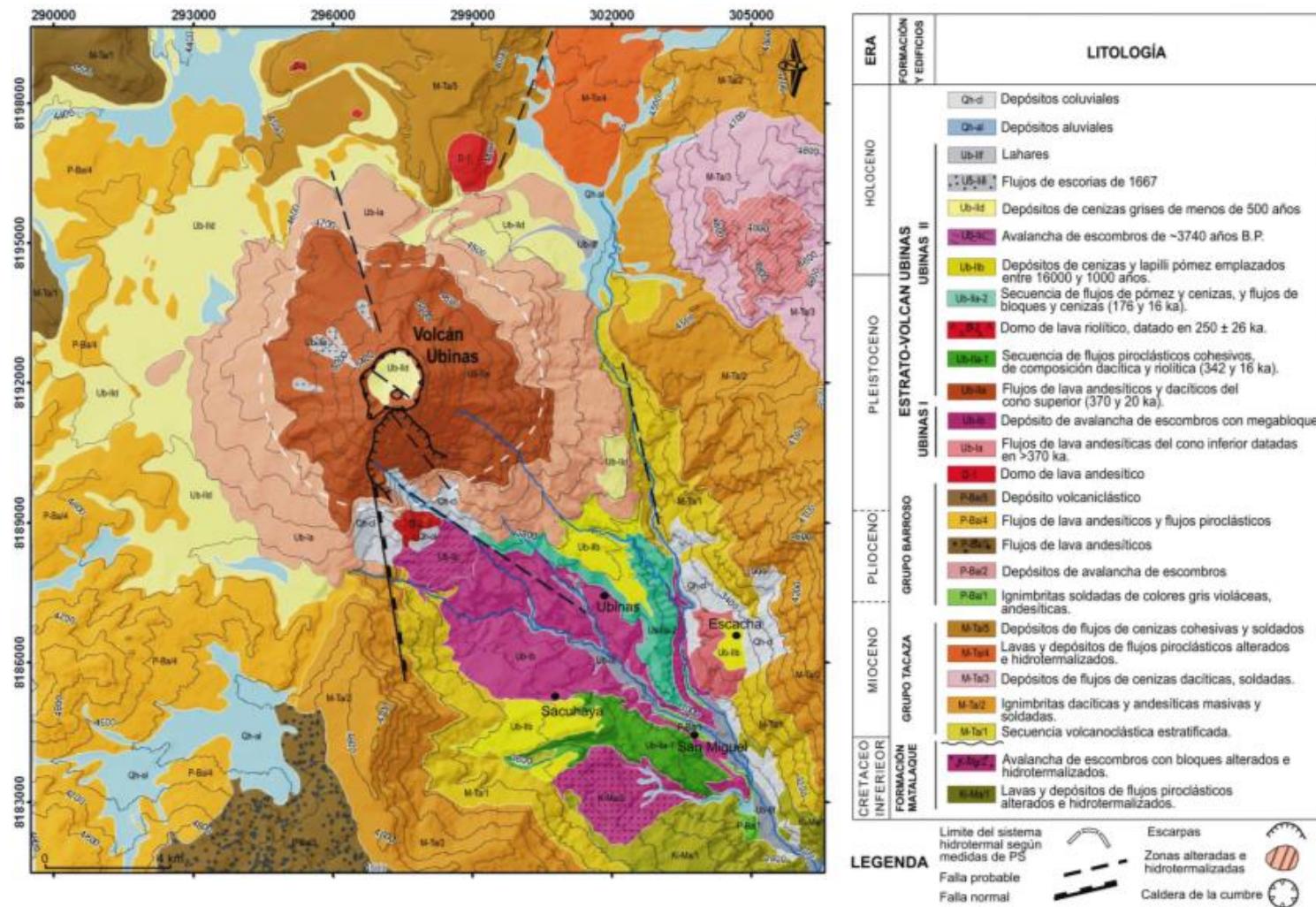


Figura 2. Mapa geológico del volcán Ubinas (Tomado de Rivera 2010).



3.5.1.3.1.5. Actividad histórica del volcán Ubinas

Relatos históricos y datos geológicos muestran que el volcán Ubinas presentó al menos 23 crisis volcánicas desde 1550 hasta 1995-96 (Rivera, 1998), referidas a alta actividad fumarólica y emisiones de cenizas, con una recurrencia de 1 a 6 episodios por siglo. Los eventos registrados sucedieron en los años: 1550, 1599, 1662, 1667, 1678, 1784, 1826, 1830, 1862, 1865, 1867, 1869, 1906, 1907, 1912-1913?, 1923-1925?, 1936, 1937, 1951, 1956, 1969, 1995-1996, 2006). Estos eventos causaron daños en centros poblados y terrenos de cultivos localizados en áreas aledañas al volcán. Los daños ocasionados fueron principalmente por lluvias de cenizas y emisiones de gases.

Datos históricos refieren que algunas de las erupciones presentadas por el Ubinas fueron moderadas a altas. Dichas erupciones son comparables a la erupción de tipo Vulcaniana o tipo Saint Vincent del año 1662, que alcanzó un Índice de Explosividad Volcánica (IEV) 3, o la del año 1677 que tuvo IEV 2. Según Simkin & Siebert (1994) estas erupciones depositaron un flujo piroclástico de cenizas y escoria de color gris de 1 m de espesor, a 1 km al Oeste del cráter. En áreas distales, este depósito de flujo está sobre las cenizas y pómez del volcán Huaynaputina, que erupcionó el año 1600 D.C.

Durante el siglo XX, el Ubinas ha presentado al menos diez eventos eruptivos, caracterizados por intensas emisiones de gases y cenizas, ligados a eventos de tipo freático y freatomagmático. Las caídas de cenizas causaron daños considerables en terrenos de cultivo y poblados situados alrededor del volcán, causando la muerte de algunas personas y de ganado a consecuencia de epidemias desconocidas. Frecuentemente las cenizas se mezclaron con el agua y se transformaron en flujos de barro, que discurrieron por el fondo del valle de Ubinas, destruyendo diversos cultivos (Diario El Pueblo, 1936, 1937, 1951, 1969; Mariño et al., 2012).

En el cuadro a continuación se presenta un resumen de la actividad del volcán Ubinas en épocas históricas, antes del año 2006.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Resumen de la actividad histórica del volcán Ubinas (Tomado de Rivera, 1998)

AÑO	INICIO	FINAL	TIPO DE ACTIVIDAD	IEV	OBSERVACIONES
1550			Erupción central y explosiva	3 ?	
1599	07 Feb.	22 Feb.	Erupción explosiva moderada	2	Cenizas grises cayeron cerca a Arequipa.
1600			Erupción explosiva		
1662			Erupción explosiva	2 ?	Las cenizas viajaron hasta las pampas de Sama y Locumba.
1677			Erupción explosiva de gran magnitud	3	Probablemente cayeron cenizas y flujos piroclásticos de escorias encontradas al NW y N del volcán (hasta 1 km del cráter).
1778			Erupción explosiva		
1784			Erupción central y explosiva	2	Alta actividad fumarólica y emisión de cenizas.
1826			Erupción central y explosiva	2	
1830			Erupción central y explosiva	2	
1862			Erupción central y explosiva	2	
1865			Erupción central y explosiva	2	Emisión de cenizas grises.
1867	24-May	28-May	Erupción central y explosiva	2	
1869		Octubre	Erupción central y explosiva	2	
1906		Octubre	Erupción central y explosiva	2	
1907		Octubre	Erupción central y explosiva	2	
1912-1913 ?			Erupción central y explosiva	2	Cenizas cayeron sobre Ubinas, Chojata y Yalahua afectó tierras de cultivo y murieron ganados por epidemias desconocidas generadas por las cenizas.
1923-1925 ?			Erupción explosiva		Cenizas grises cayeron cerca a la ciudad de Arequipa.
1936	03 Ene.	Julio	Erupción explosiva y fumarólica	2	En el valle de Ubinas las cenizas afectaron áreas importantes de cultivo.
1937	Mayo	Julio	Erupción central y explosiva	2	Las cenizas destruyeron terrenos de cultivo y generaron epidemias en el valle de Ubinas.
1951	Mayo	21 Oct.	Erupción central y explosiva	2	En el valle de Ubinas las cenizas causaron serios daños.
1956	Junio		Erupción explosiva y fumarólica	2	Emisión de cenizas causaron daños en los terrenos de cultivo y en poblados del valle de Ubinas.
1969	Mayo	Dic. ?	Erupción explosiva	2	En el valle de Ubinas las cenizas destruyeron los cultivos y afectaron a la población.
1995-	Dic.	Abril ?	Alta actividad fumarólica	1	Esta actividad alarmó a la población del valle de Ubinas.
1996					



IEV: Índice de Explosividad Volcánica: es una escala de magnitud de una erupción que va de 0 a 8. Describe el tamaño de las erupciones volcánicas, basada entre otros factores, en el volumen de material emitido, altura de la columna eruptiva, etc.

3.5.1.3.1.6. TIPOS DE PELIGROS RECONOCIDOS EN EL VOLCÁN UBINAS

a) Peligros por caídas de tefras

Según la estratigrafía estudiada se distinguen dos casos:

- 1) Emisiones de cenizas de moderado volumen ($<1 \text{ km}^3$), y materiales balísticos productos de erupciones vulcanianas que podrían cubrir un área mayor o igual a 60 km^2 .
- 2) Emisiones de lapilli pómex producto de erupciones sub-plinianas y plinianas que podrían cubrir los flancos del volcán, hasta una distancia mayor de 30 km alrededor del cráter.

b) Peligros por flujos de barro o lahares

Durante los meses de diciembre a marzo en la parte alta de la cumbre (5000 a 5672 msnm) se acumula el hielo y la nieve en un promedio de 60 cm de espesor y cubre un área de 5 a 7 km^2 (que hace un volumen de 0.003 km^3 aproximadamente). Una erupción explosiva vulcaniana, sub-pliniana o crecimiento y colapso de domo genera flujos piroclásticos y/o tefras calientes, estos pueden interaccionar y a la vez fundir el hielo y la nieve, para luego generar flujos de barro o lahares. Los cuales se desplazarán desde la parte alta por las diversas quebradas que drenan del volcán, sobre todo por aquellos ubicados al sur y SE del volcán. Estos flujos de barro conforme se desplacen, irán acumulando gran cantidad de materiales sueltos como cenizas, lapilli y bloques esparcidos en los flancos.

El peligro por flujos de barro está basada en los diversos depósitos que se encuentran en las quebradas de los flancos sur, SE y E (quebrada el Infiernillo, quebrada Chillón y río Ubinas; figura 3). Estos fueron transportados y depositados con la ayuda del agua, proveniente de los períodos de lluvia y/o debido a la fusión de la nieve que permanece desde la parte alta del volcán. La posibilidad de ocurrencia de este proceso es muy alta, aún sin actividad eruptiva o también después de cualquier erupción (erupciones de 1923 y 1969; y la ocurrida en febrero del 2007).



c) Peligros por flujos piroclásticos

Una erupción explosiva moderada a alta (tipo vulcaniana, subpliniana o pliniana) puede generar flujos piroclásticos. El volumen dependerá del tipo y magnitud de la erupción, así como la composición del magma. Estos flujos piroclásticos calientes (300 a ~700 °C) podrían canalizarse por las diversas quebradas que surcan al estrato-cono, sobre todo, por las quebradas que dan hacia los valles de Ubinas y Para (Figura 8). Durante su recorrido causarían destrucción por enterramiento e incineración de todo lo que encuentren a su paso (tierras de cultivo y poblados). Dependiendo del tipo de erupción, esta puede recorrer más de 6 km del cráter, calculada a partir de la metodología propuesta por Crandell, (1988); Scott, (1989) y Siebert, (1987) para flujos piroclásticos, y también basada en la presencia de flujos de cenizas que yacen encima de depósitos de avalanchas de escombros que afloran en la quebrada Infiernillo y en la parte baja del valle de Ubinas, poblados de Tonohaya y San Miguel.

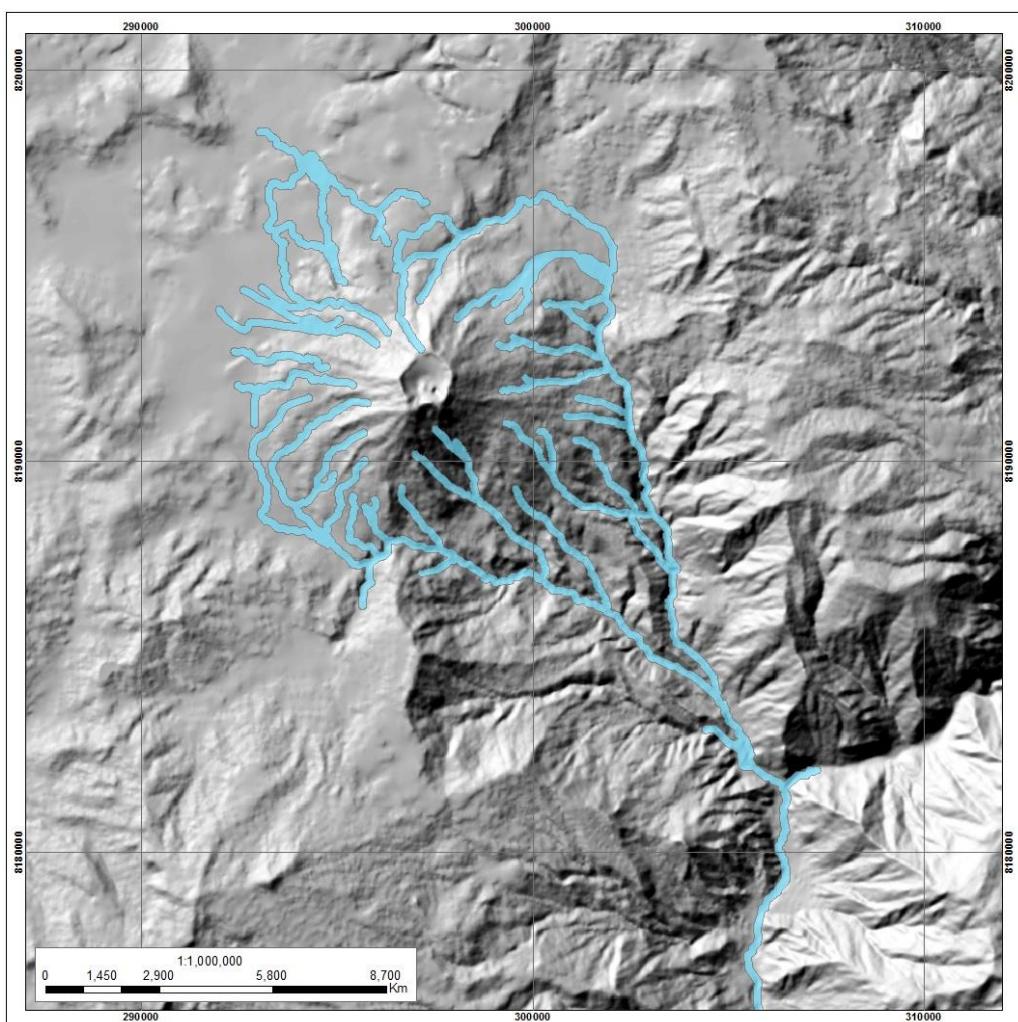


Figura 3. Alcance de flujos piroclásticos asociados al volcán Ubinas.



d) Peligros por avalancha de escombros

El flanco SE del volcán Ubinas es inestable por tres razones: (1) dicho flanco es semi-vertical, mide entre 1.2 a 1.4 km de altura, (2) se encuentra alterado e hidrotermalizado y (3) muestra una red de fracturas verticales y dos fallas de rumbos 30° y 35° NO. Además este flanco ha colapsado al menos dos veces durante la historia del Ubinas.

En caso de la ocurrencia de un sismo de magnitud mayor de 5, de una erupción violenta (pliniana, sub-pliniana) o del crecimiento de un domo de lava dentro del cráter, puede provocar el colapso o derrumbe total o parcial de la pared sur, generando la formación de avalanchas de escombros. Estas avalanchas se canalizarían por las quebradas Sacuhaya, Volcanmayo, Chillón y prolongarse hasta la parte baja del valle de Ubinas, hasta una distancia mayor a 8 km del volcán, para convertirse luego en lahares y canalizarse en el río Tambo. La hipótesis sobre la generación de avalanchas de escombros está basada en la existencia de:

- Avalanchas de escombros del Pleistoceno superior ($>340\ 000$ años) que actualmente ocupan todo el valle del río Ubinas y parte baja del valle de Para hasta la confluencia del río Tambo (10 km al SE del cráter). Estas avalanchas poseen un volumen aproximado de $1.6\ km^3$.
- Avalanchas de escombros recientes de hace un poco más de 3670 ± 60 años B.P. (Thouret et al., 2005), depositadas al pie de la pared sur del edificio volcánico, en forma de colinas cónicas (*hummocks*), que afloran a 4.5 km al Sureste del cráter, sobre el cual se asientan caseríos como Querapi y Sacuhaya. Estas avalanchas poseen un volumen aproximado de $0.4\ km^3$.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

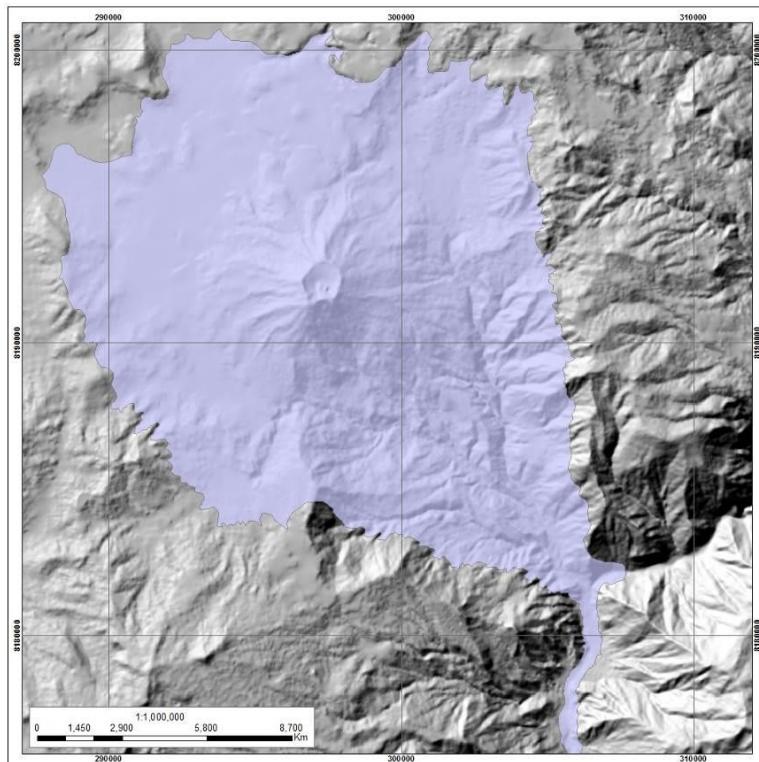


Figura 4. Alcance de laharas asociados al volcán Ubinas

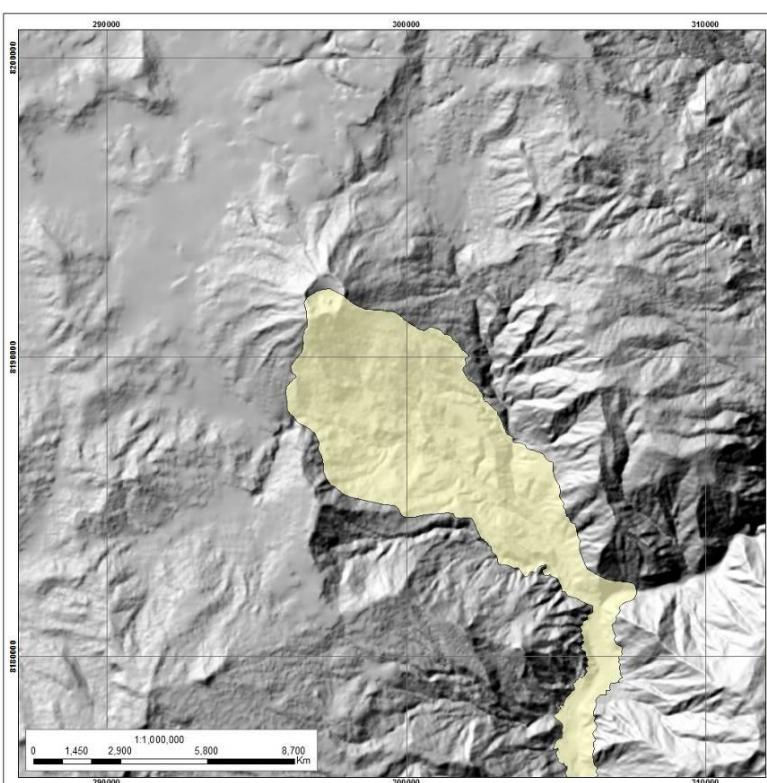


Figura 5. Alcance de avalanchas de escombros asociados al volcán Ubinas



e) Peligros por gases volcánicos

El volcán Ubinas puede emitir gases similares, representando un peligro para los ojos y el sistema respiratorio de personas y animales. La acumulación de gases venenosos como SO₂ y CO en las depresiones topográficas de los flancos Este y SE provocarían la muerte casi instantánea de personas y animales que habitan en las partes bajas de dichos flancos por asfixia e intoxicación. Además los gases pueden envenenar las fuentes naturales y artificiales de agua, con grave riesgo para la salud humana, agricultura y ganadería.

3.5.1.3.1.7. ESCENARIOS ERUPTIVOS GENERADORES DE PELIGROS EN EL VOLCÁN UBINAS

Se describen los distintos escenarios eruptivos con los respectivos peligros latentes que podría presentar el Ubinas en caso de una próxima reactivación. Para la elaboración de los escenarios eruptivos se ha considerado lo siguiente:

- Los tipos de depósitos volcánicos emitidos por el Ubinas y descritos en los estudios geológicos;
- Características morfológicas actuales del volcán Ubinas;
- Los dinamismos eruptivos presentados por el Ubinas, y los tipos de erupciones que podrían darse en el volcán Ubinas.
- La magnitud de las erupciones pasadas, establecida en función del trabajo de campo y de la distribución de los productos volcánicos.
- El comportamiento de otros volcanes peruanos, considerados como «análogos» al Ubinas.

Se han establecido 6 escenarios eruptivos posibles generadores de amenaza y de riesgo.

Teniendo en cuenta que un escenario concierne una erupción específica con sus distintos tipos de peligros asociados. Los escenarios establecidos también toman en cuenta modelos existentes sobre la dispersión de tefras (Carey y Sparks, 1986), extensión de flujos piroclásticos (Hayashi y Self, 1992), flujos de barro y avalanchas de escombros (Malin y Sheridan, 1982), en caso de erupciones en volcanes andesíticos. También se tuvo en cuenta los ejemplos de erupciones volcánicas recientes ocurridas al norte de la Zona Volcánica de los Andes Centrales: volcanes Misti (Thouret et al., 2001; Rivera, 2010), Huaynaputina (Thouret et al., 2002; de Silva et al., 2008), Sabancaya (Thouret et al., 1994; Gerbe y Thouret, 2004).



a) ESCENARIO DE ERUPCIÓN VULCANIA CON VEI 1-2

Una erupción vulcaniana consiste en una serie de explosiones discretas que tienen lugar a intervalos de minutos a horas. A menudo el material expelido corresponden a fragmentos despedazados de un tapón de lava solidificada en el conducto de emisión o cráter (Morrisey y Mastin, 2000). La erupción es debida a la presión generada por exsolución del magma a profundidad (Francis, 1993). Este tipo de erupción presentan los siguientes peligros:

PELIGROS POR CAÍDAS DE TEFRAS

Existe una gran posibilidad que la próxima actividad eruptiva del Ubinas sea de tipo moderada, es decir vulcaniana, la cual generaría caídas de ceniza; ya que este fenómeno se ha dado los últimos 500 años, y durante la actividad reciente 2006-2009; 2013. Durante una erupción vulcaniana se generarán materiales de caída y desde luego viajarán en mayor proporción hacia el Oeste, en época lluviosa (diciembre a marzo), y al NE, S y SE en época seca (abril a noviembre), influenciados por la dirección y la velocidad de los vientos que prevalecen en esas zonas. La distancia recorrida para las caídas de ceniza sobrepasaría los 20 km (incluye la zona roja del mapa de peligros por caída). Las cenizas y demás productos asociados a erupciones vulcanianas pueden contaminar el agua destinada al consumo humano y terrenos de cultivos. Así mismo las cenizas pueden contaminar los pastos del ganado. En caso de una importante actividad las cenizas pueden afectar las Represas El Frayle y Aguada Blanca cuyas aguas abastecen a la ciudad de Arequipa.

Parte de los depósitos de caída de tefras conformado por cenizas finas y bloques con fracturas radiales que afloran en la caldera del volcán, sobre los flancos del volcán y en los sectores de Corohuayo y Sacohaya corresponden a depósitos generados por erupciones vulcanianas del Ubinas. Incluso las cenizas generadas en la actividad 2006-2009 fueron producidas por una erupción vulcaniana.

Los datos sobre erupciones históricas muestran que las emisiones de cenizas son los productos más comunes en el volcán Ubinas; algunas veces se ha reportado transformación de caída de cenizas en flujos de lodo o barro, debido a la ocurrencia de lluvias fuertes durante un proceso eruptivo (ejemplo, 17 de Febrero del 2007). En la actividad eruptiva 2006-2009 se registraron caídas de ceniza en la ciudad de Arequipa, localizado a 65 km de distancia al oeste del volcán.



PELIGROS POR FLUJOS PIROCLÁSTICOS

Durante una erupción explosiva leve a moderada, la posibilidad de ocurrencia de flujos piroclásticos en el volcán Ubinas es de baja a moderada. La zona de mayor peligro que podría ser afectada por estos flujos comprende un área aproximada de 60 km², con un radio de 4 a 5 km alrededor del cráter (zona roja del mapa de peligros por peligros múltiples). Desde luego a partir de esta zona los flujos piroclásticos pueden canalizarse por las quebradas Sacuhaya, Volcanmayo, Chillón, Infiernillo, con dirección a los valles de Ubinas y Para.

PELIGROS POR FLUJOS DE BARRO O LAHARES

En el volcán Ubinas pueden generarse flujos de barro, con o sin erupción (periodo de lluvias), ya que, durante diciembre y marzo presenta hielo y nieve en la cumbre sur. Este hielo y nieve puede fusionarse y así se convertiría en agua que fluye y se mezclaría con el material susceptible de ser incorporado en el camino del lahar.

Los flujos de barro generados durante una erupción vulcaniana (VEI 1-2) pueden recorrer hasta más de 10 km de distancia, por las quebradas que descienden de los flancos del volcán, sobre todo con dirección al río Volcanmayo y Ubinas, debido a la mayor pendiente, para luego desembocar en el río Tambo. Los lahares durante su recorrido irán incorporando fuentes adicionales de agua que harán que se desplacen a mayor distancia. El peligro por flujos de barro está basada en los diversos depósitos que se encuentran en las quebradas de los flancos sur, SE y E (quebrada el Infiernillo, quebrada Chillón y río Ubinas). La posibilidad de ocurrencia de este proceso es muy alta, aún sin actividad eruptiva o también después de cualquier erupción (erupciones de 1923 y 1969; y la ocurrida en febrero del 2007).

Desde el punto de vista de peligros y riesgos generaría destrucción de las propiedades encontradas a su paso. Están sujetas a este tipo de peligro terrenos agrícolas, carreteras y viviendas de los poblados de Ubinas, Tonohaya, San Miguel y Huatahua situados cerca de los márgenes de la quebrada Chillón y río Ubinas. Los lahares también pueden afectar tramos de la carretera Ubinas-Arequipa, afectar canales de agua, entre otros.



b) ESCENARIO DE ERUPCIÓN VULCANIANA O SUB-PLINIANA CON VEI 3

Durante las erupciones de tipo vulcaniano o subpliniano (VEI 3), las columnas eruptivas pueden sobrepasar los 15 km de altura sobre la cima del volcán, y emplazan caídas de ceniza y flujos piroclásticos.

El registro estratigráfico muestra que el Ubinas presento una erupción de tipo vulcaniana (VEI 3) en el año de 1667 dC. (Simkin y Siebert, 1994; Rivera et al., 1998; Thouret et al., 2005) cuyos depósitos son caídas de ceniza y flujos de escorias, visibles en la parte superior del cono volcánico (flancos norte y oeste).

PELIGROS POR CAÍDAS DE TEFRAS

En caso de una erupción vulcaniana o subpliniana del Ubinas se generarán materiales de caída y desde luego viajarán en mayor proporción hacia el E, NE y SE del volcán, en época seca (diciembre a marzo) y hacia el Oeste en época de lluvia (abril a noviembre), influenciados por la dirección y la velocidad de los vientos que prevalecen para esas zonas. La distancia recorrida para las caídas de cenizas sobrepasaría los 30 km (zona naranja y amarilla del mapa por peligro múltiple). Las cenizas y demás productos pueden contaminar el agua destinado al consumo humano y a la agricultura de todo el valle de Ubinas.

PELIGROS POR FLUJOS PIROCLÁSTICOS

Los flujos piroclásticos producidos por una actividad vulcaniana del Ubinas son poco abundantes. Solamente ha sido reconocidos flujos de escorias poco voluminosos generados por una actividad similar. Este flujo de 0.8 m de espesor emplazado en el año 1667 aflora en el flanco NE, a 3 km del cráter.

Durante un evento explosivo moderado la posibilidad de ocurrencia de flujos piroclásticos en el volcán Ubinas es de alta a moderada, la zona de mayor riesgo por estos flujos comprende un área aproximada de 80 km², con un radio de 7 km alrededor del cráter, pudiéndose canalizarse por las quebradas Sacuhaya, Volcamayo, Chillón, Infierillo, la cabecera del valle de Ubinas y del valle de Para (zona de alto y moderado peligro en el mapa de peligros multiples).



c) ESCENARIO DE ERUPCIÓN PLINIANA CON VEI 4-5

La erupción ocurrida en el volcán Huaynaputina (Moquegua) en febrero de 1600 D.C. representa un ejemplo clásico de erupción pliniana ocurrida en el sur peruano en tiempos históricos. Los productos de esta erupción cubrieron un área que sobrepasa los 210 000 km², afectando gran parte del sur del Perú, norte de Chile y Bolivia (Thouret et al., 1999; Adams et al., 2001; Thouret et al., 2002). Esta erupción causó la muerte de más de 1500 personas y sepultó más de siete poblados aledaños al volcán y a la vez causó efectos climáticos globales.

Para el volcán Ubinas, la ocurrencia de este tipo de erupción en un corto o mediano plazo (años a decenas de años) tiende a ser poco probable.

PELIGROS POR CAÍDAS DE TEFRAS

Una erupción pliniana producida por el volcán Ubinas generará tefras (principalmente pómez) que desde luego caerán en áreas aledañas y lejanas al volcán (>40 km). La dirección y distancia a recorrer por las caídas de pómez está en función de la dirección y velocidad de los vientos de altura (alturas mayores de 10 km). Según las estaciones del año, en época lluviosa (diciembre a marzo), las tefras tenderán a viajar al Oeste, mientras que seca (abril a noviembre), las tefras tenderán viajar hacia el Este.

Dependiendo de la magnitud de la erupción, las tefras depositadas formarán una capa encima del terreno, de varios decímetros a metros de espesor hasta un radio de 30 km alrededor del volcán, aproximadamente. Asimismo, los espesores serán del orden de varios centímetros a algunos decímetros entre los 30 y 50 km de distancia del volcán; y habrá algunos centímetros de espesor de ceniza a más de 50 km del volcán (ver mapa de peligros por caída de tefras). Estos datos están basados en la erupción pliniana de hace 2000 años (VEI 5) del volcán Misti. Asimismo, esta hipótesis está basada en fenómenos similares ocurridos en el Holoceno, descritos en la estratigrafía. La última erupción pliniana del Ubinas ocurrió hace 980 años, cuyos depósitos cubrieron un área de 800 km² y cuyo eje máximo se prolongó a más de 40 km en dirección Este-Sureste, donde el espesor del depósito alcanza 25 cm.

Desde el punto de vista de peligros y riesgos las tefras (lapilli de pómez, bloques y cenizas) expelidas por dicha erupción pueden causar daños a la propiedad y víctimas por impacto de los materiales que caen sobre estas. La acumulación de las tefras puede causar que las construcciones (viviendas, colegios, centros médicos, etc.) colapsen, rompan las líneas de



transmisión y afecten la agricultura, ganadería y fuentes de agua para consumo humano. La tefra suspendida en el aire puede causar serios problemas respiratorios, dañar las maquinarias, perturbar el tráfico vehicular y el transporte aéreo.

En el mapa de peligro, se ha definido tres zonas: alto, moderado y bajo peligro, con posibilidad de depositación de tefras, influenciados por las direcciones de los vientos.

PELIGROS POR FLUJOS PIROCLÁSTICOS Y OLEADAS PIROCLÁSTICOS

Los flujos piroclásticos voluminosos generados por erupciones plinianas del Ubinas son los productos poco abundantes. Estos ocurrieron entre 14 000 y 240 000 AP. (Rivera, 2010) y fueron distribuidos en el valle de Ubinas: sectores de Sacohaya y reservorio de agua de Ubinas. En una posible ocurrencia, los cálculos efectuados sobre la distancia que irán a recorrer están basados en coeficientes de correlación propuestos por Scott (1989), Crandell (1988) y Siebert et al., (1987) quienes proporcionaron coeficientes de relación entre altura o desnivel (H) y distancia de viaje (L). Según este resultado la distancia mínima a recorrer sería de 9 km, igual como la producida anteriormente. Desde luego, en caso de producirse en el volcán Ubinas una erupción pliniana la posibilidad de ocurrencia de flujos piroclásticos es de baja a moderada. La zona de alto peligro por flujos piroclásticos radica en un área de 180 km², con un radio hasta de 10 km alrededor del cráter. Desde luego la morfología de los valles harán que los flujos lleguen a mayor distancia al pie de los flancos Sur y SE del volcán. Esta zona abarca las zonas alto, moderado y bajo peligro del mapa e peligros múltiples. Dentro de esta área se consideran las quebradas Sacuhaya, Volcanmayo, Chillón, Infiernillo y los ríos Ubinas y Para (S y SE del volcán Ubinas), por donde se canalizarían.

Una erupción pliniana, también puede generar oleadas piroclásticas. Estás están conformadas de cenizas y gases calientes, las cuales pueden resultar ser más móviles con respecto a los flujos piroclásticos descritos anteriormente. Inicialmente emitidos se mueven a velocidades de 20 y 50 m/s. Las oleadas son flujos diluidos de baja densidad, pueden traspasar barreras topográficas y cubrir altos cerros o cumbres (Francis, 1993). Aunque son pocos los depósitos de oleadas del Ubinas, en una eventual erupción pliniana generada por este volcán es relativamente probable que se generen oleadas piroclásticas, estas al igual que los flujos de pómez y ceniza recorrerían distancias mayores a 10 km y luego se canalizarían por las diversas quebradas que surcan el estrato-cono.



PELIGROS POR FLUJOS DE BARRO O LAHARES

Como se ha manifestado anteriormente, en el volcán Ubinas pueden generarse flujos de barro, con o sin erupción (periodo de lluvias). En caso de ocurrir una erupción en época de lluvia (diciembre y marzo), fecha durante el cual gran parte de la cumbre se halla cubierta de hielo y nieve. El hielo y nieve pueden fusionarse y así se convertirían en agua que fluye y se mezclaría con el material susceptible de ser incorporado en el camino del lahar. Los lahares voluminosos se desplazarían por las quebradas Volcanmayo, Sacuhaya y Chillón, con dirección al río Tambo. La presencia de depósitos de flujos de barros antiguos y recientes en los cauces de ríos Ubinas y Para, y en las quebradas Infiernillo, Secuaya y Chillón, indican la posibilidad de ocurrencia de este tipo de evento ante cualquier erupción volcánica es alta.

d) ESCENARIO DE COLAPSO DE FLANCO Y GENERACIÓN DE AVALANCHAS DE ESCOMBROS

El volcán Ubinas presenta una morfología característica de colapsos (caldera de avalancha en forma de herradura) en el flanco sureste, que alega que hubo dos colapsos de flanco, uno en el Pleistoceno superior y otro hace más de 3670 años.

Efectuando los cálculos de coeficientes de correlación propuestos por Scott, (1989), Crandell, (1988) y Siebert et al., (1987) al igual que para flujos piroclásticos, nosotros podemos estimar la distancia que pueden recorrer futuras avalanchas de escombros en caso del derrumbe del flanco sur del Ubinas. En efecto, tomando los valores de coeficientes de relación entre ALTURA O DESNIVEL (H) del edificio volcánico y la DISTANCIA (L) recorrida por los depósitos de avalanchas pre-existentes: $>1 \text{ km}^3$ y $<1 \text{ km}^3$ que fue hasta 6 km del volcán. Los resultados muestran que la distancia mínima a recorrer sería de 4 km y la distancia máxima sería de 11 km, aproximadamente (zona de moderado y bajo peligro del mapa de peligros múltiples).

Por consiguiente, si se produce un sismo de gran magnitud, el crecimiento de un domo y/o una erupción explosiva de gran magnitud provocarían el colapso de una parte del edificio y/o del flanco sur de la estructura, provocando la acumulación de avalanchas de escombros a lo largo del valle de Ubinas. Suponiendo que ocurra una erupción explosiva moderada: vulcaniana o subpliniana con VEI 2 - 3, se generarían avalanchas de escombros de menos 1 km^3 que viajarían de 3 a 6 km de distancia por el valle del río Ubinas. Suponiendo que se produzca una erupción explosiva: pliniana con $\text{VEI} = \geq 4$, se generarían avalanchas de escombros y viajarían más de 8 km del cráter.



e) ESCENARIO DE EXPLOSIONES LATERALES DIRIGIDAS

Las explosiones laterales dirigidas ("blast") son fenómenos complejos que comparten características de flujos piroclásticos y oleadas. Se tratan separadamente por cuanto tienen un componente inicial de ángulo bajo y pueden afectar amplios sectores de un volcán de hasta 180 grados alrededor del cráter y alcanzar distancias de decenas de kilómetros. Un ejemplo de ellos ocurrió en 1980 en el Mont St. Helens (Decker y Decker, 1989), donde un cuerpo magmático estuvo en crecimiento dentro del volcán, el cual provocó el "hinchamiento del volcán", y un sismo generó avalancha de escombros, consecuentemente se despresurizó el cuerpo magmático produciéndose una explosión lateral dirigida. Los depósitos de avalancha y los flujos piroclásticos generados por dicha explosión viajaron alrededor de 28 km de distancia del cráter.

Aunque en la historia eruptiva del volcán Ubinas no se ha registrado tal evento, en un futuro puede producirse, la cual se generaría por el colapso sectorial del flanco Sureste y por la intrusión de un domo por ejemplo, ya que dicho flanco se encuentra alterado hidrotermalizado y a la vez debilitado por fenómenos de colapso. Los flujos piroclásticos recorrerían por los flancos sur, SE y este, cubriendo las lomas y laderas localizadas al pie del Ubinas, para luego canalizarse por los cauces de los ríos y quebradas de los valles Ubinas y Para, hasta una distancia mayor de 10 km del volcán (zona de moderado y bajo peligro en mapa de peligros múltiples).

f) ESCENARIO DE ERUPCIÓN EFUSIVA

Una erupción efusiva consiste en la emisión pasiva de flujos de lava. En nuestro medio son principalmente de composición andesítica, cuyas velocidades de efusión no superan los metros cúbicos por segundo, y los flujos raramente se prolongan más de 8 km de la fuente (Francis, 1993).

Aunque el volcán Ubinas ha emitido gran cantidad de flujos de lava durante su historia eruptiva, hasta hace aproximadamente 20 000 años (Rivera, 2010), en una próxima actividad es poco probable que ocurra tal evento. Esto se sustenta en los diversos depósitos de caída y flujos piroclásticos recientes encontrados sobre los afloramientos lávicos que alegan que la actividad durante el holoceno y la época histórica fue de tipo explosiva.

Actualmente si se produciría una erupción efusiva o extrusiva, las lavas serían similares a las emplazadas en épocas anteriores de composición andesítica. Estas lavas tendrían que llenar



la caldera, para poder desplazarse por los flancos. Para que ocurra este proceso, las lavas deberían sobrepasar un volumen mayor a 1 km^3 y desde luego no recorrerían mucha distancia a partir del cráter (menos de 6 km), pudiéndose predecir su curso (zona de alto y moderado peligro en el mapa por peligro múltiple). Además es necesario mencionar que el emplazamiento de lavas dentro del cráter y la caldera del Ubinas puede propiciar el colapso del flanco sur del volcán, el cual es débil y poco resistente al embalse de la lava. Si las lavas logran rebalsar la caldera, estos tenderían a recorrer por las quebradas de los flancos Norte, NO y NE. Los flujos de lava causarían graves daños por incendio, impacto e incineración, y consecuentemente enterrarían todo lo que encuentren a su paso. El área amenazada por este fenómeno se estima que no sobrepasa los 20 km^2 . En cualquier caso los flujos de lava rara vez amenazarían la vida de los pobladores porque les daría tiempo para evacuar la zona.

Asociado a cualquier erupción efusiva puede presentarse el descongelamiento de la nieve que se encuentra eventualmente entre los meses de diciembre a marzo en la cumbre del volcán, y en consecuencia puede dar lugar a la formación de flujos de barro. Estos flujos de barro al recorrer a las partes bajas serían más peligrosos que las lavas.

Por otro lado, es probable la formación de un domo de lava. El domo se forma cuando la lava por extrusión de una chimenea es demasiado viscosa para fluir más de unas decenas o cientos de metros (Francis, 1993). Durante el crecimiento, los extremos vienen a ser inestables y pueden dar lugar a la formación de flujos piroclásticos, que pueden ser originadas por explosiones volcánicas o por el crecimiento y colapso del domo. La mayor amenaza asociada a domos de lava radica en los flujos piroclásticos producidos por explosiones o colapsos. Estos flujos pueden producirse sin previo aviso y desplazarse a velocidades mayores de 50 m/s y mayores a 10 km de su fuente (Miller, 1989).

El escenario que describe una futura erupción generada por el colapso de un domo de lava y la consecuente formación de flujos piroclásticos en el volcán Ubinas está basado en los depósitos de flujos de bloques y cenizas que se encuentran distribuidos en la parte baja del valle de Ubinas (Sector de Corohuayo, localidad de Tonohaya y la quebrada Infiernillo). Estos depósitos pueden compararse con los depósitos recientes producidos por colapsos de domos de los volcanes Unzen y Redoubt, ocurridos en el Japón en mayo de 1991 y en Alaska en enero de 1990, respectivamente (Brantley et al., 1993). Ambos volcanes extrujeron domos que colapsaron y produjeron flujos piroclásticos (Fig. 10), acompañados por oleadas de cenizas en la parte superior, lateral y en frente de dichos flujos.



3.5.1.3.1.8. DESCRIPCIÓN DEL MAPA DE PELIGROS DEL VOLCÁN UBINAS

El mapa que se presenta en este estudio, es un mapa que toma en cuenta diversos peligros y escenarios eruptivos descritos anteriormente. Este mapa muestra diversas áreas que incluyen terrenos agrícolas, carreteras y poblados que podrían ser afectados por una actividad eruptiva del volcán Ubinas que tenga como foco de emisión el cráter actual, suponiendo que el comportamiento eruptivo sea similar al que ha presentado el Ubinas a lo largo de su historia eruptiva, principalmente durante los últimos 1000 años, durante el cual presentó erupciones vulcanianas, subplinianas y plinianas.

En la elaboración del mapa también se tomaron en cuenta los datos de alturas y direcciones de vientos que predominan en áreas aledañas al volcán Ubinas proporcionados por SENAMHI (Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología de Perú), quienes al inicio de la crisis volcánica (abril y mayo 2006) lanzaron globos aerostáticos al espacio, al oeste del volcán Ubinas, con el fin de determinar la dirección y velocidad de los vientos que influirían en la dirección y alcance de las cenizas emitidas por el Ubinas durante una importante erupción. Así mismo se tomaron datos del IGP sobre direcciones y velocidades de vientos prevalecientes en la zona.

En el mapa existen líneas que limitan las zonas sujetas a un grado de peligro. Por la naturaleza del mapa no implican que inmediatamente por fuera de ella se esté absolutamente exenta del peligro y riesgo o que al interior de las mismas necesariamente se tenga que ser afectada.

a) MAPA PROXIMAL DE PELIGROS MÚLTIPLES

En el mapa principal de peligros se diferenciaron tres zonas en función de su grado de peligrosidad: alto, moderado y bajo peligro (figura 6), cuyos límites fueron trazados considerando el alcance máximo de los productos emitidos en erupciones pasadas y en base a cálculos matemáticos aplicados en vulcanología (ej. cálculo de líneas de energía).

Para la delimitación del alcance de los flujos piroclásticos en los flancos del complejo volcánico se empleó la metodología denominada “cono de energía” (Malin y Sheridan, 1982), que ha sido bastante utilizado para definir las zonas de peligro proximales alrededor de un volcán. Este método postula que el alcance horizontal (L) de un flujo piroclástico es función de la diferencia de alturas (H) entre el punto de generación del flujo y el punto de depósito



(Figura 12). La relación H/L es un indicador de la movilidad del flujo, así para una relación H/L cercano a 0.1 los flujos poseen gran movilidad y por tanto alcanzan mayor distancia, mientras que para una relación H/L cercana a 0.3 poseen poca movilidad. Los alcances de los flujos piroclásticos se determinaron con el programa LAHARZ.

Para realizar el modelamiento con el software LAHARZ se deben introducir previamente dos parámetros: el coeficiente H/L y una altura Ho, este último es la altura en metros, sobre el cráter desde donde descienden los flujos piroclásticos.

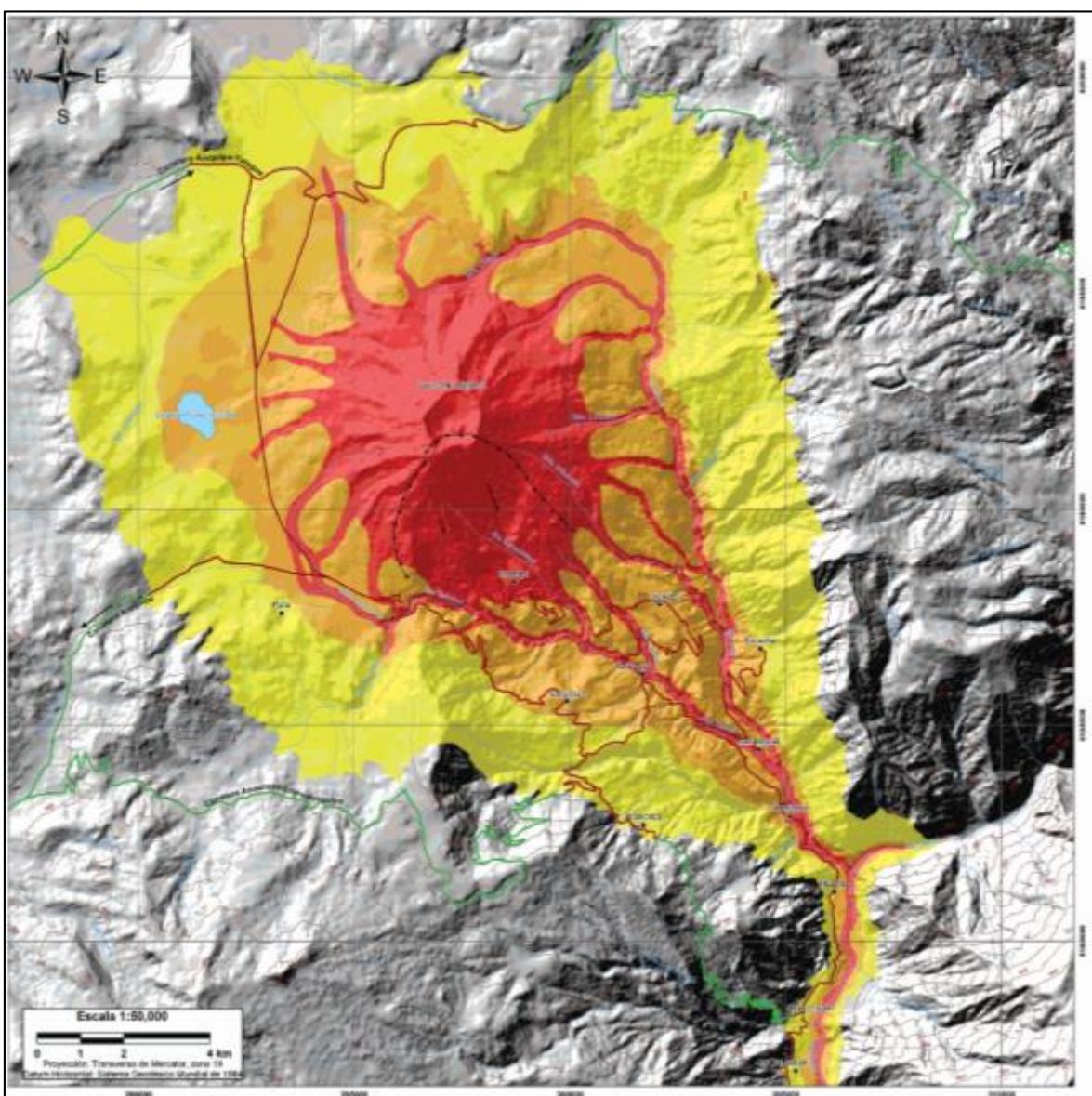


Figura 6. Mapa proximal de peligros múltiples del volcán Ubinas.



La zonificación de peligros del mapa principal se realizó para peligros múltiples, es decir para el emplazamiento de flujos piroclásticos, flujos de lava, proyectiles balísticos, avalanchas de escombros y lahares). El mapa tiene una escala 1/50,000.

ZONA DE ALTO PELIGRO (ROJO)

Para delimitar la zona de alto peligro (figura 6), se consideró el área que cubrirían los flujos piroclásticos generados durante erupciones leves a moderadas (VEI 1-2: Escenario 1), esto corroborado con el valor 0.35 para la relación H/L y 450 para el valor de Ho. Estos valores son frecuentes para flujos piroclásticos de escoria de volumen pequeño, generados durante erupciones explosivas leves con VEI 1 a 2. Se consideró este escenario, ya que la probabilidad de ocurrencia de erupciones vulcanianas es bastante alta en este volcán, debido a que ocurrió de manera recurrente durante la época histórica y recientemente (actividad 2006-2009; 2013; 2014).

Los límites de los flujos piroclásticos se encuentran en un radio promedio de 6 km alrededor del cráter. Las mayores distancias se encuentran en los flancos sur y sureste del Ubinas. Esto se explica por la morfología del volcán.

Estos son alcances bajos, son frecuentes en erupciones vulcanianas pequeñas. Por ejemplo durante la erupción del volcán Reventador de 1976, se generaron flujos piroclásticos que se emplazaron sobre el fondo del anfiteatro, recorriendo pocos kilómetros de distancia (Aguilera et al., 1988).

Los límites de la zona de alto peligro obtenido también coinciden con el alcance de un gran número de flujos de lavas del Ubinas, que se encuentran hasta los 6 km de distancia desde su punto de emisión. Por otro lado, los proyectiles balísticos generados durante erupciones vulcanianas (IEV 1-2), han alcanzado distancias limitadas a las zonas muy proximales al cráter, típicamente menores a 3 km, en varios volcanes del sur del Perú. Por ejemplo durante la erupción del volcán Ubinas 2006-2008, el alcance máximo de proyectiles balísticos fue cercano a 2 km (Rivera et al., 2010).

En resumen, la zona de alto peligro (rojo), puede ser afectada por flujos piroclásticos, generados durante erupciones pequeñas a moderadas con VEI 1-2, por flujos de barro (lahares), flujos piroclásticos, proyectiles balísticos, flujos de lava e incluso colapso del flanco sur. Cualquier tipo de erupción puede afectar dicha área, inclusive las de baja magnitud, como



las ocurridas desde el año de 1550 hasta 1969 (VEI 1-2). La probabilidad de ocurrencia de erupciones de magnitud baja (VEI 1-2) es alta, aproximadamente uno a seis eventos cada 100 años.

ZONA DE MODERADO PELIGRO (NARANJA)

Para delimitar la zona de moderado peligro (figura 6), se consideró la zona cubierta por flujos piroclásticos generados durante erupciones subplinianas (VEI 3), flujos de lavas, proyectiles balísticos, lahares y/o avalanchas de escombros emplazadas anteriormente. El límite coincide con el valor 0.30 para la relación H/L y 750 el valor de Ho. Valores frecuentes para flujos piroclásticos de escoria de tamaño mediano, generados durante erupciones con IEV 3. En este escenario se consideró como centro de emisión el cráter del volcán Ubinas.

Se consideró este escenario ya que encontramos depósitos de flujos piroclásticos de escoria al norte y noroeste del volcán Ubinas ligados a la erupción del Ubinas del año 1667 d.C. (VEI 3, Rivera et al., 1998).

Los límites de la zona de moderado peligro también coincide con los máximos alcances de algunos flujos de lava emitidos por el volcán Ubinas, que se encuentran alrededor de 6 km de distancia desde su punto de emisión. Por otro lado, el alcance máximo de proyectiles balísticos se encuentran dentro de un radio menor a 4 km (Blong, 1984). Esta distancia se encuentra dentro de los límites de la zona de moderado peligro.

En resumen, la zona de moderado peligro (naranja), puede ser afectada por flujos piroclásticos generados durante erupciones subplinianas con VEI 3, por flujos de lavas voluminosas o que poseen mayor movilidad; por proyectiles balísticos, lahares y/o avalanchas de escombros. Esta zona se extiende desde ~5.0 km hasta una distancia máxima de 12 km del cráter. Esta zona involucra cauces de quebradas y valles localizados al pie del volcán. Asimismo comprende la parte de la altiplanicie volcánica (sectores oeste, norte y noreste del Ubinas).

ZONA DE BAJO PELIGRO (AMARILLO)

Para delimitar la zona de bajo peligro (figura 6), se consideró la zona cubierta por flujos piroclásticos generados durante erupciones plinianas (VEI 4-5), lahares, y/o avalanchas de escombros emplazadas anteriormente. Así como, posibles erupciones “extremas” que el



Ubinas no ha presentado en el pasado: depósitos de blast (erupción lateral dirigida). El límite máximo coincide con el valor 0.2 obtenido para la relación H/L y 750 el valor de Ho. Valores cercanos a 0.2 del coeficiente H/L, son frecuentes para flujos piroclásticos de pómez y ceniza, originados durante erupciones plinianas (VEI 4-5). Este escenario presenta el Ubinas entre 14 000 y 260 000 años AP, durante el cual se habrían emplazado depósitos de flujos piroclásticos de pómez y ligados a erupciones plinianas.

En consecuencia, la zona de *bajo peligro* (amarillo) se proyecta a más de 10 km alrededor del cráter. Esta zona puede ser afectada por flujos piroclásticos, oleadas piroclásticas, avalanchas de escombros y/o flujos de barro. En caso que la erupción sea de alta magnitud (VEI 4-5).

b) MAPA DE PELIGROS POR CAÍDAS PIROCLÁSTICAS

El mapa de peligros además presenta dos mapas de caídas piroclásticas (figura 7 y 8), a escala regional donde se muestran áreas de peligros que serían afectadas por caída de tefras (cenizas, pómez, escorias) del Ubinas. Estos mapas corresponden a dos escenarios: para erupciones leves a moderadas con VEI 1-3 (vulcaniana y subpliniana) y erupciones importantes con VEI 4-5 (pliniana).

Para la elaboración del mapa también se tuvo en cuenta las direcciones predominantes de vientos, ya que estas controlan la dispersión de las cenizas. Las direcciones de vientos fueron determinadas mediante el análisis de datos NCEP/NCAR, para el periodo 1979-1998, por especialistas del Instituto Geofísico del Perú (Yamina Silva, IGP, 2007). Para el escenario explosivo leve a moderado con VEI 1-3, se utilizaron direcciones de vientos a 5865, 9690 y 10960 msnm, y para escenarios pliniano (IEV 4-5), se utilizaron direcciones de vientos a 12445, 16645, 20662 y 26415 msnm. Durante el año se tienen dos direcciones preferentes, entre abril y octubre se dirigen hacia el este, sureste y noreste, y entre noviembre y marzo se dirigen principalmente en dirección suroeste y oeste.

MAPA DE PELIGROS POR CAÍDAS DE CENIZA PARA ERUPCIONES LEVES A MODERADAS CON IEV 1-3

Este mapa (figura 7) prevé dos zonas donde preferentemente pueden viajar las cenizas: hacia el Oeste en época lluviosa (diciembre a marzo), y hacia el NE, E y/o SE en la época seca (abril



a noviembre). Existe una zona de mayor peligro (zona roja), próxima al cráter la cual sería la más afectada, e inmediatamente una zona naranja y otra amarilla que serían afectadas en caso de una mayor actividad (VEI 2 -3). El área afectada está basado en la ocurrencia de erupciones de magnitud moderada (VEI 1-3) presentada por el Ubinas durante los últimos 500 años.

MAPA DE PELIGROS POR CAÍDAS DE CENIZA PARA ERUPCIONES IMPORTANTES CON VEI 4-5

Este mapa (figura 8) muestra un área extensa que podría ser afectada por caída de ceniza y de lapilli de pómez, en caso de una erupción altamente explosiva (sub-pliniana, pliniana). Dependiendo de la magnitud de la erupción, las tefras depositadas formarán una capa encima del terreno, de varios decímetros a metros de espesor hasta un radio de 30 km alrededor del volcán. Asimismo, los espesores serán del orden de varios centímetros a algunos decímetros entre los 30 y 50 km de distancia del volcán; y habrá algunos centímetros de espesor de ceniza a más de 50 km del volcán. Esta hipótesis está basada en el área cubierta durante las erupciones plinianas ocurridas hace 7000 y 980 años A.P. del volcán Ubinas (Thouret et al., 2005; Rivera, 2010).

Los vientos pueden influenciar en su distribución de la caída de pómez. En efecto, en caso de la ocurrencia de una erupción pliniana las tefras tenderán a viajar hacia el oeste en época lluviosa (diciembre a marzo), y hacia el Este en la época seca (abril a noviembre). Existe una zona de mayor peligro (zona roja), próxima al cráter la cual sería la más afectada, e inmediatamente una zona naranja y otra amarilla que serían afectadas en caso de una mayor actividad.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

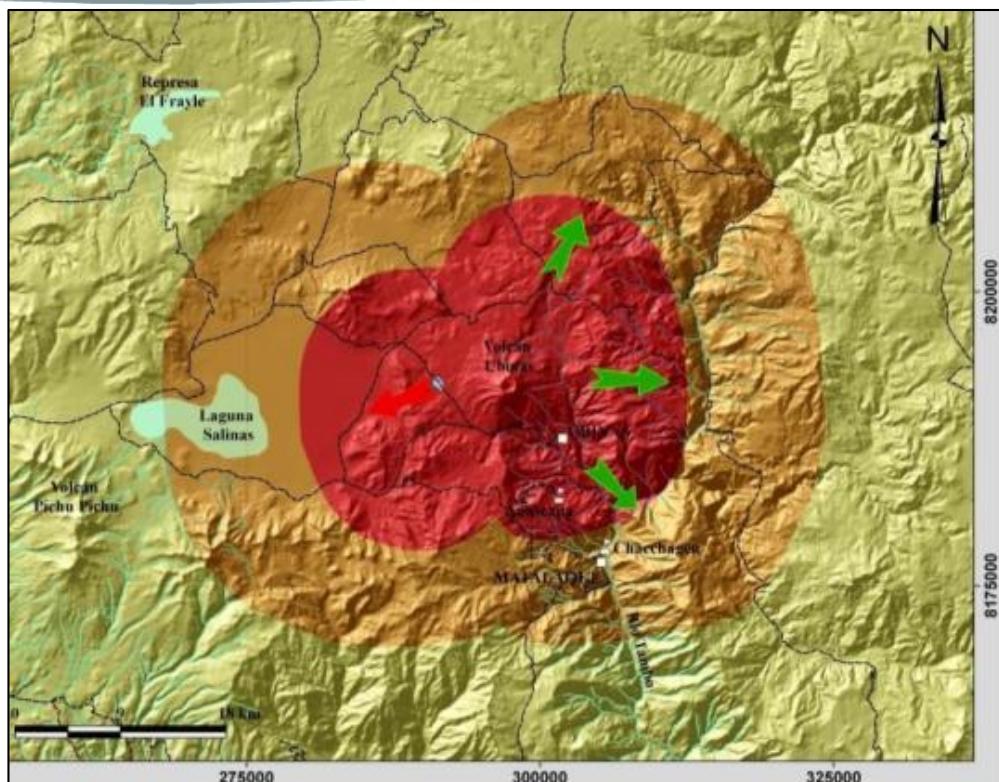


Figura 7. Mapa de peligros por caídas de ceniza para erupciones leves a moderadas con VEI 1-3

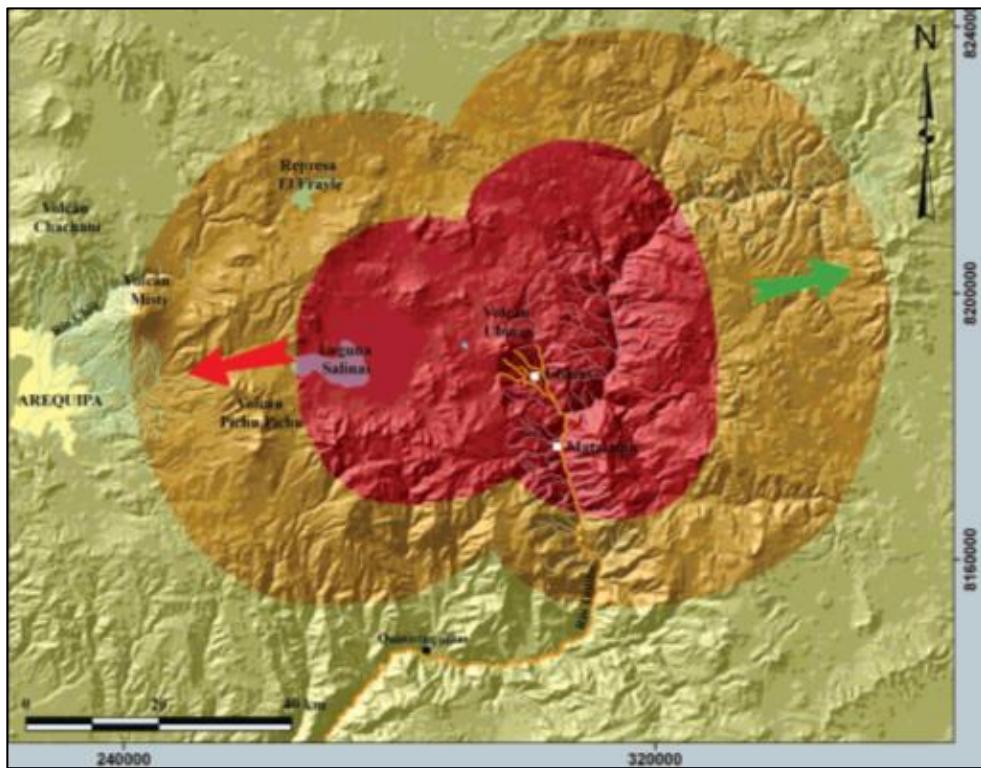


Figura 8. Mapa de peligros por caídas de ceniza para erupciones importantes con VEI 4-5.



3.5.1.3.1.9. DEFINICIÓN DE LOS NIVELES DE PELIGROSIDAD

Nuevos rangos de peligrosidad realizados para esta publicación en coordinación CENEPRED-INGEMMET.

- ❖ *Peligros por Avalanche de escombros*

NIVEL	RANGO
MUY ALTO	$0.264 \leq R \leq 0.422$
ALTO	$0.161 \leq R < 0.264$
MEDIO	$0.099 \leq R < 0.161$
BAJO	$0.061 \leq R < 0.099$

- ❖ *Peligros por Caída de tefras*

NIVEL	RANGO
MUY ALTO	$0.264 \leq R \leq 0.427$
ALTO	$0.160 \leq R < 0.264$
MEDIO	$0.098 \leq R < 0.160$
BAJO	$0.059 \leq R < 0.098$

- ❖ *Peligros por Flujos de lodos o Lahares*

NIVEL	RANGO
MUY ALTO	$0.264 \leq R \leq 0.419$
ALTO	$0.162 \leq R < 0.264$
MEDIO	$0.100 \leq R < 0.162$
BAJO	$0.062 \leq R < 0.100$



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Peligros por Flujos de Lava

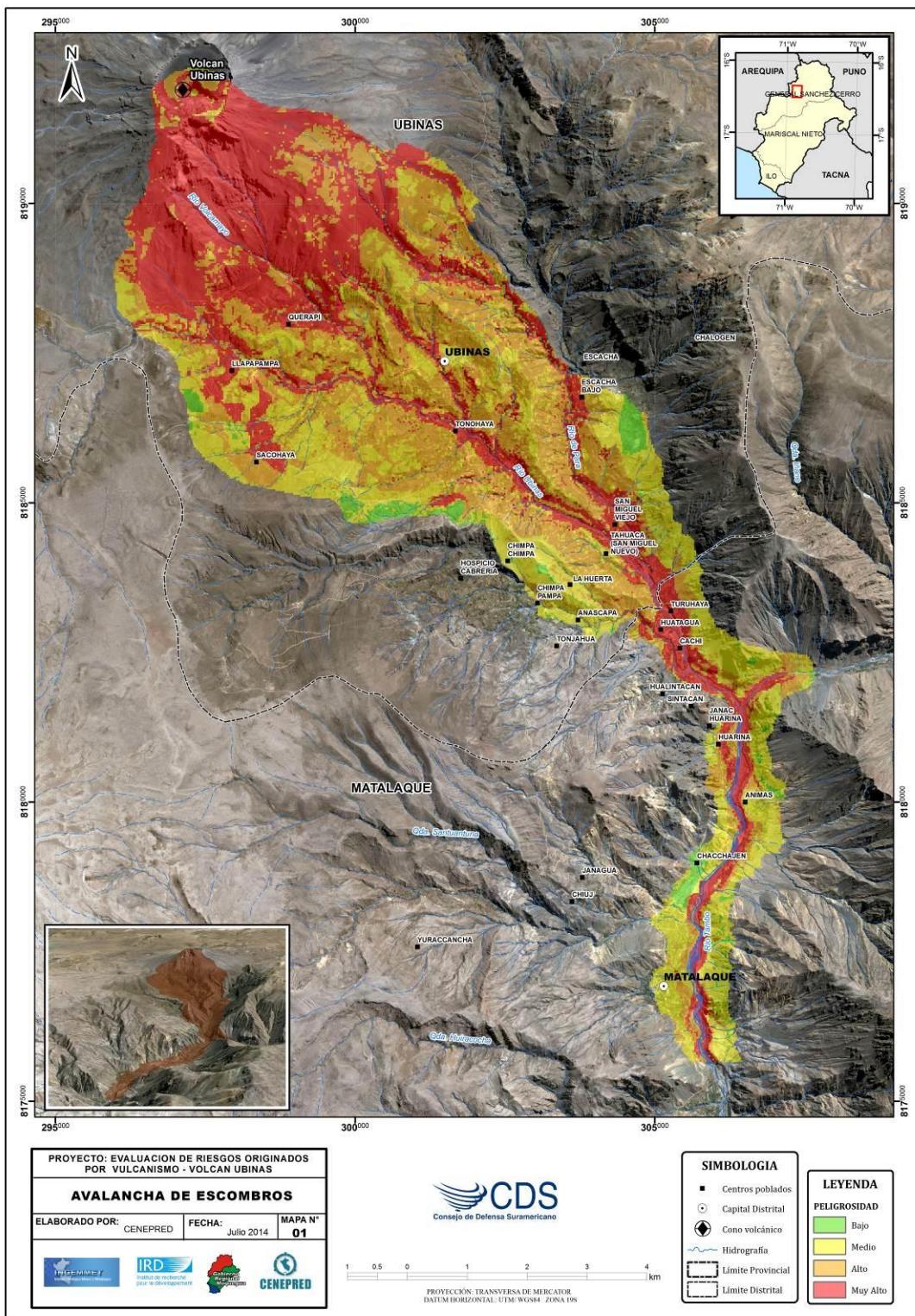
NIVEL	RANGO
MUY ALTO	$0.262 \leq R \leq 0.416$
ALTO	$0.161 \leq R < 0.262$
MEDIO	$0.099 \leq R < 0.161$
BAJO	$0.062 \leq R < 0.099$

❖ Peligros por Flujos de Piroclásticos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO	$0.262 \leq R \leq 0.416$
ALTO	$0.161 \leq R < 0.262$
MEDIO	$0.099 \leq R < 0.161$
BAJO	$0.062 \leq R < 0.099$



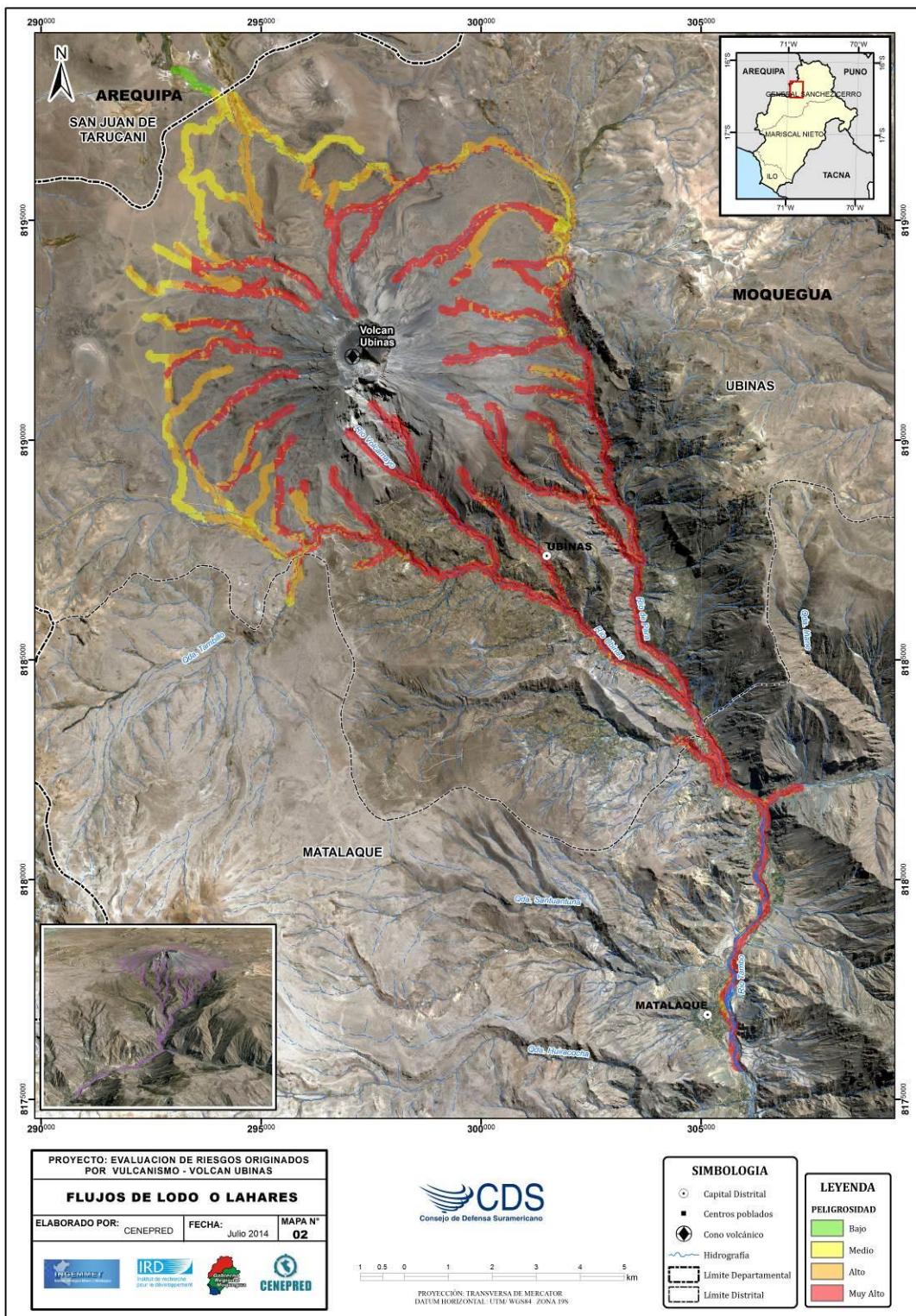
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de niveles de peligrosidad ante Avalanche de escombros.



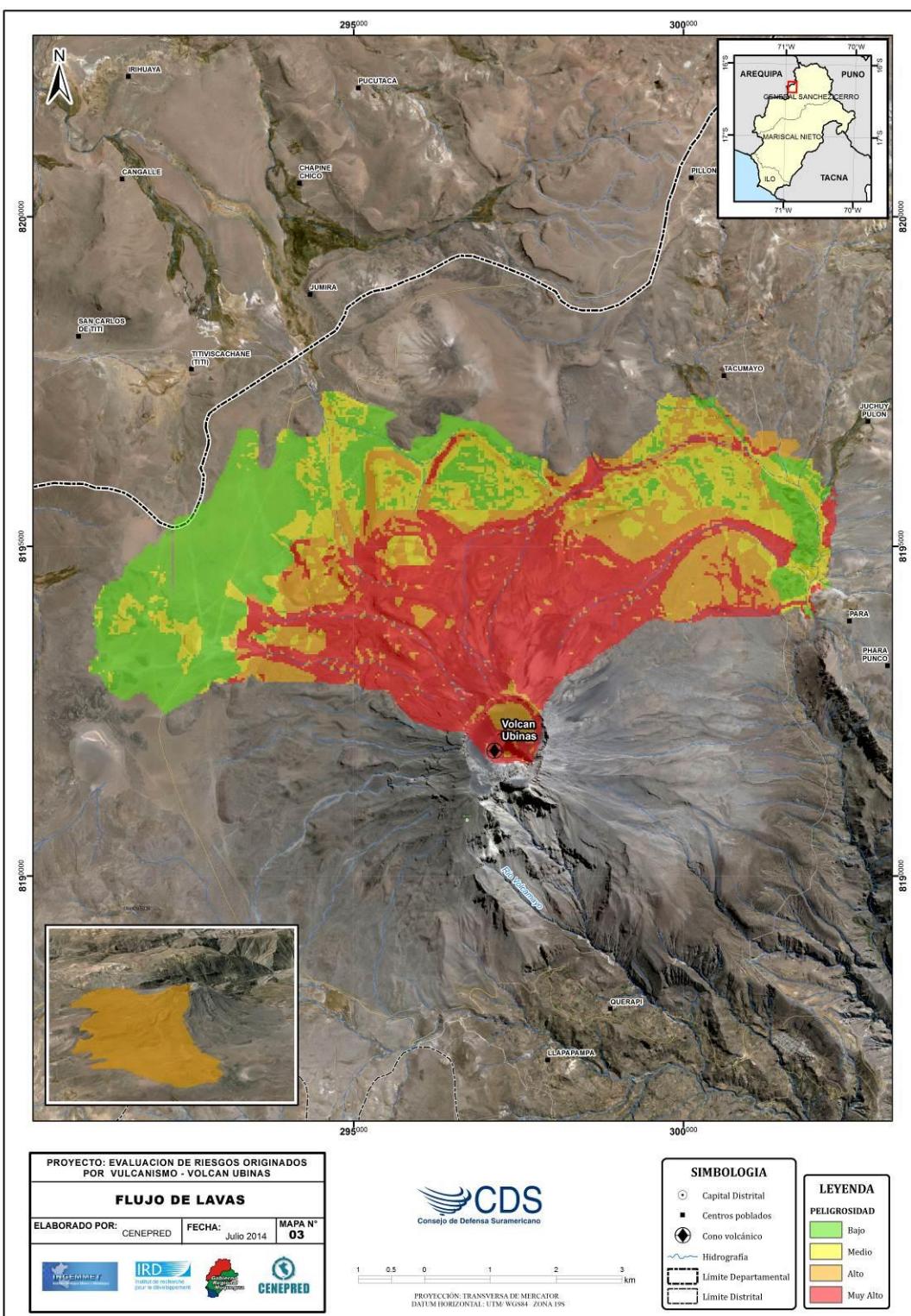
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de niveles de peligrosidad ante Flujos de Lodos o Lahares



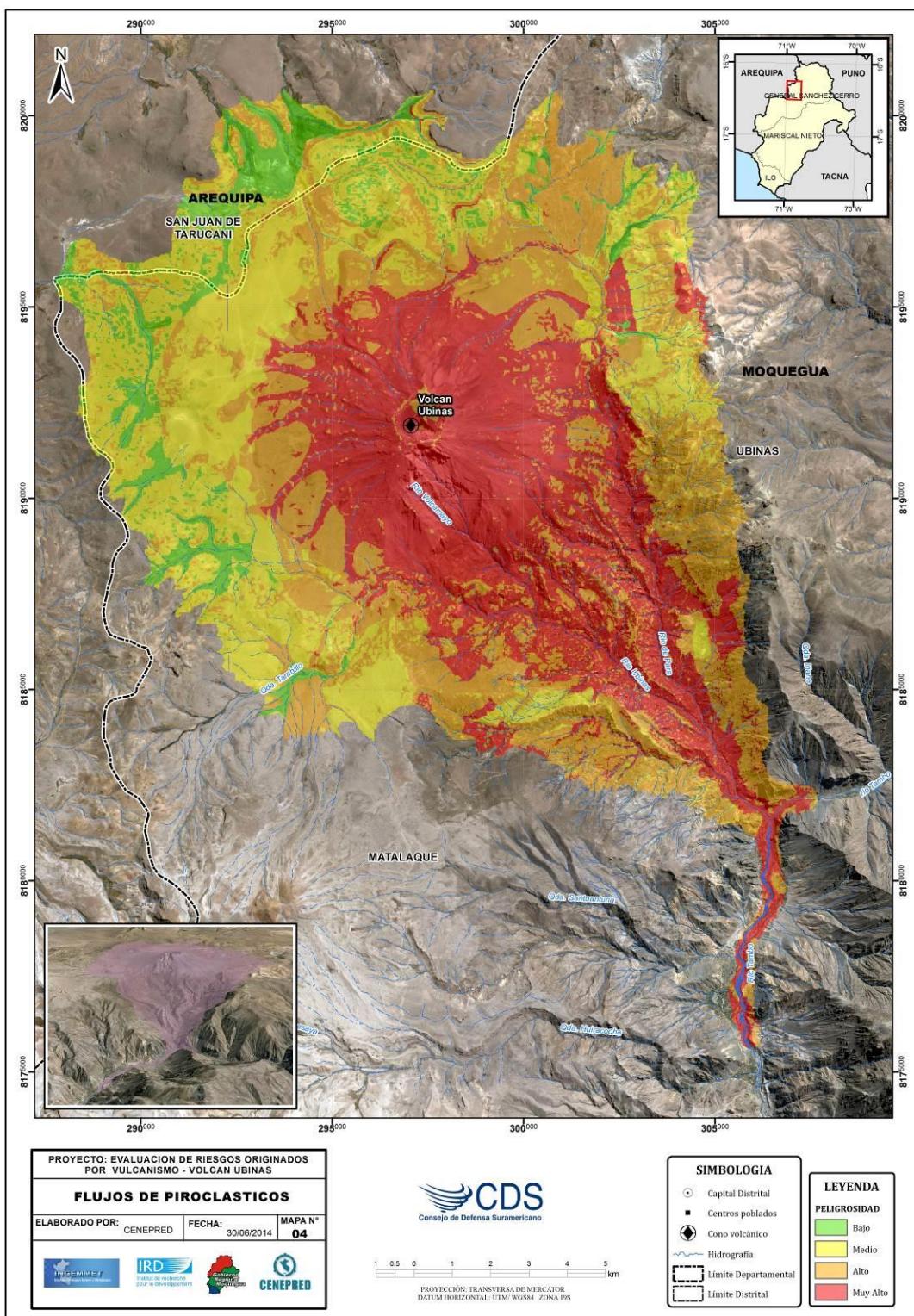
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de niveles de peligrosidad ante Flujos de Lava.

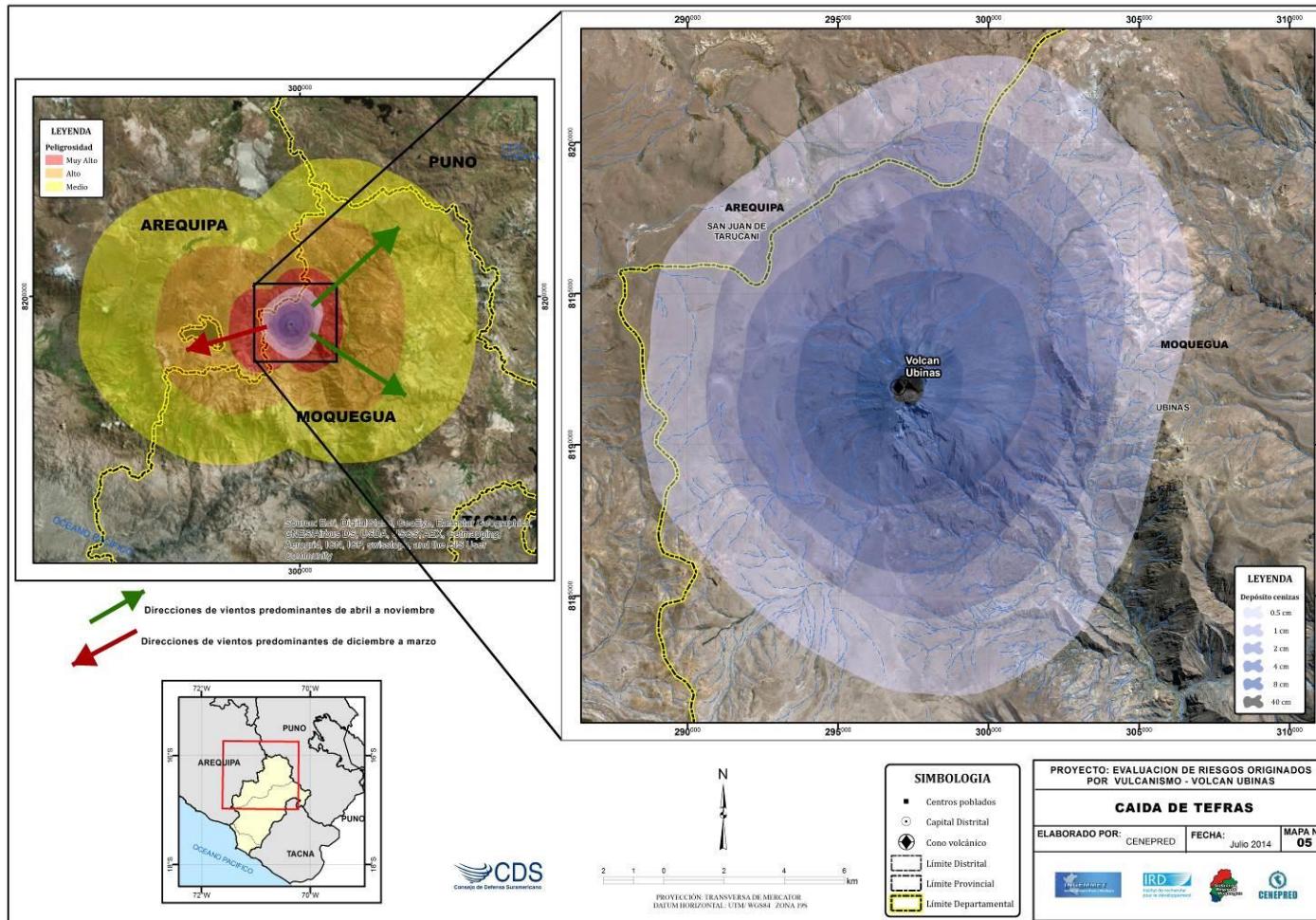


Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de niveles de peligrosidad ante Flujos Piroclásticos





Mapa de niveles de peligrosidad ante Caída de Tefras. El mapa de la Derecha es el Mapa de Isopacas de la Erupción 2006-2009.



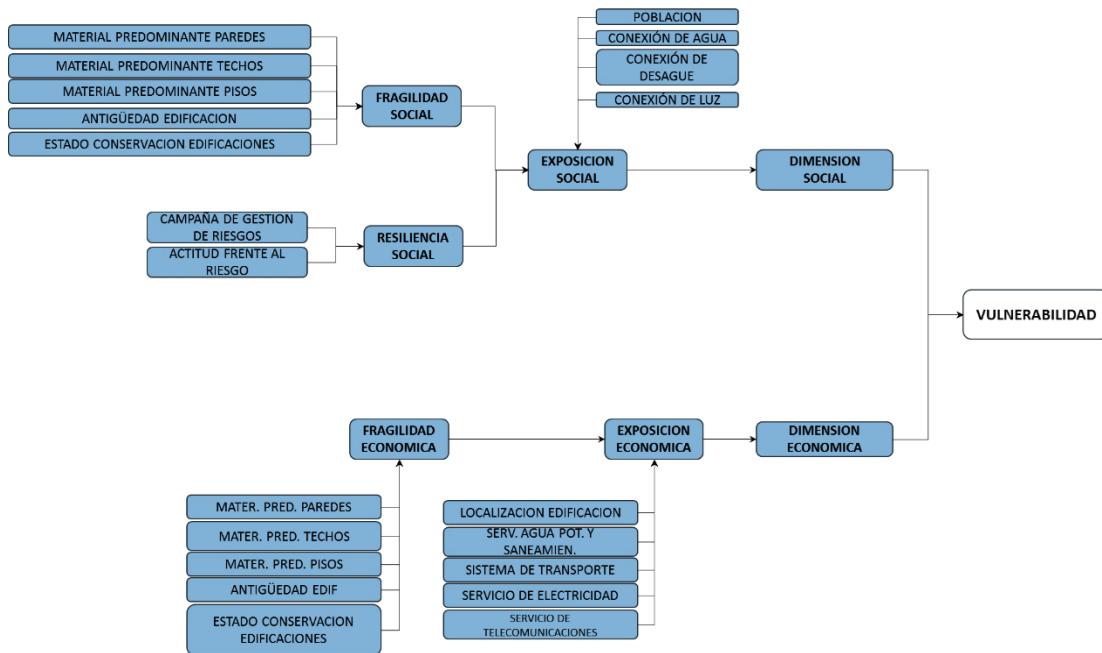
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

3.5.1.3.2. ELABORACIÓN DE LOS MAPAS DE VULNERABILIDAD

El análisis de elementos expuestos ayudó a identificar a los centros poblados expuestos a los peligros asociados a un escenario de erupción volcánica del Ubinas (flujos piroclásticos, flujos de lava, flujos de lodo o lahares, avalancha de escombros y caída de tefras). Los centros poblados para la aplicación de la metodología del análisis de vulnerabilidad son: Querapi, San Miguel, Tonohaya y Huatagua. Esta selección se fundamenta en las conclusiones del informe técnico Nº A6641 denominado: “Evaluación de peligros geológicos en el valle de Ubinas”, de marzo 2014, elaborado por el INGEMMET. A continuación se desarrolla el procedimiento técnico para cuatro de los centros poblados que se pudo obtener información para este análisis.

Se muestra el flujo general de trabajo y los parámetros considerados para el análisis de la vulnerabilidad.

Flujo general del análisis de la vulnerabilidad de los centros poblados

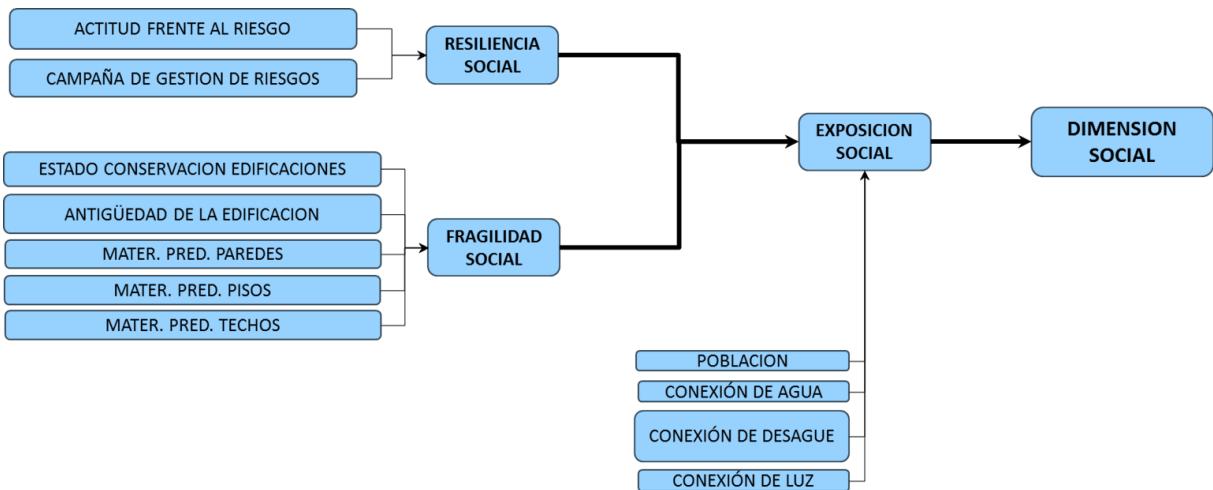


3.5.1.3.2.1. DIMENSIÓN SOCIAL

El análisis de la dimensión social ayuda a identificar las características intrínsecas de los centros poblados, y la contribución de esta dimensión al análisis de la vulnerabilidad. Se identificaron y seleccionaron parámetros de evaluación agrupados en las componentes de exposición, fragilidad y resiliencia.



Flujograma de análisis de la dimensión social de los centros poblados



a) Exposición Social:

Los parámetros considerados para la exposición social son: población, conexión de agua, conexión de desagüe y conexión de luz. Estos parámetros son considerados en el análisis multicriterio (método de Saaty). Según lo establecido por el método de Saaty, para una matriz de 4x4 (número de parámetros utilizados) el resultado numérico de la relación de consistencia debe ser menor al 8% ($RC < 0.08$), lo que nos indica que los criterios utilizados para la comparación de pares son los más adecuados. Los parámetros ponderados se muestran en el cuadro a continuación.

Parámetros ponderados para la exposición social

DESCRIPTORES	PESO PONDERADO
Población	0,627
Sin conexión a la red de agua	0,197
Sin conexión a la red de desagüe	0,129
Sin conexión a la red de luz	0,049



b) Fragilidad Social:

Los parámetros considerados para el análisis de la fragilidad social son: estado de conservación de la edificación, material predominante en paredes, material predominante en techos, antigüedad de la edificación y material predominante en pisos. Los parámetros ponderados se muestran en el cuadro a continuación.

Parámetros ponderados para la fragilidad social

DESCRIPTORES	PESO PONDERADO
Estado conservación edificación	0,479
Material predominante paredes	0,231
Material predominante techos	0,166
Antigüedad de edificación	0,088
Material predominante pisos	0.036

c) Resiliencia Social:

Los parámetros considerados para el análisis son: campañas de capacitación en gestión del riesgo y actitud frente al riesgo.

Parámetros ponderados para la resiliencia social

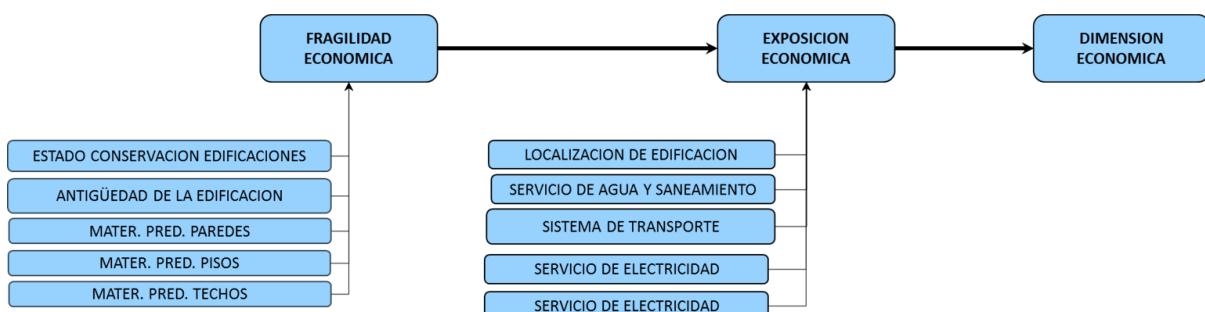
DESCRIPTORES	PESO PONDERADO
Campañas de capacitación en gestión de riesgos de desastres	0.300
Actitud frente al riesgo	0.700



3.5.1.3.2.2. DIMENSIÓN ECONÓMICA

El análisis de la dimensión económica ayudó a identificar los servicios (agua, sistema de transporte, luz y telecomunicaciones) y características de las viviendas (dan una idea aproximada de las condiciones económicas de la población) expuestas a los fenómenos asociados a la erupción volcánica del Ubinas.

Flujograma de análisis de la dimensión económica de los centros poblados



a) Exposición Económica:

Los parámetros considerados para la exposición social son: localización de edificaciones, servicio de agua, sistema de transporte, servicio de electricidad o luz y servicio de telecomunicaciones. Los parámetros ponderados se muestran en el cuadro a continuación.

Parámetros ponderados para la exposición económica

DESCRIPTORES	PESO PONDERADO
Localización de la edificación	0,479
Servicio de agua	0,231
Sistema de transporte	0,166
Servicio de luz o electricidad	0,088
Servicio de telecomunicación	0.036



b) Fragilidad Económica:

Los parámetros considerados para el análisis de la fragilidad social son: estado de conservación de la edificación, material predominante de paredes, material predominante en techos, antigüedad de edificación y material predominante en pisos. Los parámetros ponderados se muestran en el cuadro a continuación.

Parámetros ponderados para la fragilidad económica

DESCRIPTORES	PESO PONDERADO
Estado de conservación de edificaciones	0,479
Material predominante en paredes	0,231
Material predominante en techos	0,166
Antigüedad en edificaciones	0,088
Material predominante en pisos	0.036

DEFINICIÓN DE NIVELES DE VULNERABILIDAD

Para la determinación de los niveles de vulnerabilidad se utilizaron las ponderaciones de parámetros y descriptores, y la aplicación de fórmulas sencillas que se automatizaron en la base de datos mediante el uso del software para georeferencia. Se muestra la aplicación del procedimiento de cálculo para una fila de la base de datos.

DIMENSIÓN SOCIAL

$$Valor = \sum_{i,j}^{n,m} Parametro_i \cdot Descriptor_j$$

EXPOSICIÓN SOCIAL						VALOR	
Conexión de Agua		Conexión de Desagüe		Conexión de Luz			
Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor		
0.557	0.253	0.320	0.495	0.123	0.495	0.360	



FRAGILIDAD SOCIAL										VALOR
Estado conservación edificación		Material predominante paredes		Material predominante techos		Antigüedad de edificación		Material predominante pisos		VALOR
Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	
0.479	0.495	0.231	0.495	0.166	0.495	0.088	0.156	0.036	0.061	0.450

RESILIENCIA SOCIAL				VALOR	
Campaña Gestión de Riesgo		Actitud frente al riesgo			
Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor		
0.300	0.253	0.700	0.061	0.119	

$$Valor = Exposición.Peso + Fragilidad.Peso + Resiliencia.Peso$$

EXPOSICIÓN SOCIAL		FRAGILIDAD SOCIAL		RESILIENCIA SOCIAL		VUL. SOCIAL
Valor	Peso	Valor	Peso	Valor	Peso	
0.360	0.343	0.450	0.082	0.119	0.575	0.229

DIMENSIÓN ECONÓMICA

$$Valor = \sum_{i,j}^{n,m} Parametro_i . Descriptor_j$$

EXPOSICIÓN ECONÓMICA										VALOR
Localización de edificación		Servicio de agua potable y saneamiento		Sistema de transporte		Servicio de electricidad		Servicio de telecomunicaciones		VALOR
Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	
0.479	0.495	0.231	0.495	0.166	0.495	0.088	0.495	0.036	0.495	0.495

FRAGILIDAD ECONÓMICA										VALOR
Estado conservación edificación		Material predominante paredes		Material predominante techos		Antigüedad de edificación		Material predominante pisos		VALOR
Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	Parámetro	Descriptor	
0.479	0.253	0.231	0.495	0.166	0.253	0.088	0.253	0.036	0.156	0.305

$$Valor = Exposición.Peso + Fragilidad.Peso + Resiliencia.Peso$$



EXPOSICIÓN ECONÓMICA		FRAGILIDAD ECONÓMICA		VUL. ECONÓMICA
Valor	Peso	Valor	Peso	
0.495	0.500	0.305	0.500	0.400

3.5.1.3.2.3. CÁLCULO DEL VALOR DE LA VULNERABILIDAD

$$\text{Vulnerabilidad} = \text{Vul. Social} \times \text{Peso} + \text{Vul. Económica} \times \text{Peso}$$

VUL. SOCIAL		VUL. ECONÓMICA		VULNERABILIDAD
Valor	Peso	Valor	Peso	
0.229	0.500	0.400	0.500	0.315

Cuadro 9. Nivel de vulnerabilidad para centros poblados

NIVEL	RANGO
MUY ALTO	0,253 ≤ R ≤ 0,495
ALTO	0,156 ≤ R < 0,253
MEDIO	0,061 ≤ R < 0,156
BAJO	0,034 ≤ R < 0,061



3.5.1.3.2.4. ESTRATIFICACIÓN DE LA VULNERABILIDAD

Estratificación de la vulnerabilidad

MATRIZ DE VULNERABILIDAD	
MUY ALTO	Vivienda de estera, madera o cartón, estado de construcción: en ruinas; con pozo ciego ó sin servicio de desagüe; sin conexión a agua potable, agua procedente de río, acequia, manantial o similar; con habitantes sin conocimiento de gestión de riesgos sin difusión, con actitud fatalista, conformista y con desidia, escasamente previsora, sin medidas de prevención.
ALTO	Vivienda de adobe o quincha, estado de construcción: inconclusa, con estado de conservación : malo; con servicio de luz por motor propio, con pozo séptico, con agua de pilón de uso público, con difusión parcial y poco frecuente en gestión del riesgo, parcialmente previsora sin implementar medidas para prevenir.
MEDIO	Vivienda de ladrillo, estado de construcción: bueno y en construcción; con servicio de luz fuera de vivienda; con conexión a desagüe fuera de vivienda; con conexión a agua potable fuera de vivienda; con habitantes con conocimiento de gestión de riesgos con difusión masiva y poco frecuente, parcialmente previsora, con escasas medidas de prevención.
BAJO	Vivienda de concreto, estado de construcción: muy bueno y terminado; con servicio de luz dentro de vivienda; con conexión a desagüe dentro de vivienda; con conexión a agua potable dentro de vivienda; con habitantes con conocimiento de gestión de riesgos por difusión masiva, previsora, con medidas de prevención.



3.5.1.3.2.5. NIVELES DE VULNERABILIDAD PARA LOS CENTROS POBLADOS

❖ *Centro Poblado de Querapi*

NIVEL	RANGO
MUY ALTO	$0.253 \leq R \leq 0.495$
ALTO	$0.156 \leq R < 0.253$
MEDIO	$0.061 \leq R < 0.156$
BAJO	$0.034 \leq R < 0.061$

❖ *Centro Poblado San Miguel*

NIVEL	RANGO
MUY ALTO	$0.262 \leq R \leq 0.416$
ALTO	$0.161 \leq R < 0.262$
MEDIO	$0.099 \leq R < 0.161$
BAJO	$0.062 \leq R < 0.099$

❖ *Centro Poblado Huatagua*

NIVEL	RANGO
MUY ALTO	$0.253 \leq R \leq 0.495$
ALTO	$0.156 \leq R < 0.253$
MEDIO	$0.061 \leq R < 0.156$
BAJO	$0.034 \leq R < 0.061$



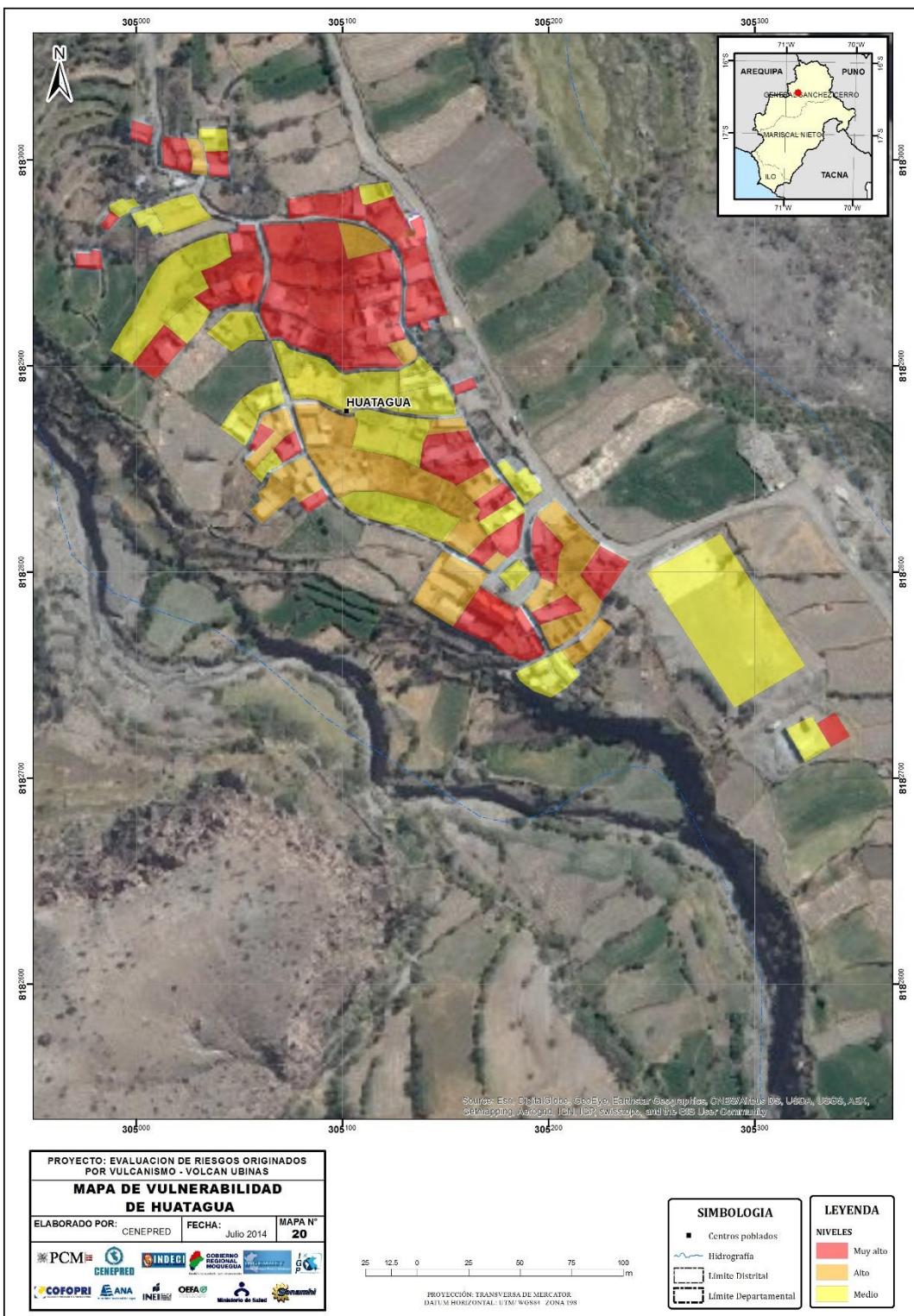
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

❖ *Centro Poblado Tonohaya*

NIVEL	RANGO
MUY ALTO	$0.262 \leq R \leq 0.416$
ALTO	$0.161 \leq R < 0.262$
MEDIO	$0.099 \leq R < 0.161$
BAJO	$0.062 \leq R < 0.099$



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de vulnerabilidad de Huatagua



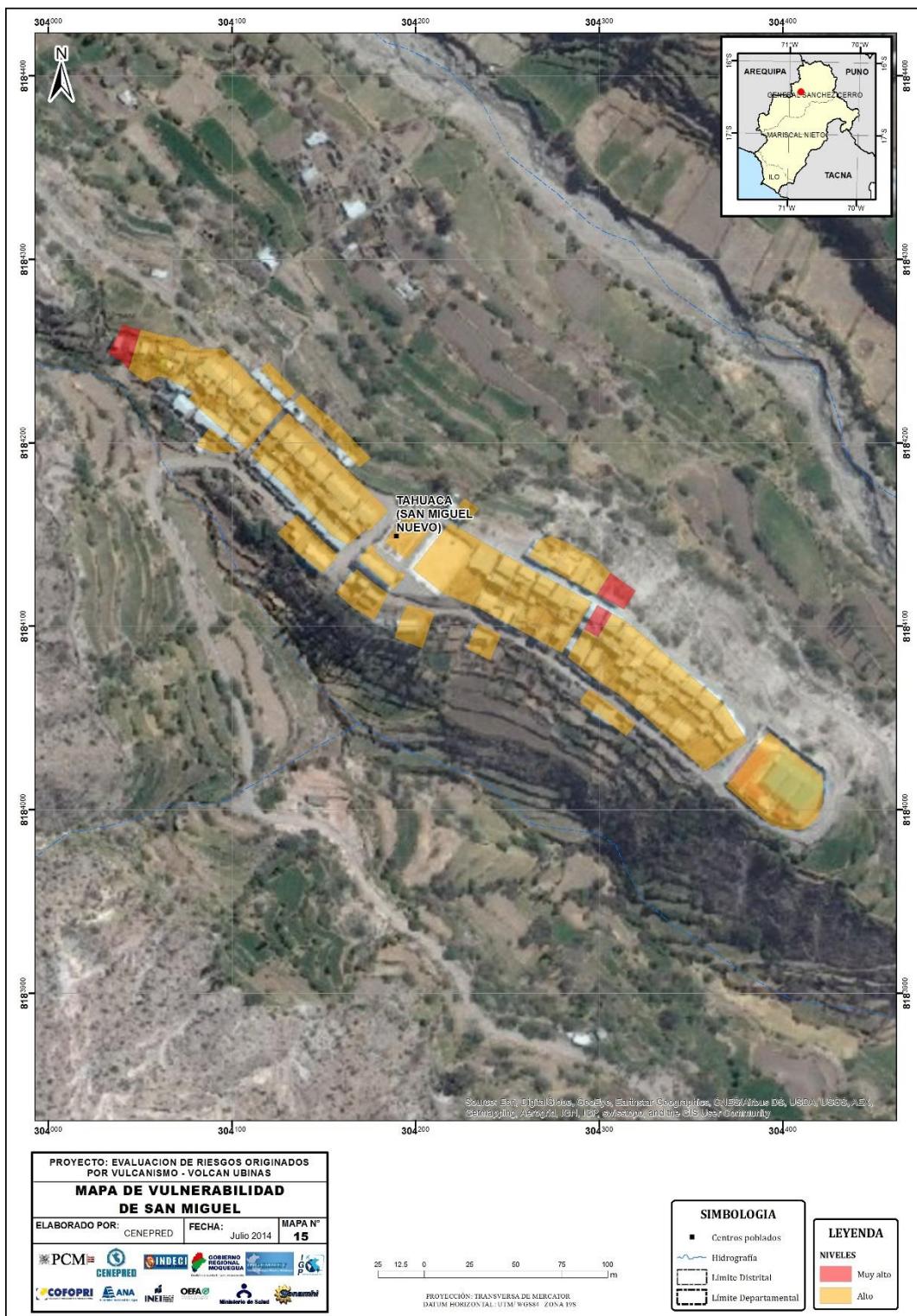
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de vulnerabilidad de Querapi



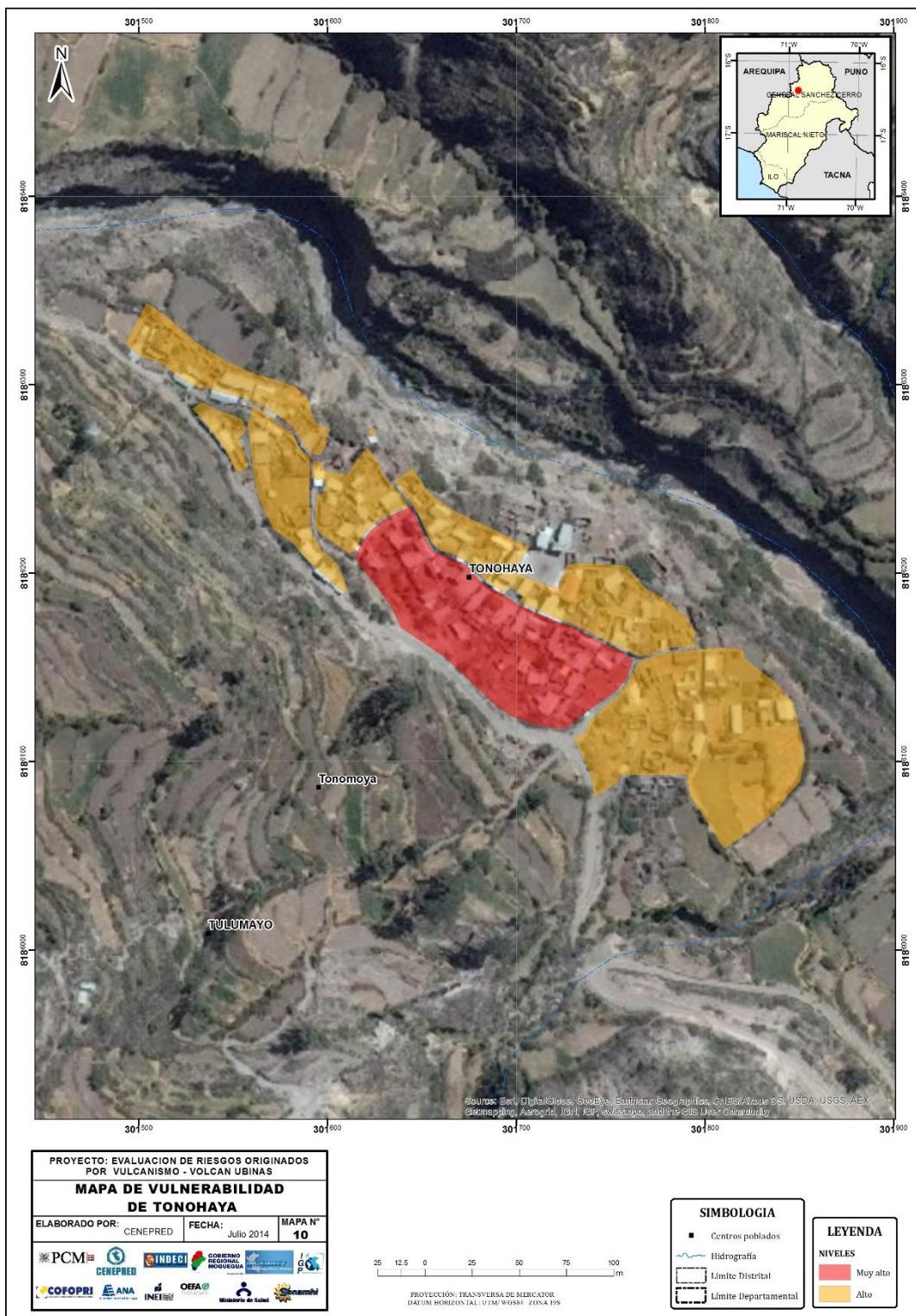
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de vulnerabilidad de San Miguel



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de vulnerabilidad de Tonohaya



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

3.5.1.3.3. ELABORACIÓN DE MAPAS DE RIESGO

Se realizó el cálculo de los niveles de riesgos para los centros poblados de Querapi, San Miguel, Tonohaya y Huatagua, realizando el producto de los niveles de peligrosidad y los niveles de vulnerabilidad correspondiente.

En función a nuevas ponderaciones de los parámetros sugeridos por el INGEMMET, se han calculado los valores de riesgo que se presentan para esta publicación.

MAPAS DE RIESGOS PARA AVALANCHA DE ESCOMBROS

- ❖ Centro Poblado de Querapi.

Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	$0.067 \leq R \leq 0.209$
ALTO	$0.025 \leq R < 0.067$
MEDIO	$0.006 \leq R < 0.025$
BAJO	$0.002 \leq R < 0.006$

Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.422	0.026	0.066	0.107	0.209
	ALTO	0.264	0.016	0.041	0.067	0.131
	MEDIO	0.161	0.010	0.025	0.041	0.080
	BAJO	0.099	0.006	0.015	0.025	0.049
		0.061	0.156	0.253	0.495	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
VULNERABILIDAD						



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

❖ Centro Poblado de San Miguel

Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	0.069 ≤ R ≤ 0.176
ALTO	0.026 ≤ R < 0.069
MEDIO	0.010 ≤ R < 0.026
BAJO	0.004 ≤ R < 0.010

Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.422	0.042	0.068	0.111	0.176
	ALTO	0.264	0.026	0.043	0.069	0.110
	MEDIO	0.161	0.016	0.026	0.042	0.067
	BAJO	0.099	0.010	0.016	0.026	0.041
		0.099	0.161	0.262	0.416	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
VULNERABILIDAD						

❖ Centro Poblado de Huatagua.

Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	0.067 ≤ R ≤ 0.209
ALTO	0.025 ≤ R < 0.067
MEDIO	0.006 ≤ R < 0.025
BAJO	0.002 ≤ R < 0.006



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Matriz de riesgos						
PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.422	0.026	0.066	0.107	0.209
	ALTO	0.264	0.016	0.041	0.067	0.131
	MEDIO	0.161	0.010	0.025	0.041	0.080
	BAJO	0.099	0.006	0.015	0.025	0.049
		0.061	0.156	0.253	0.495	
	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO		
	VULNERABILIDAD					

❖ Centro Poblado de Tonohaya

Niveles de riesgos	
NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	$0.069 \leq R \leq 0.176$
ALTO	$0.026 \leq R < 0.069$
MEDIO	$0.010 \leq R < 0.026$
BAJO	$0.004 \leq R < 0.010$

Matriz de riesgos						
PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.422	0.042	0.068	0.111	0.176
	ALTO	0.264	0.026	0.043	0.069	0.110
	MEDIO	0.161	0.016	0.026	0.042	0.067
	BAJO	0.099	0.010	0.016	0.026	0.041
		0.099	0.161	0.262	0.416	
	BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO		
	VULNERABILIDAD					



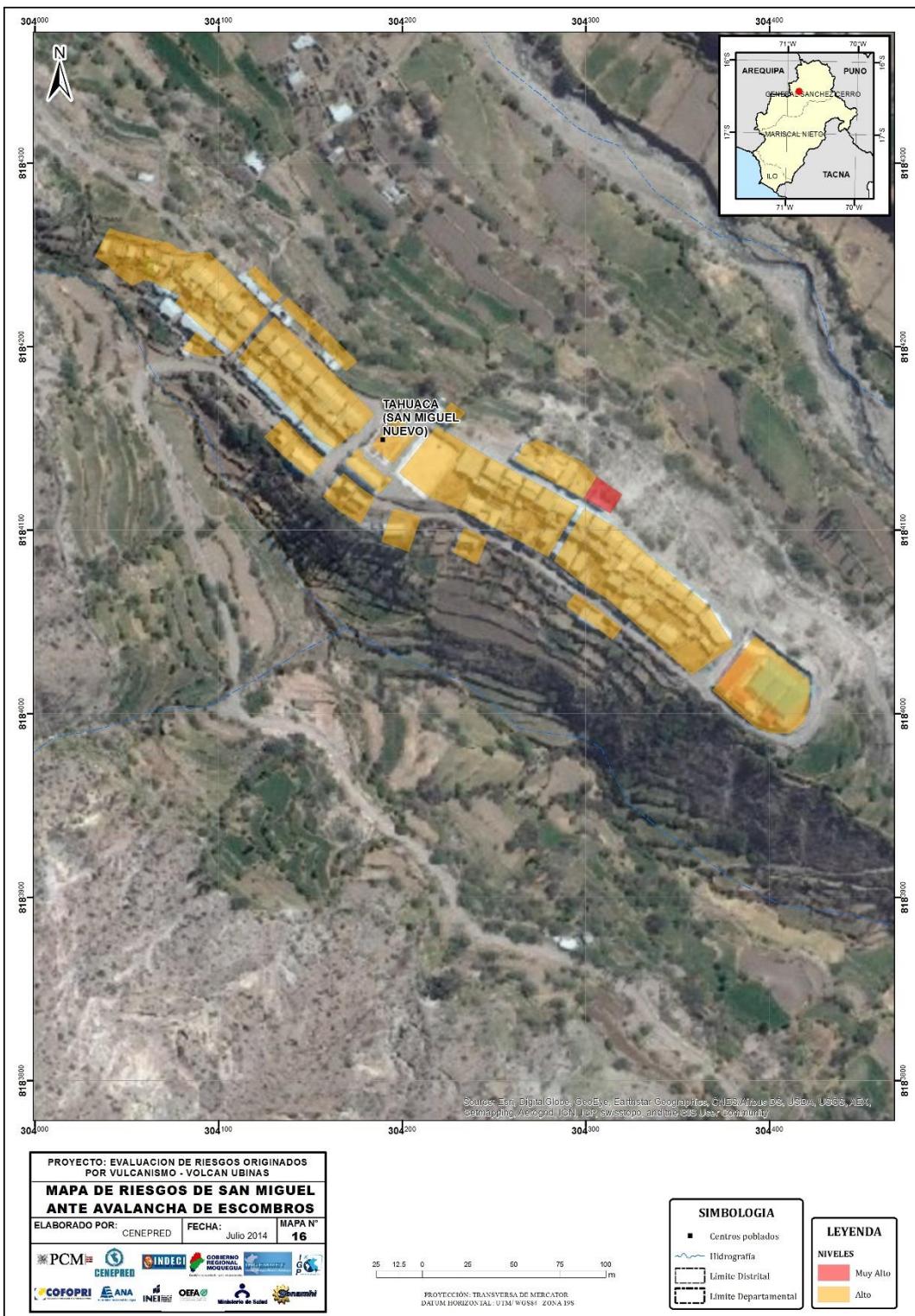
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Avalanche de Escombros de Querapi



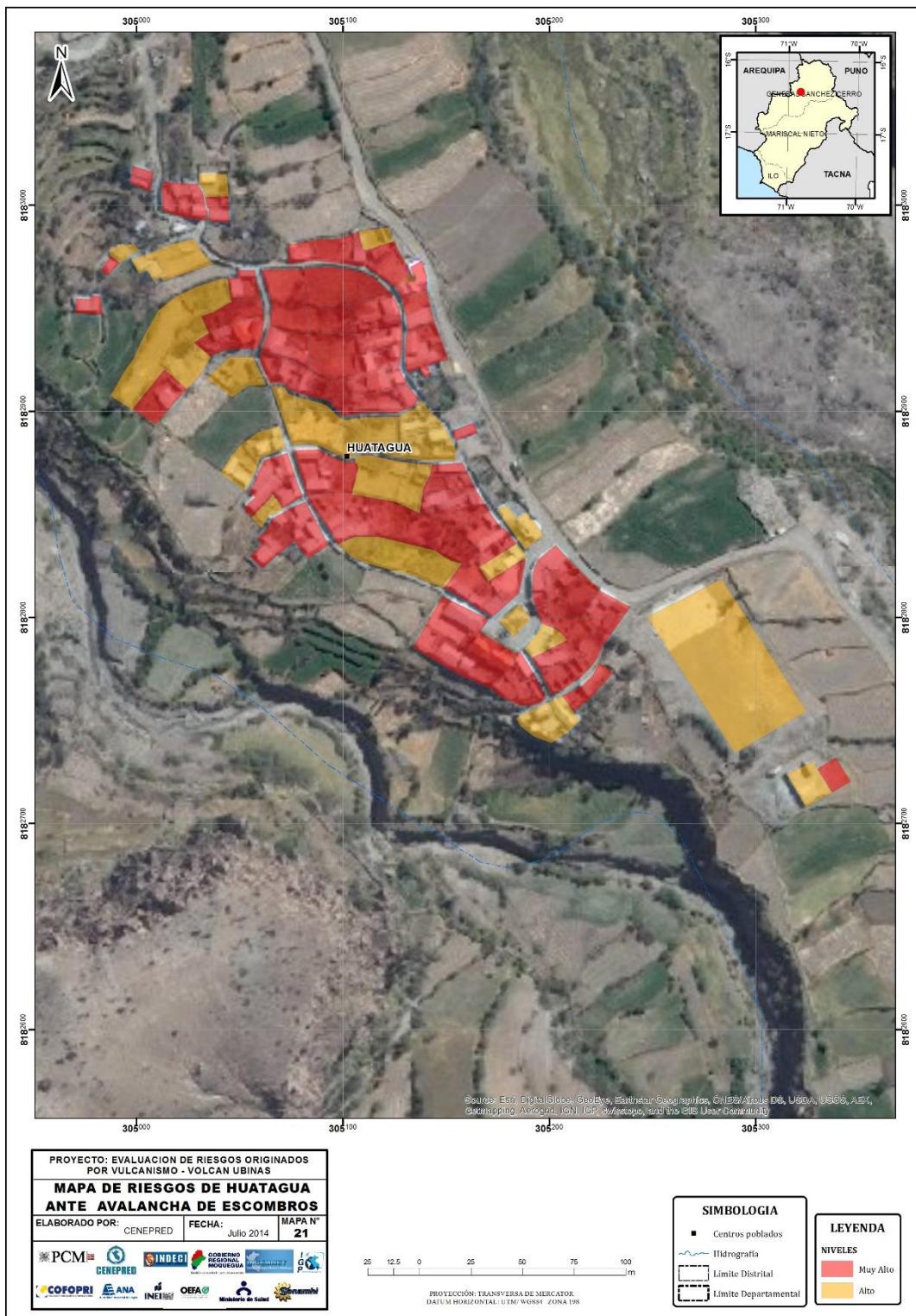
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Avalanche de Escombros de San Miguel



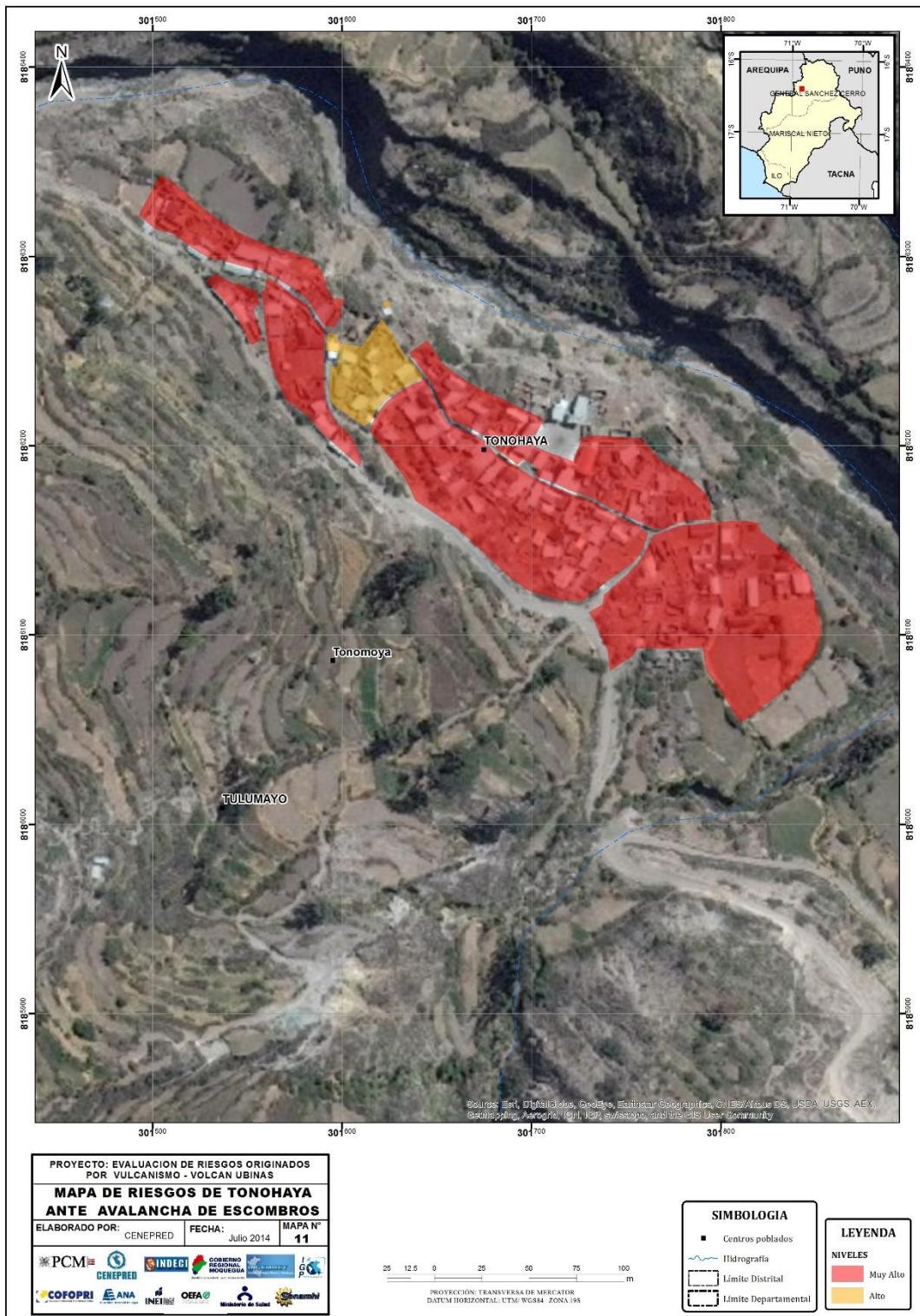
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Avalanche de Escombros de Huatagua



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Avalanche de Escombros de Tonohaya



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

MAPAS DE RIESGOS PARA CAÍDA DE TEFRAS

❖ Centro Poblado de Querapi.

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	0.067 ≤ R ≤ 0.211
ALTO	0.025 ≤ R < 0.067
MEDIO	0.006 ≤ R < 0.025
BAJO	0.002 ≤ R < 0.006

Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.427	0.026	0.067	0.108	0.211
	ALTO	0.264	0.016	0.041	0.067	0.131
	MEDIO	0.160	0.010	0.025	0.040	0.079
	BAJO	0.098	0.006	0.015	0.025	0.049
		0.061	0.156	0.253	0.495	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
VULNERABILIDAD						

❖ Centro Poblado de San Miguel

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	0.069 ≤ R ≤ 0.178
ALTO	0.026 ≤ R < 0.069
MEDIO	0.010 ≤ R < 0.026
BAJO	0.004 ≤ R < 0.010



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.427	0.042	0.069	0.112	0.178
	ALTO	0.264	0.026	0.043	0.069	0.110
	MEDIO	0.160	0.016	0.026	0.042	0.067
	BAJO	0.098	0.010	0.016	0.026	0.041
		0.099	0.161	0.262	0.416	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
VULNERABILIDAD						

❖ Centro Poblado de Huatagua.

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	$0.067 \leq R \leq 0.211$
ALTO	$0.025 \leq R < 0.067$
MEDIO	$0.006 \leq R < 0.025$
BAJO	$0.002 \leq R < 0.006$

Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.427	0.026	0.067	0.108	0.211
	ALTO	0.264	0.016	0.041	0.067	0.131
	MEDIO	0.160	0.010	0.025	0.040	0.079
	BAJO	0.098	0.006	0.015	0.025	0.049
		0.061	0.156	0.253	0.495	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
VULNERABILIDAD						



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

❖ Centro Poblado de Tonohaya

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	$0.069 \leq R \leq 0.178$
ALTO	$0.026 \leq R < 0.069$
MEDIO	$0.010 \leq R < 0.026$
BAJO	$0.004 \leq R < 0.010$

Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.427	0.042	0.069	0.112	0.178
	ALTO	0.264	0.026	0.043	0.069	0.110
	MEDIO	0.160	0.016	0.026	0.042	0.067
	BAJO	0.098	0.010	0.016	0.026	0.041
		0.099	0.161	0.262	0.416	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
VULNERABILIDAD						



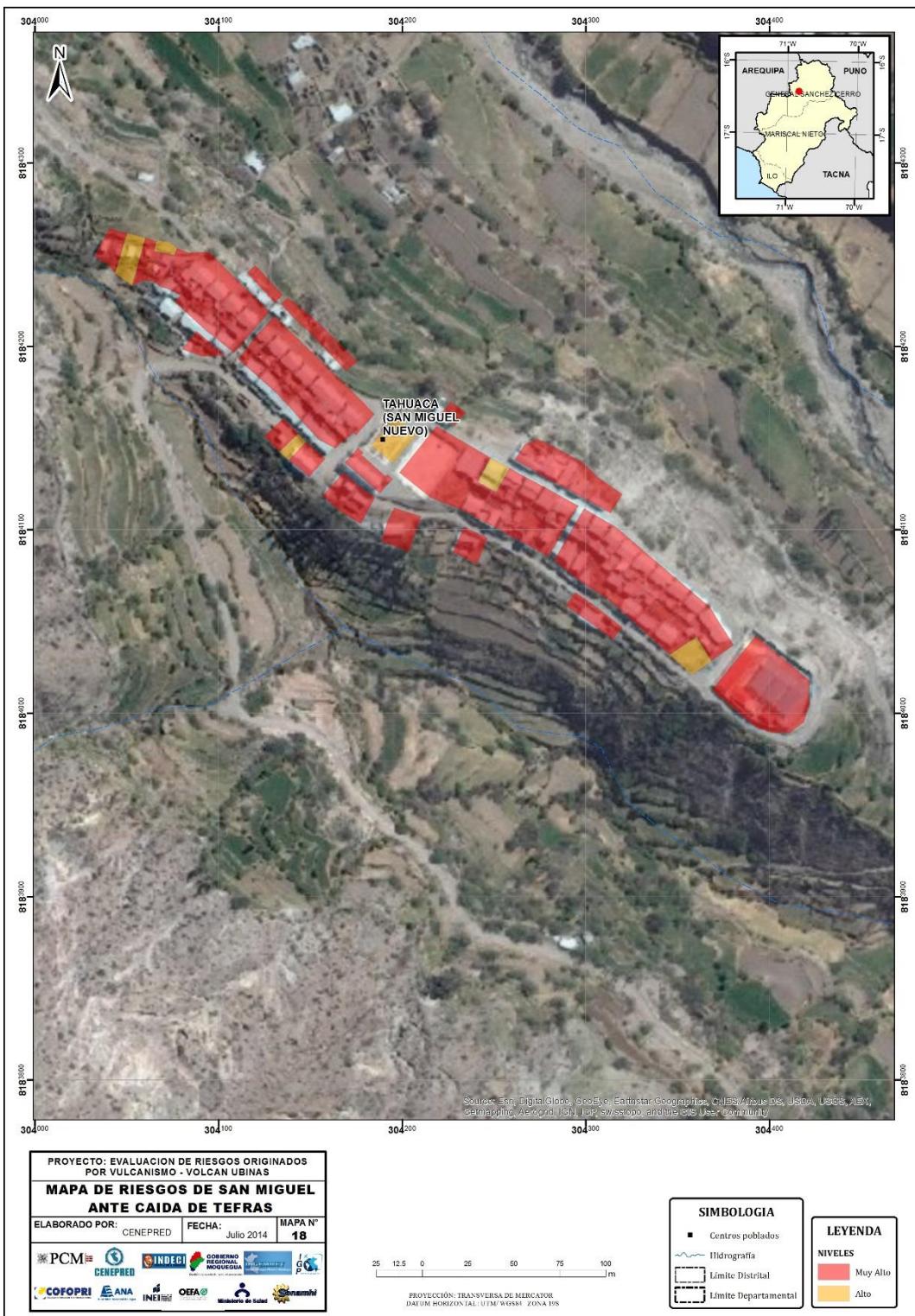
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Caída de Tefras de Querapi



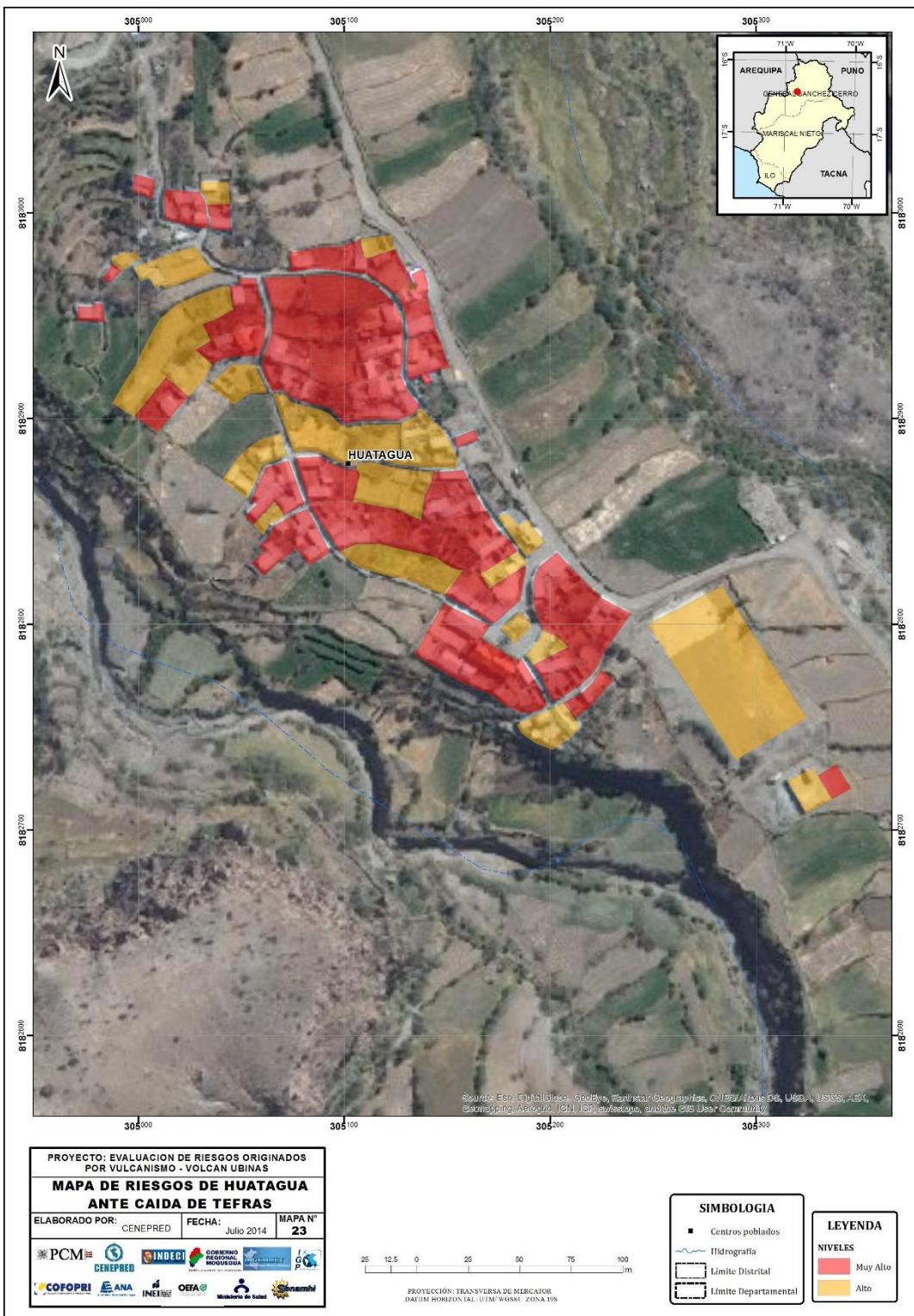
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Caída de Tefras de San Miguel



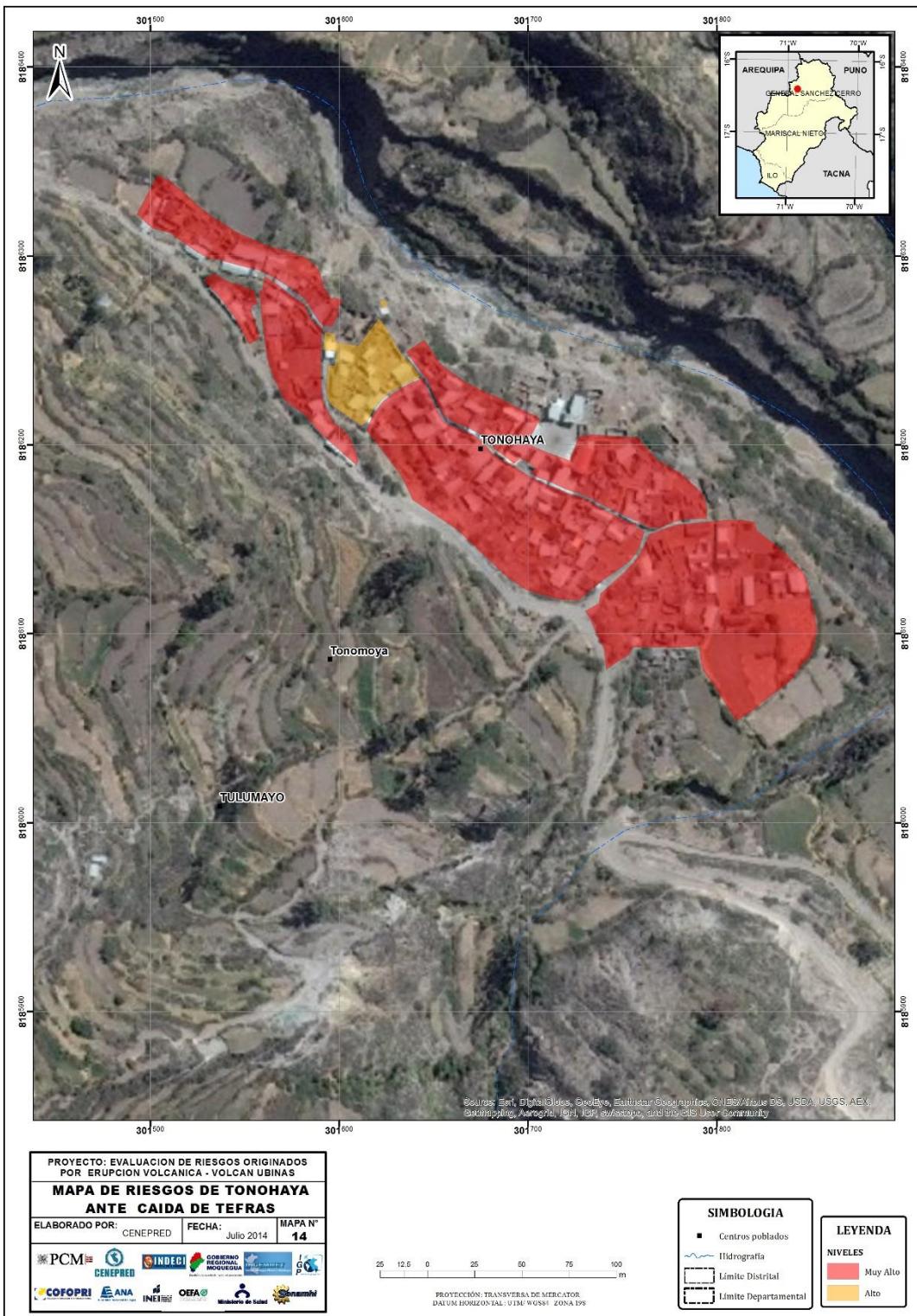
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Caída de Tefras de Huatagua



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Caída de Tefras de Tonohaya



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

MAPAS DE RIESGOS PARA FLUJOS DE LODO O LAHARES

❖ Centro Poblado de Huatagua.

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	$0.067 \leq R \leq 0.207$
ALTO	$0.025 \leq R < 0.067$
MEDIO	$0.006 \leq R < 0.025$
BAJO	$0.002 \leq R < 0.006$

Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.419	0.026	0.065	0.106	0.207
	ALTO	0.264	0.016	0.041	0.067	0.131
	MEDIO	0.162	0.010	0.025	0.041	0.080
	BAJO	0.100	0.006	0.016	0.025	0.050
		0.061	0.156	0.253	0.495	
	BAJO	MEDIO	ALTO	ALTO	MUY ALTO	
	VULNERABILIDAD					

❖ Centro Poblado de Tonohaya

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	$0.069 \leq R \leq 0.174$
ALTO	$0.026 \leq R < 0.069$
MEDIO	$0.010 \leq R < 0.026$
BAJO	$0.004 \leq R < 0.010$

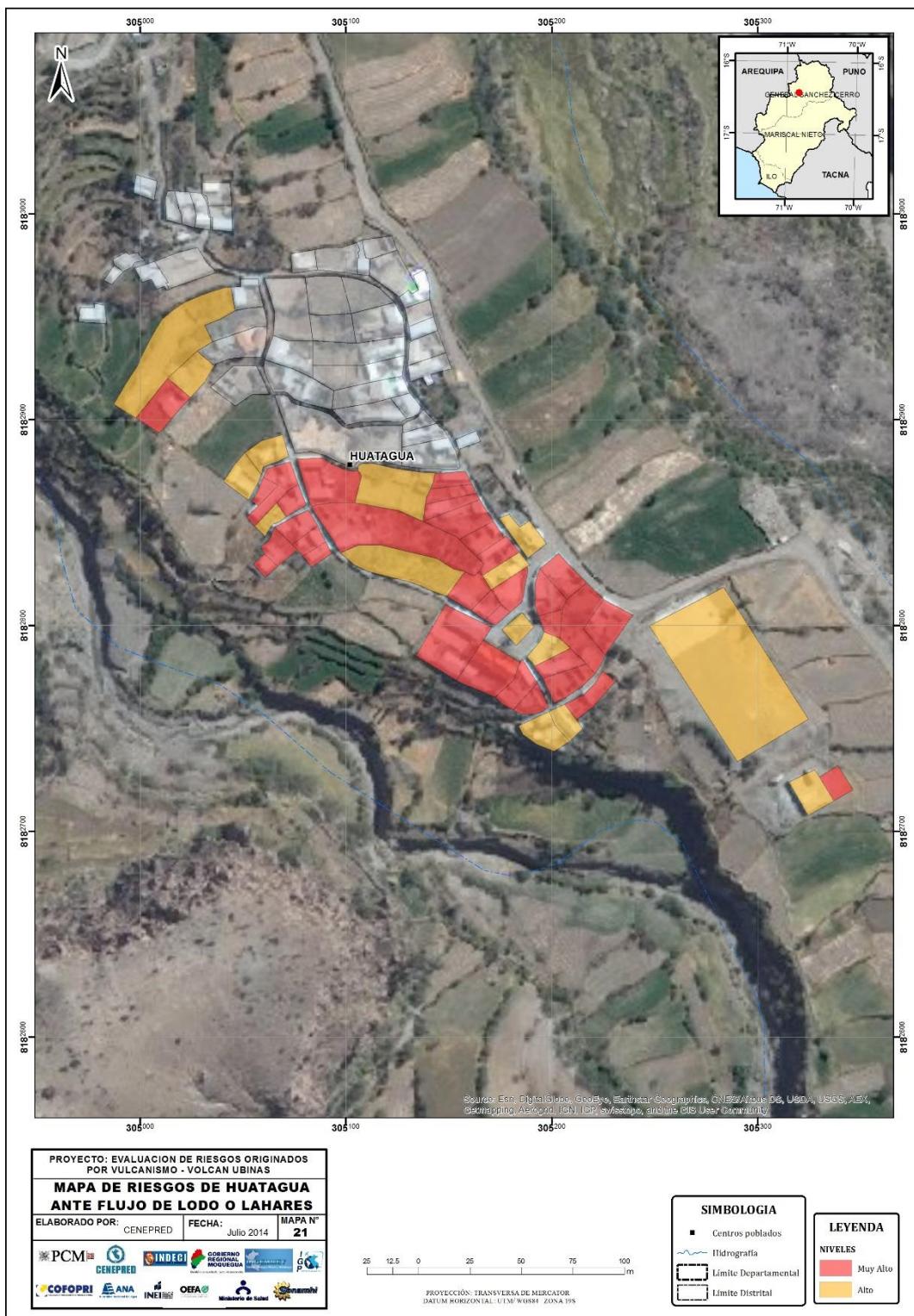


Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.419	0.041	0.067	0.110	0.174
	ALTO	0.264	0.026	0.043	0.069	0.110
	MEDIO	0.162	0.016	0.026	0.042	0.067
	BAJO	0.100	0.010	0.016	0.026	0.042
		0.099	0.161	0.262	0.416	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
VULNERABILIDAD						



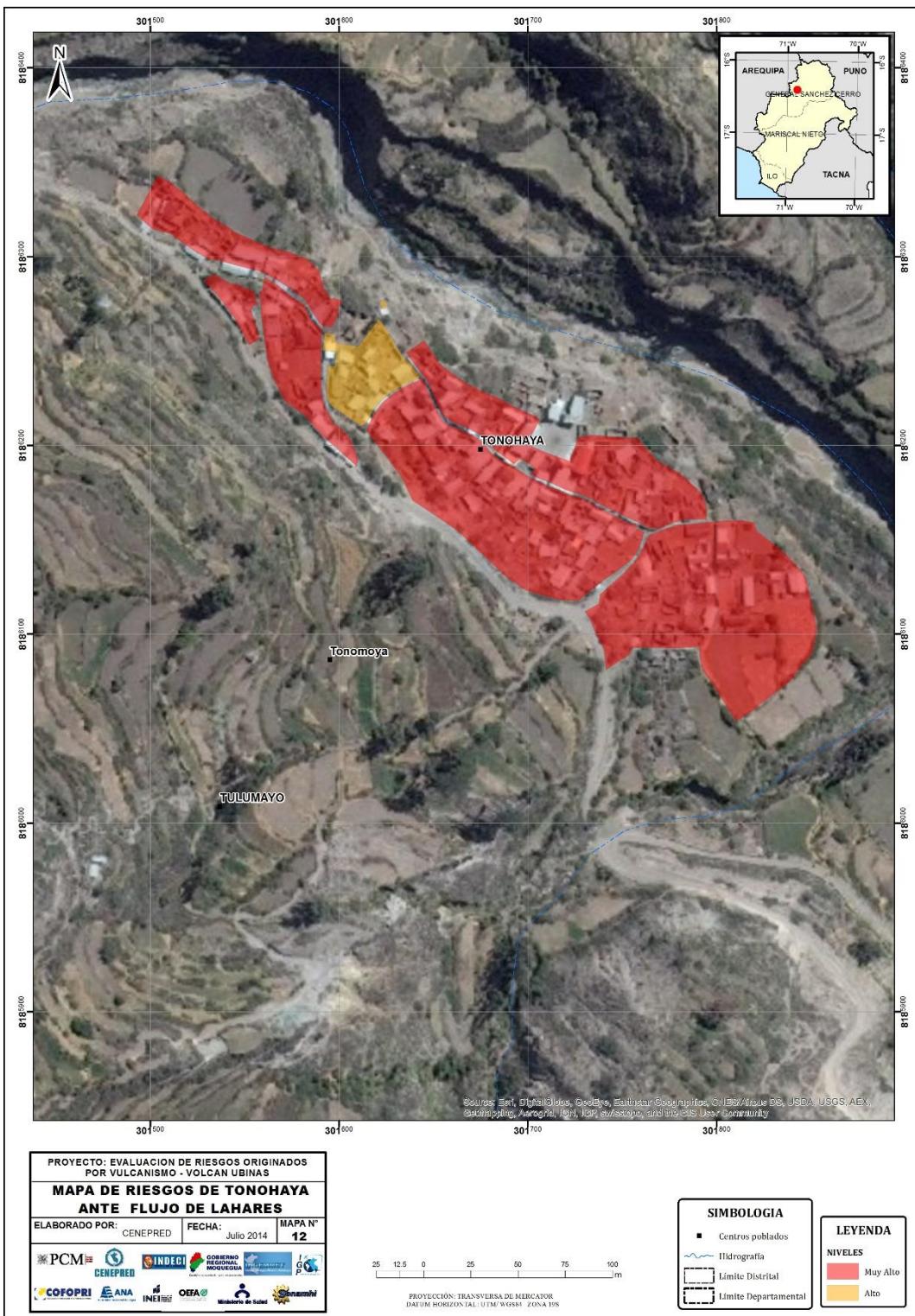
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Flujos de Lodo o Lahares de Huatagua



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Flujos de Lodo o Lahares de Tonohaya



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

MAPAS DE RIESGOS PARA FLUJO DE PIROCLÁSTICOS

- ❖ Centro Poblado de Querapi.

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	0.066 ≤ R ≤ 0.209
ALTO	0.025 ≤ R < 0.066
MEDIO	0.006 ≤ R < 0.025
BAJO	0.002 ≤ R < 0.006

Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.422	0.025	0.065	0.105	0.206
	ALTO	0.264	0.016	0.041	0.066	0.130
	MEDIO	0.161	0.010	0.025	0.041	0.080
	BAJO	0.099	0.006	0.015	0.025	0.049
		0.061	0.156	0.253	0.495	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
VULNERABILIDAD						

- ❖ Centro Poblado de San Miguel

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	0.069 ≤ R ≤ 0.173
ALTO	0.026 ≤ R < 0.069
MEDIO	0.010 ≤ R < 0.026
BAJO	0.004 ≤ R < 0.010



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.422	0.041	0.067	0.109	0.173
	ALTO	0.264	0.026	0.042	0.069	0.109
	MEDIO	0.161	0.016	0.026	0.042	0.067
	BAJO	0.099	0.010	0.016	0.026	0.041
		0.099	0.161	0.262	0.416	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
		VULNERABILIDAD				

❖ Centro Poblado de Huatagua.

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	$0.066 \leq R \leq 0.209$
ALTO	$0.025 \leq R < 0.066$
MEDIO	$0.006 \leq R < 0.025$
BAJO	$0.002 \leq R < 0.006$

Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.422	0.025	0.065	0.105	0.206
	ALTO	0.264	0.016	0.041	0.066	0.130
	MEDIO	0.161	0.010	0.025	0.041	0.080
	BAJO	0.099	0.006	0.015	0.025	0.049
		0.061	0.156	0.253	0.495	
		BAJO	MEDIO	A LTO	MUY ALTO	
		VULNERABILIDAD				



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

❖ Centro Poblado de Tonohaya

Cuadro N°188. Niveles de riesgos

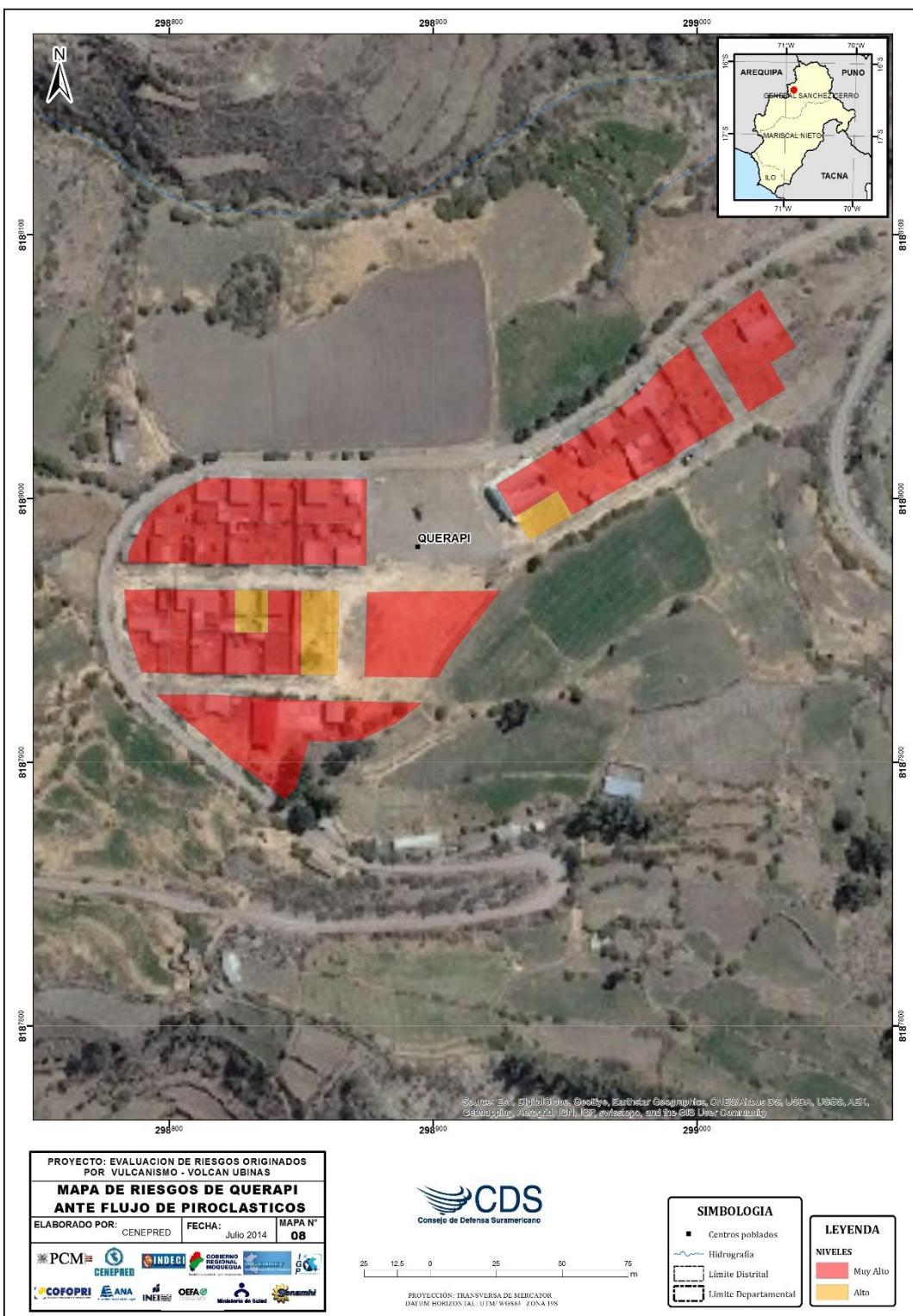
NIVEL	RANGO
MUY ALTO NO MITIGABLE	$0.069 \leq R \leq 0.173$
ALTO	$0.026 \leq R < 0.069$
MEDIO	$0.010 \leq R < 0.026$
BAJO	$0.004 \leq R < 0.010$

Cuadro N°189. Matriz de riesgos

PELIGROSIDAD	MUY ALTO	0.422	0.041	0.067	0.109	0.173
	ALTO	0.264	0.026	0.042	0.069	0.109
	MEDIO	0.161	0.016	0.026	0.042	0.067
	BAJO	0.099	0.010	0.016	0.026	0.041
		0.099	0.161	0.262	0.416	
		BAJO	MEDIO	ALTO	MUY ALTO	
		VULNERABILIDAD				



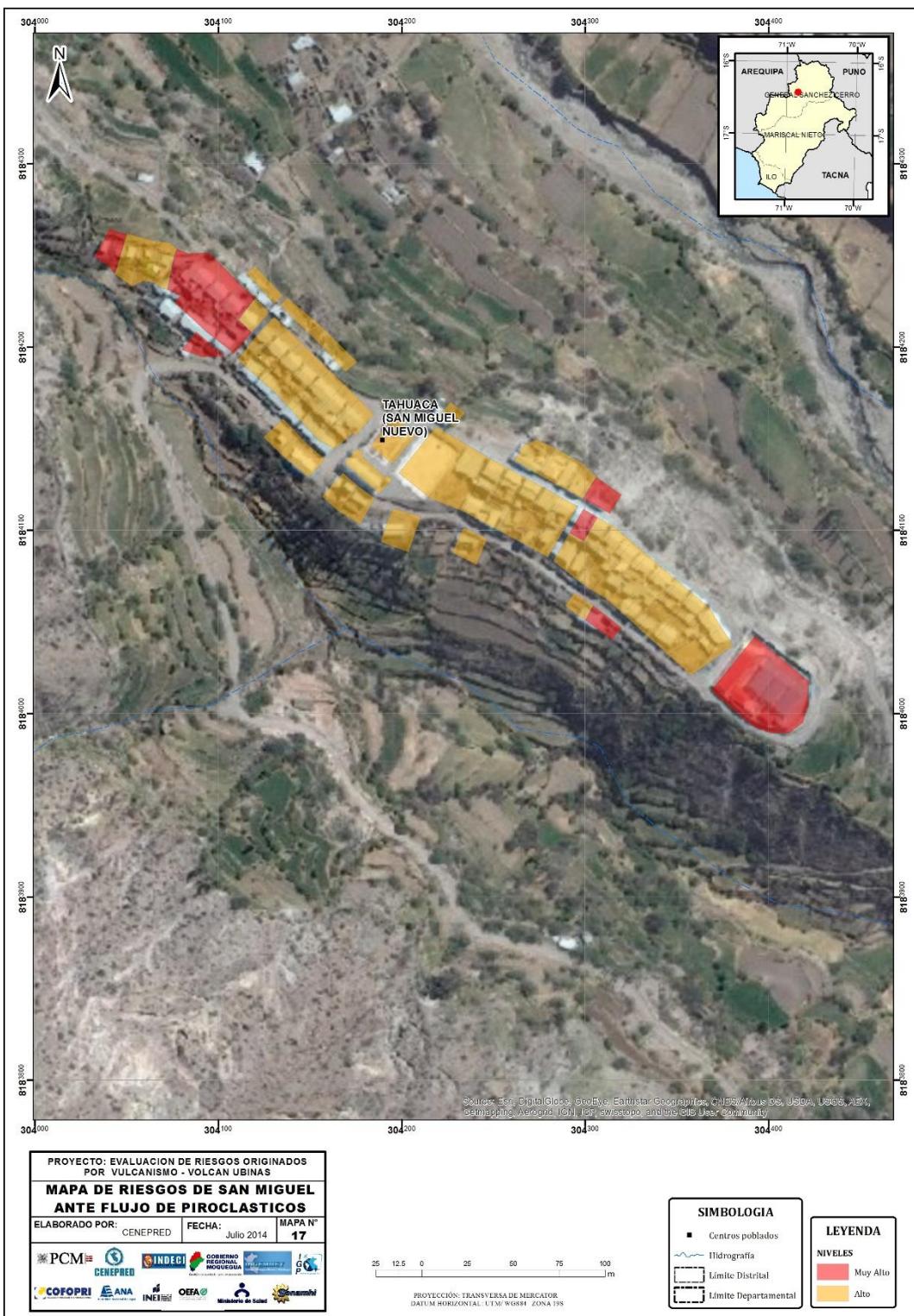
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Flujos Piroclásticos de Querapi



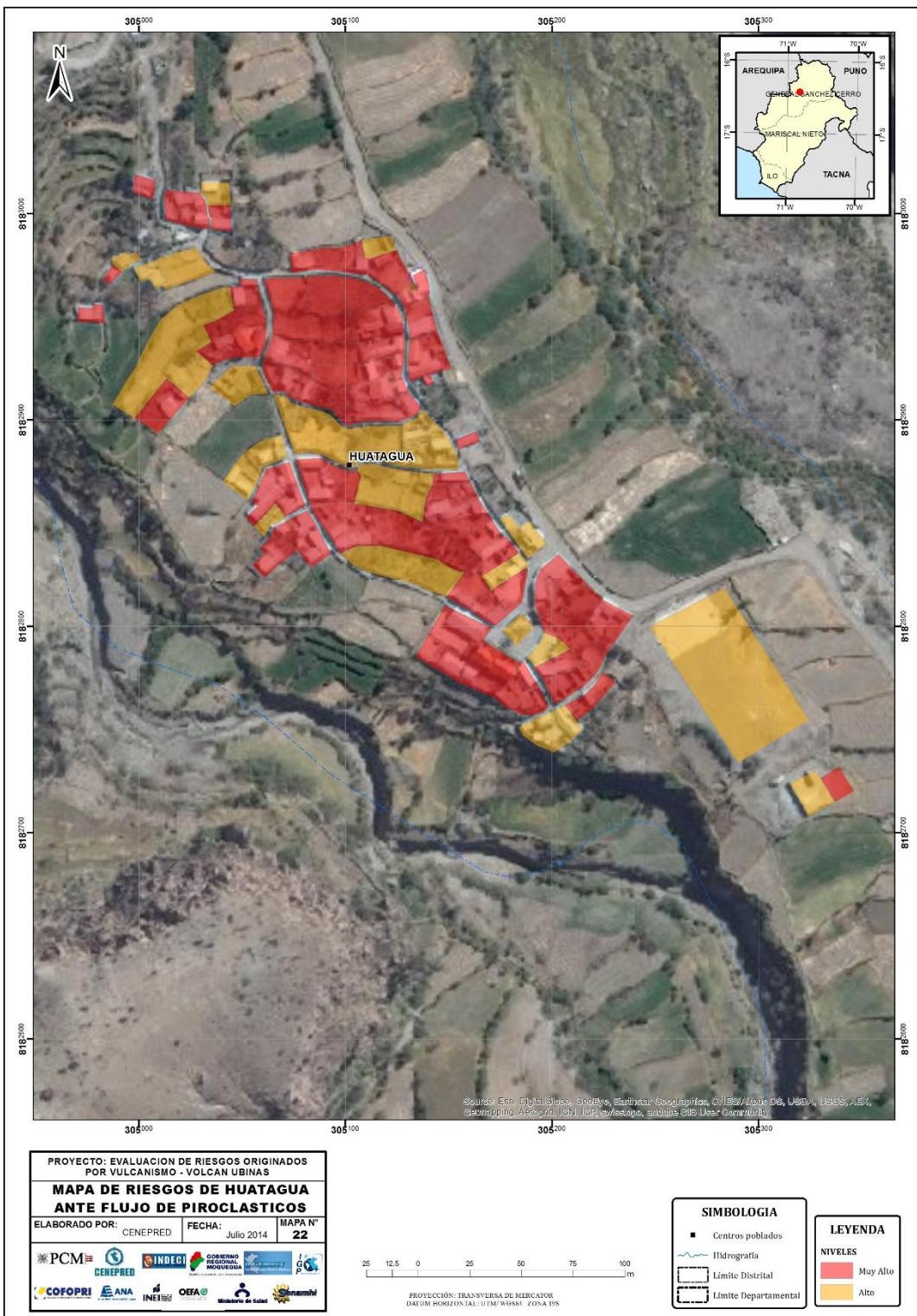
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Flujos de Piroclásticos de San Miguel



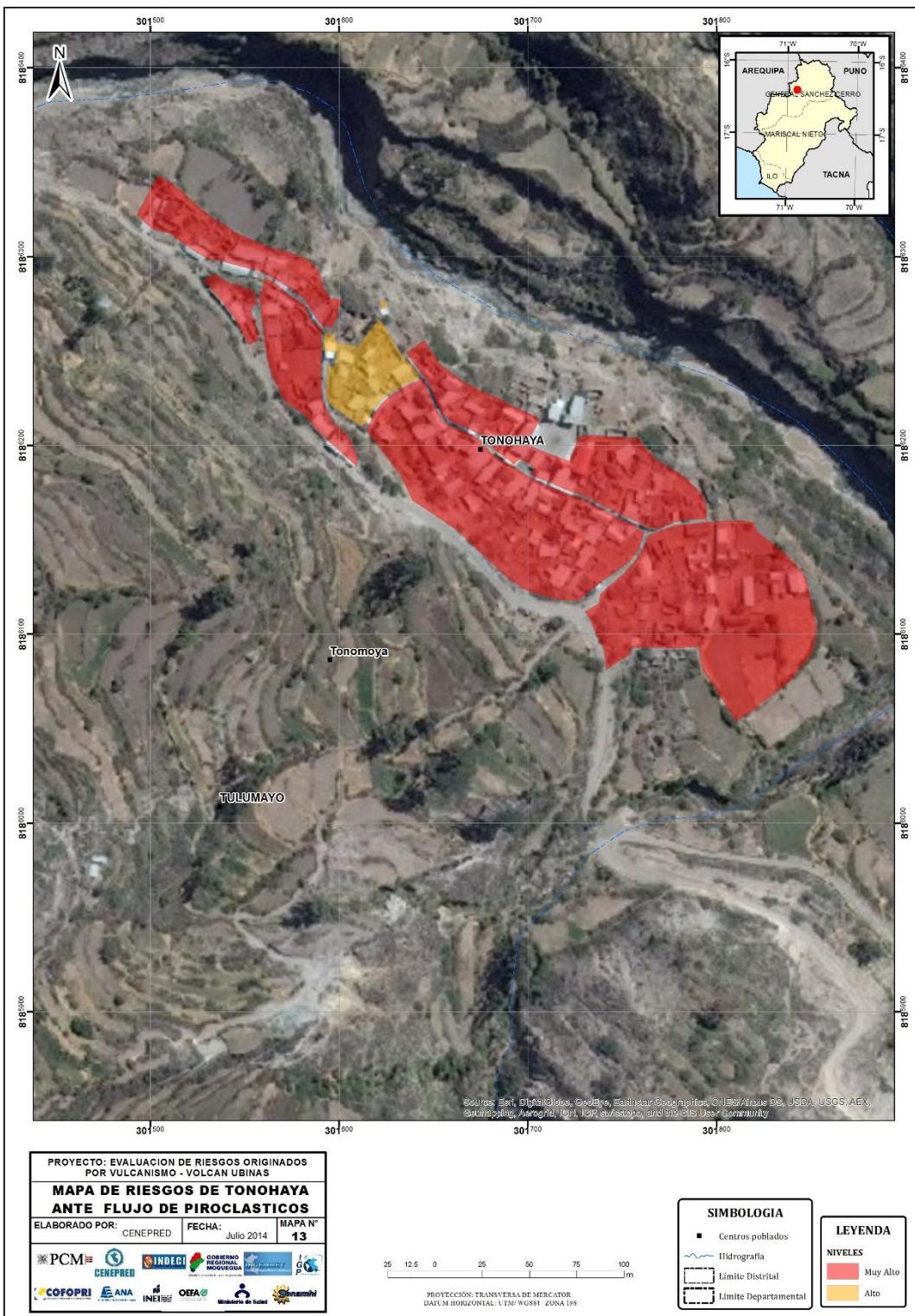
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Flujos Piroclásticos de Huatagua



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Mapa de riesgos ante Flujos de Piroclásticos de Tonohaya



ESTRATIFICACIÓN DE RIESGOS

MUY ALTO	<p>Para flujos piroclásticos y avalancha de escombros: pendiente de terreno es mayor a 50°. La geomorfología del terreno caracterizada por ser montañosa. La litología corresponde a presencia de depósitos de piroclásticos. La hidrogeología en el terreno está formada por grandes acuitardos. La sismicidad tiene una magnitud mayor a 7. Para caída de tefras: Severamente afectados por caída de ceniza hasta 3 cm de grosor durante una erupción volcánica. Con direcciones de vientos Noreste predominantes de abril a noviembre y con direcciones de vientos Suroeste predominantes de diciembre a marzo. Vivienda de estera, madera o cartón, estado de construcción: en ruinas; con pozo ciego ó sin servicio de desagüe; sin conexión a agua potable, agua procedente de río, acequia, manantial o similar; con habitantes sin conocimiento de gestión de riesgos sin difusión, con actitud fatalista, conformista y con desidia, escasamente previsora, sin medidas de prevención.</p>
ALTO	<p>Para flujos piroclásticos y avalancha de escombros: La pendiente de terreno está entre 35° a 50°. La geomorfología del terreno caracterizada por ser colinas. La litología corresponde a compuestos volcánicos. La hidrogeología en el terreno está formada por acuitardo sedimentario. La sismicidad tiene una magnitud entre 6 a menor a 7. Para caída de tefras: Moderadamente afectados por caída de ceniza de más de 1 cm de grosor durante una erupción volcánica. Con direcciones de vientos Noreste predominantes de abril a noviembre y con direcciones de vientos Suroeste predominantes de diciembre a marzo. Vivienda de adobe o quincha, estado de construcción: inconclusa, con estado de conservación : malo; con servicio de luz por motor propio, con pozo séptico, con agua de pilón de uso público, con difusión parcial y poco frecuente en gestión del riesgo, parcialmente previsora sin implementar medidas para prevenir.</p>
MEDIO	<p>Para flujos piroclásticos y avalancha de escombros: La pendiente de terreno está entre 20° a 35°. La geomorfología del terreno caracterizada por ser altiplanicie. La litología corresponde a intrusivos. La hidrogeología en el terreno está formada por grandes acuitardos. La sismicidad tiene una magnitud entre 5 a menor a 6. Para caída de tefras: Ligeramente afectados por caída de ceniza de menos de 1 cm de grosor durante una erupción volcánica. Con direcciones de vientos Noreste predominantes de abril a noviembre y con direcciones de vientos Suroeste predominantes de diciembre a marzo. Vivienda de ladrillo, estado de construcción: bueno y en construcción; con servicio de luz fuera de vivienda; con conexión a desagüe fuera de vivienda; con conexión a agua potable fuera de vivienda; con habitantes con conocimiento de gestión de riesgos con difusión masiva y poco frecuente, parcialmente previsora, con escasas medidas de prevención.</p>



BAJO

Para flujos piroclásticos y avalancha de escombros: La pendiente de terreno está entre 5° a 20°. La geomorfología del terreno caracterizada por ser valle abierto. La litología corresponde a depósitos cuaternarios, bofedales y otros. La hidrogeología en el terreno está formada por acuífero volcánico y en zona de alteración. La sismicidad tiene una magnitud menor a 4. Para caída de tefras: Ligeramente afectados por caída de ceniza de menos de 1 cm de grosor durante una erupción volcánica. Con direcciones de vientos Noreste predominantes de abril a noviembre y con direcciones de vientos Suroeste predominantes de diciembre a marzo. Vivienda de concreto, estado de construcción: muy bueno y terminado; con servicio de luz dentro de vivienda; con conexión a desagüe dentro de vivienda; con conexión a agua potable dentro de vivienda; con habitantes con conocimiento de gestión de riesgos por difusión masiva, previsora, con medidas de prevención.

3.5.1.3.4. CALCULO DE PROBABLES PÉRDIDAS ECONÓMICAS ANTE LA OCURRENCIA DEL FENÓMENO DE VULCANISMO

Las probables pérdidas económicas ante la ocurrencia de una erupción volcánica + ascenderían aproximadamente a S/. 30' 305,566.47

Resumen de probables pérdidas económicas por influencia del Volcán Ubinas	S/.
Área urbana e infraestructura de servicios	1'889 003.05
Área con predios agrícolas y pastizales	1'511 363.42
Vías de comunicación (la mayoría son carreteras afirmadas y serían destruidas un limitado número de km...)	26'738 400.00
Estaciones de monitoreo	150 000.00
Postes de alumbrado público y cableado	16 800.00
Total	30' 305 566.47



CONCLUSIONES

1. Los centros poblados de Querapi, San Miguel, Huatagua, Tonohaya y demás ubicados en el área de influencia del volcán Ubinas, se encuentran expuestos a los peligros por flujos de piroclásticos, flujos de lodos o lahares, caída de tefras y avalancha de escombros, siendo considerados como zonas de muy alto riesgo.
2. De acuerdo al cálculo de posibles pérdidas económicas y sociales, y la capacidad tecnológica para afrontar al fenómeno de vulcanismo en los centros poblados de Querapi, Huatagua y Tonohaya, no se justifica ninguna inversión en infraestructura de reducción de riesgos en dichas zonas, debiendo dichos centros poblados ser considerados de muy alto riesgo no mitigable.
3. El peligro que se viene manifestando en el área de influencia del volcán Ubinas es la caída de tefras, la cual tiene una muy alta frecuencia de emisión de cenizas volcánicas, las cuales por el nivel de acumulación, vienen contaminando el agua, suelo y aire, superando los límites máximos permisibles para la salud humana, sanidad animal y sanidad vegetal.
4. Ante el peligro por flujos de lodos o lahares en el área de influencia del volcán Ubinas, se encuentran expuestos 06 centros poblados, aproximadamente 200 habitantes, 90 viviendas, 02 instituciones educativas, 01 centro de salud, 283,249 hectáreas de predios rurales.
5. Ante el peligro por flujos de lava en el área de influencia del volcán Ubinas, no existen centros poblados expuestos ni actividades sociales, ni económicas, debido que la lava discurriría por zonas no habitadas; pero si solamente estarían expuestas 02 estaciones de monitoreo vulcanológico del Instituto Geofísico del Perú y 02 estaciones del INGEMMET.
6. Las vías de comunicación expuestas a los fenómenos de flujos de piroclásticos, flujos de lodos o lahares, caída de tefras y avalancha de escombros son aproximadamente de 191,32 Km., 64,72 Km., de carreteras afirmadas; 59,88 Km., de carreteras no afirmadas; 66,72 Km., de trochas.



7. Se calcula que las posibles pérdidas de los elementos expuestos (instituciones educativas, puestos de salud, viviendas, vías de comunicación, predios rurales, estaciones de monitoreo, entre otros) ubicados dentro del área de influencia del volcán Ubinas llegarían al monto aproximado de S/. 30' 305 566.47.

RECOMENDACIONES

- ❖ El Gobierno Regional de Moquegua en coordinación con la Municipalidad Provincial de General de Sánchez Cerro y las Municipalidad Distritales de Ubinas y de Matalaque, deberán reasentar progresivamente a los centros poblados de Querapi, Tonohaya y Huatahua ubicados en zonas de muy alto riesgo no mitigable ante el fenómeno de Vulcanismo, debiendo de aplicarse la Ley Nº 29869, Ley de reasentamiento poblacional para zonas de muy alto riesgo no mitigable y su reglamento.
- ❖ El INGEMMET, IGP y SENAMHI, deberán continuar con el monitoreo de la actividad volcánica de manera permanente del volcán Ubinas con relación a los peligros asociados ante el fenómeno de vulcanismo, con la finalidad de informar oportunamente a las autoridades encargadas de la gestión de riesgo a nivel regional y local, los cuales deberán comunicar a las poblaciones expuestas al fenómeno de vulcanismo.
- ❖ El Gobierno Regional de Moquegua en coordinación con los gobiernos locales y con la asistencia técnica del CENEPRED, deberán realizar de manera prioritaria estudios y/o informes de evaluación de riesgos ante el fenómeno de Vulcanismo a los centros poblados de: Escacha, Sacohaya, Anascapa, Ubinas; Huarina y Matalaque, dado que se encuentran en el área de influencia del volcán Ubinas con un nivel muy alto de peligrosidad al fenómeno de vulcanismo, aplicando la metodología desarrollada en el presente informe.
- ❖ El INGEMMET, IGP, SENAMHI y las entidades involucradas con la generación de información, deberán realizar estudios, muestreos y levantamiento de información de detalle a los centros poblados indicados en el párrafo anterior, lo cual permitirá: reducir el porcentaje de incertidumbre para futuros estudios, determinar sus respectivos niveles de riesgo y una adecuada toma de decisiones.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

- ❖ El ANA, OEFA, DIGESA, SENASA, MINAGRI y el Ministerio de Salud deberán continuar con el análisis de concentraciones químicas de elementos químicos peligrosos en agua, material particulado y gases tóxicos en aire por influencia de las cenizas volcánicas; asimismo deberán realizar investigación científica sobre el efecto acumulativo de ingestión de elementos químicos y material particulado PM10 en el ser humano, así como en la sanidad animal y vegetal dentro del área de influencia del volcán Ubinas.



REFERENCIAS

- ADAMS, N.K., DE SILVA, S.L. SELF, S., SALAS, G., SCHUBRING, S., PERMENTER, J.L., ARBESMAN, K. (2001). The physical volcanology of the 1600 eruption of Huaynaputina, southern Peru. *Bulletin of Volcanology* 62, 8, 493–518.
- BRANTLEY S., SCOTT W. (1993). The Danger of Collapsing Lava Domes: Lessons for Mount Hood, Oregon. *Earthquakes and Volcanoes*, volume 24, number 6, U.S. Geological Survey, p. 240 – 269.
- BRANTLEY, S. Y GLICKEN, H. (1986) - Volcanic Debris Avalanches. *Earthquakes & Volcanoes*, v.18, n.5, p.195-206.
- CAREY, S., SPARKS, R. S. J., (1986). Quantitative models of the fallout and dispersal of tephra from volcanic eruptions columns: *Bulletin of Volcanology*, v. 48, p. 109-126.
- CAS, R. AND WRIGHT, J. (1987) – Volcanic successions, modern and ancient, Allen & Unwin, London, 528 pp.
- CRANDELL D. R., (1988). Deposits of pre-1980 pyroclastic flow and lahars from Mount St. Helens, Washington, U.S. Geol. Serv. Prof. Paper 1444, 91 p.
- DECKER R., DECKER B., (1989). *Volcanoes*; (revised and updated edition). W.H. Freeman and Company, 285 p.
- FRANCIS P. W. (1993) - *Volcanoes A Planetary Perspective*, Oxford University Press Inc.; New York, 443 p.
- GLICKEN, H. (1996) - Rockslide-Debris Avalanche of May 18, 1980, Mount St. Helens Volcano, Washington. USGS Open-File Report, p. 96-677.
- HAYASHI, J., SELF S., (1992). A comparison of pyroclastic flow and debris avalanche mobility. *Journal of Geophysical Research*, 97, p. 9063 – 9071.
- HOBLITT, R.; WALDER, J.; DRIEDGER, C.; SCOTT, K.; PRINGLE, P. AND VALLANCE, J. (1995) - Volcano Hazards from Mount Rainier, Washington: U.S.G.S. Open- File Report 95- 273.
- IVERSON, R.M., SCHILLING, S.P., VALLANCE, J.W., (1998), Objective delineation of lahar-inundation hazard zones: *Geological Society of America Bulletin* 110, 8, 972-984.
- MALIN, M.C., SHERIDAN, M.F., (1982). Computer-assisted mapping of pyroclastic surges. *Science* 217, 637–640.
- MARIÑO, J.; RIVERA, M.; MACEDO, O.; MASÍAS, P.; ANTAYHUA, Y.; THOURET, J-C. (2012) – Gestión de la crisis eruptiva del volcán Ubinas, 2006-2008. INGEMMET, Boletín, Serie C: Geodinámica e Ingeniería Geológica, 45, 188 p.
- MILLER C., (1989). Potencial Hazards From Future Volcanic Eruptions in California. U.S. Geological Survey Bulletin: 1847, United States, 17 p.
- MORRISEY, M. M., MASTIN, L.G., (2000). Vulcanian eruptions. In Sigurdsson, H. et al., (eds) *Encyclopedia of volcanoes*. Academic Press, San Diego, pp. 463-475.
- NARANJO, J.; SIGURDSSON, H.; CAREY, S.; FRITZ, W. (1986) - Eruption of the Nevado Del Ruiz Volcano, Colombia, on 13 November 1985: Tephra Fall and Lahars, *Science*, Vol. 233, pp. 961-963.
- RIVERA, M., THOURET, J.C., GOURGAUD, A., (1998). Ubinas, el volcán más activo del sur del Perú desde 1550: Geología y evaluación de las amenazas volcánicas. *Boletín de la Sociedad Geológica del Perú*, v.88;53-71.
- RIVERA, M., THOURET, J.-C., MARINO, J., BEROLATTI, R., FUENTES, J., (2010). Characteristics and management of the 2006-2008 volcanic crisis at the Ubinas volcano (Peru). *Journal of Volcanology and Geothermal Research*, 198, 19-34.



- RIVERA, M. (2010) - Genèse et évolution des magmas andésitiques à rhyodacitiques récents des volcans Misti et Ubinas (Sud du Pérou). Thése Docteur, Université Blaise Pascal-Clermont Ferrand II, 407 p.
- SAATY T. L. (1980). The Analytic Hierarchy Process, McGraw-Hill Book Co., N.Y.
- SCHILLING S. (1998) - LAHARZ: GIS programs for automated mapping of lahar-inundation hazard zones. US Geological Survey Open-File Report 98-638; 79 pp.
- SCOTT, W., (1989). Volcanic-hazards zonation and long-term forecasts and volcanic and related hazards. Compiled by Tilling, 1989, Volcanic Hazard - Short Course in Geology: 28 th International Geological congress, Washington D.C. p. 9 - 49.
- SIEBERT, L., HARRY G., TADALIDE U., (1987). Volcanic hazards from Bezymianny and Bandai- type eruptions, Bull. Volcal., 49 p. 435-459.
- SIMKIM, T., SIEBERT, L., (1994). Volcanoes of the World - A Regional Directory, Gazeteer and chronology of volcanism during the last 10,000 year. Smithsonian Institution, Global Volcanism Program, Washington DC.
- THOURET, J.-C.; DÁVILA, J.; EISSEN, J.P. (1999) - Largest explosive eruption in historical times in the Andes at Huaynaputina volcano. A.D. 1600, southern Peru, Geology, v. 27. p. 435-438.
- THOURET, J.-C.; FINIZOLA, A.; FORNARI, M.; LEGELEY-PADOVANI, A.; AND FRECHEN, M. (2001) - Geology of El Misti volcano near the city of Arequipa, Peru: Geological Society of America Bulletin, v. 113, no. 12, p. 1593–1610.
- THOURET, J.-C., JUVIGNE, E., MARIÑO, J., MOSCOL, M., LOUTSCH, I., DÁVILA, J., LEGELYE-PADOVANI A., LAMADON, S., RIVERA, M., (2002). Late Pleistocene and Holocene Tephro-Stratigraphy and Chronology in Southern Peru. Bol. Soc. Geol. Perú v.93, 45-61.
- THOURET, J.-C., RIVERA, M., WORNER, G., GERBE, M., FINIZOLA, A., FORNARI, M., GONZALES, K., (2005). Ubinas: the evolution of the historically most active volcano in southern Peru. Bulletin of Volcanology 67; 557-589.
- TILLING, R. & BEATE, B. (1993) - Los Peligros Volcánicos. Organización Mundial de Observatorios Volcanológicos (WOVO). California, USA.
- WALKER, G. (1971) – Grain-size characteristics of pyroclastic deposits: Jour. Geology, v. 79, p. 696714.



GLOSARIO DE TERMINOS

BLOQUES O BOMBAS. Fragmentos de lava de tamaño superior a 64 mm, arrojados por una erupción volcánica.

CALDERA. Gran depresión de origen volcánico, generalmente de forma circular o elíptica, cuyo diámetro puede tener decenas de kilómetros, formada por grandes erupciones volcánicas.

CÁMARA MAGMÁTICA. Es la zona donde se produce y almacena el magma y que posteriormente es expulsado a la superficie. La cámara magmática se comunica con el cráter del volcán a través de un conducto conocido como chimenea.

CENIZA VOLCÁNICA. Fragmentos de roca de origen volcánico de tamaño menor a 2 mm expulsados a la atmósfera durante erupciones explosivas.

COLUMNA ERUPTIVA. Se forma durante las erupciones explosivas. Está constituida por grandes cantidades de gases calientes, ceniza, fragmentos líticos, pómex (o escoria), de distintos tamaños.

CRÁTER. Abertura situada en la superficie terrestre, por donde el volcán expulsa los materiales volcánicos durante una erupción. Normalmente posee forma circular, con un diámetro de menos de 2 km.

ERUPCIÓN EXPLOSIVA. Se produce cuando el magma que asciende a la superficie acumula más presión de la que puede liberar. Las burbujas en su interior crecen, el magma se fragmenta y los productos volcánicos son expulsados violentamente. Estas erupciones son frecuentes en volcanes con alto contenido de gases, o cuando se produce una interacción del magma con agua meteórica.

ERUPCIÓN VOLCÁNICA. Es el producto del ascenso del magma y su posterior expulsión sobre la superficie de la Tierra. Los materiales pueden ser arrojados con distintos grados de violencia, dependiendo de la composición química del magma, la cantidad de gases y en algunos casos por la interacción del magma con el agua.

FUMAROLA. Emanación de gases y vapor de agua, generalmente a altas temperaturas, que sale de fracturas o grietas de la superficie de un volcán. La mayor parte de los gases emitidos son vapor de agua; sin embargo, se encuentran otros gases como CO₂, CO, SO₂, H₂S, CH₄, HCl, etc.

ÍNDICE DE EXPLOSIVIDAD VOLCÁNICA (IEV). Es una escala para describir el tamaño de las erupciones volcánicas y se basa, entre otros factores, en el volumen de material emitido y la altura

de la columna eruptiva. La escala IEV varía entre 0 y 8. Una erupción con un IEV de 0 denota una erupción no explosiva, sin importar el volumen de productos emitidos. Las erupciones con un IEV de 5 o más son consideradas «muy grandes» y ocurren raramente alrededor del planeta (alrededor de una erupción cada década). La erupción del volcán Ubinas entre los años 2006 y 2008 tuvo un IEV 2.

LAPILLI. Fragmento de roca volcánica de tamaño comprendido entre 2 y 64 mm, emitido durante una erupción explosiva.

LLUVIA ÁCIDA. Mezcla del agua atmosférica con gases magnáticos emitidos durante una erupción volcánica. Estos gases forman ácidos fuertemente corrosivos que caen a la superficie en forma de lluvia.



MAGMA. Roca fundida, en estado líquido o parcialmente líquido en el interior de la Tierra. Los magmas generalmente se forman a profundidades mayores a los 60 km, tienen temperaturas entre

500 y 1200 °C y tienen componentes en estado sólido, líquido y gaseoso. Cuando el magma llega a la superficie y se solidifica, da origen a las *rocas volcánicas*. Los magmas pueden también enfriarse y solidificarse en el interior de la Tierra, dando origen a las *rocas plutónicas*.

MONITOREO GEODÉSICO. Consiste en registrar y conocer los procesos de deformación del edificio volcánico. En un volcán, cuando el magma asciende, ejerce una presión desde el interior sobre el edificio volcánico causando su deformación. Para poder cuantificar dicha deformación se utilizan instrumentos de medición adecuados (GPS, EDM, Estación Total, etc.) que miden variaciones en parámetros, tales como longitud, ángulos, elevaciones y coordenadas alrededor del volcán.

MONITOREO GEOQUÍMICO. Consiste en registrar y conocer las variaciones de la composición química y de los parámetros físicos-químicos (temperatura, pH, conductividad eléctrica) de las fuentes de agua y fumarolas asociadas a un determinado volcán. Dichas variaciones podrían indicar un incremento de la actividad volcánica y pueden ser precursores de una erupción volcánica.

MONITOREO SÍSMICO. Consiste en registrar y conocer la dinámica del volcán, a partir de los diferentes tipos de sismos asociados al fracturamiento de rocas (volcanos tectónicos), ascenso, acumulación y traslado de magma, gases y agua (largo periodo, tremor, explosión) que ocurren en el interior del edificio volcánico. El monitoreo sísmico se realiza mediante la instalación de sismómetros sobre y alrededores del edificio volcánico. El incremento y/o disminución de los sismos volcánicos, la forma de su registro y su frecuencia, podrían ser premonidores de una probable actividad eruptiva.

MONITOREO VISUAL. Este tipo de monitoreo es directo y se realiza utilizando videocámaras, binoculares y cámaras fotográficas. Permiten registrar la hora y magnitud cualitativa de las explosiones volcánicas, inicio y duración de las emisiones, altura y dirección de dispersión de la columna eruptiva, entre otros parámetros.

MONITOREO VOLCÁNICO. Implementación de técnicas geofísicas, geoquímicas y geodésicas, de forma continua y permanente, que tienen como objetivo detectar oportunamente condiciones anómalas precursoras de un proceso eruptivo, a partir del cual se pueden emitir las alertas tempranas correspondientes, lo que permitirá a la sociedad implementar con antelación planes de evacuación y reducir el impacto negativo de una erupción.

PELIGRO O AMENAZA VOLCÁNICA. Se define como la probabilidad de que alguna manifestación volcánica específica pueda presentarse en un área o región particular del entorno del volcán, en un intervalo de tiempo dado y que puede causar destrucción o daño.

PELIGRO POR AVALANCHAS DE ESCOMBROS. Las avalanchas de escombros son deslizamientos súbitos de una parte voluminosa de los edificios volcánicos. Se originan debido a factores de inestabilidad, tales como la elevada pendiente del volcán, presencia de fallas, movimientos sísmicos fuertes y explosiones volcánicas. Las avalanchas de escombros ocurren con poca frecuencia y pueden alcanzar decenas de kilómetros de distancia. Bajan a gran velocidad y destruyen todo lo que encuentran a su paso.

PELIGRO POR FLUJOS DE BARRO O LAHARES. Los flujos de barro son mezclas de partículas volcánicas de tamaños diversos movilizados por el agua, que fluyen rápidamente (20-60 km/h). Se generan en períodos de erupción o de tranquilidad volcánica.



El agua puede provenir de fuertes lluvias, fusión de hielo o nieve. Estos flujos viajan a lo largo de quebradas o ríos y eventualmente pueden salir de estos cauces. El área afectada depende del volumen de agua y de materiales sueltos disponibles, así como de la pendiente y topografía. Normalmente destruyen todo a su paso

y pueden alcanzar grandes distancias, incluso mayores a 200 km.

PELIGRO POR FLUJOS DE LAVA. Los flujos de lava son corrientes de roca fundida, que son expulsadas por el cráter o fracturas en los flancos del volcán. Pueden fluir por el fondo de los valles y alcanzar varios kilómetros, pero en los volcanes peruanos normalmente se enfrián en la zona del cráter (domos) o recorren escasos kilómetros. Los flujos de lava destruyen todo a su paso, sin embargo, no representan un peligro alto para las personas debido a su baja velocidad.

PELIGRO POR FLUJOS PIROCLÁSTICOS. Los flujos piroclásticos son masas calientes (300°C a 800°C), conformadas por una mezcla de ceniza, fragmentos de roca y gases. Estos flujos descienden por los flancos del volcán a ras de la superficie y a grandes velocidades, entre 200 y 300 m/s. Poseen normalmente una parte inferior densa, que se encauza y desplaza por el fondo de las quebradas o valles y otra superior, menos densa, denominada oleada piroclástica, compuesta por una nube turbulenta de gases y ceniza que con facilidad salen del valle, sobrepasan relieves importantes y afectan una mayor área. Estos flujos y oleadas destruyen y calcinan todo lo que encuentran a su paso.

PELIGRO POR GASES VOLCÁNICOS. Durante las erupciones volcánicas se produce una importante liberación de gases, principalmente vapor de agua; pero también dióxido de carbono, dióxido de azufre, ácido clorhídrico, monóxido de carbono, ácido fluorhídrico, azufre, nitrógeno, cloro y flúor. Estos gases se diluyen y dispersan rápidamente, sin embargo, pueden alcanzar concentraciones altas en las zonas bajas o depresiones muy cercanas al volcán, donde pueden generar intoxicación y muerte de personas y animales. Los gases también pueden condensarse y adherirse a partículas de ceniza, así como reaccionar con las gotas de agua y provocar lluvias ácidas que generan corrosión, daños en los cultivos, así como contaminación de aguas y suelos.

PELIGRO POR LLUVIAS DE CENIZA Y PIEDRA PÓMEZ. Las lluvias de ceniza y piedra pómex se generan cuando los fragmentos de roca son expulsados hacia la atmósfera violentamente, formando una columna eruptiva alta y que posteriormente caen sobre la superficie terrestre. Los fragmentos más grandes y densos caen cerca del volcán, mientras que las partículas de menor tamaño son llevadas por el viento a grandes distancias, luego caen y forman una capa de varios milímetros y centímetros de espesor. Estas partículas pueden causar problemas de salud en las personas, contaminar fuentes de agua, causar el colapso de los techos por el peso acumulado, afectar cultivos, interrumpir el tráfico aéreo, entre otros.

PIEDRA PÓMEZ. Roca volcánica de color claro, llena de cavidades que la hacen muy poco densa. Generalmente tiene una composición dacítica a riolítica. Las cavidades se forman por la expansión de los gases volcánicos durante la salida hacia la superficie.

PIROCLASTOS. Fragmentos de roca volcánica fracturada emitidos durante una erupción explosiva. Incluyen piedra pómex, ceniza, escoria y otros fragmentos de roca.

SISMÓGRAFO. Instrumento que sirve para registrar el movimiento del suelo producido por un sismo. El registro obtenido se denomina *sismograma*.

SISMOS ASOCIADOS A EXPLOSIONES. En ellos se distingue una entrada de la onda primaria y una amplitud máxima asociada a la onda sonora.



SISMOS HÍBRIDOS. Son una combinación entre un LP y un VT.

SISMOS LARGO PERIODO (LP). Llamados también de baja frecuencia, originados a poca profundidad, mayormente menores a 1 km. Se encuentran asociados a procesos de desgasificación del magma.

SISMOS VOLCANOTECTÓNICOS (VT). Poseen características similares a los de origen tectónico. Tienen frecuencias altas, se pueden diferenciar las fases de la onda primaria (P) y la secundaria (S). Son sismos asociados a rompimiento de rocas o apertura de grietas.

SISMOS VOLCÁNICOS. Sacudidas de la superficie terrestre originadas por el paso de los fluidos dentro del edificio volcánico.

SISTEMA DE ALERTA TEMPRANA. Conjunto de capacidades necesarias para generar y difundir información de alerta que sea oportuna y significativa, con el fin de permitir que las personas, las comunidades y las organizaciones amenazadas por un peligro se preparen y respondan de forma apropiada y con suficiente tiempo de anticipación para reducir la posibilidad de que se produzcan pérdidas o daños.

TEFRA. Término general que comprende cualquier material sólido emitido durante una erupción volcánica explosiva. Puede ser ceniza, lapilli, bloques y bombas volcánicas, piedra pómez, escoria, entre otros.

TREMOR VOLCÁNICO. Señal sísmica continua y rítmica que generalmente precede o acompaña a las erupciones volcánicas. El tremor volcánico está asociado al movimiento de magma o de otros fluidos magmáticos.

VISCOSIDAD. Medida de la resistencia de un material a fluir en respuesta a un esfuerzo. Mientras más alto sea el contenido de sílice en las lavas, más alta es su viscosidad.

VOLCÁN. Lugar situado sobre la superficie terrestre por donde se produce una expulsión de material magmático, total o parcialmente fundido, formando una acumulación que por lo general toma una forma aproximadamente cónica alrededor del punto de salida. Con el tiempo y a causa de repetidas erupciones, dichas acumulaciones rocosas pueden volverse muy grandes y formar diversos tipos de montañas, también conocidas como *volcanes* o *edificios volcánicos*. Por ejemplo, el Misti, el Ubinas y el Chachani.

VOLCÁN ACTIVO. Un volcán se considera activo si ha tenido por lo menos una erupción durante el tiempo histórico (últimos 500 o 600 años), o incluso durante el Holoceno (últimos 10 mil años). Debido a que los procesos volcánicos se dan en la escala del tiempo geológico, el potencial de producir nuevas erupciones es alto.



3.5.2. EVALUACIÓN DE EVALUACION DE RIESGO POR INUNDACIONES ASOCIADAS AL FENOMENO EL NIÑO 1997-1998 DE CATEGORIA EXTRAORDINARIA EN LA CUENCA DEL RIO CHIRA (EVALUACION DE NIVELES DE PELIGROSIDAD)

INTRODUCCIÓN

3.5.2.1. ASPECTOS GENERALES

- 3.5.2.1.1. Objetivo
- 3.5.2.1.2. Justificación
- 3.5.2.1.3. Antecedentes

3.5.2.2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL AREA DE ESTUDIO

- 3.5.2.2.1. Ubicación geográfica
- 3.5.2.2.2. Población
- 3.5.2.2.3. Hidrografía
- 3.5.2.2.4. Geomorfología
- 3.5.2.2.5. Contexto Litológico
- 3.5.2.2.6. Clima
- 3.5.2.2.7. Uso de Suelo

3.5.2.3. DETERMINACIÓN DEL NIVEL DE PELIGROSIDAD

- 3.5.2.3.1. Metodología
- 3.5.2.3.2. Parámetros para la evaluación del Fenómeno
- 3.5.2.3.3. Determinación de los niveles de peligrosidad ante inundaciones
 - 3.5.2.3.3.1. Análisis de la Susceptibilidad
 - 3.5.2.3.3.1.1. Factores Condicionantes
 - 3.5.2.3.3.1.2. Factor Desencadenante
 - 3.5.2.3.4. Estratificación de Peligrosidad
 - 3.5.2.3.5. Mapa de Peligrosidad

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

BIBLIOGRAFÍA



FIGURAS.

- Figura N° 01: Temperatura superficial del mar en condiciones normales y “El Niño” en el Pacífico ecuatorial.
- Figura N° 02: El PBI durante los eventos “El Niño/Oscilación Sur”.
- Figura N° 03: Mapa de Ubicación de la Cuenca del Chira.
- Figura N° 04: Mapa de Unidades Hidrográficas del nivel 4 - Cuenca del Chira.
- Figura N° 05: Mapa de Unidades Geomorfológicas en la cuenca del río Chira.
- Figura N° 06: Mapa de Precipitación Anual Climática de la cuenca del río Chira
- Figura N° 07: Precipitación y temperatura – Estación La Esperanza.
- Figura N° 08: Precipitación y temperatura – Estación Mallares
- Figura N° 09: Precipitación y temperatura – Estación Lancones.
- Figura N° 10: Precipitación y temperatura – Estación Partidor.
- Figura N° 11: Precipitación y temperatura – Estación Ayabaca.
- Figura N° 12: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación La Esperanza.
- Figura N° 13: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Mallares.
- Figura N° 14: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Lancones.
- Figura N° 15: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Partidor.
- Figura N° 16: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Alamor.
- Figura N° 17: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Ayabaca.
- Figura N° 18: Mapa de Capacidad de Uso Mayor del Suelo de la cuenca Hidrográfica del río Chira.
- Figura N° 19: Metodología general para determinar el nivel de peligrosidad
- Figura N° 20: Mapa de susceptibilidad de la cuenca del río Chira.
- Figura N° 21: Estimación con IDW de la precipitación promedio mensual de febrero de 1998 mes en que se detono el evento EL NIÑO en Piura.
- Figura N° 22: Mapa de peligro por inundaciones asociadas el evento EL NIÑO de 1998 en la cuenca del río Chira.
- Figura N° 23: Mapa de Ubicación de puntos críticos de inundación.



FOTOS.

- Foto N° 01: Montañas modeladas en rocas volcánico-sedimentarias en Pacaipampa, Piura.
- Foto N° 02: Colinas y lomadas volcánico-sedimentarias en Lagunas, Ayabaca, Piura.
- Foto N° 03: Piedemontes aluvio-torrencales en el sector Totora, La Brea, Talara, Piura
- Foto N° 04: Terrazas aluviales del río Chira, Piura
- Foto N° 05: Vaso de la presa San Lorenzo, Las Lomas, Piura
- Foto N° 06: Material aluvial de fondo del cauce de la quebrada Copa Sombbrero, Sullana, Piura
- Foto N° 07: Dunas que afectan viviendas en el balneario de Colán, provincia de Paita, Piura
- Foto N° 08: Depósitos modernos consolidados formando los tablazos de Talara y Máncora, Colán, Paita, Piura
- Foto N° 09: Roca intrusiva muy meteorizada, que aflora en la zona de Ayabaca, Piura
- Foto N° 10: Roca intrusiva con meteorización esferoidal, que presenta una capa de color rojizo, Lancones, Sullana, Piura
- Foto N° 11: Cabeceras de la cuenca Chira-Catamayo, constituida de rocas volcánicas, zona de las Huaringas, Ayabaca, Piura
- Foto N° 12: Unidad de rocas volcano-sedimentarias en la carretera Las Lomas – Suyo, Piura
- Foto N° 10: Roca intrusiva con meteorización esferoidal, que presenta una capa de color rojizo, Lancones, Sullana, Piura
- Foto N° 11: Cabeceras de la cuenca Chira-Catamayo, constituida de rocas volcánicas, zona de las Huaringas, Ayabaca, Piura
- Foto N° 12: Unidad de rocas volcano-sedimentarias en la carretera Las Lomas – Suyo, Piura
- Foto N° 13: Unidad de rocas sedimentarias constituidas por secuencias de conglomerados, areniscas, lutitas, limolitas y lodolitas, afloran en la quebrada Algarrobillo, Sullana
- Foto N° 14: Unidad de rocas sedimentarias constituidas por areniscas de la Formación Miramar en el cerro San Francisco, Querecotillo, Sullana, Piura
- Foto N° 15: Unidad de rocas sedimentarias, constituida por calizas, areniscas calcáreas, lutitas, limolitas y conglomerados, en la quebrada Huatería, Lancones, Sullana, Piura
- Foto N° 16: Rocas metamórficas tipo filitas y esquistos, que afloran en el sector de «Silla de Paita», provincia de Paita, Piura

CUADROS.

- Cuadro N° 01: Población por distritos de la cuenca del río Chira.
- Cuadro N° 02: Unidades Litológicas de la cuenca Chira.
- Cuadro N° 03. Ponderación de pendientes para el análisis de susceptibilidad.
- Cuadro N° 04: Ponderación de la geomorfología para el análisis de susceptibilidad.
- Cuadro N° 05: Rangos de precipitación empleados para el modelo de precipitación
- Cuadro N° 06: Cálculo estadístico de la contribución de las unidades de precipitación a la peligrosidad por inundaciones en la zona de estudio.
- Cuadro N° 07: Estratificación de la peligrosidad.



INTRODUCCIÓN

El presente informe presenta los resultados de la evaluación de riesgo por inundaciones asociadas al fenómeno El Niño 1997-1998 de categoría extraordinaria en la zona baja de la cuenca del río Chira. Para su realización se ha contado con los valiosos aportes técnicos especializados del Comité Multisectorial encargado del Estudio del Fenómeno El Niño (ENFEN) en lo referido a la caracterización física del Fenómeno El Niño y del Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico (INGEMMET) en la elaboración del mapa de peligrosidad por inundación asociada al evento evaluado. Contribuciones que serán incorporadas en la metodología del CENEPRED para la evaluación del riesgo por inundaciones en la cuenca del río Chira.

Los trabajos para la obtención de los mapas de Riesgo por Fenómeno “El Niño”, se enfocan de manera especial en el evento El Niño de los años 1997-1998, clasificado como El Niño costero extraordinario según el valor del índice costero El Niño (ICEN), establecido por el Comité ENFEN. El evento produjo intensas lluvias en la costa norte de Perú, incluyendo la zona baja y media de la cuenca del río Chira en Piura, sobre la que se focaliza el presente estudio.

Debido a que los eventos El Niño costero extraordinarios de 1982 -83 y 1997-98 han presentado diferencias sustanciales en su desarrollo así como en sus impactos hidrológicos, incluso a nivel de las sub-cuenca del Chira, el presente escenario servirá como una referencia valiosa para su conocimiento y sobretodo en la prevención de desastres asociados a este tipo de eventos.

El proceso de elaboración del presente informe tuvo como marco de desarrollo el cumplimiento de funciones del Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de Desastres – CENEPRED establecidas en la Ley Nº 29664 Ley del SINAGERD y el Oficio N°160-2014/VPD/EGE/CDS-UNASUR, donde se participa en los compromisos asumidos como país, coordinando y asesorando técnicamente a la Delegación Peruana de CDS-UNASUR para la obtención de los mapas de riesgos, compromisos firmados en el Acta del Tercer Taller de la Actividad 2.a correspondiendo a Perú desarrollar los mapas de riesgos referidos a Fenómeno “El Niño” y Erupciones Volcánicas.



3.5.2.1. ASPECTOS GENERALES

3.5.2.1.1. OBJETIVO

Identificar los niveles de peligrosidad por inundación asociado a un Fenómeno “El Niño” costero de categoría extraordinaria en la cuenca del río Chira, del departamento de Piura, tomando como referencia al evento de 1997-1998.

3.5.2.1.2. JUSTIFICACIÓN

El Niño es un fenómeno recurrente aperiódico. Los eventos El Niño extraordinarios, que afectan severamente la costa norte peruana, se asocian a procesos físicos particulares que hacen incierta la estimación de su periodo de recurrencia (Takahashi et al., 2011; Takahashi y Dewitte, 2015), aunque existen indicaciones de que este fenómeno podría presentarse con mayor frecuencia debido al cambio climático (Cai et al.; 2014).

Una de las regiones más impactadas por el evento El Niño ha sido Piura, y en especial la cuenca baja del río Chira donde se concentran poblaciones importantes y los valles de San Lorenzo y el Chira, zonas productoras y exportadoras con rendimientos altos de producción agrícola. Los movimientos en masa son considerados como una de las causas más comunes de la ocurrencia de desastres dentro de los límites de la cuenca del río Chira; afectando, a poblaciones, vías de comunicación, infraestructura hidráulica, entre otros y generando altos costos de recuperación de las zonas afectadas, además de las pérdidas económicas y comerciales que afectan al país por ser la región norte una de las despensas agrícolas a nivel nacional (Vélchez et al., 2006).

Es por ello importante estimar los riesgos ante los procesos activados por el fenómeno El Niño extraordinario en la cuenca del río Chira porque de esta manera las autoridades regionales y locales podrán implementar acciones que permitan prevenir y reducir las pérdidas económicas y humanas asociadas a este tipo de eventos.

3.5.2.1.3. ANTECEDENTES

La costa peruana se caracteriza por presentar tierras áridas, registrándose precipitaciones que fluctúan entre 100 a 150 mm/año, en promedio. El régimen de la lluvias, se altera cada cierto tiempo, desde hace 7000 años, trayendo consigo excesos de lluvia que alcanzan anomalías de hasta 7000 % del año. Esta anomalía es causada por el “Fenómeno El Niño”, que trastoca totalmente el escenario hídrico de las tierras secas de la costa norte del Perú (4°S – 7°S). (Torres, G. y Gonzales. 2000).

Se denomina fenómeno El Niño a la presencia de aguas anormalmente cálidas (más de 0.5°C por encima de lo normal) en la costa occidental de Suramérica por un período mayor a tres meses consecutivos. Actualmente es considerado como un evento ocasional, irregular, aperiódico y de grandes repercusiones socioeconómicas en el mundo. Se presenta con variada intensidad,



siendo los episodios de 1982 -1983 y 1997-1998 los de más impacto en el siglo XX. En otras ocasiones ocurre el fenómeno opuesto.

Los vientos alisios del sur se intensifican frente a las costas suramericanas y provocan un mayor afloramiento de aguas frías, las cuales cubren la superficie del Pacífico desde Suramérica hasta un poco más allá del centro del océano. Por sus características contrarias a El Niño, este fenómeno es conocido como La Niña. Se destacan los episodios de 1988-1989 y 1998-2000 por su intensidad, duración y efecto climático (Diaz et al. 2014).

Las primeras publicaciones científicas sobre “El Niño” parecen haberse dado en Perú a fines del siglo pasado, refiriéndose a la “Corriente de El Niño”, como un fenómeno anual que se produce en las costas norte de Perú y sur de Ecuador. Los marinos peruanos desde el Puerto de Paita al Norte del Perú, quienes frecuentemente navegaban a lo largo de la costa en pequeñas embarcaciones, ya fuera al norte o al sur de Paita, nombraron a esta corriente El Niño, sin duda, debido a que es la más notable y sentida después de Navidad. (Carrillo, 1892).

El geógrafo peruano Pezet (1895) sostenía: “la existencia de esta contracorriente “El Niño” es un hecho conocido y lo que se desea ahora es que se emprendan estudios apropiados y definitivos, investigaciones y observaciones con el fin de llegar al fondo de esta interrogante y para descubrir todo lo referente a esta contracorriente y a la influencia que pareciera ejercer en las regiones donde su acción se siente con mayor intensidad” (Pezet, 1895: citado por Glantz, 1996).

Hoy, el término “Fenómeno El Niño” se refiere al evento anómalo y no al anual. Fue así que a partir de 1960 los avances científicos permitieron conocer que “El Niño” puede manifestarse en todo el Pacífico Tropical, y se empezó a hablar del fenómeno El Niño-Oscilación del Sur” (ENSO por sus siglas en inglés; por ej. Enfield, 1987). Por otro lado, también se reconoció que la relación entre El Niño y la Oscilación del Sur no es necesariamente estrecha y que hay eventos El Niño que ocurren sin necesidad de la contraparte atmosférica (Dezer y Wallace, 1987). En la actualidad, la comunidad científica especializada reconoce la existencia de varios tipo de eventos El Niño (Capotondi et al., 2014), caracterizados en primera aproximación por donde se observa el calentamiento superficial, de manera que en algunos de estos nuevos tipos de El Niño no se observa el en la costa de Perú (por ej. Takahashi et al., 2011).

Entre los años 80s y 90s se produjeron avances sustanciales en la teoría básica del fenómeno ENSO (Neelin et al. 1998), los cuales integraron la física de la atmósfera y el océano en el pacífico ecuatorial. En particular, la respuesta atmosférica al calentamiento superficial en el Océano Pacífico Ecuatorial, se caracteriza por el debilitamiento de los vientos del este (fase negativa de la Oscilación Sur), lo cual resulta en ondas Kelvin calidad que luego producen el calentamiento en el pacífico oriental, pero a su vez resulta en ondas Rossby oceánicas que producen enfriamiento meses después. Esto lleva al sistema de regreso a su estado inicial. Sin embargo, en la última década, se han identificado otros mecanismos relevantes al fenómeno por lo cual no se cuenta aún con un modelo teórico que incluya todas las posibilidades.



Se le confiere la categoría de “El Niño extraordinario”, en base a características robustas que permiten su estudio separadamente, particularmente en el calentamiento desproporcionadamente alto en el Pacífico oriental que estaría asociado a un proceso de retroalimentación amplificado gracias a la activación de la convección atmosférica en esta región normalmente árida (Takahashi y Dewitte, 2015). Además de altas temperaturas y lluvias, El Niño extraordinario también se asocia a un aumento en el nivel del mar. Por ejemplo, en el evento de 1982-1983, las anomalías mensuales excedieron los 40 cm. (Wyrtki, 1985), produciendo grandes daños en todos los puertos norteños y en el balneario de Colán.

Estos cambios en la temperatura del mar también influyen en la profundidad de las aguas oceánicas frías y con nutrientes, así como en su salinidad, alterando las condiciones ambientales del ecosistema marino. Los cambios en la circulación atmosférica alteran el clima global, con lo que se afectan la agricultura, los recursos hídricos y otras actividades económicas importantes en extensas áreas del planeta. (figura N° 01)

En Perú, para el monitoreo de El Niño, el comité ENFEN estableció el índice costero El Niño (ICEN; ENFEN, 2012), el cual le permite establecer la presencia del El Niño y La Niña en la costa peruana, así como las magnitudes de los eventos. Este índice se basa en la anomalía de la temperatura superficial del mar en la región denominada 1+2 (90° W- 80° W, 10° S-Ec.). Además, recientemente el ENFEN ha implementado en sistema de alerta (ENFEN, 2014) que le permite advertir oportuna y oficialmente en caso de que hayan probabilidades de la ocurrencia de El Niño o La Niña costeros sin tener que esperar a que el criterio basado en el ICEN se haya cumplido.

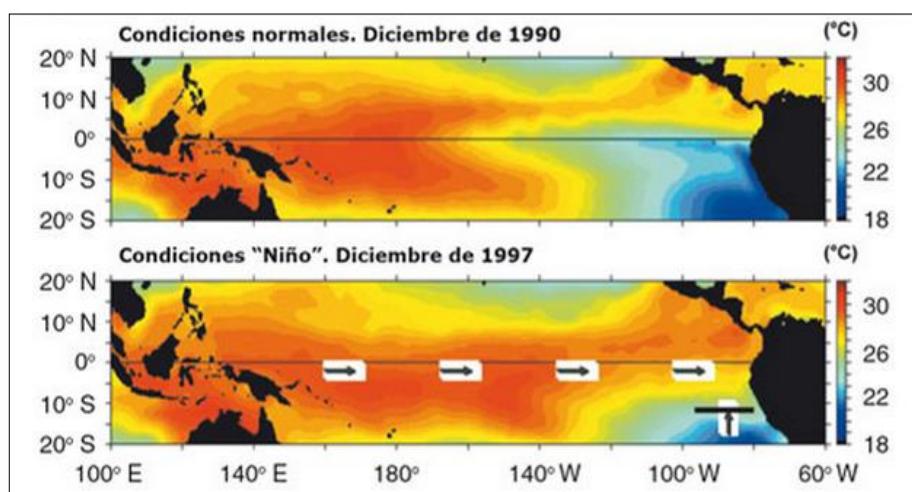


Figura N° 01: Temperatura superficial del mar en condiciones normales y “el niño” en el pacífico ecuatorial.
Fuente: TAO PROJECT OFFICE/PMEL/NOAA

En Perú, además del efecto directo que tiene el calentamiento costero sobre las lluvias en la costa, también se experimentan impactos en las precipitaciones como respuesta a anomalías de TSM remotas en el pacífico, particularmente una tendencia a la reducción/aumento en la región andina-amazónica durante El Niño/La Niña en el



pacifico central (Lagos et al., 2008; Lavado y Espinoza, 2014). Debido a esto, el monitoreo y pronósticos del ENFEN incluyen tanto El Niño en la costa como en el pacifico central.

Varios investigadores han encontrado que existe una relación significativa entre la ocurrencia de El Niño-Oscilación Sur (ENSO) y la hidrología de los países de la cuenca del Océano Pacífico (Waylen, P. R. and C. Caviedes 1986; Ropelewski, C. Halpert, M. 1987,1989, Hastenrath, S. 1990; Mechoso, C. and G. Perezlribarren 1992; Dracup, J. A and E. Kahya 1994; Piechoso T. 1997 entre otros), en particular con la precipitación.

Aunque la relación entre descargas de los ríos y la precipitación no es absolutamente lineal, si se puede esperar que eventos extremos en la precipitación estén correlacionados con similares eventos en las descargas.

En los últimos treinta años, en 1982-1983 y 1997-1998, Perú sufrió los efectos de dos eventos “El Niño costero extraordinarios (ENFEN, 2012). Si bien ambos eventos produjeron fuertes perturbaciones climáticas, también presentaron diferencias sustanciales en su desarrollo como en sus impactos. El primero tuvo lugar entre julio 1982 y noviembre 1983 mientras que el segundo fue entre marzo 1997 y setiembre 1998 (ENFEN, 2012). Debido a esto, las lluvias intensas en la costa norte iniciaron más temprano en el año 1997 que en 1982 (CAF, 2000; León, 2014), pero también esto permitió que el evento de 1997.98 fuera más fácil pronosticar, ya que el calentamiento precedió varios meses más la temporada lluviosa. Por ejemplo, dentro de la misma cuenca del Chira, El Niño 1982-83 produjo mayores tasas de erosión en las subcuenca de Pte. Internacional, Aliviaredo, Sullana, Ejidos, mientras que en El Niño 1997-98 fueron mayores en las subcuenca de Ardilla, y Pte. Sánchez Cerro (Morera, 2014ab).

El impacto económico a nivel nacional de El Niño extraordinario es alto. Según CAF (2000), los eventos de 1982 – 83 y 1997 – 98 habría producido perdidas equivalentes al 7% y 4.5% del PBI de esos años, respectivamente (Grafico N° 01). Estos impactos son particularmente intensos en la costa norte, donde están principalmente asociados a las extensas inundaciones (Galarza y Kamiche, 2012; Machuca, 2014; Machuca et al., 2014).

Sin embargo, los eventos naturales no constituyen un único factor determinante, pues el impacto de los FEN depende de la vulnerabilidad de los asentamientos humanos y la infraestructura en general, así como también del valor económico de los bienes expuestos y la capacidad de respuesta local para mitigar o prevenir los efectos destructivos, y a la vez para aprovechar los impactos positivos (Ferradas, 2000).

En la figura N° 02, se muestra la relación antes mencionada, en donde se aprecia el impacto en el PBI de los ENOS más recientes. En el caso del ENOS 1982-83, el impacto fue mayor que en el ENOS 1997-98, aunque se puede apreciar que el shock negativo y abrupto se produce en ambos casos.



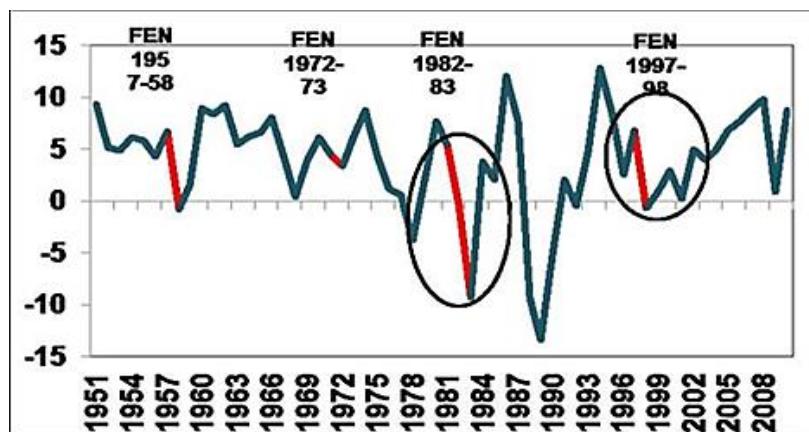


Figura N° 02: El PBI durante los eventos “El Niño/Oscilación Sur”. Fuente: CIUP.



3.5.2.2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ÁREA DE ESTUDIO

3.5.2.1.2. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

En Perú, la cuenca del río Chira, ocupa una superficie de 10 534,76 Km², y está ubicada entre las coordenadas: 04°07'-5°08' Latitud Sur y 79°10'-81°07' Longitud Oeste, que se extiende desde el litoral del océano Pacífico hasta el flanco occidental de la región andina.

Sus límites son: por el Norte las cuencas Fernández y Tumbes, por el Sur la cuenca del río Piura; por el Este la cuenca Huancabamba en Perú y las cuencas de Macará y Chinchipe en Ecuador y por el Oeste las Intercuencas 1379 y 1391 y su desembocadura en el Océano Pacífico.

Políticamente, la cuenca del río Chira comprende cinco provincias del departamento de Piura: provincia de Ayabaca (distritos Sicchez, Suyo, Sapillica, Frías, Ayabaca, Pacapampa, Lagunas, Montero, Paimas y Jililí); Provincia de Piura (distritos de Las Lomas y Tambogrande); provincia de Sullana (distritos de Lancones, Sullana, Querecotillo, Salitral, Marcavelica, Bellavista, Ignacio Escudero y Miguel Checa); provincia de Paita (distritos de Tamarindo, La Huaca, Pueblo Nuevo de Colán, El Arenal, Vichayal y Amotape) y provincia de Talara (distrito de La Brea); (Figura N° 03).

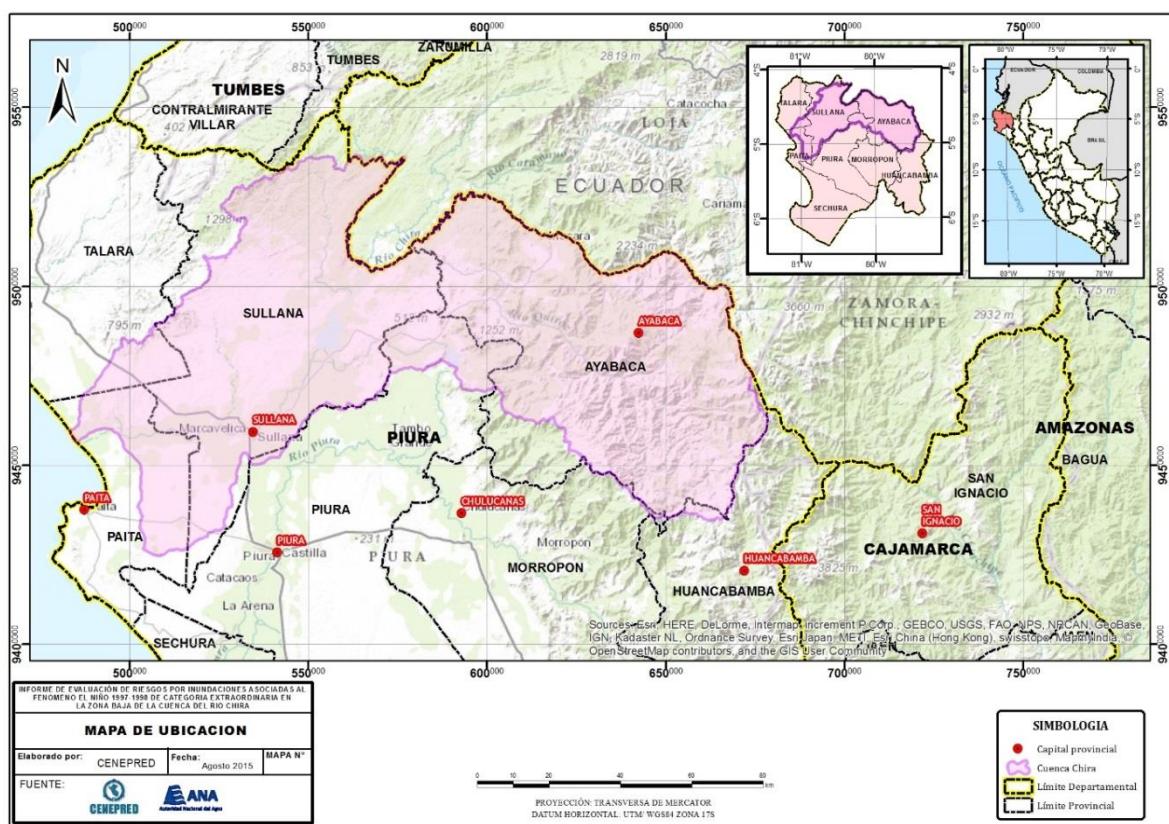


Figura N° 03: Mapa de Ubicación de la Cuenca del Chira. Fuente: ANA



3.5.2.1.3. POBLACION

La población de la cuenca del río Chira se encuentra asentada principalmente en los centros poblados y ciudades de cuatro provincias del departamento de Piura (cuadro N° 01)

Cuadro N° 01: Población por distritos de la cuenca del río Chira

PROVINCIA	DISTRITOS	VIVIENDAS	VARONES	MUJERES	POBLACION TOTAL
AYABACA	AYABACA	9,229	19,458	18,992	38,450
	FRIAS	819	1,780	1,694	3,474
	JILILI	728	1,568	1,388	2,956
	LAGUNAS	1,387	3,340	3,285	6,625
	MONTERO	1,769	3,790	3,547	7,337
	PACAIPAMPA	6,060	12,422	12,338	24,760
	PAIMAS	2,245	4,958	4,680	9,638
	SAPILLICA	2,598	5,720	5,407	11,127
	SICCHEZ	592	1,160	1,114	2,274
	SUYO	3,119	6,424	5,527	11,951
PAITA	AMOTAPE	589	1,210	1,095	2,305
	ARENAL	322	538	554	1,092
	LA HUACA	2,679	5,664	5,203	10,867
	TAMARINDO	1,192	2,263	2,139	4,402
	VICHAYAL	1,367	2,658	2,357	5,015
PIURA	LAS LOMAS	5,994	12,552	11,456	24,008
SULLANA	IGNACIO ESCUDERO	4,258	9,156	8,706	17,862
	LANCONES	3,624	6,949	6,170	13,119
	MARCAVELICA	6,610	13,227	12,692	25,919
	MIGUEL CHECA	1,740	3,807	3,625	7,432
	QUERECOTILLO	6,182	12,361	12,091	24,452
	SALITRAL	1,579	3,072	3,025	6,097
	SULLANA	36,174	75,934	80,667	156,601
TOTALES		100,856	210,011	207,752	417,763

Fuente: Cuadro generado a partir de información censal de centros poblados.
 Censo Nacional de Población y Vivienda - INEI 2007



3.5.2.1.4. HIDROGRAFIA

La cuenca está conformada por las subcuenca: Alamor, Bajo Chira, La Solana, Macara, Medio Alto Chira, Medio Bajo Chira, Medio Chira y Quiroz. (Figura N° 04)

El río Chira tiene sus orígenes en la unión del río Catamayo con el río Macará, en la frontera entre Perú y Ecuador; recorre 50 km entre ambos países hasta la quebrada de Alamor donde ingresa en territorio peruano. La longitud total del río Catamayo-Chira, eje principal de la cuenca binacional Catamayo – Chira, hasta su desembocadura en el Océano Pacífico es de 315 Km, de los cuales 119 Km se encuentran en suelo peruano. Sus límites son: por el Norte las cuencas Fernández y Tumbes, por el Sur la cuenca del río Piura; por el Este la cuenca Huancabamba en Perú y las cuencas de Macará y Chinchipe en Ecuador y por el Oeste las Intercuenca 1379 y 1391 y su desembocadura en el Océano Pacífico.

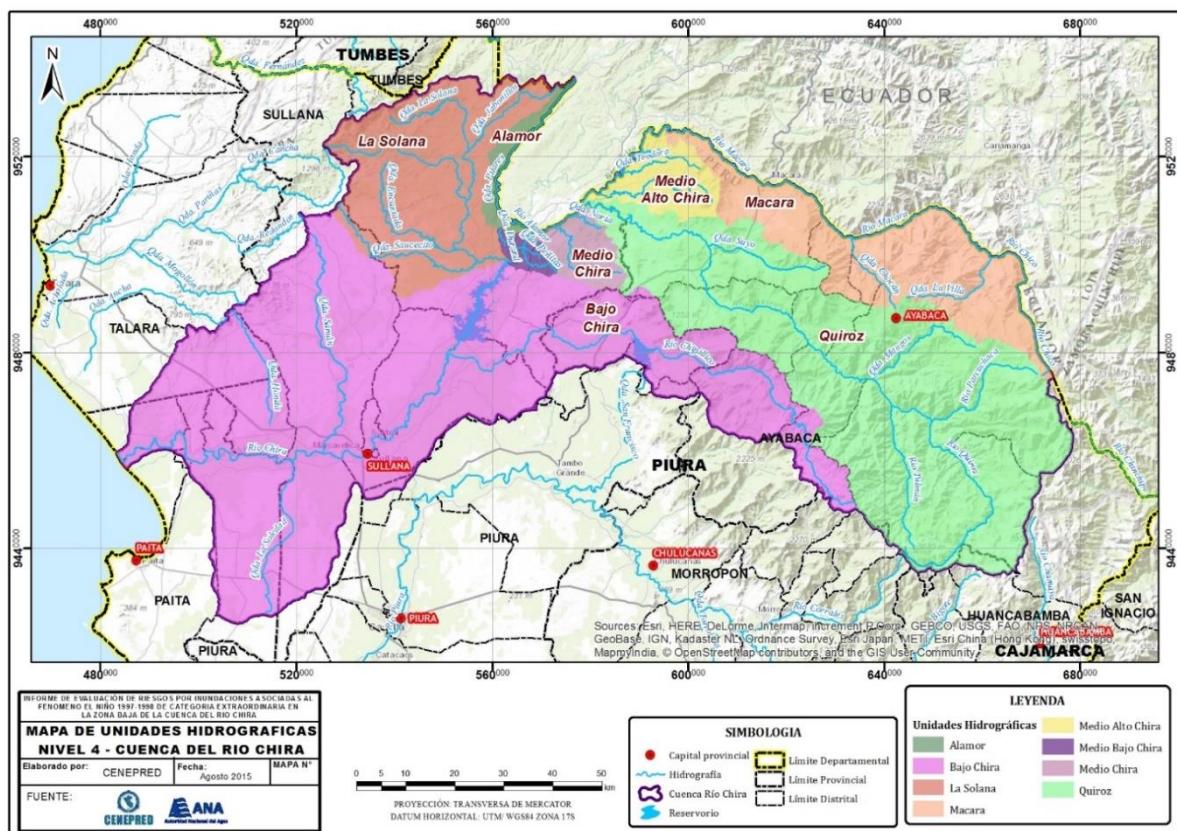


Figura N° 04: Mapa de Unidades Hidrográficas del nivel 4 - Cuenca del Chira.

Fuente: ANA.



3.5.2.1.5. GEOMORFOLOGIA

Para la descripción morfoestructural del área de estudio se ha tomado como fuente a las unidades geomorfológicas estudiadas y documentadas por el Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico – INGEMMET en la región Piura¹, principalmente las comprendidas dentro del ámbito de la cuenca del río Chira (Figura N° 05), las cuales se describen a continuación:

Por su origen de carácter tectónico-degradacional y erosional

3.5.2.2. Unidad de montañas (foto N° 01)

a) Relieve montañoso en rocas volcánicas (RM-rv)

Dentro de esta subunidad se consideran afloramientos de rocas volcánicas (tobas, tuvos, derrames lávicos andesíticos y brechas), sus elevaciones alcanzan los 3850 msnm. Presentan laderas con pendientes medias a fuertes.

b) Relieve montañoso en rocas volcánico-sedimentarias (RM-rvs)

Dentro de esta subunidad se consideran afloramientos de rocas volcánico-sedimentarias del Cretáceo y Paleógeno, como el volcánico Lancones, las formaciones Chignia y Zapallal, el volcánico Llama y el Grupo San Pedro. Presentan crestas altas e irregulares, con pendientes que pueden superar los 30°, sus elevaciones alcanzan los 3400 msnm. También se tienen montañas con laderas empinadas y cimas redondeadas.

c) Relieve montañoso en rocas metamórficas (RM-rm)

Corresponde a cadenas montañosas antiguas expuestas en el lado oriental y occidental de la región Piura. Litológicamente corresponden al Complejo Olmos, Complejo Marañón, Complejo Basal de la Costa, las formaciones Río Seco, Salas y Cerro Negro. Presentan laderas con pendientes moderadas a abruptas, de cumbres redondeadas y alargadas. Se presentan muy erosionadas, asociadas a procesos de erosión en cárcavas y flujos de detritos (huaycos). Sus elevaciones alcanzan los 3450 msnm.

d) Relieve montañoso en rocas sedimentarias (RM-rs)

Corresponde a afloramientos de rocas sedimentarias afectados por procesos tectónicos y erosivos, conformados por rocas de tipo conglomerados, areniscas, lutitas, limolitas, lodolitas, calizas y cuarcitas, de edad Cretáceo. Presentan laderas con pendientes medias a fuertes.

¹ Extraído de: Vílchez, M. Luque, G., Rosado, M., 2013. Riesgos geológicos en la región Piura. INGEMMET, Boletín 52 serie C. Del Capítulo V. Aspectos Geomorfológicos. Páginas. 59-77



e) Montaña estructural (Me)

Su asociación litológica es principalmente sedimentaria; estructuralmente se presentan como alineamientos montañosos compuestos por secuencias estratificadas plegadas y/o con el buzamiento de las capas de roca que controlan la pendiente de las laderas; Generalmente asociadas a colinas estructurales, su distribución es reducida.



Foto N° 01: Montañas modeladas en rocas volcánico-sedimentarias en Pacaipampa, Piura (Tomado de: Riesgo Geológico en la región Piura, 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2013)

Unidad de Colinas y lomadas (foto N° 02)

a) Relieve de colinas y lomadas en rocas intrusivas (RCL-ri)

Corresponde a afloramientos de rocas intrusivas de tipo dioritas, granitos, monzogranitos, tonalitas y gabros; se disponen como stocks y batolitos, de formas irregulares y alargadas, con cimas algo redondeadas en algunos casos, y laderas de pendientes bajas a medias.

b) Relieve de colinas y lomadas en rocas sedimentarias (RCL-rs)

Corresponde a afloramientos de roca sedimentaria, reducidos por procesos denudativos, se encuentran conformando elevaciones alargadas, con laderas de baja a moderada pendiente.

c) Relieve de colinas y lomadas en rocas volcánicas (RCL-rv)

Corresponde a afloramientos de rocas volcánicas (tobas, tufos y derrames lávicos), litológicamente corresponden al volcánico La Bocana, presentan formas irregulares, cimas agudas y laderas con pendientes medias a altas.



- d) **Relieve de colinas y lomadas en rocas volcánico sedimentarias (RCL-rvs)**
 También conformadas por afloramientos de rocas volcánico- sedimentarias del Cretáceo, perteneciente al volcánico Lancones. Presentan crestas irregulares con pendientes medias.
- e) **Colinas estructurales (Ce)**
 Corresponde a afloramientos de roca sedimentaria, que se presentan en la zona de estudio con un alineamiento de dirección suroeste-noreste. El drenaje de esta geoforma es paralelo y su disposición está controlada por la estructura geológica conformada por pliegues y fallas. La inclinación de las laderas es controlado por el buzamiento de las capas, también se presentan espinazos.
- f) **Montes Islas (Mi)**
 Son remanentes no reducidos de cordilleras, que configuran cerros aislados o pequeños grupos de cerros de corta longitud, conformados por rocas de tipo volcánico sedimentario (volcánico Lancones), rocas metamórficas de tipo pizarras, filitas y cuarcitas (Formación Salas) y rocas sedimentarias (Grupo Goyllarisquizga). También se forman los montes islas por procesos de meteorización y erosión desigual de rocas. Resaltan por su forma y elevación dentro de la planicie que los rodea.
- g) **Altiplanicie o meseta andina (Mes)**
 Se encuentra conformando un terreno plano-onulado, constituida por afloramientos de rocas intrusivas (tonalitas y dioritas Pambarumbe), las cuales han sufrido un intenso proceso de meteorización y erosión, que modeló el terreno. Geodinámicamente se asocian a procesos de erosión de laderas a manera de cárcavas, con avance retrogresivo y ensanchándose por medio de derrumbes y deslizamientos pequeños hacia sus márgenes, también se presentan procesos de reptación de suelo y flujos de tierra.





Foto N° 02: Colinas y lomadas volcánico-sedimentarias en Lagunas, Ayabaca, Piura
(Tomado de: Riesgo Geológico en la región Piura, 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2013)

Por su origen de carácter tectónico deposicional y agradacionales

Unidad de pie de montes (foto N° 03)

a) Piedemonte Aluvial (P-a)

Son planicies inclinadas, constituidas por una sucesión de abanicos aluviales o deluviales que descienden de las colinas y montañas. Estos abanicos están constituidos por material inconsolidado, consistente en grava mezclados con finos de limo y arena, es muy poroso, el material se encuentra distribuido caóticamente.

b) Piedemonte aluvio-torrencial(P-at)

Es una planicie inclinada extendida al pie de estribaciones andinas o los sistemas montañosos. Está formado por la acumulación de corrientes de agua estacionales, de carácter excepcional, asociados usualmente al fenómeno de El Niño.

c) Piedemonte coluvio-deluvial (P-cd)

Corresponde a las acumulaciones de ladera originadas por procesos de movimientos en masa del tipo deslizamientos, derrumbes, avalancha de rocas y/o movimientos complejos. Generalmente su composición litológica es homogénea; son depósitos de corto recorrido relacionados a las laderas superiores adyacentes. Su morfología es usualmente convexa y su disposición semicircular a elongada en relación a la zona de arranque o despegue del movimiento en masa.

d) Abanicos de Piedemonte (Ab)

Son conos o abanicos de baja pendiente hacia el valle (2° - 15°) están formados por acumulaciones de material acarreado por flujos excepcionales en la



desembocadura de quebradas y ríos tributarios; muchos de estos depósitos están asociados a cursos individuales de quebradas secas, que se activan excepcionalmente con la presencia del fenómeno de El Niño que es cuando acarrean y depositan material.

e) Morrenas (Mo)

Esta unidad comprende a geoformas convexas suaves y alargadas producidas por la acumulación de materiales depositados por acción glacial durante el Pleistoceno-Holoceno.

Existen varios tipos de morrena de acuerdo a su posición frente a un glaciar: morrena de fondo es la que se sitúa debajo en contacto con el lecho; morrena lateral cuando se sitúa en las orillas o bordes del lecho glaciar. Morrena central: formadas por la unión de morrenas laterales en la confluencia de dos glaciares en un mismo valle; y morrena frontal o terminal: cuando se sitúa en la zona de deshielo del glaciar.



Foto N° 03: Piedemontes aluvio-torrenciales en el sector Totora, La Brea, Talara, Piura (Tomado de: Riesgo Geológico en la región Piura, 2013: Vilchez et al-INGEMMET, 2013)

Unidad de planicies y depresiones (foto N° 04)

a) Valle fluvial y terrazas indiferenciadas (VT-i)

Valles tributarios de cauce angosto, que discurren cortando la cordillera occidental de los Andes, donde no ha sido posible diferenciar el fondo de valle, las terrazas y llanuras de inundación, debido a la escala de trabajo.

b) Llanura aluvial o cauce inundable (Lii)

Son superficies bajas, adyacentes a los fondos de valles principales y al mismo curso fluvial, sujetas a inundaciones recurrentes, ya sean estacionales o



excepcionales. Morfológicamente se distinguen como terrenos planos compuestos de material no consolidado y removible.

c) Llanura o planicie costera (LI)

Son geoformas que se extiende desde el borde litoral hasta los piedemontes y estribaciones andinas, poseen un relieve plano a plano-ondulado cuya pendiente es menor a 5°. Están conformadas por acumulaciones de grava, arenas y limos inconsolidados a semi consolidados (en los tablazos), son muy susceptibles a la erosión pluvial; la planicie posee una vegetación de tipo bosque seco con áreas denudadas. Las quebradas secas que se observan en este relieve han sido labradas por la acción pluvial en cada evento de El Niño, existen también zonas depresionadas donde se forman anegamientos. En eventos tipo El Niño, las torrenteras secas que cortan esta unidad, se activan y por ella discurren flujos de lodo y gravilla.

d) Llanura disectada (LI-d)

Conformada por un terreno plano, de edad Pleistoceno (tablazo Mancara), localizada a una altitud de aproximadamente 200 msnm, constituida por una secuencia de conglomerados y areniscas finas y gruesas, bioclásticas, con fragmentos de conchas, lumaquelas y coquinas; dentro de una matriz areniscosa y salina.

Esta llanura ha sido sometida a un intenso proceso de erosión pluvial, donde por concentración de escorrentía superficial se produce el desgaste e incisión del terreno; se presentan algunas formas de movimientos en masa en las márgenes de las torrenteras o quebradas que se han formado, las cuales han cambiado la morfología original, subdividiendo la llanura en porciones menores separadas por valles o disectados por una intensa red de drenaje. Geodinámicamente se asocian a procesos de erosión de laderas a manera de cárcavas, las cuales presentan un desarrollo retrogresivo y lateral, por medio de derrumbes, deslizamientos y movimientos complejos.

e) Mantos de arena (Ma)

Geoforma conformada por la acumulación de arenas eólicas a manera de mantos, los cuales se encuentran cubriendo terrenos planos de la planicie costera; dentro de estos mantos se pueden encontrar pequeñas dunas. Estos depósitos durante su avance pueden cubrir terrenos de cultivo, viviendas y carreteras.

f) Terrazas aluviales (Ta)

Son porciones de terreno que se encuentran dispuestas a los costados de la llanura de inundación o del lecho principal de un río. A mayor altura, representan niveles antiguos de sedimentación fluvial, los cuales han sido disectados por las



corrientes como consecuencia de la profundización del valle. Sobre estos terrenos se desarrollan actividades agrícolas.

g) Islas (Is)

Esta unidad corresponde a superficies planas a semiplanas que resultan de la acumulación a manera de islas del material suelto acarreado por la corriente de los ríos; se ubican en medio de los cauces. Geomorfológicamente están asociados a las llanuras de inundación y lecho del río. Son susceptibles a procesos de erosión fluvial.



Foto N° 04: Terrazas aluviales del río Chira, Piura
(Tomado de: Riesgo Geológico en la región Piura, 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2013)

Unidad de cuerpos de agua

a) Lagunas. embalses de agua y cuerpos de agua (Lag)

Dentro de esta unidad se reúne a todo los cuerpos de agua de origen natural (lagunas) y artificial (represamientos), los cuales tienen dimensiones representables a la escala de trabajo.





Foto N° 05: Vaso de la presa San Lorenzo, Las Lomas, Piura
(Tomado de: Riesgo Geológico en la región Piura, 2013: Vilchez et al-INGEMMET, 2013)



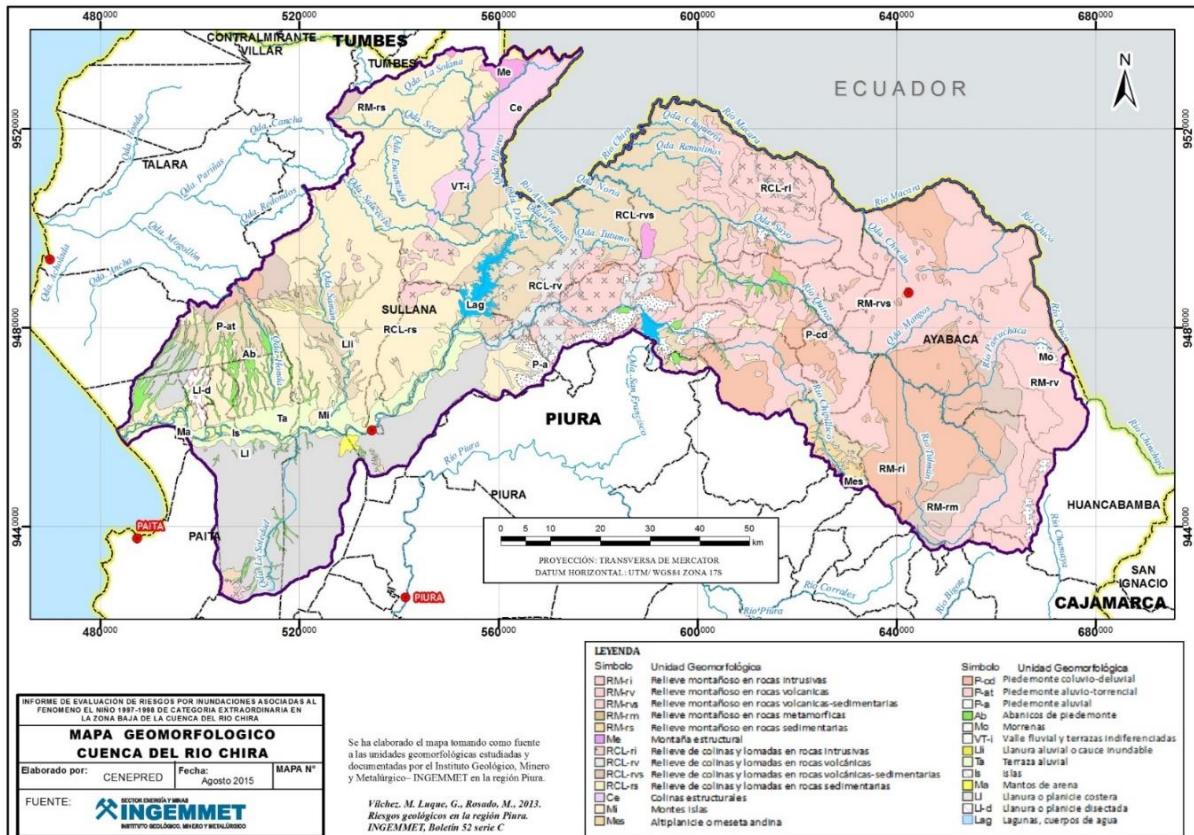


Figura N° 05: Mapa de Unidades Geomorfológicas en la cuenca del río Chira (Tomado de: Vílchez et al-INGEMMET, 2013).

3.5.2.2.5. CONTEXTO LITOLÓGICO

En la cuenca del río Chira se han diferenciado seis unidades litológicas que han sido denominadas como sedimentos modernos, rocas intrusivas, rocas volcánicas, rocas volcano-sedimentarias, rocas sedimentarias y rocas metamórficas, algunas de ellas con algún subtipo. Se muestran en el cuadro N° 02² y las fotos 06 a 16.

² Extraido de: Vílchez, M. Nuñez, S., Valenzuela, G., 2006. Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira. INGEMMET, Boletín 31 serie C. Del Capítulo VI. Contexto Litológico Estructural. Páginas. 49-58

Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Cuadro N° 02: Unidades Litológicas de la cuenca Chira.

UNIDADES LITOLOGICAS			
FORMACION	UNIDAD	SUBUNIDAD	DESCRIPCION
SUPERFICIAL	I: SEDIMENTOS MODERNOS	I1: Materiales poco consolidados (foto Nº 06)	Depósitos Fluviales: Acumulación de material a lo largo de valles y llanuras de inundación por corriente fluviales; están constituidos por conglomerados, arenas y limoarcillas.
			Depósitos Lacustres: Conformados por antiguas marismas y llanuras de inundación que se encuentran en estado de colmatación con arena eólica.
			Depósitos Marinos: Acumulaciones de cantos, arena y limos del borde litoral así como las fajas playeras inundables
			Depósitos Aluviales: Se encuentran en las estribaciones andinas de la Cordillera Occidental y en los flancos de los grandes cursos fluviales, los materiales que los constituyen son conglomerados, con una matriz arenosa o limoarcillosa.
			Depósitos Glaciares: Se encuentran por encima de los 3 600 msnm, están constituidos por brechas inconsolidadas en matriz microbrechosa o arenácea.
			Tablazo Lobitos: Depósito marino cuaternario de edad Pleistocénica; es un secuencia conglomerática poco consolidada, con rodados angulosos y matriz bioclástica o areniscosa.
		I2: Acumulaciones de arena (foto Nº 07)	Depósitos Eólicos: Constituidos por acumulaciones de arena acarreadas por el viento, cubren los tablazos y secuencias más antiguas.
		I3: Materiales consolidados (foto Nº 08)	Tablazo Talará: Plataforma pleistocénica más alta de la llanura desértica, en forma de costra sedimentaria con grosor de 3 m en promedio, está constituido por conglomerados lumaquélidos lumaquelas y coquiníferos o coquinas.
SUBSTRATO ROCOSO	II: ROCAS INTRUSIVAS	II1: Rocas intrusivas (foto Nº 09)	Complejo plutónico Las Lomas: Alrededor del poblado de Las Lomas; conformado por gabros, dioritas, granodioritas y los monzogranitos
			La tonalita Altamisa: Toma el nombre de la localidad de Altamisa ubicada a 8 km del poblado de Chalaco; tiene coloración gris clara, de grano medio.
			La tonalita-diorita Pambarumbe: Plutón que aflora en la localidad del mismo nombre en Morropón, es una roca gris clara de grano medio.
			La granodiorita-tonalita de Suyo: Cuerpo plutónico en los alrededores del poblado de Suyo; es una roca de grano grueso, color gris claro.
			El Granito Paltashaco: Plutón más importante y de mayor distribución geográfica en la región.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

			El granito Higuerón: Cuerpo intrusivo de dimensión regional, muy fracturado y meteorizado por el clima húmedo
		II2: Rocas intrusivas poco meteorizadas (foto N° 10)	En esta subunidad se encuentran rocas graníticas del Paleozoico superior, está constituida por un stock granítico de tonalidad blanquecina, también se hallan rocas intrusivas de edad mesozoica.
III: ROCAS VOLCÁNICAS (foto N° 11)		El volcánico Huaypira:	Formación de edad plioleistocénica, situado a lo largo de la falla Huaypira; está constituido por andesitas piroclásticas.
		El volcánico Ereo:	Lavas andesíticas, brechas piroclásticas, lavas félscas y derrames básicos.
		El volcánico Porculla:	Tobas andesíticas, riolíticas e ignimbritas
		Volcánico Shimbe:	Andesitas lávicas y metaandesitas
		Volcánico Llama:	Brechas piroclásticas, andesitas, tobas
		Formación Sacapalca:	Lavas andesíticas y piroclastos
		Volcánico Pisayambo:	Flujos de lava y piroclastos de composición andesítica a riolítica.
IV: ROCAS VOLCANOSEDIMENTARIAS (foto N° 12)		Volcánico Saraguro:	Lavas andesíticas, riolíticas, piroclastos.
		Volcánico Lancones:	Constituido por una intercalación de areniscas, brechas piroclásticas, lutitas, conglomerados.
		Grupo Copa Sombrero:	Constituido por lodolitas negras nodulares intercaladas con areniscas y brechas piroclásticas
		Volcánico La Bocana:	Secuencia inferior: Lavas andesíticas, lavas félscas y delgados niveles lenticulares de limolitas y calizas; Secuencia intermedia: Dacitas y andesitas con intercalaciones locales de rocas piroclásticas y sedimentos volcanoclásticos y la Secuencia superior: Rocas piroclásticas y andesitas almohadilladas.
V: ROCAS SEDIMENTARIAS	V1: Conglomerados, areniscas, lutitas, limolitas, lodolitas (foto N° 13)	Formación San Pedro:	Secuencias volcano-sedimentarias, areniscas silicificadas de grano fino a medio, cherts, limoarcillitas silicificadas, niveles de coladas lávicas presentando ocasionalmente lavas almohadilladas.
		Formación Chira:	constituida por secuencias de lutitas, areniscas, conglomerados y limolitas.
		Formación Verdún:	constituida por areniscas lutitas y conglomerados.
		Formación Cerro Prieto:	de edad paleozoica, constituida por metalutitas, areniscas, conglomerados.
		Formación Talara:	conformada por lutitas, conglomerados y areniscas.
		Formación Talara:	conformada por lutitas, conglomerados y areniscas.
		Formación Jahuay Negro:	constituida por lutitas, limolitas, conglomerados y areniscas.
		Formación Tortuga:	constituida por conglomerados, lutitas, lodolitas y areniscas.
		Formación Encuentros:	constituida por lutitas, areniscas y conglomerados.
		Formación Huasimal:	conformado por lutitas y areniscas.
		Formación Tambo Grande:	constituida por intercalaciones de areniscas, lodolitas y microconglomerados.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

			Formación Quilanga: Constituida por areniscas, conglomerados y limoarcillitas.
			Formación Cazaderos: Constituida por areniscas conglomerados y lutita.
			Formación Zapotillo: Constituida por lutitas y grauwacas.
	V2: Areniscas, conglomerados (foto Nº 14)		Formación Miramar: Constituida por secuencias de areniscas y conglomerados.
	V3: Calizas, areniscas calcáreas, calcilititas, lutitas, limolitas, conglomerados (foto Nº 15)		Formación Gigantal: Constituida por conglomerados.
	V3: Calizas, areniscas calcáreas, calcilititas, lutitas, limolitas, conglomerados (foto Nº 15)		Formación Yapatera: Conformada por conglomerados con rodados de cuarcita y arenisca arcósica.
	V3: Calizas, areniscas calcáreas, calcilititas, lutitas, limolitas, conglomerados (foto Nº 15)		Formación Tablones: Constituida por secuencias de conglomerados y areniscas.
VI: ROCAS METAMÓRFICAS (foto Nº 16)		Formación Muerto: constituida por la intercalación de calcilititas, calizas, lutitas, areniscas calcáreas y limonitas.	
		Complejo Olmos: Constituido por esquistos de clorita y muscovita, esquistos cuarzosos.	
		Formación Chaleco de Paño: Constituida por cuarcitas, areniscas cuarcíticas y limolitas gris verdosas.	
		Formación Río Seco: Constituida por cuarcitas, se intercalan filitas tobáceas y pizarras.	
		Formación Cerro Negro: Conformada por esquistos micáceos, cornubianitas, esquistos manchados, cuarcitas oscuras y pizarras negras.	
		Grupo Salas: Constituido por filitas, tobas pizarrosas y cuarcitas.	

Fuente: INGEMMET (2006)



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica



Foto N° 06: Material aluvial de fondo del cauce de la quebrada Copa Sombrero, Sullana, Piura
(Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2006)



Foto N° 07 Dunas que afectan viviendas en el balneario de Colán, provincia de Paita, Piura
(Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2006)



Foto N° 08 Depósitos modernos consolidados formando los tablazos de Talara y Máncora, Colán, Paita, Piura
(Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2006)



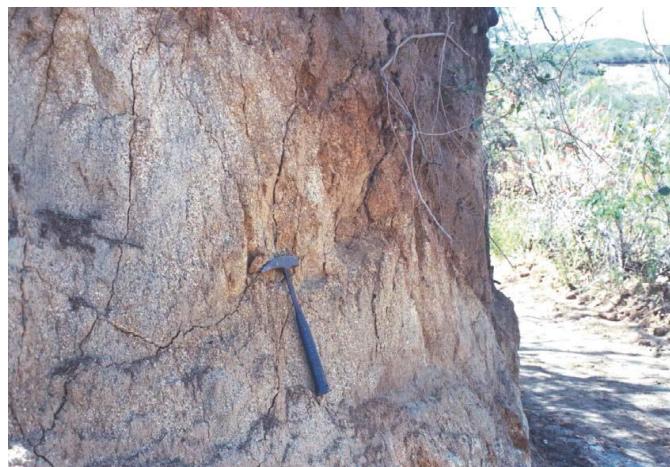


Foto N° 09: Roca intrusiva muy meteorizada, que aflora en la zona de Ayabaca, Piura
(Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2006)



Foto N° 10: Roca intrusiva con meteorización esferoidal, que presenta una capa de color rojizo, Lancones, Sullana, Piura



Foto N° 11: Cabeceras de la cuenca Chira-Catamayo, constituida de rocas volcánicas en la zona de las Huaringas, Ayabaca, Piura, (Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2006)



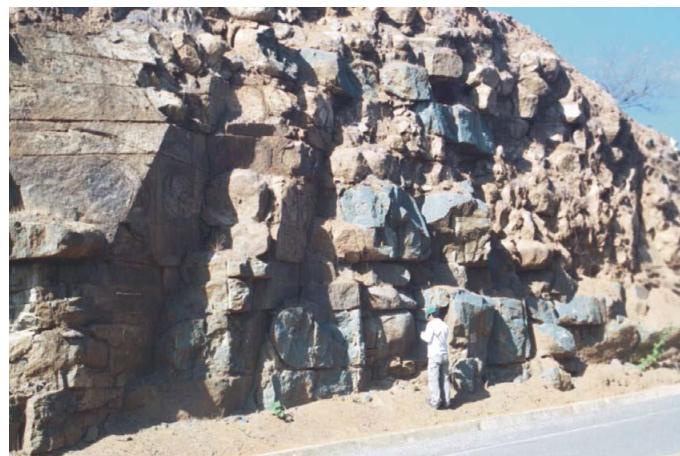


Foto N° 12: Unidad de rocas volcanosedimentarias en la carretera Las Lomas – Suyo, Piura.
(Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2006)



Foto N° 13: Unidad de rocas sedimentarias constituidas por secuencias de conglomerados, areniscas, lutitas, limolitas y lodolitas, afloran en la quebrada Algarrobo, Sullana.

(Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2006)

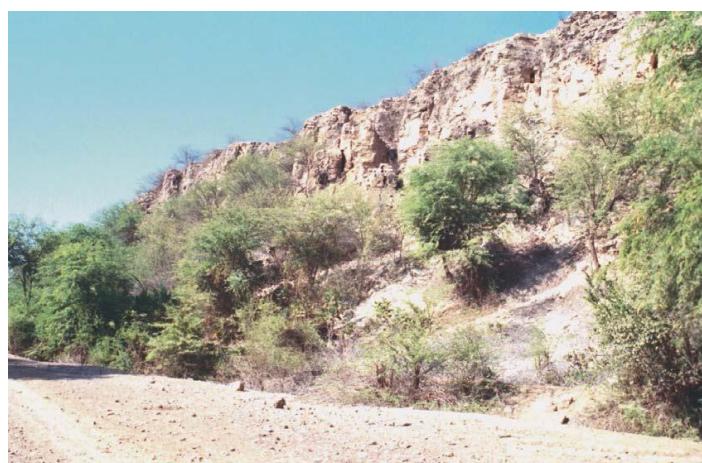


Foto N° 14: Unidad de rocas sedimentarias constituidas por areniscas de la Formación Miramar en el cerro San Francisco, Querecotillo, Sullana, Piura. (Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2006)





Foto N° 15: Unidad de rocas sedimentarias, constituida por calizas, areniscas calcáreas, lutitas, limolitas y conglomerados, en la quebrada Huatería, Lancones, Sullana, Piura. (Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al- INGEMMET, 2006)



Foto N° 16: Rocas metamórficas tipo filitas y esquistos, que afloran en el sector de «Silla de Paita», provincia de Paita, Piura, (Tomado de: Estudio Geoambiental de la Cuenca del Río Chira-Catamayo 2013: Vílchez et al-INGEMMET, 2006)

3.5.2.2.6. CLIMA

La Climatología de la Cuenca del Chira, describe el comportamiento medio climático de la temperatura máxima y mínima del aire y de la precipitación, a escala mensual para el periodo 1981-2010, a fin de conocer el comportamiento medio de la zona de estudio (Figura N° 06).

Asimismo, con la finalidad de evaluar los impactos en el comportamiento climático de evento El Niño, se analiza el comportamiento de la precipitación durante “El Niño” periodo diciembre 97-abril 98.



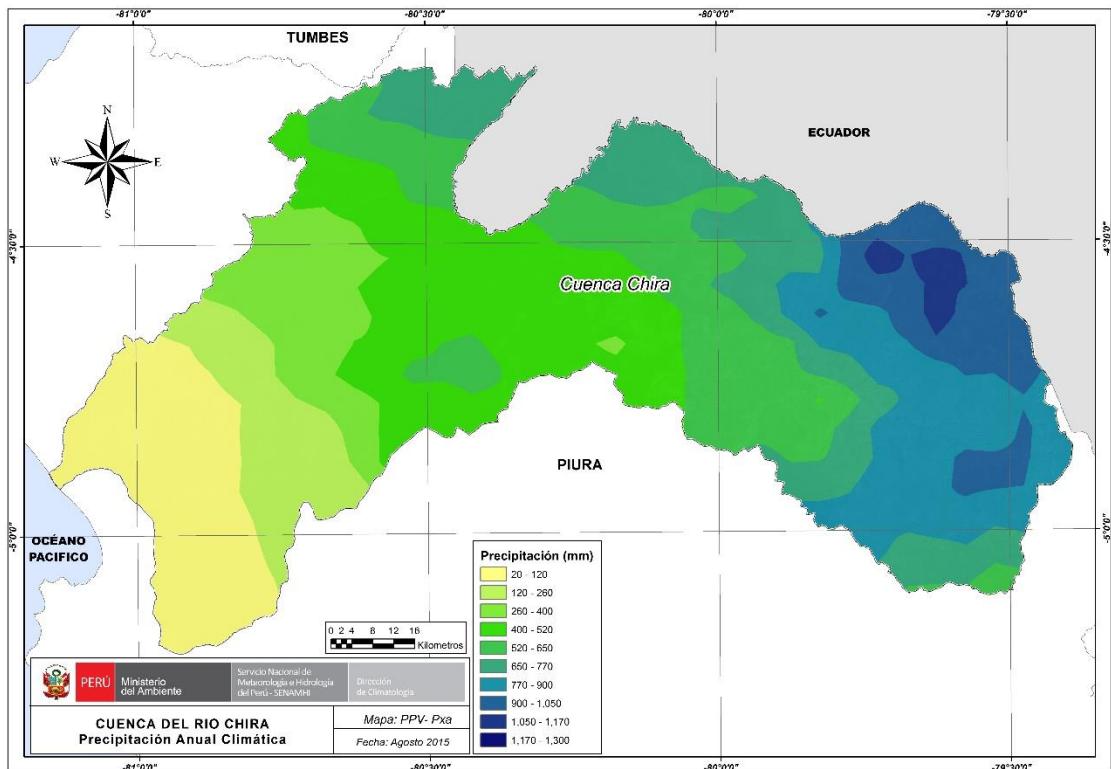


Figura N° 06: Mapa de Precipitación Anual Climática de la cuenca del río Chira. Fuente SENAMHI.

En la zona baja de la cuenca, representada por las estaciones meteorológicas de La Esperanza y Mallares, en promedio para el año, la temperatura máxima, presenta valores comprendidos entre 28°C a 31°C, en tanto la temperatura mínima registra valores entre 19°C a 20°C; respecto a las lluvias, éstas durante el año acumulan la cantidad de 130 mm a 250 mm.

Para el verano (Diciembre – Marzo), el comportamiento de la temperatura máxima registra valores entre 28°C a 33°C, y la mínima entre los valores de 19°C a 23°C; por otro lado las lluvias, durante estos meses, presentan acumulados que fluctúan de 72 mm a 171 mm; siendo el 50% respecto al acumulado anual (Figuras N° 07 y 08).



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

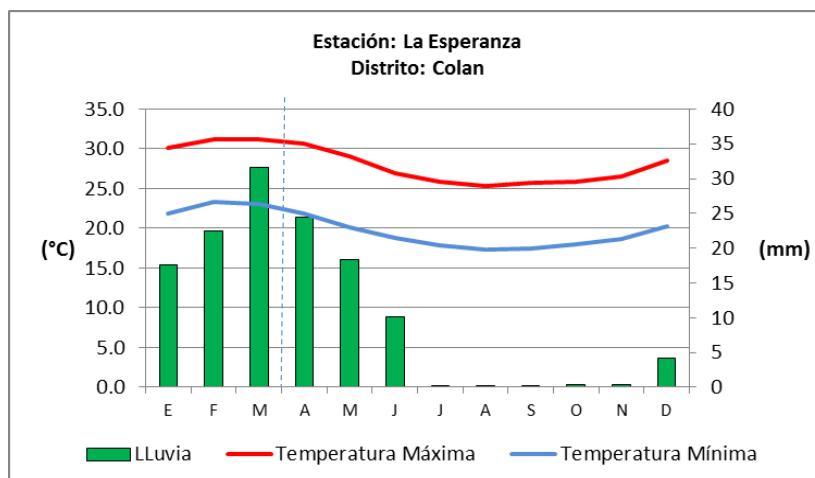


Figura N° 07: Precipitación y temperatura – Estación La Esperanza
Fuente: SENAMHI - MINAGRI.

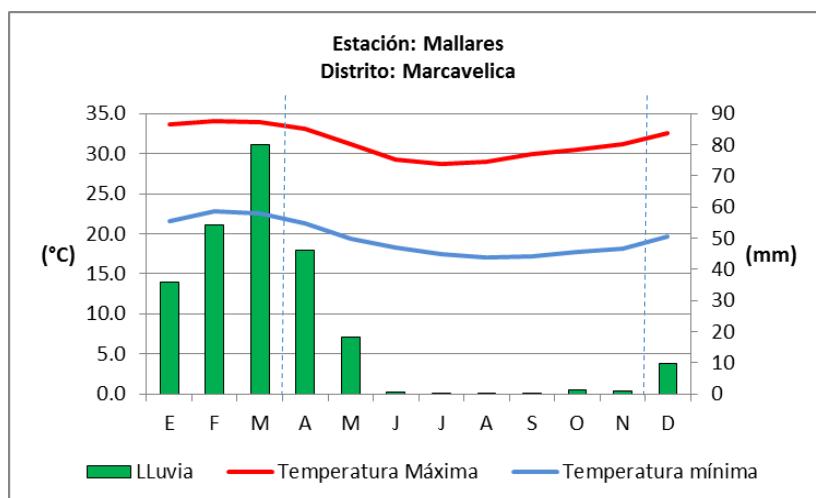


Figura N° 08: Precipitación y temperatura – Estación Mallares
Fuente: SENAMHI - MINAGRI.

Para la parte media de la cuenca, como estaciones meteorológicas representativas tenemos a Lancones y Partidor, en promedio para el año; el comportamiento de la temperatura máxima registra valores comprendidos entre 29°C a 32°C, mientras la mínima entre 17°C a 19°C; y las lluvias presentan acumulados anuales entre 450 mm a 650 mm.

En el verano, la temperatura máxima registra valores comprendidos entre 32°C a 34°C, la mínima están comprendidas entre 19°C a 22°C. Las lluvias, presentan acumulados hasta 629 mm para este periodo, representando el 80% del acumulado anual (Figura N° 09 y 10).



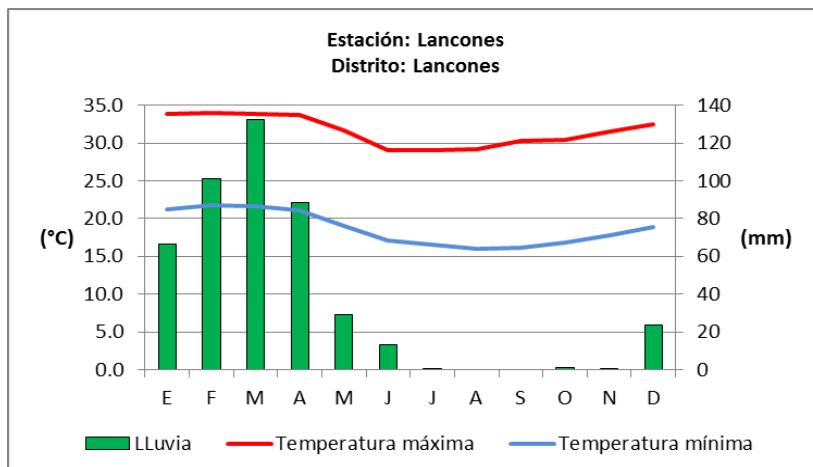


Figura N° 09: Precipitación y temperatura – Estación Lancones
Fuente: SENAMHI - MINAGRI.

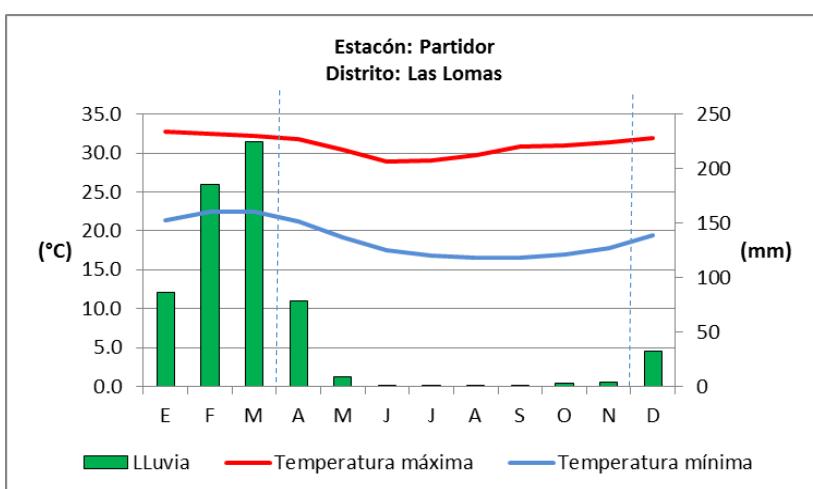


Figura N° 10: Precipitación y temperatura – Estación Partidor
Fuente: SENAMHI - MINAGRI.

En la zona alta de la cuenca, considerando la estación meteorológica de Ayabaca, la temperatura promedio para el año, presenta valores comprendidos entre 10 a 18°C para las temperaturas extremas (máxima y mínima), y en cuanto a las lluvias, presentan acumulados de hasta 1337 mm.

En verano, las temperaturas extremas presentan valores comprendidos entre 10°C a 17°C. Siendo el acumulado de lluvias para este periodo de 844 mm (Figura N° 11).



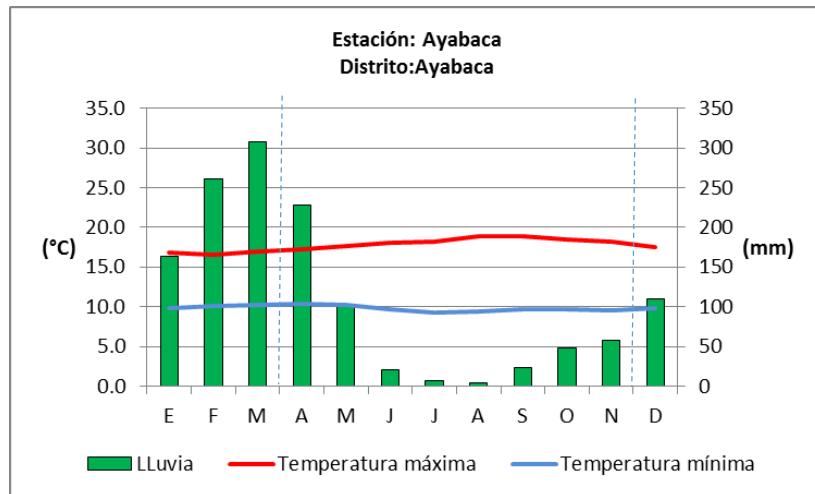


Figura N° 11: Precipitación y temperatura – Estación Ayabaca

Fuente: SENAMHI - MINAGRI.

Comportamiento de las lluvias durante el periodo “El Niño” de carácter extraordinario 1997-1998

En la cuenca del Chira, el comportamiento de las lluvias para el evento Niño 1997 – 1998 (diciembre – abril), muestra un incremento con respecto al periodo 1981-2000, mostrando excesos a partir del mes de diciembre que se extendieron hasta abril del 1998. Los mayores excesos para la zona baja y media se presentaron en el mes de enero; mientras que para la zona alta de la cuenca se presentó en el mes de diciembre 1997. En este periodo, las anomalías positivas que presentaron fueron:

En la cuenca baja (Mallares y La Esperanza), excesos de lluvias por encima de sus promedios normales, en el mes de enero, con valores de 288 mm a 510 mm; y mes de marzo con valores de 262 mm a 606.8 mm (Figura N° 12 y 13).

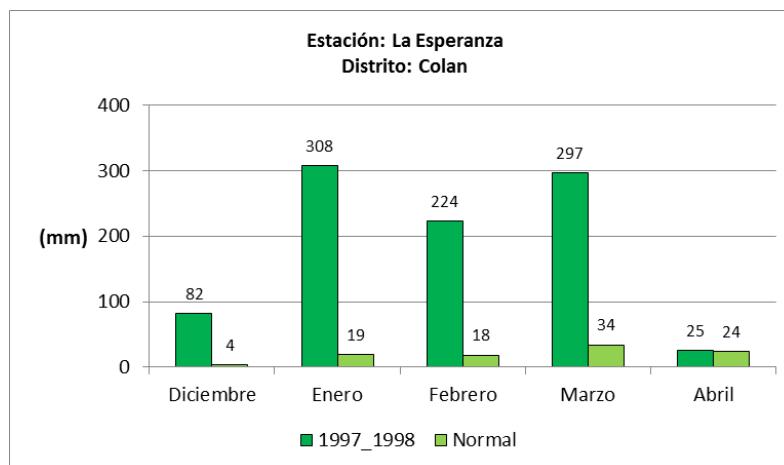


Figura N° 12: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación La Esperanza.

Fuente SENAMHI - MINAGRI.



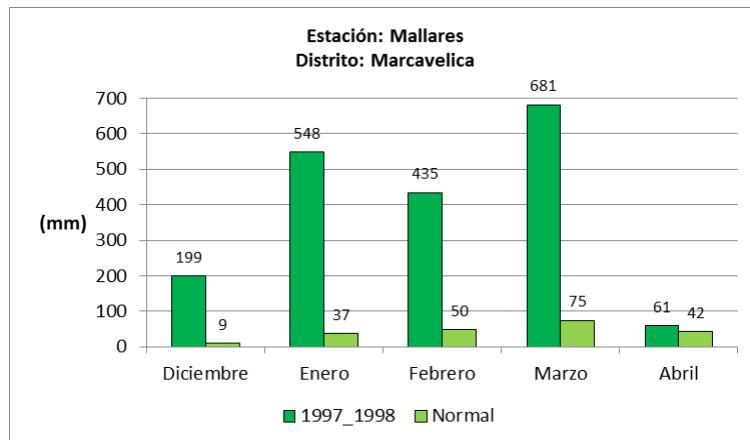


Figura N° 13: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Mallares
Fuente SENAMHI - MINAGRI.

En la zona media (Lancones), los excesos de lluvias por encima de sus promedios normales, registraron anomalías positivas con el mayor valor de 1033.9 mm para el mes de enero (Figura N°14; 15 y 16). Mientras que para la zona alta de la cuenca (Ayabaca) registraron su máximo valor de anomalía positiva en los meses de diciembre y abril con 170 mm (Figura N° 17).

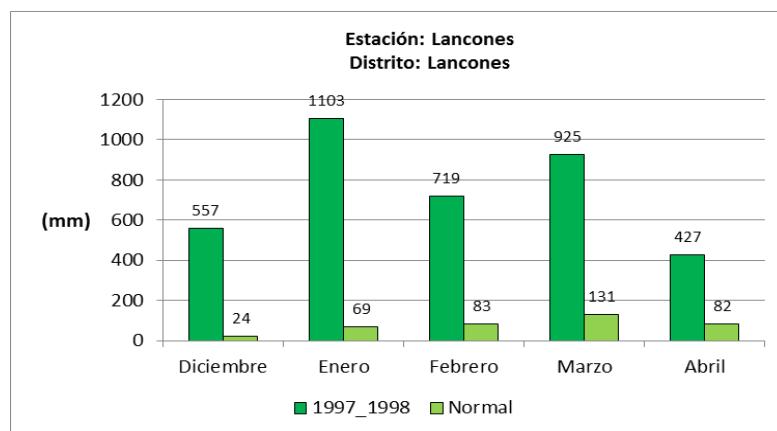


Figura N° 14: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Lancones
Fuente SENAMHI - MINAGRI.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

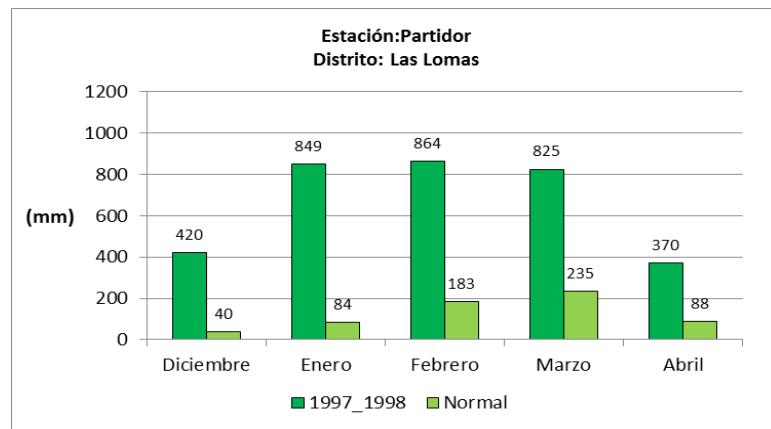


Figura N° 15: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Partidor
Fuente: SENAMHI – MINAGRI

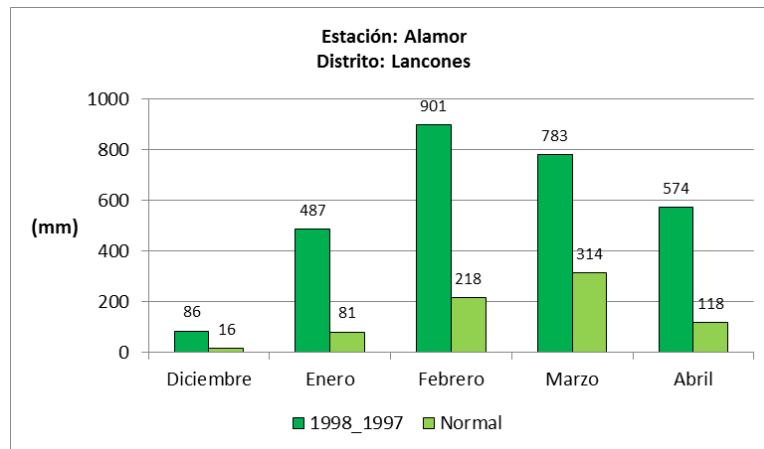


Figura N° 16: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Alamor.
Fuente: SENAMHI - MINAGRI

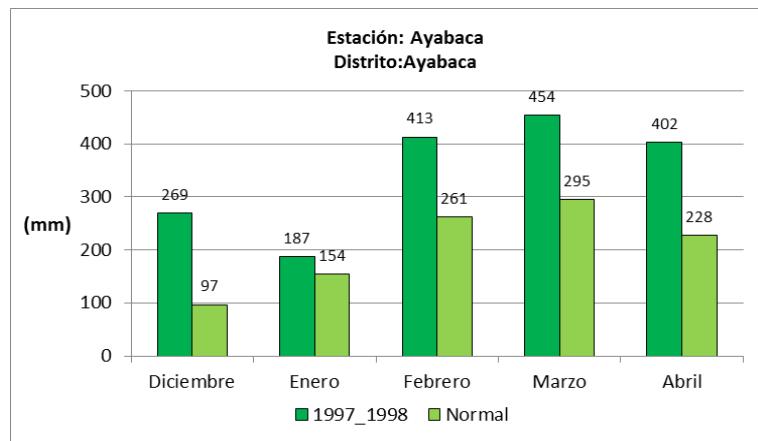


Figura N° 17: Lluvias mensuales de diciembre a abril (año normal y periodo 1997-1998) - Estación Ayabaca.
Fuente SENAMHI - MINAGRI.



Los datos registrados en este periodo de verano con mayores valores de lluvias, para la cuenca baja, Mallares presentó los acumulados máximos mensuales de 548 mm para el mes de enero, siendo su normal climatológica de 37.4 mm; y para el mes de marzo con un acumulado de 681.4 mm con una normal climatológica mensual de 74.6 mm. Para el caso de La Esperanza el máximo acumulado mensual se presentó en el mes de enero con 307.6 mm, teniendo una normal climatológica de 19.2 mm.

Para la cuenca media, Lancones, presentó el mayor acumulado de lluvias en el mes de enero con 1103 mm, siendo la normal climatológica de 69.1 mm. Mientras que para la cuenca alta, Ayabaca, presentó el mayor acumulado del periodo, en el mes de marzo con 454.4 mm, con una normal climatológica de 295 mm.

Por último, los acumulados de lluvias, para todo el periodo diciembre 97- abril 98, en la zona baja de la cuenca del Chira (Mallares y La Esperanza) registró un acumulado de 1923.9 mm y 934.6 mm respectivamente; la cuenca media (Lancones) presentó acumulado de lluvias de 3731.3 mm y para la cuenca alta (Ayabaca) su acumulado del periodo registró 1725 mm. Considerando que durante el periodo diciembre a abril, el comportamiento normal de las lluvias (1981-2010), en la zona baja; presenta un acumulado de 90 mm – 215 mm, en la zona media acumulan cantidades entre 300 mm a 650 mm y en la zona alta las lluvias hacen un total de aproximadamente 1034 mm.

3.5.2.2.7. USO DE SUELO

Capacidad de Uso Mayor del Suelo de la cuenca Hidrográfica del río Chira³

En el valle del río Chira el cultivo el arroz es el que abarca mayor extensión, desde la represa de Poechos hasta el sector la Bocana en el bajo Chira. En el sector Salitral, Querecotillo, Huangala, Chalacala Baja y Alta, predomina el cultivo de plátano (zona bananera orgánica de exportación), observándose también plantaciones de papaya, limón, mango a menor escala, maíz, frijol palo, en pequeñas parcelas para autoconsumo, ubicados en los bordes de los principales canales como Miguel Checa y el de trasvase Chira-Piura, como cerco de las parcelas encontramos cocoteros, árboles de tamarindo, algarrobos, mango ciruelo.

La agricultura intensiva con riego tecnificado abarca grandes extensiones en la planicie costera, como el caso del sector Cieneguillo Centro; donde encontramos cultivos de mango, limón, espárrago, uva. En el sector de Cerro Mocho; cultivos de caña de azúcar con riego tecnificado, al igual que el sector la Huaca (margen Izq. del río Chira). También encontramos plantaciones de caña de azúcar en zonas colindantes al canal de trasvase en el valle del río Chira.

Las zonas productoras y exportadoras son los valles del San Lorenzo y el Chira, poseen los rendimientos más altos de todas las zonas agrícolas.

³ Plan de Gestión de los Recursos Hídricos en la Cuenca Chira Piura - Informe Principal del Diagnóstico. (ANA) 2012



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

En el sector de Miramar (Bocana del río Chira), se aprecia un modo inusual de convivencia y producción, donde se mezcla el cultivo agrícola temporal, ganadería y la extracción de petróleo. La agricultura que se desarrolla en el Medio Piura aprovecha el agua del río Piura; habiendo cultivos temporales como frijol palo, chileno, maíz, plantaciones de limón, mango, arroz. Este tipo de agricultura se observa también en los sectores Huapira, Lancones, Venados, donde producen maíz, frijol palo, cebolla, con algunas parcelas de limón y plátanos como autoconsumo y a menor escala.

La Autoridad Autónoma de Cuenca Hidrográfica Chira-Piura evaluó en el 2008 la capacidad de uso mayor e identificó las unidades mostradas en la figura N° 18 y cuadro N°03.

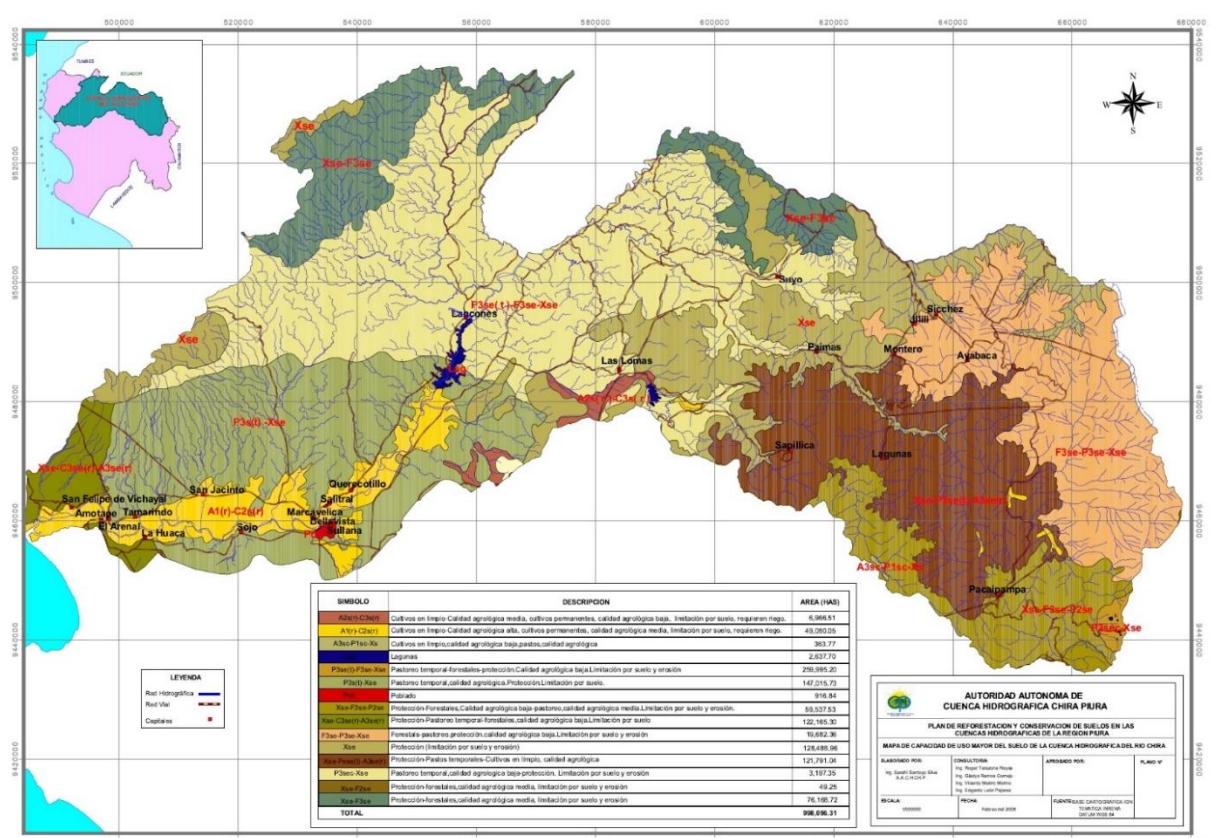


Figura N° 18: Mapa de Capacidad de Uso Mayor del Suelo de la cuenca Hidrográfica del río Chira Fuente: Plan de Reforestación y Conservación de Suelos en las Cuencas Hidrográficas de la Región Piura, Autoridad Autónoma de Cuenca Hidrográfica Chira-Piura. 2008



Cuadro N° 03: Capacidad de Uso Mayor del Suelo para la cuenca del río Chira

SIMBOLO	DESCRIPCION	AREA (HAS)
A2s(r)-C3s(r)	Cultivos en limpio-Calidad agrológica media, cultivos permanentes, calidad agrológica baja, limitación por suelo, requieren riego.	6,966.51
A1(r)-C2s(r)	Cultivos en limpio-Calidad agrológica alta, cultivos permanentes, calidad agrológica media, limitación por suelo, requieren riego.	49,080.05
A3sc-P1sc-Xs	Cultivos en limpio,calidad agrológica baja,pastos,calidad agrológica	363.77
Lag	Lagunas	2,637.70
P3se(t)-F3se-Xse	Pastoreo temporal-forestales-protección.Calidad agrológica baja.Limitación por suelo y erosión	259,995.20
P3s(t)-Xse	Pastoreo temporal,calidad agrológica.Protección.Limitación por suelo.	147,015.73
Pob	Poblado	916.84
Xse-F3se-P2se	Protección-Forestales,Calidad agrológica baja-pastoreo,calidad agrológica media.Limitación por suelo y erosión.	59,537.53
Xse-C3se(r)-A3se(r)	Protección-Pastoreo temporal-forestales,calidad agrológica baja.Limitación por suelo	122,165.30
F3se-P3se-Xse	Forestals-pastoreo,protección.calidad agrológica baja.Limitación por suelo y erosión	19,682.36
Xse	Protección (limitación por suelo y erosión)	128,488.96
Xse-Pese(t)-A3se(r)	Protección-Pastos temporales-Cultivos en limpio, calidad agrológica	121,791.04
P3sec-Xse	Pastoreo temporal,calidad agrologica baja-protección. Limitación por suelo y erosión	3,197.35
Xse-F2se	Protección-forestales,calidad agrológica media, limitación por suelo y erosión	49.25
Xse-F3se	Protección-forestales,calidad agrológica media, limitación por suelo y erosión	76,168.72
TOTAL		998,056.31

Fuente: Mapa de Capacidad de Uso Mayor del Suelo de la cuenca hidrográfica del río Chira, Plan de reforestación y conservación de suelos en las cuencas hidrográficas de la Región de Piura, Febrero 2008.

Uso Actual de Suelos⁴

En la cuenca del río Chira las actividades principales son la agricultura y la ganadería vacuna y caprina mayoritariamente.

En la cuenca baja del río Chira la agricultura con riego tecnificado viene ganando terrenos a los bosques secos de algarrobos y cada día mayor cantidad de áreas boscosas son utilizadas para la ganadería, apicultura. Una clara evidencia de esta expansión agrícola es el cultivos de caña de azúcar para etanol, el cultivo de uva, espárrago. Gran parte de la población económicamente activa de la región Piura se dedica a la actividad agropecuaria y actividades extractivas del bosque. Actualmente el área cultivada en la Cuenca del río Chira es de 70,720 ha.

⁴ Plan de Gestión de los Recursos Hídricos en la Cuenca Chira Piura - Informe Principal del Diagnóstico. Autoridad Nacional del Agua (ANA) 2012



3.5.2.3. DETERMINACION DE NIVEL DE PELIGROSIDAD

3.5.2.2.1. METODOLOGIA

Para determinar el nivel de peligrosidad por inundaciones, se utilizó la metodología descrita en el grafico siguiente:

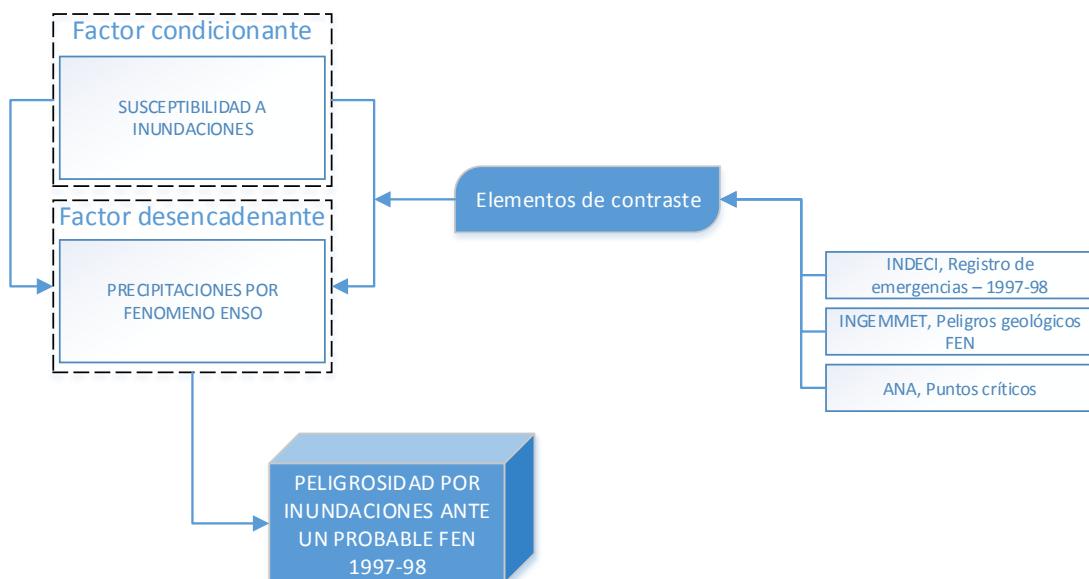


Figura N° 19: Flujo para determinar el nivel de peligrosidad.

Fuente: CENEPRED

3.5.2.2.2. PARAMETROS DE EVALUACIÓN DEL FENÓMENO

A nivel internacional la probabilidad de ocurrencia de inundaciones se evalúa en base a la intensidad (la cual es una función de la velocidad y altura del agua) así como de su frecuencia (periodo de retorno), es decir, el tiempo necesario para que una inundación se genere. Sin embargo, no existiendo aún un standard en los criterios para la evaluación de estos parámetros lo más indicado es basarse en los registros geomorfológicos e históricos y las condiciones particulares de cada región evaluada (Diez *et al.*, 2014).

Para la evaluación de inundaciones en el río Chira considerando la escala de trabajo y en base a la información disponible se empleó el método estadístico bivariante, en base a las áreas ocupadas por inundaciones y su relación con las unidades de cada factor condicionante (Laín *et al.* 2005; Santacana, *et al.* 2001; Carrara *et al.* 1995).

La frecuencia, dada por la recurrencia de los eventos, en este caso será cualitativa dada la falta de información para determinarla. En este caso se basa en la premisa: “eventos de gran magnitud, implican una recurrencia baja; eventos de baja magnitud implican una recurrencia elevada” (Mella y Garrido, 2015). Tomando en cuenta lo anterior, la recurrencia está establecida principalmente por el cartografiado geomorfológico de



zonas inundables, es decir las áreas susceptibles de ser afectadas por inundaciones y la recurrencias relativas de cada una de ellas.

3.5.2.2.3. DETERMINACIÓN DE LOS NIVELES DE PELIGROSIDAD ANTE INUNDACIONES

El presente análisis está basado en un evento de máxima avenida, representada por un evento extremo de El Niño. El mapa de peligrosidad a las inundaciones se obtuvo mediante la suma de los mapas de susceptibilidad y el factor detonante, en este caso precipitaciones por el fenómeno El Niño 1997-1998.

Análisis de la susceptibilidad

Para la evaluación de la susceptibilidad se consideró como factores condicionantes la pendiente (características topográficas) y la geomorfología (cartografiado de zonas inundables). Esta última controla teóricamente el flujo y la dirección del agua ya que la actual configuración de las formas del terreno y la distribución de los sedimentos fluviales han sido originadas por los mismos ríos que provocarán inundaciones en el futuro. (Vélchez *et al.*; 2013).

Se ha tomado en cuenta también los registros históricos de inundaciones relacionadas a eventos El Niño para la identificación de áreas de inundación en la cuenca evaluada.

Factores Condicionantes

a) Pendiente

La inundación ocurre usualmente en terrenos de suave pendiente ($< 5^\circ$) de ahí que estos terrenos se consideren altamente susceptibles a estos procesos. En base a la revisión de trabajos anteriores se adoptaron los siguientes rangos: (Cuadro N° 03)

Cuadro N° 03: Ponderación de pendientes para el análisis de susceptibilidad. Fuente: INGEMMET.

RANGO DE PENDIENTE	CLASE	COMENTARIOS	VALOR	GRADO
0 - 1°	Terrenos llanos	Áreas muy susceptibles a inundaciones	5	Muy alta
1° -5°	Pendiente suave	Áreas medianamente susceptibles a inundaciones	3	Alta
5° -15°	Pendiente moderada	Áreas donde no se presentan inundaciones	1	Muy baja
15° -25°	Pendiente fuerte		1	Muy baja
25° -45°	Pendiente escarpada		1	Muy baja
> 45°	Terrenos muy escarpados		1	Muy baja



b) Geomorfología

Las unidades geomorfológicas se han evaluado de acuerdo a su altura relativa, pendiente y asociación morfogenética que determinan la susceptibilidad a un evento de inundación: (Cuadro N° 04).

Cuadro N° 04: Ponderación de la geomorfología para el análisis de susceptibilidad. Fuente: INGEMMET.

GEOFORMA	UNIDAD	SUBUNIDAD	VALOR
De carácter tectónico-degradacional y erosional	Montañas	Relieve montañoso en rocas intrusivas	1
		Relieve montañoso en rocas volcánicas	1
		Relieve montañoso en rocas volcánico-sedimentarias	1
		Relieve montañoso en rocas metamórficas	1
		Relieve montañoso en rocas sedimentarias	1
		Montaña estructural	1
	Colinas	Relieve de colinas y lomadas en rocas intrusivas	1
		Relieve de colinas y lomadas en rocas volcánicas	1
		Relieve de colinas y lomadas en rocas volcánico-sedimentarias	1
		Relieve de colinas y lomadas en rocas metamórficas	1
		Relieve de colinas y lomadas en rocas sedimentarias	1
		Colinas estructurales	1
		Montes isla	1
	Planicies y depresiones	Relieve depresionado	5
		Altiplanicie o meseta andina	4
De carácter deposicional y agradacional	Piedemontes	Piedemonte coluvio-deluvial	1
		Piedemonte aluvio-torrencial	2
		Piedemonte aluvial	3
		Abanicos de piedemonte	2
		Vertiente de detritos	1
		Morrenas	1
	Planicies y depresiones	Valle fluvial y terrazas indiferenciadas	5
		Llanura aluvial o cauce inundable	5
		Terrazas aluviales	4
		Islas	5
		Mantos de arena	1
		Cordón de dunas	1
		Llanura o planicie costera	3
		Llanura disectada	3
		Faja litoral	1
	Cuerpos de agua	Estuario	3
		Lagunas, embalses de agua y cuerpos de agua	3



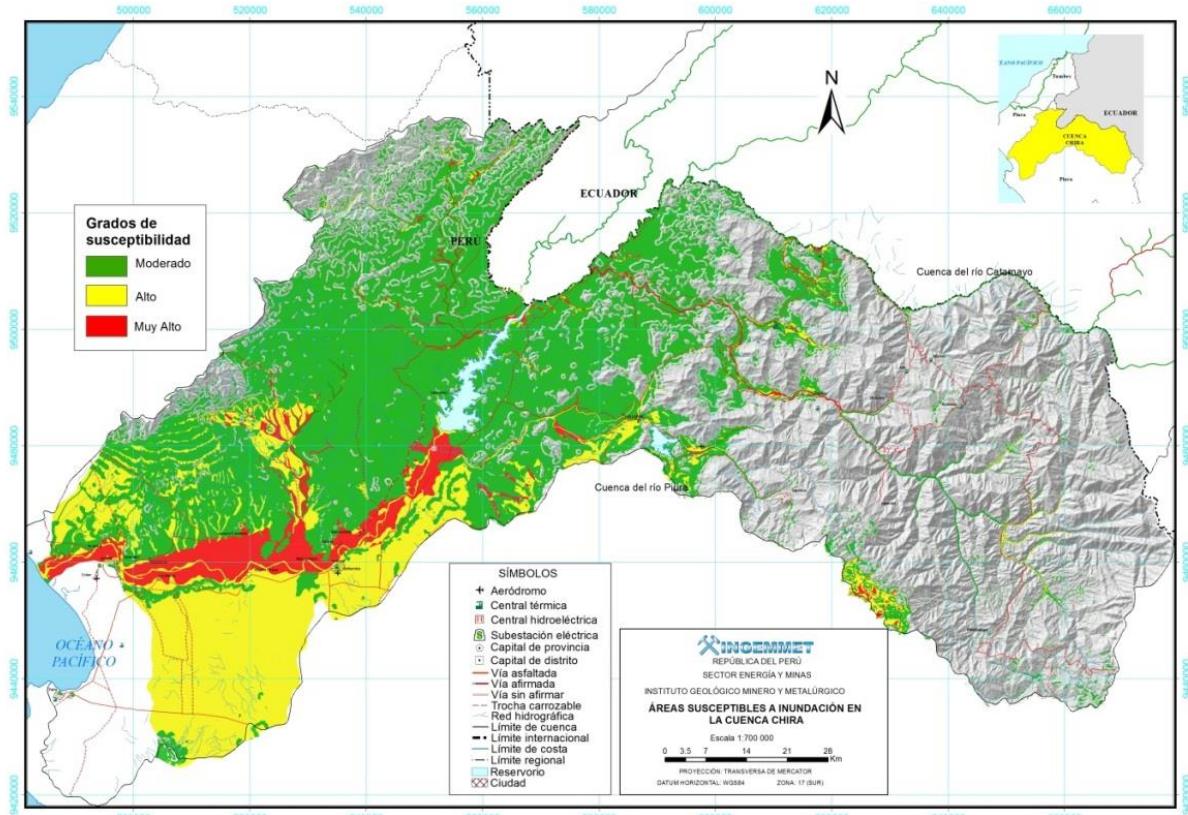


Figura N° 20: Mapa de susceptibilidad de la cuenca del río Chira. Tomado de: Vílchez et al. (2013). Fuente: INGEMMET.

Factores desencadenantes

Las precipitaciones son un factor determinante para la generación de inundaciones y otros procesos como los movimientos en masa. Estas se generan en una cuenca en función del área de captación de la cuenca, alturas, pendientes y cobertura vegetal (Faustino, 2006); la respuesta del evento de escorrentía se producirá de forma inmediata o tardará un tiempo hasta alcanzar el cauce del río a través del desplazamiento del flujo por sus afluentes.

A nivel internacional se ha extendido el uso de tres grandes períodos de retorno de lluvias máximas: 500, 100 y 10 años (Diez et al, 2011). Sin embargo al no contar con información de máximos en 24 horas para analizar la frecuencia de las lluvias en el área evaluada, se ha realizado un análisis de peligrosidad relativa considerando las precipitaciones promedio del mes de febrero del 1998, mes y año del evento El Niño para las estaciones que circundan a la cuenca del río Chira. En base a la información aportada por el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI, 2014).



Se interpoló con la herramienta IDW del ArcGIS versión 10.1 y se obtuvo el modelo de la figura 4.

a) Valoración de los rangos de precipitación a la inundación

En primer lugar ha sido necesario calcular las áreas ocupadas por cada episodio de inundación y las áreas de cada rango de precipitación. Luego se establece el peso (W) en función a la probabilidad de ocurrencia de una inundación en un área determinada como se expresa en la siguiente formula:

$$W = \sum_{i=1}^n [P(A/B_i)] \times P(B_i)$$

Dónde:

- W = Probabilidad de que un determinado píxel desarrolle inundaciones
- P (A/B_i) = Probabilidad de que una inundación (A) ocurra para cada clase de precipitación B
- P (B_i) = Probabilidad de ocurrencia de precipitaciones

Luego de esto, se transforma de información vectorial a matricial para poder hacer las operaciones algebraicas de geo-procesamiento. Para este estudio, el tamaño de pixel empleado al convertir los mapas a ráster ha sido de 50x50 m. Luego se asigna el valor del índice o probabilidad (peso W) obtenido para las unidades cartográficas del terreno.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

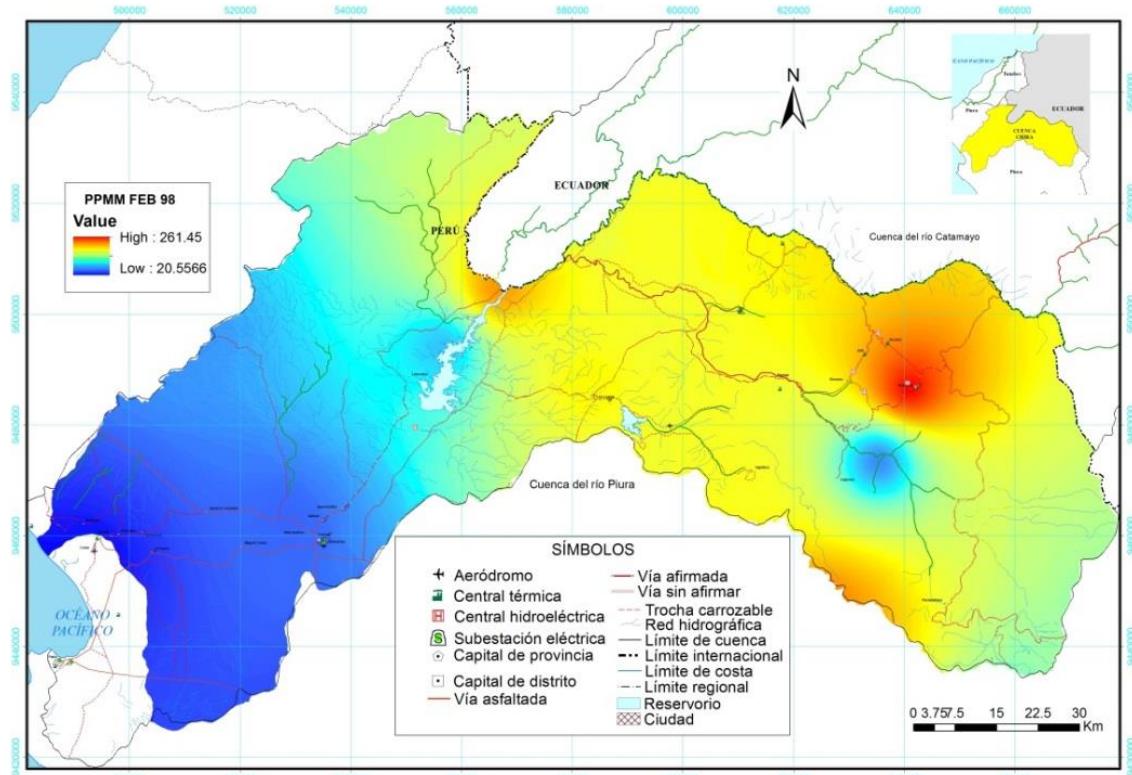


Figura N° 21: Estimación con IDW de la precipitación promedio mensual de febrero de 1998 mes en que se detono el evento EL NIÑO en Piura. Elaborado con datos de SENAMHI al 2014.

Cuadro N° 05: Rangos de precipitación empleados para el modelo de precipitación.

Unidades de precipitación (UP)	Precipitación en mm
1	20 – 60
2	61- 150
3	151-260

Cuadro N° 06: Cálculo estadístico de la contribución de las unidades de precipitación a la peligrosidad por inundaciones en la zona de estudio. **Fuente:** INGEMMET.

UP	Área Up (m2)	A inundaciones (m2)	Prob. In en up	P up	P total	Normalización
1	1825464756	4825642.9	0.0026435	0.1709	0.00045177	13.1
2	3676708356	1.6486	0.00000001	0.3443	3.44E-09	1.2
3	5176858894	0	0	0.4847	0	0
Total	10679032006					



Se observa que la unidad 1 (precipitación promedio entre 20 y 60 mm) corresponde al área donde se registraron las inundaciones asociadas al evento El Niño 1997-1998. El resultado de la suma entre el mapa de susceptibilidad y precipitaciones se reclasifica en 4 niveles que van desde baja hasta muy alta y que representan la peligrosidad relativa a las inundaciones del área de estudio (figura 06). Además, la susceptibilidad es condicionante para la discriminación de las zonas de inundación y su precipitación promedio.

3.5.2.2.4. ESTRATIFICACION DE PELIGROSIDAD

Cuadro N°07: Estratificación de la peligrosidad.

NIVELES	DESCRIPCION
MUY ALTO	Son terrenos llanos, con pendiente entre 0° a 5 °, presencia de llanuras de inundación por tanto áreas muy susceptibles a inundaciones. Presentan precipitaciones promedio mensual entre 20 y 60 mm.
ALTO	Son terrenos llanos, con pendiente entre 5° a 25 °, Moderada presencia de materiales inconsolidados. Zonas de planicies y planicies disectadas. Precipitación promedio mensual entre: 61 -150 mm.
MEDIO / MODERADO	Son terrenos llanos, con pendientes mayores a 35°, Colinas, lomadas, zonas onduladas, montañas y otras formas abruptas. Precipitación promedio mensual entre: 151 -260 mm.
BAJO	Relieves montañosos, con pendientes mayores a 45 °, áreas con baja o nula susceptibilidad a inundaciones. Se presentan precipitaciones en exceso acumulada entre 72 mm a 600 mm durante el verano.

Fuente: INGEMMET



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

3.5.2.2.5. MAPA DEL NIVEL DE PELIGROSIDAD POR INUNDACIÓN

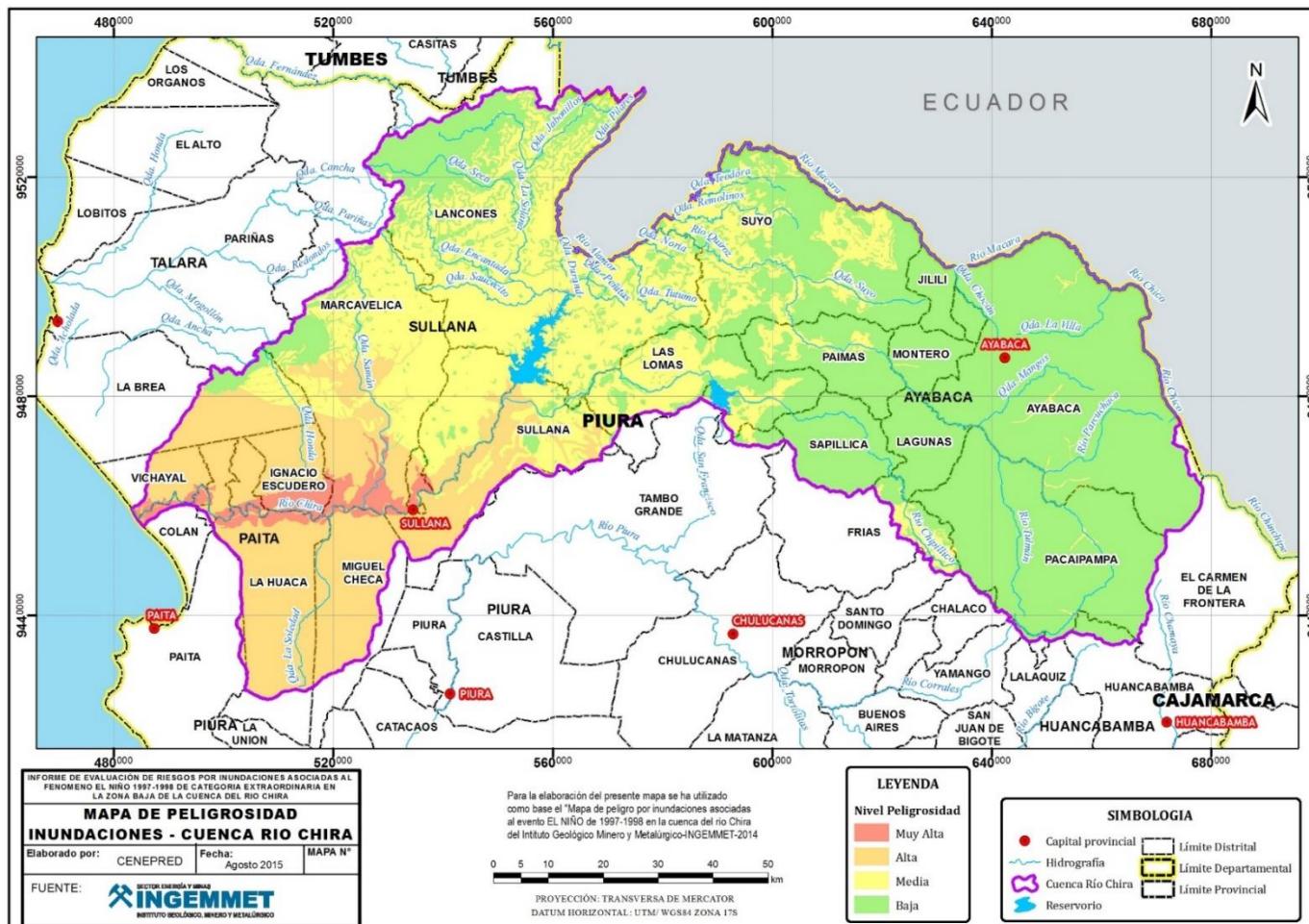


Figura N° 22: Mapa de peligro por inundaciones asociadas al evento EL NIÑO de 1998 en la cuenca del río Chira (Fuente: INGEMMET)



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

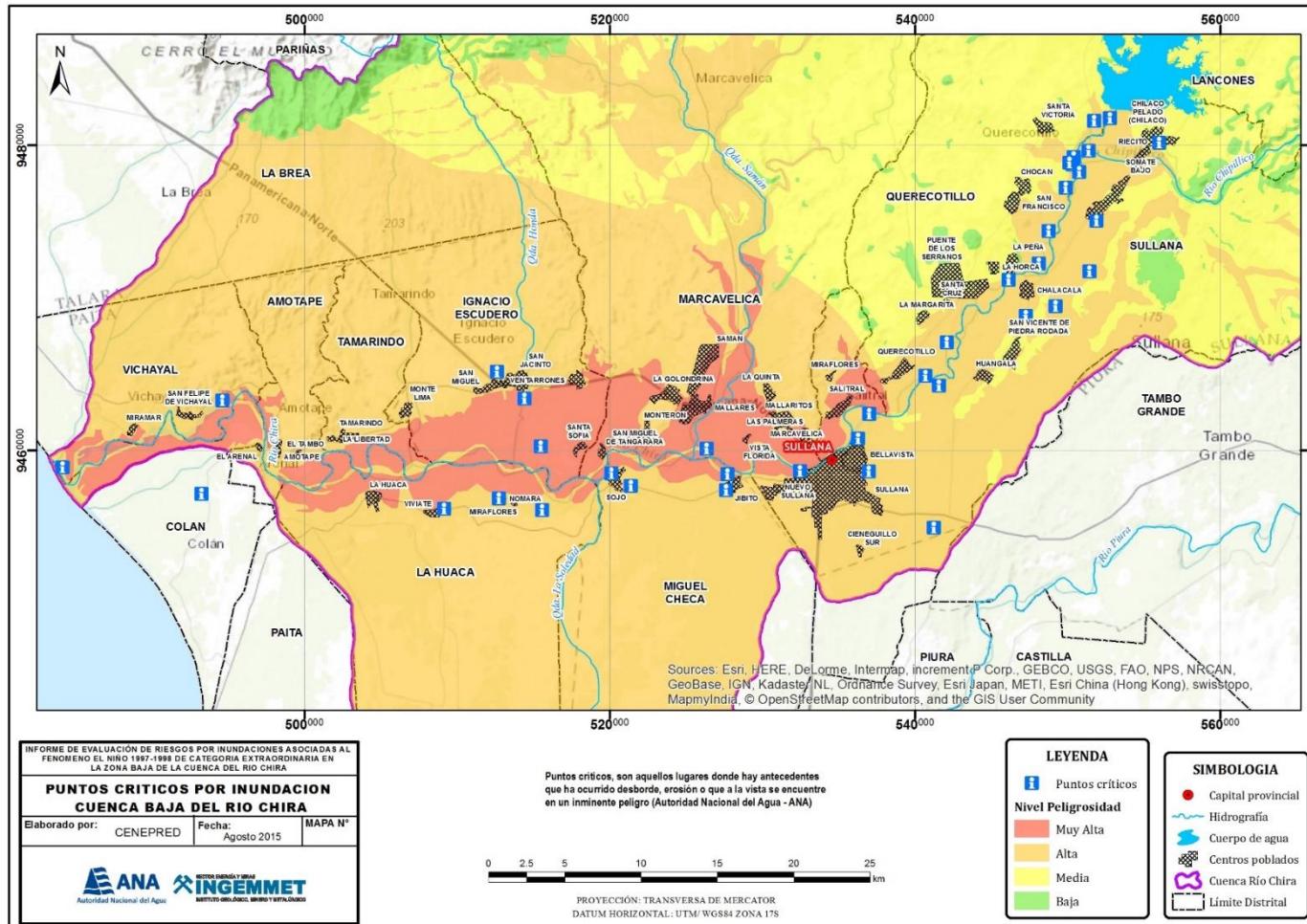


Figura N° 23: Mapa de Ubicación de puntos críticos de inundación (Fuente: ANA, INGEMMET).



CONCLUSIONES

- En el Perú, los eventos del Fenómeno “El Niño costero”, particularmente los extraordinarios, ocasionan el aumento de la temperatura del mar en el litoral norte, que a su vez origina intensas lluvias que dan origen a inundaciones huaycos y deslizamientos.
- Ante el peligro de inundaciones originadas por lluvias asociadas al Fenómeno El Niño, en el área de la cuenca del río Chira, encontramos aproximadamente 417,763 habitantes, en 100,856 viviendas.(INEI-2007)
- El presente informe de evaluación de la peligrosidad ante inundaciones en la cuenca del río Chira está sustentando en estudios especializados de identificación y mapeo de los factores condicionantes del territorio así como del factor climático desencadenante, trabajos realizados y sustentados por las entidades técnico especializadas como el INGEMMET y las entidades conformantes del Comité ENFEN.
- Del mapa de peligrosidad obtenido se observa que los distritos de las provincias de Paita (Amotape, Tamarindo, La Huaca, Colán, Arenal y Vichayal) y de la provincia de Sullana (Marcavelica, Salitral, Ignacio Escudero, Sullana, Querocotillo y Miguel Checa) presentan zonas de muy alta peligrosidad a inundaciones.



RECOMENDACIONES

- Se recomienda que el Gobierno Regional de Piura coordine permanentemente con el ENFEN con la finalidad de informar oportunamente a las autoridades encargadas de la gestión de riesgo a nivel local, de tal manera que se adviertan a las poblaciones expuestas sobre la proximidad de lluvias intensas.
- El Gobierno Regional de Piura en coordinación con los gobiernos locales y con la asistencia técnica del CENEPRED, deberán realizar de manera prioritaria estudios y/o informes de evaluación de riesgos ante el fenómeno de inundaciones de los centros poblados de los distritos ubicados en zonas de muy alta peligrosidad, para ello es necesario obtener información socioeconómica y de infraestructura de viviendas a nivel de detalle.
- Se recomienda que el INGEMMET, IGP, SENAMHI, el comité ENFEN y las entidades involucradas con la generación de información, coordinen con el Gobierno regional de Piura para la realización de estudios, muestras, y levantamiento de información a escala de detalle a los centros poblados indicados en el párrafo anterior, con el objetivo de reducir el porcentaje de incertidumbre en la estimación de los niveles de riesgo asociado a El Niño en apoyo de la toma de decisiones.
- Se recomienda que la Autoridad Nacional del Agua ANA, en coordinación con el Gobierno Regional y Gobiernos Locales involucrados en la zona de estudio deberán delimitar las fajas marginales que contribuyan a la ocupación y uso seguro del territorio. Para iniciar este trabajo deben tomar en cuenta el cartografiado de procesos geológico y geohidrológicos efectuado por el INGEMMET en la región Piura.



BIBLIOGRAFÍA

- Palacios, O (1994). Geología de los cuadrángulos de paita, Piura, Talara, Sullana, Lobitos, Quebrada Seca., Zorritos, Tumbes, Zarumilla. INGEMMET Boletín 54 serie A: Carta geológica nacional, 190. pág.
- Vílchez. M. Luque, G., Rosado, M., 2013. Riesgos geológicos en la región Piura. INGEMMET, Boletín 52 serie C: Geodinámica en Ingeniería Geológica, 284 pág.
- Díaz, A, Villegas, E., Alfaro, L., Avalos, G. 2014. El fenómeno El Niño en el Perú. Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú – SENAMHI eds. Dossier informativo. Dirección General de Meteorología - Dirección de Climatología. 36 pág.
- Mella, M., Garrido, N. 2015. Microzonificación del peligro de remociones en masa e inundación del área Caunahue, Comuna de Futrono, Región de Los Ríos, Servicio Nacional de Geología y Minería, Informe Técnico, 16. p.
- Cai W, Borlace S, Lengaigne M, Rensch P, Collins M, Vecchi G, Timmermann A, Santoso A, McPhaden MJ, Wu L, England M, Wang G, Guilyardi E, Jin FF, 2014: Increasing frequency of extreme El Niño events due to greenhouse warming, *Nature Climate Change*, doi: 10.1038/nclimate2100.
- CAF, 2000: El Fenómeno El Niño 1997-1998. Memoria, Retos y Soluciones. Vol 5: Perú, Corporación Andina de Fomento, 293 pp.
- Capotondi A, Wittenberg AT, Newman M, Lorenzo ED, Yu JY, Braconnot P, Cole P, Dewitte B, Giese B, Guilyardi E, Jin FF, Kamauskas K, Kirtman P, Lee T, Schneider N, Xue Y, Yeh S (2015), Understanding ENSO diversity. *Bulletin of the American Meteorological Society*, doi:10.1175/BAMS-D-13-00117.1
- Carrara, A., Cardinali, M., Guzzetti, F., Reichenbach, P. (1995). GIS technology in mapping landslide hazard. En: Carrara, A., Guzetti, F. (Eds). Netherlands, Pág. 135-175.
- Carrillo, C. N., 1892: Hidrografía oceánica, Bol. Soc. Geogr. Lima, 2, 72-110.
- Deser, C., Wallace, J. M., 1987: El Niño events and their relation to the Southern Oscillation. *Journal of Geophysical Research*, 92, C13, 14189-14196.
- Dracup, J. A and E. Kahya, The Relationships between U.S. Streamflow and La Niña Events, *Water Resources Research* 30 (7) 2133-2141, 1994.
- ENFEN, 2012: Definición operacional de los eventos El Niño y La Niña y sus Magnitudes en el Costa del Perú. Nota Técnica ENFEN.



- Enfield, D. B. 1995: Prevención de los eventos climáticos en las Américas. En: Desastres y Sociedad, Año 3, No. 5: 180-187.
- Enfield, D. B., 1987: Progress in understanding El Niño. Endeavour, 11: 197-204.
- Faustino, J. 2006. Gestión Integral de Cuencas Hidrográficas. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE). Turrialba – Costa Rica. 400 p.
- Ferradas, P. (2000). El Fenómeno "El Niño" y los desastres: Enfoque y estrategias de las ONGs. Lima.
- Gestión del riesgo de desastres para la planificación del desarrollo local/ Mesa de Concertación de Lucha contra la Pobreza – MCLCP/ 2009
- Glantz, M. H. 1996: Currents of Change: El Niño's Impact on Climate and Society. Cambridge University Press, Cambridge, 194pp.
- Guía Metodológica para incorporar la Gestión del Riesgo de Desastres en la Planificación del Desarrollo -/ COSUDE - PREDES / 2011.
- Galarza, E., y J. Kámiche. 2012: Impactos del Fenómeno El Niño (FEN) en la economía regional de Piura, Lambayeque y La Libertad, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Hastenrath, S., Diagnostics and Prediction of Anomalous River Discharge in Northern South America, Journal of Climate, Vol 3, 1080-1096, 1990.
- Lagos, P., Silva, Y., Nickl, E., y Mosquera, K., 2008: El Niño related precipitation variability in Perú. Advances in Geosciences 14, 231-237. doi:10.5194/adgeo-14-231-2008
- Lavado W. and Espinoza J.C., 2014: Impact of El Niño and La Niña events on Rainfall in Peru. Revista Brasileira de Meteorología, 29, 171-182.
- León, K., 2014: Análisis espacio-temporal de las precipitaciones y caudales durante los eventos El Niño (1982-83 y 1997-98) en la costa norte peruana. Tesis In°. Agrícola, Universidad Nacional Agraria La Molina.
- Machuca, R., 2014: Cálculo de daños económicos potenciales en viviendas por inundaciones durante la ocurrencia del fenómeno El Niño: caso norte peruano. Tesis Profesional Economía, Universidad Nacional del Callao.
- Mechoso, C. and G. Perez Iribarren, Streamflow in Southeastern South America and the Southern Oscillation, Journal of Climate, Vol 5, 1535-1539, 1992.



- Pezet, F.A., 1895: The counter current "El Niño," on the coast of northern Peru. Report of the Sixth International Geographical Congress, held in London, 603-606 Piechota, T. C., Long-Range Seasonal Streamflow Forecasting and the El Niño-Southern Oscillation), UCLA, 1997.
 - Quinn, W. H., D. O. Zopf, K. S. Short, and R. T. Kuo Yang, 1978: Historical trends and statistics of the Southern Oscillation, El Niño, and Indonesian droughts. Fish. Bull., 76, 663-678.
 - Ropelewski, C. Halpert, M. 1987: Global and regional scale precipitation patterns associated with the El Niño/Southern Oscillation. Mon. Wea. Rev. 115, pp. 1606-1626.
 - Ropelewski, C. Halpert, M. 1989: Precipitation patterns associated with the high index phase of the Southern Oscillation. J. Climate, 2, pp. 268-282.
 - Waylen, P. R. and C. Caviedes, El Niño and Annual Floods on the North Peruvian Littoral, Journal of Hydrology 89, 141-156, 1986.
 - Martínez, M. (1970). Geología del basamento paleozoico en las montañas de Amotape, y posible origen del petróleo en rocas paleozoicas del noroeste del Perú. Primer Congreso Latinoamericano de Geología, vol. 2, p. 105-138.



República Bolivariana de Venezuela



ÍNDICE

- 3.6.1. Incendios forestales**
 - 3.6.1.1. Objetivo**
 - 3.6.1.2. Ubicación geográfica**
 - 3.6.1.3. Descripción física de la zona a evaluar**
 - 3.6.1.4. Sistema eléctrico del área metropolitana de Caracas**
 - 3.6.1.5. Determinación del Nivel de Peligrosidad**
 - 3.6.1.5.1. Caracterización de los peligros
 - 3.6.1.5.2. Identificación de elementos expuestos
 - 3.6.1.6. Análisis de vulnerabilidad**
 - 3.6.1.7. Desarrollo del modelo**
 - 3.6.1.7.1. Metodología para la elaboración de un mapa de amenaza por incendio forestal en el Warairarepano
 - 3.6.1.7.2. Metodología para la elaboración de un mapa de vulnerabilidad por incendio forestal en el Warairarepano
 - 3.6.1.7.3. Metodología para la elaboración de un mapa de riesgo por incendio forestal en el Warairarepano
 - 3.6.1.8. Análisis de los mapas resultado**
 - 3.6.1.8.1. Mapa de amenazas
 - 3.6.1.8.2. Mapa de vulnerabilidad
 - 3.6.1.8.3. Mapa de riesgos
- 3.6.2. Inundación y movimientos en masa**
 - 3.6.2.1. Objetivo**
 - 3.6.2.2. Ubicación geográfica**
 - 3.6.2.3. Caracterización social del área de estudio: sectorización**
 - 3.6.2.4. Caracterización urbana**
 - 3.6.2.5. Caracterización geomorfológica**
 - 3.6.2.6. Metodología para analizar la amenaza**
 - 3.6.2.6.1. Selección de capas temáticas a utilizar en la evaluación de la amenaza
 - 3.6.2.6.2. Transformación de elementos lineales y puntuales en polígonos de análisis
 - 3.6.2.6.3. Asignación de valores ponderados a las categorías de cada variable
 - 3.6.2.6.4. Superposición de mapas temáticos
 - 3.6.2.6.5. Clasificación de unidades de amenazas
 - 3.6.2.6.6. Análisis de resultados de la amenaza
 - 3.6.2.7. Análisis de vulnerabilidad**
 - 3.6.2.7.1. Metodología para analizar la vulnerabilidad
 - 3.6.2.7.1.1. Selección de capas temáticas a utilizar en la evaluación de la vulnerabilidad y asignación de valores a las categorías de cada variable
 - 3.6.2.7.1.2. Calculo de valores ponderados de vulnerabilidad para cada unidad de análisis espacial
 - 3.6.2.7.1.3. Superposición de mapas temáticos
 - 3.6.2.7.1.4. Transformación de las estructuras en polígonos o áreas de análisis
 - 3.6.2.7.1.5. Clasificación de unidades de vulnerabilidad
 - 3.6.2.7.2. Análisis de resultados de la vulnerabilidad
 - 3.6.2.8. Análisis de Riesgo**
 - 3.6.2.8.1. Metodología para analizar el riesgo
 - 3.6.2.8.1.1. Selección de capas temáticas en la evaluación del riesgo
 - 3.6.2.8.1.2. Identificación de la asignación de valoraciones ponderadas a las categorías de cada variable
 - 3.6.2.8.1.3. Superposición de mapas temáticos
 - 3.6.2.8.1.4. Calculo de valores ponderados de riesgo para cada unidad de análisis espacial
 - 3.6.2.8.1.5. Clasificación de unidades de riesgo
 - 3.6.2.8.2. Análisis de resultados del riesgo
 - Bibliografía**

3.6.1. INFORME TÉCNICO DE LA ACTIVIDAD SOBRE INCENDIOS FORESTALES

3.6.1.1. OBJETIVO

El objetivo de la actividad es que todas las delegaciones expliquen de manera pedagógica sus experiencias en materia de riesgos y establecer un conjunto de procedimientos técnicos y metodológicos estandarizados para la elaboración de Mapas de Riesgos de los países Suramericanos y a su vez la implementación de mecanismos tecnológicos que faciliten su difusión, transferencia y acceso.

A tal fin, la Delegación Venezolana participo en las siguientes mesas técnicas de trabajo: Incendios Forestales y Heladas asociadas a las temperaturas extremas e Inundaciones y Movimientos de masa asociados a la precipitación.

3.6.1.2. UBICACIÓN GEOGRÁFICA:

El parque Nacional Waraira Repano se encuentra dentro del territorio del Distrito Capital y Los Estados Miranda y Vargas de la República Bolivariana de Venezuela. De manera relativa éste se encuentra parcialmente en la jurisdicción de las Parroquias: Sucre, La Pastora, Alttagracia, San José, Candelaria y el Recreo del Municipio Libertador del Distrito Capital; Maiquetía, La Guaira, Macuto, Caraballeda y Naiguatá del Estado Vargas, y por otra parte los municipios Sucre, Plaza y Zamora del Estado Bolivariano de Miranda.

De acuerdo al Decreto Presidencial Nro. 473 del 12 de Diciembre de 1958 y publicado en la Gaceta Oficial Nro. 25841 del 10 de Diciembre de 1958 El Parque Nacional Waraira Repano se encuentra dentro de los siguientes linderos:

Por EL NORTE: se parte del punto al Oeste de la quebrada Tacagua determinado por la intersección de la curva de nivel de la cota 120, con una línea paralela a su cauce, en 200 metros en las inmediaciones del cerro Mirabal, y se continua por esta curva de nivel en dirección al Este, atravesando las Parroquias de Maiquetía, La Guaira, Macuto, Caraballeda y Naiguatá, hasta el punto en que esta curva de nivel llega a la divisoria de aguas de la vertiente Oriental del río Botuco.



Por EL ESTE: partiendo del último punto citado, se continúa por la línea divisoria oriental de la hoya del río Botuco y luego se sigue por la divisoria de aguas de la cuenca alta del río Chiquito hasta enlazar con la fila maestra: de aquí se continúa por la fila maestra en dirección al Este, hasta encontrar la divisoria de aguas entre el río Araira, por una parte, y por la otra la cuenca alta de los siguientes cursos de agua: río Silma que es un afluente del río Guatire, Quebrada Ceniza y Quebrada Seca, y después se continúa por esta divisoria de aguas hasta encontrar la curva de nivel de la cota 500.

Por EL SUR: Partiendo del punto anteriormente citado, se sigue por la curva de nivel de la cota 500, atravesando el río Curupao y siguiendo por su vertiente derecha hasta encontrar una quebradita o zanjón, afluente del río Curupao, frente al sitio denominado “Curupao”; se continúa cauce arriba por dicha quebradita o zanjón, hasta llegar a la cumbre de la fileta divisoria de aguas, orientada de Este a Oeste, entre el río Grande y la Fila Maestra; luego se sigue por dicha fileta atravesando la quebrada Izcaragua hasta llegar al río El Encantado, y continuando por el cauce de este río hasta la confluencia con el río Grande, se continúa por este río hasta el punto en que se encuentra la curva de nivel de la cota 1000 y se continua por dicha curva de nivel hasta enlazar con la proyectada “Avenida de la Cota Mil”, por la cual se sigue hasta atravesar la autopista Caracas – La Guaira; luego se continúa dejando una faja de terreno de 200 metros de ancho en la margen izquierda de dicha autopista, conservando ese mismo ancho de 200 metros con respecto al cauce de la quebrada que nace en la Cortada de Catia, y luego se continúa hasta encontrar el cauce de la quebrada Tacagua.

Por EL OESTE: partiendo del citado punto en el cauce de la quebrada Tacagua, el lindero sigue siendo una línea paralela a 200 metros a la izquierda de la quebrada Tacagua o de la autopista, hasta encontrar el punto donde se comenzó el lindero norte.

Posteriormente, en el año 1974 según Decreto Nro. 114 de fecha 26 de Mayo y Gaceta Oficial Nro. 30.408 del 27 de Mayo de 1974 se amplía el área del parque Nacional El Ávila.

De manera general se incrementa el área del parque hacia las parroquias Caruao del Estado Vargas y Parroquia Higuerote del Municipio Brión del Estado Bolivariano de Miranda. De manera específica cuatro puntos determinan la extensión de esta área, los cuales se definen así:

PUNTO 1: Intersección de la cota +400 con el lindero Este del Parque Nacional “El Ávila” (cerca del río Botuco). 10° 34' 30" N 66° 33' 05" W.

PUNTO 2: Intersección de la cota +400 con línea divisoria Sur de aguas de la cuenca del Río Curiepe. 66° 18' 14" W 10° 18' 14" N.

En el Año 2010 por decreto presidencial se cambia de nombre a este Parque Nacional pasando de ser llamado “El Ávila” a “Waraira Repano” como lo señala la Asamblea Nacional (2010). A continuación se muestra el área de estudio en la Figura N°1.





Figura N°1: Parque Nacional Warairarepano

3.6.1.3. DESCRIPCIÓN FÍSICA DE LA ZONA A EVALUAR

La zona que comprende el Parque Nacional WarairaRepano se circunscribe a la Serranía del Litoral del complejo Cordillerano Central Venezolano. Este sistema debe su origen a la colisión de las placas tectónicas del Caribe y la de América del Sur aproximadamente unos 85 millones de años como señala Vivas (2012) y que muestra que hubo un culmen de levantamiento orográfico aproximadamente 65 millones de años, lo cual permite ubicarlo en los períodos Paleoceno y Eoceno.

El movimiento sufrido por la colisión de las placas tectónicas ha sido de deslizamiento lateral más que de subducción. El esfuerzo resultante de este proceso ha generado igualmente la formación de importantes sistemas de fallas geológicas longitudinales como transversales.

Entre las principales fallas se encuentra el complejo de fallas del Ávila cuya traza principal se asocia con la base del macizo lo que genera o se evidencia en fuerte inclinación de sus vertientes y zonas de debilitamiento litológico al pie de ellas.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

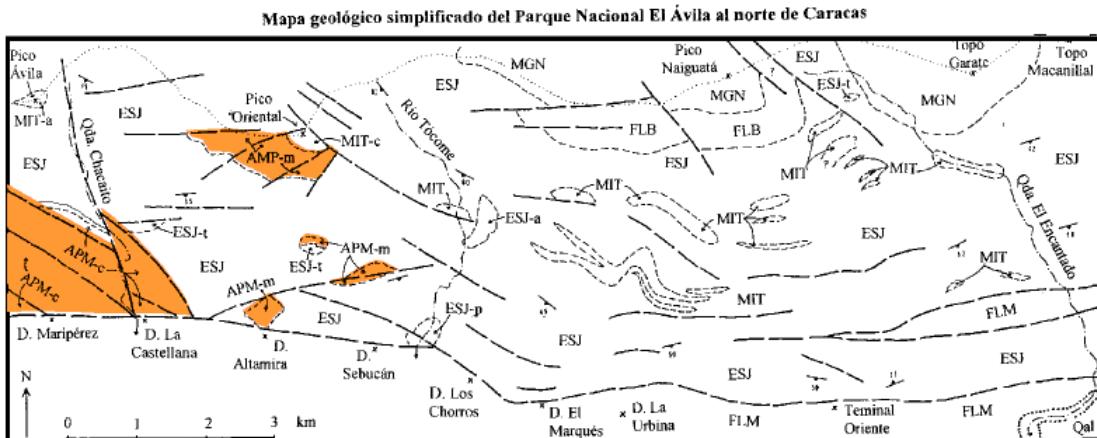


Figura N°2: Parque Nacional Warairarepano

El área ocupada por el Parque Nacional Waraira Repano se caracteriza por un relieve que va desde los 0 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m) hasta los 2.765 m.s.n.m. en su cúspide. Esta variación se corresponde para la vertiente norte que se evidencia por su contacto con la zona litoral del Estado Vargas, mientras que por su vertiente sur la variación va desde los 1000 metros aproximadamente en su base hasta los 2765 msnm.

El punto más alto del conjunto montañoso es el Pico Naiguatá con una altura de 2.765 m.s.n.m. Otras alturas representativas se asocian con: Topo Galindo (2.550 m.s.n.m.), Pico Occidental (2250 m.s.n.m.), Topo Infiernito (1.945 m.s.n.m.) y La Cumbre (1.550 m.s.n.m.).

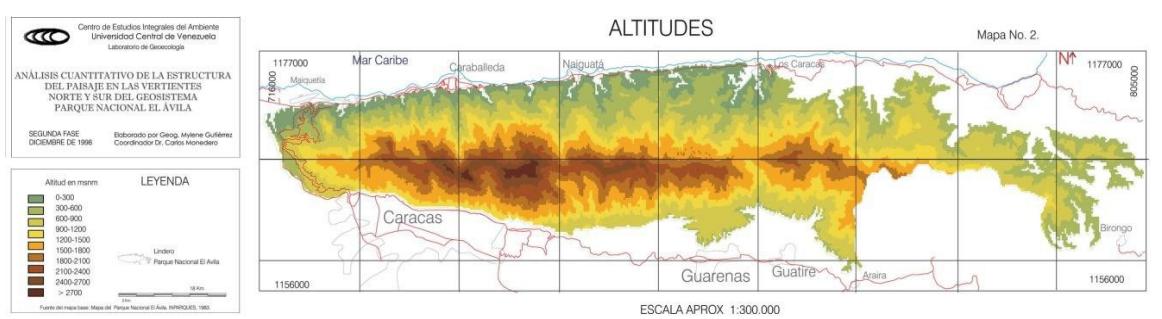


Figura N°3: Mapa de Relieve

Las diferencias altitudinales del relieve que describe al Parque Nacional Waraira Repano es en esencial el determinante y modificador de los pisos climáticos que caracterizan esta porción el espacio. De manera general se puede generalizar que el clima es de montaña, pero siempre recordando que dependerá del piso térmico, exposición de sus laderas a la insolación y el viento.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

La temperatura media es de unos 13° C con precipitaciones medias de 1500 mm. Siendo la vertiente norte más húmeda que la sur, por efecto de la orografía que induce a la lluvia orográfica. Son evidentes dos estaciones: la seca, que va de Diciembre a Abril y la de lluvias Mayo a Noviembre siendo más marcado durante los meses de Agosto, Septiembre y Octubre.

La hidrografía del área del Parque es bastante abundante. A lo largo de todo el territorio se evidencian cursos de agua de cursos permanentes de diversa jerarquía destacándose un sin número de afluentes del río Guaire principal río de la ciudad de Caracas esto en la vertiente Sur, mientras que en la vertiente norte afluentes que desembocan directamente al mar Caribe mientras que otros forman parte de la sub-cuenca de Río Grande o Río Caucagua y otros desembocan en las costas de Barlovento.



Figura N°4: Mapa de Hidrografía

La flora del Parque Nacional Waraira Repano varía según la altura del nivel del mar, las alturas en el parque varían desde los 0 metros hasta la altura máxima de 2.765 metros, gracias a estas alturas de variadas mediciones pueden encontrarse múltiples tipos de vegetación. El Waraira Repano posee dos tipos de vertientes, una norte la cual se localiza desde el mar Caribe, y la vertiente sur localizada desde Caracas.

Bosque Xerofítico: Este tipo de vegetación se encuentra presente en la vertiente norte, en las áreas más cercanas al mar Caribe, entre los 0 metros hasta los 500 metros sobre el nivel del mar. La vegetación posee características de las zonas de altas temperaturas y donde escasea el agua, las especies vegetales más comunes son: diferentes especies de Cactus, el Carmacate, el Cují Negro, el Tiamo, el Olivito, el Dividivi, el Roble, el Indio Desnudo, el Cardón, el Roble, el Guamacho, la Tuna y el Cariaquito. **Sabanas:** Presente en las zonas bajas del parque, aproximadamente desde los 1.000 a los 1.600 metros, las sabanas cubren entre el 30 y 50 % de la vertiente sur. Las especies vegetales más comunes son el Toporón, el Micay, el Gamelote, el Capinmelao, el Mantequero, el Mameicillo, el Hipericón, la Tara Amarilla, el Quiripití y el Hayuelo.



Bosque Tropófilo: Seguidamente de la vegetación de sabana, prosigue el bosque tropófilo, también llamado veraneo o caducifolios. Los arboles presentes en esta área durante el verano o sequía, pierden el follaje. Este tipo de bosque aproximadamente se encuentra entre los 1.200 hasta los 1.600 metros. Las especies vegetales más comunes son: el Araguaney, el Jabillo, el Copey, el Indio Desnudo, el Pardillo y el Bucare.

Selva Nublada: Se presenta este tipo de vegetación en algunas área aproximadamente a partir de los 1.600 hasta los 2.000 metros de altura sobre el nivel del mar. El origen de esta vegetación se debe a la presencia constante de niebla, producto de la nube que se alojan en las partes altas de la montaña. Es un área húmeda, los árboles son altos y sus hojas siempre están de color verde. Las especies vegetales más comunes son: varios tipos de Orquídeas, Helechos, Rubiáceas, Cesneriáceas, Peperonias, Aráceas, Palmeras, el Guayaba de Hierro, el Almendro, el Matapalo, el Quesillo, el Copey y la Santa María.

Sub Páramo: En esta área abundan vegetaciones del tipo matorral andino, se parece a los páramos de los Andes, y se presenta a partir de los 2.200 metros hacia arriba, es decir, en las mayores alturas. Las especies vegetales más comunes son: la Rosa del Ávila, el Incienso, la Hierba de Páramo, el Bambucillo, Orquídeas, la Espadilla Azul y el Lirio de Monte.

Vegetación Secundaria: Este tipo de vegetación está conformada por especie que no pertenecen a la zona, son especies atípicas. Es decir, fueron plantadas por el ser humano, son reforestaciones. Puede observarse vegetación secundaria en la zona de la Zamurera y Papelón, donde plantaron especies exóticas, tales como los Pinos de Australia, el Eucalipto y las Grevileas. Algunos especialistas recomiendan que para próximas reforestaciones se utilicen especies autóctonas, y de esa manera mantener el parque sin cambios secundarios productos del ingreso de nuevas especies vegetales.



Figura N°5: Mapa de Vegetación



DESCRIPCIÓN SOCIO- URBANA:

En el contexto geográfico regional-urbano, el Parque Nacional Waraira Repano está rodeado de centros poblados de primera importancia y nacional tal es el caso de la ciudad de Caracas al sur del área con más de 2,4 millones de habitantes, sumando a esto la población flotante que se movilizan de otros centros poblados a Caracas, otros centros de alta densidad tenemos Guarenas, Guatire y Los Teques, al norte se localizan centros de importancia nacional y regional ya se asientan el principal aeropuerto del país (Aeropuerto Simón Bolívar) y el puerto marítimo de La Guaira, por igual el Litoral Central es de importancia regional en el aspecto recreativo y turístico dado el atractivo de las playas y costas, así tenemos centros de población de importancia como son La Guaira, capital del edo. Vargas, Catia la Mar y Macuto, entre otros. (CENAMB, S/F).



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Población Cercana al Parque Nacional Waraira Repano que le Ejercen Presión Directa

CÓDIGO	PARROQUIA	POB_2011	MUNICIPIO	POB_MUN	ENTIDAD	POB_ENTIDAD		
1	SAN JOSE	39604	LIBERTADOR	1943901	DISTRITO CAPITAL	1943901		
2	ALTAGRACIA	47922						
3	SAN BERNANDINO	27353						
4	EL RECREO	112809						
5	SUCRE	345944						
6	LA PASTORA	80397						
7	CHACAO	61213	CHACAO	61213	MIRANDA	2.675.165		
8	GUARENAS	209.987	PLAZA	209.987				
9	CAUCAGÜITA	67.013	SUCRE	600.351				
10	LEONCIO MARTINEZ	63.260						
11	PETARE	372.616						
12	CARABALLED A	48.622	VARGAS	352920	VARGAS	352.920		
13	LA GUAIRA	19.162						
14	MACUTO	20.033						
15	MAIQUETIA	31.657						
16	NAIGUATA	17.877						
17	CARLOS SOUBLETTE	30.525						
		1595994		3168372		4971986		

Cuadro N°1, Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (2011). Elaboración Propia



La presión demográfica sobre el Parque Nacional es muy alta tanto desde la parte urbana del área metropolitana de Caracas que trata de subir a esa parte de la montaña pero las restricciones le han permitido garantizar la no intervención, como a lo interno por las comunidades rurales que de una u otra forma también van ejerciendo presión para ampliar su actividad económica que es básicamente de subsistencia.

Sin embargo, cabe destacar que han existido propuestas para la desafectación de algunas zonas del Parque Nacional para aprovecharle desde el punto de vista urbano pero no ha trascendido ya que eso es una atribución de la Asamblea Nacional y que de llegarse a dar afectaría desde el punto de vista de seguridad y defensa.

3.6.1.4. SISTEMA ELÉCTRICO DEL ÁREA METROPOLITANA DE CARACAS:

Hasta ahora se ha venido describiendo el Parque Nacional Waraira Repano paisaje ícono de la ciudad capital de Venezuela, reservorio de diversidad de especies animales y vegetales, y como es bien llamado pulmón natural de caracas.

Ahora bien, todas esas características le revierten de gran importancia. Sin embargo, existe otro elemento que el hombre ha establecido dentro de esta área y que desde el punto de vista de seguridad y defensa es de gran impacto, esto es el tendido eléctrico que atraviesa el parque y que se encarga de distribuir la energía eléctrica a las subestaciones del Distrito Capital, Estado Vargas y Estado Bolivariano de Miranda.

El sistema de la Electricidad de Caracas se conecta al sistema interconectado mediante dos nexos de interconexión. Uno de estos nexos lo conforman dos circuitos a 230 mil voltios que parten desde la subestación Santa Teresa 400/230 mil voltios, y el otro nexo lo representa la conexión de los transformadores 765/230 mil voltios de la subestación SUR (ver imagen anexa).



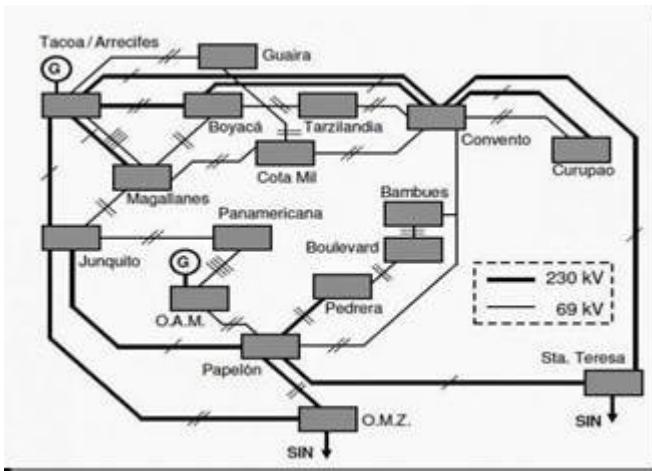


Figura N°6

Desde el punto de vista de seguridad y defensa es de gran importancia el conocer y tener un plan de gestión ante un posible incendio forestal dentro del Parque Nacional dado que es la amenaza principal a la cual se encuentra vulnerable el sistema de distribución eléctrico del área metropolitana de Caracas.

Además, es importante el conocimiento y generación de lineamientos de acción ante la posibilidad de un evento, ya que la población afectada, aproximadamente, sería de 5 millones de personas, así mismo se trastornaría el centro de poder político, económico – financiero, empresarial más importante del país, las pérdidas económicas por demás serían cuantiosas, y desde el punto de vista natural los incendios conllevan a la denudación del suelo, que expuestos, posteriormente a las lluvias pueden detonar deslizamientos afectando vertiente abajo y causando daños a infraestructuras de importancia como la Avenida Boyacá (cota mil) de gran importancia y estrategia.

En los últimos años se ha venido evidenciando afectación de incendios al Parque Nacional Waraira Repano (ver imagen) que autoridades, como el Ministro de Ambiente Miguel Rodríguez han calificado de inducidas y premeditadas con el fin de generar daños directos e indirectos sobre bienes y servicios, para generar matriz de opinión política, por lo cual desde este punto de vista es importante la generación de un plan maestro de gestión de riesgo ante incendios forestales para este Parque Nacional.

Ejemplo de uno de los Incendios Forestales más recientes, ocurridos en el Parque Nacional Waraira Repano, fue el que afectó “Las líneas de transmisión 1 y 2 del sistema eléctrico Tacao- Boyacá (...) Varias zonas metropolitanas de Caracas no tiene servicio eléctrico, entre ellas La Candelaria, San Bernardino, Parque Carabobo, San Agustín del Norte, Sabana Grande, El Bosque y parte de La Florida” de acuerdo a información del Ministro de Energía Jessi Chacón.





Figura N°7

3.6.1.5. DETERMINACIÓN DEL NIVEL DE PELIGROSIDAD

Identificación de los peligros desde el punto de vista forestal

Todos los años empezando la época seca aproximadamente hacia el mes de marzo se genera incendios forestales que consumen ciento de hectáreas del parque, algunos eventos documentados históricamente permiten establecer tal afirmación (ver cuadro anexo).



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Fecha Inicio	Tipo de evento	Ubicación Geográfica	Sitio	Fuente s	Observaciones de efectos
25/04/1970	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL	Parque Nacional El Ávila - catuche	El Nacional	Varias Ha. destruidas
25/04/1970	Incendio forestal	MIRANDA/CHACAO	Parque Nacional El Ávila cercano a la redoma de la Castellana	El Nacional	
04/02/1984	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL	Parque Nacional el Ávila	El Universal	
12/04/1984	Incendio forestal	VARGAS/VARGAS/ Naiguatá	Parque Nacional el Ávila. Detrás del sector Carmen de Uria.	El Universal	
12/04/1985	Incendio forestal	MIRANDA/CHACAO	Parque nacional El Ávila entre Altamira y la Castellana	El Universal	
23/05/1991	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL	Parque Nacional El Ávila	El Universal	
11/01/1992	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL	Parque Nacional El Ávila	El Universal	



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

13/03/1996	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL	Parque Nacional El Ávila. sector Loma del Cuño	EL UNIVERSAL	La temporada de sequía complica la situación pues la vegetación está muy seca y con la ayuda del viento las llamas se extienden con facilidad.
07/03/2001	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL	parque nacional el ávila-sector lídice.	EL UNIVERSAL	
14/02/2003	Incendio forestal	MIRANDA/PLAZA	Parque Nacional El Ávila sector Curupao - Guarenas	EL UNIVERSAL	El incendio se desarrolló a lo largo de la cota 950 consumiendo vegetación boscosa alta. Fue combatido por cuadrillas de Inparques Protección Civil, Polimiranda y Alcaldía de Plaza.
06/03/2003	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL	Parque Nacional el Ávila	E L UNIVERSAL	Afectado el suministro de agua potable; paralizadas las líneas 1 y 3 del Metro de Caracas
21/04/2006	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL/LIBERTADOR/El Recreo	Parque Nacional El Ávila a la altura de La Florida	EL UNIVERSAL	Presumen que pudo haber sido provocado. Empleadas 9 unidades de combate de incendios y 50 efectivos bomberiles.
27/01/2007	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL/LIBERTADOR/La Pastora	Parque Nacional El Ávila	El Universal	20 incendios el Ávila durante los últimos 3 meses. El ultimo fué en el sector Catuche—La Pastora



11/03/2007	Incendio forestal	DISTRITO CAPITAL/LIBERTADOR	Parque Nacional Ávila	El	El Universal	Sectores afectados: Caucaguita y Puerta de Caracas
------------	-------------------	-----------------------------	-----------------------	----	--------------	---

Cuadro N°2. Elaboración Propia

3.6.1.5.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS PELIGROS

Dentro del Parque Nacional Waraira Repano existen restricciones de uso por la figura jurídica creada para su protección y que es responsabilidad directa del Instituto Nacional de Parques (INPARQUES).

Desde el punto de vista humano, los peligros están asociados a la actividad turística fundamentalmente puesto que existen obras civiles como: Torres de Electrificación, El Sistema teleférico y el Hotel Humboldt, por mencionar las de mayor envergadura, que se crearon para el goce y disfrute de las personas de este paisaje, lo que conlleva que exista volúmenes importantes de personas frecuentemente dentro del parque.

Por otra parte desde el punto de vista natural existe una serie de peligros que se pueden englobar en dos grandes grupos: Forestales e Hidro – Geológicos, los primeros asociados con los incendios que se presentan con cierta frecuencia durante los períodos secos del año y, los segundos asociados por la conformación geológica, orientación y disposición de los recursos entorno a un área mayor a la cual se encuentra integrada este parque como lo es la cordillera de la costa.

3.6.1.5.2. IDENTIFICACIÓN DE ELEMENTOS EXPUESTOS

1. Los poblados de San Isidro de Galipán, San Francisco de Galipán, El Corozal y Hoyo de La Cumbre
2. Sistema Teleférico Waraira Repano
3. Torres del Alta Tensión
4. Sub-estaciones eléctricas
5. Pista del Hielo
6. Hotel Humboldt
7. Campamentos
8. Puestos de GNB



3.6.1.6. ANÁLISIS DE VULNERABILIDAD

ANALISIS DE RESILIENCIA

El sistema Eléctrico que se encuentra dentro del Parque Nacional Waraira Repano se encuentra vulnerable a diferentes amenazas como: movimientos de masas, sísmico, incendio tanto naturales como inducidos. Sin embargo, por lo fines perseguidos acá se ha abordado la correspondiente con el aspecto de los incendios forestales.

El sistema eléctrico atraviesa, como ya se ha descrito el Parque Nacional, que en su esencia es un potencial combustible natural para generar fuego además del oxígeno del aire presente y su orientación favorable con respecto a los vientos lo que genera el escenario ideal para un incendio que afecte la infraestructura dispuesta para la transmisión de energía eléctrica.

De manera natural, el periodo seco genera las temperaturas ideales para una posible combustión espontánea y, de manera antrópica es la mayor probabilidad de iniciar un incendio dentro del parque, por el acceso de personas al mismo para fines de recreación y esparcimiento así como por los restos de vidrios, colillas de cigarrillo o combustibles inflamables, propiamente dichos, utilizados para fogatas, entre otros.

En tal sentido, las medidas de prevención como: la educación de los visitantes y del ciudadanos en general, el mantenimiento de los cortafuegos, refuerzo del patrullaje de los guarda parques, dotación de insumos y equipamiento para el personal que labora en el parque, son de gran importancia para disminuir la vulnerabilidad del sistema eléctrico ante la ocurrencia de una incendio.

ANÁLISIS DE RESILIENCIA

Entendiéndose la resiliencia como la capacidad que tiene una sociedad para superar una adversidad y generar las condiciones tal y como se encontraban antes de ocurrir un evento, se tiene que: en el caso específico que atañe en esta informe, referente al riesgo por incendios forestales, dentro del Parque Nacional WarairaRepano, se podría señalar la resiliencia desde tres tópicos.



1.- Desde el punto de vista natural, según el Biólogo Díaz Martín indica que dependiendo de su conformación físico-natural, "la recuperación de un bosque silvestre puede tardar entre 10 y 70 años, pues los incendios forestales arrastran consigo innumerables consecuencias como la destrucción de la fauna y la flora y su hábitat natural, empobrecimiento y erosión de los suelos, interrupción de los ciclos del agua y del oxígeno, con la correspondiente pérdida de agua para el consumo humano, contaminación atmosférica producto de las fuertes emanaciones, destrucción de la belleza del paisaje y hasta el recalentamiento de la atmósfera por su contribución al efecto invernadero" (Vitalis, 2008).

2.- Desde el punto de vista económico: existen dos vertientes desde este punto de vista: el tangible y el intangible. El Tangible que se asocia a la suma en dinero que debería invertir el Estado Venezolano en la recuperación de la infraestructura dañada o destruida. Y el intangible que se evidencia en los daños económicos producto de la afectación directa en establecimientos públicos, hogares, empresas, caos de la ciudad, así como también de los costos de movilización de personal, instrumentos e insumos especializado para atacar tal eventualidad.

En este caso la resiliencia es un poco complicada de cuantificar tanto en dinero como en tiempo. Por Ejemplo el incendio más reciente requirió de más de 11 horas para ser controlado.

3.- Desde el punto de vista de defensa: la respuesta se prevé que sea inmediata puesto que existe toda la coordinación con los cuerpos del estado: Bomberos, Protección Civil, Guardia Nacional e INPARQUES, para actuar.



3.6.1.7. DESARROLLO DEL MODELO

3.6.1.7.1. Metodología para la elaboración de un mapa de amenaza por incendio forestal en el Warairarepano.

- 1) Selección el área de estudio.

Se seleccionó el lugar específico donde ocurre la situación problemática planteada así como también de las áreas adyacentes a esta siguiendo el mapa base.

- 2) Extracción de la imagen del Warairarepano de la base ESRI de los servicios WMS.

En primera instancia los servicios de WMS producen mapas de datos referenciados espacialmente, de forma dinámica a partir de información geográfica. Esta imagen se extrajo en conexión directa del ARCGIS a la red.

- 3) Se ploteo los puntos de las estaciones meteorológicas del área de estudio

Se realizó mediante la creación de un documento Excel con coordenadas y las precipitaciones de las estaciones.

- 4) Creación de un raster con la media de la precipitación del área

Usando el método de interpolación kriging el cual es un método matemático, el cual calcula el valor de un punto a otro punto ya establecido de acuerdo a la distancia, es decir, determinar cual sería el valor numérico de la variable.

- 5) Elaboración del álgebra de mapas

Se realizó sumando la población expuesta + precipitación + vegetación + líneas vitales.

- 6) Montaje el mapa en ARCMAP en un layout

Finalmente se montó el mapa en el programa ARCMAP 10.2 insertándole la cuadrícula, el norte, la escala, el título, leyenda y logos de la unidad respectivamente.



Flujo de Trabajo para la obtención del Mapa de Amenaza

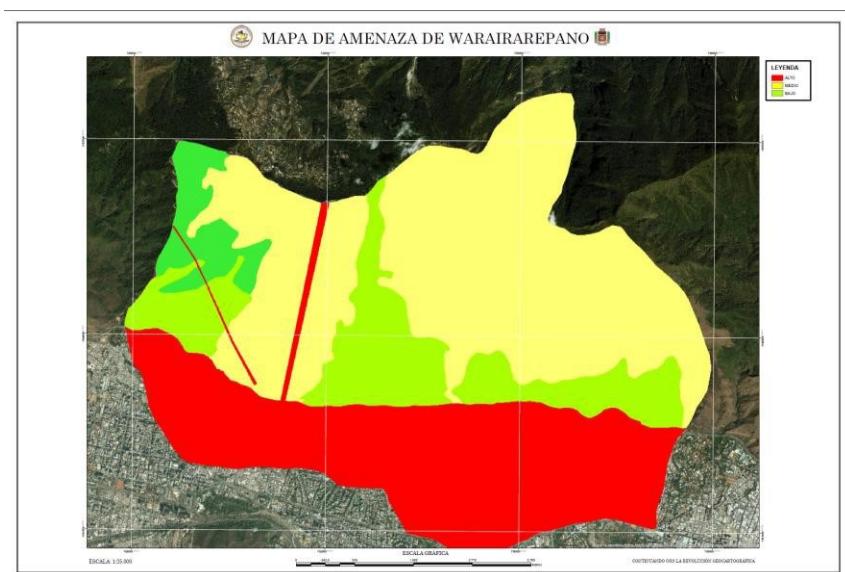
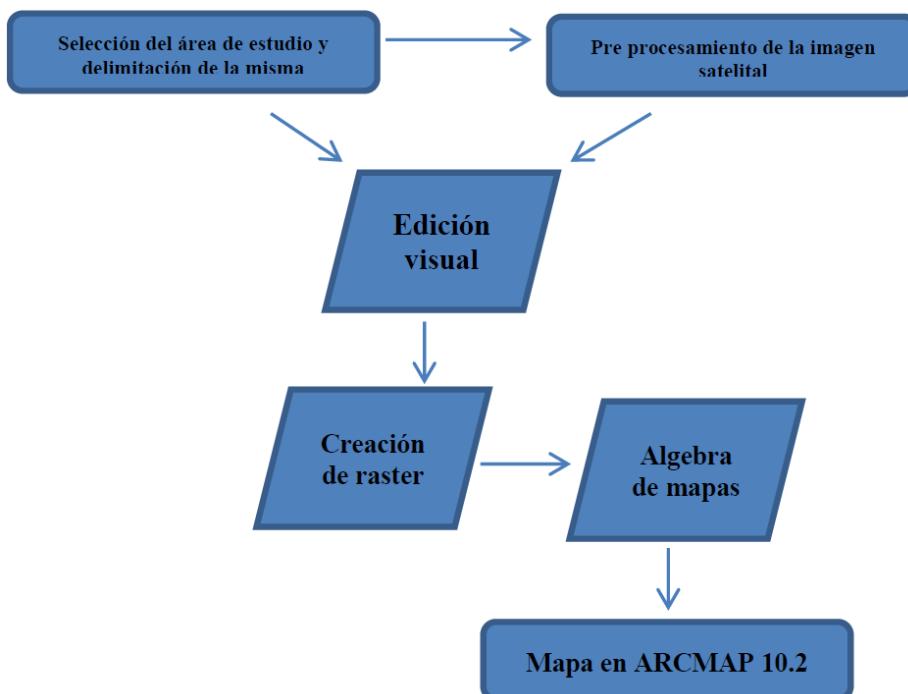


Figura N°8: Mapa de Amenaza



3.6.1.7.2. Metodología para la elaboración de un mapa de vulnerabilidad por incendio forestal en el Warairarepano

Partiendo desde la selección y extracción de la imagen del sitio en estudio para la realización del mapa de vulnerabilidad por incendio forestal en el Warairarepano se siguieron los siguientes pasos:

1) Corte del Área Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAE)

Se extrajo a través de la vectorización de la información contenida en la imagen base el cual se le dio una ponderación de 1 a 3; donde 1 es menos vulnerable, 2 es medianamente vulnerable y 3 es vulnerable.

2) Realización de las capa de vegetación, población expuesta, paisajismo y líneas vitales del área de estudio

De igual forma como se hizo para realizar el corte del área bajo régimen de administración especial se realizó la vectorización para formar cada una de las capas necesarias para la realización de este mapa.

Para la realización de la capa de vegetación; en las imágenes satelitales es posible distinguir visualmente diferentes tipos de cobertura vegetal, en esta representación se observaron tres tipos diferentes de vegetación como lo son; bosque el cual está compuesto de árboles y arbustos que pierden su follaje durante el verano, dando una sensación de sequía; arbustal compuesto por arboles de estatura pequeña y área deforestada ecosistema donde predomina la vegetación herbácea.

Para realizar la capa de la población expuesta se tomó como referencia toda aquella que rodea gran parte de la zona en estudio.

Para realizar la capa de paisajismo se tomó como referencia el área de estudio en general con todos sus complementos de forma homogénea

Luego para la realización de la capa de líneas vitales se vectorizaron como la principales líneas vitales la conexión del teleférico sistema de transporte aéreo constituido por cabinas colgadas de una serie de cables accionados por energía eléctrica y la Avenida Boyacá también conocida como Cota Mil (por su elevación de 1000 msnm).

Estas capas de información se encuentran organizadas en el índice. El orden de los Shapefile se corresponde con el orden de entrada.



- 3) Transformación todas las capas en formato raster para luego hacer una sumatoria entre capas.

Se transformaron las capas de formato vector a formato raster y así elaborar el álgebra de mapas siendo esta la sumatoria de todas las capas tomando en cuenta la ponderación que inicialmente cada una recibió.

- 4) Montaje el mapa en ARCMAP en un layout

Finalmente se montó el mapa en el programa ARCMAP 10.2 insertándole la cuadrícula, el norte, la escala, el título, leyenda y logos de la unidad respectivamente.



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

Flujo de Trabajo para la obtención del Mapa de Vulnerabilidad

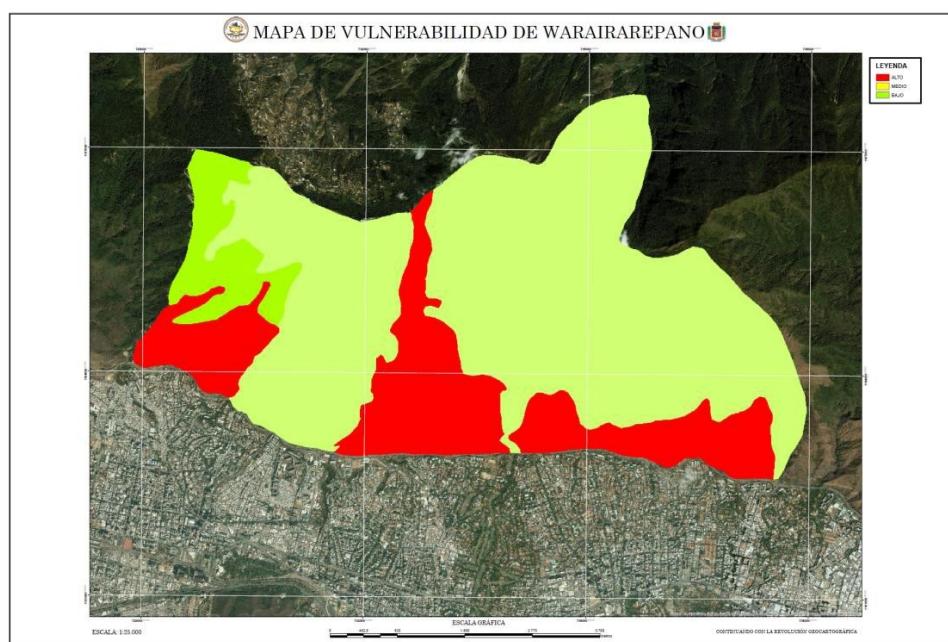
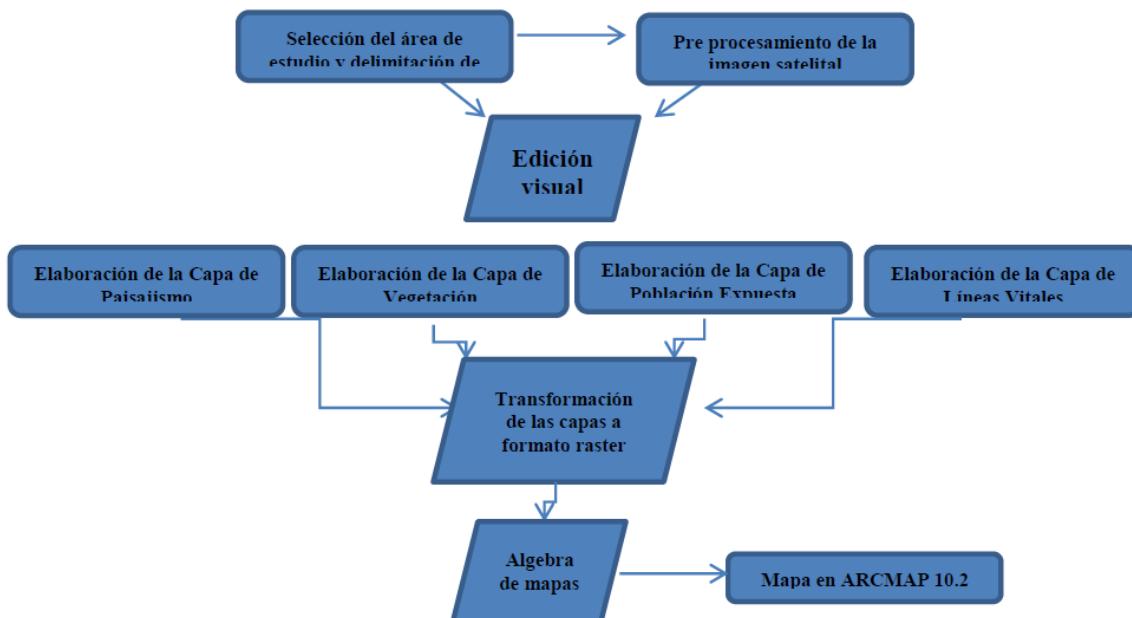


Figura N°9: Mapa de Vulnerabilidad



3.6.1.7.3. Metodología para la elaboración de un mapa de riesgo por incendio forestal en el Warairarepano

Teniendo elaborados los mapas de amenazas y vulnerabilidad se realizó el siguiente paso:

1) Se realizó la sumatoria del mapa de amenazas + el mapa de vulnerabilidad

2) Montaje el mapa en ARCMAP en un layout

Finalmente se montó el mapa en el programa ARCMAP 10.2 insertándole la cuadrícula, el norte, la escala, el título, leyenda y logos de la unidad respectivamente.

Flujo de Trabajo para la obtención del Mapa de Riesgo

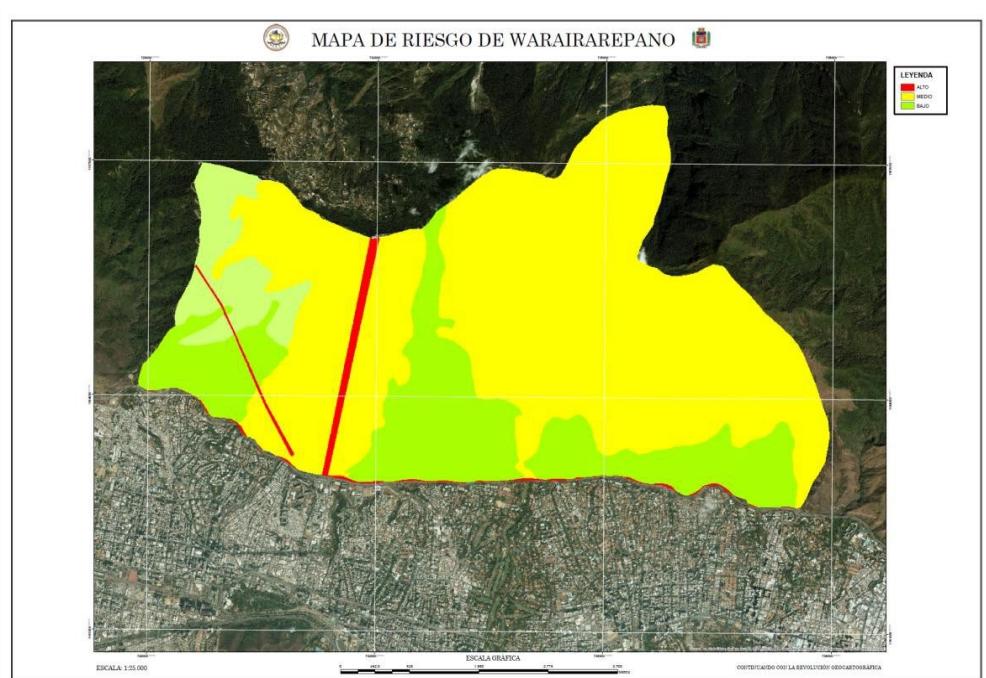
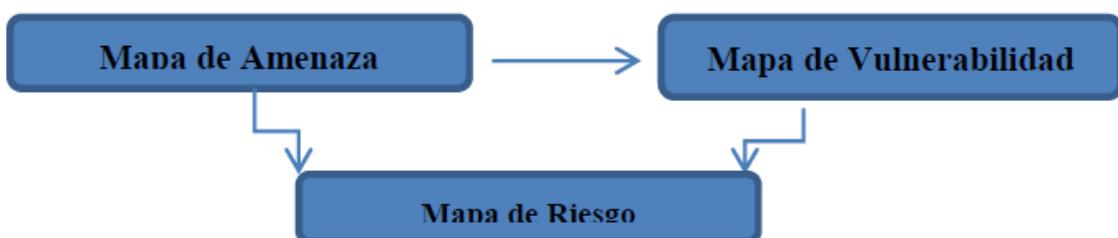


Figura N°10: Mapa de Riesgo



Análisis pluviométrico del Norte del Distrito Capital (Waraira Repano)

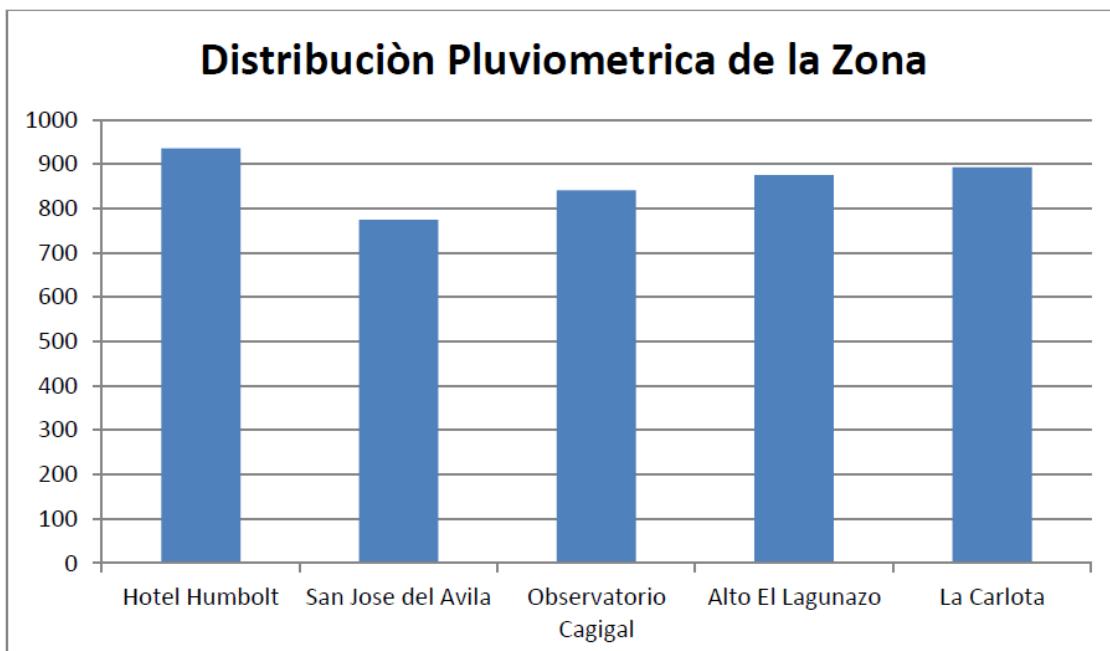
El siguiente estudio muestra el comportamiento pluviométrico de la zona norte del Distrito Capital (Waraira Repano), para ello se tomaron cinco (05) estaciones pertenecientes al Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (Inameh), que se muestran en la siguiente tabla:

Estación	Estado	Ubicación		Altura (msnm)
1 Hotel Humboldt	Dist Capital	-66,88000	10,544	2100
2 San José del Ávila	Dist Capital	-66,91000	10,522	999
3 Observatorio Cajigal	Dist Capital	-66,92000	10,506	1000
4 Alto El Lagunazo	Dist Capital	-67,20000	10,423	2300
5 La Carlota	Dist Capital	-66,88	10,50000	836

Los promedios arrojado por el método estadístico descriptivo (Media Aritmética) nos muestra las siguientes tendencias pluviométricas en la Zona.

Estación	PrecMed (mm)
1 Hotel Humboldt	936,2
2 San José del Ávila	774,2
3 Observatorio Cajigal	840,6
4 Alto El Lagunazo	875,9
5 La Carlota	892,8





Análisis de los Resultados

Los resultados del estudio tomando un mínimo de 15 años de datos para cada estación, nos muestran que la zona es de régimen pluviométrico abundante especialmente en los meses que representan el periodo lluvioso en la porción norte del territorio Venezolano (Mayo-Noviembre), con una distribución bastante homogénea, es decir, presenta mucha variación en la zona, donde los valores máximos medios de precipitación se presenta en la estación el Hotel Humboldt superando los 900 mm, los valores mínimos medios en la estación San José del Ávila menores de 800 mm, mientras que las estaciones Observatorio Cajigal, Alto el Lagunazo y La Carlota se mantienen en un rango medio que oscila entre (800 y 900 mm).



3.6.1.8. ANALISIS DE LOS MAPAS RESULTADO

3.6.1.8.1. Mapa de Amenaza

El mapa de Amenaza ante incendios forestales se debe actualizar de manera anual como máximo para estar actualizando los datos de las variables tomadas ya que esos datos permitirán generar la probabilidad de que se genere el evento y si las áreas determinadas en un momento de tiempo serán las mismas o si por el contrario se han modificado.

Las zonas deforestadas, la temperatura, precipitación, orientación y velocidad de los vientos, son algunos de las variables consideradas para caracterizar el escenario de riesgo ante incendios forestales dentro del Parque Nacional Waraira Repano, y que por ser variantes, aunque siguiendo un patrón, el monitoreo puede dejar ver anomalías y generar alertas ante posibilidad de generarse condiciones para un evento.

Para este momento la vertiente sur del parque es la que se evidencia con mayores condiciones favorables para generarse incendios forestales. El sitio de emplazamiento de la avenida Boyacá (cota mil), al pie del talud, actúa como:

1.- Elemento vulnerable por los efectos secundarios que se generen ante la ocurrencia de un incendio, como: las llamas, la caída de restos forestales, desprendimiento de material rocoso, y a mediano o largo plazo generación de derrumbes por efecto del agua sobre el suelo desnudo.

2.- Elemento amenazante por permitir el desplazamiento a diario de cientos o miles de vehículos automotores de pequeño y gran tamaño con diversidad de carga, como gasolina, gases de diversos tipos, en fin combustibles que son detonantes de un incendio.

La ubicación de la arteria vial mencionada anteriormente facilita el acceso de personas al parque, además que le pone en contacto con la área metropolitana de Caracas, donde sus ciudadanos ven en el parque un sitio de esparcimiento y recreación lo que conlleva a un número importante de personas visitándole a diario, con fines deportivo, turístico, laboral (vendedores, empleados), entre otros, en lo cual cada actividad afecta de manera diferente, generando de manera premeditada o no las condiciones para el inicio de incendios.

Las descargas eléctricas pueden ser otro elemento detonante de incendios dentro del parque. Sin embargo, éstas tiene un comportamiento bastante estacional asociado mayoritariamente con el periodo de lluvia lo cual la misma humedad existente no permite “teóricamente” el desarrollo de un incendio forestal, por lo cual esto se correlaciona directamente con el desarrollo de incendios fundamentalmente en los primeros 4 a 5 meses del año, periodo caracterizado por sequía.



3.6.1.8.2. Mapa de Vulnerabilidad:

Dentro del límite del Parque Nacional Waraira Repano se encuentran elementos antrópicos de gran importancia geoestratégica, económica, turística, de seguridad y defensa. Estos se ubican en la zona de mayor amenaza registrada para este momento ante la generación de incendios forestales lo que ubica al estado venezolano en una situación difícil por la importancia que revisten tales elementos expuestos. Geoestratégicamente la figura de Parque Nacional vino a generar las condiciones para resguardar la vegetación y fauna de ese ecosistema así como mirando a futuro de que las condiciones ambientales de la hoy área metropolitana de Caracas no se vieran desmejoradas y permitiera además servir de esparcimiento a los alrededor de 5 millones de ciudadanos que viven en sus alrededores y que hoy día pareciera que este parque fuese una isla dentro de la gran mancha urbana.

Además esta zona funge como una fortificación de la ciudad de Caracas, que le protege de algún fenómeno ocurrido en el mar caribe o de cualquier tipo de incursión armada.

Desde la óptica económica en esta área de manera directa e indirecta se genera muchísimo dinero. Primero desde el punto de vista turístico existe toda la infraestructura como el teleférico, el hotel Humboldt, la pista de hielo, los senderos, campamentos, vialidad, que permiten el desarrollo del turismo de montaña que genera puestos de empleos y por ende recursos económicos, cosa que se pudiese ver afectado si un(os) incendio(s) afecten las inmediaciones donde se encuentran asentadas. Segundo desde el punto de vista energético las torres y guayas del sistema de electrificación que transportan la energía eléctrica para abastecer las diversas subestaciones del área metropolitana de caracas por lo cual este sitio es la arteria por donde circula el combustible para hacer funcionar esa gran urbe.

Y desde el punto de vista de seguridad y defensa este se asocia con la vulnerabilidad del sistema de electrificación ya que la ciudad de Caracas es el centro de poder y decisiones de Venezuela lo cual una afectación es gravísima para la seguridad y paz de la república.



3.6.1.8.3. Mapa de Riesgo:

Conceptualmente el riesgo per se es según Maskrey (1993) “como el número de pérdidas humanas, heridos, daños a las propiedades y efectos sobre la actividad económica debido a la ocurrencia de evento desastroso, es decir el producto del Riesgo Específico y los elementos bajo riesgo” Antes lo antes expuesto en los análisis anteriores, se puede concluir que la zona seleccionada del Warairarepano esta propensa a riesgos ponderados como altos, medios y bajos. Siempre teniendo en cuenta que estos eventos adversos se producen en el periodo de sequía, mas sin embargo se hace imperioso que las instituciones del Estado que hacen vida en el Parque Nacional Warairarepano deben cada día ir mejorando su planificación en base al (antes) lo que significa que es necesario masificar la información en la prevención de incendios forestales. Por otra parte es imprescindible que las subestaciones eléctricas se comprometan a reforzar sus planes de contingencia al respecto con la amenaza forestal y así poder mantener el servicio eléctrico en la ciudad capital.



3.6.2. Inundación y Movimiento de Masa (REFERENCIA: Actividad 2.a del Plan de Acción 2013 CDS-UNASUR)

3.6.2.1. OBJETIVO

El objetivo de la actividad es que todas las delegaciones expliquen de manera pedagógica sus experiencias en materia de riesgos y establecer un conjunto de procedimientos técnicos y metodológicos estandarizados para la elaboración de Mapas de Riesgos de los países Suramericanos y a su vez la implementación de mecanismos tecnológicos que faciliten su difusión, transferencia y acceso.

A tal fin, la Delegación Venezolana participó en las siguientes mesas técnicas de trabajo: Incendios Forestales y Heladas asociadas a las temperaturas extremas e Inundaciones y Movimientos de masa asociados a la precipitación.

3.6.2.2. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

El Estado Vargas, en Venezuela, se ubica en una delgada franja territorial en la región central de la costa sobre el Mar Caribe. Limita al norte con el Mar Caribe y Archipiélago de los Roques; al sur con el Distrito Metropolitano de Caracas; al este con el Mar Caribe, Distrito Metropolitano de Caracas y Estado Miranda y al oeste con el Mar Caribe y el Estado Aragua.

El Estado Vargas debe su nombre al doctor José María Vargas el sabio, el científico, el ilustre primer Rector de la Universidad Central de Venezuela, nacido en la Guaira en 1786.

Tiene una superficie de 1.496 km², Representa el 0,16% de territorio nacional. El Estado está compuesto por 1 municipios: Vargas.

Alberga el principal puerto de Venezuela y el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar el principal de la nación. En sus muelles se puede ver la carga y descarga de buques de pasajeros y mercantes, junto con buques de la armada venezolana atracados en las aguas.

A ésta se trasladan diariamente un buen número de caraqueños para ocupar sus sitios de trabajo, mientras que muchos otros habitan allí y otros tantos se trasladan todos los fines de semana en busca del descanso en las playas de El Litoral.



Todavía conserva las calles antiguas, angostas y empedradas, típicas coloniales, que siempre han caracterizado a esta población; y los fuertes de El Vigía y La Pólvora, que fueron durante años la defensa clave contra los ataques de piratas y filibusteros.

Su territorio formó parte de la provincia de Caracas, durante toda la época colonial. En 1864 cuando se creó, provisionalmente, el Distrito Federal, Maiquetía y La Guaira formaron parte de esa entidad, agrupadas en dos departamentos: Aguado, que comprendía Maiquetía, Carayaca, Tarma y Olivares; y Vargas, formado por La Guaira, Macuto, Caraballeda, Naiguatá y Caruao. En 1868 pasó a formar parte, junto con el Departamento Libertador del estado Bolívar (actual Miranda). En 1879 nuevamente fue parte del Distrito Federal, hasta 1880 cuando volvió a estar integrado con el estado Bolívar, excepto Macuto que siguió perteneciendo al Distrito Federal. En 1900 el Departamento Vargas se incorporó nuevamente al Distrito Federal y Aguado al estado Miranda. En 1909 tanto Vargas como Aguado fueron incorporados al Distrito Federal. En 1936 se fusiona Aguado y Vargas en un solo Departamento: Vargas. Hasta 1987, mantuvo el nombre y las condiciones de Departamento, cuando por decreto de 1986, pasó a ser municipio Vargas. En 1998 adquiere la categoría de estado.

El sitio en estudio es **Anare**, que se encuentra ubicada a 10°37'25"N, 66°39'02"W, UT-4:30.

3.6.2.3. Caracterización social del Área de Estudio: sectorización

La sectorización fue definida a raíz de los recorridos realizados a la zona, ya sea a través de visitas de reconocimiento inicial de campo, y a nivel de cada una de las familias que entrevistamos durante la ejecución del registro de estructuras y la aplicación del censo familia.

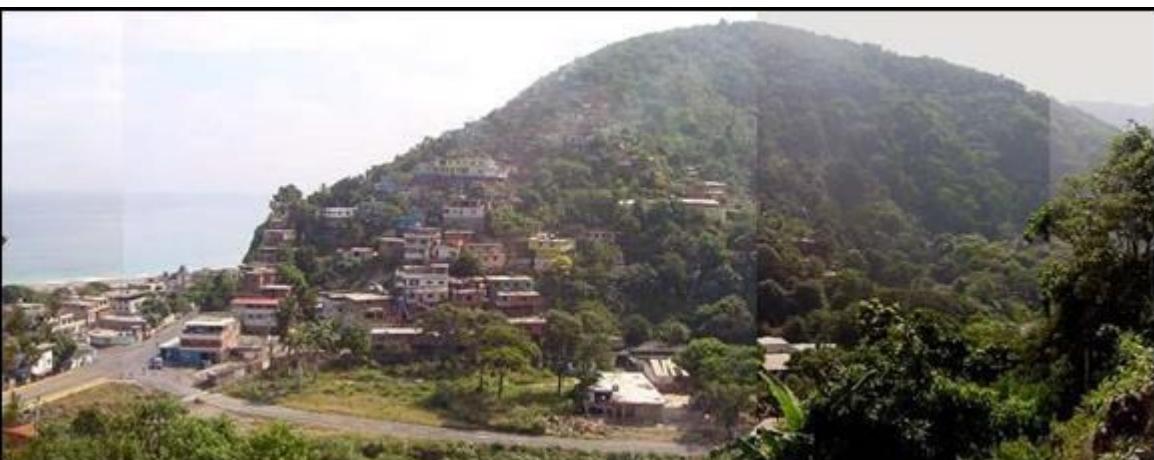
Para realizar la sectorización se clasificaron los diferentes grupos de familias alojados en las viviendas de una manera homogénea, encontrándose características socioeconómicas y modos de vida semejantes y diferentes en la zona del Valle de Anare (fuera del área del casco urbano y del Hospital Psiquiátrico), éste ejercicio dio el siguiente resultado (ver plano nro. 1. Localización del área de estudio):



- Sector Cerro Los Blancos (sub-dividido internamente en tres partes)
- Sector de nuevas áreas de barrios (San Rafael o Barrio Los Chinos y El Rincón)
- Sector Cerro Los Negros

Se recogió una reseña general a partir de las primeras impresiones de los recorridos y visitas realizadas en cada una de ellas de parte de los promotores sociales que ejecutaron el trabajo de campo:

SECTOR CERRO LOS BLANCOS.



La unidad Cerro Los Blancos es la zona de barrio de mayor tamaño y diversidad socioeconómica, por lo cual la hemos dividido en tres sectores:

CERRO LOS BLANCOS 1. Las familias habitan esta zona desde hace mucho tiempo, la mayoría de ellas poseen casas que evidencian una buena construcción. Tienen además un buen nivel de vida en cuanto a servicios sanitarios, artefactos eléctricos, algunos

poseen vehículos, espacios adecuados a sus necesidades. Además de tener un nivel educativo que, en las generaciones intermedias, supera el grado de bachiller. Se aprecia un alto nivel de buena convivencia



CERRO LOS BLANCOS 2. La composición de este sector es muy variada. Las familias que se encuentran al lado de la carretera principal son antiguas en la zona. Se sienten en su mayoría incrédulos frente a la posibilidad de ayuda o mejora de su calidad de vida por parte de los entes estatales. Casi todos son pensionados que viven acompañados por familiares jóvenes que, en muchos casos, no contribuyen con los gastos del hogar. Las construcciones van desde una casa con piscina-bar hasta la casa modesta pero cómoda y funcional.

En la parte alta del sector, la mayor problemática es la falta de escaleras y caminos vecinales, el acceso a las viviendas es muy accidentado, existen construcciones improvisadas. La característica de convivencia es de anarquía, los vecinos no se preocupan por la solución de los problemas de esta parte del sector.

CERRO LOS BLANCOS 3. La gran mayoría de las familias que habitan en esta zona ha sido beneficiada por los planes de ayuda de Estado. Al igual que el sector Cerro Los Blancos 1 están consolidados como vecindario y sus habitantes viven allí desde hace mucho tiempo. Se aprecia un buen nivel de integración y cooperación comunitaria. Las casas son cómodas y espaciosas, no se observa algún tipo de hacinamiento.

SECTOR SAN RAFAEL (BARRIO LOS CHINOS) Y EL RINCÓN.

Este sector es de pobreza extrema, está ocupado por los hijos o familiares de las familias de la parte alta del barrio Cerro los Blancos. La mayoría son jóvenes con hijos pequeños o están consolidándose como parejas. Las construcciones varían de calidad pero, en líneas generales, sus condiciones son deficitarias en cuanto a espacio, salubridad y calidad de materiales de la vivienda. El nivel de educación es muy bajo, la mayor parte no excede de un 4º o 6º grado de educación primaria. Es el sector con mayor número de problemas.

Además, es importante señalar que éste sector fue habitado después de la tragedia del 1999 por personas que perdieron sus viviendas dentro de la misma comunidad. El terreno pertenece al hospital psiquiátrico. Se pueden observar viviendas muy pequeñas y carentes de los servicios de electricidad y las que tienen el servicio es porque lo toman de forma ilegal de los postes de luz. Muchos no cuentan con el servicio de disposición de aguas servidas y otros ni siquiera cuentan con sanitarios.

Las paredes de las viviendas están construidas con desecho (zinc o cartón), igualmente



los techos son de zinc, el piso generalmente es de cemento rústico. Se observa un alto nivel de hacinamiento. La relación de convivencia es de cooperación y muy pocos de anarquía. Según versión de algunos vecinos, en este sector se vende y consume drogas. El sector tiene dos accesos, una por la entrada principal al lado del psiquiátrico y otra por la subida al transformador.



SECTOR CERRO LOS NEGROS.

La mayoría de las familias trabajan a diario por recuperar sus viviendas de los embates de la tragedia de 1999. Se aprecia un alto nivel de integración y cooperación comunitaria, en especial en lo que respecta a la devoción a San Rafael, y todo lo relativo a la organización de sus fiestas. Son gente que reconoce a los que trabajan por su comunidad y a sus líderes. Las características entre las familias que habitan este sector son similares. Presentan condiciones de pobreza crítica, con hogares en su mayoría de una sola familia, los jefes de hogar cuentan con empleo, no así muchos de los integrantes del grupo familiar quienes laboran a destajo o están desempleados. La población en general es nativa de la zona, pudiéndose encontrar personas con más de 60 años que viven en el sector.

No cuentan con redes de cloacas, la descarga es superficial a las quebradas o al río. El agua potable es insuficiente por la poca fuerza de bombeo hacia la parte más alta, la frecuencia de dotación del servicio es de cada dos días. Asimismo, la toma de electricidad es ilegal, parte de la población cuenta con medidor eléctrico, pero no cancelan el pago.



Las casas en su mayoría son de materiales de desecho (bahareque, zinc, cartón), estas viviendas están en pésimas condiciones de habitabilidad por la aparente inestabilidad del terreno, ubicadas muchas de ellas cercanas a la quebrada, se visualizan las escaleras agrietadas y deslizadas. No hay brocales lo que ocasiona el deterioro de las escaleras. No cuentan con acceso vehicular.



Identificación de actores claves de la comunidad.

Se ha identificado la existencia de una asociación de vecinos que se integró, ya que anteriormente existían dos asociaciones de vecinos, una para Cerro Los Blancos y otra para Cerro Los Negros.

La actual asociación de vecinos está representada principalmente por el Sr. Félix Guía (Presidente) y el Sr. Juan Carlos Romero (Vice-Presidente). El presidente de la Asociación de Vecinos presentó como asesor de la misma en materia urbana, al Arq. Guillermo Thiemer quien vive en el casco urbano de Anare.

Sin embargo, se aprecia luego de las visitas, recorridos y primeras entrevistas con las familias, que siendo la asociación de vecinos la organización comunitaria existente en la zona, su representatividad no parece óptima, con evidentes problemas de liderazgo, lo que se traduce en severos cuestionamientos a su directiva en lo relacionado a la solución de los problemas puntuales de la comunidad. La participación de los habitantes en este tipo de organización es nula.



ABRAE Parque Nacional El Ávila.

El decreto de creación del Área Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAE) Parque Nacional Cerro Ávila de fecha 12 de diciembre de 1958, establece su límite sobre la cota 120 msnm fijando condicionantes de desarrollo a partir de esta curva de nivel, por lo tanto solo afecta las zonas que se encuentran por encima de la misma.

El área objeto de estudio, las UA Nº 18 Cerro Los Negros y 19 Cerro Los Blancos, no ocupan los terrenos afectados por este decreto de parque nacional. Sin embargo se señalará en el plano base del caso de estudio (ver plano nro. 1 Localización del área de estudio), para efectos de identificación y demostración de que no hay asentamientos habitacionales en esa zona y para las etapas posteriores respetar esos linderos al proponer acciones de desarrollo urbano.

Plan de ordenamiento territorial del Estado Vargas (POTEV)

Dada la creación del Estado Vargas como entidad federal, le corresponde, acorde con lo contenido en la legislación urbanística, la elaboración de un Plan de Ordenación del Territorio, el cual comenzó a definirse en el año 2000, después del deslave de 1999. Este Plan (Potev) elaborado por la Comisión de Ordenamiento Territorial del Estado Vargas, y actualmente acaba de finalizar la fase de revisión por parte del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales para su próxima aprobación.

El objetivo fundamental del Potev es regular y promover el uso racional del espacio, a los fines de lograr el mayor bienestar de la población, la conservación, defensa y mejoramiento del ambiente, así como la seguridad y defensa nacional.

Asimismo, como objetivos específicos plantea:

- Mejorar la calidad de vida de la población, mediante la promoción del desarrollo socioeconómico del estado, en concordancia con las políticas de desarrollo nacional y regional, garantizando un patrón ordenado de ocupación con una mejor distribución de la población y una localización más segura de sus actividades en armonía con las



potencialidades y restricciones físico-naturales en su condición de estado costero.

- Garantizar la óptima dotación de servicios públicos.
- Ampliar y diversificar la base económica, a partir de la variedad de recursos y oportunidades naturales del Estado Vargas, reforzando la agricultura, la pesca y el turismo y la recreación.
- Insertar las acciones de gestión de riesgos en el estado, mediante la consideración de las amenazas de origen natural y tecnológico.
- Promover la localización de la población en lugares más seguros y acordes con la capacidad de soporte del espacio.
- Garantizar mediante programas de conservación de cuencas, la utilización de tierras de alta calidad agro-ecológica.
- Garantizar y consolidar el desarrollo de los recursos pesqueros.
- Asegurar el abastecimiento de las demandas de agua para el desarrollo sostenible de la entidad mediante la evaluación de los recursos hidráulicos disponibles.
- Desarrollar el marco institucional y legal del Plan de Ordenación del Estado Vargas.
- Utilizar la participación y la coordinación como elementos claves en la gestión.

Por otra parte, el Plan de Ordenamiento Territorial del Estado Vargas establece un sistema de centros poblados, siendo esta organización espacial - funcional la forma de aproximación a la realidad del estado. Dentro de este sistema se define el eje Carmen de Uria – Anare – Los Caracas, como centro de servicios y áreas especiales, en las cuales se considera el uso turístico y agrícola:

- Uso agrícola: solo para la protección de las cuencas, cabe destacar que el Plan no



considera a Anare como una cuenca.

- Uso Turístico:
 - a) Elaboración del Catálogo Turístico Estadal
 - b) Capacitación en el área turística
 - c) Protección a los cascos tradicionales
 - d) Propiciar actividades turísticas artesanales tradicionales

Al mismo tiempo, Anare forma parte de la Zona Costera Naiguatá – El Botuco, dentro de la cual se consideran acciones de prevención, mitigación y preparación para el manejo del riesgo.

Como propuestas, los siguientes son proyectos a ser realizados en el eje Carmen de Uria – Anare – Los Caracas según este Plan:

- Control de la erosión y de los grandes focos de producción de sedimentos
- Identificación y clasificación de los procesos erosivos.
- Estudios detallados de las áreas sujetas a procesos erosivos.
- Clasificación de las áreas afectadas y de las ganadas al mar.
- Elaborar instrumentos de planificación y ocupación del espacio para regular las actividades urbanas.
- Diseño de un programa para la reubicación de la población en áreas inestables.
- Diseño y ejecución de programas de conservación y manejo de cuencas, orientados al control de procesos erosivos.



- Desarrollo de programas de conservación y manejo de cuencas comprendidas dentro de las áreas protegidas.
- Elaboración del mapa de zonificación de riesgos
- Divulgación del contenido del mapa del POTEV relativo a áreas vulnerables y del Mapa de Riesgos.
 - a) Desarrollo de Programas que orienten a la población en torno a la forma de actuar frente desastres naturales.
 - b) Concientización de las autoridades locales sobre los riesgos y potencialidades ambientales.
 - c) Programas de alerta, alarma y emergencias (contingencias).
- Formulación y ejecución de los Planes Urbanísticos incorporando la variable riesgo
 - a) Elaboración de programas de reurbanización y habilitación de barrios.
 - b) Programa de desalojo, reubicación y saneamiento de áreas altamente vulnerables.
 - c) Organización de la comunidad para la implementación del programa.
 - d) Identificación de las áreas para localizar nuevos desarrollos de vivienda.
 - e) Establecimiento de mecanismos de financiamiento para la ejecución del programa de reubicación
- Ocupación de las áreas ganadas al mar
 - a) Clasificación de las áreas afectadas de las áreas ganadas al mar.
 - b) Evaluación y reglamentación de las áreas en función del riesgo
 - c) Control urbanístico para garantizar el cumplimiento de las regulaciones.



- d) Formulación y ejecución de proyectos específicos para su ocupación.
- Desarrollo de nueva Infraestructura de Servicios bajo las orientaciones del POTEV y el Mapa de Riesgos.
- Diseño e implementación de medidas estructurales y no estructurales para mitigar la vulnerabilidad de los desarrollos urbanos.
 - a) Desarrollo y mantenimiento de la Infraestructura de protección y control, de servicios y aprovechamiento, y de aquella directamente productiva
- Diseño de programas articulados a la vulnerabilidad de los desarrollos urbanos (Áreas Urbanas- Asentamientos No Controlados)
- Funcionamiento eficiente y adecuada dotación de servicios públicos
 - a) Implementar y desarrollar cuantitativamente la Infraestructura de servicios en función de los Ámbitos Territoriales u/o Unidades de Gestión.
 - b) Establecimiento de los Programas de inversiones en obras de infraestructura y mantenimiento.
- Adecuación de infraestructura de servicios para la disposición.
- Vialidad y Transporte.
 - a) Diseño, Ejecución y Mantenimiento del Sistema de Transporte a las áreas recreativas como a las futuras actividades del Estado Vargas.
 - b) Desarrollo de programa de consolidación y mantenimiento de la red vial del Estado Vargas, que garantice la comunicación interna y externa y la integración de los centros poblados.
- Formulación y ejecución de proyectos de vivienda orientados por el Mapa de Riesgos.



- Aguas
 - a) Diseño de un programa para la reubicación de la población localizada en áreas inestables.
 - b) Elaboración de programas de reurbanización y habilitación de barrios.
 - c) Programa de desalojo, reubicación y saneamiento de áreas altamente vulnerables.
 - a) Aprovechamiento de las fuentes disponibles.
 - b) Construcción y ampliación de los acueductos existentes.
 - c) Construcción de una red de recolección de aguas servidas.
 - d) Programa de empotramiento de usuarios.
 - e) Tratamiento y disposición.
 - d) Programas de mejoras y ampliación de servicios públicos (agua, cloacas y alcantarillado, electricidad y telefonía, recolección de desechos sólidos.), tanto nivel urbano como rural.
 - e) Infraestructura Turístico Recreacional
 - f) Creación de los servicios necesarios y de la infraestructura de apoyo para la población flotante.
 - a) Adecuación y construcción de instalaciones receptoras y para-receptoras.
 - b) Programa intensivo e mantenimiento de los espacios de uso público.
 - g) Saneamiento Ambiental del Borde Costero.
 - a) Diseño y aplicación de programa de limpieza de playas.



- b) Elaboración de estudios y proyectos de rehabilitación y estabilización de costas.
- Planificación y Ordenamiento Espacial.
 - a) Elaboración de planes particulares de desarrollo urbano en los principales centros de servicios al turismo.
- Desarrollo del Equipamiento y la Infraestructura.
 - a) Construcción de Módulos de Información turística en lugares estratégicos para el visitante.
 - b) Colocación de la Señalización turística adaptada a las características del sitio.
- Promoción y Capacitación Turística.
 - a) Diseño y aplicación de talleres de sensibilización, Concientización, capacitación y competitividad turística, asociados a la educación ambiental.
 - b) Diseño y aplicación de campaña promocional de turismo en Vargas.
- Gestión Coordinada y Participación Comunitaria.
 - a) Coordinación interinstitucional de planes, programas y proyectos para el desarrollo estratégico del turismo.
 - b) Fomento a la participación comunitaria orientando a la organización asociativa en las comunidades receptoras de turismo.

ABRAE: Plan de ordenamiento del Área de Protección y Recuperación Ambiental del eje arrecife - los caracas (APRA).

El Plan de Ordenamiento del Área de Protección y Recuperación Ambiental del Eje



Arrecife - Los Caracas, elaborado por la Autoridad Única de Área del Estado Vargas, en el año 2002, cuenta con proyecto de Decreto, en fase de consulta.

El Área Bajo Régimen de Administración Especial "Área de Protección y Recuperación Ambiental", Eje Arrecife - Los Caracas", se ubica en el frente norte costero del estado Vargas y ocupa una superficie de 10.982 ha aproximadamente, que representa el 7% de la superficie del Estado Vargas, abarcando la casi totalidad del Litoral Metropolitano.

En el proyecto de Decreto del Plan de Ordenamiento del Área de Protección y Recuperación Ambiental del Estado Vargas (Eje Arrecife – Los Corales) se estableció para la administración y manejo de dicha área, una sectorización en cuatro (4) macro-unidades de ordenamiento, de acuerdo a criterios de funcionalidad y con la localización geográfica de las mismas. Una de las macro-unidades territoriales de ordenamiento corresponde a la Macro - unidad IV - Punta Tanaguarena - Los Caracas la cual se localiza en el extremo oriental del área y abarca toda la parroquia Naiguatá.

Entre los objetivos de este Plan se destacan las siguientes directrices:

- Elaborar y aplicar normas y reglamentos específicos que ordenen la utilización y la ocupación del área.
- Integrar el área al entorno, buscando el equilibrio entre las consideraciones de orden físico, urbano-ambiental y las de orden social.
- Garantizar programas de ejecución de obras y servicios para satisfacer la demanda de equipamiento, a través de políticas adecuadas.
- Elaborar y aplicar programas y acciones de protección de los recursos naturales del área.
- Preservar las áreas no intervenidas.
- Intensificar los sistemas de control, vigilancia y seguridad existentes sobre ocupación urbana y adecuarlos a las condiciones actuales del área.



Macro-Unidad Funcional: Punta Tanaguarena - Los Caracas:

Persigue la ejecución de las siguientes directrices:

- Consolidación de Naiguatá y Camurí Grande como centros de servicios especializados, de apoyo al turismo y mejoramiento de la vialidad y servicios.
- Fortalecimiento del potencial turístico asociado a las playas del área que presentan la mayor capacidad potencial de recepción de usuarios, actualmente subutilizada, mejorando la vialidad y el transporte y los servicios de apoyo.
- Mejoramiento de servicios para el aprovechamiento de playas en El Tigrillo, Anare y Care.
- Reordenamiento del área de Carmen de Uria para la creación de un espacio turístico- recreacional, estableciendo mecanismos de compensación para la población allí asentada para el cambio del uso actual.
- Recuperación y fortalecimiento de Los Caracas como centro vacacional.

Este plan establece unas zonas de amenazas en la zona de Anare donde encontramos las siguientes categorías como condicionantes para el diseño urbano a considerar (ver plano nro. 2 Amenazas):

- Sectores de conos y valles con cercanías a laderas.
- Terrenos ganados al mar.
- Sectores de colinas de “alta” susceptibilidad a movimientos de masa.
- Sectores de conos y valles retirados de laderas.
- Sectores de aluviones, entre conos con cercanías a laderas mayores a 30 metros.



- Sectores de aluviones entre conos con cercanías de laderas menores a 30 metros.
- Sectores de colinas de “medianas” susceptibilidad a movimientos de masa.
- Sectores de colinas de “baja” susceptibilidad a movimientos en masa.

A la vez, el plan propone una sectorización de protección y recuperación ambiental a Anare según los siguientes criterios (ver plano nro. 3 Sub-unidades propuestas de protección y recuperación):

- Unidades de ordenamiento y control de cauces (UC): las cuales contempla la afectación de todo el río Anare en cuanto a la recuperación y protección de su cauce, la habilitación y reordenamiento urbano y la conservación y resguardo del ambiente.
- Unidades de ordenamiento, protección y manejo del borde urbano costero (UBUC): en cuanto a saneamiento, rehabilitación y desarrollo del borde urbano costero, y la protección y conservación del mismo.
- Unidades de ordenamiento urbano (UU): dirigido a la planificación y ordenamiento urbano, a la recuperación de cascos históricos tradicionales, habilitación de barrios, desarrollo estratégico, nuevos desarrollos y recuperación ambiental.

Esquema de Ordenamiento Urbano de la Parroquia Naiguatá (USB-AUAEV)

La Autoridad Única de Área para el Estado Vargas (AUAEV), a raíz de los eventos ocurridos en diciembre de 1999, contrató en Octubre de 2000 al Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU) de la Universidad Simón Bolívar un estudio para la formulación de un Esquema de Ordenamiento Urbano para la Parroquia Naiguatá, el cual debe servir de base para la ordenación urbanística de este sector del Litoral y no ha sido aprobado aún.

La propuesta de ordenación espacial urbana de la Parroquia Naiguatá considera en el área de



Anare, lo siguiente (ver plano nro. 4. Esquema de ordenamiento urbano):

- La explotación adecuada del recurso playa, evaluando las nuevas condiciones naturales y los cambios inducidos por la intervención del borde litoral por efecto del acarreo de materiales y de la canalización de los cursos de agua producto del evento de 1999.
- La oportunidad que brinda la necesidad de establecer áreas de protección a inundaciones en zonas adyacentes a los cursos de agua, para incrementar el espacio a destinar a la actividad turístico – recreacional.
- La presencia del Parque Nacional El Ávila como un importante recurso natural que permite la programación de actividades de recreación y esparcimiento no suficientemente explotado, sin implicar con ello su degradación ambiental.
- Las manifestaciones artísticas y culturales propias de los habitantes de la parroquia, como un valor patrimonial que puede ser explotado para potenciar el carácter turístico del área y como forma de preservar la tradición cultural del sitio.

En este mismo estudio se presentan las siguientes consideraciones, específicamente para las UA Nº 18 y 19 de Anare (ver plano nro. 5. Propuestas de acciones urbanísticas):

- Define los dos cerros que se encuentran en Anare (cerro Los Negros y Los Blancos) como áreas residenciales a rehabilitar, sujetas a estudios específicos y le asigna una densidad bruta de 250 habitantes por hectárea.
- Para el sector conocido como San Rafael (Barrio Chino) se definen áreas residenciales para viviendas unifamiliares o bifamiliares de uso permanente, con una densidad bruta de entre 200 y 300 habitantes por hectáreas.
- Un aspecto importante es la función que le asigna al río Anare, en cuanto a su papel como ente integrador del espacio definido por el casco historio del pueblo y el frente costero y los espacios ubicados al sur del área de estudio. Lo concibe como un



parque-paseo que comunica el borde costero (áreas recreativas y turísticas) con toda la trama urbana a ambos lados del río: en el lado oeste rematando con un área deportiva al sur del área de estudio (parte sur del Cerro Los Negros); en el lado este, se conecta con caminorías para paseos recreacionales entrando al parque nacional El Ávila.

- En el sector El Rincón proyecta una planta de tratamiento de agua que permita el aprovechamiento eficaz, efectivo y eficiente del caudal del río Anare.
- En un área comprendida entre el cerro Los negros y el borde oeste del río Anare considera la construcción de un preescolar o casa de cuidado diario; de igual forma lo proyecta en la parte alta del Cerro Los Blancos

PROPUESTA DE LA COMUNIDAD

La Comunidad ha propuesto un plano donde se expresa una serie de consideraciones a tomar en cuenta en el diseño del conjunto urbano que se elaborara en la fase 3 de nuestra intervención técnica (ver plano nro. 6. Propuesta de la comunidad).

3.6.2.4. CARACTERIZACION URBANA

Como se mencionó anteriormente, el área de estudio se encuentra dividida por el casco urbano de Anare y las zonas de barrios (zonas informales al sur de la carretera nacional Local 002), como se puede observar en el plano nro. 1. Localización del área de estudio.



Casco Urbano de Anare

El Casco Central está conformado por manzanas bien definidas con vialidad asfaltada y en algunos casos con aceras peatonales. Las viviendas en su mayoría son construcciones con columnas y vigas de concreto bien definidas, paredes de bloque frizado y pintadas, ventanas y puertas con rejas metálicas y losa de techo tipo platabanda. La mayoría de las viviendas se encuentran bien conservadas, salvo algunas que a raíz del deslave de 1.999 fueron abandonadas y las viviendas se encuentran en mal estado.

Con respecto a los equipamientos, el educacional tiene una edificación en mal estado de mantenimiento que imposibilita dar clases ante el riesgo de la estructura, sin embargo, la prestación del servicio de esta misma escuela se reubicó temporalmente en una edificación que se encuentra en los terrenos del Psiquiátrico. El asistencial consiste en una medicatura en buen estado que atiende a los pobladores de todo Anare y está situada a la entrada del pueblo. El equipamiento recreacional- deportivo consiste en el estadio de béisbol el cual a raíz de la tragedia de 1.999, el río derrumbó la pared de este y no ha sido construida hasta los momentos. La Plaza Bolívar es la única que existe en el sector de Anare, se observa que le hacen mantenimiento y es el mayor centro de concentración de los pobladores. La Iglesia San Rafael Arcángel se encuentra bien conservada que en época de grandes celebraciones (fiesta de San Miguel Arcángel) se hace pequeña, pero las calles son amplias y albergan gran cantidad de gente

Esta zona se encuentra servida por redes de acueducto, cloacas y electricidad; los drenajes para las aguas de lluvias son inexistentes. En la parte oeste del muelle pesquero se encuentra ubicado el sistema de bombeo de las aguas servidas a través de la descarga submarina sin tratamiento previo. Este sistema recoge las aguas servidas tanto del casco urbano como la de las áreas de desarrollo informal (Cerro Los Blancos y Cerro Los Negros). Cabe destacar que no existe planta de tratamiento por lo que es un problema para la conservación del medio ambiente y los recursos naturales.

En la franja costera oeste cerca del Muelle Pesquero está ubicado el Centro de Acopio, en una construcción en buen estado, el cual funciona como centro de descarga de los pescadores de la zona.



Sectores UA 18 Cerro Los Negros y 19 Cerro Los Blancos

El uso del suelo predominante es el residencial. En el sector no existen fuentes de trabajo por lo cual los habitantes se tienen que desplazar fuera de la zona.

Los equipamientos existentes son la escuela que funciona temporalmente en un local tomado del Hospital Psiquiátrico, como mencionamos anteriormente, y el consultorio de la Misión Barrio Adentro.

Con respecto a los servicios de red, se puede observar que el eléctrico es en gran parte a través de tomas ilegales del sistema de alumbrado público, aunque existen algunas pocas viviendas con medidores pero en su mayoría están inservibles.

El servicio de acueducto es a través del sistema de bombeo de Quebrada Seca, sin embargo es ineficiente por lo cual es determinante la presencia de tanques de agua tanto privados como comunales.

En cuanto al manejo de las aguas servidas existe sistema de cloacas conectado al sistema del Hospital Psiquiátrico, sin embargo, parte de la población cuenta con pozos sépticos y en las partes más alejadas de las zonas de barrios descargan las aguas negras a los cauces de quebradas. No hay sistema de recolección de desechos sólidos ni teléfonos públicos.

La vialidad existente se encuentra en general en mal estado debido a deterioro de la capa de rodamiento. Con respecto a las cominerías, éstas fueron realizadas en forma improvisada y por los mismos habitantes.

3.6.2.5. CARACTERIZACION GEOMORFOLÓGICA

Tomando en cuenta que la mayoría de los factores de amenaza natural que se presentan en el estado Vargas, y que determinaron los sucesos ocurridos en Diciembre de 1999 y en Febrero de 2005, tienen su origen en el comportamiento morfodinámico propio de la zona, y debido a que para el logro de una planificación urbano-residencial óptima es fundamental la apreciación integral de estos procesos, se ha hecho necesario para la realización de este estudio, el levantamiento detallado de información, tanto de las unidades de relieve presentes en la región, como de los procesos geomorfológicos que las caracterizan.

Para la obtención de esta información, la cual permitió determinar la condición de



potencialidad o restricción natural que desde el punto de vista geomorfológico presentan los sectores analizados, han sido utilizadas tres fuentes de información distintas:

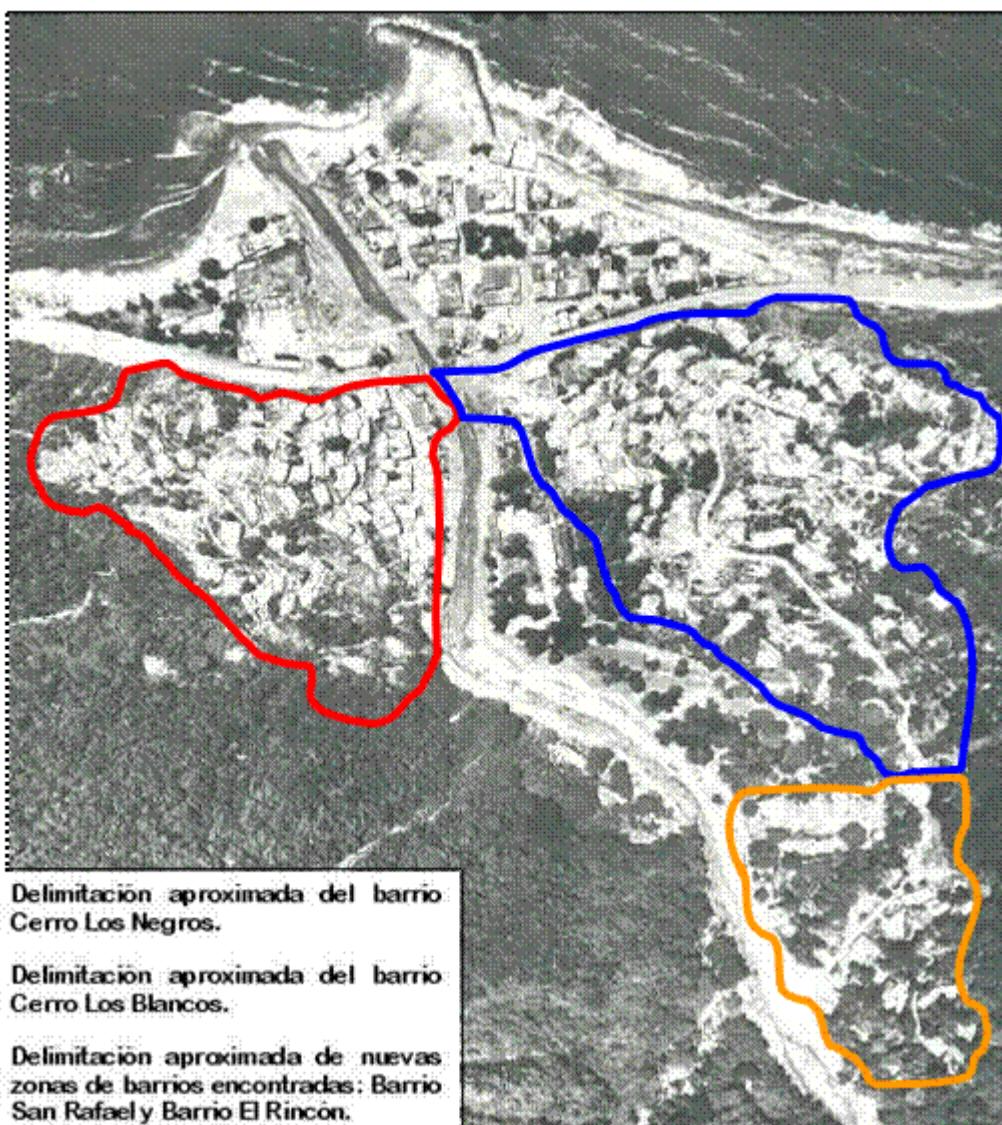
- La primera, constituida por la interpretación de las vistas aéreas 139, 140 y 141 de la misión 030603 a escala 1:5000 del año 2000 (de las que se muestra una porción en la **Figura Nº 2**), y mediante la cual se pudieron delimitar las unidades de relieve existentes a nivel de “posiciones geomorfológicas” así como localizar e inventariar los procesos morfodinámicos más resaltantes y más vinculados con las condiciones de estabilidad de los sectores analizados.
- La segunda, correspondiente al análisis de la información topográfica de las hojas L2-I43, L2-I44, L2-J43 y L2-J44 producidas por la empresa ESTEREOFOTO en el año 2002, y a partir de la cual se realizó una sectorización clinométrica de las áreas correspondientes a los barrios El Colorado y El Estanque, en los que posteriormente se evaluaron las áreas más restrictivas debido a sus niveles de pendiente.
- La tercera, representada por el levantamiento de campo realizado durante los días 27 de Enero y 18 de Marzo de 2005 en los sectores Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos, mediante el cual se pudo tener una apreciación directa de las unidades y procesos interpretados en las fotografías aéreas, y donde, a partir de un proceso de geoposicionamiento y registro fotográfico digital, se pudo establecer una correlación entre los procesos morfodinámico propios de la zona y las características físicas y sociales más resaltantes de la misma.

De esta manera, y a partir de la integración de la información obtenida, se pudo llegar a la realización de los mapas temáticos correspondientes a los rangos de pendiente (plano Nro. 10, anexo 6 letra b) y a la geomorfología (plano Nro. 11, anexo 6 letra c). A través de la delimitación de unidades en cada uno de estos mapas se pudo llegar a la definición final de formas geomorfológicas y de su comportamiento geodinámico, y con esto a la apreciación precisa de las condiciones de estabilidad de los distintos sectores analizados en la caracterización.



FIGURA N° 2

Porción de fotografía aérea Nº 140 de la misión 030603 a escala 1:5000 en la que se delimita el área correspondiente a los barrios Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos



En lo que se refiere a su contexto geomorfológico regional, se tiene que el área de estudio se encuentra ubicada en su totalidad dentro del flanco Norte de la región natural denominada como “Serranía del Litoral” en su tramo central, la cual a nivel nacional, se extiende desde la zona de Nirgua en el estado Yaracuy hasta la localidad de Cabo Codera en el estado Miranda. No obstante a esta condición de ubicación, y debido a su cercanía con el espacio marítimo del Mar Caribe, el área presenta estrechas relaciones con las características y procesos propios de la región natural de la “Plataforma Continental y los Sistemas Costeros”.

Dentro de este entorno regional, el espacio concreto que enmarca el área de estudio, que está conformada por los barrios Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos, se encuentra emplazado fundamentalmente en tres tipos de paisaje geomorfológico: el de “montaña baja”, que es de mayor extensión y está constituido por las estribaciones terminales de la vertiente Norte de la Cordillera del Litoral Central; el de “valle aluvial”, que está conformado por las unidades adosadas al cauce del río Anare; y el de “piedemonte”, que corresponde a las fases de transición entre las unidades de montaña baja y las formas aluviales .

De forma general, las formas correspondientes al paisaje de montaña baja, donde se emplaza la mayor proporción de estructuras de los barrios Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos, se caracterizan por presentar moderados a bajos valores de altitud, y valores altos a moderados de pendiente. Esta condición topográfica particular hace que los medios geomorfológicos se encuentren constantemente expuestos a intensos procesos de erosión laminar y concentrada, y a frecuentes movimientos de remoción en masa, como deslizamientos, desprendimientos reptación y flujos de detritos, entre otros.

Las unidades asociadas al paisaje de valle aluvial, que ocupa una menor extensión superficial dentro del área de estudio, presentan los más bajos valores de pendiente y de altitud, y se presentan así como unidades que en su mayor proporción, se encuentran expuestas a procesos de inundación tanto lateral como longitudinal, que como se observó en el año 1999, 2004 y 2005 poseen un alto poder destructivo.



Por su parte, las unidades geomorfológicas pertenecientes al paisaje de piedemonte, que se extienden hacia ambas márgenes del río Anare en su conexión con las laderas montañosas, se caracterizan por presentar bajos valores de altitud y moderados valores de pendiente, y desde el punto de vista morfodinámico, se encuentran expuestas a procesos dominantes de deposición sedimentaria, tanto de origen aluvial como coluvial.

Dentro de este contexto, y con base en la evaluación específica de estos tres tipos de paisaje geomorfológico, se han identificado y delimitado un total de 9 “formas de terreno” distintas y de 8 categorías de procesos morfodinámicos diferentes, que se muestran en el plano Nro. 11 y se describen y analizan en los puntos desarrollados a continuación:

UNIDADES DE RELIEVE

Unidades de montaña

a) Estripaciones o filas secundarias

Representan las unidades que enlazan o unen los puntos de mayor altitud dentro de las zonas montañosas y que por tanto, se establecen como espacios de unión entre las laderas contrapuestas de los paisajes de montaña. En el contexto hidrográfico, se presentan como líneas divisorias de agua, y como tal, delimitan algunas de las microcuenca identificadas para el área de estudio.

En lo concerniente con sus características topográficas específicas, se distribuyen entre los 30 y 100 metros de altitud y exponen, a diferencia de las formas de laderas circundantes, una reducción considerable de los valores de pendiente, los cuales varían entre los 10 y 30% (ver **Foto 7**).





FOTO 7. Vista de fila secundaria en sector alto del barrio Cerro Los Blancos, donde se puede observar la disminución relativa de los pendientes y la disposición de las viviendas a lo largo de la forma

Esta condición topográfica específica, generalmente implica la existencia de una relativa estabilidad geodinámica, que hace que estas unidades sean consideradas como espacios potenciales para la instalación de estructuras antrópicas, como vías de comunicación, líneas de servicio y viviendas, entre otras. Únicamente en sectores muy puntuizados dentro del área de estudio, las formas de estribación presentan leves procesos de erosión laminar y concentrada, los cuales pueden ser fácilmente controlados con obras de disipación de energía y control de erosión de poca envergadura.

b) Laderas cóncavas

Están conformadas por unidades de poca extensión dentro del cuerpo montañoso de los sectores analizados y se encuentran ubicadas entre las formas altas, representadas por las estribaciones, y las formas bajas de piedemonte, representadas por los conos de deyección, los abanicos aluviales y los glacis. De forma específica, este tipo de ladera expone un perfil topográfico longitudinal de configuración cóncava, y su origen está definido por la ocurrencia de antiguos deslizamientos rotacionales de gran magnitud y volumen, de los cuales permanecieron las formas semicirculares correspondientes a las antiguas cicatrices de desprendimientos denominadas “paleoformas”.



En cuanto a sus características topográficas, se ubican en altitudes predominantes que van desde los 20 y 70 metros de altitud, y poseen valores de pendiente muy variados que se encuentran entre los 30 y 90% para las laderas ubicadas en el barrio Cerro Los Blancos; y entre los 45 y 120% para las ubicadas en el barrio Cerro Los Negros (ver **Foto 8**).



Generalmente, y debido a sus condiciones de evolución morfogenética, las laderas cóncavas se presentan como los espacios de mayor inestabilidad geodinámica de los macizos montañosos, donde ocurren constantes movimientos en masa como deslizamientos rotacionales, deslizamientos laminares y flujos de detritos, así como procesos erosivos laminares y concentrados. Sin embargo, y debido a que los factores litológicos e hidrográficos de los sectores analizados no presentan tanto potencial para el desplazamiento de grandes volúmenes de material, sólo se observaron procesos de erosión concentrada y deslizamientos de poca magnitud, asociados a movimientos antrópicos de tierra.

En este sentido, las únicas laderas cóncavas donde se observaron movimientos en masa de gran magnitud, que generaron daños estructurales a las viviendas ubicadas dentro de su entorno, correspondieron a la laderas de los extremos Sur de los sectores Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos, donde las condiciones de pendiente y de intervención antrópica son adversas a la estabilidad de las masas montañosas.



C) Laderas irregulares

Están constituidas por unidades montañosas semejantes a las laderas cóncavas, pero que exponen como elemento característico un perfil longitudinal de alta irregularidad topográfica, el cual es producto del constante deslizamiento de masas de suelo y de componentes litológicos en el cuerpo de la vertiente, que posteriormente quedan expuestas a los procesos erosivos. En cuanto a su distribución, las laderas rectilíneas se ubican en la mayor proporción del área de estudio y se extienden en todos los casos, desde las formas más altas, correspondientes a las filas montañosas secundarias, hasta las más bajas, representadas por los glacis, los abanicos aluviales y los conos de deyección.

Así, y en lo que se refiere a sus características topográficas, se extienden predominantemente entre los 20 y 80 metros de altitud y exponen, debido a sus condiciones propias de irregularidad, variados rangos de pendiente, los cuales se ubican entre los 30 y 100% (Ver **Foto 9**).



FOTO 9. Panorámica de ladera irregular ubicada en el sector Cerro Los Blancos donde se puede apreciar la discontinuidad en la pendiente del terreno así como la existencia de procesos de erosión laminar generalizada.



Desde el punto de vista morfodinámico, las laderas irregulares identificadas en el área se presentan como unidades fundamentalmente expuestas a procesos de erosión laminar y concentrada, pero que eventualmente poseen movimientos en masa como deslizamientos rotacionales, deslizamientos laminares y flujo de detritos, que en general, son de moderada magnitud. Sólo en algunos casos, donde las pendientes son muy elevadas y donde las intervenciones del terreno han sido muy drásticas, se han presentado fenómenos que han afectado estructuras residenciales y de servicios.

d) Laderas rectilíneas

Comprenden aquellas laderas que se caracterizan por presentar un perfil longitudinal rectilíneo, donde no predominan formas cóncavas ni convexas y donde únicamente se exponen irregularidades locales de pequeña extensión, que en todo caso, no dominan la configuración topográfica de estas vertientes. En su mayor proporción, se ubican en los flancos expuestos hacia la carretera Naigutá-Los Caracas, tanto en el sector Cerro Los Negros como en el sector Cerro Los Blancos.

En lo que respecta a sus características topográficas específicas, se distribuyen en un rango altitudinal comprendido entre los 5 y 90 metros, y presentan valores de pendiente que de forma predominante superan los 90%, pero que en una gran proporción alcanzan una inclinación superior a los 120%. (ver **Foto 10**).



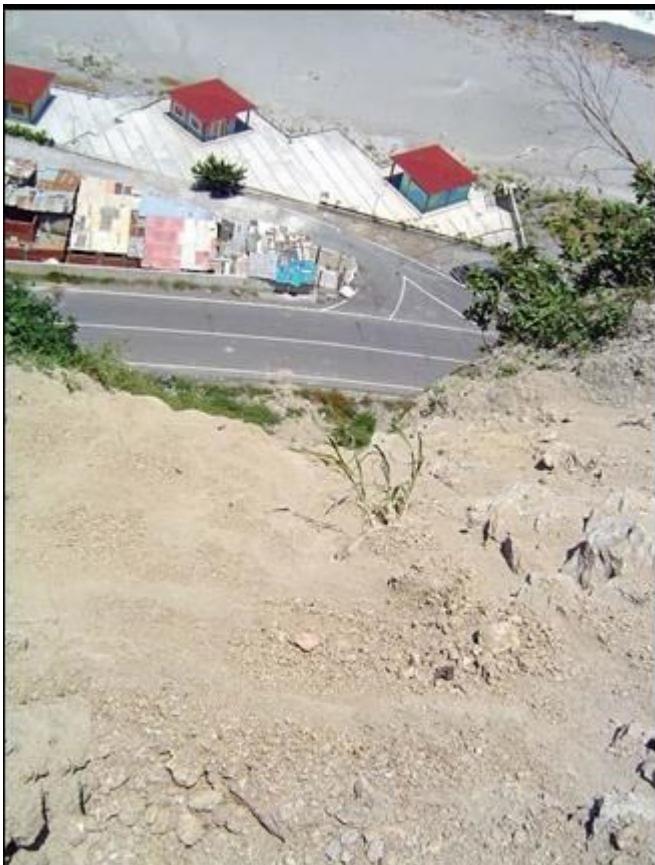


FOTO 10. Vista general de ladera rectilínea en sector Cerro Los Blancos en la que se puede observar el alto valor de pendiente y la existencia de procesos de erosión laminar y concentrada que constantemente suele afectar la carretera Naiguatá-Los Caracas, misma que puede ser observada en la fotografía.

Debido a esta condición particular de relieve, y a que la mayor proporción de estas laderas no poseen o poseen muy poca cobertura vegetal, se producen sobre las mismas constantes e intensos procesos de erosión laminar y concentrada, así como movimientos de remoción en masa que si bien no afectan directamente a las estructuras de los sectores analizados, por encontrarse emplazadas a cierta distancia de éstas, si tienden a comprometer la seguridad y estabilidad de la vía de comunicación principal del estado.



e) Vegas coluviales

Corresponden a aquellas unidades de relieve a través de las cuales discurren los flujos de escorrentía superficial (quebradas y torrentes), y que conforman así los cauces naturales en los que se acumulan los materiales sedimentarios provenientes de las laderas montañosas adyacentes, los cuales son transportados principalmente por procesos de gravedad. Dado que el mayor porcentaje de los sectores analizados se enmarca dentro de un paisaje montañoso cuyas laderas rodean al valle del río Anare, las vegas coluviales se disponen, tanto en el Cerro Los Negros como en el Cerro Los Blancos, de forma perpendicular al trazado natural de dicho curso fluvial.

De esta forma, y considerando que las vegas coluviales son unidades que atraviesan longitudinalmente todas las formas de ladera, las mismas presentan altitudes que varían entre los 5 y 100 metros y pendientes que oscilan entre los 15 y 60%. (ver **Foto 11**).





FOTO 11. Detalle de vega coluvial en sector Cerro Los Negros donde se puede notar la profundización del cauce del flujo principal y la reducción de las pendientes en comparación con la existente en las laderas adyacentes.

En lo que se refiere a su condición geomorfológica, y a pesar de que generalmente las vegas coluviales se presentan como formas donde la pendiente general tiende a ser más baja en comparación con las existentes en las zonas de laderas circundantes, éstas han sido clasificadas en el área como unidades de moderada inestabilidad geomorfológica, debido a que eventualmente han sido afectadas por procesos de crecidas torrenciales capaces de remover y transportar grandes volúmenes de sedimentos y materiales en general.



Unidades de piedemonte

a) Glacís de acumulación

Se encuentran representados por formas transicionales de origen deposicional, que en el área de estudio se distribuyen de forma paralela al valle del río Anare e intercalados con los abanicos aluviales y los conos de deyección. Se distinguen por presentar pendientes de moderadas a bajas y una constitución predominante de materiales sedimentarios, los cuales han sido transportados por agentes fluviales o de gravedad desde las laderas adyacentes hasta el pie de los cuerpos montañosos.

Topográficamente, se localizan entre los 10 y 20 metros de altitud y presentan pendientes que de forma predominante varían entre los 15 y 30%, aunque hacia su parte superior, donde colindan con las laderas montañosas, los valores clinométricos suelen ser superiores. (ver **Foto 12**).

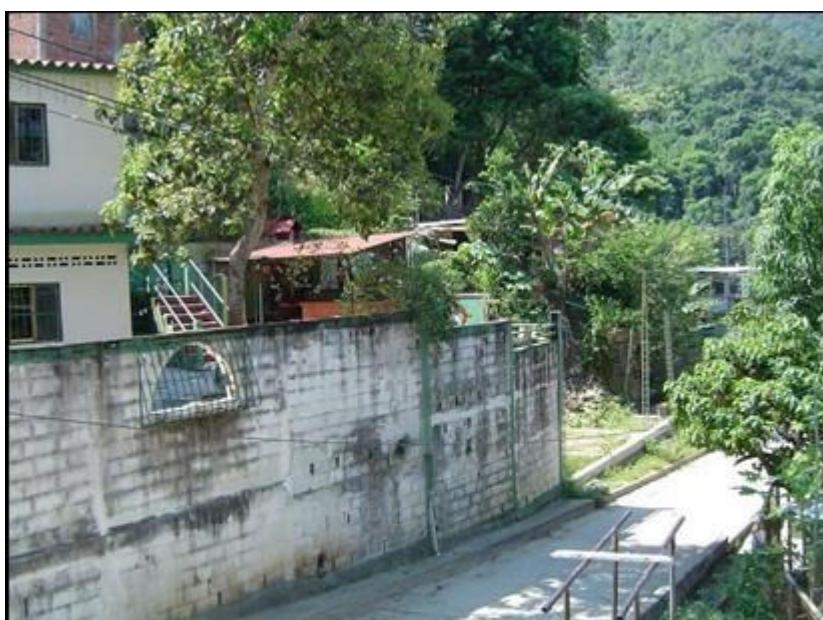


FOTO 12. Vista general de vía de penetración hacia el sector Cerro Los Blancos, la cual discurre transversalmente a los glacís de acumulación y a los conos de deyección que separan el valle del río Anare con las formas de montaña.



En términos morfodinámicos, son unidades que al no estar expuestas a intensos procesos de erosión o movimientos en masa, y al estar en su mayor parte fuera del alcance de los flujos torrenciales asociados con los cursos de agua; presentan en sí mismas moderadas condiciones de estabilidad. Sin embargo, debido a que presentan una pequeña extensión relativa y que se encuentran relativamente cerca de las unidades de montaña, eventualmente pueden estar expuestos a procesos de remoción en masa.

b) Abanicos aluviales y conos de deyección

Son unidades deposicionales que se ubican en el área de desembocadura de los torrentes y quebradas provenientes de los cuerpos montañosos, y han producido acumulaciones sedimentarias en forma semitriangular, que se componen de una mezcla de materiales transportados por el agua, en el caso de los abanicos aluviales, y de materiales transportados por la gravedad, en el caso de los conos de deyección.

Dentro del área de estudio se ubican a ambos márgenes del valle del río Anare, justo donde éste se conecta con las unidades montañosas de los sectores Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos. Presentan como condiciones topográficas específicas, altitudes que van desde los 10 a los 20 metros, y valores de pendiente que no superan casi en ninguno de los casos los 30% de inclinación. (ver **Foto 13**)





FOTO 13. Vista parcial de abanico aluvial en sector Cerro Los Blancos, donde se puede apreciar la disposición de las viviendas orientadas hacia cada uno los lados de la geoforma, tal como lo indican las líneas rojas.

Desde el punto de vista geomorfológico, los abanicos y conos son unidades que generalmente - debido a presentarse como las áreas de desembocadura de los torrentes provenientes de los macizos montañosos- se encuentran expuestas a la ocurrencia de flujos torrenciales capaces de afectar de forma considerable las estructuras ubicadas sobre ellas. No obstante, sólo en el curso fluvial de mayor tamaño el sector Cerro Los Negros se observó la ocurrencia de estos fenómenos.

Unidades de valle

a) Vegas aluviales

Corresponden a las formas de acumulación sedimentaria aluvial de origen reciente (holocénicos y pleistocénicos), que se disponen en ambas márgenes del río Anare y que se encuentran enmarcadas por las unidades de piedemonte del sector Cerro Los Negros y por las terrazas aluviales del sector Cerro Los Blancos. En el área de estudio son unidades de muy poca extensión que principalmente se ubican en las adyacencias de la carretera Naiguatá-Los Caracas.



En términos topográficos presentan altitudes por debajo de los 5 metros y niveles de pendiente que en todos los casos son inferiores al 15 %.

Debido a estas condiciones, son unidades, que como se pudo constatar durante los eventos de los años 1999, 2004 y 2005, se encuentran expuestas a intensos flujos torrenciales capaces de transportar y depositar enormes volúmenes de materiales, que durante dichos fenómenos, fueron los responsables de generar innumerables pérdidas humanas y materiales. (ver **Foto 14**).



b) Terrazas aluviales bajas

Están conformadas por las unidades de relieve plano que se encuentran adosadas al margen derecho del río Anare, y cuyo origen se remonta a las sucesivas deposiciones aluviales ocurridas durante el cuaternario y al posterior entalle de las formas generadas por el mismo río. Se presentan como unidades de relieve de relativa extensión, considerando que pertenecen a valles encajonados.



Desde el punto de vista topográfico, poseen altitudes que oscilan entre los 10 y 15 metros y pendientes que varían entre los 0 y 5% en los sectores más planos, y entre 5 y 15 % en los sectores más inclinados que colindan con los glacis, los abanicos aluviales y los conos de deyección. Además de esto, y debido a que son unidades de acumulación sedimentaria relativamente reciente que se presentan dentro de un sólo nivel contiguo a las vegas del río, los desniveles existentes entre curso fluvial y el tope de la forma no exceden los 2 metros.

En lo que respecta a su condición geomorfológica, y considerando que son formas de muy baja pendiente y expuestas en menor grado a los procesos de inundación de alta intensidad como los ocurridos en las vegas aluviales, las terrazas son unidades de relativa estabilidad geodinámica, donde no se evidencian procesos erosivos de importancia ni ningún tipo de desplazamiento de masa, salvo en los bordes o taludes de terraza, donde el más reciente desbordamiento del río Anare generó una fuerte socavación. (ver **Foto 15**)



FOTO 15. Vista de terraza aluvial baja, donde se puede observar el talud expuesto a la vega del río Anare que recientemente fue socavado por el desbordamiento del mismo.



PROCESOS MORFODINÁMICOS

a) Deslizamientos rotacionales

Son aquellos movimientos en masa que, de forma similar a otros fenómenos de remoción o derrumbe, se producen por sobresaturación hídrica de los suelos, la cual genera el colapso de grandes volúmenes de sedimento y materiales rocosos que se desploman en un movimiento de rotación hacia las partes bajas de las laderas montañosas. Posteriormente a la ocurrencia de este tipo de movimiento en una ladera montañosa, la misma expone una forma cóncava y semicircular denominada “cicatriz de despegue”, la cual luego queda susceptible a la ocurrencia de nuevos deslizamientos y de intensos procesos de erosión.

En el área de estudio, los deslizamientos rotacionales se distribuyen fundamentalmente sobre las laderas cóncavas e irregulares de ambos sectores, pero es en el barrio Cerro Los Negros dónde se han producido, a partir de los fenómenos hídricos de los años 1999 y 2004, los movimientos de mayor intensidad y que más han afectado las estructuras residenciales y de servicios. (ver **Foto 16**)





FOTO 16. Vista de cicatriz de despegue de deslizamiento rotacional en sector Cerro Los Negros, el cual destruyó casi totalmente la vivienda ubicada en su parte inferior.

b) Deslizamientos laminares

Están referidos a aquellos movimientos en masa en los cuales, debido a la sobresaturación hídrica de los suelos y de la capa meteorizada de detritos, todo el depósito de material residual, detrítico u orgánico, desliza a lo largo de una superficie de resbale (que generalmente es una superficie litológica poco meteorizada) y transporta grandes volúmenes de sedimento y rocas en forma de lámina hacia las posiciones inferiores. Luego de la ocurrencia de estos procesos, las laderas quedan expuestas a intensos procesos de erosión concentrada generados por flujos hídricos de alto poder de disección.

En el área de estudio, los deslizamientos laminares se distribuyen principalmente en las laderas cóncavas e irregulares del sector Cerro Los Negros, donde a pesar de que no han provocado el colapso de estructuras residenciales o de servicios, si han aportado grandes volúmenes de material a las vegas y vías de comunicación de dicho sector. (ver **Foto 17**)





c) Flujo de detritos

Se definen como movimientos de masa en los cuales, debido a la sobresaturación hídrica de los suelos adyacentes a una vega coluvial o línea de escorrentía superficial, el material sólido se licua y fluye aguas abajo de su posición inicial dejando tras de sí un canal de suelo desnudo o de material rocoso expuesto. En el área receptora de este material se forma un cono de desprendimiento cuyo tamaño será proporcional al volumen de material deslizado.

Dentro del área de estudio, los flujos de detritos más importantes se identificaron en las laderas rectilíneas del sector Cerro Los Negros, aunque también fueron observados otros movimientos de menor intensidad hacia la vía principal del sector Cerro Los Blancos. En ambos casos la afectación a las estructuras residenciales fue baja pero los materiales transportados limitaron el acceso a través de las vías de comunicación involucradas. (ver **Foto 18**).





FOTO 18. Panorámica de carretera Naiguatá-Los Caracas, la cual fue afectada por los flujos de detritos producidos en la ladera rectilínea del sector Cerro Los Negros en el mes de Febrero de 2005.

d) Flujos torrenciales

Corresponden a aquellos movimientos en masa que se producen, de forma similar a los flujos de detritos, en las vegas o líneas de escorrentía superficial, pero donde el transporte de materiales se da por socavación y abrasión del cauce y de las áreas adyacentes, y no por sobresaturación del material detrítico o sedimentario acumulado en sus laderas conexas.

Las unidades donde se determinó la ocurrencia de este proceso, corresponden a las vegas coluviales que se distribuyen en las laderas irregulares y cóncavas de los dos sectores considerados en el estudio, a través de las cuales se transportaron importantes cantidades de sedimento que afectaron algunas viviendas ubicadas cerca de sus cauces de tránsito. (ver **Foto 19**)





Áreas de erosión concentrada

Se encuentran conformadas por aquellos espacios donde se han producido intensos procesos de erosión concentrada, los cuales a su vez se han derivado partir de flujos de escorrentía superficial de alto poder de socavación, que han removido grandes volúmenes de suelo y material residual en líneas de escorrentía bien definidas.

En el área de estudio, las áreas de erosión concentrada sólo han sido identificadas en las laderas rectilíneas e irregulares del sector Cerro Los Blancos, donde el material litológico presenta las condiciones de disgregación suficientes como para permitir la formación de surcos y cárcavas de relativa profundidad. (ver **Foto 20**)





FOTO 20. Detalle de surcos de erosión concentrada en laderas rectilíneas de sector Cerro Los Blancos, las cuales han contribuido al transporte de materiales hacia la carretera Naiguatá-Los Caracas.

e) Áreas de erosión laminar

Están constituidas por aquellas superficies en las cuales el desgaste de las capas del suelo o del material residual, no se ha producido por concentración de flujos hídricos capaces de formar surcos o cárcavas, sino por flujos laminares que han generado la reducción homogénea de los estratos superficiales.



La existencia de este tipo de proceso se ha determinado prácticamente en todos los sectores del área de estudio que presentan intervención antrópica o deforestación, pero los de mayor intensidad y relevancia se distribuyen en las laderas cóncavas e irregulares del sector Cerro Los Blancos, donde la mayor meteorización mecánica de los materiales y la existencia de mayores niveles de pendiente los han impulsado de forma más intensa. (ver **Foto 21**)



FOTO 21. Vista general de un área expuesta a erosión laminar en el sector Cerro Los Blancos, donde se puede notar como la ausencia de cobertura vegetal y la realización de movimientos de tierra han impulsado el desgaste de los suelos.

f) Líneas de socavación fluvial

Están conformadas por aquellos segmentos de las terrazas aluviales o de los glacis que colindan con las unidades de valle, que durante los flujos de crecidas excepcionales, como las ocurridas durante el mes de Diciembre de 1999 o en Febrero de 2005, fueron socavados por la acción de la abrasión del flujo de agua y de los materiales que en este se mantienen en suspensión.



En los sectores analizados, las líneas de socavación fluvial se encontraron fundamentalmente hacia la margen derecha del río Anare, donde la fuerza centrípeta generada en la parte externa de los meandros fue desgastando en borde de las terrazas aluviales que exponen desniveles con respecto a la vega aluvial. (ver **Foto 22**)



Áreas de deposición de flujos torrenciales

Corresponden a aquellos espacios donde se han acumulado los sedimentos y materiales provenientes de los torrentes formados en las partes altas de las laderas montañosas, y que por ende se encuentran expuestos a fenómenos de inundación y de aludes de material sedimentario. Dada la ocurrencia de estos procesos aluviales, las áreas de deposición de flujos torrenciales son consideradas los espacios con alto riesgo geomorfológico, debido a que los mismos representan fenómenos de gran poder destructivo.





FOTO 23. Panorámica general de vega de río Anare, la cual se ha presentado como el espacio receptor de los materiales sedimentarios transportados por este río en los más recientes fenómenos de inundación torrencial.

En lo que respecta a su ubicación, las unidades expuestas a deposiciones de flujo torrencial se extienden principalmente dentro de las vegas aluviales del río Anare, donde en los años 1999, 2004 y 2005, los aludes torrenciales afectaron considerablemente las viviendas y estructuras de servicio emplazadas dentro o en las adyacencias de dichas unidades. (ver **Foto 23**)

3.6.2.6. METODOLOGÍA PARA ANALIZAR LA AMENAZA

Para la elaboración del mapa definitivo de riesgo ambiental, el cual se plantea como componente fundamental para la proposición del diseño urbano previsto en este estudio, ha sido necesaria, tal y como se hizo referencia con anterioridad, la determinación y evaluación de la distribución espacial de la “amenaza física”, misma que fue obtenida a partir de la superposición de cuatro capas de información diferentes y correspondientes a las tres variables desarrolladas en la caracterización física del estudio. Así, las capas de información utilizadas fueron: la clinometría (pendiente), la hidrografía, el relieve y los procesos morfodinámicos.

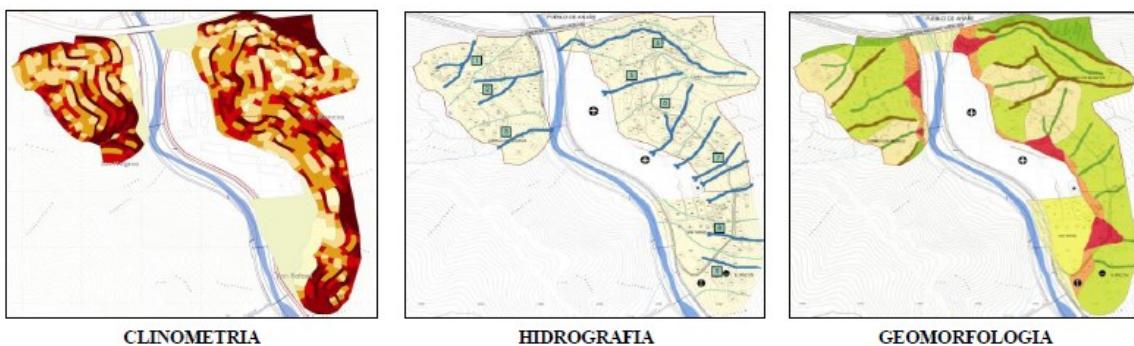


Partiendo de estas consideraciones, las fases metodológicas que fueron llevadas a cabo para la evaluación sistemática de la amenaza física en los barrios Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos fueron las siguientes:

3.6.2.6.1. Selección de capas temáticas a utilizar en la evaluación de la amenaza: En esta etapa sólo se retomaron los mapas temáticos elaborados para la caracterización física del estudio, los cuales representarán las variables o “factores de amenaza” y servirán de base para la determinación de los indicadores específicos de la misma.

A este respecto, las variables utilizadas fueron clinometría, hidrografía y geomorfología (1), cada una de ellas con sus respectivos mapas temáticos (los cuales se muestran a continuación y fueron expuestos en el Informe Nro. 2) conformaron las capas de información base a utilizar en el método de superposición de mapas aplicado en el presente estudio.

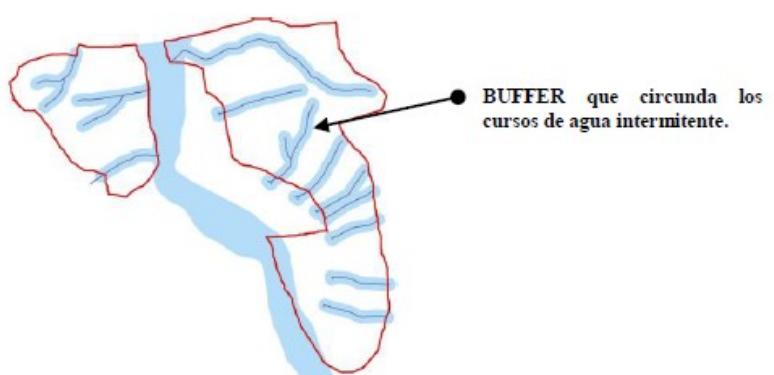
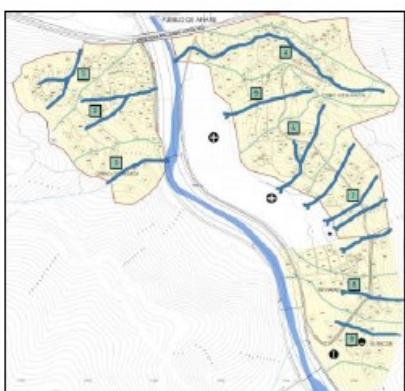
(1)Geomorfología: Forma de la superficie terrestre



3.6.2.6.2. Transformación de elementos lineales y puntuales en polígonos de análisis: En esta fase, con el fin de poner todos los factores de amenaza en capas de información que puedan ser manejables en la aplicación del método de superposición cartográfica, se transformaron aquellos elementos lineales como las líneas de escorrentía superficial, las cárcavas o las cicatrices de despegue, entre otros, en polígonos o áreas delimitadas en torno a cada elemento considerado.



Para la generación de estos polígonos, se procedió a la construcción de “buffer” (2) o perímetros circundantes a cada curso de agua y a cada proceso morfodinámico determinado en los sectores en estudio, los cuales representan el área de influencia directa que eventualmente podría ser afectada por la acción de la escorrentía o de un proceso geomorfológico determinado.



(2) Buffer: Expresión gráfica de la posible área de influencia de un fenómeno natural

De esta manera, para los cursos de agua de régimen intermitente, que fueron los únicos identificados en el área, la extensión del “buffer” o área de influencia fue de 10 metros bajo el criterio de área de socavación y curvas de nivel, como podemos observar en el gráfico siguiente:

En el caso de los procesos morfodinámicos, la extensión de los polígonos de afectación fue variable dependiendo de la intensidad y sobre todo de la dinámica de cada proceso en particular. Así, las cárcavas o líneas de flujo torrencial tuvieron un área de influencia de 5 metros, mientras que los deslizamientos rotacionales o laminares tuvieron una extensión variable, pero la mayor extensión (de 25 metros) se asignó a las áreas aguas abajo de los procesos, debido a que es sobre estos espacios donde se produce la mayor afectación derivada de la dinámica de estos procesos.



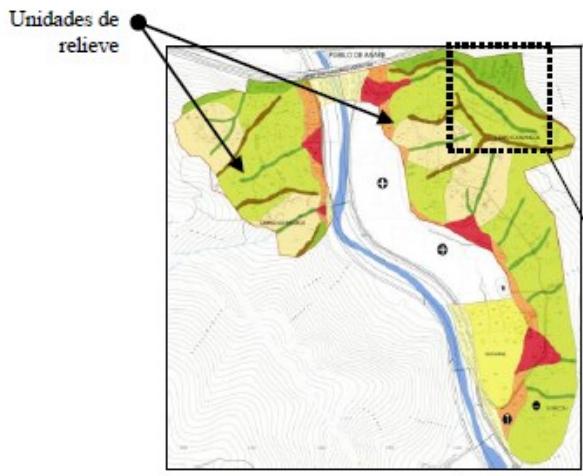
Así mismo, es importante destacar que en aquellos procesos morfodinámicos donde los rasgos resultantes no se encontraban bien definidos sino que se encuentran extendidos en áreas más amplias, como en el caso de las áreas de erosión laminar, sólo se construyeron polígonos envolventes que representaron las áreas afectadas por el tipo de proceso analizado.

Para aquellos espacios donde los polígonos envolventes de diferentes procesos presentaron solape o superposición, el polígono que se consideró válido para la evaluación de la amenaza correspondió al del proceso de mayor intensidad o de mayor influencia en la condición de inestabilidad geodinámica del área estudiada.

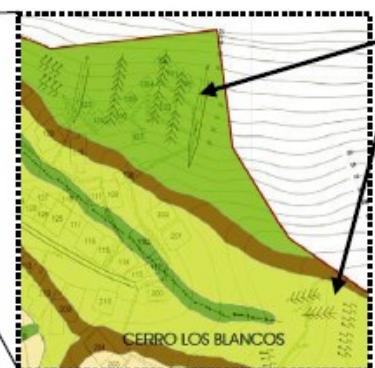
En el caso de aquellos espacios donde no se identificaron procesos morfodinámicos o donde no se presentan cursos de escorrentía superficial², se construyó un polígono envolvente y concordante con los límites del área de estudio.

Con base en estas consideraciones, los mapas transformados correspondientes a los factores de amenaza geomorfológica resultaron esquemáticamente en lo siguiente:



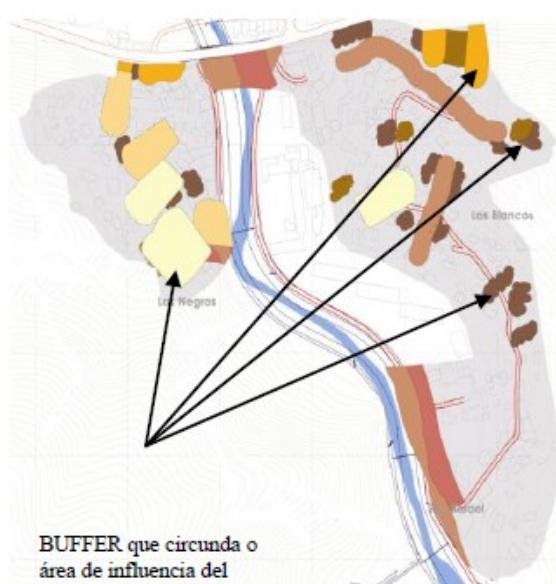
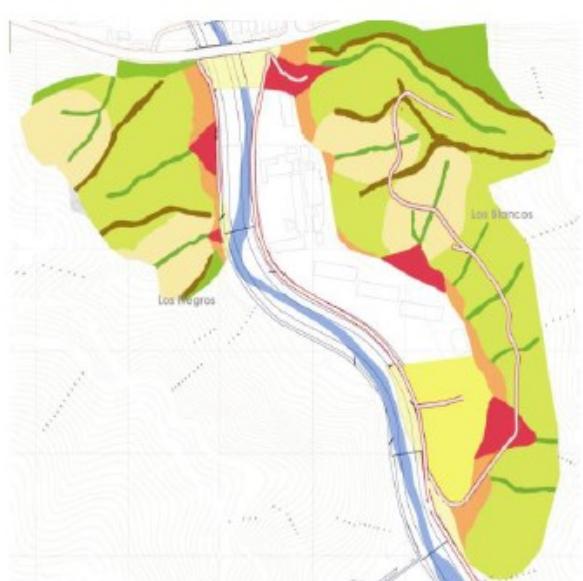


**GEOMORFOLOGÍA
UNIDADES DE RELIEVE**



Detalle del mapa sobre la geomorfología

PROCESOS MORFODINÁMICOS



3.6.2.6.3. Asignación de valoraciones ponderadas a las categorías de cada variable: En esta etapa, posteriormente a la preparación de las diversas capas de información a ser utilizadas para la determinación de la amenaza física y a partir del análisis detallado de cada una de las variables consideradas en el estudio (clinometría, hidrografía y geomorfología), se le otorgaron valores individuales a las diferentes categorías discriminadas para cada uno de estos componentes físicos.

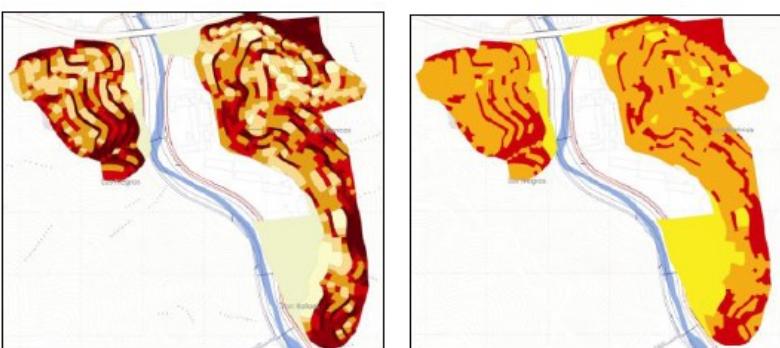
Para la asignación de estos valores individuales, se utilizó un intervalo cuantitativo comprendido entre 1 y 3 puntos, siendo el valor de 1 asignado a los polígonos de categorías con menor nivel de amenaza física, representados por aquellas áreas sin líneas de escorrentía, áreas de baja pendiente, unidades de relieve estables o áreas sin procesos morfodinámicos aparentes; y el valor de 3 asignado a los polígonos de mayor amenaza física, conformados por las áreas circundantes a los cursos de régimen intermitente, por las áreas de mayor pendiente, a las unidades de relieve más inestables o por las áreas donde se evidenciaron los movimientos de masa de mayor intensidad.

Para todas aquellas categorías consideradas de amenaza intermedia entre estos casos extremos, fueron asignados valores distintos, comprendidos entre el 1 y el 3, los cuales representan una amenaza de grado medio.

A este respecto, los valores particulares asignados para cada categoría dentro de cada una de las variables físico-naturales consideradas en el estudio, fueron los siguientes:

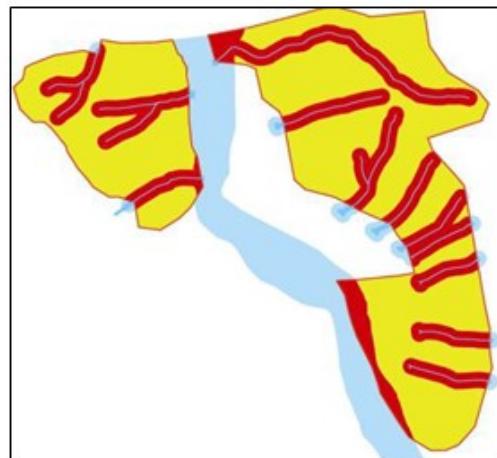
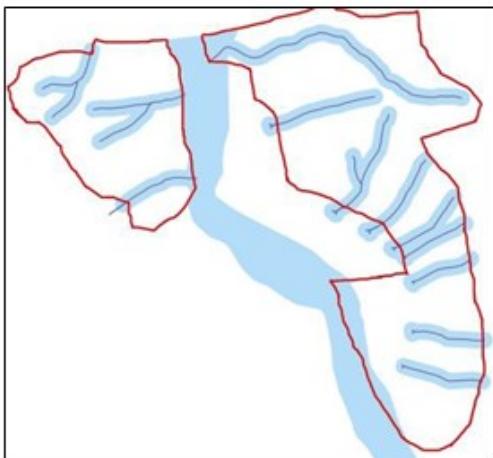
VARIABLE CLINOMETRÍA

PENDIENTES	VALOR
Menor a 15	1
15 – 29	1,3
30 – 44	1,7
45 – 60	2
61 – 75	2,3
76 – 90	2,7
Mayor a 91	3



VARIABLE HIDROGRAFÍA

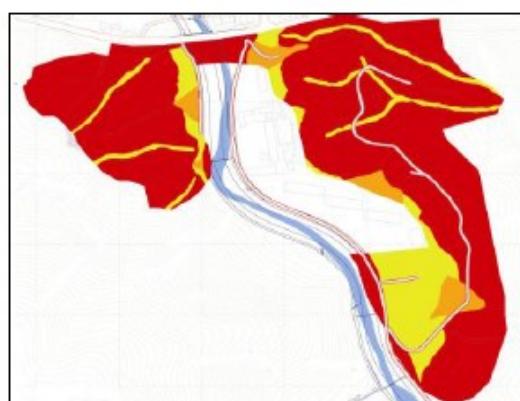
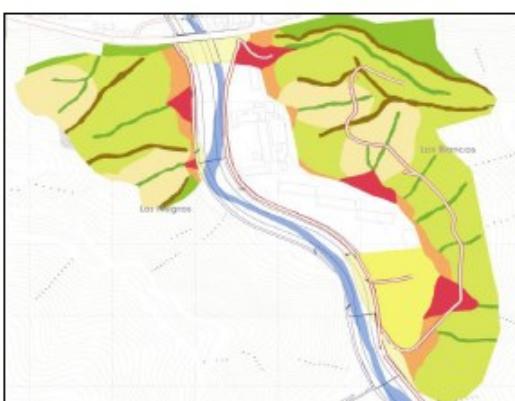
HIDROGRAFÍA	VALOR
Flujo torrencial (buffer circundante a cursos de régimen desconocido o intermitente)	3
Área de escorrentía	0



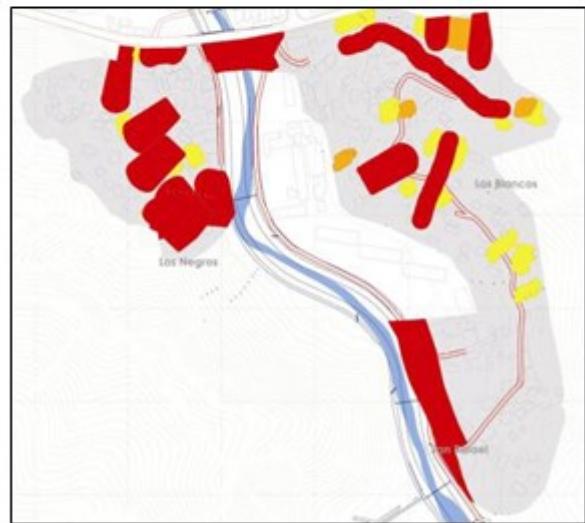
Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica

VARIABLE GEOMORFOLOGÍA

UNIDADES DE RELIEVE		VALOR
Vegas coluviales	Verde	3
Vegas aluviales	Amarillo	3
Laderas cóncavas	Ocre	3
Laderas irregulares	Verde Claro	2,5
Laderas rectilíneas	Verde Oscuro	2,5
Abanicos y conos de deyección	Rojo	2
Glacis de acumulación	Naranja	1,5
Estripación o fila secundaria	Marrón	1
Terrazas aluviales	Amarillo	0,7



PROCESOS MORFODINÁMICOS	VALOR
Deslizamientos rotacionales	3
Deslizamientos laminares con concentración de	2,
Flujos de detritos	2,
Áreas de deposición de flujos torrenciales	2,
Áreas de socavación fluvial	2,
Áreas de erosión concentrada	1,7
Áreas de erosión laminar	1
Cuando no existe proceso	0

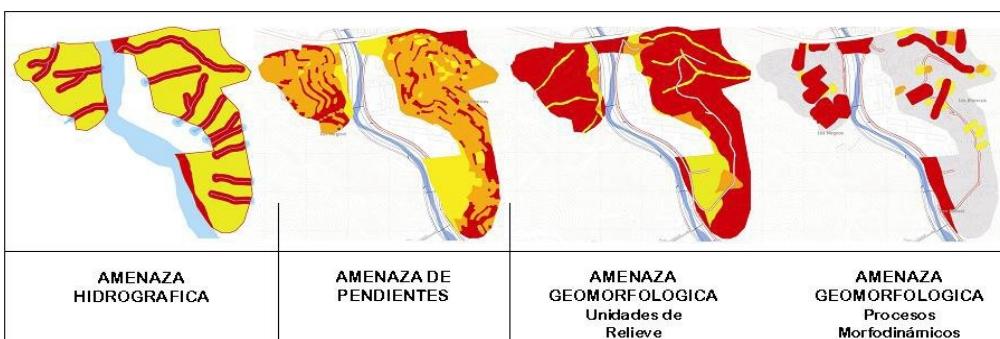


3.6.2.6.4. Superposición de mapas temáticos: En esta fase, posteriormente a la asignación de valores para cada categoría dentro de cada variable física, se procedió a la superposición de los mapas temáticos.

El objetivo fundamental de esta superposición cartográfica, es la evaluación específica de los diferentes factores de amenaza que se presentan individual o combinadamente en cada sector del área de estudio, y con ello, la delimitación de aquellas unidades donde la combinación de dos o más factores de amenaza individual implican la existencia de una alta amenaza física integrada.



Es importante destacar, que las unidades utilizadas como áreas de análisis espacial para la determinación de esta amenaza integrada, correspondieron a los polígonos de pendiente, debido a que al presentarse como las áreas de menor tamaño y de menor nivel de generalización, se expusieron como espacios idóneos para integrar de forma detallada el resto de los componentes físico-naturales.



3.6.2.6.5. Clasificación de unidades de amenaza:

Finalmente, y una vez calculados los valores de amenaza integrada para cada uno de los polígonos identificados y considerados en la evaluación, se procedió a la clasificación de los mismos en cinco niveles o categorías que estuvieron definidas por rangos numéricos, los cuales se fijaron mediante intervalos de clases calculados a partir de los valores máximos y mínimos posibles.

Posteriormente, a cada uno de estos cinco niveles o categorías de amenaza integrada se le otorgó un color, que luego fue asignado a cada polígono analizado en función de su valor respectivo de amenaza integral. Esta asignación, que fue desplegada en las bases cartográficas a escala 1:1000 utilizadas para la representación de los componentes físicos evaluados en el estudio, permitió apreciar de forma rápida y precisa la distribución espacial de las unidades de amenaza, la cual servirá de base para la determinación del riesgo ambiental.

Los niveles o categorías de amenaza integrada, con sus respectivos intervalos de clase y colores asignados se presentan en la siguiente tabla:



NIVELES DE AMENAZA INTEGRADA	INTERVALOS DE CLASE CORRESPONDIENTE	COLOR ASIGNADO
Muy alta	= 2,24	
Alta	1,95 - 2,23	
Media	1,47 - 1,94	
Baja	0,94 - 1,46	
Muy baja	= 0,93	

3.6.2.6.6. Análisis de resultados de la amenaza

Una vez cumplidas las diferentes etapas o fases metodológicas que fueron consideradas indispensables para la determinación de la amenaza integral en los barrios Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos, se llegó a la elaboración definitiva del “Mapa de Amenaza Físico-Natural”, en el cual se muestra la distribución espacial de las unidades de amenaza resultante de las diferentes áreas consideradas en el estudio.

En este mapa, el cual posteriormente fue utilizado como una capa de información básica para el análisis de riesgo ambiental del estudio, se exponen los cinco niveles o categorías de amenaza que han permitido discriminar a los distintos espacios del área de estudio con base en la probabilidad de ocurrencia de procesos hidrológicos o geomorfológicos, que eventualmente puedan afectar negativamente las estructuras residenciales, de servicios o los grupos humanos que de éstas dependen.

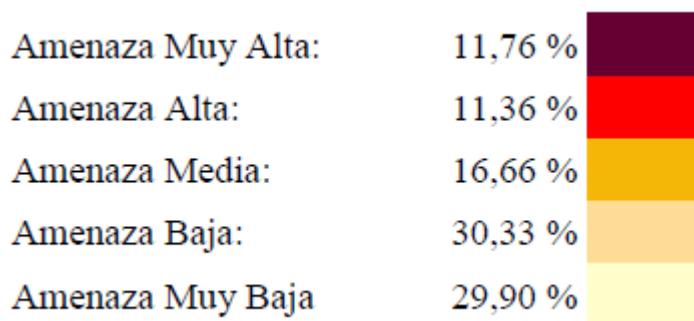
Es muy importante destacar, que el mapa definitivo de amenaza físico-natural elaborado para este estudio, a pesar de que ha contado con un exhaustivo levantamiento, análisis y procesamiento de información que ha servido de base para su realización, representa sólo un esquema o modelo aproximado de cómo se distribuyen y de cuáles son las variables que determinan los fenómenos naturales potencialmente destructivos del área estudiada, ya que en la consideración de los procesos hidrológicos o geomorfológicos siempre existe una alta carga de incertidumbre que hacen poco probable la

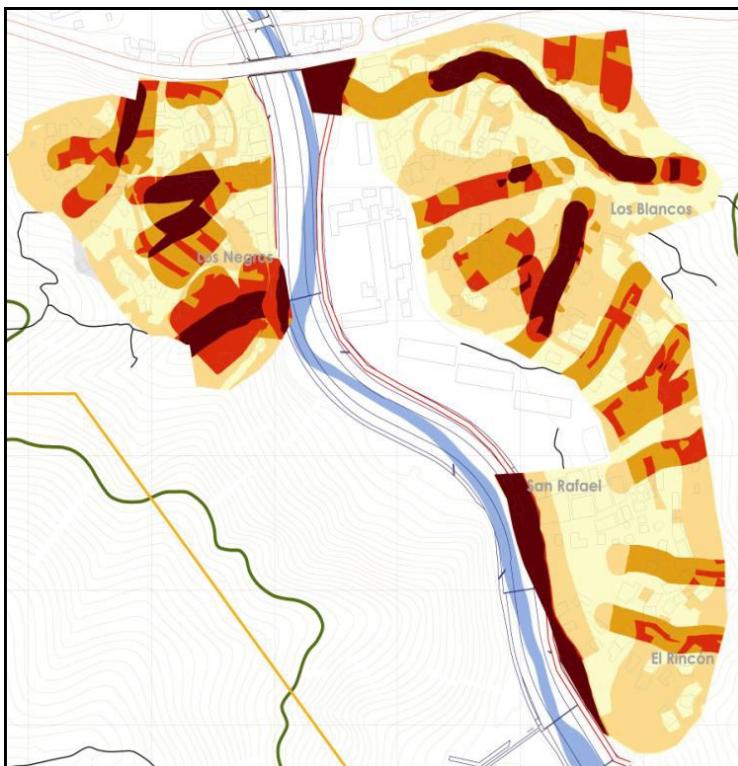


estimación precisa de las amenazas. Pero, aún así, es una información útil de aproximación a una microzonificación del riesgo más localizada al área de estudio a los trazos de macrozonificación de riesgo del Área de Protección y Recuperación Ambiental (APRA) elaborado por la Autoridad Única de Área del Estado Vargas (AUAEV). Además, en los casos donde se pueda ejecutar los frentes de obras se deberá realizar el estudio de riesgo respectivo que aplique.

Partiendo de estas premisas fundamentales, y tal como se puede observar anexo en el Mapa Nro. 1 Amenaza Físico-Natural y en el siguiente gráfico, el cual se expone a continuación, se tiene que el mayor porcentaje del área analizada está comprendida por unidades de **BAJA Y MUY BAJA AMENAZA** natural, las cuales ocupan un 30,33% y 29,90% respectivamente, y se distribuyen ampliamente tanto en el sector Cerro Los Negros como en el sector Cerro Los Blancos.

La alta de unidades de baja amenaza natural, a pesar de que las mismas se distribuyen en laderas montañosas rectilíneas e irregulares de los dos sectores estudiados, obedece a la existencia de moderados y bajos valores de pendiente, a la relativa escasez de líneas de escorrentía superficial y sobre todo a la escasa presencia de movimientos en masa de gran intensidad o extensión. Adicionalmente a esto, la presencia de substratos geológicos de mayor estabilidad relativa y de filas secundarias de relativa extensión, contribuye notablemente a la estabilidad de las laderas.





Por su parte, las unidades que han sido catalogadas como espacios de **ALTA AMENAZA** física, los cuales ocupan un 11,36% de extensión con respecto a la superficie total de área de estudio, se encuentran fundamentalmente distribuidas en las zonas circundantes a las vegas coluvio-aluviales del extremo sur del sector Cerro Los Blancos, y en una menor proporción hacia las vegas coluvio-aluviales del extremo norte del sector Cerro Los Negros.

La presencia de este alto nivel de amenaza, sobre unidades de relieve donde las pendientes son inclusive más bajas que las existentes en las laderas montañosas circundantes, responde al hecho de que tanto las vegas como sus espacios inmediatos circundantes, corresponden a espacios propensos a la acción destructiva de las crecidas hidrográficas y por tanto a la desestabilización de los terrenos. Además de esto, las áreas definidas dentro de esta categoría de amenaza, también se encuentran condicionadas por la existencia de procesos morfodinámicos de mayor intensidad y extensión, como lo son los flujos torrenciales, los fenómenos de erosión concentrada y los flujos de detritos dentro de las áreas montañosas; o la deposición de flujos torrenciales dentro de las áreas de valle.



Finalmente, las unidades que han sido catalogadas como espacios de **MUY ALTA AMENAZA** natural, que ocupan una extensión de 11,76% del total del área de estudio, y que se distribuyen hacia los tramos medios de las vegas coluvio-aluviales ubicadas al Norte de ambos sectores, corresponden a terrenos montañosos donde son comunes las altas pendientes, la alta cercanía a los flujos de escorrentía superficial y la existencia de numerosos procesos morfodinámicos de alto potencial destructivo, como los deslizamientos rotacionales, laminares y los flujos de detritos.

Además de estas, una importante proporción de las áreas definidas dentro de esta categoría de amenaza, se encuentra constituida por espacios ubicados en las adyacencias del río Anare, donde la existencia de áreas de socavación fluvial y de áreas de deposición de flujos torrenciales, implican la presencia de condiciones de muy alta inestabilidad geodinámica y por tanto, de alta propensión a la destrucción de estructuras residenciales y de servicios. Esta condición de amenaza se ha visto evidenciada en los fenómenos ocurridos en los años 1999, 2004 y 2005.

3.6.2.7. ANÁLISIS DE LA VULNERABILIDAD

A partir de la década de los 90 la concepción fiscalista de los desastres dio un viraje significativo y asumió un enfoque más social hacia la problemática. Sin embargo, a pesar de este viraje, es evidente que las políticas y programas implementados por la mayoría de los organismos nacionales e internacionales responsables para la gestión de los desastres siguen basándose en la concepción fiscalista y prestan poca atención a los procesos sociales que generan y acumulan vulnerabilidades.

No obstante, actualmente en Venezuela y sobre todo en el estado Vargas se está implantando el “Plan Vargas 2005” por diferentes entes gubernamentales para la ejecución de obras físicas para la mitigación de riesgo a través de la estabilización de las cuencas torrenciales (obras de prevención estructural), tales como presas de retención de sedimentos y canalización, vialidad y puentes, protección de costas, saneamiento ambiental, entre otros. Además, se establece un módulo para el fortalecimiento de capacidades institucionales y comunitarias para la Gestión Local de Riesgo (GLR).



En este módulo GLR del “Plan Vargas 2005” establece que existe una diferencia entre desastre y riesgo, concibiendo al desastre como un riesgo no manejado, es decir que, la acción humana puede ser capacitada y sensibilizada para que ella misma no genere un escenario de riesgo. Por ende, la comunidad debe reconocerse como un actor social que participa en el riesgo, aunado a los diferentes niveles de interés y relaciones de las comunidades y las instituciones.

De manera que, si no se manejan los riesgos, es decir si no se establece la prevención o mitigación del riesgo nos encontraremos ante la presencia de un posible desastre que no permite un desarrollo, si partimos de la premisa que la amenaza se trabaja a través de acciones ingenieriles de mitigación y la vulnerabilidad se trabaja a través de acciones humanas de prevención.

En consecuencia, la vulnerabilidad no es equiparable con una probabilidad del azar sino que se encuentra determinada por una combinación de rasgos de conducta como pueden ser: el riesgo objetivo, la no-percepción subjetiva del riesgo, la ignorancia sobre los elementos básicos acerca del riesgo y el aislamiento de los canales usuales de información.

Partiendo de esta noción de vulnerabilidad y dentro del presente estudio en el cual se intenta analizar individualmente los componentes físico-naturales y socio-urbanos de los barrios Cerro Los Negros, Cerro Los Blancos, barrio San Rafael y barrio El Rincón ubicados en Anare de la parroquia Naiguatá del estado Vargas, con el fin de determinar las áreas potenciales para la reorganización urbana de las estructuras residenciales y de servicios de dichos espacios, se ha realizado un análisis específico de “vulnerabilidad”, la cual se ha orientado a la apreciación y evaluación de los resultados obtenidos del registro de estructuras y censo social elaborados por nuestra empresa en noviembre del año 2004.

A este respecto, sólo se han considerado dos categorías de vulnerabilidad para la elaboración de los análisis de riesgo ambiental a partir de la información levantada por cada estructura en la caracterización social y urbana que ya hemos presentado en informes anteriores, tomando con mayor consideración en cuanto a lo urbano los elementos de vulnerabilidad de la estructura (peso, resistencia y estado) y la vulnerabilidad del servicio (disposición de aguas servidas y desechos sólidos); en cuanto a lo social los elementos sobre el conocimiento del riesgo, tiempo viviendo en el barrio, número de habitantes por casa y nivel de



comunicación que tienen los habitantes de nuestra área de estudio.

A partir de la integración y análisis espacial de estos factores de vulnerabilidad, que fueron tratados cartográficamente como capas de información temática, se llegó a la elaboración de un mapa integrado de vulnerabilidad social-urbano, el cual permitió, conjuntamente con un mapa similar de “amenaza físico natural”, la definición de las áreas de riesgo y con ello, las áreas potenciales para el desarrollo y el diseño urbano.

En los puntos temáticos que se desarrollan a continuación se exponen de forma específica los aspectos metodológicos considerados para la elaboración del mapa de “Vulnerabilidad”, así como el análisis de los resultados obtenidos inherentes a la distribución espacial de las unidades de vulnerabilidad dentro de los sectores en estudio.

3.6.2.7.1. METODOLOGÍA PARA ANALIZAR LA VULNERABILIDAD

Para la elaboración del mapa definitivo de riesgo ambiental, el cual se plantea como componente fundamental para la propuesta del diseño o reordenamiento urbano previsto en este estudio, ha sido necesaria, tal y como se hizo referencia con anterioridad, la determinación y evaluación de la distribución espacial de la “vulnerabilidad social-urbana”, misma que fue obtenida a partir de la superposición de dos capas de información diferentes y correspondientes a las variables desarrolladas en la caracterización social y en la caracterización urbana del estudio. De este modo, las sub-capas de información utilizadas para la creación de estas dos variables (urbano-social) fueron para la vulnerabilidad urbana: el peso de la estructura, la resistencia de la estructura, el estado físico de la estructura, la disposición de las aguas servidas desde las estructuras y la disposición de los desechos sólidos desde las estructuras; para la vulnerabilidad social fueron el conocimiento del riesgo del jefe de familia, el tiempo viviendo en el barrio del jefe de familia, el número de habitantes por cada casa y el nivel de comunicación que tienen los jefes de familia de nuestra área de estudio.

Es importante advertir que tanto la selección como la utilización de estas sub-capas o variables específicas, estuvo determinada por la disponibilidad de información levantada a nivel de casa por casa en el área de estudio por parte de nuestra empresa durante el mes de noviembre de 2004 que fue presentada en los Informe Nro. 2 y Nro. 3, con suficiente nivel de detalle como para aportar elementos de diferenciación espacial en los sectores analizados.



Partiendo de esta consideración general y de forma específica, las fases metodológicas que fueron llevadas a cabo para la evaluación sistemática de la amenaza física en los barrios Cerro Los Negros, Cerro Los Blancos, Barrio San Rafael y barrio El Rincón fueron las siguientes:

3.6.2.7.1.1. Selección de capas temáticas a utilizar en la evaluación de la vulnerabilidad y asignación de valoraciones a las categorías de cada variable: Para la selección de las capas temáticas, se utilizó como unidad de análisis a la estructura. A partir de ella, se levantaron los datos obtenidos del registro de estructura y censo social para la caracterización de la estructura y caracterización del jefe de familia que habita la estructura, los cuales representarán los indicadores específicos tanto en el área urbana como en el área social que sirven de base para la determinación de las variables o factores de vulnerabilidad. A este respecto, las variables utilizadas fueron: el peso de la estructura, la resistencia de la estructura, el estado físico de la estructura, la disposición de las aguas servidas desde las estructuras y la disposición de los desechos sólidos desde las estructuras; para la vulnerabilidad social se tomo como factores a considerar el conocimiento del riesgo del jefe de familia, el tiempo viviendo en el barrio del jefe de familia, el número de habitantes por cada casa y el nivel de comunicación que tienen los jefes de familia de nuestra área de estudio. Además, se le otorgaron valores individuales a las diferentes categorías discriminadas para cada una de las variables urbanas y sociales. Para la asignación de estos valores individuales, se utilizó un intervalo cuantitativo comprendido entre 1 y 3 puntos, siendo el valor de 1 asignado a las estructuras con menor nivel de vulnerabilidad, el valor 2 a las estructuras de una vulnerabilidad de grado medio y el valor de 3 a las estructuras de mayor vulnerabilidad.

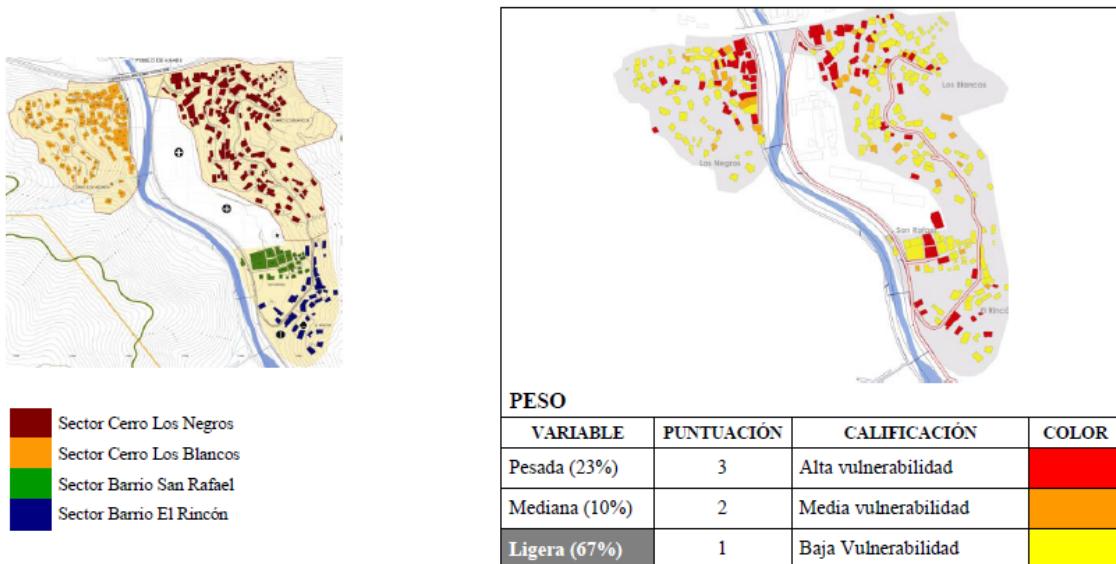
Como hemos expuesto la **VULNERABILIDAD URBANA** la componen dos variables: la vulnerabilidad de la estructura y la vulnerabilidad de los servicios.

Ante ello, la **vulnerabilidad de la estructura** se construyó en base a su peso, resistencia y estado físico, de la manera siguiente:



- PESO: Se refiere a la carga vertical (peso muerto) de la estructura, es decir, la carga que tiene que soportar la infraestructura (bases, pilotes, fundaciones, losa, etc.) en caso de que exista, sobre la cual esta descansando la estructura. Esta variable se establece de forma independiente del tamaño de la estructura ya que considera el peso específico de la misma y no su peso total. Un aspecto que se debe resaltar aquí es la importancia que tiene el tipo de techo dentro del cálculo del peso de la estructura ya que ésta representa la mayor expresión de carga que está siendo soportada por las columnas, transmitida de manera vertical a las bases de la estructura y a su vez al suelo. Por lo tanto, se consideran tres categorías de peso, a saber: a) Pesada: son las estructuras de dos o más pisos y cuyo techo es de concreto (platabanda); b) Media: en este renglón se ubican las estructuras con dos tipologías diferentes: las estructuras de un solo piso y con techo de concreto (platabanda) y las estructuras de dos pisos cuyo techo sea de zinc o un material similar; c) Ligera: son las estructuras de un piso y con techo de zinc o material similar. De manera que, la expresión gráfica de las variables se establece asignándole una calificación a cada estructura, donde el peor escenario tendrá una puntuación 3 de color rojo y el mejor escenario será 1 de color amarillo. En tal sentido, podemos observar en el siguiente gráfico, que casi el 67% de las estructuras son ligeras (en color amarillo) en las zonas más altas de cada montaña y al sur de Cerro Los Blancos. Sin embargo, es evidente que el patrón de localización de las estructuras pesadas (23%) se ajusta a la presencia de los accesos vehiculares, es decir, se encuentran ubicadas a lo largo de la carretera “El Transformador”, la calle de acceso a Cerro Los Negros, la calle que da acceso a San Rafael y el borde de la carretera nacional La Guaira - Los Caracas al norte de la zona de estudio. Es claro que la accesibilidad juega un papel importante en este aspecto debido al grado de dificultad que conlleva trasladar materiales de construcción y otros accesorios a zonas con accesibilidad deficiente.

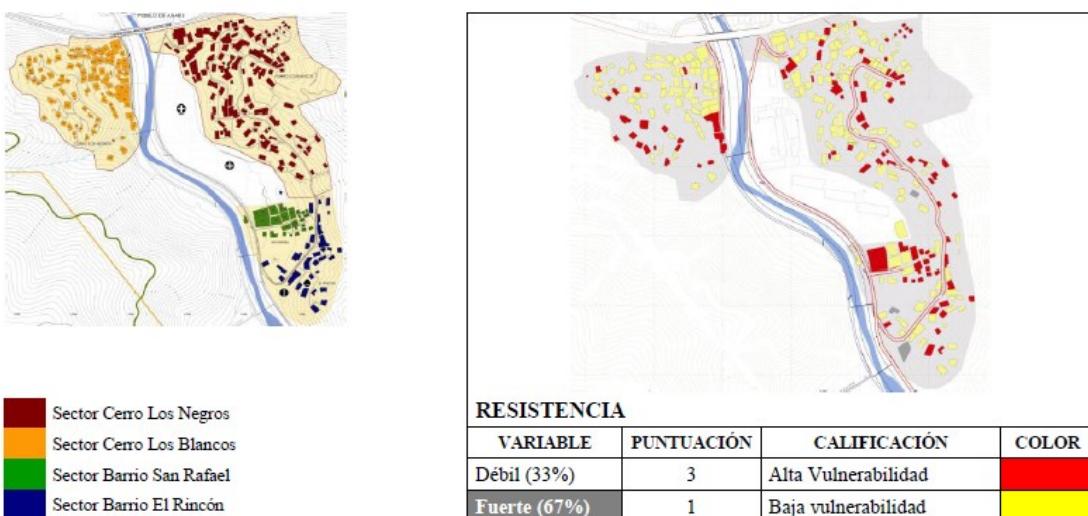




- RESISTENCIA: Se refiere a la capacidad de la estructura de soportar cargas longitudinales, no sólo por movimientos derivados de los flujos de agua torrencial sino incluso por movimientos propios del suelo, como desplazamientos, erosión y asentamiento. Un aspecto que se debe resaltar aquí es la importancia que tienen el tipo de paredes y los marcos de ventanas y puertas dentro del cálculo de la resistencia de la estructura, ya que representan la mayor expresión de tolerancia que puede soportar una vivienda ante eventos físicos que son transmitidos de manera horizontal sobre la estructura. Dentro de los materiales a considerar podemos encontrar el bahareque, el bloque frizado y no frizado, la madera, el cartón y el zinc. Por lo tanto se considera dos categorías de resistencia, a saber: a) Fuerte: aquellas paredes y marcos de puertas y ventanas de las estructuras que están compuestas por materiales de construcción resistentes, bien trabajados y en buen estado; y b) Débil: aquellas paredes y marcos de puertas y ventanas de las estructuras que están realizadas con materiales poco resistentes o con técnicas mal realizadas o con materiales adecuados pero en mal estado. De esta forma, a cada variable se le asignó una calificación, donde la estructura no resistente tendrá una puntuación 3 de color rojo y la resistente será 1 de color amarillo. En tal sentido, podemos observar en el siguiente gráfico que el 67% de las estructuras son fuertes (baja vulnerabilidad), sobre todo las ubicadas en las zonas con menor pendiente que cuentan con buen acceso vehicular y peatonal (caminerías). Pero, las



estructuras débiles (33%) de alta vulnerabilidad corresponden a zonas en los extremos más altos de toda el área de estudio y en un terreno invadido recientemente, propiedad del Hospital Psiquiátrico de Anare, que se puede asociar a los procesos de expansión de la comunidad.

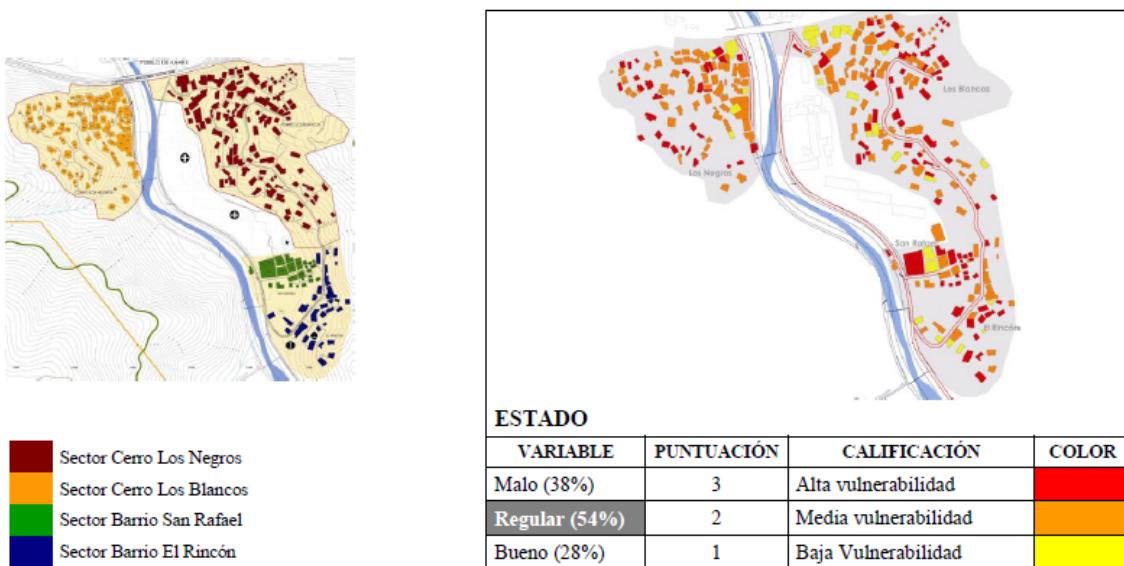


- ESTADO: Se refiere al aspecto físico que ha adoptado la estructura causado por el tiempo, mal uso de la edificación y/o por un fenómeno físico natural. Por lo tanto se considera tres categorías de estado, a saber: a) Bueno: se refiere a estructuras que no tienen filtraciones, grietas, humedad o cualquier otro indicativo de deterioro o daño estructural; b) Regular: se refiere a estructuras con deterioro o daño estructural poco significativo, además de aquellas construcciones no terminadas; c) Malo: se refiere a estructura con deterioro o daño estructural muy significativo.

De manera que, las variables se establecen asignándole una calificación a cada estructura, donde la estructura en mal estado tendrá una puntuación 3 de color rojo, la estructura de regular estado tendrá una puntuación 2 de color naranja y la estructura en buen estado será 1 de color amarillo. Podemos observar en el gráfico de abajo, que esta variable está distribuida en forma más o menos aleatoria, sin embargo, existen sectores como las áreas de expansión en donde se hace patente el predominio de estructuras en mal estado. Cabe destacar que existen zonas con



estructuras en mal estado cuya explicación va más allá del aspecto urbano. Lo que si podemos puntualizar es que menos del 30% de las estructuras están en buen estado, ubicándose la mayoría en las zonas de menor pendiente de Cerro Los Blancos.



3.6.2.7.1.2. Cálculo de valores ponderados de vulnerabilidad para cada unidad de análisis espacial: Seguidamente a la selección de las capas temáticas, se utilizó como base de análisis la estructura y se tomó en cuenta el número asignado a cada una de ellas, de este registro se identificaron un total de 314 estructuras.

Posteriormente, todos los números correspondientes a cada estructura fueron ingresados a una hoja de cálculo, donde se le asignó un valor respectivo a cada una de las variables en cuanto a lo urbano los elementos de vulnerabilidad de la estructura (peso, resistencia y estado) y la vulnerabilidad del servicio (disposición de aguas servidas y desechos sólidos); en cuanto a lo social los elementos sobre el conocimiento del riesgo, tiempo viviendo en el barrio, número de habitantes por casa y nivel de comunicación entre los vecinos. La suma algebraica de estos valores definirá una primera aproximación a la determinación del valor de la vulnerabilidad social-urbana integrada.

Además, aunque se elaboró una asignación de valoraciones a las categorías de cada variable, se estableció un nuevo rango que define el grado de afectación de la combinación de las variables



sociales y urbanas para cada estructura, dividiendo en tres partes iguales el intervalo cuantitativo comprendido entre 1,00 y 3,00 puntos:

1. BAJA VULNERABILIDAD: implica una escasa afectación negativa del aspecto en estudio sobre la estructura. Va de 1,00 a 1,66.
2. MEDIA VULNERABILIDAD: considera rasgos de afectación del aspecto en estudio que pueden afectar la estructura pero que pueden ser tratados y solucionados. Va de 1,67 a 2,33.
3. ALTA VULNERABILIDAD: En este punto la afectación negativa puede ser tan fuerte que no permite ningún tratamiento para la solución del problema o mejora de la estructura. Va de 2,34 a 3,00.

Mientras el valor sea más cercano a 3 la vulnerabilidad será mayor y mas difícil solucionar los problemas derivados de ella. Con estas tres medidas y los rangos establecidos de acuerdo a la distribución del las estructuras dentro del conjunto total de las estructuras evaluadas, podemos saber aspectos importantes como la distribución de los valores dentro de estos rangos y así conocer lo vulnerable o no que resulta el área de estudio.

Adicionalmente debido a que se consideró que no todos los factores de vulnerabilidad individuales poseen el mismo grado de importancia en la conformación de la vulnerabilidad integrada, los mismos fueron ponderados mediante un porcentaje que le dio un peso relativo a cada valor asignado en su respectivo renglón. Los porcentajes asignados fueron los siguientes:

VULNERABILIDAD URBANA 60%	VULNERABILIDAD SOCIAL 40%
Vulnerabilidad estructural 40% (Peso 33%, Resistencia 33% y Estado 33%)	Conocimiento del riesgo 35% Tiempo viviendo en el barrio 30% Nro. de habitantes por casa 20% Comunicación entre los vecinos 15%
Vulnerabilidad de los servicios 60% (Disposición de aguas servidas 60% y Disposición de desechos sólidos 40%)	

3.6.2.7.1.3. Superposición de mapas temáticos: En esta fase, posteriormente al cálculo de



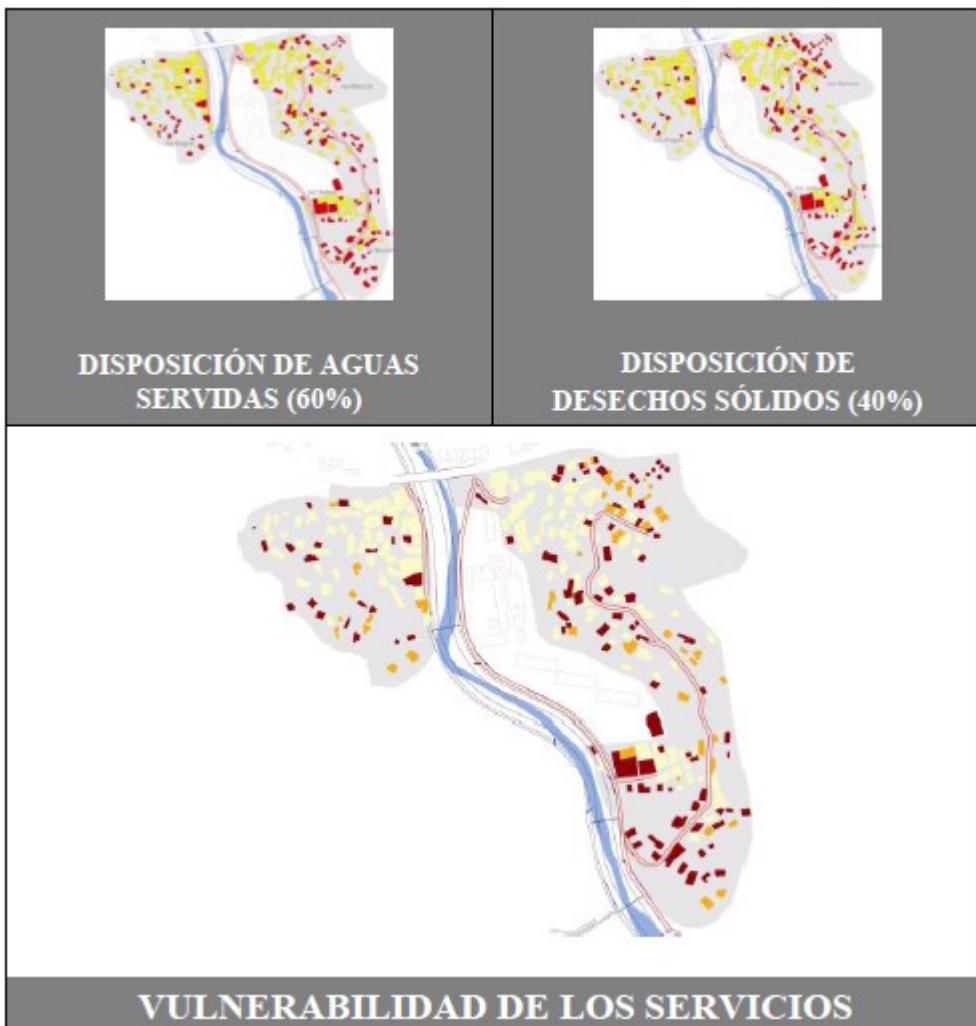
valores ponderados de vulnerabilidad para cada unidad de análisis espacial, se procedió a la superposición de los mapas temáticos.

El objetivo fundamental de esta superposición cartográfica, es la evaluación específica de los diferentes factores de vulnerabilidad que se presentan de manera individual en la estructura de vivienda o combinadamente en cada sector del área de estudio, y con ello, la delimitación de aquellas estructuras donde la combinación de dos o más factores de vulnerabilidad individual implican la existencia de una alta vulnerabilidad social-urbana integrada. La vulnerabilidad social-urbana se origina de la relación entre la vulnerabilidad urbana y la vulnerabilidad social, que a continuación desarrollamos:

VULNERABILIDAD URBANA

La vulnerabilidad urbana se origina de la relación entre la vulnerabilidad estructural y la vulnerabilidad de servicios, que se analizan a continuación:





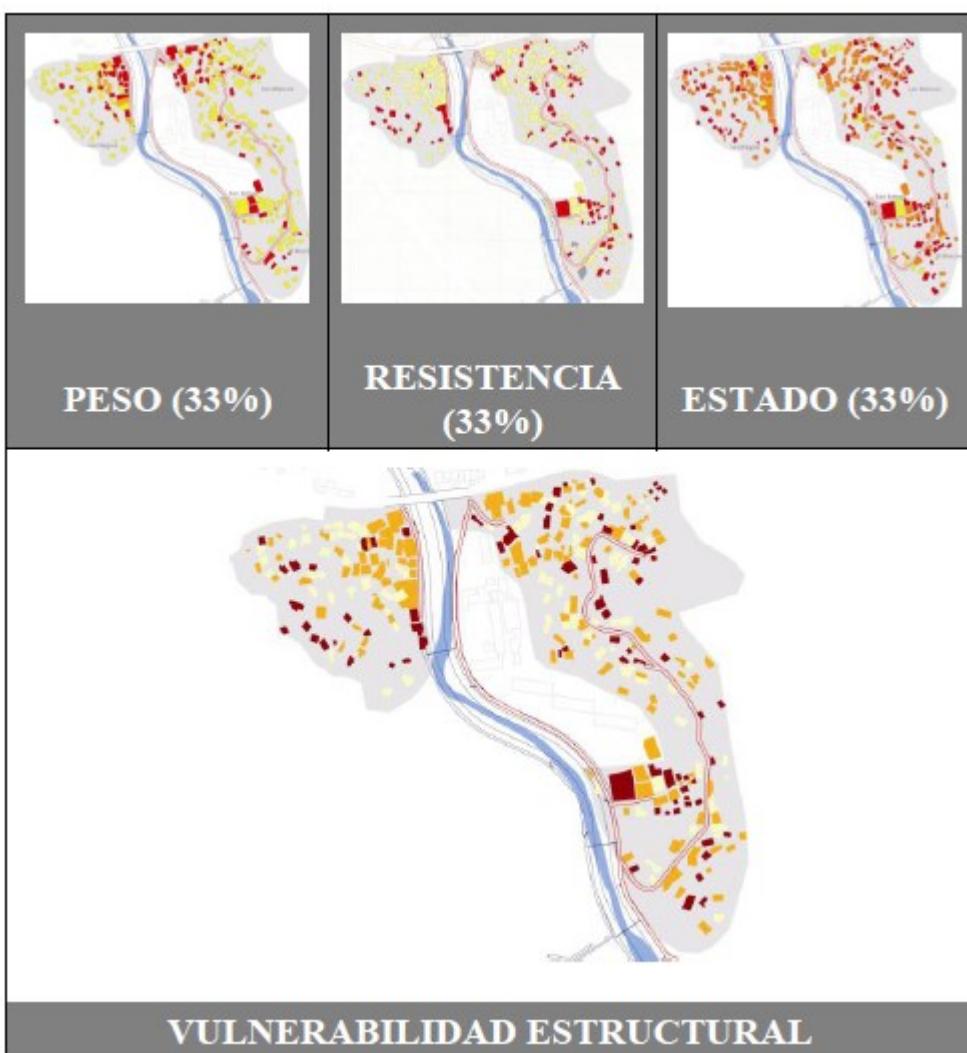
- Vulnerabilidad Estructural

La distribución porcentual del peso de las variables tomadas en consideración (estado de la estructura y resistencia) dentro del análisis de las estructuras y cómo estas afectan su vulnerabilidad está ajustado de acuerdo con su capacidad para hacer frente a una situación de riesgo ya sea por deslizamiento de tierra, movimiento telúrico o inundación, entre otros posibles. De igual forma, a través de la variable referida al peso de la estructura, se considera el aspecto relacionado a la forma como ésta impacta el suelo donde se ubica; ésto implicaría la aceleración o -en el peor de los casos- la activación de fenómenos geomorfológicos tales como movimientos rotacionales o deslizamientos longitudinales del terreno. A través de la calibración del proceso y las visitas al sitio, se llegó a la conclusión de que las tres variables que intervienen evaluando estos dos aspectos tienen



el mismo peso porcentual, asignándosele un 33% a cada una.

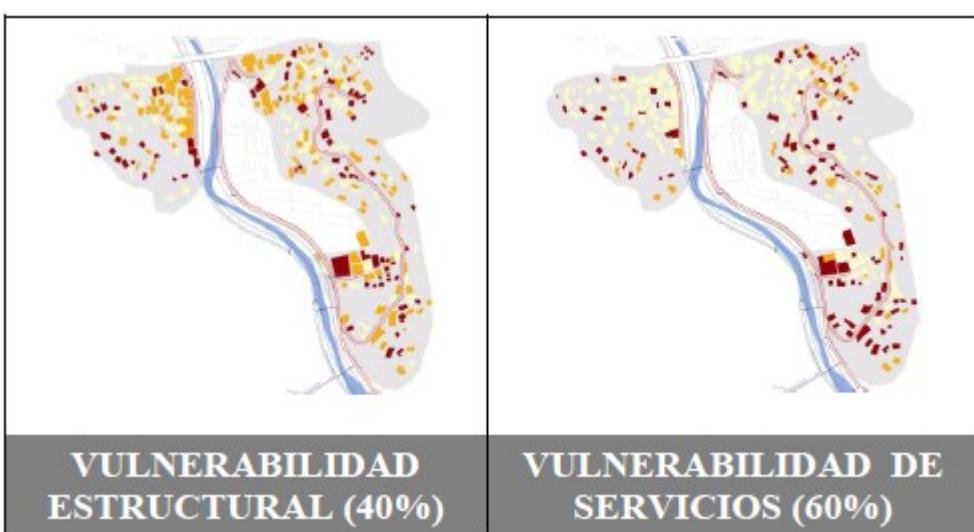
La combinación ponderada de estos aspectos se obtiene una distribución particular de los valores de vulnerabilidad estructural cuyas características principales son: a) existen pocas estructuras de poca vulnerabilidad distribuidas en forma aleatoria en la zona de estudio, b) Las estructuras con vulnerabilidad media, se encuentran localizadas en zonas con buena accesibilidad peatonal y vehicular, c) En cuanto a las estructuras con alto valor de vulnerabilidad, las mismas se encuentran ubicadas en la parte alta de ambos cerros, en la parte sur del cerro Los Negros (al margen de un flujo de agua intermitente) y son particularmente predominantes en el sector San Rafael.



Vulnerabilidad de los servicios

En cuanto a este aspecto es clara la preponderancia del impacto que ejercen las aguas servidas por sobre los desechos sólidos debido a la capacidad de los líquidos para filtrarse en el suelo, generando una degradación química de la roca y saturación de la porosidad del suelo. De manera que, cuando un suelo es contaminado con aguas servidas es imposible que recupere sus características físico- químicas preexistentes. Sin olvidar que, los desechos sólidos tiene su principal impacto a través de su acumulación y descomposición en la degradación química de la roca y saturación de la porosidad del suelo en una menor medida que las aguas servidas, en la obstrucción de cauces naturales de drenajes formando especies de diques y en la generación de enfermedades. Al hacer la ponderación de estas dos variables, siempre validándolas en el sitio, se tiene que las aguas servidas impactan en una grado mayor que los desechos sólidos, por ello se le asigna un 60% en su relación con los desechos sólidos (40%) para el cálculo de la vulnerabilidad de los servicios.

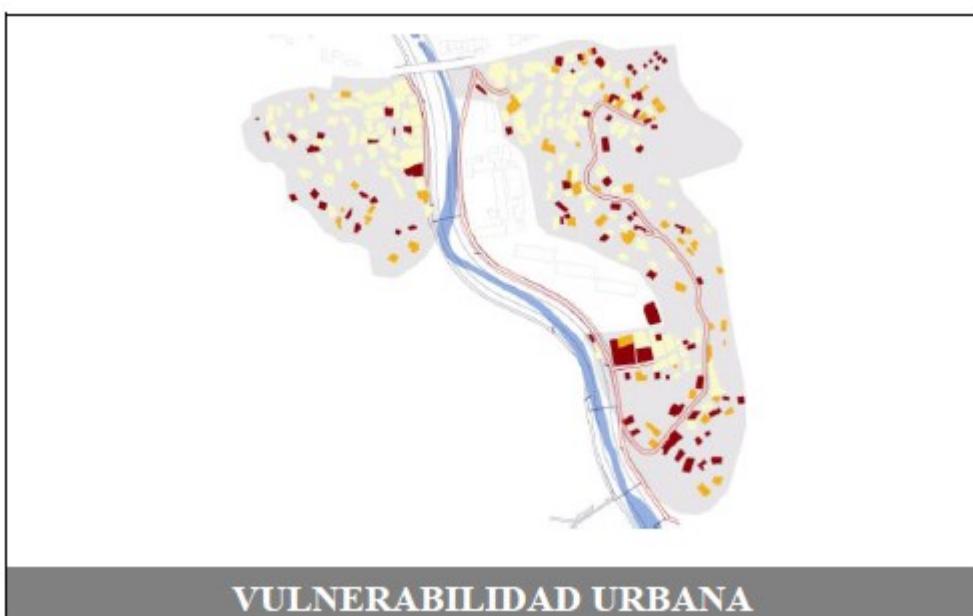
Sobre esta combinación ponderada para la vulnerabilidad de los servicios encontramos que las estructuras que no tienen sistema de recolección de aguas servidas están ubicadas en las partes más altas de ambos cerros y en los nuevos asentamientos no controlados, consideradas como de expansión o poco consolidadas. El mismo patrón se repite para los desechos sólidos debido a la ubicación de los contenedores cerca de la carretera nacional La Guaira - Los Caracas, en la parte norte del área de estudio que condena tanto a las partes altas de los cerros (Los Blancos y Los Negros), como al los sectores ubicados en el extremo sur a ser deficitarios en este servicio.



Vulnerabilidad Urbana

La distribución porcentual del peso de las variables tomadas en consideración (vulnerabilidad estructural y vulnerabilidad de los servicios) dentro del análisis de lo urbano y cómo estas afectan su vulnerabilidad, está ajustado de acuerdo con su capacidad para generar una situación de riesgo ambiental.

Ante ello, podemos apreciar que la vulnerabilidad de los servicios tienen un mayor impacto ambiental que la vulnerabilidad de la estructura; ya que un alto nivel de mal manejo de la descarga de los servicios cataliza un proceso de amenaza físico natural. Por ello, hemos asignado a la vulnerabilidad de los servicios el 60% de representación de la vulnerabilidad urbana y a la vulnerabilidad estructural el 40%. Cabe destacar que desde el punto de vista exclusivamente urbano las estructuras con alta vulnerabilidad son relativamente pocas y se encuentran ubicadas en casi en su totalidad en los nuevos asentamientos no controlados y en las partes altas de ambos cerros.

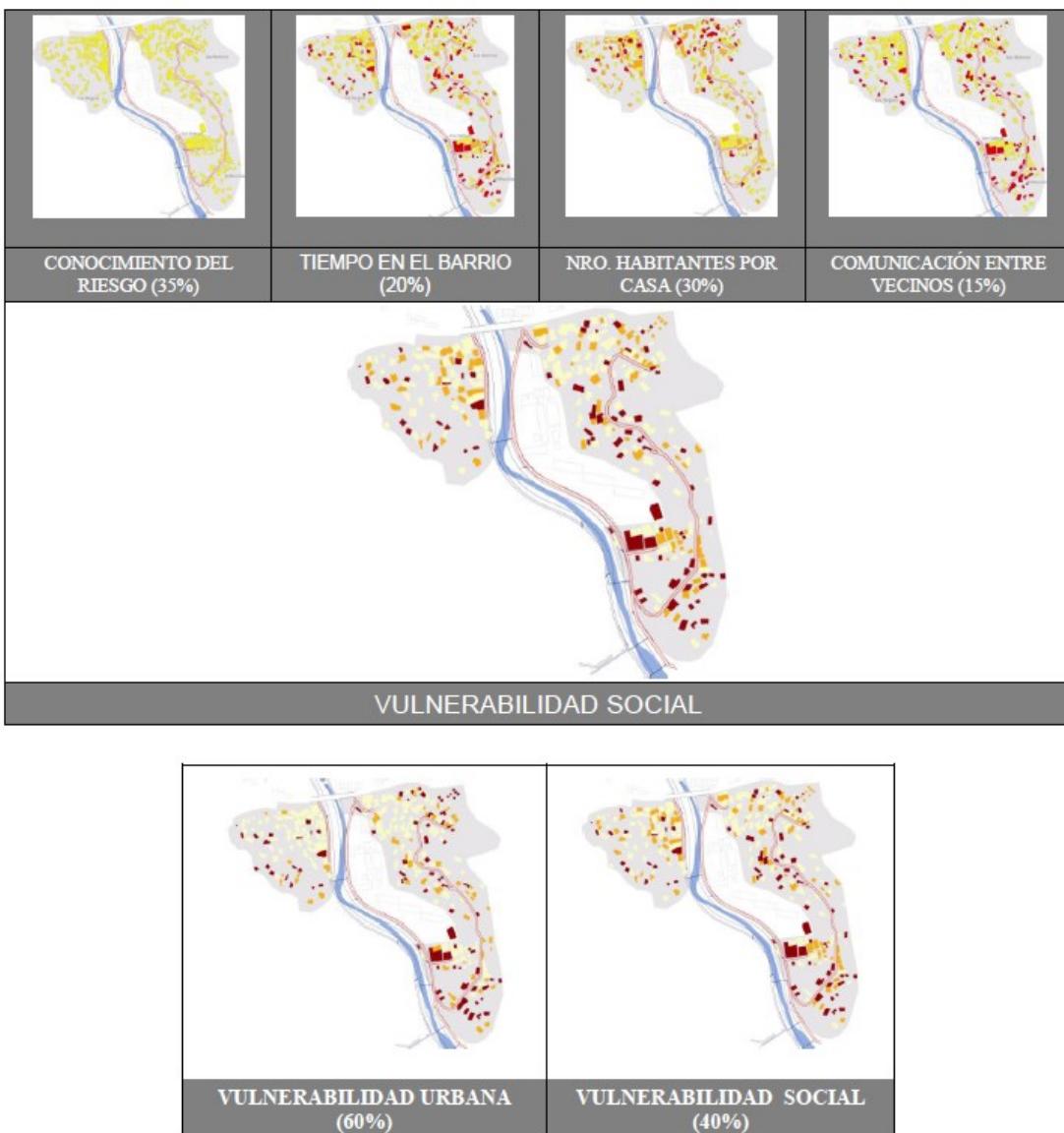


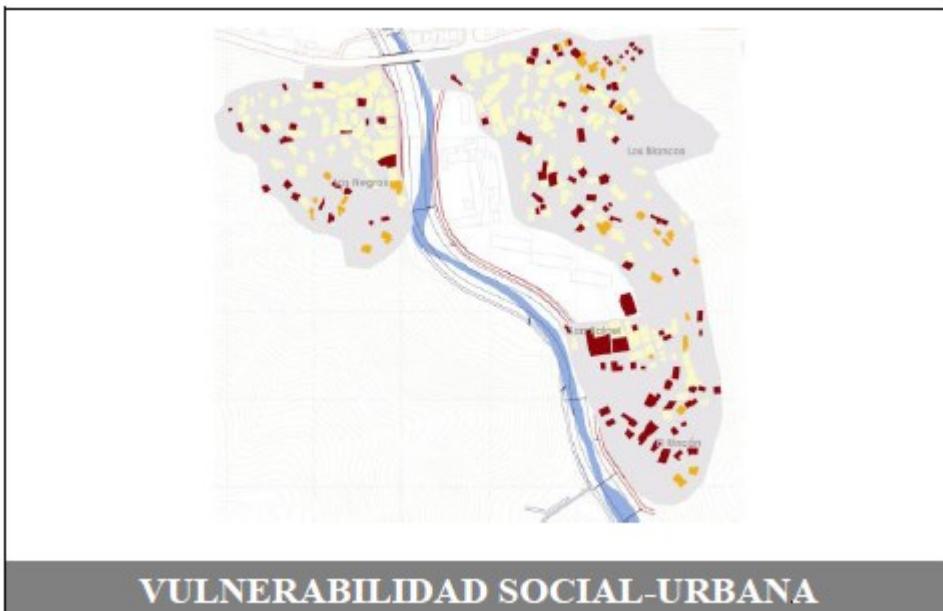
VULNERABILIDAD SOCIAL

La distribución porcentual del peso de las variables tomadas en consideración (conocimiento del riesgo, tiempo en el barrio, número de habitantes y comunicación) para el análisis de lo social y cómo éstas afectan su vulnerabilidad, concuerda con su capacidad para hacer frente a una situación de riesgo ambiental. De ese modo, apreciamos que entre todas las variables -un alto conocimiento del riesgo y un bajo número de habitantes por casa- son las condiciones óptimas para poder enfrentar al riesgo; ya que un alto nivel de comunicación y un mayor tiempo viviendo en el barrio no necesariamente es lo básico para enfrentarlo, aunque ayuda a minorarlo. De esta forma se le ha asignado una pequeña diferencia de valor entre ambas, asignando a la variable conocimiento del riesgo el 35% de representación de la vulnerabilidad social, a la variable número de habitantes por casa el 30%, representando en conjunto con la anterior el 65% de la variable social. El resto porcentual de la vulnerabilidad social, la conforman las variables sobre el tiempo viviendo en el barrio (20%) y comunicación entre vecinos (15%).



Atlas de Mapas de Riesgos de Desastres Naturales en Suramérica





VULNERABILIDAD SOCIAL-URBANA

La distribución porcentual del peso de las variables tomadas en consideración (vulnerabilidad urbana y vulnerabilidad social) dentro del análisis social-urbano y cómo éstas afectan su vulnerabilidad, está ajustado de acuerdo con su capacidad para generar una situación de riesgo ambiental. De ese modo, podemos apreciar que la vulnerabilidad urbana tiene un mayor impacto ambiental que la vulnerabilidad social; ya que un alto nivel de mal asentamiento de estructuras y servicios urbanos cataliza un proceso de amenaza físico natural, aunque un buen manejo de la vulnerabilidad social puede disminuir este impacto urbano negativo. De esta forma se le ha asignado una pequeña diferencia de valor entre ambas, pero dando mayor preponderancia a la vulnerabilidad urbana con un 60% y a la vulnerabilidad social un 40%, representando en conjunto a la totalidad de la vulnerabilidad social-urbana. También podemos observar en el grafico de abajo que la mayor concentración de estructuras con alta vulnerabilidad social-urbana se encuentra ubicada en los nuevos asentamientos no controlados y en las partes altas de ambos cerros.



3.6.2.7.1.4. Transformación de las estructuras en polígonos o áreas de análisis: Tomando en consideración que en los análisis de riesgo ambiental, las capas de información inherentes a la amenaza física y a la vulnerabilidad social deben representar de la manera más exacta posible las condiciones reales de los componentes físicos y sociales del espacio analizado, en la mayoría de los casos dichas capas de información deben ser acondicionadas para que las unidades resultantes de riesgo ambiental reflejen escenarios coherentes con su dinámica.

Atendiendo a estos requerimientos, y tal como se observó en el punto correspondiente al análisis de amenaza, las capas de información respectivas a la hidrografía y los procesos morfodinámicos debieron ser modificadas mediante “buffers” o polígonos envolventes que permitieron considerar las áreas de influencia de los procesos puntuales como cicatrices de despegue o flujos de escorrentía superficial, los cuales influyen determinantemente en la condición de amenaza de los sectores analizados.

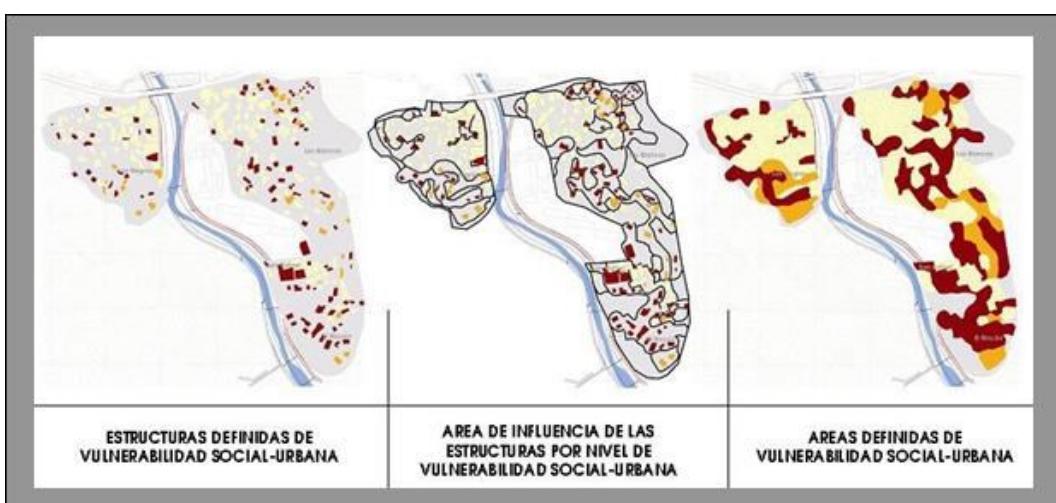
En el caso particular del análisis de vulnerabilidad social-urbana, donde la caracterización, análisis y evaluación de la información básica requerida fue restringida a las estructuras residenciales debido a que el dato esencial sobre lo urbano y lo social lo obtuvimos del Registro de Estructura y del Censo Social elaborado por realizada empresa, por ello fue más fácil elaborar polígonos envolventes que consideraran, al igual que el caso de las variables físicas, el área de influencia de las estructuras residenciales y representar así una mayor distribución espacial de las áreas de vulnerabilidad, más allá de la información individual que se recolecta en cada una de las estructuras.

Por todo lo anteriormente dicho, es importante destacar que la elaboración de estos polígonos, además de permitir la construcción de polígonos que agrupan viviendas con el mismo grado de vulnerabilidad, hizo posible que todos los sectores del área de estudio tuvieran alguna valoración de vulnerabilidad para el análisis de riesgo, lo cual es muy importante, ya que en sectores tan densamente pobladas como las existentes dentro del área de estudio, la presencia de espacios sin valores de vulnerabilidad (sin la presencia de viviendas) y por tanto sin valores de riesgo, sería una condición muy poco ajustada a la realidad, además las estructuras poseen espacios abiertos, tales como patios traseros y áreas comunes que deben agruparse en su valoración, ya que no sólo la vivienda es vulnerable.



Adicionalmente y bajo esta misma premisa, algunos de los polígonos de vulnerabilidad generados para el área de estudio fueron eventualmente ampliados en función de la dinámica natural del área, de forma que se abarcaran aquellos espacios que aún no contando con la presencia de estructuras, se encuentran bajo la influencia de procesos como deslizamientos rotacionales o laminares, los cuales al producirse en posiciones altas, igualmente son capaces de afectar las estructuras residenciales localizadas aguas abajo de sus lugares de activación.

A este respecto, la transformación de las estructuras a polígonos de análisis o mejor dicho a la determinación de su área de influencia se elaboró de acuerdo a los siguientes criterios: a) la relación de la estructura con respecto a las curvas de nivel, b) la relación de la estructura con respecto a la condición y forma del terreno sobre el cual esta asentada y c) la cercanía con otras estructuras de la misma clase de vulnerabilidad para su agrupación. De manera que el proceso de transición podemos observarlo en el siguiente gráfico:



3.6.2.7.1.5. Clasificación de unidades de vulnerabilidad: Finalmente, y una vez calculados los valores de vulnerabilidad integrada para cada uno de los polígonos identificados y considerados en la evaluación, se procedió a la clasificación de los mismos en tres niveles o categorías que estuvieron definidas por rangos numéricos, los cuales se fijaron mediante intervalos de clases calculados a partir de los valores máximos y mínimos posibles.



Posteriormente, a cada uno de estos tres niveles o categorías de vulnerabilidad integrada se le otorgó un color, que luego fue asignado a cada polígono analizado en función de su valor respectivo de amenaza integral. Esta asignación, que fue desplegada en las bases cartográficas a escala 1:1000 utilizadas para la representación de los componentes urbanos y sociales evaluados en el estudio, permitió apreciar de forma rápida y precisa la distribución espacial de las unidades de vulnerabilidad, la cual servirá de base para la determinación del riesgo ambiental.

Los niveles o categorías de vulnerabilidad integrada, con sus respectivos intervalos de clase y colores asignados se presentan en la siguiente tabla:

NIVELES DE VULNERABILIDAD INTEGRADA	INTERVALOS DE CLASE CORRESPONDIENTE	COLOR ASIGNADO
Alta	$\geq 2,34$	Rojo
Media	1,67 - 2,33	Amarillo
Baja	$\leq 1,66$	Verde

3.6.2.7.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA VULNERABILIDAD

Una vez cumplidas las diferentes etapas o fases metodológicas que fueron consideradas indispensables para la determinación de la vulnerabilidad integral en los barrios Cerro Los Negros, Cerro Los Blancos, San Rafael y El Rincón, se llegó a la elaboración definitiva del “Mapa de vulnerabilidad social- urbana”, en el cual se muestra la distribución espacial de las unidades de vulnerabilidad resultante de las diferentes áreas consideradas en el estudio.

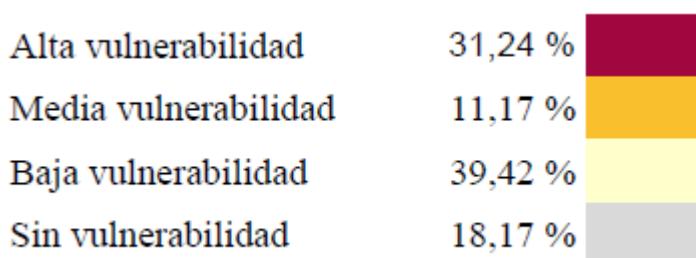
En este mapa, el cual posteriormente fue utilizado como una capa de información básica para el análisis de riesgo ambiental del estudio, se exponen los tres niveles o categorías de vulnerabilidad que han permitido discriminar a los distintos espacios del área de estudio con base a las condiciones sociales y urbanas, que afectan negativamente las estructuras residenciales, de servicios o conducta de los grupos humanos.

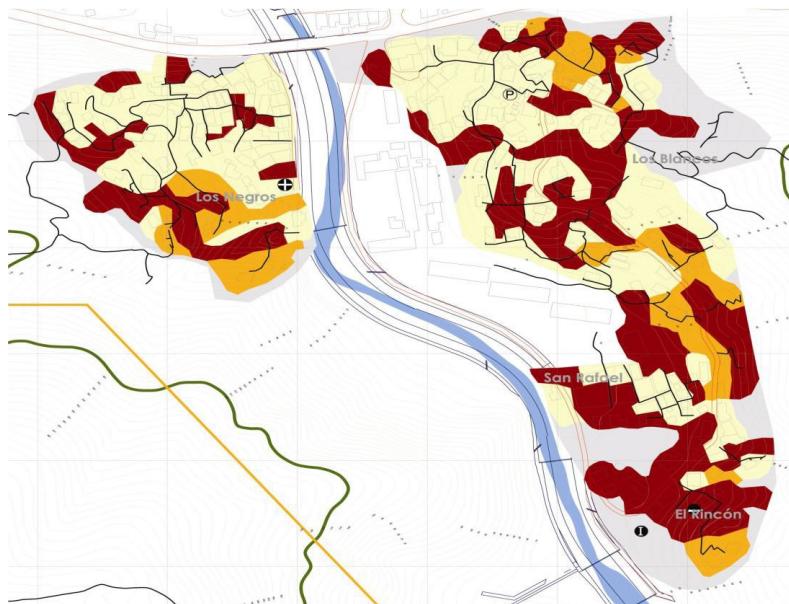


Es muy importante destacar, que el mapa definitivo de vulnerabilidad social-urbana elaborado para este estudio, a pesar de que ha contado con un exhaustivo levantamiento, análisis y procesamiento de información que ha servido de base para su realización, representa sólo un esquema o modelo aproximado de cómo se distribuyen y de cuáles son las variables que determinan las condiciones sociales y urbanas que potencian la vulnerabilidad del área estudiada. Por lo cual se sugiere, el ir registrando las condiciones históricas a nivel urbano que vayan afectando la zona, así como la capacitación y sensibilización de sus habitantes.

Partiendo de estas premisas fundamentales, y tal como se puede observar anexo en el Mapa Nro. 2 Vulnerabilidad social-urbana y en el siguiente gráfico, el cual se expone a continuación, se tiene que en términos generales, existe una relativa proporcionalidad entre las superficies ocupadas por los diferentes niveles o categorías de vulnerabilidad, teniéndose la siguiente distribución porcentual para cada una de ellas.

El área determinada como **SIN VULNERABILIDAD** las cuales ocupan el 18,17% no existen viviendas y si existía alguna vivienda no pudo ser identificadas al estar bajo matorrales para la fecha en que fue levantado el registro de estructura por parte de nuestra empresa en noviembre de 2004, por ello no se pudo catalogar la vulnerabilidad.





En términos específicos, las unidades catalogadas de **BAJA VULNERABILIDAD**, las cuales ocupan el 39,42% de la superficie total del área de estudio, se distribuyen al centro y norte del sector Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos, así como en pequeñas áreas del barrio San Rafael y casi sin presencia en el barrio El Rincón.

Las variables que determinaron la existencia de este nivel de vulnerabilidad dentro de estos espacios, fueron fundamentalmente, la presencia de una ***buenas disposición de las aguas servidas y desechos sólidos*** por la cercanía a los servicios de recolección formales con la existencia de ***estructuras de viviendas resistentes*** y en la mayoría de los casos ***ligeras*** (exceptuando las partes bajas de la montaña de Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos), así como un ***buen conocimiento del riesgo***, con ***más de 21 años*** viviendo los jefes de familia en el barrio.

Es de hacer notar, que a pesar que muchas de estas unidades descritas presentan las condiciones idóneas desde el punto de vista de su nivel de vulnerabilidad, coexisten con unidades muy inestables que eventualmente podrían promover el incremento de este nivel.

Si pudiéramos establecer cuál de los 4 sectores de análisis es el menos vulnerable dentro de nuestra área de estudio, éste sería el sector Cerro Los Negros y luego en una menor medida Cerro Los Blancos.



En cuanto a las unidades clasificadas como de **VULNERABILIDAD MEDIA**, las cuales ocupan el 11,17% de la superficie total del área de estudio, se distribuyen de manera aleatoria en toda la zona de estudio y en pequeñas proporciones concentradas, en cada uno de los 4 sectores.

Las variables que determinaron la existencia de este nivel de vulnerabilidad dentro de estos espacios, fueron fundamentalmente, el contraste del **gran peso de las estructuras** contra su buena resistencia y regular estado físico, además del contraste de la buena disposición de las aguas servidas contra el **mal manejo de los desechos sólido**, más que todo hacia las zonas de expansión de los 4 barrios, así como el gran contraste de las pocas **viviendas con más de 7 habitantes** contra un buen conocimiento del riesgo, más de 21 años viviendo en el barrio y una regular comunicación entre los vecinos en todo el área de estudio.

Además de ésto, las áreas definidas dentro de esta categoría de vulnerabilidad, también se encuentran condicionadas en sus adyacencias por unidades muy inestables que eventualmente podrían

promover el incremento de dicho nivel.

Si pudiéramos establecer cuál de los 4 sectores de análisis tiene una vulnerabilidad de grado medio dentro de nuestra área de estudio, sería el sector Cerro Los Blancos, aunque es importante advertir que este sector tiene una proporción espacial más grande hacia la baja vulnerabilidad que este de grado medio.

Finalmente, las unidades que han sido definidas dentro de la categoría de **VULNERABILIDAD ALTA**, las cuales ocupan una extensión proporcional de 31,24% del área de estudio, y que se distribuyen casi todo sobre al sur de la misma, donde podemos ubicar a los barrios El Rincón y San Rafael, y en una menor área de presencia e impacto dentro de cada barrio la podemos encontrar en Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos. Es importante advertir, y así lo veremos en el siguiente párrafo, que el fenómeno que genera mayor vulnerabilidad es más de origen urbano que social.



Las variables que determinaron la existencia de este alto nivel de vulnerabilidad dentro de estos espacios, fueron fundamentalmente, la **debilidad y mal estado de las estructuras** tanto en áreas de expansión como en áreas consolidadas de nuestra zona de estudio, además de la **mala disposición de las aguas servidas y desechos sólidos** tanto por el precario diseño de la red y disposición de estos servicios, la lejanía a los servicios de recolección formales como la falta de una recolección externa regular por parte de las autoridades pertinentes al aseo urbano, así como la presencia de **nuevas familias con menos de 5 años viviendo en el barrio** y una **mala comunicación** entre los vecinos de esa zona, más que todo en los barrios San Rafael y El Rincón, y en las partes altas de Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos.

Esta condición particular, hace que los espacios que comprenden esta categoría, sean sectores en los que, además de tener una gran dificultad para su acceso y de existir una mayor propensión a la producción de fenómenos con potenciales extremadamente perjudiciales, se presentan mayores dificultades técnicas para el control y prevención de sus efectos negativos.

Si pudiéramos establecer cuál de los 4 sectores de análisis tiene una vulnerabilidad de grado alto dentro de nuestra área de estudio, sería claramente establecido el sector donde se ubica el barrio El Rincón y en una menor medida el barrio San Rafael.

3.6.2.8. ANÁLISIS DE RIESGO

En los capítulos anteriores habíamos planteado que a partir de la década de los 90 la concepción fiscalista de los desastres (que son ocasionados sólo por una amenaza física) dio un viraje significativo y asumió un enfoque más social hacia la problemática. También exponíamos que existía una diferencia entre desastre y riesgo, concibiendo al desastre como un riesgo no manejado.

En consecuencia, el manejo de un riesgo puede bajar las probabilidades de que pueda ocurrir un desastre, este es el objetivo principal de este informe Nro. 4, que intenta analizar los componentes físico-naturales y socio-urbanos de los barrios Cerro Los Negros, Cerro Los Blancos, San Rafael y El Rincón ubicados en Anare de la parroquia Naiguatá del estado Vargas, con el fin de determinar las áreas potenciales para la reorganización urbana



de las estructuras residenciales y de servicios para convertirlos en espacios seguro. Dichos resultados serán la base del próximo informe Nro. 5 sobre el diseño del conjunto urbano.

Es importante advertir nuevamente que, en el presente estudio partimos de la premisa que la amenaza físico natural se trabaja a través de **acciones ingenieriles de mitigación**, es decir acciones de reducción y no de eliminación; y la vulnerabilidad social-urbana se trabaja a través de **acciones humanas de prevención**, en cuanto a la capacitación y organización comunitaria e institucional.

Ante ello, seguiremos con la propuesta para el manejo del riesgo expuesto en la obra “**vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres**” donde se sugiere combinar analíticamente a las ciencias sociales y naturales a través de un modelo de “presión y liberación” (Modelo PAR - *pressure and release*¹), asegurando que el concepto de vulnerabilidad es decisivo para entender los desastres y su prevención o mitigación, donde se explora hasta qué punto y cómo la población puede lograr acceso a los recursos limitado, - y como dicen sus autores- tener cierta admiración por la habilidad de la población para “sobrevivir” a la pobreza y aún a las calamidades, en problemas tales como la recuperación de las viviendas después de los desastres y el crecimiento de la vulnerabilidad de los desastres en contextos de urbanización rápida.

Este modelo PAR establece que estar bajo el riesgo se demuestra cuando la posibilidad de que las características de la población coincidan en tiempo y espacio con una amenaza natural que “activa un evento” al cual han quedado vulnerables.

Razón por la cual, es importante diferenciar que cuando en un espacio físico no hay presencia humana o acción humana, no existe la vulnerabilidad por ende no existe riesgo sino solamente una amenaza físico natural y viceversa, ya que el riesgo es la integración de la amenaza y la vulnerabilidad. En consecuencia, para efectos del territorio del estado Vargas, desde el momento en que hay presencia del hombre hay presencia del riesgo.

Además, debemos aclarar que la palabra vulnerabilidad tiene un significado corriente de “estar propenso a o ser susceptible de daño o perjuicio” ², para efectos de nuestro trabajo -como ya hemos señalado en el capítulo de vulnerabilidad-, utilizaremos en principio un concepto práctico como la capacidad y seguridad que tiene una persona o grupo para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza natural.



Antes de comenzar el desarrollo del capítulo Análisis del Riesgo, es importante advertir que nuestro estudio tiene una limitación en el levantamiento de información con respecto a este análisis al no considerar la **probabilidad de ocurrencia de un fenómeno riesgoso** y la **intensidad de un posible fenómeno riesgoso**, al menos cuantitativamente, ya que no se cuenta con estos estudios históricos en estas áreas del estado Vargas, datos que deberían ser registrados y acumulados a lo largo del tiempo.

De manera que, hay que considerar que se debe sensibilizar a la comunidad para que sea ella misma la que empiece a cuantificar un registro de las casas afectadas a nivel histórico a partir del plano base que estamos entregando, donde técnicamente se vaya actualizando y compilando año tras año.

En consecuencia, nuestro diseño urbano tendrá también sus limitaciones con respecto a ello, pero tanto el análisis de riesgo como el diseño urbano tendrán una base válida porque han contado con un exhaustivo levantamiento de información.

A partir de ahora deben ser las comunidades quienes continúen el trabajo de registro de una base de datos histórica de casa por casa que son afectadas por una amenaza físico natural o una vulnerabilidad social urbana, siendo esto uno de nuestros objetivos principales de los talleres que realicemos con las comunidades además de la gestión urbana.



3.6.2.8.1. METODOLOGÍA PARA ANALIZAR EL RIESGO

La metodología que utilizaremos para el análisis de riesgo se basará a grandes rasgos en dos modelos -que como hemos mencionado, parten de la obra **Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres**-, el primero que ya hemos mencionado en la introducción de este capítulo es el “**modelo de presión y liberación**” (Modelo PAR - *pressure and release*), que establece que al evaluar el riesgo de desastre, la producción social de vulnerabilidad necesita considerarse al menos con el mismo grado de importancia que se dedica a entender y atender las amenazas naturales. En consecuencia el riesgo afrontado por la gente tiene que considerarse como una combinación compleja de vulnerabilidad y amenaza.

Como hemos expresado en el primer capítulo del presente informe Nro. 4 la amenaza físico natural se refiere a los eventos naturales extremos que pueden afectar - individualmente o en combinación - diferentes sitios, en diferentes épocas. La amenaza tiene diferentes grados de intensidad y severidad.

Este primer modelo metodológico que vamos a utilizar en el análisis del riesgo -para efectos de nuestro estudio sobre vulnerabilidad en situaciones específicas de amenaza-, es una herramienta relativamente simple que muestra -según sus autores- cómo los desastres se presentan cuando las amenazas naturales afectan a la gente vulnerable.

La base para la idea de la presión y la liberación (modelo PAR) es que el riesgo a un desastre es la intersección de dos fuerzas opuestas: aquellos procesos que generan vulnerabilidad por un lado y exposición física a una amenaza por el otro.



Ante ello, se hace indispensable la caracterización y evaluación de la denominada “amenaza”, la cual, conjuntamente con la determinación de la “vulnerabilidad”, conforma la variable integradora y fundamental de los análisis de riesgo específico. A este respecto, los componentes asociados al análisis del riesgo se expresan a través de la siguiente fórmula: **R = (A + V)** Donde:

R = Riesgo

A = Amenaza

V = Vulnerabilidad

El segundo modelo, denominado “**modelo de acceso**” es un extenso análisis de los factores principales en el modelo PAR que se relacionan con la vulnerabilidad humana y exposición a la amenaza física, indica más específicamente cómo las condiciones necesitan cambiar para reducir la vulnerabilidad y, por lo tanto, mejorar la protección y la capacidad para la recuperación.

En el modelo de acceso, las amenazas por sí solas alteran el conjunto de recursos disponibles para los hogares y alteran los patrones de recuperabilidad de diferentes grupos de personas, en otras palabras, el modelo de acceso será el plan de contingencia, al conocer las acciones que se deban informar, capacitar y ejecutar luego de haber ocurrido un evento de riesgo o desastre.

Sin embargo, para efectos de nuestra intervención -con este segundo modelo- sólo podremos llegar a exponer y explicar a la comunidad de la zona de estudio, la necesidad de conocer el mapa de riesgo de su barrio, así como la necesidad de instalar un Centro de documentación del riesgo en alguna edificación comunal del barrio, para compilar y tener acceso a la información necesaria sobre la montaña y el asentamiento humano sobre ella, e ir comenzando a trabajar y organizarse a nivel comunal para la formulación de proyectos y gestión de riesgo ante las instituciones que sean pertinentes. Además, en paralelo, la comunidad deberá manejar como mínimo las nociones básicas de una gestión urbana del Plan Especial Urbano, donde establece las directrices de las zonas de alto riesgo y las zonas de consolidación urbana, es decir partiendo del estudio ejecutado, la comunidad podrá revisar



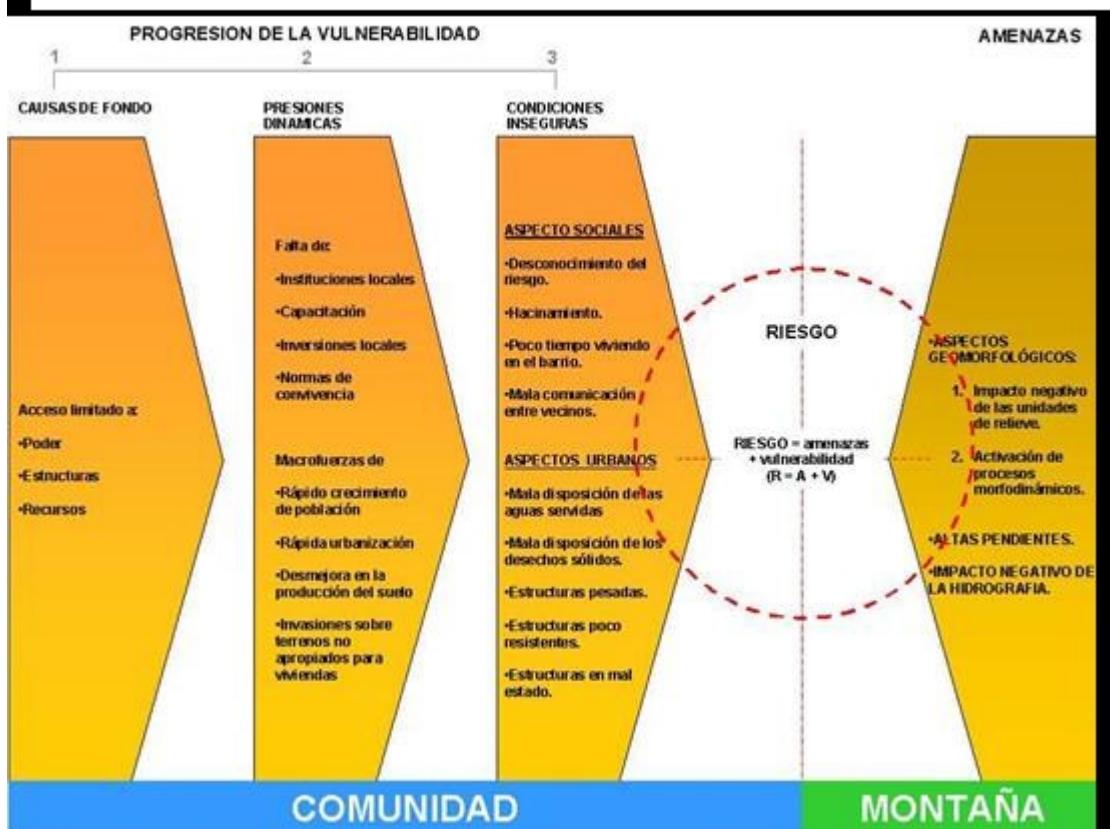
y aprobar el reordenamiento urbano en base a las zonas antes señaladas (zonas de riesgo y zonas de consolidación urbana).

De manera que, continuamos con el desarrollo del primer modelo denominado PAR en este capítulo del análisis del riesgo. En la siguiente figura se presenta un esquema de este modelo, estructurado en la idea de encontrar una progresión que conecte el impacto de un desastre sobre la población a través de una serie de niveles de factores sociales que generan vulnerabilidad. Aquí la explicación de vulnerabilidad tiene 3 vínculos o niveles que conectan el desastre con procesos que a veces son muy remotos y yacen en la esfera económica y política.

Si podemos observar en la siguiente figura encontramos el primer vínculo o nivel donde pudiera comenzar la progresión de una vulnerabilidad, la más distante, serían las “**causas de fondo**” (o causas subyacentes), un conjunto de procesos extensos, bien establecidos dentro de una sociedad y la economía mundial. Las causas de fondo más importantes que dan origen a la vulnerabilidad son los procesos económicos, demográficos y políticos. Estos afectan la asignación y distribución de recursos entre diferentes grupos de personas.



MODELO DE PRESIÓN Y LIBERACIÓN



FUENTE: Este modelo se elaboró a partir del esquema presentado en la obra **Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres** elaborado por Pier Blaikie, Terry Cannon, Ian Davis y Ben Wisner de la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Año 1996, p. 30.

Las causas de fondo reflejan la distribución del poder en la sociedad. La gente que es económicamente marginal (como los invasores urbanos) o que vive en ambientes "marginales" tiende a ser de importancia marginal para aquellos que tienen poder económico y político. Según los autores de esta metodología, esta situación crea dos fuentes de vulnerabilidad para esos grupos: a) su acceso a medios de vida y recursos que son menos seguros y provechosos tiene posibilidades de generar mayores niveles de vulnerabilidad; y b) tienen probabilidades de ser una baja prioridad para intervenciones del gobierno que traten de mitigar las amenazas.



Las **presiones dinámicas** son procesos y actividades que “traducen” los efectos de las causas de fondo en vulnerabilidad de condiciones inseguras. Las presiones dinámicas canalizan las causas de fondo hacia formas particulares de inseguridad que tienen que considerarse en relación con los tipos de amenaza que afronta esta gente. Estos incluyen reducido acceso a los recursos como un resultado de la forma en que presiones locales o regionales tales como un rápido crecimiento de población, rápida urbanización, desmejora en la producción y uso del suelo, invasiones sobre terrenos no apropiados para viviendas que es un claro ejemplo que se manifiesta en nuestra área de estudio.

Las **condiciones inseguras** son las formas específicas en las cuales la vulnerabilidad de nuestra población de estudio se expresa en el tiempo y espacio junto con una amenaza. Son ejemplos los aspectos sociales y urbanos que hemos presentado en los capítulos anteriores.

La cadena de explicación que liga condiciones inseguras con presiones dinámicas y causas de fondo se puede ilustrar observando algunas ideas de localizaciones peligrosas. La presencia de población en lugares riesgosos a veces es el resultado de presiones económico-políticas más amplias, que pueden desplazar grupos más débiles; o con respecto a la migración rural-urbana en la zona de Anare, primero por el desarrollo agrícola-pesquero y su demanda comercial, luego con la creación del Hospital Psiquiátrico que generaron y generan el rápido asentamiento humano en tierras no aptas para vivienda pero que les ofrece un acceso rápido a un sector que les demanda servicio y producción.

En cada uno de los casos la localización insegura está ligada por una serie de presiones dinámicas que se pueden remontar hasta sus causas de fondo. Esto se ilustra en la figura anterior, donde la vulnerabilidad que surge de condiciones inseguras se intercepta con una amenaza física (evento activador) para crear un desastre, pero se explica sólo por el análisis de procesos dinámicos y causas de fondo que generan las condiciones inseguras.

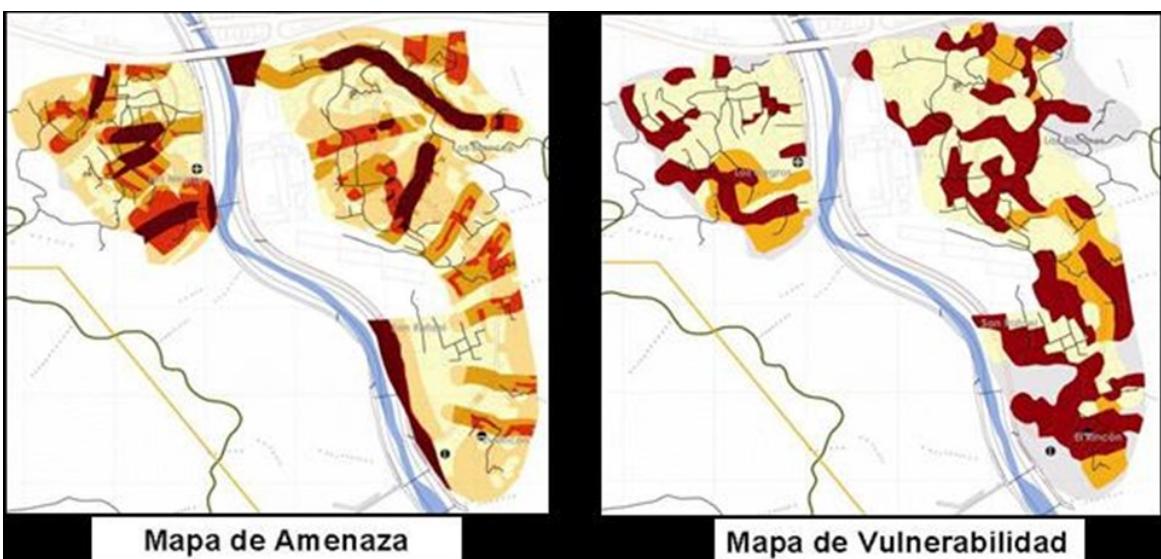
En síntesis, lo que queremos expresar es que las causas de fondo, las presiones dinámicas y las condiciones inseguras están todas sujetas a cambio. Y en muchos casos los procesos implícitos están cambiando más rápido que en el pasado, un ejemplo ilustrativo de ésto sería el cambio, modernización y reducción en costo de las técnicas y materiales de construcción para las urbanizaciones.



Este trabajo de la disminución o eliminación de la vulnerabilidad se puede hacer a través de la capacitación, planificación y aplicación de técnicas de urbanización y educación ambiental para liberarse de la presión de una amenaza y disminuir el riesgo.

Partiendo de estas consideraciones, las fases metodológicas que fueron llevadas a cabo para la evaluación sistemática del riesgo en los barrios Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos fueron las siguientes:

3.6.2.8.1.1. Selección de capas temáticas a utilizar en la evaluación del riesgo: En esta etapa sólo se retomaron los mapas temáticos elaborados para la caracterización de la amenaza y de la vulnerabilidad desarrollados en los capítulos 1 y 2 del presente informe, los cuales representarán las variables o “factores de riesgo” y servirán de base para la determinación de los indicadores específicos de la misma, como podemos observar en los siguientes mapas:



3.6.2.8.1.2. Identificación de la asignación de valoraciones ponderadas a las categorías de cada variable: En esta etapa se identificaron las valoraciones definitivas de cada variable (amenaza y vulnerabilidad), posteriormente a la preparación de las dos capas de información a ser utilizadas para la determinación del riesgo y a partir del análisis detallado de cada una de estas variables consideradas en los capítulos anteriores, donde se le otorgaron valores individuales a las diferentes categorías discriminadas para cada uno de estos componentes.



A este respecto, los valores particulares asignados para cada variable consideradas en el estudio, fueron los siguientes:

NIVELES DE AMENAZA INTEGRADA	INTERVALOS DE CLASE CORRESPONDIENTE	COLOR ASIGNADO
Muy alta	$\geq 2,24$	Dark Red
Alta	1,95 - 2,23	Orange
Media	1,47 - 1,94	Yellow-Orange
Baja	0,94 - 1,46	Light Orange
Muy baja	$\leq 0,93$	Light Yellow

NIVELES DE VULNERABILIDAD INTEGRADA	INTERVALOS DE CLASE CORRESPONDIENTE	COLOR ASIGNADO
Alta	$\geq 2,34$	Dark Red
Media	1,67 - 2,33	Yellow-Orange
Baja	$\leq 1,66$	Light Yellow

3.6.2.8.1.3. Superposición de mapas temáticos: En esta fase, posteriormente a la identificación de los valores para cada categoría dentro de cada variable, se procedió a la superposición de los mapas temáticos.

El objetivo fundamental de esta superposición cartográfica, es la evaluación específica de los diferentes factores de riesgo que se presentan en cada sector del área de estudio, y con ello, la delimitación de aquellas unidades donde la combinación -por ejemplo- de altos niveles tanto de amenaza como de vulnerabilidad implican la existencia de un alto riesgo.

Es importante destacar, que las unidades utilizadas como áreas de análisis espacial para la determinación de este riesgo, correspondieron a los polígonos de pendiente de la amenaza, debido a que al presentarse como las áreas de menor tamaño y de menor nivel de generalización, se expusieron como espacios idóneos para integrar de forma detallada el resto de los componentes físico-naturales y social-urbanos.

3.6.2.8.1.4. Cálculo de valores ponderados de riesgo para cada unidad de análisis espacial:

Seguidamente a la superposición de mapas temáticos, la cual como se planteó, utilizó como base de análisis la capa de información clinométrica, se procedió a la enumeración sistemática de todos y cada uno de los polígonos de pendiente, con el fin de poder realizar las operaciones alfanuméricas que resultaron en la valoración ponderada de cada uno de los polígonos analizados.





POLÍGONOS DE PENDIENTE

En esta enumeración se identificaron un total de 4.406 polígonos resultantes.

Posteriormente, todos los números o identificadores correspondientes a cada polígono fueron ingresados a una hoja de cálculo, donde se le asignó un valor respectivo a cada uno de los factores de riesgo (amenaza y vulnerabilidad). La suma algebraica de estos valores definirá una primera aproximación a la determinación del valor de amenaza integrada.

Adicionalmente y debido a que se consideró que, ninguno de los componentes de



amenaza y vulnerabilidad poseen el mismo grado de importancia en la conformación del riesgo, los mismos fueron ponderados mediante un porcentaje que le dio un peso relativo a cada valor asignado en su respectivo renglón. Los porcentajes asignados fueron los siguientes:

- Vulnerabilidad 40%
- Amenaza 60%

3.6.2.8.1.4. Clasificación de unidades de riesgo

Finalmente, y una vez calculados los valores de riesgo integrado para cada uno de los polígonos identificados y considerados en la evaluación, se procedió a la clasificación de los mismos en cinco niveles o categorías que estuvieron definidas por rangos numéricos, los cuales se fijaron mediante intervalos de clases calculados a partir de los valores máximos y mínimos posibles.

Posteriormente, a cada uno de estos cinco niveles o categorías de riesgo integrado se le otorgó un color, que luego fue asignado a cada polígono analizado en función de su valor respectivo de riesgo integral. Esta asignación, que fue desplegada en las bases cartográficas a escala 1:1000 utilizadas para la representación de los componentes físico-naturales y social-urbanos evaluados en el estudio, permitió apreciar de forma rápida y precisa la distribución espacial de las unidades de riesgo.

Los niveles o categorías de riesgo integrado, con sus respectivos intervalos de clase y colores asignados se presentan en la siguiente tabla:

NIVELES DE RIESGO INTEGRADO	INTERVALOS DE CLASE CORRESPONDIENTE	COLOR ASIGNADO
Muy alta	$\geq 2,75$	Rojo oscuro
Alta	2,11 - 2,74	Rojo naranja
Media	1,45 - 2,10	Naranja
Baja	0,81 - 1,44	Naranja amarillo
Muy baja	$\leq 0,80$	Amarillo



3.6.2.8.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS DEL RIESGO

Una vez cumplidas las diferentes etapas o fases metodológicas que fueron consideradas indispensables para la determinación del riesgo integral en los barrios Cerro Los Negros, Cerro Los Blancos, San Rafael y El Rincón, se llegó a la elaboración definitiva del “Mapa de Riesgo”, en el cual se muestra la distribución espacial de las unidades de riesgo resultante de las diferentes áreas consideradas en el estudio.

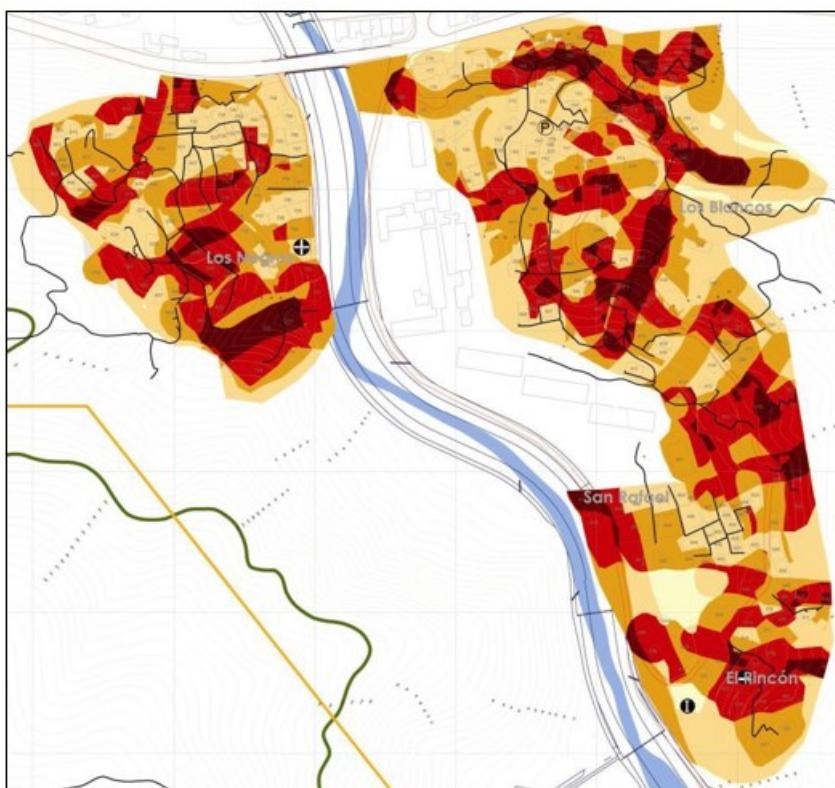
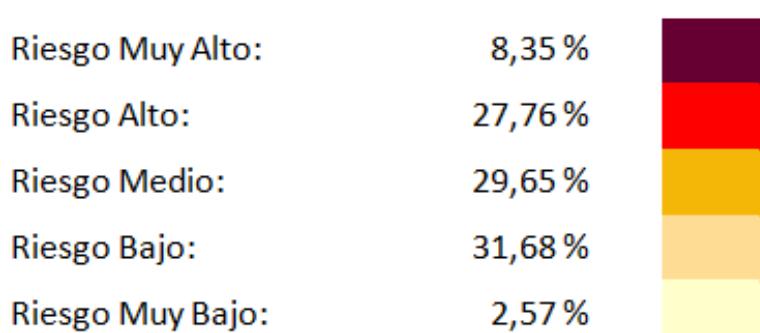
En este mapa se exponen los cinco niveles o categorías de riesgo que han permitido discriminar a los distintos espacios del área de estudio con base en la probabilidad de ocurrencia de procesos de amenaza y/o vulnerabilidad, que eventualmente puedan afectar negativamente las estructuras residenciales, de servicios o los grupos humanos que de éstas dependen.

Es muy importante nuevamente destacar que el mapa definitivo de riesgo elaborado para este estudio, a pesar de que ha contado con un exhaustivo levantamiento, análisis y procesamiento de información que ha servido de base para su realización, representa sólo un esquema o modelo aproximado de cómo se distribuyen y de cuáles son las variables que determinan los fenómenos naturales, sociales y urbanos potencialmente destructivos del área estudiada. Además de ofrecer una información útil para la aproximación a una microzonificación del riesgo más localizada al área de estudio a los trazos de la macrozonificación de riesgo del Área de Protección y Recuperación Ambiental (APRA) elaborado por la Autoridad Única de Área del Estadio Vargas (AUAEV). Sumado

a esto, en los casos donde se pueda ejecutar los frentes de obras se deberá realizar el estudio de riesgo específico que aplique. Nuevamente se sugiere, el registro de los eventos físicos naturales que vayan afectando la zona a través del tiempo, así como el registro de las condiciones inseguras que ocasionan una vulnerabilidad social-urbana.



Partiendo de estas premisas fundamentales, y tal como se puede observar en el anexo Mapa Nro. 3 Riesgo Ambiental y en el siguiente gráfico el cual se expone a continuación, se obtiene que el mayor porcentaje del área analizada está comprendida por unidades de bajo y medio riesgo, los cuales ocupan un 31,68% y 29,65% respectivamente, es decir casi más del 60% de toda el área de estudio y se distribuyen ampliamente de manera aleatoria en todos sus sectores.



En términos específicos, las unidades catalogadas de **BAJO Y MUY BAJO RIESGO**, las cuales dentro de la zona de estudio ocupan el 31,68% y el 2,57% respectivamente, distribuyéndose hacia todos sus sectores, si acaso pudiéramos establecer que existe un mayor área consolidada de riesgo bajo es la cercana a la carretera nacional Naiguatá-Los Caracas y las que están detrás del terreno del Hospital Psiquiátrico, donde prevalece la mayor parte de pendientes bajas y alejadas de quebradas o cursos de agua intermitente, también el riesgo bajo es ocasionado por la presencia de estructuras con una buena disposición de las aguas servidas y desechos sólidos, por la cercanía a los servicios de recolección formales, son estructuras resistentes y en la mayoría de los casos ligeras (exceptuando las partes bajas de la montaña de Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos), así como también la familia que la habita tiene un buen conocimiento del riesgo con más de 21 años viviendo en el barrio.

En algunos espacios distribuidos dentro de estas mismas unidades de relieve, que presentan algunas características o condiciones que incrementan la probabilidad de producción de fenómenos destructivos, y que ocupan en su conjunto una proporción superficial de 29,65 %, se han determinado las áreas de **RIESGO MEDIO**, las cuales se encuentran dispersas dentro del área de estudio y generalmente circundan espacios de amenaza hidrológica mayor. También el riesgo medio es ocasionado por el contraste del gran peso de las estructuras contra una buena resistencia estructural y regular estado físico, además del contraste de la buena disposición de las aguas servidas contra el mal manejo de los desechos sólido, así como también con el contraste entre el hacinamiento en las viviendas contra el buen conocimiento del riesgo de tienen las familias que la habitan con más de 21 años viviendo en el barrio, además de tener una regular comunicación con los vecinos.

Estrechamente vinculados a estas unidades, se encuentra dentro del área una importante proporción de espacios más propensos a la acción de los procesos destructivos de mayor magnitud e intensidad que han sido considerados como unidades de **RIESGO ALTO Y MUY ALTO**, las cuales ocupan un 27,76% y 8,35% respectivamente, de la superficie total del área de estudio. Estas áreas se distribuyen principalmente sobre niveles de pendiente y de unidades de relieve de alta inestabilidad geodinámica, sobre los flujos torrenciales y deslizamientos rotacionales o laminares, los cuales se ven agravados por la alta cercanía de flujos de escorrentía superficial. La acción combinada de estos factores específicos de



amenaza física, hace que los espacios clasificados dentro de esta categoría estén expuestos constantemente a la producción de fenómenos muy intensos y recurrentes de remoción de masas, que en numerosas oportunidades, han hecho colapsar las estructuras residenciales y de servicios que se ubican en esa zona de riesgo. Además, de la mala disposición de las aguas servidas y desechos sólidos tanto por el precario diseño de la red y disposición de estos servicios que desde las estructuras mismas se han diseñado y construido, así como la debilidad y mal estado de las estructuras debido también a que corresponden a viviendas provisionales y mal construidas. Aunado a ello, encontramos que las familias que habitan estas viviendas, no tienen más de 5 años viviendo en el barrio y poseen una mala comunicación entre los vecinos, más que todo en los barrios San Rafael y El Rincón, y en las partes altas de Cerro Los Negros y Cerro Los Blancos.

Esta condición particular, hace que los espacios que comprenden esta categoría de alto riesgo, sean sectores en los que, además de existir una mayor propensión a la producción de fenómenos con potenciales extremadamente destructivos, se presentan mayores dificultades técnicas para el control, la prevención o la mitigación de sus efectos negativos.

En conclusión, nuestra zona de estudio tiene tres niveles de riesgo que se distribuyen de la siguiente manera:

- Bajo y muy bajo riesgo: 34%
- Medio riesgo 30%
- Alto y muy alto riesgo 36%

La zona que ocupa el bajo y muy bajo riesgo es el espacio para la consolidación urbana.



La zona que ocupa el medio riesgo es el espacio que debe ser revisado en primer término sobre el grado de amenaza contra el grado de vulnerabilidad, para determinar las acciones de consolidación urbana en cuanto a la identificación de las obras de mitigación de la amenaza y a las acciones de mejoramiento urbano tanto de las viviendas como de los servicios y capacitación sobre gestión urbana ambiental a la población para la reducción de la vulnerabilidad.

La zona que ocupa el alto y muy alto riesgo es el espacio que debe ser revisado en segundo término sobre el grado de amenaza contra el grado de vulnerabilidad, para determinar las acciones de consolidación urbana en cuanto a la identificación de las obras de mitigación de la amenaza y a las acciones de mejoramiento urbano tanto de las viviendas como de los servicios y capacitación sobre gestión urbana ambiental a la población para la reducción de la vulnerabilidad, así como establecer cuáles serán las barreras naturales y urbanas de crecimiento.



BIBLIOGRAFIA:

- CONSTITUCION DE LA REPUBLICABOLIVARIANA DE VENEZUELA 1999
- Baldó, J. y Villanueva, F. (1998). Un Plan para los Barrios de Caracas. Caracas: CONAVI. Caracas: CONAVI. 15-16Artículo 14. G. O. Ext. N° 5.392 del 22/10/99
- Baldó, J. y Villanueva, F. (1998). Op. Cit. Caracas: CONAVI. p. 17
- CONAVI (año 2000). Términos de Referencia para la instrumentación del Programa II Habilitación Física de Zonas de Barrios del Decreto con rango y fuerza de Ley de Reforma del Decreto con rango y fuerza de Ley que regula el Subsistema de Vivienda y Política Habitacional de fecha 26 de Abril de 1999.
- CGR INGENIERIA " Estudio de crecidas de las cuencas del Litoral Central". AUAEV, Caracas, Diciembre, 2000
- "Estudio de rendimientos diarios de los principales ríos del Litoral Central y Análisis de intensidad duración frecuencia de lluvias" CGR Ingeniería, Octubre 2000.
- Cálculos Omar Hernández, firma personal, ABRAE, apoyado en CALTEC



ANEXOS

MATRIZ DE PROCEDIMIENTO DE LA MESA TEMÁTICA DE SISMOS

CODIGO	Fenómeno	Ámbito de Trabajo del Mapa de riesgo	Mapa de Peligros		Mapa de Vulnerabilidad		Mapa de Riesgos	
			Variables	Escala	Variables	Escala	Niveles	Escala
			Magnitud	1:25000	Ubicación de edificaciones en zonas de alto potencial sísmico	1:25000	Muy alto	1:25000
			Intensidad		Tipología de edificación		Alto	
			Aceleración		Altura de edificación		Medio	
		Lima	Tipo de Suelo		Población (grupos étnicos, condición socio económica, educación)		Bajo	
0001	Sismos		Peligro Sísmico		Elementos sensibles (servicios básicos)			
					Educación			
					Vías de acceso			
					Aspecto Ambiental			

MATRIZ DE PROCEDIMIENTO DE LA MESA TEMÁTICA DE TSUNAMIS

CODIGO	Fenómeno	Ámbito de Trabajo del Mapa de riesgo	Mapa de Peligros		Mapa de Vulnerabilidad		Mapa de Riesgos	
			Variables	Escala	Variables	Escala	Niveles	Escala
0001	Tsunamis	Lima	Altura de Ola	1:10000	Rutas de evacuación, Zonas de refugio	1:10000	Muy alto	1:10000
			Distancia de Inundación		Tipología de edificación		Alto	
			Tiempo de arribo		Altura de edificación		Medio	
			Velocidad del flujo		Población Resiliencia		Bajo	
		Fuente sismica	Periodo de la onda		Elementos sensibles (servicios básicos, puertos)			
			Fuente sismica		Presencia de zonas agrícolas Resiliencia (sistema de alarma)			

MATRIZ DE PROCEDIMIENTO DE LA MESA TEMÁTICA DE INUNDACIONES

CODIGO	Ámbito de Trabajo del Mapa de riesgo	Mapa de Peligros		Mapa de Vulnerabilidad		Mapa de Riesgos	
		Variables	Escala	Niveles	Variables	Escala	Niveles
0003a	Local	Geomorfología	1:25000		Densidad poblacional	1:25000 1:5000	
		Precipitación	1:25000		Nivel educativo	1:25000 1:5000	
		Tipo de suelos	1:25000		Edad de la población	1:25000 1:5000	
	Mesa Temática	Pendiente	3 (Alto, medio, bajo)	3 (Alto, medio, bajo)	Necesidades básicas	4 (Muy alto, alto, medio, bajo)	
					Insatisfacciones (nivel socioeconómico, luz, agua, educación)		1:25000 1:5000
					Uso de suelo	1:25000 1:5000	1:25000 1:5000
		Clima	4 (Muy alto, alto, medio, bajo)		Tipo de vivienda (material, altura, número de pisos)	1:25000 1:5000	

MATRIZ DE PROCEDIMIENTO DE LA MESA TEMÁTICA DE MOVIMIENTOS EN MASA

CODIGO	Ámbito de Trabajo del Mapa de riesgo	Mapa de Peligros		Mapa de Vulnerabilidad		Mapa de Riesgos	
		Variables	Escala	Niveles	Variables	Escala	Niveles
0003b	Local	Geotecnica	1:25000		Tipo de material	1:25000 1:5000	
		Pendiente	1:25000		Nivel socioeconómico	1:25000 1:5000	
		Inventario de mm (registros históricos)	1:25000	3 (Alto, medio, bajo)	Nivel educativo	1:25000 1:5000	
		Cartografiado de mm	1:25000		Densidad poblacional	1:25000 1:5000	4 (Muy alto, alto, medio, bajo)
		Cobertura vegetal	1:25000		Edad de la población	1:25000 1:5000	
		Precipitación	1:25000		Infraestructura básica	1:25000 1:5000	
		Aceleración Sísmica	1:25000		Usos de suelos	1:25000 1:5000	
							1:25000 1:5000

MATRIZ DE PROCEDIMIENTO DE LA MESA TEMÁTICA DE INCENDIOS FORESTALES

CODIGO	Ámbito de Trabajo del Mapa de riesgo	Mapa de Peligros Variables	Mapa de Vulnerabilidad Escala	Mapa de Vulnerabilidad Variables	Mapa de Vulnerabilidad Escala	Mapa de Riesgos Niveles	Mapa de Riesgos Escala
0004	Incendios Forestales Waraira Repano-Caracas	Condiciones meteorológicas (temperatura, humedad relativa, viento) Factor de estacionalidad	1:25000 1:25000	Área bajo régimen administrativa especial (ABRAE) Centros poblados (niños, adulto mayor)	1:10000 1:10000	(Alto, medio, bajo)	1:5000 1:5000

MATRIZ DE PROCEDIMIENTO DE LA MESA TEMÁTICA DE VOLCANES

CÓDIGO	Fenómeno	Ámbito de Trabajo del Mapa de riesgo	Mapa de Peligros		Mapa de Vulnerabilidad		Mapa de Riesgos	
			Variables	Escala	VARIABLES	Escala	Niveles	Escala
0001	Erupción Volcánica	Volcán Ubinas	<ul style="list-style-type: none"> * Procesos/Peligros: flujos de lava, caídas piroclásticas, flujos piroclásticos, lahar (flujos de lodo), avalanchas de escombros. * Recurrencia y severidad. * Rango de tiempo: Holoceno. * Bases cartográficas (DEM Y topografía). * Geología de Volcán. Volumen de nieve/ glaciars. * Actividad histórica (reportes, crónicas, etc.). * Índice de explosividad volcánica (IEV). * Características físico-químicas del magma. * Geomorfología del terreno. * Dirección y altura de vientos 	<ul style="list-style-type: none"> 1) Población: Mujeres, gestantes y recién nacidos, niños, adultos mayores, discapacitados, grado de educación, quechua hablantes. 2) Económico: Agricultura, ganadería, comercio, turismo 3) Infraestructura: Establecimientos de salud, viviendas, colegios 4) Ambiental: Fuentes de agua, calidad de aire. 	<ul style="list-style-type: none"> 1:50000 1:25000 	(Muy Alta, Alta, media, baja)		1:25000

MATRIZ DE PROCEDIMIENTO DE LA MESA TEMÁTICA DEL FENÓMENO DEL NIÑO

CODIGO	Fenómeno	Ámbito de Trabajo del Mapa de riesgo	Mapa de Peligros		Mapa de Vulnerabilidad		Mapa de Riesgos	
			Variables	Escala	Variables	Escala	Niveles	Escala
		Nivel del mar			Población vulnerable por edad y género			
		Temperaturas del aire	1:50000		Población dedicada a actividades de pesca			
		Precipitación			Población dedicada a actividades de agricultura			
					Infraestructura de riego	1:25000	Alto	1:10000
					Red de agua Y alcantarillado		Muy alto	
					Red eléctrica			
					Vivienda e infraestructura vial			
					Salinización de suelos			
					Erosión de suelos			
					Infraestructura de salud y educación			
2	FEN	Cuenca del Río Chira						